UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
Publicaciones y Divulgación Científica

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

eAM

D. Ricard Pié Ninot, Doctor Arquitecto, Catedrático de la Universidad Politécnica de Cataluña y D. Carlos J. Rosa Jiménez, Doctor Arquitecto, Profesor Contratado Doctor de la Universidad de Málaga,

CERTIFICAN:

que la tesis titulada "Génesis y evolución del golf : de fragmento de paisaje a pieza de ordenación del territorio. Incidencia de los campos de golf en la conformación del espacio turístico Costa del Sol", ha sido realizada por Dª María Dolores Joyanes Díaz bajo nuestra dirección, y considerando que reúne todos los requisitos legales y de calidad suficientes, autorizamos su presentación y defensa pública para optar al grado de Doctor, conforme a la normativa vigente.

Málaga, 15 de ABRIL de 2014

Fdo. Director de Tesis
Dr. D. Ricard Pié Ninot

Fdo. Director de Tesis
Dr. D. Carlos J. Rosa Jiménez

UNIVERSIDAD DE MALAGA
REGISTRO GENERAL
Entrada
Nº. 201400100006133
06/05/2014 11:58:30

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
Publicaciones y Divulgación Científica

UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

T E S I S D O C T O R A L

Autor: María Dolores Joyanes Díaz

Directores: Dr. Ricard Pie Ninot

Dr. Carlos J. Rosa Jiménez

Dpto.: Expresión Gráfica, Diseño y Proyectos

Tutor: Dr. Isidro Ladrón de Guevara

Fecha: Junio de 2014

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga eAM´

U N I V E R S I D A D D E M Á L A G A

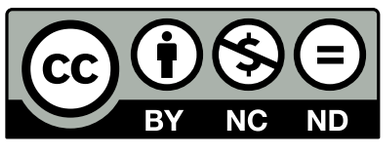
Publicaciones y Divulgación Científica

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y Divulgación Científica

AUTOR: M.ª Dolores Joyanes Díaz

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:
Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):
Http://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/3.0/es
Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización
pero con el reconocimiento y atribución de los autores.
No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es

Publicaciones y Divulgación Científica

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

A mis padres, Antonio y Mari; a mis hermanos, Antonio y Rocío.
A Pablo, Ángela, Miguel y Javier... siempre.

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
Publicaciones y Divulgación Científica

Génesis y Evolución del **G**olf: de fragmento de paisaje a pieza de ordenación del territorio. *Incidencia de los campos de golf en la conformación del espacio turístico* ***C****osta del* ***S****ol.*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 1] LAHINCH GOLF CLUB, IRLANDA
PRIMEROS ENCARGADOS DEL MANTENIMIENTO DEL CAMPO.

CORNISH, G., WHITTEN, R., *The Architects of Golf*.
Rutledge Press. New York, 1981,p.2.

"The evolution of golf course is the prototypical example of a set of universal processes in the history of design. Distinctive forms evolve in the history of design. Distinctive forms evolve in particular circumstances. In this case a landscape from the Scottish linksland serves as a model or prototype which then goes through a process of formal evolution as it is brought to other environments".

Kenneth L. Helphand.

En MUIR GRAVES, R., CORNISH, G.S., *Classic Golf Hole Design*. John Wiley and Sons, Inc. New Jersey, 2002.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Índice

"..aprendí a mirar sin prejuicios. Antes de proyectar cualquier idea, hace falta ante todo ver. Es la condición esencial para elaborar una teoría válida" (Jodorowsky, A.)

[Fig. 2] GOLFISTAS EN EL ROYAL COUNTY DOWN GOLF CLUB, COMIENZOS DE SIGLO XX
http://www.level2sportswear.com/Portals/150999/images/golf1.jpg. [Consulta: octubre 2013]

0. Introducción.

0.1. Introducción. 16
0.2. Antecedentes de la investigación. 20
0.3. Hipótesis y objetivos. 21
0.4. Metodología. 22
0.5. Agradecimientos. 28

PRIMERA PARTE: "*de lo local a lo global*".

GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL GOLF: DE FRAGMENTO DE PAISAJE A PIEZA DE ORDENACIÓN EN EL TERRITORIO TURÍSTICO.

1. De Escocia al mundo : nacimiento y evolución de un juego. 33

1.1. La Naturaleza como punto de partida: la *fusión* con el paisaje. 34

1.2. Las primeras organizaciones en torno al juego: la casaclub. San Andrews como referencia. 42

1.3. Expansión y desarrollo del campo de golf través de las nuevas ubicaciones. 51

1. 3. 1. Los avances técnicos y la profesionalización del juego y el diseño. 51
1. 3. 2. El turismo como gran aliado. La expansión del golf por la costa. 65
1. 3. 3. El campo de golf tierra adentro. La nueva relación con lo urbano. 72

2. El viaje a América y la transformación en una pieza autónoma: el proceso de diferenciación. 81

2. 1. La colonización del golf y el "*country club*". Pinehurst (*1880-1918*). 82

2.2. "*The Golden Age*". La arquitectura del golf (*1919-1929*). 96

2.3. Depresión. El punto de inflexión y las nuevas alternativas (*1920-1945*). 106

2.4. El regreso. La gran dispersión del golf (*1946-1959*). 108

2.5. El dominio. El binomio *golf-urbanización* como nueva entidad territorial (1960-1999). 111

3. La integración del golf en el territorio como pieza turística. 117

3. 1. La distribución del golf por el mundo. 118
3. 2. Golf y el turismo de masas en el Mediterráneo. 126
3. 3. Una aproximación al golf en España. 131

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

SEGUNDA PARTE: *"de lo global a lo local".*

INCIDENCIA DE LOS CAMPOS DE GOLF EN LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO COSTA DEL SOL.

4. El golf en Andalucía. Los antecedentes de un territorio con vocación turística: la Costa del Sol. **141**

5. Modelos de análisis para el estudio del golf en el territorio turístico Costa del Sol. **157**

5. 1. Prototipos de referencia americanos en los modelos de hibridación *golf -urbanización*. 158

5. 2. Fases y ámbitos en el modelo de implantación del golf sobre el territorio turístico Costa del Sol. 166

5. 3. El estado previo del territorio o *anamnesis*. Las cualidades esenciales para el diseño correcto del campo de golf. 177

5. 4. La fase de *implantación (*1956 -1978) en el debate de la ordenación turística de la Costa del Sol. 181

5. 5. La fase de *morfogénesis (*1978-1998) y el desarrollo de los tejidos residenciales vinculados al golf. Valoración de las cualidades turísticas de la pieza. 186

5. 6. La fase de *integración (*1998-2009) o la conurbación del golf con los tejidos urbanos. El *coeficiente de campo* como índice de evaluación formal. 198

6. Análisis de los campos de golf desde las fases de imbricación con el territorio turístico Costa del Sol. **205**

6. 1. Ámbito 1. San Roque: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 210

6. 2. Ámbito 2. Manilva. Casares. Estepona: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 222

6. 3. Ámbito 3. Marbella. Benahavís: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 234

6. 4. Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 262

6. 5. Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 284

7. Los clusters de golf en la conformación del territorio turístico. Análisis de los diferentes ámbitos en la Costa del Sol. **293**

7. 1. Ámbito 1. San Roque. 300

7 .2. Ámbito 2. Manilva. Casares. Estepona. 304

7. 3. Ámbito 3. Marbella.Benahavís. 308

7. 4. Ámbito 4 Marbella. Mijas. Fuengirola. 312

7. 5. Ámbito 5. Benalmádena. Torremolinos. Málaga. 316

8. La estrategia territorial de la Costa del Sol en la ordenación del golf. Capacidades y potencialidades. **323**

8. 1. Valoración cuantitativa por ámbitos y en conjunto. 324

8. 2. Cualidad territorial del conjunto. 330

8. 3. Marco normativo referencial: Decreto 43/2008 para la regulación de la implantación y funcionamiento de los campos de golf en Andalucía. Modificaciones posteriores. 340

8. 4. Capacidad de acogida y posibilidades futuras del golf en el territorio Costa del Sol. 349

9. Conclusiones y derivadas. **359**

9. 1. Costa del Sol , Costa del Golf. 360

9. 2. Un proceso de ida y vuelta: lo local y lo global. 362

9. 3. Resultados. 366

10. Bibliografía y recursos. **369**

Publicaciones y Divulgación Científica

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

0.

Introducción.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

0.1. Introducción.

El golf es mucho más que un juego. Con un origen humilde y sencillo, basado en golpear una pequeña bola con un palo de madera, para deslizarla por el terreno, nació el deporte que conocemos en la actualidad. El lugar y el paisaje elegidos, no fueron baladíes; las costas de Escocia, presentaban las cualidades apropiadas para la fijación del nuevo juego, llegado directamente de los Países Bajos. Un paisaje de impresionante belleza, en el borde del mar, y un terreno poco productivo, favorecieron el avance de otras actividades, las de entretenimiento. El "*espacio del vacío*"[1], resultó siempre enormemente atractivo, y en este caso las dunas de arena, y la alfombra de hierba verde, que naturalmente lo cubrían, acrecentaban su belleza.

Hoy conocemos que el golf es un deporte que, transformado en una potente industria a nivel mundial, genera grandes beneficios económicos de forma directa, a través de la explotación del espacio de juego, e indirecta. En Estados Unidos, el país con mayor número de campos, el montante anual estimado por las actividades relacionadas con el golf, suponen cerca de los 48.000 millones de euros, mientras en España, ronda los 2.673 millones [2].

Muy pronto, desde el establecimiento del club más relevante en la historia del golf, el "*Royal & Ancient*" de St. Andrews, en 1834, el golf se unió al turismo, generando un flujo permanente de visitantes, atraídos a la pequeña ciudad, para jugar al golf [3]. El tejido previo, comenzó a transformarse aceleradamente para acoger a turistas y viajeros, que demandaban cambios en la ciudad, para adaptarse a las novedades.

Un deporte practicado por más de 60 millones de jugadores, y con unos 32.000 campos, distribuidos por todos los países del mundo, genera una serie de inquietantes cuestiones a responder:

¿De dónde surge su capacidad de atracción?

¿Por qué es capaz de generar y consolidar flujos turísticos ?

¿Cómo y porqué se ha provocado una apreciación negativa por una parte importante de la sociedad?

¿Cuándo establece un vínculo directo con los tejidos urbanos ?

¿Por qué encontramos campos de golf en los territorios turísticos litorales de todos los territorios?

En un primer acercamiento, lo podríamos definir como un pieza territorial y paisajística con unidad y entidad en si misma, a modo de gran parque o jardín, diseñado para llevar a cabo su función específica dentro del juego. Sin embargo, dos cualidades de esta pieza nos condicionan a mirar de forma más atenta e inquieta: su enorme dimensión dentro del territorio en relación con otros elementos, y su especificidad, que hacen de cada campo de golf, una pieza única y diferente a todas las demás. Se trata pues, de un enorme fragmento del territorio, diseñado y construido para la práctica del juego, que a la vez genera un organismo complejo, que interactúa y modifica las cualidades del territorio soporte de forma significativa.

1. CORBIN, A., *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1850)*. Barcelona. Ed. Mondadori,1993.

Según Corbin, el océano era visto como algo misterioso y terrible, hasta la aparición de las primeras corrientes higienistas, que ofrecían la recuperación de la salud perdida a través del contacto con la naturaleza. De una forma u otra, el espacio del borde del mar, fue objeto de atención, por la inquietud que generaba, por la percepción de un paisaje donde acababa la tierra y comenzaba el vacío.

2. AYMERICH GOLF MANAGMENT, 2012. En Andalucía en 2010 el golf supuso un volumen de 687 millones, con un total de turistas de golf, en torno a los 427.000.

3. HENDERSON I., STIRK, D. *Golf in the making.* Crawley, Henderson and Stirk Ltd, UK. 1979.

El desarrollo del núcleo urbano, generado a partir de la práctica del juego, podía considerarse ya como complejo o resort turístico, en el siglo XIX.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Para emprender una investigación, cuyo resultado pudiera dar respuesta a estas cuestiones, comenzamos asumiendo un profundo desconocimiento sobre el golf. Para solventarlo, fue determinante posicionarse en el comienzo del juego, en su lugar de origen. Desde aquí, sus vinculaciones con el paisaje y el turismo, se intensificaron, urdiéndose todo un entramado sobre un mismo soporte: el territorio.

La Revolución Industrial impuso una nueva concepción de la Naturaleza, valorada como fuente de recursos y materias primas. El progresivo distanciamiento de la sociedad industrial, con respecto al entorno natural, conllevó el crecimiento desmedido de ciudades industrializadas, enajenadas del paisaje, que, a su vez, se transformó en objeto de deseo para los primeros turistas, ante la puesta en valor que llevaron a cabo los Románticos y los Higienistas [4]. El caldo de cultivo era perfecto, para que durante el siglo XIX se produjera la gran transformación del juego, de fragmento de paisaje a pieza de ordenación territorial.

Pero esta búsqueda no era suficiente. Además de viajar al pasado para comprender, era esencial mirar al presente, para reconocer y analizar, una vez superados los prejuicios, que genera el desconocimiento. El presente, estaba muy cerca, y dirigimos nuestra mirada hacia un territorio, donde las piezas de golf han proliferado intensamente, de marcado carácter turístico y enormemente intrincado: la *Costa del Sol Occidental*. Focalizando sobre nuestro propio espacio, atisbamos igualmente, las mismas cuestiones anteriores, y nos propusimos, encontrar respuestas.

El punto de partida databa de 1925, con la puesta en marcha del Real Club de Campo de Málaga, en Torremolinos, de la mano de Tom Simpson[5]. Estas tierras, habían sido visitadas asiduamente por viajeros británicos, desde el inicio del Grand Tour[6], y su presencia era patente en Gibraltar, que a modo de puerta, permitía el acceso a los nuevos turistas, atraídos por el clima templado y el paisaje inquietante, entre Europa y África, en la inflexión entre el Mediterráneo y el Atlántico. La transformación radical de este territorio, aconteció a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, derivado directamente de su concepción como espacio turístico. Sobre un espacio mínimamente estructurado, articulado mediante pequeños núcleos tradicionales dispersos por la costa, el turismo actuó como detonante de una nueva realidad, que estaba por llegar. La gran *ciudad lineal*, que se extiende desde la capital, Málaga, hasta Algeciras, puede entenderse como una concatenación de tejidos y vacíos, donde ciudad y campo conforman el "paisaje total"[7].

Los trabajos de análisis y estudio que han tenido y tienen por objeto, este territorio, son extensos y muy diversos, y han implicado a un gran número de disciplinas y áreas. Sin embargo, a nosotros, nos inquietaba uno especialmente: el golf. Sobre el sistema de diferencias conformado en esta franja litoral, podíamos vislumbrar la contundente presencia de estas piezas, engarzadas con la carretera nacional, conformando una imagen muy concreta, que centraba nuestra mirada.

4. El turismo desencadenó desde el siglo XVIII, con los primeros viajes culturales, una nueva forma de relación entre sociedad y naturaleza, generando vínculos con el entorno, sustentados en el ocio y la recreación, cuando el paisaje comenzó a valorarse por sus cualidades escénicas y la naturaleza como fuente de salud.

MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La relación sociedad-naturaleza y el turismo. Reflexiones sobre el turismo de sol y playa.* OBSERVATORIUM: Revista Electrónica de Geografía, v.1, nº.1, 2009. pp.105-123. [Consulta 14 marzo 2012] (http://www.observatorium.ig.ufu.br/pdfs/1edicao/LARELACIONSOCIEDADNATURALEZAYELTURISMO.pdf).

5. Thomas G. Simpson (1877-1964). Arquitecto de golf inglés, que junto con Herbert Fowler, construyeron numerosos campos por el continente europeo, desarrollando toda una filosofía del diseño, basada en la naturalidad y la mimetización con el paisaje de referencia.

6. Los jóvenes de la nobleza británica , emprendían un largo viaje de ida y vuelta, un "*tour*" por el territorio europeo, con destino a Italia, Francia y cuenca del Mediterráneo, con la intención concreta de formarse cultural y humanísticamente; es el conocido *Grand Tour.*
VERA REBOLLO, J. F. (coordinador). *Análisis territorial del turismo*. Barcelona. Ariel. 1997.

7. "*La ciudad y el campo se funden, desde el punto de vista del paisaje, en un único paisaje que podemos llamar total. No hay casi diferencias entre paisaje urbano y paisaje natural, si se miran las esencias.*"

RIBAS Y PIERA, M., Paisaje y Ciudad. *Ciudades* 7, 2002-2003. pp. 69-75 [Consulta 25 abril 2013] (http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/720915.pdf).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Todo un sistema de campos de golf, entrelazados con los tejidos residenciales y las urbanizaciones, y a su vez, indisolublemente unidos al territorio soporte, se convirtieron en objeto de investigación. Cada pieza de golf, se nos presentaba como una gran superficie verde, no estandarizada, proyectada en función de la disponibilidad del suelo, como principal recurso, y de la variables territoriales de contorno, generando una situación diferente en cada caso. Las fricciones de este gran organismo, con el territorio de acogida se adivinaban intensas y numerosas, abarcando todos los estratos e interfiriendo en su imagen, en el paisaje, en la economía y organización, en el equilibrio ecológico, dejando entrever, su enorme peso en la ordenación, a escala local y regional.

Se trataba por tanto, de analizar, las repercusiones que, sobre lo local, había ido generando una pieza como el campo de golf, un nuevo organismo global, capaz de ocupar cualquier espacio disponible dentro del territorio. Tras acceder a diferentes investigaciones, sobre el papel de los campos de golf en el espacio turístico, iniciamos una propia, como otra aportación, a la compleja situación de debate que generan estas piezas. La llegada del golf, impuso una nueva ordenación allá donde se insertaba[8], transformando la estructura y organización tradicional del territorio, fundamentalmente agrícola, en un nuevo escenario, dando lugar a una realidad mucho más compleja. Dentro del territorio turístico, la pieza de golf se nos ha revelado como un gran parque para el entretenimiento con capacidad para atraer el alojamiento de turistas, bien de forma reglada, o confeccionando un nuevo tejido residencial, que queda vinculado de forma directa o indirecta con el sistema previo[9].

La arquitectura del golf, el diseño, planificación y construcción de los campos, y su posterior mantenimiento, conllevan un arduo proceso que aglutina conocimientos muy diversos. El procedimiento de delimitación sobre el paisaje, un fragmento donde se desarrollaba el juego, y trasladarlo allí donde se demandaba por la afición, fue la metodología de aprendizaje de los primeros diseñadores, el punto de partida de una formación continua, que oscilaba entre la jardinería y la ingeniería, el paisajismo y el deporte, la composición y el arte.

La sociedad moderna del siglo XX impuso un nuevo espacio urbano ideal, donde vivir, trabajar, desplazarse y entretenerse eran actividades fundamentales. Tras la industrialización y los grandes cambios urbanos, surgía también reiteradamente la necesidad de reencuentro con la naturaleza olvidada, que necesariamente había que integrar en la planificación de los nuevos espacios de residencia. Estos paradigmas se trasladaron también a los territorios del turismo, para el alojamiento temporal, donde el paisaje se consideraba recurso fundamental, junto con el clima y el mar, y donde el campo de golf, se presentó como una buena opción para complementar la oferta de ocio.

8. Los campos de golf , como ordenación de lo no construido, han provocado que el espacio se transformara en el vertebrador del territorio, modificando el proyecto urbano, regido por la planificación de lo lleno.

FERNÁNDEZ B. SÁENZ, U., La ciudad amurallada del sigloXXI. I Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. *Módulo IV: El urbanismo y el entorno. La ciudad difusa, 2008.* (http://www.ciccp.es/biblio_digital/Urbanismo_I/congreso/pdf/040503.pdf). [Consulta febrero 2012].

9. En el territorio objeto de estudio, los campos de golf se manifiestan como testigos del propio soporte, entrelazándose con los espacios libres, a través de vaguadas y torrenteras, que conectan las sierras con la playa, aglutinando todo el sistema de diferencias que conforman la gran ciudad lineal:

"[...] *un conjunto de formas diversas de ocupar el territorio y en distintos momentos, produciendo matizaciones en su desarrollo, asimetrías en su entendimiento, diferencias cronológicas y formales en su colonización*".

LOREN, M., La Costa del Sol como sistema de diferencias. El conglomerante residencial. *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio*. Grupo Investigación HUM-666. Junta de Andalucía. p.99. (https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/davwebviv/Proyectos%20de%20Investigacion/13%20CIUDAD%20PATRIMONIO%20Y%20ARQUITECTURA%20CONTEMPORANEA%20EN%20ANDALUCIA%20COSTA%20DEL%20SOL%20TERRITORIO%20CIUDAD%20Y%20ARQUITECTURA/TEXTO.pdf).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Durante su proceso de transformación, el golf en Estados Unidos, se había integrado con los tejidos residenciales, tanto en los suburbios, como en los espacios turísticos. El espacio libre, ya no era el espacio vacío, no construido, sino que podía diseñarse y planificarse, de forma conjunta con las urbanizaciones turísticas o de primera residencia[10].

Estos modelos de ordenación, integrando golf y urbanización, resultaron muy apropiados para adaptarlos a los territorios turísticos como la Costa del Sol, donde los aficionados al golf, podían practicar el juego, durante la mayoría de los meses del año. El turismo elitista de las primeras décadas del siglo XX, alojado en hoteles de lujo o en residencias privadas, dio paso al turismo masivo, a partir de los años sesenta, y durante ese proceso de cambio, el campo de golf siempre estuvo presente, como nexo entre el paisaje y la urbanización.

El debate sobre los campos de golf existentes, y la posibilidad de construir otros nuevos, continúa siendo un tema de enorme actualidad, tratado a nivel territorial, medioambiental y turístico. Además de su dimensión medioambiental, por su gran consumo de recursos, y su implicación en el paisaje soporte, se expone su capacidad para complementar e intensificar la actividad turística y económica de una zona, como recurso fundamental en la desestacionalización. Todo el sistema previo, las infraestructuras, los paisajes, los núcleos tradicionales y el propio ordenamiento territorial, alteraron sus condiciones, ante la expansión del binomio golf-urbanización. Partiendo de una sencilla fórmula, para complementar la actividad turística previa, la pieza de golf, pasó de ser un espacio de juego, a un medio para la colonización del suelo utilizando el reclamo del golf para promover nuevos crecimientos. El campo de golf, se convirtió así, en una fórmula preferente para aumentar los beneficios de las operaciones urbanísticas adyacentes, sin atender con precisión y alcance a las implicaciones territoriales y ambientales derivadas. La gran expansión del golf en el territorio de la Costa del Sol, y como consecuencia, la gran transformación del tejido soporte, plantean una situación peculiar, a analizar desde la nueva mirada calibrada por el conocimiento previo de la génesis y evolución del campo de golf.

Partimos de la Costa del Sol como compleja estructura territorial, poniendo nuestra atención sobre las piezas de golf como objetivo central de la investigación. Una de las primeras respuestas, después del porqué y el cómo, ha sido descubrir, que frente a la frivolidad aparente de un tema alejado de nuestra propia formación, es posible encontrar respuestas valorables a aplicar en la relación paisaje-urbanización, lleno-vacío. Eliminando los primeros prejuicios y dificultades acumuladas ante el tema, ha sido gratificante descubrir a través de la introspección, un debate abierto con multitud de resoluciones, con posibilidades de aplicación en la planificación y construcción de los espacios por venir.

10. Dolores Hayden se refiere al hecho como crecimiento excesivo, que descuida la tierra y la energía, a favor de una constante construcción de espacio verde. Este desarrollo sobre el territorio americano descuidó las peculiaridades del lugar, obedeciendo al crecimiento indiferenciado, isótropo en cualquier dirección.
HAYDEN, D., *Building Suburbia. Green Fields and Urban Growth, 1820-2000.* New York: Vintage Books, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

0.2. Antecedentes de la investigación.

El punto de partida en esta investigación, comienza con la elaboración del trabajo para la obtención de la Suficiencia Investigadora y el Diploma de Estudios Avanzados, DEA, en marzo de 2008. Durante esta etapa, coincidiendo con la reciente fundación de la Escuela de Arquitectura de Málaga, de la mano de su primer director, el Dr. Ricard Pie, ya habíamos centrado la atención en la Costa del Sol y la arquitectura del turismo, como línea de investigación fundamental.

El primer acercamiento consistió en la recopilación de una bibliografía básica sobre el turismo y un cronología general sobre los acontecimientos más relevantes al respecto, centralizados en nuestro territorio más próximo. Como desarrollo y continuación de los trabajos iniciados por los profesores Ricard Pie y Rosa Barba, sobre los espacios turísticos, la Escuela de Arquitectura de Málaga, contó con un Proyecto de Investigación[11], que se centró en el estudio de una serie de piezas características en dichos espacios turísticos: *el hotel, la marina y los campos de golf*.

Los numerosos artículos derivados de este Proyecto de Investigación, forman parte de una publicación reciente, en colaboración con la Universidad Politécnica de Cataluña, que trata de establecer un hilo conductor entre el turismo, la cultura de masas y sus implicaciones sobre el territorio. Comenzaba así la indagación y el interés por el golf como elemento esencial en la inmensa mayoría de espacios litorales, y concretamente en el espacio de la Costa del Sol, como referente directo, donde era posible volcar las primeras conclusiones obtenidas.

Las dificultades al inicio, fueron varias. En primer lugar, el problema de acceso a información y bibliografía específica relacionada con el golf, concebido más allá de su función deportiva, económica o medioambiental, y en segundo lugar, el desconocimiento absoluto sobre su naturaleza y su devenir en el tiempo, no exento de cierto temor, a enfrentarse con una pieza de clara dimensión paisajística, desde la mirada del arquitecto. El acercamiento al campo y su diseño, desde su origen, fue la primera exigencia, para entender la enorme proyección de esta pieza turística, y desentrañar así las estrechas alianzas establecidas con los tejidos turísticos. La contribución a este trabajo del arquitecto de campos de golf, Cabell B. Robinson[12], asentado en la Costa del Sol desde la implantación de primeros campos, ha sido esencial para conducir la investigación y plantearse los objetivos, que nos permitirían un correcto acercamiento a nuestra realidad. La aportación bibliográfica y la experiencia de este profesional son esenciales en el trazado de las directrices del presente documento.

Como investigación de referencia para abordar el tema, hemos contado además, con el trabajo del Dr. Arsenio Villar sobre el litoral andaluz: "*Territorio, turismo y paisaje: El proceso de urbanización en el litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf*", donde se reconoce la repercusión de los campos de golf sobre la construcción del entramado urbano a lo largo del litoral andaluz, desde su dimensión paisajística y turística. A partir de este contexto, nos planteamos los objetivos a lograr a lo largo del proceso de elaboración de esta Tesis.

11. Proyecto de Investigación de Excelencia "*Las piezas mínimas del turismo*", 2006-2009 (P05-RNM-1318), que continuó con el trabajo elaborado por el Dr.Ricard Pie y la Dra. Rosa Barba, sobre la construcción del espacio turístico a través de la inserción de una serie de piezas, como el hotel, el campo de golf y la marina turística.

BARBA, R., PIE, R., *Arquitectura y Turismo: Planes y Proyectos*. CRPP- Centre de Recerca i Proyectes de Pisatge, Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, UPC, Barcelona, 1996.

12. Este objetivo no habría sido posible, sin la inestimable aportación de Mr. Cabell B. Robinson (Washington DC, 1941), arquitecto miembro de la Sociedad Americana de Arquitectos de Golf, afincado en la Costa del Sol desde 1970. Diseñador profesional y discípulo de Robert Trent Jones, uno de los mejores y más prolíficos arquitectos de golf de la historia reciente. Cabell Robinson, estudió Historia en Princeton (1963), para graduarse después en la Escuela de Diseño de Harvard, y obtener el título en "Landscape Architecture" en Berkeley en 1967.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

0.3. Hipótesis y objetivos.

Tras el acercamiento al turismo como fenómeno de escala mundial, determinante dentro del siglo XX, con una trascendencia muy significativa dentro de los territorios litorales, como la Costa del Sol, nos planteamos como objetivos, la indagación sobre una de las piezas esenciales, el campo de golf. La naturaleza paisajística de un elemento de enorme dimensión, su capacidad para atraer y consolidar flujos turísticos, además de su estrecha ilación con los tejidos residenciales, eran factores decisivos para abordar su estudio y análisis. Como añadido, la complejidad de esta pieza territorial, centraba la atención de las Administraciones Públicas, ante las polémicas desatadas en su entorno, relacionadas con los vínculos que el golf establece con el medio ambiente y sus recursos, con su capacidad para desestacionalizar la afluencia de turistas y con su gran repercusión socioeconómica.

Los objetivos se centraban en todas estas cualidades de las piezas de golf, como pieza turística y como elemento territorial de alcance, proponiéndonos como escenario la Costa del Sol. Esta elección tenía su sentido por la relación de proximidad con la Escuela de Arquitectura de Málaga, y por la representación de este territorio como destino turístico internacional, donde el juego del golf tiene un peso específico muy significativo dentro del denominado turismo de sol y playa. Se trataba por tanto de un viaje de ida y vuelta. Primero era esencial ir hacia aquel territorio donde había nacido el juego para conocerlo y analizarlo en su proceso de desarrollo, para después poner nuestra atención sobre el espacio turístico que representa nuestro litoral.

Conocer la "parte", el campo de golf, en toda su complejidad, para entender su interrelación con los diferentes estratos territoriales, para después volver a la Costa del Sol y descubrir cual había sido la incidencia de esta pieza en la construcción de la gran ciudad lineal, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo.

A partir de este proceso, sería entonces posible abordar las diferentes dimensiones de la pieza de golf, conocer su impronta sobre el soporte de acogida y establecer futuras dinámicas conforme a las prescripciones establecidas por la normativa y las leyes. Abordar este desafío desde la formación del arquitecto también suponía un reto importante a acometer, entendiendo que junto con su valor como paisaje, había todo un despliegue de incursiones sobre la ordenación urbanística y territorial, que tenían que ver con la composición de una pieza enormemente compleja. Desde una apreciación interior, el campo de golf podía reconocerse como un ejercicio de paisaje, de diseño de un vacío, directamente relacionado con la jardinería, la naturaleza del suelo, el relieve o el medio ambiente. Desde una visión externa a la propia delimitación del campo, éste añadía nuevos significados al lugar de implantación, estableciendo sinergias con otras dimensiones del territorio, que se entrelazaban directamente con el urbanismo y su ordenación, con lo natural y lo artificial, con la planificación de llenos y vacíos, con los nuevos significados derivados de la superposición del uso turístico al espacio.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

0. 4. Metodología.

Tras la inmersión en la historia del turismo, y la aproximación desde numerosas disciplinas, Geografía, Economía, Urbanismo, Sociología...etc, centramos la mirada en una cualidad esencial del territorio, que es primordial y vinculante para definir el potencial turístico de un espacio: el Paisaje. El turismo como actividad relevante a lo largo del siglo XX, estaba desde el principio entrelazada con el paisaje, y a través del mismo, con el territorio. Desde el comienzo, las motivaciones que iban a focalizar los flujos turísticos sobre un espacio concreto, se centraban en la imagen que ese lugar destilaba, enlazando con la Naturaleza de forma contundente a partir de las proyecciones románticas y el valor añadido que superpuso la Medicina y los movimientos higienistas sobre determinados lugares. La ponderación del mar y las costas fue determinante para el comienzo de la revolución turística, que se iniciaba en las costas británicas en el siglo XIX, con los primeros *resorts*, en un momento socio cultural crucial, cuando la "*leisure class*" comenzaba a destacar entre la sociedad y la Revolución Industrial vivía su apogeo. En este contexto, el golf ya era una realidad en las costas de Escocia, donde el pueblo llano y la realeza compartían un mismo entusiasmo, vinculado al paisaje.

El objetivo era establecer una relación directa, entre el desarrollo y expansión del golf, y el interés del turismo por los nuevos paisajes, como detonante para narrar la expansión del juego por todo el planeta. El golf había nacido en las costas escocesas, y durante el siglo XIX vivió una memorable etapa de crecimiento y desarrollo, crucial en su devenir, coincidiendo con la industrialización de grandes ciudades y con el despegue de los primeros flujos turísticos. El escenario era perfecto, idealizado por la visión romántica de la Naturaleza, puesta en valor, ante la progresiva enajenación del hombre del medio rural.

La valoración del paisaje y la posibilidad de desarrollar actividades de ocio al aire libre fueron cualidades perseguidas en el establecimiento de los primeros núcleos turísticos en las costas frías del Mar del Norte. Golf y turismo estaban interconectados, y el nexo entre ambos era el paisaje, como escenario ineludible, donde el territorio soporte era protagonista y receptor. Establecida esta primera vinculación entre turismo, paisaje y golf, el segundo de los objetivos, se centró en analizar nuestra realidad próxima, la Costa del Sol Occidental, escudriñando en su evolución y trasformación, desde la irrenunciable presencia de los campos de golf. En el propio proceso de indagación de las diversas fuentes, y de valoración de toda la información incorporada, surge la necesidad de establecer dos capítulos esenciales a abordar, de forma complementaria, a partir de los cuales, se conforma la metodología de análisis a aplicar, para lograr los objetivos de partida:

I. La génesis y evolución del campo de golf
II. La incidencia de este fragmento sobre la construcción del territorio Costa del Sol

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Análisis histórico.**

En el primer capítulo[13], el propósito es entender la transformación del campo de golf, desde su primera delimitación, sobre el paisaje, hasta su conformación como pieza de ordenación dentro del territorio turístico. Parece esencial, conocer con exhaustividad este devenir desde lo *local* hacia lo *global*, para aprehender la transformación de un simple juego, en una entidad territorial y paisajística con enorme relevancia y repercusión, allá donde se inserta. En esta sucesión histórica es posible entender el campo de golf como una pieza diseñada, pensada y elaborada como un proyecto de alcance, donde la labor del arquitecto de golf resultaba fundamental. Partiendo de una realidad constituida como parte del paisaje, dentro del contexto socio cultural del siglo XIX, la pieza de golf a través de los diseñadores, inició un complejo proceso de transformación hasta convertirse en la pieza turística y territorial que hoy conocemos. Comenzando en el origen del juego, como actividad desarrollada sobre un paisaje concreto, desde el que emerge, establecemos una narración temporal, en diferentes etapas, hasta constituirse como pieza fundamental de los tejidos residenciales y turísticos de Estados Unidos. Este modelo será crucial, para entender su transposición sobre los territorios turísticos. Las fases analizadas corresponden a:

- Una primera de ***fusión***, cuando el golf se define como porción de paisaje, sobre el que se desarrolla el juego.
- Una segunda, de ***diferenciación***, que coincide con la delimitación del campo y su enajenación del territorio de origen, para convertirse en deporte.
- Y una tercera, de ***integración***, cuando, desde el diseño, logra superponerse sobre el territorio en todas sus dimensiones, configurando un organismo superior.

La transformación a través de las diferentes etapas de diseño, nos permite comprender su complejidad, y estimar la necesidad de una valoración conjunta con los tejidos turísticos, para asegurar el éxito de la intervención. Se trata, por tanto de una metodología sustentada en el análisis de la evolución histórica de la pieza, desde su lectura como proyecto con importantes repercusiones sobre el territorio soporte.

Atendiendo a la naturaleza paisajística del campo de golf y a sus implicaciones con las dinámicas del territorio, hemos podido comprobar que su evolución se desarrolla de forma paralela a la evolución de cualquier paisaje, atendiendo a su forma y a su dimensión cultural. El territorio y sus variables medioambientales han sido el marco de referencia para la estructura y composición de la pieza de golf, desde su nacimiento como actividad en los *links* escoceses, hasta su transposición a los espacios turísticos. Al mismo tiempo, su imbricación con la actividad del hombre han marcado su transformación y evolución en el tiempo, cuando el turismo lo potenció como actividad en las primeras estaciones marítimas, para posteriormente asociarse con los tejidos residenciales e integrarse dentro de la superficie antropizada derivada de la actividad humana.

13. Para el avance en este primer capítulo de la investigación, ha sido determinante la aportación fundamental de la bibliografía histórica del golf, además de la de carácter general, sobre turismo y territorio, y la valiosa aportación recogida a través de la entrevista personal con profesionales de diversos ámbitos relacionados con el golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

• Análisis territorial.

Para acometer el segundo capítulo, partimos necesariamente del primero, sin el cual, habría sido imposible un acercamiento objetivo y coherente alejado de prejuicios. Entendida la naturaleza del campo de golf, a través de su evolución, ha sido posible, construir el proceso de crecimiento de este territorio litoral, hasta nuestros días, comenzando en la situación previa, antes de la aparición del primer campo. Ahora, el método se aplica a la inversa, partiendo de una pieza global, capaz de colonizar cualquier territorio, para examinar la construcción de un ámbito concreto, desde el análisis de cada una de los campos de golf en su progresiva implantación.

Partiendo de un concepto holístico del territorio, como una tendencia natural hacia la complejidad[14], nos proponemos abarcar la situación actual del territorio Costa del Sol desde la extensión, en su forma y estructura, discriminando las piezas de golf como fragmentos relevantes dentro del mosaico territorial, para posteriormente, abordar su dinámica y entender los cambios en relación a la presencia de los campos de golf, a lo largo de un período de tiempo. En este caso la metodología elegida se fundamenta en la descomposición de la realidad, en una vuelta al comienzo de la llegada del golf, utilizando para ello la información cartográfica y medioambiental de que disponemos, para una lectura discriminada del territorio en relación con nuestro objeto de estudio. A través de las ortofotografías históricas de las que disponemos, y del Mapa Alemán de 1944, como documento de referencia para conocer la situación previa del territorio, antes del comienzo de la actividad turística, procedemos a la localización concreta de cada campo de golf, dentro de la matriz espacio-temporal del territorio. Identificando la posición de cada campo de golf en el intervalo de tiempo correspondiente, y superponiendo para cada intervalo temporal, las condiciones de contorno del momento, hemos logrado dibujar y reconocer cada trazado de golf y el estado del soporte territorial.

Uno de los litorales más significativos dentro del panorama turístico europeo, se consolidó en la Costa del Sol Occidental, donde el campo de golf estaba presente, gravitando en cada fragmento del gran espacio lineal construido. Sobre un soporte esencialmente rural, donde el paisaje y la disponibilidad de suelo eran valores para el crecimiento y desarrollo turístico, comenzó una sucesiva implantación de piezas de golf, que había empezado en 1925, con la fundación del Real Club de Campo de Málaga[15]. Se iniciaba así, una nueva dinámica de crecimientos, en la que los campos de golf aparecían como catalizadores, entrelazados con el territorio soporte y con la nueva estructura territorial.

Ante este horizonte complejo, se planteó como propósito, una nueva mirada hacia nuestro territorio, para descubrir cómo el golf había arribado y cómo había contribuido a su construcción y transformación. Habría sido imposible mirar sin conocer, por lo que, la inmersión en el origen y evolución del juego del golf,

14. SMUTS, J. C., *Holism and Evolution: the original source of the holistic approach to life*. Londres, MacMillan, 1926. En VILA, J., (et al) Conceptos y métodos fundamentales en ecología del paisaje (landscape ecology). Una interpretación desde la geografía. *Doc. Anàl. Geogr.* 48, 2006, pp 151-166. Proyecto "Dynamique des paysages, érosion et développement durable dans les montagnes méditerranéennes", Ministère de l´Ecologie et du Développement Durable. Francia, 2005-2008.

15. El norte y centro de Europa, comienzan a interesarse por las playas cálidas del litoral mediterráneo, donde el golf, se había insertado de forma puntual .

16. El golf había salido de Gran Bretaña para atracar en los primeros centros balnearios y los espacios coloniales, instalándose en Calcuta (India) en 1829, en Pau (Francia) en 1854, en Dunedin (Nueva Zelanda) en 1871, en Capetown (Sudáfrica) en 1882. En Estados Unidos se jugaba desde 1728 en el entorno de Boston, aunque los primeros clubs se crearon en Charleston (Carolina del Sur en 1779 y en Savannah (Georgia) en 1812, Royal Montreal (Canadá) en 1873 y St.Andrew´s Yonkers en Nueva York en 1888.

MUIR GRAVES, R., CORNISH G. *Clasic Golf Hole Desing: Using the Greatest Holes as Inspiration for Modern Courses.* Wiley & Sons, Hoboken, New Jersey. 2002.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

se nos presentaba como reveladora, proporcionando el contexto ideal, para acometer el análisis y la introspección en nuestra realidad concreta.

El golf, que había hecho incursiones puntuales en los nuevos paisajes que el turismo había puesto en carga[16], estaba consolidado como pieza turística y deportiva, con capacidad y autonomía para integrarse en los nuevos soportes, en los que el turismo buscaba otras formas de habitar en paisajes nuevos.

Para abordar la incidencia del golf sobre la transmutación de un territorio concreto como la Costa del Sol Occidental, parecía lógico plantear la misma metodología anterior que nos llevó desde lo concreto a lo general, procediendo a la inversa: narrar nuestra realidad cercana, desde la superposición de las diferentes piezas de golf, como organismos autónomos, dispuestos secuencialmente sobre el soporte territorial.

Si en la primera etapa, descubrimos, el desarrollo del golf, a través de su adaptación en diferentes localizaciones, ahora, podíamos entender la construcción del espacio total, Costa del Sol, a partir del enlace de cada pieza de golf con su entorno inmediato, vinculados a su vez, entre si, por el propio soporte territorial de referencia. Este análisis de la Costa del Sol, no estaba exento de complicaciones.

A los valores territoriales propios, la topografía, el relieve, y el clima, había que sumar una organización previa del territorio, basada en la agricultura, sutilmente articulado por algunas redes, y con un importante entramado de núcleos históricos previos distribuidos por la costa, que focalizaban los flujos turísticos. Todas estas condiciones de contorno, suponían el estado previo, antes de la implantación de cada pieza, en el lugar elegido. Para abarcar el conjunto, definimos de nuevo, tres etapas consecutivas, a modo de guión para narrar el cambio, observando desde la implantación de las piezas de golf:

1. Una primera etapa de ***implantación***, cuando las piezas de golf comienzan a trabarse con el incipiente entramado turístico.

2. Una segunda, de ***morfogénesis***, que nos muestra las transformaciones que cada pieza es capaz de generar tras su ubicación y adaptación.

3. Y una tercera, de ***integración,*** cuando el soporte transformado, acoge e incorpora cada campo de golf como parte del entramado completo.

Para configurar cada una de estas fases, hemos partido de la situación actual, atisbando cada una de las pieza de golf dentro del entramado continuo que es la Costa del Sol. Identificando cada instalación, y delimitando su trazado dentro del conglomerado urbanizado, hemos podido constatar el peso específico de una realidad, que supera cualquier aproximación previa[17].

A través de una revisión hacia el estado primigenio del territorio, previo a la llegada del fenómeno turístico, enmarcamos cuáles eran las condiciones de partida de un espacio, que ya había iniciado los primeros contactos

17. En el territorio Costa del Sol, desde la capital malagueña, hasta la ciudad de Algeciras, se distribuyen, de forma más o menos homogénea, un total de 53 campos de golf, identificados en la ortofotografía de 2009. Algunos de estos campos han sido ampliados durante los últimos años, con nuevos trazados, como es el caso de Alcaidesa Links o Flamingos Golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

con el turismo a inicios del siglo XX. La disponibilidad de amplias superficies de terreno, la accesibilidad, junto con la imperiosa necesidad de crecimiento, fueron los factores clave para la superposición del nuevo organismo golf, de la mano del turismo, a mediados del siglo, que encontró en este territorio dos recursos determinantes: un paisaje enormemente atractivo entre el mar y la montaña, y un clima excepcional, que permitía las actividades al aire libre durante la práctica totalidad del año.

El motor para generar la gran transformación, ha sido el turismo, como actividad económica, y el escenario, el propio territorio y su paisaje, desde el que ha sido posible conformar una nueva lectura, mirando a través de las piezas de golf.

El advenimiento del llamado turismo de masas[18] fue el responsable de las grandes transformaciones del territorio en todas sus dimensiones, que encontró en el golf un aliado perfecto para interactuar e intensificar los flujos. Desde las modificaciones sucesivas que la implantación de estas piezas han provocado sobre el soporte, ha sido posible la reconstrucción de un territorio organizado para su uso local, hasta su extrapolación como destino global. De los más de 8.700.000 turistas que visitaron Andalucía en el año 2012, aproximadamente un 50%, procedían de Reino Unido, Alemania o Bélgica, siendo para el 5% el golf, la motivación principal de su desplazamiento.

Agrupando en diferentes ámbitos el espacio longitudinal, se ha elaborado una teoría del crecimiento del conjunto, por agregación de unidades, desde la perspectiva de los campos de golf, vinculando cada pieza con los crecimientos residenciales asociados de forma directa e indirecta, a través de la interpretación y elaboración de cartografías paralelas. Partiendo de las condiciones previas del territorio, antes de la eclosión turística, establecemos el entorno de una primera etapa de *anamnesis* o historial, donde se produce el acercamiento a los antecedentes del territorio turístico

Durante esa etapa, con la inserción de cada campo de golf, en el espacio apropiado, comenzó a dinamizarse el crecimiento de esas primeras urbanizaciones que colonizaron el paisaje de primera línea. Adaptando un modelo foráneo, que se había conformado en el territorio americano, la Costa del Sol inició un camino para crecer, que en pocos años, iba a modificar su paisaje y su estructura intensamente. Con cada pieza, se establecía una relación concreta, en función de la ubicación y del proceso de adaptación que tanto el campo de golf como el territorio tenían que abordar para encajar. Los campos comenzaron a transformarse en función de su localización, a la vez, que el territorio y la organización anterior, se adaptaban a los cambios que el nuevo organismo provocaba.

Para el acoplamiento del campo sobre el espacio soporte, era fundamental la labor de diseño del arquitecto de golf, que debía cuidar la dimensión turística de una pieza, capaz de ocasionar nuevos flujos e intensificar los ya existentes. Con cada campo, además del trazado para albergar a los jugadores, se ponía en carga una superficie de terreno de transición, entre el campo y el soporte, que se activaba en torno al recorrido del campo, y que comenzó a atraer urbanizaciones, alentadas por las ventajas que ofrecía el nuevo paisaje conformado por la pieza turística, enormemente atractivo para los habitantes temporales de este espacio.

Cada campo respondía a una situación concreta, a un territorio previo con su propia historia, que modelaba una pieza particular y única. A partir de aquí, y conforme a la sucesión temporal de ortofotografías, hemos analizado cada pieza desde su trazado y su ubicación, determinando sus cualidades como pieza deportiva, y como pieza territorial

18. Fue Alexis de Tocqueville quien definió por primera vez la sociedad como *masa*, entendida como resultado de un proceso de democratización que igualaba a los hombres. Los nuevos sistemas de producción industriales convirtieron el tiempo no productivo en tiempo de ocio o descanso, al que comenzaron a tener acceso las clases medias, generando el "ocio de masas" como nuevo producto de consumo. El golf en Estados Unidos vivió su apogeo dentro de esta cultura, como pieza vinculada a la nueva forma de ocupación del territorio, materializando el deseo de integración de vivienda y naturaleza, actuando en sus diferentes dimensiones: la simbólica o figurativa, que tiene que ver con su diseño; la económica y social, relacionada con las repercusiones que genera como producto turístico, y por último, la tercera, que implica al entorno natural y al medio ambiente donde se inserta.
MANTECÓN, A., *La experiencia del turismo: un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial.* Ed. Icaria, Barcelona, 2008.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de ordenación, definiendo, de forma unívoca un valor característico para cada una de ellas.

La narración del conjunto del territorio, es la derivada de las dinámicas de crecimiento en torno a cada pieza por ámbitos, atendiendo a la sucesión de etapas: de implantación, morfogénesis e integración. El resultado aspira a una lectura focalizada del territorio turístico, enlazada a través de la progresiva concatenación de piezas de golf, como subsistema dentro del conjunto global.

Para cada fragmento analizado, será posible valorar la transformaciones en su entorno desde la implantación continua de campos de golf; además, cualitativamente, tendremos un resumen de las características de los espacios de juego. Si el turismo fue su gran aliado inicial, el golf ha logrado potenciar la tendencia turística de territorios, manteniendo su capacidad paisajística como seña de identidad. Desde el producto final, no exento de efectos negativos, cuando el espacio turístico se ha convertido en el protagonista indiscutible de la realidad, podemos apreciar la integración de naturaleza y artificio, de lo lleno y lo vacío como esencia para la nueva habitabilidad dentro de la ciudad global, donde se hace imprescindible integrar, para trascender.

Sobre cada superficie delimitamos y observamos cada campo de golf, desde sus cualidades morfológicas, su trazado y la organización de sus recorridos, así como a la relación que establece con el soporte de acogida. Para clasificar cada campo, atendiendo a su unicidad, hemos utilizado los modelos teóricos de referencia, establecidos por el *Urban Land Institute*[19], en numerosos estudios, sobre la relación del trazado de los campos y sus cualidades, como piezas deportivas y como piezas de ordenación de tejidos residenciales. En base a estos modelos, por comparación e interpolación, podemos cualificar cada una de las piezas en base a una serie de parámetros, que nos pueden servir para valorar la vocación de cada pieza.

El campo con vocación turística, hace referencia, al tipo de instalación donde prevalece la calidad del juego, por encima de su capacidad para generar o atraer tejidos urbanos. Además, desde su propio trazado, como pieza de ordenación, establecemos otro criterio para clasificar cada campo, de forma exclusiva, a través, del denominado: *coeficiente de campo* (CC). Este valor, hace referencia a la relación entre el espacio de juego propiamente dicho, y la superficie total del soporte territorial que se pone en carga o se activa, ante la presencia del campo. Este valor, se refiere de forma específica a cada uno de los campos, y nos sirve como índice para reconocer la tendencia residencial de la pieza, es decir, su capacidad para precipitar nuevos crecimientos en su entorno.

Con ambos parámetros, y una vez analizado el proceso de construcción de cada ámbito del territorio, a lo largo de los sucesivos cortes temporales, podemos llevar a cabo, una lectura bastante precisa, de la realidad del golf en cada parte del territorio Costa del Sol y en su conjunto, simplificando la totalidad en:

- Una *matriz soporte*
- Un sistema de *redes o ejes*
- Un conjunto de *fragmentos* de golf

Con esta composición y valorando los cambios progresivos en el territorio, podremos reconocer la implicación de los campos en la configuración y conformación del entramado total, reconociendo la propia evolución del golf sobre un espacio concreto.

19. En 1977, los miembros del ULI, Rees L. Jones y Guy L. Rando, contando con la colaboración del diseñador, Cabell B. Robinson, elaboraron el estudio sobre los desarrollos de campos de golf, "Golf Course Developments" , y su relación con las urbanizaciones residenciales, donde ya se hacía referencia, a la capacidad de los campos de golf para actuar como amenidades, dentro de los tejidos residenciales, en función de su concepción del juego y su trazado sobre el territorio. Posteriormente, otros autores, Philips (1986), Muirhead (1994) o Mulvihill (2001), analizaban la relación entre la ubicación de las viviendas en torno al campo, y los incrementos de sus precios de mercado.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

0.5. Agradecimientos.

El desarrollo de este trabajo no podría haber sido posible sin mi vinculación a la Escuela de Arquitectura de Málaga, desde el año 2006, propiciada por el Dr. Ricard Pie, ni sin la inestimable confianza depositada en mi, por parte del Dr. Carlos J. Rosa. Ambos son los directores de este trabajo, que ha llegado hasta aquí, a través de la concesión de una Beca de Formación por parte de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa en el año 2010.

Durante el transcurso de todo este proceso, he podido compaginar mi labor de investigación con la docencia en la Escuela de Arquitectura de Málaga, lo que supone todo un privilegio como parte de mi crecimiento profesional y personal. Todos y cada uno de los compañeros y alumnos con los que he tenido la oportunidad de relacionarme, han contribuido de una forma u otra a la consecución de mis objetivos.

Desde el comienzo, este trabajo de investigación ha supuesto para mi una oportunidad para conocer a profesionales e investigadores relacionados con el golf, que han aportado experiencia y conocimientos a este documento. Mención especial merecen: Cabell B. Robinson y Arsenio Villar Lama, por su confianza y amabilidad extremas conmigo, aún sin conocerme.

Junto con ellos, el agradecimiento especial a Ana Julia Gómez, Javier Ruíz San Miguel, Juan Manuel Romero, Ignacio García, José Andrés Ramos, Rafael de Lacour, Cristina Martín, Sergio Reyes, Javier Boned, Nuria Nebot y Eduardo Jiménez.

Mencionar también al Departamento de Expresión Gráfica, Diseño y Proyectos, y a D.Isidro Ladrón de Guevara, como tutor de este trabajo. De igual modo, al Director de la Escuela, D. Santiago Quesada y al personal de Administración y Servicios.

La defensa de este trabajo, no podría materializarse sin la presencia de cada uno de los miembros del Tribunal, por su aportación fundamental a la investigación, que han aceptado su implicación en este proyecto: D. Vicente Granados, Dña. Julia Fernández, D. Armando Ortuño, D. Arsenio Villar, Dña. Nuria Nebot, D. Javier Boned y Dña. María Goula.

Aún me queda mucho trabajo que abordar en el futuro, para lo que deseo contar con el apoyo y el cariño incondicional de mi familia y mis amigos...

A todos, muchas gracias.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PRIMERA PARTE: *de lo local a lo global.*

Génesis y evolución del golf: de fragmento de paisaje a pieza de ordenación en el territorio turístico.

[Fig.3] LUFFENHAM HEAT GOLF CLUB, STAMFORD, LINCOLNSHIRE, ENGLAND, 1911. H.S. Colt y Charles Hugh Alison. Vistas al hoyo 17 desde la casaclub. En LORD, H., PUGH, P., Masters of Design, Incon Books, Londn, 2009, p.195.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PRIMERA PARTE: "*de lo local a lo global*".

GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL GOLF: DE FRAGMENTO DE PAISAJE A PIEZA DE ORDENACIÓN EN EL TERRITORIO TURÍSTICO.

1. De Escocia al mundo : nacimiento y evolución de un juego. 33

1.1. La Naturaleza como punto de partida: la *fusión* con el paisaje. 34

1.2. Las primeras organizaciones en torno al juego: la casaclub. San Andrews como referencia. 42

1.3. Expansión y desarrollo del campo de golf través de las nuevas ubicaciones. 51

1. 3. 1. Los avances técnicos y la profesionalización del juego y el diseño. 51

1. 3. 2. El turismo como gran aliado. La expansión del golf por la costa. 65

1. 3. 3. El campo de golf tierra adentro. La nueva relación con lo urbano. 72

2. El viaje a América y la transformación en una pieza autónoma: el proceso de diferenciación. 81

2. 1. La colonización del golf y el "*country club*". Pinehurst (*1880-1918*). 82

2.2. "*The Golden Age*". La arquitectura del golf (*1919-1929*). 96

2.3. Depresión. El punto de inflexión y las nuevas alternativas (*1920-1945*). 106

2.4. El regreso. La gran dispersión del golf (*1946-1959*). 108

2.5. El dominio. El binomio *golf-urbanización* como nueva entidad territorial (1960-1999). 111

3. La integración del golf en el territorio como pieza turística. 117

3. 1. La distribución del golf por el mundo. 118

3. 2. Golf y el turismo de masas en el Mediterráneo. 126

3. 3. Una aproximación al golf en España. 131

Publicaciones y Divulgación Científica

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 3] CARNOUSTIE GOLF LINKS
(http://golfincontext.com/storage/car10_bunker_0885_12x8_s.jpg?__SQUARESPACE_CACHEVERSION=1352736522545), [Consulta septiembre 2012].

"Along the sea-coast there lie large tracts of undulating sandy ground, quite unsuited for agricultural purposes, and covered with short, velvety turf, interspersed with sand-holes, whins, rushes, and benty grass, and it is on these that golf has in the generality of cases been played. Such stretches of ground are in Scotland called links..." "These seaside links are the best adapted for golf, but there are many excellent inland courses laid out upon any land covered with turf..."

En WILLIE PARK JR., *The game of golf* (1896), publicado antes de 1923.

Reeditado por Luath Press Limited, Edinburgh, United Kingdom, 2007, p.2.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1.

De Escocia al mundo: nacimiento y evolución de un juego.

El golf nació de una nueva necesidad superpuesta al territorio, un entretenimiento en contacto con el paisaje y la naturaleza, allí donde no era posible otro uso. La creciente afición fue trazando las primeras normas de diseño, cuando las corrientes higienistas señalaban el contacto con el mar como actividad beneficiosa y saludable. El golf contaba con todos los ingredientes necesarios para extenderse entre la población británica, estrechamente identificada con su paisaje, en un momento en que comenzaban a insinuarse los primeros desplazamientos turísticos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig.1] WINTER SCENE ON A FROZEN RIVER. ADAM VAN BREEM, 1600
Óleo donde se muestra a jugadores del "kolven" en Holanda, sobre el hielo
LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Icon Books, London, 2009, p.12.

1. GRAVES, M., CORNISH, G.*Classic Golf Hole Design: Using the Greatest Holes as Inspiration for Modern*. Wiley & Sons. New Jersey, 2002.

2. PRICE, R., *Scotland´s Golf Courses*. Ed. The Mercat Press, Edinburgh, 1992.

A través de estudios de manuscritos y pinturas, es posible establecer las relaciones entre los Países Bajos y Escocia desde 1485 hasta mediados del siglo XVII, cuando grandes cantidades de pelotas se exportaban hasta las costas escocesas para la práctica del "*colf*", el nombre primitivo del golf (Van Hengel, 1985).

3. El p*aganica o cambuca*, tuvo su origen en Roma, y se extendió hasta Inglaterra. El *pall-mall*, también conocido como "jeu de mail" se practicaba en Italia, y desde allí se extendió por Francia e Inglterra. El "*chole*" o "*soule*" se jugaba en Flandes, al norte de Francia, utilizando una pequeña bola de madera de haya. El "*kolven*" o *"kolf",* se precticaba en Países Bajos utilizando palos de avellano.

MUIR GRAVES, R., CORNISH, G.S., *Classic golf hole design: using the greatest holes as inspiration for modern courses*. John Wiley & Sons, Inc. Hoboken, New Jersey, 2002.

Según F. Hawtree, el "*pall mall*" después del siglo XV evolucionó en dos direcciones: en el continente permaneció, haciéndose cada vez más refinado, mientras que en Escocia se jugó al aire libre en los *links* costeros o en páramos cercanos a la ciudad, donde predominaban suelos de grava, permitiendo evolucionar al golf que conocemos hoy día.

HAWTREE, F.W., *The golf course. Planning, Design, Construction and Maintenance*. Ed. E&FN Spon. London, 1983.

1.1. La Naturaleza como punto de partida: la fusión con el paisaje.

No puede concretarse el inicio ni el lugar de procedencia exacto, de un juego con una gran variedad de antepasados. Existen investigaciones diversas que lo sitúan en diferentes lugares y momentos, comenzando con el "*paganica*" o "*cambuca*" de origen romano[1], que se jugaba por todo el norte de Europa, como su antecedente más certero. El juego enraizó en los Países Bajos, desde donde pasó a las costas escocesas, a los terrenos arenosos del borde del mar, donde encontró el escenario perfecto para su crecimiento y transformación[2]. Se practicaba con un palo de madera ligeramente curvo con el que se golpeaba una bola, también de madera, que se conducía hasta un hoyo final, mientras se transitaba por el paisaje. Pronto se hizo popular y se expandió, adaptándose a las condiciones del lugar y evolucionando en diferentes versiones que dieron paso a juegos similares, como el "*cambuja*", "*jeu de meil*", el "*cholé*", el "*kolven*" o el "*pall mall*" [3].

El "*jeu de meil*" se practicaba al sur de Francia y en Italia, y de forma similar al "*cambuca*" utilizaba un palo de madera o mazo flexible para lanzar una pequeña bola a distancia considerable cubriendo un largo recorrido de unos 1.500 metros aproximadamente, siendo el ganador, el que cubría la longitud en el menor número de golpes, de forma muy parecida al golf actual. El "*cholé*" tuvo un origen belga-francés, y fue posterior al "*jeu de meil*", utilizando de igual modo una bola que se golpeaba con un palo de madera; la diferencia principal estribaba en que la bola era la misma para todos los jugadores, que iban golpeando por turnos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Una variante contemporánea fue el llamado "*crosse*", bastante similar a lo que ha venido a ser el hockey. En Holanda, donde el juego había evolucionado al "*kolven*" o "*kolf*", que se practicaba en el interior y puntualmente al aire libre sobre el hielo, parece ser el punto de partida del posterior jockey o cricket. Sin embargo, los holandeses reclaman que el juego nació en los Países Bajos[4], como derivada del que se practicaba en la playa, sobre las dunas de arena, y que desembarcó en las costas escocesas como consecuencia de las relaciones comerciales que ambos países mantenían durante los siglos XV y XVII. A pesar de todo, fueron los escoceses los que trazaron la esencia del juego, golpeando la bola hasta una marca de aproximación, independientemente del jugador[5].

El golf escocés comenzó a jugarse en los patios de las iglesias y en las calles, desde el siglo XIII, trasladándose hacia las afueras de los núcleos urbanos, ante el peligro que suponía el lanzamiento de las bolas. El juego resultaba mucho más interesante en el espacio abierto, sobre el terreno, donde el paisaje se convertía en el fondo de la escena. Entre 1550 y 1560 se trasladó a las costas del este, en el entorno de *Perth, Forfar, East Lothian y St.Andrews*, hacia los espacios de transición, en el borde del mar, terrenos comunales, no productivos, donde el golf iba a delimitar su presencia dentro del paisaje de Escocia. Toda la costa este, desde Edimburgo hasta el norte presentaba kilometros de terreno arenoso, poco apropiado para labores agrícolas y sometido a fuertes vientos salados que endurecían una superficie, que durante el verano se cubría de una suave hierba. A todo este espacio litoral se le denominaba "*links*" [6] o tierra de enlace, transición entre el mar y el terreno interior cultivable y productivo. Los primeros de estos campos donde el juego prendió con enjundia, eran simples porciones del territorio que la naturaleza ofrecía, y que los aficionados al juego comenzaron a delimitar y transformar recortando pequeños agujeros en el terreno hasta donde se conducía la bola, partiendo de un pequeño montículo de salida.

Sucesivamente se fueron esbozando recorridos concretos, bien definidos, marcando el punto de partida y el final, entre los que había que sortear una serie de obstáculos naturales, moldeados por el viento y las mareas. Estos elementos suponían un riesgo añadido al discurrir de la bola, lo que hacía del juego una experiencia desafiante.

La asiduidad con la que los aficionados visitaban estos espacios, fue transformándolos en lugares de permanencia y de encuentro, sobre todo en verano, cuando el día duraba más de veinte horas. La naturaleza había diseñado estos primeros campos, sobre suelos de arena, donde el viento y las mareas, eran esenciales en el nuevo uso añadido al paisaje. El propio clima mantenía en óptimas condiciones la arena, mientras que el ganado conservaba la hierba corta, logrando la superficie perfecta para el deslizamiento de la pequeña bola, hacia los hoyos, dispuestos aleatoriamente en función de las características de cada lugar.

4. El primer documento que se refiere al golf el Países Bajos, conocido como "*colt*" data de 1360, mientras que en Escocia, la primera mención se hace en el Acta del Parlamento de 1457, prohibiendo el conocido como "*gouff*"

PRICE, R., *Scotlands Golf Courses*. Aberdeen University Press, Edinburgh, 1989.

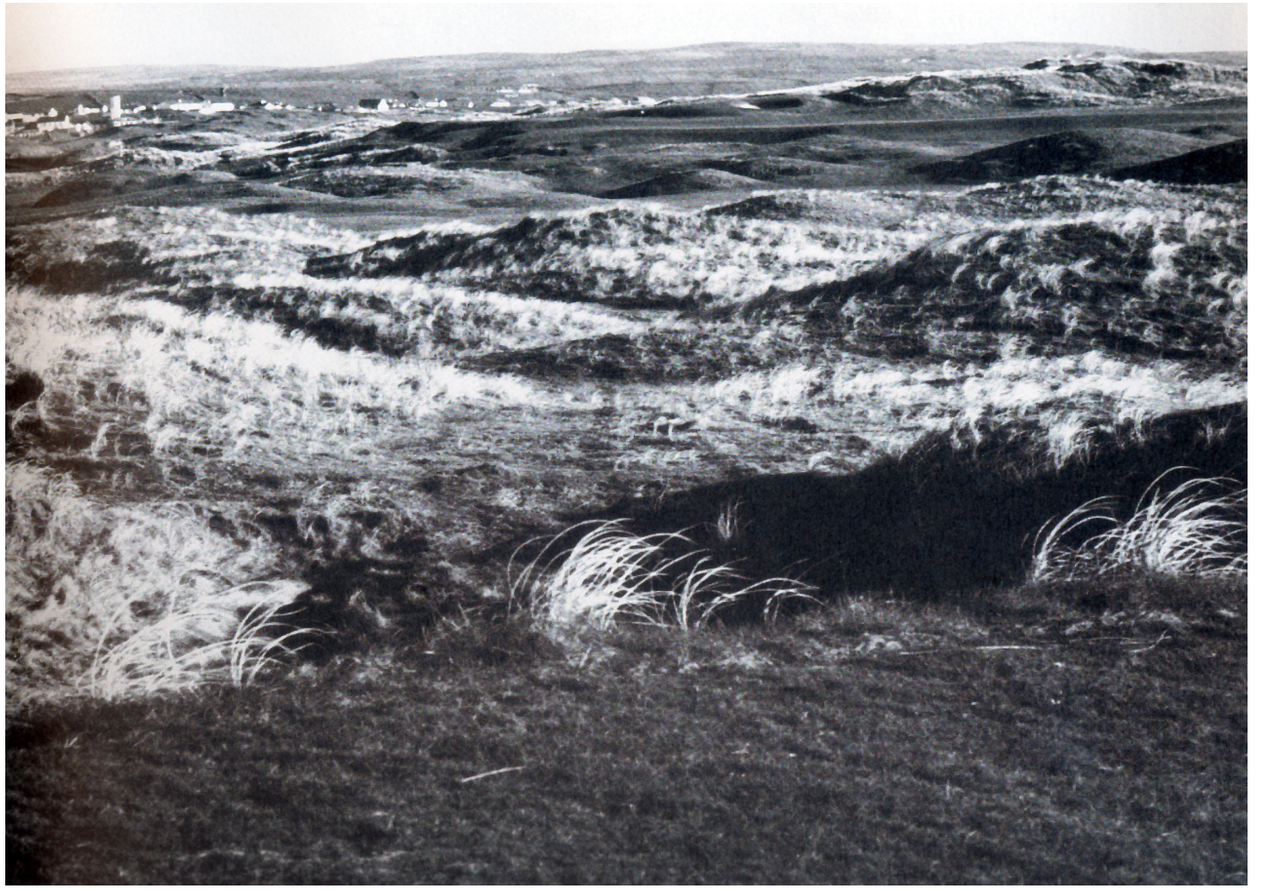
5. Las conexiones políticas y comerciales entre los Países Bajos y Escocia eran constantes. Escocia comenzó a importar las primeras bolas de golf desde Holanda, mientras que proporcionaba palos de madera al continente, para utilizarlos en el nuevo juego. Durante el siglo XVI el golf se jugaba de forma profusa en las costas escocesas, en los links arenosos que el propio territorio acondicionaba, y donde el juego arraigó con fuerza entre los habitantes de estas tierras.

ARCHER, H., A. *History of Golf. From St.Andrews to The Masters*, Kindle Edition, 2012.

6. El término "*links*", deriva del antiguo "*hlinc*" o "*lean*", que se traduce como delgado, para referirse a los terrenos alargados de barrera entre el mar y el territorio, que fueron cecidos para la práctica del golf a finales del siglo XVI.

LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Icon Books. London, 2009.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig.2] TÍPICO " *LINKS LAND*" ESCOCÉS, A ORILLAS DEL MAR SOBRE LA DESEMBOCADURA DE UN RÍO. CORNISH, G., WHITTEN, R., *The Architects of golf*. Rutledge Press, New York, 1981 p.5.

"*Golf was born on the crumpled and corrugated areas along wind-swept dunes, wind and water , hillocks and hollows, mounds and pits marram grass and bents-these are the hazards of the links* ".

HUNTER, R., *The Links.* London, Sleeping Bear Press, 1926, p.142.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Desde su llegada a Escocia, el juego había pasado de ser un entretenimiento de pastores, a convertirse en tendencia entre las clases más adineradas. El propósito era emular los gustos que la realeza[7] mostraba por el nuevo entretenimiento, en el entorno de la capital, Edimburgo, como nueva forma de pasar el tiempo en contacto con la naturaleza, inmersos en el paisaje. La afición al juego creció tanto, que en 1457, fue prohibido, por restar excesivo tiempo a los entrenamientos de tiro con arco. En 1552, una dispensa real, concedió a los ciudadanos de St.Andrews la posibilidad de jugar al golf como pasatiempo, aunque manteniendo la desaprobación de la iglesia, durante los domingos.

Pronto, la popularidad del nuevo juego, llegó a las proximidades de las grandes ciudades, como Glasgow, donde el golf se empezó a jugar junto al lecho del río Clyde, en 1589. Durante el invierno, una alfombra de hierba verde, cubría la superficie bien drenada del borde del río, simulando el escenario de los *links* costeros. Se trataba de un espacio no demasiado extenso, donde era posible superponer un campo de golf, de forma eventual e informal, ante la imposibilidad de viajar a las costas.

Otra de las localizaciones tierra adentro, donde el golf prendió con fuerza, fue Perth, en las proximidades del río Tay. Siendo capital de Escocia y residencia real, el golf comenzó a practicarse en 1505 en el Royal Park, donde se disponía de una extensa superficie de terreno, apropiado, cubierto de hierba para uso público, donde Jacobo IV jugaba habitualmente.

En 1608 el golf llegó al entorno de Londres, cuando se fundó el Royal Blackheath, el primer club alejado de tierras escocesas, buscando de nuevo, aquellas localizaciones adecuadas, con características similares al paisaje donde el golf había comenzado. Durante este proceso de expansión sobre otros fragmentos de territorio, el juego fue configurando su propia esencia, al tiempo que comenzaba la gran transformación del jardín inglés, con el siglo XVIII, materializando los ideales sociales y culturales que la Ilustración había fomentado. Sobrepasando sus propios límites, el jardín se entendía como algo mucho más amplio, como un fragmento del territorio a componer, donde era posible la superposición de diferentes usos, rentabilizando lo bello, haciéndolo útil.

Llevar el golf a otros lugares, supuso un ejercicio de planificación y composición, reinterpretando el paisaje de las costas escocesas bajo nuevas condiciones, allá donde crecía la demanda, en las proximidades de las grandes ciudades. Los mismos elementos de composición que paisajistas como Kent (1685-1748) o Lancelot Brown (1715-1783) propusieron en la nueva concepción del jardín, fueron los que los primeros diseñadores del golf, utilizaron para replantear los nuevos campos sobre terrazas fluviales y extensos parques en las inmediaciones de los núcleos urbanos. El conocimiento de los suelos, de las técnicas de drenaje o la agricultura fueron fundamentales para recrear los recorridos del golf sobre nuevos escenarios, en un momento, en que los paisajistas reconocían un jardín en cualquier parte.

[Fig. 3] CAMPO DE GOLF EN PERTH, SOBRE EL LECHO DEL RÍO TAY

Tratamiento de imagen. Fuente: (http://www.britainfromabove.org.uk/sites/default/files/imagecache/download/sites/all/lib/aerofilms-images/public/scotland/SAW051216.jpg). [Consulta febrero 2009].

7. Entre 1502 y 1688 todos los monarcas escoceses de la Dinastía Estuardo, fueron aficionados al golf, en un momento en que todos los miembros de la sociedad jugaban compartiendo los mismos espacios.
MUIR GRAVES, R., CORNISH, G. S. *Classic Golf Hole Design.* John Willey & Sons, Inc. New Jersey. 2002. p. 17.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Durante el siglo XVIII el golf lo practicaban fundamentalmente los nuevos miembros de la sociedad, que encarnaban la clase media. Comerciantes, industriales, profesionales, encontraron en el golf y su organización en forma de clubs, un método de relación y promoción social, revestido de cierto aire exclusivo. La disponibilidad de tiempo libre y el inicio de la "*revolución turística*"[8] iban a beneficiar ampliamente a un deporte, que permitía el juego sin demasiadas exigencias físicas, participando de la belleza del paisaje.

La pieza nacida del paisaje, continuó manteniendo en el interior su carácter público y democrático, aunque comenzaba a formalizarse como elemento de atracción en las estaciones turísticas de la costa, donde, junto con los primeros hoteles, había iniciado la concepción de los primeros espacios turísticos. Tierra adentro, el golf compartía su espacio con otras actividades, permitiendo el juego conjunto de profesionales afincados en torno a su construcción y mantenimiento o a la fabricación de los elementos de juego, y de aficionados. En estas dos nuevas vertientes, la turística y la cotidiana, el golf se adhería a la nueva interpretación en boga del paisaje, como oportunidad de contacto con la naturaleza donde era posible recrearse o ejercer actividades de entretenimiento. El término paisaje[9], aún estaba cristalizando entre la sociedad del XIX cuando se emprendió el debate entre e la ciencia y el arte, entre la razón y la emoción, y cuando algunas ciencias, como la Geografía, lo consideraron objeto de estudio e investigación, al igual que la Medicina. En pleno auge del "*paisajismo*", el golf iba a precipitar una nueva utilidad[10] del territorio, en un momento crucial, donde la sobrevaloración de la naturaleza y las actividades de entretenimiento comenzaban a despuntar con intensidad entre los nuevos miembros de la sociedad industrial. Buscando lugares adecuados y disponibles tierra adentro, en las terrazas fluviales y en grandes fincas de la nobleza terrateniente, el golf fue estableciendo y consolidando sus parámetros de diseño, gracias al trabajo de los jugadores profesionales, que acometieron esta labor. A través del ejercicio de desarrollo sobre terrenos de muy variada naturaleza y condiciones, el juego fue configurando su reglamento y su propia identidad, adaptando los criterios que el jardín inglés había establecido, inmerso en las teorías compositivas románticas del momento.

El campo de golf, que había comenzado añadiendo una nueva actividad al paisaje autóctono escocés, reinterpretando sus elementos básicos desde una nueva forma de mirar, formaba parte del nuevo contexto que promocionaba una forma diferente de acercarse al territorio y sus elementos, que los ingleses estaban considerando desde el siglo XVIII, en busca de una identidad propia que emanaba de su propio entorno natural[11]. La organización en forma de sociedades, como continuidad de los tradicionales "*getlemen´s clubs*" del XVII, fue la forma de involucrar a la sociedad en el ámbito local, a medida que los elementos de juego, las bolas y los palos se hacían más accesibles. Los clubs de caballeros, utilizaron el deporte para incorporar a la densa clase media, que comenzaba a surgir en torno a los núcleos urbanos.

8. BOYER, M., El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Revista Historia Contemporánea* nº25, 2002. Universidad del País Vasco. pp. 13-31.

9. El término "*paisaje*" procedía de la pintura, consecuencia del cultivo de la mirada en el arte, y de la forma de dirigirla hacia el territorio, hacia fragmentos o trozos, donde era posible descubrir nuevas dimensiones de la realidad.

FROLOVA, M., Los orígenes de la Ciencia del Paisaje en la geografía rusa. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona. 2001. Vol. V. nº102. (http://www.ub.es/geocrit/sn-102.htm) [Consulta: 4 marzo 2009].

10. Unir lo bello con lo útil a través del nuevo concepto de paisaje, significó extender las teorías paisajistas, que proponían el diseño de los espacios libres, olvidando los rígidos esquemas del XVIII, imitando las formas naturales, sobre las que era posible superponer diferentes actividades en un mismo escenario. Estas teorías lograron la expansión del paisajismo abaratando el mantenimiento de los jardines, donde era posible cultivar, llevar a pastar el ganado o contactar con la naturaleza, sobre un paisaje dispuesto artísticamente.

VON BUTTLAR, A., *Jardines del Clasicismo y el romanticismo: el jardín paisajista.* Nerea, Madrid. 1993.

11. Arquitectura y paisaje comenzaron a establecer un vínculo intenso, en un momento en que el movimiento "*Arts and Crafts*", reaccionaba contundentemente contra las miserias de la industrialización desde la segunda mitad del siglo XIX. La nueva clase media con disponibilidad de recursos y tiempo libre, deseaba emular a la aristocracia, encontrando una fórmula ideal a través del *"country club*", como medio para disfrutar de la naturaleza y la vida en el campo. La revista "*Country Life*" se convirtió en propaganda del nuevo estilo de vida centrado en el paisaje, proyectando una potente imagen nacional que tenía como protagonista al golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig.3] CAPABILITY BROWN'S 1782 PLAN PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE EN HEVENINGHAM HALL, SUFFOLK.(http://landscapelover.files.wordpress.com/2012/03/brown_plan.jpg?w=500&h=156). [Consulta agosto 2013].

La composición de escenas, la introducción de elementos simulando la naturaleza, y la valoración de las perspectivas dentro de los recorridos, fueron parámetros que los diseñadores de campos, como Colt, Abercromby o Fowler comenzaron a considerar, para trasladar el golf a los nuevos territorios, como un claro ejercicio de paisajismo.

Mientras el jardín había reflejado en sus trazados clásicos el control del hombre sobre una naturaleza dominada, el golf podía sugerir una nueva forma de relacionarse con el territorio, aprovechando sus cualidades para ejercitar las nuevas actividades de entretenimiento. El golf tenía el terreno abonado para avanzar y ganar adeptos, vinculándose a la nueva forma de vida, donde la naturaleza se entendía como un extenso jardín a componer desde los elementos propios del territorio, como la orografía, la vegetación y el agua[12]. La burguesía, propietaria de grandes extensiones de terreno, comenzó a valorar esos grandes espacios abiertos como verdaderos parques o jardines extensos, donde se introducían elementos de forma de forma controlada, al modo en que lo hacía la pintura, simulando una naturaleza salvaje. Estas tendencias comenzaron a transformar fincas y parques desde la composición visual, mudando formas regulares y geométricas en una sucesión de escenas, que el territorio iba narrando en sus recorridos, acentuando los valores propios. Las nuevas teorías reconocían un jardín en cualquier parte del territorio, al que era posible conferir una imagen controlada dentro del propio orden natural; estos eran los mismos criterios de aplicación para lograr un buen campo de golf por parte de los diseñadores, que intentaban rescatar recorridos y situaciones versátiles en un paisaje determinado, para desarrollar el juego.

Los diseñadores del golf, comenzaron a trabajar la composición de los recorridos, como una suma de escenas a transitar durante el juego, persiguiendo la naturalidad, intentando llevar el paisaje escocés de referencia, allá donde se ubicaban los nuevos campos.Un ejercicio de diseño, que retomaba las directrices de los paisajistas del XVIII, como método para reinterpretar sus elementos desde una nueva forma de mirar al territorio, fue el procedimiento empleado para establecer el golf como parte de la identidad entrelazada al paisaje[13]. De igual modo que se produjo la transformación del concepto de paisaje, superando los propios límites, componiendo desde la mirada artística, el diseño del golf, fue buscando la naturalidad, allá donde se localizaban los nuevos campos, tras una primera etapa de simplificación, donde se obvió la referencia a los *links* de origen.

12. A comienzos del siglo XX, se produjo una clara tendencia vincular las ideas de Capability Brown o Repton en el diseño de los nuevos *links*, sobre todo en el trazado de los recorridos, la introducción de obstáculos y la incorporación de árboles en las perspectivas.

LOWERSON, J., *Sport and the English middle cass 1870-1914*. Manchester University Press, United Kingdom, 1988.

13. La valoración del paisaje en el diseño y la construcción de los nuevos campos, fue un concepto fundameltal para la popularización del juego en el entorno de las grandes ciudades, ofreciendo la belleza de un gran parque como escenario para disfrutar, mientras se jugaba al golf.

COLT, H.S., ALISON, C.H., *"Landscape," en Some Essays on Golf-course Architecture* . Grant Books. Worcestershire, 1993.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 4] EDGBASTON HALL, 1829. (http://www.antiquemapsandprints.com/scansj/j-18441.jpg). [Consulta agosto 2013].

Tal y como recogió el diseñador H.S.Colt en su libro "*The book of the links*" en 1912, la única forma de hacer un buen campo de golf, consistía en lograr un paisaje atractivo, modificando de forma sutil y esencial las condiciones de partida, perpetuando los valores y el carácter del lugar, en cada recorrido. Los primeros profesionales del diseño que llevaron el golf hacia nuevos territorios, intentaron disimular el artificio, retomando la noción de que la naturaleza debía ser la guía en el trazado de los nuevos campos.

El golf había iniciado así el proceso de emancipación[14] de su propio espacio matriz, trazando un camino de evolución, donde los avances técnicos y el conocimiento iban a resultar determinantes en el progreso del nuevo organismo. Al mismo tiempo que se refinaba y perfeccionaba el diseño interior de la pieza, el campo iba a inducir nuevas relaciones con el entorno, tanto en las costas, directamente involucradas con la expansión del turismo, como en el interior.

Los pioneros del diseño, comenzaron a modificar levemente las condiciones naturales, utilizando la habilidad y el ingenio, para mantener el juego con niveles de interés y emoción. El trabajo sobre el paisaje y sus elementos, comenzaba ya a resultar decisivo, como proceso para comprender la propia evolución del juego y su traslación a otros lugares. Tal era la interrelación entre el golf y el nuevo concepto de paisaje instalado en la sociedad victoriana, que el golf entró a formar parte de los nuevos crecimientos como alternativa para dar respuesta al problema creciente de densificación de las periferias[15].

La burguesía, propietaria de grandes extensiones de terreno, comenzó a valorar esos grandes espacios abiertos como parques o jardines extensos, donde se introducían elementos de forma controlada, al modo en que lo hacía la pintura, simulando una naturaleza salvaje. Los nuevos paisajistas comenzaron a transformar fincas y parques desde la composición visual, mudando formas regulares y geométricas en una sucesión de escenas, que el territorio iba narrando en sus recorridos, acentuando los valores propios.

El Edgbaston Golf Club[16], en West Midlands, se había fundado en 1896, y unos años más tarde H.S.Colt, se convirtió en el arquitecto encargado de superponer al paisaje un campo de golf, reinterpretando los elementos que Capability Brown había introducido más de cien años atrás. Las suaves ondulaciones del terreno, las masas arbóreas agrupadas de forma pintoresca y la incorporación de elementos de agua, fueron el marco ideal para conformar uno de los más bellos campos de golf en el entorno de Birmingham. La mansión neoclásica diseñada en 1750, quedaba incorporada como casaclub y centro neurálgico del nuevo campo.

El paradigma de diseño de cualquiera de estos nuevos campos de golf que comenzaban a migrar por a las costas y tierra adentro, fue el conocido como "*modelo inglés*", manteniendo la personalidad del territorio autóctono, y tratando de descubrir en el paisaje los componentes del juego, teniendo en cuenta la sensibilidad instalada ante la naturaleza, como contenedor de la plenitud del hombre.

14. Entre 1870 y 1914, se establecieron en Inglaterra más de 1.200 clubs de golf, asociados a unos 1.000 campos, localizados entre las costas y los suburbios residenciales del interior, consecuencia del despegue demográfico y el acercamiento al litoral como espacio de vacaciones, de la clase media. Además, la tendencia a agruparse por parte de la sociedad inglesa, los clubs propiciaron ampliamente a la difusión como deporte nacional, utilizándose como distinción social la pertenencia a uno u otro club de golf.
LOWERSON, J., *Sport and the English middle class: 1870-1914*. Manchester University Press. UK, 1995.

15. La periferia de las grandes ciudades se convierte en el espacio ideal para aunar eficiencia y entretenimiento, a través de un nuevo tejido, donde las viviendas unifamiliares ordenadas paisajísticamente, siguiendo la línea de los parques naturalistas del momento.
SICA, P., *Historia del Urbanismo: el siglo XX*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. 1981.

16. Estas fórmulas funcionaban muy bien, incluso pensadas como espacios turísticos, cuando la gran villa o residencia se transformaba para el alojamiento de los aficionados al golf. Esta fórmula se aplicó en grandes proyectos como Moor Park, Edgbaston Golf o Stoke Poges.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Las bolas de golf sobrepasaron los límites de Escocia, viajando a pastos, praderas y desiertos, allá donde había llegado el Imperio Británico, dispersando la semilla del golf. Así, a lo largo del siglo XIX, diseñadores y encargados del mantenimiento de los campos, los "*greenkeepers*", llevaron consigo los principios fundamentales del juego, comenzando la expansión por todos los continentes, con la referencia inapelable al paisaje británico. Los avances tecnológicos aplicados a la fabricación de los elementos del juego, al movimiento de tierras y al mantenimiento de la hierba, iban a ser decisivos en la evolución del golf, entendido como un paisaje vivo.

Para la construcción de los primeros campos de interior, los arquitectos realizaban labores de jardinería y agricultura, remodelando el terreno en la medida que los avances técnicos lo permitían, manteniendo como referencia los espacios tradicionales del golf, en las costas de Escocia. La naturalidad y la belleza eran cualidades a lograr en los nuevos diseños, atendiendo a los parámetros que habían inspirado con anterioridad, a los arquitectos paisajístas[17]. El método de composición de los nuevos espacios de juego, pensados para ser recorridos, se centraba en la perspectiva y la introducción de elementos de forma controlada, simulando un paisaje natural, que ponía en valor las cualidades del lugar.

La creciente demanda de nuevos campos, iba a ser un ejercicio de formación fundamental para los pioneros del diseño, que tenían que trasladar la imagen de los *links* hacia el interior, en las periferias de las grandes ciudades. El clima cultural del momento fue un apoyo fundamental para lograr la expansión del deporte y la evolución de su diseño, alentado por el movimiento "*Arts and Crafts*", que potenciaba el valor de la naturaleza como revulsivo ante las consecuencias de la industrialización. El golf era una buena alternativa para acomodarse en los entornos urbanos, proponiendo un escenario para el entretenimiento, rememorando el paisaje natural de las costas.

[FIG.5] LABORES DE SIEMBRA Y PREPARACIÓN DEL CAMPO. SUNNINGDALE GOLF CLUB, 1922
Diseñado por Willie Park en 1900 y remodelado por H.S.Colt.
(http://cms.supadu.com/images/working/p12107/1.jpg). [Constulta julio 2013]

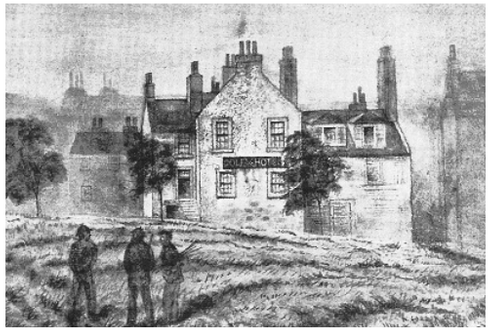
17. Jugar al golf podía considerarse además de un deporte, una experiencia en el paisaje, a través de la relación con la Naturaleza. Muchos clubs comenzaron a asociar las ideas de Repton o Capability Brown con la estética de los *links* escoceses, para el diseño de sus campos.

LOWERSON, J., *Sport and the English middle classes: 1870-1914*.
Manchester University Press, Manchester, UK. 1993

[Fig.6] PRIMERA MÁQUINA CORTACÉSPED UTILIZADA EN EL MANTENIMIENTO DE UNO DE LOS PRIMEROS DISEÑOS DE COLT, 1920.

COLT, H.S., ALISON, C.H., *Some essays on golf-course architecture*., Grant Books Édition, Worcestershire. 1993, p.62

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 7] BRUNTSFIELD HOTEL GOLF LINKS, ROYAL BURGESS GOLF SOCIETY, 1800 (http://www.scottishgolfhistory.org/assets/Uploads/_resampled/ResizedImage372260-BruntsfieldGH.jpg). [Consulta febrero 2013]

[Fig. 8] TORNEO EN BLACKHEATH, 1874, DAILY NEWS LORD, H. PUGH, P., *Masters of Design*.Icon Books, London, 2009, p.16.

1. 2. Las primeras organizaciones en torno al juego: la casaclub. San Andrews como referencia.

Allá donde había surgido el golf, en la costa este y la zona rural del sur de Escocia, se construyeron con el paso del tiempo, un mayor número de campos, para hacer frente a la incesante demanda de la población. Con la alborada del siglo XVIII, el golf comenzó a organizarse en grupos o sociedades nutridas por los estratos sociales más prósperos, que integraban comerciantes adinerados, terratenientes y profesionales de prestigio. Estos primeros clubs , de carácter privado, partieron de la iniciativa de aficionados, vinculados o no, a un campo de juego, con la intención de estimular y gestionar la actividad, proponiendo, en muchos casos, la organización anual de una competición en la que ellos mismos participaban.

En 1735 se fundó la "*Royal Burgess Golf Society*"en la ciudad de Edimburgo, la más antigua sociedad conocida enlazada al golf, que alentó una actividad permanente en la vida social de la ciudad. En sus comienzos, el lugar de reunión de los socios miembros, conocido como "*Golf Hotel*", se ubicó en una taberna de la ciudad, frecuentada por miembros destacados de la burguesía integrantes de la naciente sociedad industrial.

Cuando en 1800, el ayuntamiento les concedió capacidad legal para el establecimiento de sus propios estatutos y reglamentos, los asociados solían jugar en los campos Bruntsfield y Musselburgh, que seguían manteniéndose como espacios públicos. Algo después, en 1894, adquirieron sus propios terrenos en las proximidades de la capital, para la construcción de un campo propio. En 1929, la Sociedad logró el reconocimiento real, cuando el montante de socios ascendía a más de cien, muchos integrantes del nuevo estamento social organizado en torno a las logias.

En 1744 un comité de golfistas, la "*Gentelmen Golfers Society*"[18], también de Edimburgo, redactó en la ciudad de Leith las que serían las primeras "Trece Normas" para el juego del golf, edificando la que su primera Casa Club, diseñada para tal fin, en 1768. Se inició un proceso de transformación sustancial a través de estas sociedades, que hicieron del golf una afición en torno a la que gravitaba la vida social del momento. El primero de los clubs fundado fuera de Escocia, se organizó en torno a Londres en 1766, "*The Honourable Company of Golfers*" de Blackheath, donde la afición comenzó a requerir su propio espacio de juego como lugar de encuentro, en las proximidades núcleo urbano.

18. PRICE, R. *Scotland´s Golf Courses*.The Mercat Press. Edinbugh, 1989.

Esta sociedad pasaría a llamarse posteriormente, "Honourable Company of Edinburgh Golfers", que redactó las primeras normas de juego, de carácter general, para organizar el campeonato anual de la ciudad de Edimburgo, "Silver Club", en los links de Leith.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Mientras que el golf se había estado jugando de manera espontánea en los *links* costeros, durante siglos, los inicios del XVIII, supusieron un avance espectacular, a través de la organización de estas primeras agrupaciones de aficionados. En 1761 se constituyó la "*Bruntsfield Links Golf Society*", también en Edimburgo, integrada en su mayoría por comerciantes, que compartían Casa Club con la "*Royal Burgess*", y que junto a "*North Inch*" en Perth, y "*Glasgow Green*", conformaban el golf de interior alejado de las costas.

En St. Andrews se estableció otra sociedad en 1754, integrada por nobles y burgueses acomodados, que ya eran habituales del "*Old Course*" a orillas del mar. Hacia 1766 los integrantes del club practicaban el juego de forma regular, cada quince días, estableciendo también un campeonato anual contra la "*Honourable Company*"[19] de Edimburgo. El mantenimiento del campo en buen estado, se convirtió en una necesidad, que marcó el comienzo del trabajo manual, controlando las modificaciones naturales, buscando la consolidación de una serie de hoyos y recorridos.

Con el paso de los años, otras siete sociedades puntearon el nuevo mapa del golf en Escocia[20]: Bruntsfield (1761), Musselburgh (1774), Aberdeen (1780), Crail (1786), Glasgow (1787), Port Errol (1791) o Burntisland (1789), en un momento decisivo para el juego, cuando comenzaba a consolidarse. Los miembros vestían uniformes como distintivo, durante la práctica, donde jugaba un papel importante la "*Golf House*", el nuevo edificio pensado para acoger la relevante actividad social que acompañaba al juego.

[Fig.9] BRUNTSFIELD GOLFING SOCIETY, 1850
(http://www.fombl.org.uk/golf1.jpg). [Constulta febrero 2013]

19. Durante estos primeros años de organización, se habían constituido un total de 23 Sociedades de Golf, sobre las que no se dispone de mucha información. Durante la primera mitad del XIX, se fundaron: Montrose (1810), Kingsbarns y Leith Thistle (1815), , Tayport y St.Andrews Thitle (1817), Innerleven (1820), North Berwick (1832), Peterhead (1841), Carnoustie y Royal Perth (1842), St.Andrews Mechanics (1843), Barry Panmure (1845) y Leven (1847). Robert Price, 1992 se refiere a este ostracismo, por la supuesta vinculación de las sociedades con las logias masónicas, hasta la popularización del juego, años más tarde.

CLARK, R., *Golf, a game Royal and Ancient*. Macmillan & Co. New York Public Library, 1893.
(http://www.archive.org/details/golfaroyalancie00clargoog). [Consulta agosto 2012]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Junto a esta necesidad de agrupación en forma de clubs, y el nuevo concepto de paisaje instalado en la sociedad británica, otros factores, iban a repercutir intensamente en la expansión de la afición por el juego: el ferrocarril y la suburbanización. Durante el siglo XVIII el golf lo practicaban burgueses integrantes de la nueva clase industrial, junto con emigrantes escoceses instalados en territorios, repartidos por otros continentes, Europa, India, Argentina o Norteamérica. La sociedad "*victoriana*" demostraba una fuerte inclinación hacia el golf, por el grado de exclusividad social que suponía la pertenencia a los nuevos clubs, permitiendo la relación a través de un juego que se practicaba en el paisaje, y que no requería de demasiada habilidad o fuerza[21].

Teniendo como epicentro la costa este de Escocia, el golf se expandió a finales del XVIII hacia el interior, junto a los más importantes núcleos urbanos, ocupando espacios disponibles, allá donde comenzaba a crecer la población, instalándose como parte de la cultura británica, suplementando el valor del territorio, compatibilizando el juego con otros usos. El fragmento de paisaje, donde había nacido el golf, comenzaba así a perfilarse y trazarse, sobre la extensión indefinida de la costa escocesa, con epicentro en el condado de Fife, en St. Andrews, donde el juego apareció en 1553. La ciudad era burgo real y una de las primeras sedes de la Universidad, fundada en 1413, siendo precisamente la realeza quien promocionó la práctica del juego, otorgando a los habitantes, los derechos a utilizar los "*links*" costeros, tras la prohibición de 1457 [22].

Hacia 1754, la pequeña localidad, ya estaba considerada como centro neurálgico del juego y marco referencial para la organización del nuevo deporte. El "*Old Course*" podía resultar un magnífico campo o una dura batalla, en función de las variables del tiempo y la luz del sol, y poco a poco trasladó su imagen como prototipo para la expansión y desarrollo.

Las primeras agrupaciones en torno al juego, ocuparon las antiguas tabernas y bares de las grandes ciudades, cuando el golf tomó un carácter elitista, accesible sólo por lo más granado de la sociedad siguiendo la tendencia de los "*gentlemen´s clubs*". La incorporación del golf como actividad entró pronto a formar parte de estas asociaciones, y se extendió como fórmula, vinculándose a los campos, que comenzaron a construir su propio edificio para estas funciones, apareciendo la "casaclub". Importantes arquitectos se ocuparon de este tipo de proyectos, como en St.Andrews, evidenciando el prestigio de la institución a través de la imagen que la casaclub proyectaba, atrayendo a un mayor número de aficionados que entraban a formar parte de la nueva organización del deporte.

A partir de estas pequeñas comunidades ligadas a la naturaleza a través del golf, se pasaría posteriormente al "*country club*", indisolublemente unido al paisaje y la forma de vida natural, como lugar de descanso alejado de las grandes urbes, y que viviría su gran apogeo en América desde mediados del XIX.

21. LOWERSON, J., *Sport and the English Middle Classes,1870-1914*. Manchester University Press, Manchester, 1995.

22. En el Acta del Parlamento de 1457 se recogía la prohibición del "*gouff*", el juego similar al golf que se practicaba en los espacios libres de las ciudades, lo que desatendía el entrenamiento de la pobalción en actividades como el tiro con arco.
PRICE, R., *Scotland´s Golf Courses*. Aberdeen University Press, Edinburgh, 1995.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La primera referencia al juego del golf en St.Andrews, junto a la desembocadura del río Tay, data del año 1552, en un documento que refiere la propiedad pública de los terrenos utilizados para el juego. En 1766, un grupo de nobles se reunía de forma habitual, en estos terrenos junto al mar, para la práctica del nuevo golf, como ejercicio saludable y placentero. Tras el encuentro, se reunían en un taberna de la ciudad, "*Bailie Glass*" como lugar para el debate, en relación al juego.

El campo contaba con once recorridos u hoyos, que se jugaban en ida y vuelta; en 1764 la Sociedad redujo los cuatro primeros a dos, quedando el recorrido total en dieciocho[23]. En 1834, el rey William IV estimó el reconocimiento del campo como "*Royal and Ancient*", disputando el protagonismo a Leith, que había establecido las primeras normas de juego casi un siglo antes. Así, la nueva sociedad, "*Royal and Ancient Golf Club*", R&A, ganó el respeto de la aristocracia, consolidándose como prototipo y modelo para la construcción de las futuras piezas.

El trazado, la imagen, la ubicación y la esencia del lugar, se extrapolaron como arquetipo, para la calificación de los demás campos, tanto de los existentes, como de los que estaban por llegar. La comparación con el modelo de referencia, en que se había convertido el "*Old Course*", era la forma de catalogar la calidad de otro campo, lo que implicaba, un cuidado y mantenimiento extremo de los valores de este fragmento de paisaje, ahora controlado y delimitado sobre la inmensidad. El campo debía ensanchar sus recorridos y los puntos de partida para comenzar el juego, ante la avalancha de jugadores que comenzaban a utilizarlo[24].

[Fig. 10] CAMPO DE GOLF ST.ANDREWS. SEGUNDO PLANO MÁS ANTIGUO DEL OLD COURSE, ELABORADO POR WILLIAM CHALMERS EN 1836

RICHARDSON, F., FINE, M., *Bunkers, pits & other hazards*. John Wiley & Sons, Hoboken, New Jersey. 2006.

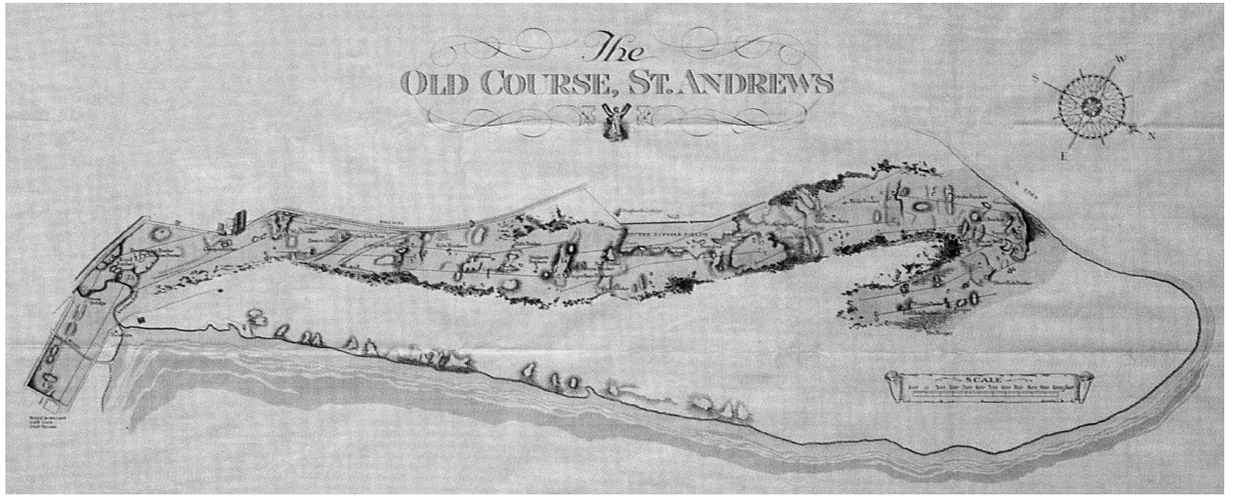
23. La St. Andrews Society jugaba en un *links* con once hoyos en recorridos de ida y vuelta, lo que suponía un total de veintidós. El campo era bastante estrecho, confinado entre el mar y una densa vegetación, por lo que se decidió en 1764, transformar los cuatro primeros hoyos en dos, logrando mayor agilidad en el juego, quedando el recorrido en un total de nueve hoyos, que se jugaban en las dos direcciones, lo que suponían un recorrido total de dieciocho. Este número se convirtió en el estándar.

PRICE, R., *Scotland Golf Courses.* The Mercat Press. Edinburgh. 1989.

24. En 1806 la sociedad contrató el mantenimiento del campo, para conservar las cualidades del origen como prototipo de diseño. Se inventaron toda una serie de nuevos términos relacionados con el campo, comenzando con el de "links", para referirse a cualquier campo similar a al de St.Andrews. Otros términos acuñados, fueron "green" para referirse al punto de ubicación del hoyo, "greenkeeper", para la persona dedicada al mantenimiento del campo, o "golf course" como referencia al espacio de juego.

CORNISH, G.S., WHITTEN, R.E.,*The Architects of Golf.* The Rutledge Press. New York, NY. 1981.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 11] ROYAL & ANCIENT GOLF CLUB OF ST. ANDREWS. ALISTER MCKENZIE, 1924
MCKENZIE, A., *The spirit of St.Andrews*. Escrito en 1930. Ed. Sleeping Bear Press, Chelsea, USA, 1995.

St. Andrews se convierte en el primer escenario del golf, cuando se inicia la formación de las primeras sociedades y clubs, coincidiendo con la Revolución Industrial, cuando las clases más privilegiadas tenían acceso a la compra de los palos y las bolas.
Poco a poco van surgiendo campos asociados a núcleos costeros, como Leith (1744), Edimburgo (1735), Brutsfield (1744) o el Royal Aberdeen (1780). El gran desarrollo se produciría con la expansión del ferrocarril y los desplazamientos turísticos, y gracias a las innovaciones técnicas que sustituyeron la bola tradicional de plumas por la de gutapercha, hecho fundamental para el acercamiento del juego a la población.
Los campos de Perth y Blackheath (Londres, 1608), el Glasgow Golf Club (1787) o el Old Manchester (1818) resultaron al poco tiempo insuficientes y se fueron trazando con posterioridad nuevas piezas en Troon (1878), Formby (1884) o Lytham (1886).

FERRIER, B., ALLIS, P., *Lo mejor del golf*. Ed. Tutor, S.A. Madrid, 1991.

Según Sir Guy Campbell[25] (1952), *The History of Golf in Britain,* la formación de un "*links*" como espacio, obedecía a un proceso natural, que conformaba la imagen ideal del campo de golf:

- El mar retrocede con el tiempo.
- En su recesión, el suelo queda peinado por pequeños canales, que recogen el agua de lluvia hacia el mar.
- Los vientos de la costa, mantienen la arena seca y conformara dunas, crestas y pequeñas depresiones.
- Las áreas protegidas de este paisaje, acogen a numerosas aves, que fertilizan el suelo, donde se depositan las semillas traídas por el viento y germinan.
- La hierba crece y se adapta a la arena, junto con algunos arbustos de pequeño porte.
- Las zonas bajas, entre dunas y crestas, son transitadas por animales y cazadores, que trazan recorridos concretos.
- Los aficionados al golf, descubren estas zonas y las reutilizan para jugar, incorporando estos pasos como recorridos y los elementos del paisaje como obstáculos: es el *primer campo*.

25. RICHARDSON, F., FINE, M., *Bunkers, Pits and other Hazards*. Wiley & Sons, New Jersey, 2006.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Nobles y burgueses aficionados al juego se convirtieron en admiradores del campo y asiduos a la práctica del deporte de moda, ante la tendencia cada vez más habitual, de practicar actividades al aire libre, como fuente de salud y distintivo social. La actividad económica que se inició, en torno al campo, con la celebración de los primeros torneos, también resultó un atractivo para los comerciantes, artesanos y profesionales, que vislumbraban en el golf un gran empuje económico para la pequeña ciudad.

En 1820 el ayuntamiento de la ciudad otorgó un terreno para la construcción de la *casaclub*, ante el auge que el juego experimentaba y el desarrollo de nuevas actividades sociales vinculadas, en el entorno del campo, que requerían de un espacio concreto, diseñado para acoger a los más selectos miembros de la sociedad. Con el patronazgo real en 1836, convertido el "*Royal & Ancient*" en referente nacional del golf, la Sociedad se hizo con el mantenimiento y conservación del espacio de juego, que seguía conservando su carácter público. En 1854 el club construyó su primera casaclub, que el arquitecto encargado del proyecto, George Rae (1811-1869) diseñó, al hilo de las tendencias neoclásicas del momento, finalizando su obra tras once meses de trabajo.

En 1852 el ferrocarril había conectado St. Andrews con Londres, iniciado el despunte del turismo[26] como actividad, estrechamente relacionada con el golf, cuando la población de las grandes áreas industrializadas, comenzó a disponer de tiempo y rentas para permitirse los nuevos entretenimientos. Ante la creciente llegada de turistas, en 1895 se inauguró el *Hamilton Hall*, un gran hotel, ubicado justo detrás de la casaclub, como alojamiento complementario a la oferta de golf y baños de mar.

[Fig. 12] ST ANDREWS, VISTA GENERAL. Se aprecian el Hotel, el Real Club de Golf y la Casaclub. (http://www.britainfromabove.org.uk/image/saw022550). [Constulta junio 2012]

26. Los primeros núcleos turísticos vinculados a la costa, como Scarborough, en Yorkshire (1740), Brighton o Margate, iniciaron el gusto por los "resorts turísticos", cuando el golf ya había iniciado su expansión hacia las costas de las Tierras Altas, dando paso a la llamada "Revolución Turística".

BOYER, M., El turismo en Europa, de la Edad Media al siglo XX. *Historia Contemporánea, nº25*, 2002
(Biblioteca Británica, www. bl.uk)
(Biblioteca Nacional de Escocia, www. nls.uk)
(www.randa.org)
[Consulta mayo 2010].

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig.12] GRAN HOTEL Y CLUBHOUSE EN OLD COURSE DE ST.ANDREWS, 1888.
(http://canmore.rcahms.gov.uk/images/s/1202320/) [Consulta junio 2012]

El Hamilton Hall, el Gran Hotel construido en St.Andrews junto al mar y el campo de golf, en la playa de *West Sands*, se proyectó a la moda historicista del momento, al hilo de las grandes urbes europeas. Con un patio central, más una doble crujía y una imagen imponente al exterior, se convirtió pronto en símbolo de la ciudad, irremediablemente unido al campo de golf. Se construyó en 1895, por el arquitecto James M. Monro (1840-1921), y estaba dotado con las más modernas instalaciones del momento, agua corriente fría y caliente en los baños, y el primer ascensor neumático de toda Escocia.

BAILEY, R.M. *Scottish architect´s papers: a source book*. Rutland Press, Edinburgh, 1996.

[Fig.13] ST.ANDREWS, CONDADO DE FIFE. Vista general playa West Sands. Hamilton Hall y el Old Course, 1940. (http://www.britainfromabove.org.uk/sites/all/lib/aerofilms-images/zoomify/scotland/SAW022550/TileGroup0/2-0-0.jpg) [Consulta junio 2012].

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Junto con el ferrocarril y la construcción del castillo de Balmoral para la reina Victoria, como lugar de vacaciones, había comenzado la actividad turística en la ciudad, convertido en centro de referencia del golf. El pequeño burgo comenzaba su transformación como primer complejo turístico vinculado al golf. Muchas otras localidades de la costa iban a copiar este modelo, construyendo en sus inmediaciones campos de golf como aliciente para su establecimiento como destinos turísticos. Si la incorporación del paisaje como recurso fundamental, era un hecho en las primeras estaciones de montaña, como Chamonix, St. Andrews iba a contemplar su campo de golf como señuelo ineludible y escenario del alojamiento de los visitantes aficionados al juego. Los hoteles de las estaciones turísticas trataron de incorporar el aire, la luz y las vistas al interior de los edificios, y el Hamilton Hall, el Gran Hotel de St.Andrews, hizo lo propio, aprovechando la situación estratégica del campo. El Gran Hotel iba a convertirse en una pieza esencial dentro del resort que comenzaba a proyectarse, trazando nuevas distribuciones y zonificaciones en base a la nueva funcionalidad demandada, que necesariamente pasaba por integrar el paisaje como elemento esencial.

El nuevo edificio, se posicionó estratégicamente junto al campo, perdiendo la imagen centralizada de los grandes hoteles urbanos, en una clara maniobra por colonizar el espacio desde la valoración de las vistas al campo de golf y al mar. Campo de golf y alojamiento quedaban vinculados para siempre, concretando una imagen singular para los visitantes, que con el tiempo, sería trasladada a otros territorios. El campo había adquirido una nueva dimensión, la de amenidad en torno a las piezas construidas, una situación deseada que suponía incorporar la naturaleza y el paisaje que representaba el campo, como nuevo entorno de residencia temporal.

De igual modo, y de forma casi tangencial, la casa club comenzó a protagonizar una transformación importante dentro del campo de golf. Además de ser el punto de reunión de los socios y jugadores, se estableció como lugar para el encuentro y la socialización, donde habitualmente, en clubs alejados de las grandes ciudades, las familias se reunían en torno al juego, compartiendo actividades asociadas a la comunidad, incluso con la posibilidad de hospedarse temporalmente, en un entorno donde el paisaje contaba con un peso fundamental. La actividad turística había emergido con fuerza a lo largo de todo el siglo XIX, asociando el viaje con el alojamiento, de forma, que el deseo de trasladarse a un lugar desconocido, implicaba el problema del alojamiento. Los primeros resorts de las costas, siguiendo los modelos de las villas balnearias europeas, donde se entrelazaban la salud y el ocio, fueron equipándose progresivamente con hoteles para acoger a los viajeros más elitistas. La aspiración de recreación en contacto con la naturaleza, localizada en los nuevos paisajes

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de la costa, intensificó gradualmente la afluencia de turistas, como a St.Andrews, donde empezaba a ser necesario disponer de establecimientos para el alojamiento temporal. Turismo y golf habían iniciado su andadura conjunta y el campo de golf comenzaba a participar como una pieza fundamental de los espacios turísticos. La tendencia a la asociación en forma de clubs, tan arraigada en la cultura británica, encontró en el nuevo deporte un motivo añadido para mantener la vinculación entre los aficionados, que además les ayudaba a consolidar y promover las relaciones sociales. La pertenencia a este tipo de instituciones resultaba fundamental para la evidenciar la posición dentro de la sociedad burguesa, además de permitir la práctica saludable del deporte.

Junto al desarrollo y expansión del ferrocarril, otra de las grandes consecuencias derivadas de la Revolución Industrial, fue el incremento progresivo y notable de la población, concentrada sobre todo en los entornos de las grandes urbes, evidenciando la ruptura con el modelo económico y rural anterior. Las ciudades necesitaban imperiosamente transformarse y acoger a la creciente mano de obra instalada para poner en marcha la ciudad industrial, justo cuando empezaban a proponerse movimientos en favor de la integración de la naturaleza como parte del entramado urbano. En Gran Bretaña comenzaban a aplicarse las primeras legislaciones sanitarias para la reforma de la vivienda obrera, proponiéndose el "*garden suburb*" como fórmula para la reconciliación entre campo y ciudad.

La casaclub comenzó a destacar su protagonismo como pieza construida junto al campo, a medida que se organizaba y normalizaba el juego, actuando como centro neurálgico para la gestión del mismo y la vinculación de los aficionados. En el trazado del campo, la casa club fue una nueva pieza a diseñar, una vez dotada de las funciones necesarias, como lugar de reunión y descanso durante el recorrido del campo. En los campos suburbanos, las familias vinculadas comenzaron a dotar a la casaclub de nuevas funciones, como espacio de encuentro y reunión en torno a una actividad que les permitía el contacto directo con el paisaje. Fue el comienzo del llamado "*country club*" entre 1880 y 1900, cuando hacían furor las teorías de la ciudad jardín en torno a los potentes núcleos urbanos, de los que dependían.

Iniciado el siglo XX, cuando la suburbanización y el crecimiento desmesurado de las periferias fuera un hecho, esta fórmula del *club de campo*[27] y su trabazón con el juego de moda entre la población , iban a protagonizar un proceso singular, materializando el deseo de los urbanistas utópicos de incorporar la naturaleza a la urbanización y a los nuevos tejidos residenciales. Mientras en Europa los clubs construían casas adaptadas a las necesidades del juego, inmersas en los paisajes mediante la utilización de materiales del entorno, sería en Norteamérica, donde el proyecto para la casaclub se posicionó como imagen del estatus del propio grupo, siendo proyectos codiciados por los arquitectos más relevantes del momento, que los consideraban una verdadera oportunidad para el diseño.

27. La influencia de esta cultura británica sobre el territorio americano, una vez asentado el juego escocés, iba a provocar la mayor transformación de la pieza de golf. La asociación del "*country club*" con el campo de golf, iba a enraizar con fuerza en una sociedad que ponderaba la naturaleza al extremo, y que creció exponencialmente a lo largo del siglo XX, cuando el golf ya era el deporte nacional por excelencia.

MOSS, R.J. *Golf and American Country Club*. Board of the University of Illinois, USA, 2001.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1.3. Expansión y desarrollo del campo de golf a través de las nuevas ubicaciones.

1. 3. 1. Los avances técnicos y la profesionalización del juego y el diseño.

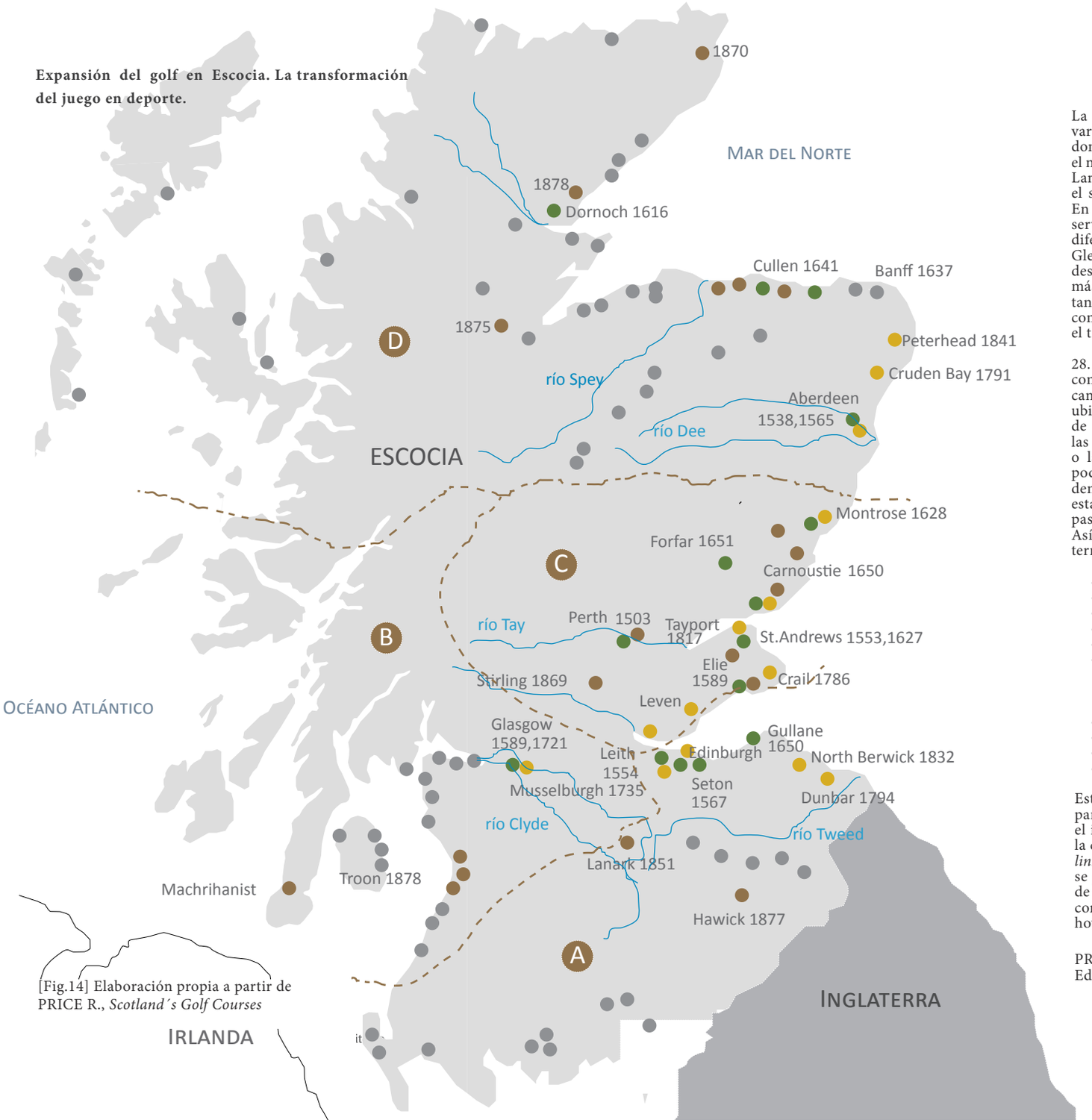
El golf, que había comenzado a expandirse desde Escocia, manteniendo su epicentro en St. Andrews, alcanzó las Tierras Altas, impulsado por el trazado férreo y los entornos de las grandes ciudades de Inglaterra, además de los grandes núcleos turísticos de las costas del Canal de la Mancha. Tal fue el interés que despertaba el juego, vinculado con la cultura y el paisaje inglés, que pronto se extendió para formar parte de grandes parques y fincas, tierra adentro, camino de convertirse en una nueva actividad profesional. Turismo y suburbanización iban a posibilitar la llegada del juego a todo el territorio, propiciando la aparición de la figura del diseñador, capaz de llevar el juego a las nuevas localizaciones.

Los jugadores aficionados con cierto talento, vinculados a los *links* históricos, se consagraron como los primeros diseñadores, convirtiendo en todo un ejercicio creativo y planificado la construcción de un campo, que se iniciaba con la elección del lugar, el tratamiento de los suelos y la distribución de recorridos y obstáculos, todo, bajo los principios que emanaban de los campos de referencia. Mientras los clubs de mayor prestigio podían acceder a los campos más adecuados, la clase media burguesa comenzaba a demandar campos en las inmediaciones de las ciudades, junto a sus lugares de residencia, como una opción de entretenimiento dentro del entorno urbano. El golf que se jugaba en Inglaterra durante el siglo XIX fue muy similar al de origen escocés, vinculado a la capital, Londres, eligiéndose superficies similares a los suelos de origen, espacios grandes y accesibles, que no requiriesen de un gran mantenimiento. Mientras el golf seguía expandiéndose por las costas, enlazado al turismo de élite, la afición crecía entre las clases medias, que comenzaban a desplazarse a los campos ubicados en el interior, que poco a poco, fueron objeto de nuevo diseño, ante la dificultad de adaptar los modelos de las costas, a las nuevas condiciones del interior.

Los espacios disponibles junto a los suburbios, eran suelos pobres, con mal drenaje y paisajes muy diferentes a los *links* de origen. Era fundamental la experiencia de los "*greenkeepers*", encargados de la conservación, y de los jugadores profesionales, para lograr trazar el recorrido de los nuevos diseños, convirtiéndose en una labor compleja, habida cuenta de las limitaciones tecnológicas del momento. Los primeros diseños fueron campos geométricos y rígidos, con enormes problemas de drenaje que dificultaban el mantenimiento del césped, ante los cambios extremos del clima a lo largo del año. Estas necesidades derivadas del incremento progresivo de la afición y de las dificultades que las nuevas ubicaciones del golf suponían, iban a desembocar en la profesionalización del diseño como actividad, para llevar al golf tierra adentro y a través de las costas. El turismo, los avances tecnológicos, aplicados tanto a la construcción de los campos como a la fabricación de los elementos de juego y el incremento de la demanda entre la población, propiciaron la aparición de los primeros arquitectos del golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Expansión del golf en Escocia. La transformación del juego en deporte.



[Fig.14] Elaboración propia a partir de PRICE R., *Scotland´s Golf Courses*

La zona sur de Escocia (A), presentaba una gran variedad de paisajes y acogió a los primeros campos, donde comenzó el golf. En la región (B), se concentra el mayor número de campos, en el entorno de Glasgow, Lanarkshire y Ayrshire, donde comenzó a jugarse en el siglo XVII sobre la terraza fluvial en el río Clyde. En el ámbito (C), se ubican los campos que han servido como referente en el devenir del juego por los diferentes territorios, comenzando por St.Andrews, Gleneagles o Montrose, llamados a convertirse en los destinos más relevantes del turismo de golf. En la zona más septentrional (D), se inició el juego sobre campos tan relevantes como Royal Dornoch o Royal Aberdeen, con un marcado diseño centrado en la naturalidad y el trabajo sutil de los arquitectos de golf.

28. Como porción de paisaje, nacido del mismo y conformado a partir de sus propios elementos, los campos de golf, evolucionaron a través de las nuevas ubicaciones donde el golf iba arraigando. El carácter de cada campo iba a configurarse en función de las cualidades de su suelo, la topografía y el relieve, o la vegetación existente. Aunque el arquetipo más poderoso había sido el *links* de St. Andrews, los demás campos a lo largo del territorio escocés, fueron estableciendo modelos, que se han mantenido con el paso del tiempo, trazando pautas de diseño.
Así, tal y como recoge PRICE, R. 1989, en función del terreno, los campos fueron clasificándose en:

- ondulados (*undulating*)
- en ladera (*hillside*)
- alargados (*drumlin*)
- en terrazas fluviales (*kame, river terrace*)
- en terraza o plataforma marina (*platform*)
- dunares (*links*)

y en función de la vegetación dominante, en:

- bosque (*woodland*)
- monte bajo, matorral (*parkland*)
- páramo (*moorland*)
- playa (*links*)

Estas clasificaciones, responden a las ubicaciones, partiendo desde el borde del mar, en los *links*, hacia el interior, en las laderas y bosques más apartados de la costa. En la adaptación del modelo de referencia, el *linksland*, sobre los diferentes espacios del territorio, se produjo la evolución del juego y el establecimiento de los principios básicos del diseño, que han ido conformando la arquitectura del golf que conocemos hoy día.

PRICE, R., *Scotland´s golf courses.* The Mercat Press. Edinburgh, 1989.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Desde comienzos del siglo XV ya había referencias directas al juego del golf, en los entornos de la región de Lothians, el Condado de Fife y Tayside, en los "*links*" del sur, donde el golf había enraizado. Los primeros campos de Aberdeen (1538), St.Andrews (1553), Leith (1554), Seton (1567) o Elie (1589), trazados junto al mar, fueron el comienzo para la germinación del deporte. Estos campos se usaban en invierno, cuando la hierba se mantenía corta y el suelo seco. Aunque, sobre las costas mas septentrionales, en los sitios de Dornoch y Cullen, también se había empezado a jugar al golf desde inicios del XVII, junto a las localidades de Aberdeen e Inverness, sólo tres campos, comenzaron a formalizarse en toda Escocia como escenarios permanentes, a lo largo del siglo XVIII: *Bruntsfield Links* en Edimburgo (1735), *Leith Links* (1744) y *St.Andrews* (1754). En estos años, se iniciaba la organización del juego, y el establecimiento de las primeras normas y demás actividades asociadas, todas ellas vinculadas a la pieza de la casaclub, como protagonista dentro del escenario de juego.

Entre 1730 y 1849, las primeras asociaciones, comenzaron a organizar algunos torneos entre clubs, como forma de promocionar la actividad entre la población, que se presentaba como provechosa, ante el horizonte que el desarrollo del turismo prometía. Cuando St.Andrews, en 1764 adoptó el número dieciocho como estándar para el trazado de los recorridos de un campo, comenzó a hilarse el futuro del golf. Los campos de la costa comenzaron a intensificar su presencia en el territorio, colmatando vacíos entre piezas; el turismo en las costas comenzaba a ser una actividad intensa y nutrida, mientras que el golf se posicionaba como parte integrante de estos primeros complejos turísticos.

A partir de 1850, el golf migró fuera de Escocia[28], para arribar a todos aquellos territorios donde la cultura británica estaba presente, dispersado por los primeros viajeros turistas. Los vacíos de las costas se densificaron con nuevos campos, aunque el golf, comenzaba a ubicarse en el traspaís, donde la demanda de una población creciente, seguía aumentando progresivamente. El ferrocarril, abrió nuevos caminos hacia otros litorales, la costa oriental y la de Irlanda, apovechando los avances tecnológicos para llevar el paisaje de los "*links*", hacia nuevas ubicaciones. En los meses de verano, la actividad del golf se concentraba en las costas, aprovechando el tiempo de descanso para el acercamiento a las estaciones marítimas, que las corrientes higienistas habían localizado. El diseño y el mantenimiento de los campos se convirtieron en objetivos imperiosos, para lograr atraer y mantener el flujo de jugadores, mientras la tradición de los "*links*" costeros se mantenía, apareciendo nuevos campos en Montrose (1810), Tayport-Scotscraig (1817), Leven (1820), North Berwick (1832) Peterhead (1841) o Carnoustie (1842).

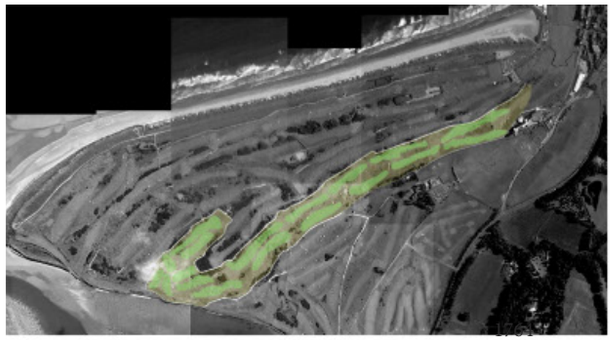
A partir de 1860, el golf se consolidó como recurso turístico en las "health resorts" de las costas, al tiempo que se expandía en el interior. La gutapercha utilizada para la fabricación de las bolas, abaratando los costes y la invención de las primeras máquinas para cortar la hierba, fueron claves en la traslación de las piezas de golf hacia las costas occidentales, donde las cualidades del suelo y el paisaje, distaban considerablemente de los de partida. El nuevo deporte de moda se extendía entre la potente clase media, consolidando la actividad turística, al tiempo que la pieza de golf, perfilaba su cariz como pieza residencial.

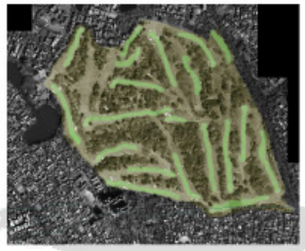
[Fig.15] CAMPO ALARGADO, "DRUMLIN", GLASGOW.
PRICE, R., *Scotland´s golf courses*. The Mercant Press. Edinburhg, 1989. p. 52.

[Fig.16] CAMPO EN LADERA, "HILLSIDE", EDIMBURGO.
Idem p.77.

[Fig.17] LINKSLAND EN NORTH BERWICK.
Idem p. 94.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA





1. Old Course St.Andrews

1766
2. Royal Blackheath (Londres)

1818
3. Old Manchester

1829
4. Royal Calcuta (India)

1842
5. Bombay

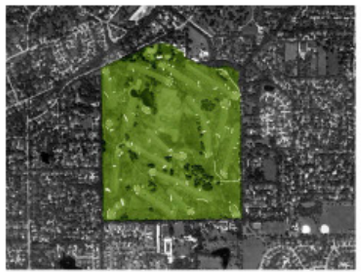
18.
1895
Baden -Baden
(Alemania)

1894 Chicago Golf Club
(Estados Unidos)
17.

Desde Escocia el golf llegó a Inglaterra, Gales e Irlanda, ocupando terrazas fluviales o espacios vacantes, tanto en el interior como en las costas, a los que se accedía a través del ferrocarril. En el primer tercio del siglo XIX, Escocia contaba con unos 30 campos, frente a los tres de Inglaterra: Blackheath, Old Manchester y Royal North Devon.

Antes de finalizar el siglo, el golf salió de las Islas Británicas, para alcanzar todos los continentes, allá donde había prendido la cultura anglosajona. Las colonias en América, África, Nueva Zelanda y la India, fueron nuevos escenarios donde arribó el juego, antes de la explosión del turismo. Una nueva edición de la prestigiosa guía Joanne, ya hacía mención a la práctica del golf en las costas atlánticas, como atractivo para la captación de flujos .

El primer campo fundado fuera de Gran Bretaña, fue el Royal Calcuta, llegando a Europa en 1896 con la construcción de un campo en Pau, Francia. La inmensa mayoría de estos campos, buscaban el terreno junto al mar, siguiendo el prototipo de St.Andrews, manteniendo una forma nuclear, compacta, con recorridos de ida y vuelta, en torno a la casaclub, como charnela del espacio.



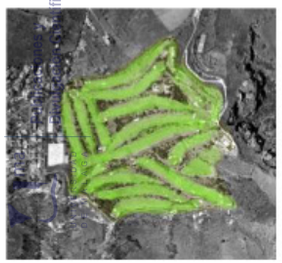
1891
Real Club Las Palmas
(España)
16.

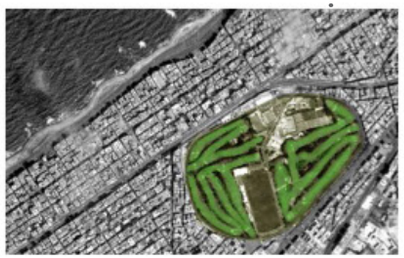
1882
15. Alejandría Sporting Club (Egipto).

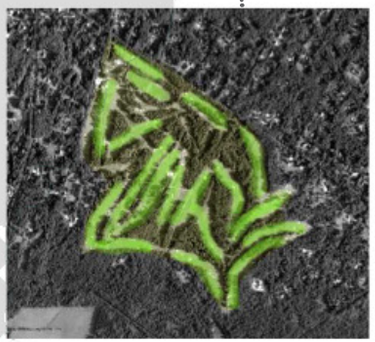
1888
14. St.Andrew´s Yonkers (EE.UU)

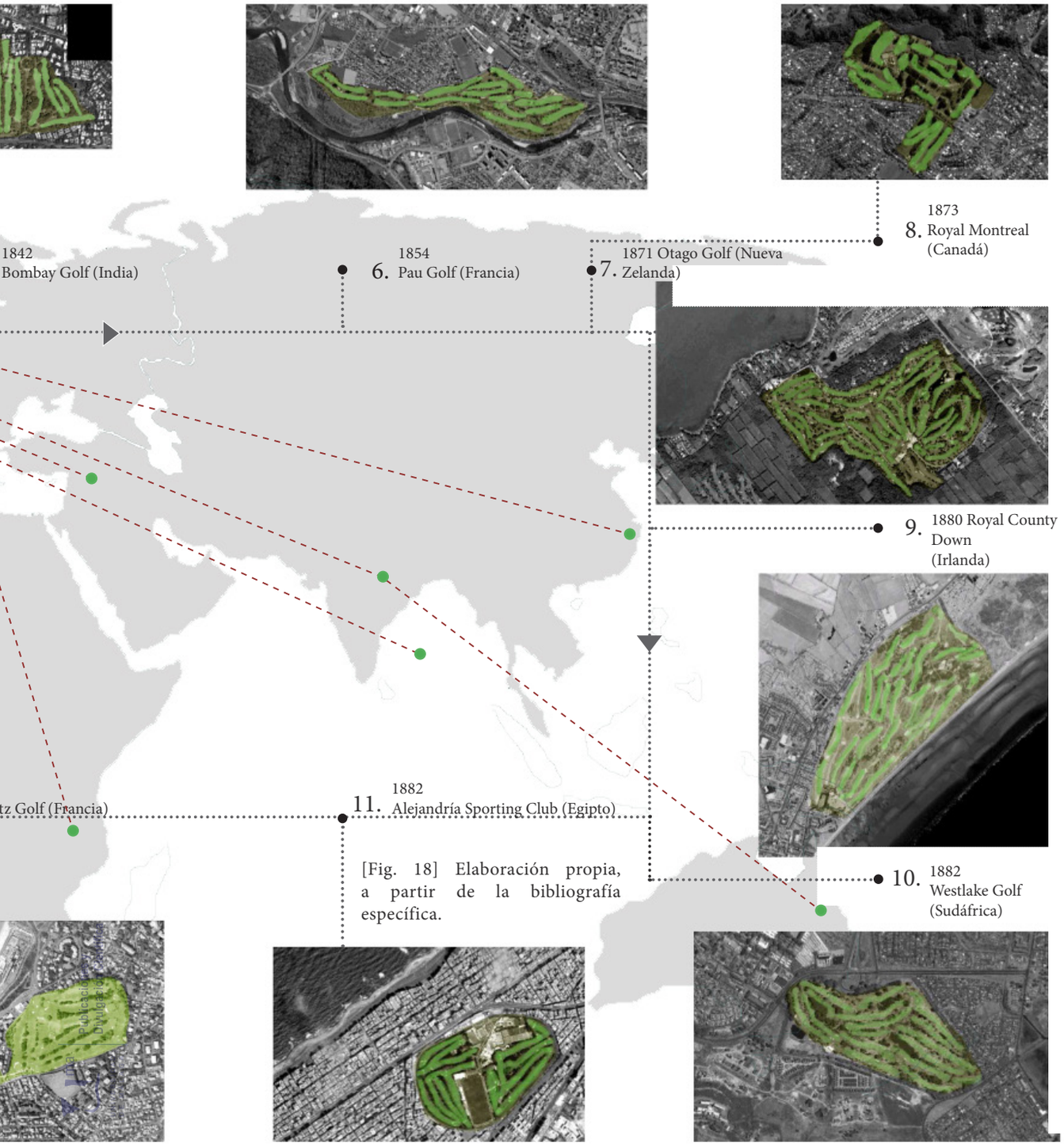
1888
13. Royal Antwerp (Bélgica)

1888
12. Biarritz Golf (F









[Fig. 18] Elaboración propia, a partir de la bibliografía específica.

Expansión del Golf por el mundo

Mediado el siglo XIX, el golf recorrió el mundo, desde Escocia, estableciéndose allí donde la cultura británica estaba presente. Industriales, comerciantes y profesionales, colonizaron territorios, por motivos empresariales o para consumir los inviernos en latitudes más cálidas, cuando el turismo despuntaba como nueva actividad entre las clases medias. Los profesionales del golf, también viajaron y llevaron el juego a otros paisajes, transformando su propia esencia de origen, camino de convertirse en una pieza capaz de establecerse sobre cualquier territorio.

1608. INGLATERRA. *El golf se jugaba en las proximidades de Londres, en Blackheath, aunque el primer club se fundó en 1766. Otros campos se establecieron en Moseley Hurst en 1758, y el Manchester en 1818.*

1728. ESTADOS UNIDOS. *Se jugaba eventualmente en las inmediaciones de Boston, así como en Charleston (Carolina del Sur) o Savannah (Georgia), entre 1779-1812. Los primeros clubs organizados fueron el Dorset Field en Vermont 1886, el Foxburg Country Club en Pennsylvania, 1887 y el St. Andrew´s Yonkers de Nueva York, 1888.*

1760. IRLANDA. *Se jugaba en las proximidades de Dublín, aunque el primer campo fue el Royal Belfast de 1881.*

1829. INDIA. *Royal Calcuta Golf , Bombay Golf, 1842.*

1854. FRANCIA. *Pau Golf Club.*

1868. JAMAICA. *Manchester Country Club.*

1871. NUEVA ZELANDA. *Otago Club.*

1873. CANADÁ. *Montreal Golf Club. El golf se jugaba junto al río Lawrence en torno a 1812, cuando llegaron los primeros escoceses.*

1880. EGIPTO. *Alejandría Soporting Club.*

1882. SUDÁFRICA. *Capetown.*

1882. SRI LANKA. *Royal Colombo Club.*

1888. BÉLGICA. *Royal Antwerp Golf Club.*

1889. CHINA. *Hong Kong Golf Club.*

1890. ESPAÑA. *North Lode Golf Club, en Riotinto, Huelva. Real Club de Golf de Las Palmas, en Canarias.*

1891. AUSTRALIA. *Royal Melbourne Golf Club.*

1892. ARGENTINA. *Lomas Golf Course.*

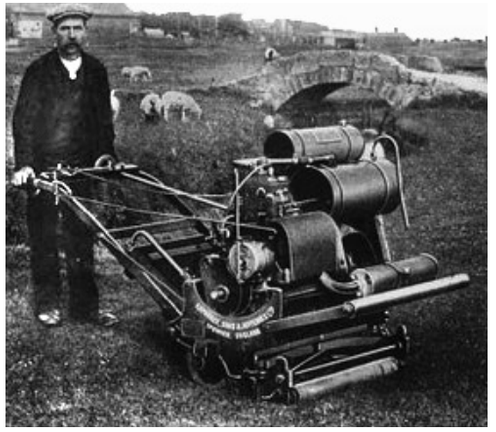
1893. PAÍSES BAJOS. *Haagsche Golf Club.*

1895. ALEMANIA. *Baden-Baden.*

1900. BRASIL. *Sao Paolo Golf Club.*

1901. JAPÓN. *Primer campo en Kobe.*

1906. KENIA.



[Fig.19] PRIMERA MÁQUINA CORTACÉSPED MOTORIZADA, ST.ANDREWS, 1900 (http://www.eigca.org/uploads/images/EIGCA11130Article1.jpg). [Consutlta agosto 2013]

Los avances técnicos y la organización de los primeros torneos y campeonatos fueron decisivos para la expansión del nuevo deporte, que iba a transformarse en seña de identidad de un país, de su cultura y de su territorio. El juego permitía la relación entre jugadores, aunque se trataba de una actividad enormemente individual, que medía las posibilidades de cada jugador para enfrentarse con el campo y consigo mismo. Esta necesidad de medir las habilidades individuales propiciaba el enfrentamiento entre aficionados y entre clubs, lo que significaba la popularización creciente del deporte entre la población, y con ella, la demanda de nuevos campos.

A partir de 1860, cuando ocho profesionales del juego fueron invitados a participar en el primer *Open Británico*, celebrado en Prestwick, se produjo, por primera vez, la distinción entre profesionales y "*amateurs*". El progreso tecnológico aplicado a los elementos de juego y a la maquinaria para el movimiento de tierras y el mantenimiento de los campos, comenzó a dibujar un horizonte nuevo para el golf, que empezaba a calar con intensidad entre la sociedad, generando la distinción entre los dos tipos de jugadores. En 1861 se organizó el segundo *Open*, que esta vez, permitió la participación de los aficionados "*amateurs*". El juego comenzaba a extenderse como la pólvora y a superar las fronteras que lo habían visto nacer, llegando a todos los territorios vinculados de alguna forma a la cultura inglesa.

Comenzando el siglo XX, Estados Unidos contaba ya con más campos que Gran Bretaña, gracias a la afición de la población, convocando el primer *Open Nacional* para Amateurs en 1895, al hilo de lo que acontecía al otro lado del Atlántico. La aparición de grandes jugadores "*amateurs*" fue determinante en la ligazón del golf con los estratos de la sociedad, generando el avance del deporte y su expansión, al tiempo que se producía la gran transformación en el diseño, entendiéndose como un nuevo organismo sobre el territorio, cuyas posibilidades estaban aún por descubrir.

El objetivo era imitar la naturaleza y configurar campos que aparentemente fueran naturales; sin embargo, con la emancipación del juego se iban a generar importantes cambios en su diseño, en la planificación, la construcción y el posterior mantenimiento[29]. La longitud de los recorridos crecía a medida que mejoraban los elementos fundamentales del juego, las bolas y los palos, y aumentaba la destreza de los jugadores. La alianza con el turismo y la propagación hacia a nuevos escenarios, iba a suponer trascendentales cambios en el trazado y en la imagen de los campos, estableciendo nuevas alianzas con el territorio y el paisaje. Daba comienzo el proceso de maduración de una pieza, que indisolublemente estaba unida al territorio y a sus variables, que debía acomodarse sobre la nueva organización urbana que la sociedad moderna buscaba inexorablemente.

29. HAWTREE, F.W., *The Golf Course: Planning, Design, Construction and Maintenance*. E. & F.N. Spon Ltd. London, 1983.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig.20] AMATEUR CHAMPIONSHIP, ST.ANDREWS, 1895 JOHNNY BALL AND FREDDY TAIT
La consagración como deporte se produjo con la creciente afición al juego, la organización de los primeros torneos y la consolidación de los primeros centros turísticos de referencia, en un momento en que la revolución de los transportes alentó la expansión de los límites conocidos, como gran acontecimiento del siglo XX.

HUTCHINSON, H.G., *Fifty Years of Golf*. 2011 . Primera Edición en 1919
Produced by Jane Hyland, Greg Bergquist and the Online Distributed Proofreading Team.
(http://www.gutenberg.org/files/37394/37394-h/37394-h.htm). Imágenes procedentes de " *Internet Archive/American Libraries*".

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig.21] PRIMERAS APLICACIONES DE LA TECNOLOGÍA PARA EL MANTENIMIENTO DEL CAMPO.

COLT, H.S., ALISON, C.H., *Golf in the nineteens. Some essays on Golf -Course Architecture*. Capítulo 1, Grant Books, Worcestershire, 1993, p.4. Primera Edición 1920.

30. Dornoch en 1616, y Cullen en 1641, eran sitios históricos del comienzo del golf, a los que el turismo llegó a mediados del XIX, con la puesta en carga de nuevas líneas férreas desde Aberdeen.

31. Los nuevos deportes como el golf, fútbol, tenis y polo, fueron ganando relevancia como actividades de ocio, por su práctica al aire libre, llevados a las costas, ante la nueva atracción que este paisaje ejercía sobre la sociedad.
GIL DE ARRIBA, C., *La* difusión social y espacial del modelo balneario: de la innovación médica al desarrollo de las prácticas de ocio. PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural,* V. 9, *nº 1*, 2011. (http://www.pasosonline.org) [Consulta: 13 noviembre 2012].

A mediados del siglo XIX, el número de clubs de Escocia había crecido considerablemente, y los campos de juego se ubicaban, sobre todo en los "*linkslad*" de la costa este, a excepción del *Glasgow Green* en Bruntsfield y *North Inch*, en Perth. Si entre 1850 y 1880 se habían constituido unos 26 nuevos campos, en las dos últimas décadas del siglo, el crecimiento fue de unos 150 nuevos clubs.

Este desarrollo espectacular, se debía, en gran medida, a la celebración de torneos y competiciones, y al espectacular avance tecnológico aplicado al modelado del terreno y a la fabricación de bolas. El gran crecimiento demográfico de estos años, en las inmediaciones de las grandes ciudades industrializadas, y la mejora del poder adquisitivo de las clases medias, hicieron que creciera el número de aficionados, que podían acercarse a la nueva actividad de ocio, haciendo crecer intensamente la demanda de nuevos campos de golf. Los *links* de las costas seguían ostentando el protagonismo, con referente en St. Andrews, que con las posibilidades de desplazamiento[30] y el aumento de rentas, había visto incrementar notablemente el número de visitantes durante los veranos[31], cuando los campos de interior se hacían impracticables, por el crecimiento excesivo de la hierba. Tres factores iban a incidir directamente en la explosión del golf como nueva actividad de entretenimiento desde mediados del XIX:

1. Las innovaciones técnicas aplicadas a la construcción y mantenimiento de los campos, y a los elementos de juego.

2. El trabajo de los diseñadores, futuros arquitectos del golf.

3. El establecimiento y consolidación de los flujos turísticos, a través del ferrocarril.

Al comienzo del juego, era la propia naturaleza la encargada de diseñar el trazado del campo, con la ayuda del viento y las mareas, y su desarrollo estribaba en la propia capacidad del jugador y de su equipamiento. Mientras la inmensa mayoría de los aficionados jugaba de forma rudimentaria, con pequeñas bolas de madera, comenzó a fabricarse, en torno a los campos más concurridos, una nueva bola, mucho más ligera, fabricadas con piel de animal y rellenas de pluma o pelo, conocida como "*featherie*". La nueva bola de producción artesanal, era bastante cara y de escasa durabilidad, lo que supuso, la discriminación de gran parte de la población, que no tenía acceso a las últimas innovaciones.

En 1843, el Dr. Paterson de la Universidad de St.Andrews, recibió casualmente, en un paquete procedente del sureste asiático, una resina vegetal, enormemente elástica, que iba a cambiar el destino del golf, de forma radical y casual. En 1848, esta resina, la gutapercha, se empleó para la fabricación de una nueva bola, que iba a suponer la desaparición de la de piel. El exótico material, suponía el abaratamiento de costes y el aumento considerable de producción, facilitando, de nuevo, el acceso al juego a la gran mayoría de la sociedad británica.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Junto con la nueva bola[32] de juego, también se perfeccionó la producción de los "*clubs*" o palos, lo que iba a repercutir de forma trascendental sobre el juego, y por ende, en el futuro del diseño, aunque el mayor de los logros, fue sin duda, la aproximación del golf a toda la sociedad, comenzando a extenderse más allá de las Islas Británicas. La gutapercha dotó a la bola de una mayor durabilidad, alcanzando vuelos más largos y rectos, que los jugadores golpeaban con más fuerza y control, gracias a la sustitución de la madera en las cabezas de los palos, por metal[33]. Hasta este momento, el campo de golf se recorría a ras del suelo, deslizando la bola entre los obstáculos naturales del campo. La "*fatherie*" tenía enormes dificultades para mantenerse en el aire, y el diseño de los campos se centraba en pequeñas modificaciones de la topografía, que dificultaban el rodamiento de la bola. Este primer estilo en el diseño, que reproducía las condiciones de los primitivos campos, se conoció como "*penal*", cuando se premiaban los golpes maestros de los jugadores más doctos, penalizando los errores frecuentes de los aficionados.

Con la gutapercha, el diseño penal se empezó a valorar como injusto para los nuevos jugadores no profesionales, que comenzaban a demandar otro tipo de campos. Las distancias alcanzadas en el lanzamiento de la bola, aumentaron considerablemente, alcanzando los 175m., y los diseños viraron hacia campos más estratégicos, donde podían enfrentarse jugadores de todos los niveles, que obtenían su recompensa en función del riesgo que eran capaces de asumir en sus tiros. Esta nueva tendencia, "*estratégica*", favorecía la incorporación de un mayor número de aficionados, cuando los diseñadores, se platearon campos con recorridos más largos, donde los obstáculos se disponían para acoger un juego mucho más versátil y entretenido. Los profesionales del golf, intentaban mantener su estatus dentro del juego, ante el creciente aumento de aficionados, e idearon otro nuevo modelo de diseño, dentro del estratégico, conocido como "*heroico*". En estos campos el diseñador ofrecía la posibilidad al jugador de elegir su propio recorrido, en función de sus cualidades y destreza.

Junto con la gutapercha, sería la expansión de los caminos de hierro, otro de los empujes necesarios para la difusión del golf, posibilitando los desplazamientos de los aficionados hacia los espacios de juego. Tanto en las costas, en los entornos de los *links* de referencia, como en el interior, los campos de golf comenzaron a crecer aceleradamente, propulsados por el crecimiento económico y demográfico de la segunda etapa del siglo XIX.

Cuando la bola Haskell, fabricada con un núcleo de hilos de caucho enrollados, llegó a Gran Bretaña procedente de Norteamérica en 1902, los clubs tuvieron que modificar y ampliar los recorridos de sus campos, creciendo en superficie, modificando la estrategia y la disposición de obstáculos, ante el avance que suponía la nueva bola, que logró elevar el juego a la tercera dimensión.

1. "*wooden ball*", bola de madera de boj, utilizada desde el inicio del juego, hasta el siglo XV. Distancia de recorrido Distancia de recorrido: 75m.

2. "*featherie*", bola de piel de animal, rellena de plumas o pelo, utilizada hasta 1848. Distancia de recorrido: 120m.

3. "*gutty ball*", bola de resina natural gutapercha, elástica, utilizada hasta 1902, alcanzó hasta 175m.

4. "*haskell ball*" o bola de núcleo de goma, utilizada hasta 1945, con una distancia de recorrido en torno a los 210m.

[Fig. 22] EVOLUCIÓN DE LA BOLA DE GOLF (http://www.scottishgolfhistory.org/). [Consulta abril 2010]

32. HURDZAN, M., *Golf Course Arquitecture. Evolution, Design, Construction and Restoration Technology*. John Wiley &Sons, Inc., New Jersey, 2006.

Según Hurzdan, M., con la primera bola de madera, en los comienzos del juego, se alcanzaban distancias de hasta 80metros, al golpear con el palo también de madera. Esta bola convivió con la famosa "fatherie" de piel rellena de material ligero, que lograba distancias de entre 120 y 135 metros, con una fabricación artesanal laboriosa y compleja, que suponía unos precios sólo asequibles por la élite.
A partir de 1850, la bola de piel comienza a ser sustituida por la bola de gutapercha, resina elástica que supuso el abaratamiento de los costes de producción y una mayor durabilidad en el campo, logrando distancias de hasta 175 metros. La bola de núcleo de goma propició de nuevo un notable avance, logrando distancias que superaban los 200 metros, hasta mediados del siglo XX.

33. De la fabricación de palos de madera, con cabezas estrechas y alargadas, se pasó a utilizar la cabeza de metal, aunque de forma puntual, con la llegada de la gutapercha, que soportaba el impacto del metal. La fabricación de palos corría a cargo de los jugadores profesionales, en los entornos de los sitios pioneros, como Bruntsfield, Leith o Musselburgh, como expertos conocedores del juego y del diseño de los campos. Con la llegada de la bola de goma, aparecerían por primera vez los palos con eje de acero, logrando un mayor impacto y control en los lanzamientos.

PRICE, R. *Scotland´s Golf Courses.* The Mercat Press. Edingurgh, 1989.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 23] HORACE G. HUTCHINSON, AMATEUR, ESCRITOR Y PADRE DE LA ARQUITECTURA DEL GOLF.
LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design.* Iconn Books Ltd., London, 2009, p. 30.

[Fig. 24] BRITISH OPEN AMATEUR CHAMPIONSHIP OF 1912 , EN TURNBERRY.
(http://www.turnberry.co.uk/assets/u/TurnberryResortScotlandALuxuryCollectionHotelhistoryLadiesGolfChampionship.jpg)
[Consulta junio 2012]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

A finales de siglo XIX Escocia había pasado de tener 195 clubs a más de 370 en pocos años, mientras que Inglaterra, que en 1880, contaba sólo con 12 campos, pasó a tener 50 en 1887, y algo más de 1.000 a comienzos del siglo XX.

Fueron los jugadores más experimentados y los encargados del mantenimiento de los campos, los "greenkeepers", los que se iniciaron en la nueva actividad de aproximación al diseño. El conocimiento exhaustivo del juego y del campo de referencia, St.Andrews, fueron las condiciones más importantes para lanzarse a la nueva profesión: *arquitecto de golf* [34]. El juego estaba dominado por ellos, mientras los aficionados comenzaban a perfeccionar su técnica para intentar competir en el mismo escenario. Los "amateurs" procedían de la nueva clase media con capacidad y recursos para viajar y disfrutar del juego en escenarios muy diferentes, formándose con los mejores profesionales. Cuando éstos comenzaron a acceder al diseño, lograron importantes proyectos, gracias a sus relaciones sociales y a la disponibilidad de tiempo y recursos.

Además del turismo, la expansión del golf se materializó a través de la labor del diseño, en un permanente desafío por encontrar nuevos lugares, y adaptar los modelos de referencia históricos. La primera imposición, fue disponer de una extensa superficie de suelo, capaz de acoger los diferentes recorridos del campo, que en muchas ocasiones, no poseía las condiciones de drenaje adecuadas para llevar a cabo tal empresa.

El campo comenzaba a concebirse como pieza susceptible de diseñarse y construirse, más allá de los *links* de origen. Durante las últimas décadas del siglo XIX, más de la mitad de los 223 campos de Escocia, se ubicaban tierra adentro, lo que hacía esencial el desarrollo de labores de mantenimiento, para conservarlos en activo durante todo el año. Así fue como los avances técnicos influyeron de forma decisiva en la labor de diseño de los campos de interior, ligados a los suburbios residenciales, en un momento, en que el golf, ya formaba parte del paisaje y la vida del país. Necesariamente, los encargados de planificar nuevos trazados, además de reconocer e identificar los terrenos más adecuados, tuvieron que adquirir conocimientos relacionados con la agricultura y la jardinería, el drenaje de suelos y su naturaleza, para encajar los trazados más adecuados en cada situación. Ellos fueron los primeros diseñadores, expertos conocedores del campo, capaces de proponer modificaciones y labores de mantenimiento. Entre estos pioneros del diseño destacaron: *Allan Robertson, Thomas Morris, Tom Dunn,Willie Park Jr. y Horace G. Hutchinson*[36].

Muchos de ellos viajaron al otro lado del Atlántico, donde el juego ya había comenzado a germinar a lo largo del siglo XVIII, en Montreal y Carolina del Sur[37], a la espera de la gran revolución que iba a acontecer sobre el territorio infinito, donde la pieza de golf emancipada, iba a evolucionar a través de la experimentación en otros paisajes, en otro contexto y en otras circunstancias.

34. "*Greenkeepers*" y jugadores profesionales comenzaron a trabajar en la remodelación y mantenimiento de los campos originales más conocidos, a los que estaban vinculados. Los trabajos realizados por estos diseñadores, marcaron el inicio del diseño y el futuro de la arquitectura del golf, provocando, además la transformación del juego a deporte, estableciendo estándares y referencias en sus respectivos campos.

Algunos de los más destacados, durante el último tercio del siglo XIX, fueron:

- Willie y Jamie Dunn, vinculados a los campos de Musselburgh y Royal Blackheath.
- Tom Morris al Old Course de St.Andres, junto a su hijo Willie Morris, hijo de Tom Morris, que desarrolló su trabajo en Musselburgh y en Wimbledon.
- Charles Hunter, de Prestwick .
- Willie y Mungo Park de Musselburgh.
- Archie Simpson del Royal Aberdeen.
- David Strath del North Berwick.

CORNISH, G.S., WHITTEN, R.E., *The Architects of Golf*. The Rutledge Press. New York, NY. 1981

35. El diseño de la primera máquina cortacésped en 1870, tirada por caballos, fue decisiva para lograr mantener la hierba corta, durante los meses de verano.

36. Uno de los ***amateurs*** más influyentes a fue *Horace G. Hutchinson*, que comenzó jugando en el Royal North Devon Club, ganando el II Amateur Championship en 1886. Su trabajo como diseñador fue importante, aunque su gran aportación fue la difusión del deporte a través de la escritura, editando la primera revista sobre golf en 1890, en la "*Badminton Library of Sports and Pastimes*" Unos años más tarde, pasó a formar parte de la plantilla de la revista "*Country Life*", en 1897, donde el trabajo de los arquitectos de golf comenzaba a valorarse como un ejercicio complejo de diseño sobre el territorio y el paisaje. Sería una importantísima plataforma para la integración del golf y los profesionales de su diseño y su difusión hacia Europa y el continente americano, al hilo de las nuevas directrices del urbanismo moderno. La labor de Hutchinson fue fundamental en la difusión del nuevo deporte como estilo de vida de los británicos, llevado, allá donde se asentaban.

LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Iconn Books Ltd., London, 2009

37. Price, R., 1989. Scotland´s Golf Courses. The Mercat Press, Edinburgh

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 24] PRIMEROS ESCOCESES PROFESIONALES, DEDICADOS AL DISEÑO DE LOS NUEVOS CAMPOS DE GOLF. (1855)
James Wilson, fabricante de palos, Bob Andrew, Willie Dunn,
Willie Park, Allan Robertson, Daw Anderson, Tom Morris y Bob Kirk
LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Iconn Books Ltd., London, 2009, p. 25.

Considerado como el primer jugador profesional y diseñador de campos, Allan Robertson (1815-1859) nació en St.Andrews, en el seno de una familia dedicada a la fabricación de bolas y palos de golf. A partir de 1842, se dedicó al mantenimiento del "*Old Course*", siendo el responsable de sus primeras modificaciones, en el hoyo diecisiete, por lo que se le considera como el pionero del diseño. Tras adquirir experiencia en St.Andrews, Robertson, remodeló otros campos del entorno, intentando mantener la esencia de los modelos de referencia.

Tom Morris (1821-1908), conocido como "*Old Tom*", fue el aprendiz de Robertson, contando con una importante trayectoria como "greenkeeper", antes de dedicarse al diseño. En 1851, llegó a Prestwick, como encargado de diseñar el nuevo campo, a partir de la remodelación del primitivo *links* natural, iniciando su prolífica carrera. Diseñó campos en Inglaterra, Gales e Irlanda, fuera de su Escocia natal, superando a su maestro, al tiempo que lograba hacerse en cuatro ocasiones con el *British Open*, incrementando su prestigio como profesional del juego, considerado el mejor diseñador de la segunda mitad del siglo XIX. Su filosofía se basaba en la incorporación de las formas naturales que el terreno ofrecía en cada situación, instruyendo a Donald Ross[38].

Con la aparición de las bolas de gutapercha, en sustitución de las "fatheries" de piel, St.Andrews se convirtió en centro turístico internacional, generando una importante oleada de turistas, que comenzaban a acceder al deporte, que ya acentuaba sus posibilidades como industria. Tom Morris, volvió a St.Andrews para convertirse en *greenkeeper* oficial, ejecutando desde ese momento, las modificaciones del campo y su mantenimiento, convertido en atractivo esencial de la nueva ciudad turística.

38. Donald Ross (1872-1948), nació en Dornoch, Escocia, donde se formó como "greekeeper", adquiriendo todos los conocimientos necesarios para convertirse en un gran diseñador de campos. En 1899 emigró a Boston, como encargado del mantenimiento del Oakley Country Club, Massachusets. Desde aquí comenzaría su prolífica carrera como arquitecto en el territorio americano, comenzando con el diseño del campo para Pinehurst, en Carolina del Norte, que supondría una de las más importantes transformaciones del golf como pieza de ordenación. Por primera vez, el campo se incorporaba de forma planificada como escenario para la integración de un tejido residencial, que sería el referente para la posterior asociación del golf y la urbanización. A partir de aquí el golf tomaba un nuevo rumbo, vertebrando toda una industria en torno al juego, que iba a implicar de forma trascendental a los crecimientos urbanos, vinculándose a ellos de forma irrenunciable, consolidando el nuevo estilo de vida americano que iba a protagonizar el siglo XX.
CORNISH, G.S., WHITTEN, R.E., *The Architects of Golf*. The Rutledge Press, New York NY, 1981.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Tom Dunn (1849-1902), nació en Blackheath, y se hizo profesional del juego en 1870, siguiendo los pasos de su padre, Willie Dunn. Fue el más prolífico diseñador de finales de siglo, especializado en los campos de interior, formando equipo, con otros diseñadores, como Willie Park, F. Abercromby, H.S. Colt y W.H. Fowler[39], que lograron transformar suelos arcillosos, poco apropiados, en excelentes campos de golf, a la altura de los mejores *links* de las costas.

Willie Park Jr. (1864-1925), siguiendo los pasos de su padre, puede considerarse como el primer arquitecto de golf especializado en llevar estas piezas lejos de las costas[40], transformando espacios donde el paisaje era deficiente, en escenarios de mayor valor natural y estético. Sus dos grandes aportaciones al diseño, quedaron materializadas en Sunningdale (1901), en Berkshire, y Huntercombe Golf Club (1901), en Oxfordshire. El proyecto de Huntercombe, promovido y financiado por él mismo, fue la primera iniciativa de planificación conjunta del golf y una urbanización asociada, aunque, los problemas financieros, no lograron concluir las viviendas, ante las difíciles conexiones entre el nuevo organismo y la capital, Londres. Haciendo uso de las nuevas tecnologías, aplicadas para el movimiento de tierras, se alcanzó una transformación radical en el diseño y la concepción del juego, fuera de su paisaje de origen, cuando el golf emprendía su evolución hacia la *diferenciación* del soporte del que procedía.

A comienzos del siglo XX, la ardua labor de los diseñadores, logró que, aproximadamente, la mitad de los campos de golf de Inglaterra y Escocia, se ubicaran alejados de las costas, formando parte de los entornos urbanizados de las grandes ciudades.

Algunos profesionales, de origen británico, viajaron a Norteamérica, a comienzos del siglo XX, alentados por la demanda cada vez mayor de los aficionados al juego. Comenzó así, la ramificación del diseño, a medida que se hacia más compleja la organización del nuevo deporte. Aunque St.Andrews seguía ejerciendo como prototipo del diseño, las localizaciones de los siguientes campos, fueron derivando hacia nuevas tendencias, que se han mantenido hasta la actualidad.

Una vez que St. Andrews, con el "*Royal & Ancient Golf Club*" tomó el control de la gestión y organización del juego, se inició la configuración del nuevo deporte, lográndose a través de la organización de torneos en los campos emblemáticos. Los clubs más relevantes del panorama, propusieron un campeonato entre los más reconocidos de Gran Bretaña, a celebrar en St. Andrews, para acoger a jugadores aficionados, a los "*amateurs*" del golf.

Este campeonato se celebró consecutivamente en los años 1857, 1858 y 1859. Un año más tarde, en 1860, Prestwick planteó un nuevo torneo, destinado sólo para acoger a jugadores profesionales, naciendo así el primer "*British Open*", que enfrentó a Willie Park Sr. con Tom Morris, cuando su fama como diseñadores, comenzaba a brillar por Gran Bretaña. En 1864, los miembros del Royal North Devon Club, encargaron a Morris un nuevo campo de golf en Westward Ho!, que sería el primero de Inglaterra ubicado en la costa, y el comienzo del gran trabajo de Morris, tras la remodelación de Prestwick. A partir de 1873, cuando el British Open se celebró en St.Andrews, empezó la rotación del torneo por los mejores campos de Escocia, como nueva forma de promocionar un deporte, que ya era seña de identidad territorial y cultural.

[Fig. 25] WILLIE PARK, JR., 1896. (https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcT1zi59Rm-G0LXgnbyh4WyMZNrGg2j8PZ6qSovm82ASPwsKVykCbw)

39. Willie Park (1833-1903), Musselburgh (Escocia), John F. Abercromby (1861-1935), Suffolk (Inglaterra), Harry S. Colt (1869-1951), St.Adams (Inglaterra), William H. Fowler (1856-1941), Edmonton (Inglaterra).

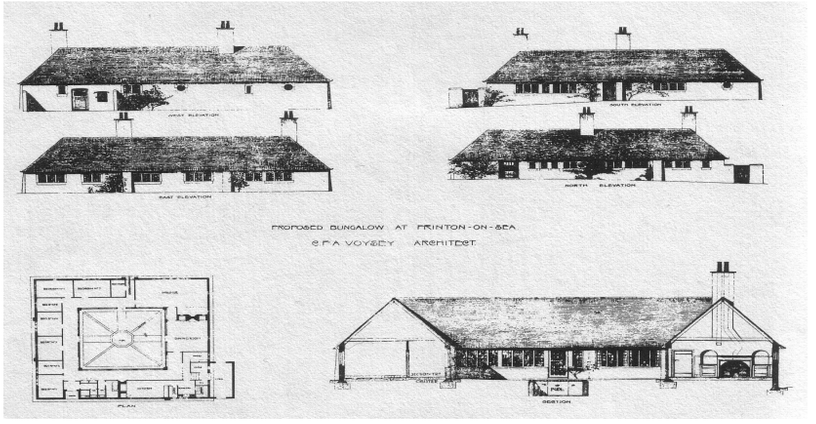
40. En 1896, Willie Park, Jr., publicó el libro: *The Game of Golf*, considerado el primer tratado sobre el juego para profesionales. La publicación supuso todo un manual para el despegue del diseño desde el punto de vista de un jugador experto, que alentaba a trasladar los campos de golf a otras ubicaciones lejos de las costas:

"*These seaside links are the best adapted for golf, but there are many excellent inland courses laid out upon any land covered with turf which happened to be available*".

CAMPBELL, M., *The Scottish Golf Book*. Sports Publishing LLC, USA, 2002, p.2.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 26] VISTA AÉREA DEL CAMPO DE GOLF EN FRITON Y LA URBANIZACIÓN, 1933 (http://www.britainfromabove.org.uk/sites/default/files/imagecache/download/sites/all/lib/aerofilms-images/public/england/EPW041408.jpg). [Consulta septiembre 2013]



[Fig. 27] PROPUESTA DE VIVIENDAS TIPO "BUNGALOWS" JUNTO AL CAMPO DE GOLF EN FRITON, CHARLES F.A. VOYSEY (http://voysey.gotik-romanik.de/Unexecuted%20projects/1907-8,%20Turner%20bungalow,%20Frinton-on-Sea,%20large.jpg).[Consulta septiembre 2013]

El final del siglo XIX, se había caracterizado por la construcción de campos tierra adentro, aunque los diseños habían perdido calidad, con respecto a los referentes de las costas, debido a la enorme dificultad de repetir las cualidades del paisaje de los "*links*", en los espacios de interior. Sin embargo, algunos de estos proyectos, lograron adaptarse a las nuevas condiciones, dibujando campos de enorme belleza, interpretando e incorporando como valor, el paisaje del entorno, bajo las claves de los campos de referencia: belleza, sencillez y naturalidad, pensando desde la estrategia, como ingrediente fundamental.

Junto con Tom Dunn, Willie Park, protagonizó el gran avance en la construcción de campos de interior, que fue un hecho a finales del siglo XIX, continuado por otros diseñadores que fueron ampliando las posibilidades de las piezas en el interior [41]. Algunas localidades de la costa, que se habían posicionado como estaciones balnearias, comenzaron a incorporar el juego de moda de una forma concreta, sobre un campo diseñado y modelado para tal fin. Muy pronto, el campo lograba incrementar la actividad económica de la pequeña comunidad, atrayendo a jugadores que buscaban alojamiento temporal en estas ubicaciones. Las viviendas próximas a los campos eran las más demandadas, incrementando su valor de forma considerable, lo que avanzaba un horizonte nuevo de posibilidades, que iban a precipitar en los espacios turísticos de las costas, tanto en Europa como en la zona sur de Estados Unidos.

El campo de golf venía así a convertirse en la fórmula perfecta para integrar una comunidad en torno a un espacio común, que además, permitía la práctica del juego. Paisaje, golf y urbanización tramaban un destino común que iba a resultar muy beneficiosos en ambas direcciones, difundiendo el golf en su doble versión, la turística y la residencial.

41. Hubo otros proyectos que iniciaron la integración del golf en el tejido residencial, donde Park colaboró con arquitectos integrados en el movimiento "Arts & Crafts" como Arnold Mitchell (1863-1944) en 1903, así como en la localidad de Frinton-on-sea en Sufflok, al este de Londres, con el arquitecto C.F.A. Voysey, donde Park se encargó del campo de golf, junto al mar. En 1895 se fundó el club de Friton, donde Park construyó el campo de 18 hoyos sobre un diseño de Tom Dunn, asesorado por Harry S. Colt. Por primera vez, un arquitecto como Voysey diseñó todo un conjunto residencia de viviendas integradas en el área de influencia de un campo de golf, dentro del escenario turístico que suponía la playa.

HAWTREE, F.W., *The golf course, Planning, Design, Construction and Maintenance*. Ed. E&FN Spon. London,1983.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1. 3. 2. El turismo como gran aliado. La expansión del golf por la costa.

Las posibilidades de llevar el nuevo deporte a otros territorios, era, a comienzos del siglo XX, un hecho constatado. El ejercicio de los diseñadores, experimentados en buscar nuevas ubicaciones, junto con los avances técnicos que comenzaban a aplicarse, mejoraron notablemente, las posibilidades de preparar los suelos, moldear el terreno o mantener la hierba en estado óptimo durante todo el año.

La exaltación del paisaje como imagen de la naturaleza estaba instalada en la sociedad británica desde el siglo XVIII, y el movimiento "Arts & Crafts" lo había afianzado durante la segunda etapa del XIX, como reacción a la industrialización. Como añadido, los movimientos sanitarios, que habían comenzado a difundirse desde Francia e Inglaterra, provocaron la puesta en valor de los entornos naturales, el aire, el sol y la vegetación, como nuevos escenarios para el ocio, en oposición a las periferias industrializadas y los crecimientos urbanos excesivos. Desde diversas disciplinas, se alentaba al reencuentro del hombre con el soporte natural, en un momento en que la mirada *artealizada* [42] hacia el territorio, apuntaba a los escenarios del mar y la montaña, donde nuevas actividades, como el eskí o el golf, comenzaban a captar la atención de los primeros turistas. La cultura del ocio y el placer, pasaba por esa nueva relación con los paisajes olvidados, el territorio del vacío y las cumbres montañosas, donde la arquitectura sanitaria, también había empezado a valorar el paisaje como elemento esencial para concebir sus nuevos proyectos. Todo parecía fluir hacia una nueva concepción del territorio, estableciéndose un importante cambio en las relaciones con éste, durante el tiempo de ocio[43], valorando el paisaje por sus cualidades escénicas. El territorio se convirtió en asequible a través del ferrocarril, y la sociedad industrial del XIX, comenzaba a requerir actividades de entretenimiento, en nuevos espacios a colonizar, emulando las estaciones marítimas de la nobleza como Scarborough, Margate o Brighton, transmutadas a imagen de las grandes villas balnearias europeas.

Hacia 1830, las primeras localizaciones turísticas de la costa de Gran Bretaña, se ofrecían a los numerosos grupos de turistas burgueses, que pusieron sus ojos en el mar, incluyendo nuevas piezas para el alojamiento y el paseo por su orilla. Hoteles de lujo, al estilo de los grandes hoteles urbanos centroeuropeos, casinos, teatros, paseos marítimos y muelles flotantes, "*piers*", florecían en las costas, donde también el golf comenzaba a entretejerse como alidado en las primeras "*health resorts*" marítimas[44].

El deporte de moda, que había partido de Escocia, llegó así a nuevos lugares de las costas del sur de Inglaterra y a las Tierras Altas, utilizando el ferrocarril como puerta de entrada para los flujos turísticos, que partían de las grandes ciudades, densamente pobladas. St. Andrews, convertido en el primer resort de golf, era de nuevo el referente, tras la incursión, junto al campo de la pieza para el alojamiento y la casaclub, catapultados como emblemas para la atracción y el establecimiento temporal de los aficionados al golf, llegados, principalmente desde Edimburgo.

[Fig. 28] THE PLEASURE BEACH AND VICTORIA PIER, BLACKPOOL, 1920 (http://www.britainfromabove.org.uk/sites/all/lib/aerofilms-images/zoomify/england/EPW002058/TileGroup0/2-1-1.jpg). [Consulta agosto 2012]

42. ROGER, A., *Breve tratado del paisaje*. Madrid. Ediciones Gallimard, 2007.

43. Siguiendo la estela de la ciudad de Brighton, donde se iniciaron los baños de mar a partir de 1740, comenzó el apego a las actividades de ocio en contacto con las playas y el paisaje. El golf, era perfecto; referenciado en las costas dunares de Escocia y objetivo de la aristocracia desde tiempo atrás, el nuevo deporte captó el interés de los turistas, permitiendo el disfrute del paisaje, junto con la actividad física y la socialización.

BOYER, M., El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea nº25*, 2002, pp.13-31. [Consulta: 7 junio 2008]

(http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021-con/eu/contenidos/boletin_revista/00021_revista_hc25/es_revista/adjuntos/25_02.pdf)

44. En esta oleada colonizadora el golf contaba con un importante protagonismo como pieza territorial, que suponía trasladar a otros paisajes la forma de vida que se aglutinaba en torno al juego, como camino para mantener sus valores de origen a través del reencuentro con la naturaleza. La pieza de golf formaba ya parte de los territorios turísticos consolidados a finales del XIX, aunque de forma puntual y siempre vinculado a núcleos de población británicos. La costa seguía siendo el territorio ideal para la implantación de los campos de golf, lo que fue impulsado por la localización de las estaciones turísticas, que posibilitaron la construcción de nuevos campos en los entornos de Liverpool, como el Formby Golf club (1884), Southport y Anisdale (1885), el Royal Lytham y St. Annes Golf club (1886) , el Royal Birkdale en 1889 o el Royal Liverpool en Hoylake, cruciales en la historia del golf.

WALTON, J. K., *The British seaside. Holidays and resorts in the twentieth century*. Manchester University Press. Manchester, UK. 2000 .

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 29] CAMPO DE GOLF EN TURNBERRY JUNTO AL GRAN HOTEL.

(http://www.britainfromabove.org.uk/sites/default/files/imagecache/download/sites/all/lib/aerofilms-images/public/scotland/SPW034357.jpg).

[Fig. 30] GRAN HOTEL EN TURNBERRY, SCOTLAND, UNO DE LOS PRIMEROS RESORTS DEL GOLF. (http://www.turnberry.co.uk/assets/u/TurnberryResortScotlandALuxuryCollectionHotelhistory1906exteriorclubhouse.jpg) [Consulta julio 2013]

Junto a St.Andrews, otros núcleos ligados desde antaño al golf, iniciaron sus propios procesos de transformación hacia el nuevo siglo, de la mano del turismo. El ferrocarril, además de su papel como transporte de mercancías, se convirtió en el medio para desplazar grandes masas de población hacia los primeros destinos turísticos[45], donde comenzaban a aparecer piezas de alojamiento en lugares remotos, como las inaccesibles costas del norte de Escocia. Con el éxtasis por el juego, llegó la posibilidad de negocio, cuando las compañías de ferrocarril comenzaron a vislumbrar las ventajas de tender caminos hacia estos atractivos parajes turísticos donde se jugaba al golf. Para completar el negocio era fundamental la construcción de hoteles en los enclaves seleccionados para lograr mantener durante cierto tiempo a los visitantes.

En estos primeros resorts ya comenzaba a notarse el atractivo del golf para revalorizar las viviendas próximas, incentivando la venta de propiedades en su entorno, lo cual suponía aumentar el volumen de negocio. La línea entre Glasgow y Ayr pertenecía a la "*South Western Railway Company*", pasando junto al campo de golf de Prestwick desde 1860 donde había comenzado a celebrarse el Open Championship, lo que supuso el incremento de turistas y aficionados, que provocaron la construcción de dos campos más.

Con la llegada del camino de hierro hasta la pequeña localidad de Troon y la primera locomotora a vapor de Escocia, comenzaron la excursiones de viajeros hacia los paisajes a orillas del mar. En las proximidades de una de las estaciones, se fundó en 1878 el Royal Troon Golf Club, en torno al Portland Arms Hotel. Tras su gran éxito el trayecto entre Liverpool y Southport, comenzó también a intensificar el número de viajes para dar cabida a todos los aficionados. Algo similar ocurrió con la línea entre Liverpool y Southport, trazada a través de campos de golf como Southport, Ainsdale o Royal Birkdale.

Turnberry, en Girvan, que ofrecía el golf como atractivo desde 1751, construyó un imponente hotel, con vistas al mar de Irlanda, que pronto, despuntó como destino de los grandes eventos sociales y deportivos de la costa de Ayrshire. En 1896, un grupo de golfistas aficionados y miembros de la compañía "*Glasgow and Southwestern Railway*", atisbaron una oportunidad de negocio, con la construcción del trazado férreo entre Ayr y Girvan. La oferta se completó en 1901 con el primer campo de golf diseñado por Willie Fernie[46].

45. Entre 1846 y 1847 Cook organizó por primera vez viajes turísticos hacia las Tierras Altas de Escocia, preparando posteriormente toda una guía para la organización previa de un viaje que ofrecía el contacto con la naturaleza, nuevos paisajes y toda una aventura en el propio desplazamiento. En este intervalo del siglo XIX, las vacaciones a orillas del mar, en paisajes desconocidos eran un hecho que cada vez sumaba un mayor número de adeptos.

TURNER, L. ASH, J., *Thomas Cook: El turismo y el beneficio del progreso humano. En* Turner, L., & Ash, J. *La horda dorada. El turismo internacional y la perfieria del placer.* Madrid: Endymion. 1991. pp. 37-86.

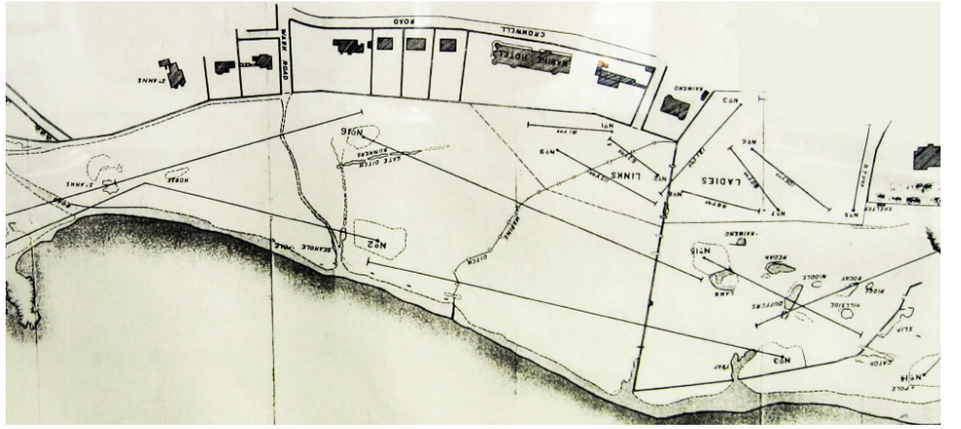
46. Willie Fernie (1858-1924), nació en St.Andrews y ganó el British Open en 1883. Trabajó como "greenkeeper" en numerosos clubs escoceses, destacando su trabajo en Turnberry.

NALDER, I., *The Railways Interaction with Golf.* The British Golf Collectors Society. York, 2007. pp.28-33.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Hacia 1880 el ferrocarril había logrado conectar Londres y Edimburgo en unas ocho horas, lo que suponía una reducción enorme de tiempo de viaje, que permitía el desplazamiento de los aficionados al golf durante los fines de semana. Por estos años, North Berwich, uno de los sitios históricos del golf, donde se jugaba desde mediados del siglo XVII, comenzó a ser destino de turistas, proyectando su imagen como el "*Biarritz del Norte*", en referencia a la famosa estación turística francesa. El primitivo campo en la playa fundó el club en 1832, se amplió sobre los *links* destinados al pastoreo, dando paso a la consolidación de su trazado conforme a las normas establecidas en Leith.

James Braid (1870-1970) fue el encargado de materializar el proyecto, consagrado como uno de los grandes jugadores profesionales del momento, que dominó la competición durante las primeras décadas del siglo XX. Unos años después, en 1885 el "Marine Hotel", construido junto al campo, al más puro estilo victoriano del momento, aglutinó la vida social de la ciudad, una vez que el ferrocarril logró acceder hacia las Tierras Altas. Junto a los baños de mar, potenciados por la Medicina del momento, el deporte del golf se había convertido en un complemento ideal para la atracción de turistas. El paisaje seguía siendo protagonista y argumento para la trabazón de todas las piezas de este centro turístico, que comenzaba a promocionarse como *resort de golf* . El hotel, con una doble crujía de habitaciones enlazadas por un corredor central, comenzaba a integrar el entorno como elemento esencial de su diseño, vinculando ambas arquitecturas en una misma realidad, bajo los requerimientos del turismo.



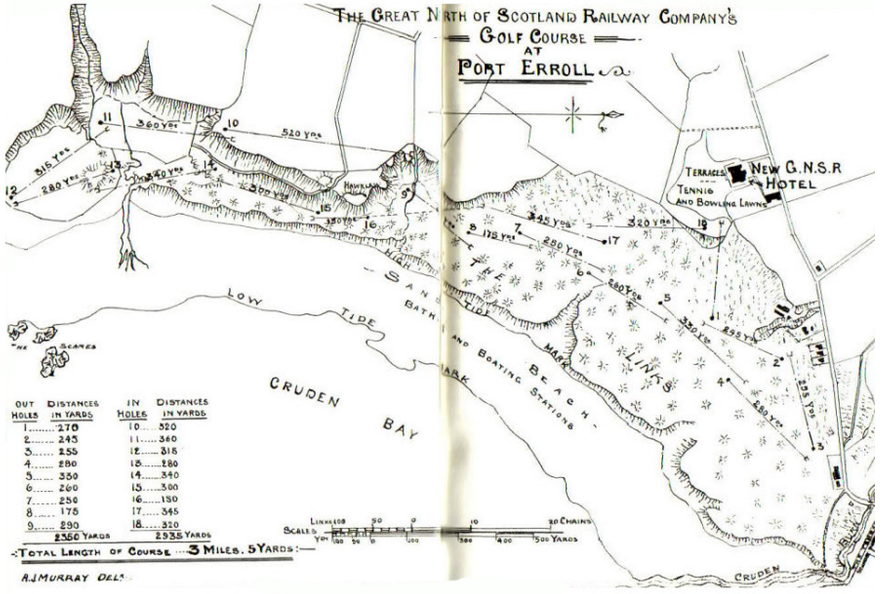
[Fig. 31] NORTH BERWICK GRAN HOTEL (http://canmore.rcahms.gov.uk/en/site/70262/digital_images/north+berwick+cromwell+road+marine+hotel/?&sort_typ=collectionName&sort_ord=-1#)

[Fig. 32] NORTH BERWICK GOLF COURSE (http://i234.photobucket.com/albums/ee260/350dtm/NorthBerwickOldLayout.jpg) [Consulta febrero 2014]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 33]

[Fig. 34]



[Fig. 35]

El pionero de los diseñadores que participó en la configuración de los primeros resorts turísticos, no fue otro que Old Tom Morris; en 1891 le fue encargado el diseño de un campo en Irlanda, junto a la bahía de Sheephaven, el Rosapenna[47]. Se trataba de un campo ubicado junto a un gran hotel destinado al alojamiento de turistas, cuyo reclamo principal era el paisaje y las veleidades del litoral, añadiendo el campo de golf como actividad complementaria.

Esta fórmula se repitió en otras ubicaciones como Cruden Bay o Castle Down, en Isla de Man, donde el golf se unía al paisaje del litoral como un valor añadido, aprovechando la efervescente afición entre la población. En Isla de Man, Morris diseñó de nuevo un campo de golf para el club asentado en Castledown, fundado en 1892, al que unos años después se añadiría un hotel turístico junto al mismo campo. En Cruden Bay, pequeña localidad de Aberdeen, el fenómeno turístico también llegó acompañado del golf, aprovechando la llegada del ferrocarril. Siguiendo el mismo trazado, se inauguró un gran hotel junto al campo de golf, pensando en la élite londinense, que en poco más de doce horas, conectaba con la nueva estación turística de la costa.

Muchas de las estaciones balnearias que habían comenzado su proyecto de ciudad turística en contacto con el mar, comenzaron a incorporar la pieza de golf como un atractivo más que añadir al propio paisaje. Así, Blackpool, que había iniciado su andadura como ciudad de vacaciones entre Manchester y Liverpool, decidió encargar un gran *links* para el juego al gran arquitecto Harry Colt, el *Royal Lytham y St. Annes Golf Club*, en las proximidades de la costa, en 1886. Blackpool comenzó a despuntar como el primer resort turístico para la gran masa que constituían las clases medias, asumiendo el golf como pieza de entretenimiento, y despuntando como destino turístico a nivel europeo, sólo comparable a los grandes complejos que estaban construyéndose en la costa este de Estados Unidos, Coney Island o New Jersey.

Estos primeros complejos turísticos, donde el golf servía como aliciente añadido, a ese deseo de entretenimiento junto al mar, se convirtieron en el paradigma dentro y fuera de Gran Bretaña, manteniendo a la cabeza, a la ciudad de St.Andrews. Tom Morris, y sus discípulos más próximos, se convirtieron en la referencia del diseño a nivel europeo, y posteriormente en el Nuevo Continente, donde el juego iba a experimentar la gran conversión, aún por llegar.

47. La *Great Northway of Scotland Railway Company*, construyó un gran hotel en el centro del campo, cuyo diseño encargó a Tom Morris, con el propósito de estimular la economía local y atraer a lo más granado de la sociedad londinense, que comenzaba a disfrutar de períodos de vacaciones, haciendo uso del ferrocarril. Fue conocido como Port Errol Hotel hasta 1924.

Se trataba de un sosfisticado hotel con 96 habitaciones conocido como "Palace on Sandhill" que incluía, además del golf, otros deportes como el cricket, ciclismo y un campo exclusivo para mujeres.

KROEGER, R., *The golf courses of Old Tom Morris*. Heritage Communications. Cincinnati, OH, 1995.

[Fig. 33] CRUDEN BAY GOLF COURSE
(http://i275.photobucket.com/albums/jj310/eko_gfl/1897PortErrolcourseofCrudenBayGCPre.jpg?t=1269195272)

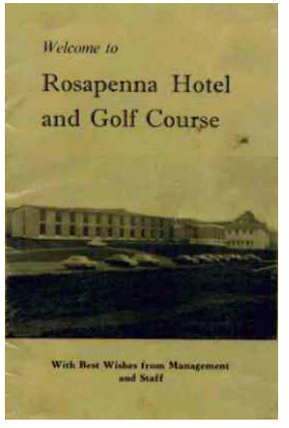
[Fig.34] KILMARNOCK ARMS HOTEL
(http://www.kilmarnockarms.com/images/history-hotel.jpg)

[Fig.35] PLANO DE CRUDEN BAY O PORT ERROL GOLF COURSE
(http://img30.imageshack.us/img30/1141/ljoq.jpg)
[Consulta juiio 2013]
(http://www.kilmarnockarms.com/images/history-hotel.jpg)

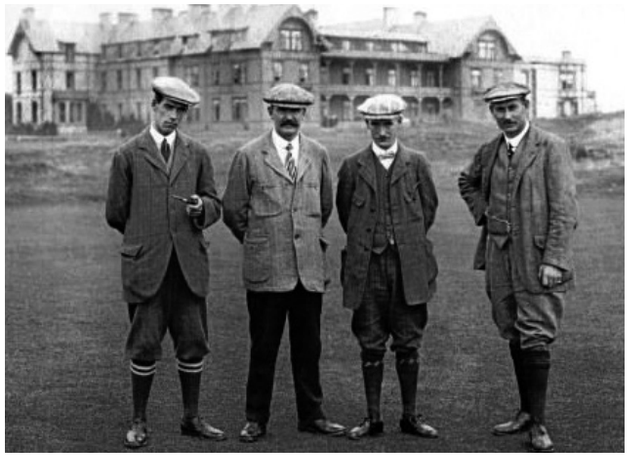
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Rosapenna Golf Club, fundado en 1895 por iniciativa de Lord Leitrin, el propietario de las tierras en el norte de Irlanda, requirió, de nuevo, el trabajo de Tom Morris para construir un campo privado de nueve hoyos, junto a su residencia en Sheephaven Bay. El lugar era un escenario privilegiado, muy similar a las costas de origen del juego, con suaves ondulaciones y un paisaje excepcional, donde el promotor tenía pensado edificar un hotel de madera al estilo noruego. Este complejo de golf fue el primero construido por Tom Morris, donde ya se utilizó el golf y el prestigio del diseñador, como señuelo fundamental para generar un centro turístico importante. A comienzos del siglo XX, el complejo de golf contaba con una enorme relevancia, considerado como uno de los mejores *links* en el Reino Unido.

El campo recogía toda la filosofía del diseño que había emanado de los sitios históricos del golf, donde el paisaje natural y las dunas de la playa eran protagonistas. En esta primera fase, el lugar seleccionado por el turismo para implantar un campo de golf, estaba condicionado por las condiciones que el territorio ofrecía, siendo la labor del diseñador, seleccionar el espacio más apropiado para mimetizar el fragmento de paisaje que la naturaleza había configurado.



[Fig. 36] (http://www.irishgolfarchive.com/Collectibles/Books/IrishGolfBooks/Centenaries/penna_small.jpg)

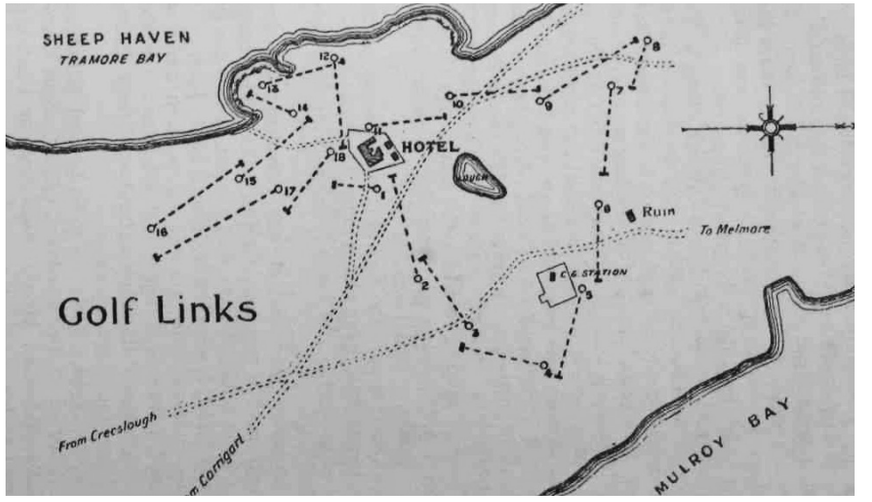


[Fig. 37] [Fig. 38]

[Fig.37] PARTIDO DE EXHIBICIÓN EN ROSAPENNA, el 8 de junio de 1910. De izquierda a derecha: George Duncan (1920 ganador del Open Championship), Alexander Herd (1902, ganador Open Championship), Tom Ball (finalista en el Open de 1908 y 1909) y Harry Vardon (campeón del Opne en 1896, '98, '99, 1903, '11 y '14, y Open de EE.UU. en 1900).

[Fig. 38] (http://static.squarespace.com/static/52780078e4b0782c048f31cb/52992bcee4b008c3d684907f/52992bfbe4b008c3d684f102/1385770256674/1910ExbMatchWEB1.jpg?format=500w)

[Consulta agosto 2013]



ROSAPENNA GOLF LINKS: ubicación de la pieza de golf dentro del trazado del campo, como contenedor de la actividad turística.
(http://media-cache-ec0.pinimg.com/736x/e7/fa/fc/e7fafcde5ecb928b6becb0987a10c7f5.jpg
[Consulta agosto 2013]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 40]

[Fig. 41]

[Fig. 39] ROYALTROON GOLF CLUB, CON EL MARINE HOTEL Y LA CASA CLUB. (http://www.britainfromabove.org.uk/sites/all/lib/aerofilms-images/zoomify/scotland/SPW019542/TileGroup0/2-0-0.jpg)

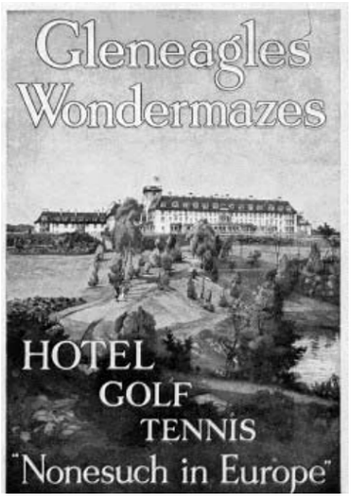
La "*Caledonia Railway*" fue otra de las compañías de ferrocarril que se embarcó en la promoción del golf como pieza turística, como señuelo para la atracción de viajeros, aprovechando la gran expansión del juego. La compañía extendida en los entornos de Edimburgo y las Tierras Altas de Escocia, contrató al arquitecto y profesional James Braid para el diseño y ejecución de un campo de golf, en Gleneagles, que iba a amenizar la estancia de los turistas en el gran hotel planificado.

La construcción del hotel[48] se inició en 1914, y fue interrumpida por la I Guerra Mundial, aunque el campo estaba en funcionamiento, publicitando la celebración de grandes torneos, como fórmula para recuperar la atención de los turistas, una vez terminada la contienda. Con la propuesta de celebrar en Gleneagles un torneo entre Estados Unidos y Gran Bretaña, comenzó la proyección internacional de este resort de golf.

Los grandes hoteles inmersos en paisajes imponentes estaban de moda a ambos lados del Altántico, y el gran acierto, fue vincularlos a piezas de golf como atracción fundamental. Al mismo tiempo que el golf seguía practicándose por la gran mayoría de la sociedad británica, en los suburbios residenciales, donde el juego había comenzado a instalarse, el modelo sofisticado del golf-resort turístico se consolidaba a través de la fórmula del club privado, en los parajes naturales más exquisitos, seleccionados para atraer a jugadores de todos los países.

Mientras en las localizaciones del interior, los arquitectos tenían que hacer uso de arduos conocimientos técnicos e inversiones para la ejecución de los campos, allí donde era posible, el golf en las costas, siguió emulando las formas naturales, sin grandes alteraciones del paisaje, conservando la esencia primitiva de los *links* de origen.

[Fig. 41]



48. El hotel fue diseñado al estilo de un gran castillo francés por el arquitecto James Miller (1860-1947). Fue el escenario donde se celebró por primera vez la *Ryder Cup* en 1921, enfrentando a los dos países emblemáticos en la historia del golf

PRICE, R.,*Scotland´s Golf Courses*, The Mercat Press, Edinburgh, 1989.

Comenzaba así la moderna historia del turismo, que utilizaba el golf como reclamo para intensificar la llegada de viajeros a las costas. Royal Troon y Prestwick compartían el mismo espacio, un terreno con suaves ondulaciones, que acogió el *Open Championship* en 1923. El campo fue remodelado por Willie Fernie, James Braid y Alister MacKenzie. La primera casaclub data de 1886 con una estructura de madera y unos 300m2 de superificie.

[Fig.40] [Fig.41] NALDER, I., The Railways Interaction with Golf. *The British Golf Collectors Society.* York, 2007.P.28(http://www.golfcollectors.co.uk/u/cms/TTG_83_2007December.pdf) [Consulta julio 2013]

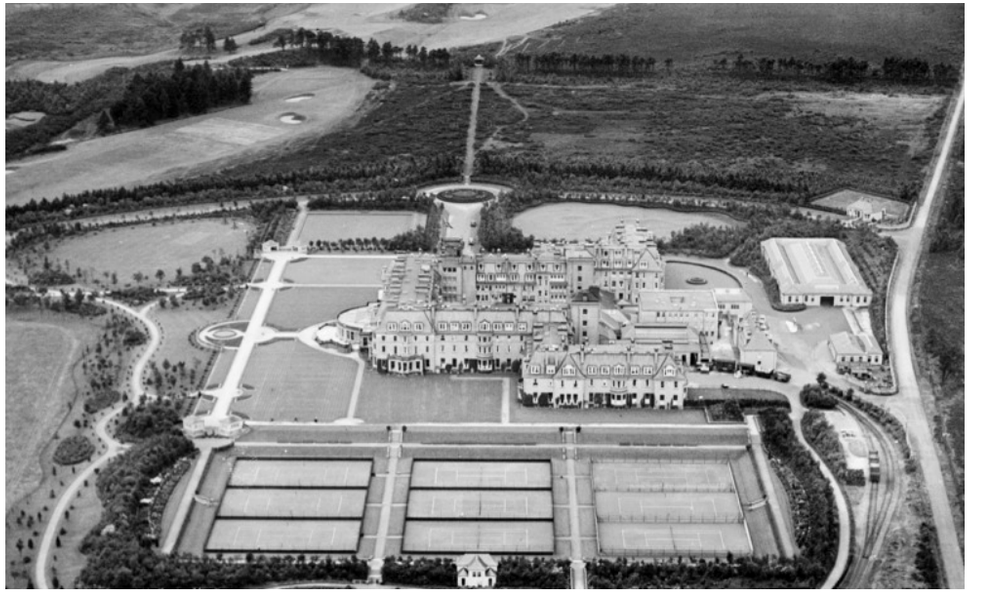
[Fig.41] Idem Fig.39, p.29

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

A principios del siglo XX, numerosas estaciones turísticas salpicaban las costas de Inglaterra y Gales, ofreciendo la posibilidad de un alojamiento temporal para las vacaciones. El fenómeno de la estación balnearia, que había surgido en estas costas, se había transformado en un hecho, que comenzaba a competir por la atracción de turistas, en la costa francesa del Canal de la Mancha, Bélgica y Países Bajos. Cada país particularizaba su oferta potenciando sus cualidades, ofreciendo lugares más templados como Pau o Biarritz en la costa francesa meridional, o el sur de la península Ibérica y las islas Canarias.

A estos nuevos espacios llegó el golf manteniendo la esencia de origen, trasladando el llamadlo "modelo inglés" que se referenciaba al paisaje de origen en las costas británicas.

La vinculación del golf a estos primeros resorts fue determinante en su avance hasta nuevos territorios, lo que propiciaría que los diseñadores profesionalizaran su labor, en busca de ubicaciones apropiadas donde materializar un proyecto atractivo[49]. El campo iba adquiriendo personalidad, a medida que se acoplaba a otras circunstancias; ya no se trataba de un espacio de juego, sino que en cada situación el campo actuaba como contenedor de nuevas actividades, añadiendo complejidad a su propio contenido, en un permanente diálogo entre el hombre y su relación con el medio soporte. Un recorrido similar iba a acontecer en las costas templadas de Estados Unidos, donde las condiciones económicas y sociales, en una etapa convulsa para Europa, iban a propiciar la metamorfosis que el golf iba a experimentar, en su definitiva conversión en pieza turística.



[Fig. 42] [Fig. 43]

49. Otros diseñadores contemporáneos a Morris, que habían empezado también como *greenkeepers*, fueron Charles Hunter, Tom Dunn, Willie Park, Willie Fernie o James Braid, cuando dinero y localizaciones adecuadas eran los dos grandes caballos de batalla en el diseño pionero. La intención era extender el juego y hacerlo popular, siendo los precursores de lo que vendría a ser la arquitectura del golf, proporcionando diversión y ejercicio tanto físico como mental.

[Fig. 42] GLENEAGLES HOTEL GOLF CLUB (1919) (http://www.gleneagles.com/media/91413/old_golfer_image.jpg)

[Fig. 43] OPEN DE 1921 EN GLENEAGLES, (http://www.gleneagles.com/media/212295/history-small_495x230.jpg) [Consulta julio 2012]

Las compañías de ferrocarril, estableciendo el contacto con grandes núcleos emisores, para conducir a los aficionados hasta los nuevos centros turísticos. El Gleneagles Golf Club, se planificó y diseñó, junto a un gran hotel de lujo edificado en 1914, a decisión de la "Caledonian Railway Company", ante el despunte de las primeras iniciativas turísticas en las Tierras Altas. En 1910, el director general de la compañía propuso a James Braid, la construcción de un campo junto al gran hotel, aprovechando las cualidades de los terrenos arenosos circundantes, donde el golf, podía convertirse en el atractivo principal.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 44] GOLF HOTEL, CRAIL, CONDADO DE FIFE, EN LAS PROXIMIDADES DE ST.ANDREWS

(http://canmore.rcahms.gov.uk/en/site/98343/digital_images/crail+4+high+street+golf+hotel/#) [Consulta mayo 2013]

[Fig. 45] CLUB DE GOLF EN ROSAPENNA, VERANDA CON VISTAS AL CAMPO (http://www.rosapenna.ie/history.html) [Consulta mayo 2013]

1. 3. 3. El campo de golf tierra adentro. La nueva relación con lo urbano.

La necesidad de alojamiento junto a los campos de golf, había surgido ya, durante la etapa de organización de las primeras sociedades y clubs. En los principales sitios donde el golf se consolidó, las agrupaciones de aficionados eligieron tabernas cercanas al campo, dentro de los núcleos urbanos, como lugar de encuentro. Fueron el origen del "clubhouse", donde los miembros debatían cuestiones sobre el campo, aprovechando para relacionarse y compartir otro tipo de actividades: comidas, reuniones, almacenamiento de elementos de juego o incluso, estancias de habitación, para los socios de fuera.

En estos lugares se afianzaron y gestionaron las normas de juego, proyectando una imagen de poder de los miembros de la clase burguesa, frente al pueblo llano. La nueva "*leissure class*" tenía a su alcance las nuevas actividades de ocio y entretenimiento, que anteriormente había ostentado la aristocracia. El nuevo edificio construido dentro del espacio de golf, comenzó a destacar dentro de la vida social desarrollada en torno al campo, donde las familias de los socios, encontraban un lugar para residir de forma eventual. Los requerimientos principales del nuevo deporte pasaban por la disponibilidad de un importante fragmento de territorio donde fuera posible la construcción del campo, y la casa club, que actuaba como punto neurálgico para el correcto funcionamiento del juego, a través de sus miembros y el mantenimiento de las condiciones del propio campo.

La casa club, concentraba la actividad del campo y la gestión del juego, y suponía un nuevo desafío como forma arquitectónica no definida, que comenzaba a complejizarse. Partiendo de los primeros lugares de encuentro y reunión, para los componentes del club o asociación, se había llegado a una pieza, que constituía un verdadero elemento de paisaje, en su asociación con el campo de juego.

Las familias, comenzaban a formar parte de la vida del club y del juego, donde la casa actuaba como un lugar donde residir de forma eventual por parte de los integrantes del club, inmersa en el paisaje que el campo había acotado y moldeado. Esta nueva combinación que el siglo XIX había gestado entre el turismo, el paisaje, combinados en torno a una actividad deportiva , generaba urbanizaciones que surgían para acoger a la creciente población. Fueron las directrices sobre las que se proponía la nueva transformación que el campo de golf iba a generar al otro lado del Atlántico, alentando todo un nuevo modelo para habitar.

El turismo, como aliado preferente, iba a lograr, a lo largo de las costas de Europa y Norteamérica, imbricar aún más esta relación entre golf y alojamiento, dando paso al turismo residencial, como alternativa al hotel turístico. La casa club aglutinaba a los socios en torno al juego, y en su interpretación individual, iba a derivar en la opción de la vivienda temporal junto al campo, que iban a adquirir, principalmente, los miembros del club.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Para el éxito de estos núcleos turísticos, era fundamental contar con los más destacados arquitectos de golf, asegurándose así, el éxito de la operación. El campo, no era sólo un espacio de juego, sino que, en su asociación con el turismo, potenció su capacidad escénica, incorporando las cualidades del entorno, para transformarse en una amenidad residencial de carácter temporal. En el interior, cerca de los grandes núcleos urbanos, también se planteó la conformación de complejos de golf, para dar servicio a los aficionados Fue así, como algunas fincas se modificaron para convertirse en campos de golf, elaborados sobre la estructura previa del gran parque o jardín de su propiedad. En muchas ocasiones, la forma de mantener estas nuevas piezas, pasaba por la transformación de las grandes mansiones neoclásicas, en piezas de alojamiento, dentro del campo. Fueron los conocidos como "*parklands*", campos trazados sobre un gran parque urbano, sobre el que se superponía el nuevo uso.

H.S. Colt (1869-1951) fue un gran jugador "*amateur,*" que comenzó jugando en el equipo de la Universidad de Cambridge, para interesarse después por el diseño. Fue el primer aficionado que comenzó a planificar, por primera vez, haciendo uso del dibujo y de planes de plantación y remodelación de árboles. Tras desarrollar su actividad en Inglaterra, Escocia e Irlanda, viajó por todo el mundo, diseñando campos en numerosos países, junto con su compañero C.H. Alison. Entre sus proyectos destacan la conversión de las fincas de Stoke Poges (1908) y Moor Park (1911), en campos de golf, cerca de Londres, convertidos en sitios turísticos relevantes a comienzos del siglo XX.

En 1908, Harry Colt, trazó un campo de golf sobre la finca Stoke Park, diseñada en 1792 por Capability Brown y Humphry Repton. La gran mansión neoclásica se utilizó como casaclub, para después transformarse en hotel. El proyecto fue la primera apuesta por la fórmula "*country club*" en Inglaterra, que después viviría su apogeo en Estados Unidos, cuando los diseñadores partieron hacia América, y otros países, como Bélgica (Royal Waterloo, 1923), Francia (Le Touquet, 1908) o España (Puerta de Hierro, 1915), durante la gran dispersión. Colt se convirtió en el paisajista de los campos de golf, diseñando desde la naturalidad, y el primero en dedicarse a esta labor como profesional, En 1920 publicó, junto con Charles Hugh Alison, *Golf Course Architecture*, un manual sobre el trazado estratégico de los campos, de enorme trascendencia para la evolución del diseño en Estados Unidos.

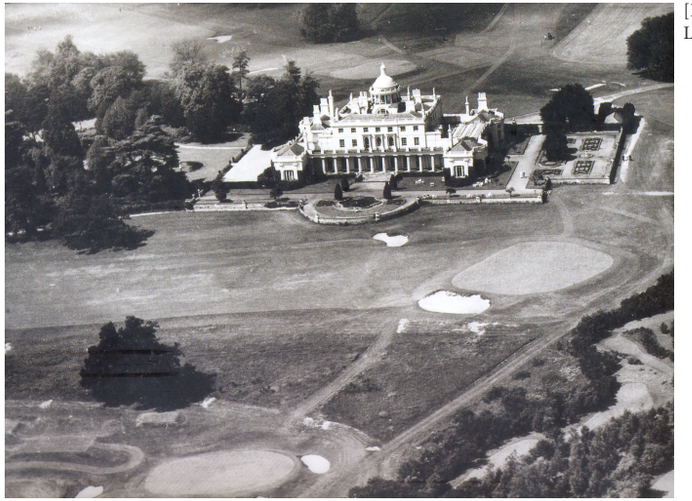
El trabajo conjunto de los dos arquitectos, que posteriormente incorporaron a Alister Mckenzie, se consolidó como una de las primeras firmas del diseño con dedicación plena a la actividad, que ejercían tanto en Europa como en América, con sucursales en Londres, París y Detroit, participando en uno de los primeros resorts turísticos al otro lado del Atlántico, el "*Sea Island*" , en Georgia (1928), siguiendo el modelo de referencia inglés. Cuando la "Long Island Company" se adentró en este territorio trazando caminos y parcelas, permitió el acceso a los turistas hasta la playa, que comenzaron a adquirir las primeras parcelas para edificar, comenzando las obras del hotel *Glynn Isle* y el campo de golf, como ingredientes del complejo turístico residencial

[Fig. 46] H.S.COLT, DESLIZANDO LA BOLA HACIA EL GREEN.

Sus principios de diseño, recogidos en una de sus publicaciones, *Some Essays on Golf-Course Architecture*, Colt and Alison, 1920., fueron determinantes para el futuro de la profesión, que se consolidaría en Estados Unidos, una vez que el golf, había arribado a todos los continentes.

LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Icon Books. London, 2009, p. 64.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 47] HOYO 12 EN STOKE POGES.
LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Icon Books, London, 2009, p. 54.

[Fig. 48] "*PUTTING COURSE*" DISEÑADO POR COLT, STOKE POGES.

LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Icon Books. London, 2009, p.14

Stoke Poges Golf Club fue diseñado en 1908 por Harry Colt, y fue considerado desde el comienzo, como uno de los mejores campos de Inglaterra. Implantado, de nuevo, sobre un paisaje previo, un gran parque obra de Capability Brown de 1750, remodelado por Repton en 1797. La naturaleza arenosa del suelo, permitió el juego durante los inviernos, logrando el correcto drenaje del agua sobrante. El campo abrió al juego en 1909 con la gran casa palaciega transformada en casaclub, obra del arquitecto John Penn, en un lugar privilegiado en el centro del parque, y convertida en pieza fundamental del campo, que logró proyectar al arquitecto Colt a la esfera internacional del diseño, apareciendo en la publicación "*Golf Ilustrated*" de ese mismo año.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Con el siglo XX, las principales directrices de diseño estaban consolidadas, a partir de la aportación de estos pioneros del golf, que habían trasladado la pieza a todo tipo de territorios, en un proceso de permanente evolución y cambio. La aplicación de los principios básicos, que habían emanado de los *links* de origen, sobre suelos y paisajes muy diversos, fue la escuela de formación que forjó a los primeros arquitectos del golf. Sin duda, los avances técnicos, sobre todo, los aplicados a los elementos de juego, así como los que se centraron en el moldeado de terrenos y el mantenimiento, fueron la clave, para disociar el campo de su paisaje de origen, y trasladarlo allí donde se requería.

La presión de los flujos turísticos, fue de igual modo, decisiva, perfilando las posibilidades de negocio que el golf podía generar, amenizando las estancias de los turistas y construyendo un paisaje idealizado, como fondo escénico de las nuevas piezas de alojamiento. Fue así como la nueva pieza territorial, lograba autonomía, y establecía una nueva relación del hombre con la naturaleza, con el paisaje, en tres dimensiones: productiva, simbólica y ecológica. Esta sería quizá, la clave de su éxito. La profesión de *arquitecto de golf* estaba en marcha, a comienzos del siglo XX, cuando, convertido en deporte, el golf había partido las Islas Británicas, camino del continente. Su acepción como pieza turística, cargada de simbolismo, fue el detonante para el desplazamiento de los diseñadores hacia otras costas, explorando nuevas ubicaciones, donde resultase una inversión productiva.

Las limitaciones de partida, eran de naturaleza técnica y económica. Encontrar el lugar más apropiado, evocando a los campos prototipo, y trazar un recorrido inquietante y atractivo, asequible, era un enorme desafío, en los comienzos del diseño, atendiendo, siempre a la posibilidad de ampliación, una vez consolidada la actividad. En 1888, Willie Dunn llegó a Biarritz, con esos propósitos, cuando la ciudad, ya estaba consolidada como foco de atracción en el continente, a la altura de Vichy, Spa o Evian, elegida como residencia de invierno de la Reina Victoria. Dunn y su hermano Tom habían diseñado previamente, el que fue el primer campo de golf en el continente europeo: *Pau Golf Club*, en 1856. El diseño respondía, de nuevo, al modelo *penal*, pensado para jugadores profesionales, reproduciendo la imagen de los referentes escoceses, persiguiendo la naturalidad y utilizando la imaginación ante la escasez de recursos técnicos.

Estos primeros campos, condicionaban el juego a la experiencia, manteniendo a los profesionales como jugadores relevantes, capaces de hacer frente a los campos. A medida que crecía la afición y que los campos se ofrecían como recursos turísticos, el diseño tuvo que mostrarse más estratégico, para acoger a mayor número de jugadores, que buscaban entretenimiento y diversión. Bajo estas premisas, el juego llegó a Norteamérica, al tiempo que se difuminaba por otros continentes, siendo al otro lado del Atlántico, donde se iniciaría su gran transformación: de deporte de masas a gran industria; de fragmento de paisaje a pieza de ordenación[50].

50. La hibridación del golf sobre el territorio americano, con sus formas de vida y con el crecimiento residencial estuvo impulsado por varios factores determinantes. La vinculación del juego con las clases más elitistas de la sociedad británica, se contagió en un país evidentemente anglófilo, en plena efervescencia económica, a principios del siglo XX, lo que supuso una gran expansión de los campos de golf, siguiendo la fórmula del club privado, en los entornos de los núcleos urbanos más relevantes, como Nueva York, Chicago o Filadelfia. La estructura del club de golf se amoldaba a los gustos de la sociedad americana de vincularse en forma de comunidades, como germen de la vida en común y la socialización.

Este modelo se asoció pronto al "country club", en los entornos de las grandes ciudades como fórmula para alejarse de la ciudad y habitar temporalmente, en contacto con la naturaleza, siguiendo el modelo de los "winter resorts" de las costas de Florida.

El binomio golf-urbanización comenzaba a precipitar sobre la inmensidad del territorio americano, generando todo un compendio de posibilidades, agrupadas en dos tendencias: la pieza turística y la pieza de ordenación residencial.

LOWERSON, J., *Sport and the English Middle Classes, 1870-1914*. Manchester, Manchester University Press, 1993.

MOSS, R. J., *Golf and the American Country Club*, Urbana, University of Illinois Press, 2001.

NAPTON, D. E., Laingen, C. R., Expansion of golf courses in the United States. *The Geographical Review 98*, 2008 p24 - 42.

GORDON, J. S.,The Country Club. *American Heritage nº41*, 1990, pp. 75-84

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 49] HAMPSTEAD GARDEN SUBURB, WHITE WALLS, THE BISHOP AVENUE. *REVISTA COUNTRY LIFE,* 1927 (http://t2.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQC0QKbHF-Z-BVIfb-I-OZ3jzCZvO-xG1FL4OtdlK51TrKjNFBZ&t=1) [Consulta septiembre 2013]

La ciudad prototipo de Ebenezer Howard de "*City of To-morrow*" fue trasladada a la Ciudad Jardín de Hampstead y Letchworth, a comienzos de siglo XX, como modelos de integración de la vivienda y la naturaleza. En ambos proyectos se incluyó un campo de golf como espacio de la comunidad que recogía la aspiración de integrar urbanización y paisaje en una misma actuación. Comenzaba así, la combinación de vivienda y campo de golf como modelo residencial, de forma ocasional. Habría que esperar a la experiencia del golf en el extenso territorio americano, para entender la estrecha relación entre golf-arquitectura-paisaje.

51. Las raíces de este tipo de agrupaciones sociales tenían que ver con las diferencias que la nueva sociedad industrial había impuesto, fundamentadas en la economía, la ideología y la cultura. Los clubs aglutinaban estilos de vida y comportamientos similares, vinculados a una clases social determinada.

SHERWOOD J. HOLDEN, *Talk about Country Club: Ideology and the Reproduction of Privilege.*, Tesis Doctoral.North Caroline State University, 2004.

Tanto en los nuevos espacios del turismo como en las periferias de las grandes ciudades, el golf había arraigado como actividad de entretenimiento, formando parte de la cultura del país, y evidenciando la necesidad de incorporar espacios verdes a los núcleos urbanos. Las ciudades necesitaban reformarse para albergar a la gran masa de población que abastecía de mano de obras a la industria, cuando se hacía evidente la ruptura con el modelo rural anterior. Coincidiendo con los movimientos en favor de los grandes parques urbanos, a mediados del XIX, comenzaron a aplicarse las primeras legislaciones sanitarias para la reforma de las viviendas obreras, cuando aparecieron los "*garden suburbs*", como fórmula para reconciliar los dos mundos separados: el campo y la ciudad.

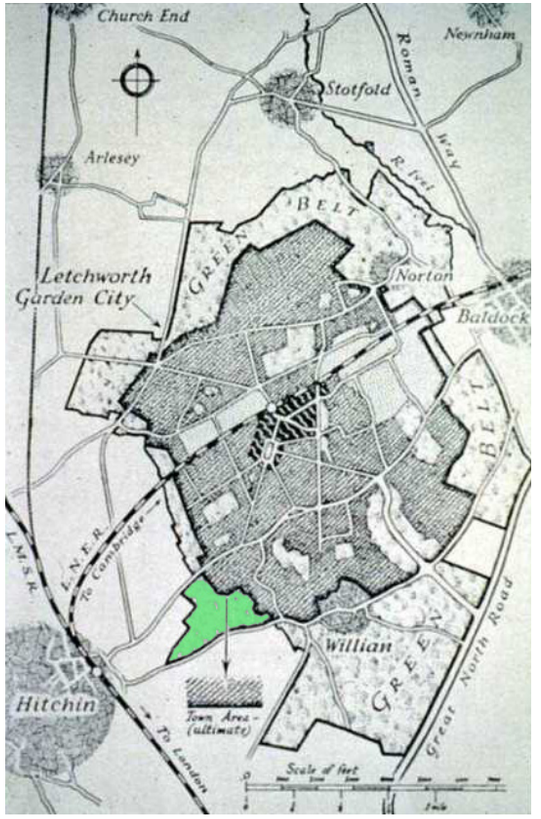
Los urbanistas utópicos proponían la incorporación de grandes parques y zonas verdes en los tejidos residenciales, como fórmula para paliar los efectos del crecimiento desmesurado de las periferias y lograr el progreso social. Las propuestas, que comenzaban a generarse a ambos lados del Atlántico, se fudamentaban en la integración entre urbanismo y naturaleza, que ya se habían iniciado en *Regent´s Park* de la mano de John Nash en 1812. Pronto, la forma de vida generada a través de los "*country clubs*", donde el golf se había integrado, llegó a las periferias residenciales, cuando Raymond Unwin, planteó los planes para *Letchworth Garden City* en 1904 y *Hampstead Garden Suburb* en 1905.

Una vez consolidados estos proyectos, el golf comenzó a tomar parte en planificación de los suburbios residenciales, superponiéndose al espacio vacío en torno al que se organizaba el tejido residencial[51].

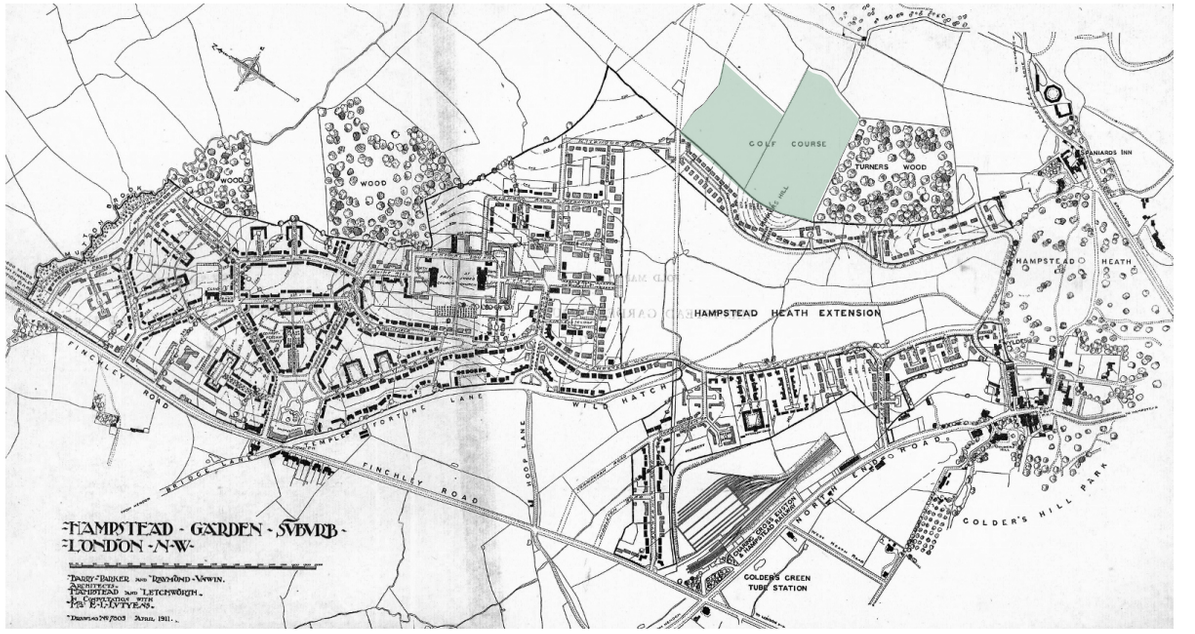
Fue el diseñador Harry Vardom (1870-1937) el encargado de planificar el *Letchworht Golf Club* con nueve hoyos, dentro del cinturón verde que rodeaba la ciudad ideal, siendo el primero de los campos incluído en un suburbio residencial, que con posterioridad se ampliaría a dieciocho, ocupando una mayor superficie, dentro del tejido urbano. La creciente popularización del juego, supuso que la pieza de golf comenzara a formar parte de estos primeros proyectos residenciales, agrupados en comunidades, donde el golf alentaba las relaciones y la vida social de la comunidad, integrando lo natural y lo artificial, trascendiendo al mero valor turístico que hasta entonces se le había supuesto.

Esta relación entre el lleno y el vacío, que se había consolidado en los enclaves turísticos, cuando el golf se había independizado de su territorio de origen, comenzó a formar parte de los tejidos residenciales, apoyándose en el avance tecnológico aplicado tanto al diseño del campo como a su posterior mantenimiento. La ciudad comenzaba a considerarse como compendio de usos diferentes , donde sobre un mismo soporte, era posible vincular diferentes estratos de funcionalidad, y donde la naturaleza y el paisaje comenzaban a tener un papel fundamental.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 50] PLANO DE LETCHWORTH GARDEN SUBURB, Diseñado en 1905 por el gran jugador profesional Harry Vardom. El complejo residencial, contaba también con el *Letchworth Hall Hotel*, donde se ubicó la casa club en los comienzos (http://scodpub.files.wordpress.com/2011/03/letchworth.jpg?w=450&h=695) [Consulta julio 2013]



[Fig. 51] HAMPSTEAD GARDEN SUBURB, DONDE EL ARQUITECTO TOM DUNN CONSATRUYÓ EL CAMPO DE GOLF EN 1894
(http://www.hgstrust.org/maps/images/map%201911%20large.jpg) [Consulta julio 2013]

Superada la segunda mitad del siglo XIX, los crecimientos desmesurados de las ciudades eran una realidad en los entornos urbanos de Europa y América. El planteamiento de incorporar espacios verdes como parte del diseño urbano se convirtió en una necesidad, que la técnica y la prosperidad económica hacían posible. Muchos de estos grandes espacios verdes que se incorporaban a los suburbios residenciales, fueron campos de golf, como el que Harry Vardom propuso en el cinturón que rodeaba la primera Ciudad Jardín londinense, *Letchworth Garden*. La nueva forma de vida vinculada al paisaje y al mundo rural que había prendido en muchas zonas turísticas a finales del XIX, incorporó el golf como actividad, permitiendo la interrelación entre familias vinculadas a un mismo club.

Este modelo de ciudad jardín, fue llevado a las periferias habituales por parte de los nuevos urbanistas, que instaban a la integración de espacios libres de socialización entono a las piezas centrales. Los campos de golf se posicionaron como buena opción para formar parte de estos desarrollos residenciales, aprovechando la creciente popularización del juego. *Hampstead Golf Club* se fundó en 1893 en las proximidades de Londres y el campo fue diseñado por Tom Dun, al este del núcleo residencial. Poco a poco, el campo quedó rodeado por las viviendas unifamiliares que se distribuían en torno a su perímetro, integrando de nuevo el gran espacio verde como amenidad residencial.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 52] HAMPSTEAD GOLF EN GARDEN SUBURB 1935
(http://www.britainfromabove.org.uk/sites/default/files/imagecache/download/sites/all/lib/aerofilms-images/public/england/EPW047881.jpg)
[Consulta julio 2013]

El golf, como parte de la cultura anglosajona, y fomentado por los flujos turísticos, llegó a las costas atlánticas de Norteamérica, donde iba a encontrar el caldo de cultivo ideal para su integración completa en el entramado residencial. La estructura social y territorial que encontró el golf al otro lado del atlántico, el desarrollo del turismo y la vinculación del deporte al modo de vida americano, fue decisivo para su expansión y consolidación como deporte nacional, y su integración en el nuevo orden territorial derivado del crecimiento urbano. La fórmula del "*country club*" que había surgido en la Inglaterra *victoriana*, colonizó también estos nuevos territorios de la costa este, donde respiraba cierto aire de exclusividad social, y conservación de valores tradicionales, arraigados entre la sociedad.

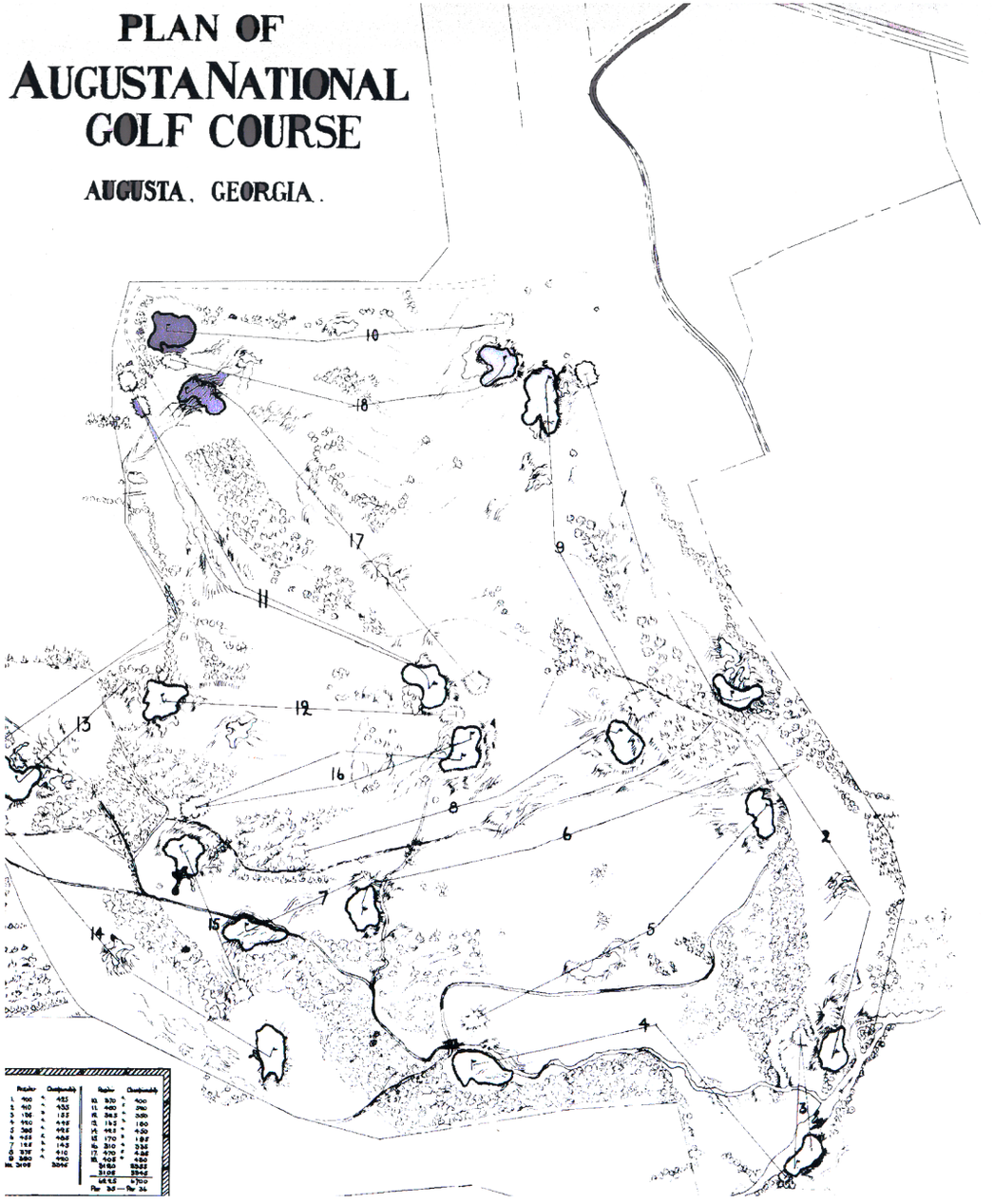
A nivel social, urbano y arquitectónico, el crecimiento metropolitano dentro del contexto de comienzos del siglo XX, iba a incorporar el campo de golf, generando en las zonas rurales o suburbanas, al entrelazarse con el concepto de "country club", incidiendo sobre la imagen proyectada, sobre el paisaje. Tanto por la intervención en las estaciones turísticas, como por la incursión en las suburbanizaciones, el campo de golf, se había convertido en el espacio libre por excelencia. Los diseñadores se iban consolidando en el ejercicio de su actividad, a través de los retos que suponía llevar el golf a estos nuevos espacios, donde comenzaba a valorarse el beneficio económico derivado de la implantación de estas piezas. Las dificultades que los suelos planteaban cuando no reunían las mejores condiciones para acoger al campo de golf, comenzaron a compensarse a través de la revalorización de las parcelas adyacentes. De tal modo, que el montante de gastos acumulados, para solventar movimientos de tierra, roturaciones y drenajes, se veía reducido por la solvencia de la operación turística, en caso de los resorts en las costas, o por la repercusión que el campo generaba en el precio de las viviendas adyacentes. En ambas situaciones, dentro de los espacios turísticos o en las periferias urbanas, el golf venía a integrar el paisaje y la naturaleza como discurso esencial en los modelos de ocupación que el siglo XX dejaba entrever, como consecuencia de los cambios demográficos, sociales y económicos que se estaban tejiendo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 53] INAUGURACIÓN DEL CLUB, 1911, con el gran jugador y diseñador James Braid (http://www.chgc.co.uk/Content/Uploads/Images/Photohistory/img_2.jpg) [Consulta julio 2013]

[Fig. 54] CROHAM HURST GOLF CLUB, junto a urbanización en Selsdom.
El club se fundó en 1911 por iniciativa de un grupo de empresarios locales. En 1912 encargaron el proyecto del campo al escocés James Braid. De nuevo un suburbio en el entorno de Londres, que incorpora el golf a la nueva forma de vida en comunidad.(http://www.britainfromabove.org.uk/sites/default/files/imagecache/download/sites/all/lib/aerofilms-images/public/england/EPW047881.jpg) . [Consulta julio 2013]

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 1] . PLANO ORIGINAL PARA EL DISEÑO DEL AUGUSTA NATIONAL GOLF CLUB, 1929. ALISTER MACKENZIE Y BOBBY JONES
DOAK, T., SCOTT, J.S., HADDOCK, R.M., *The life and work of Dr. Alister Mackenzie.* Sleeping Bear Press. Chelsea, 2001.
P.169

El golf en Estados Unidos se había convertido en el deporte nacional, camino de transformarse en una gran industria. El fragmento de paisaje, una vez definido y delimitado, fue adquiriendo autonomía, transformándose en un ejercicio de planificación, diseño y construcción, capaz de ubicarse en cualquier espacio. Bobby Jones, el mejor jugador de la historia, junto con el diseñador Alister MacKenzie, concibieron un nuevo campo de golf en Augusta, Georgia, que supondría un nuevo horizonte para el golf, lejos de las costas de Escocia.

La firma "*Olmsted Brothers*" fue la encargada del desarrollo y ejecución de la nueva pieza, así como del diseño paisajístico, transformándose en todo un referente mundial. Un proyecto de enorme envergadura, donde se utilizaron los medios mecánicos más modernos del momento, que elevó el campo de golf a una nueva concepción, trascendiendo su propio origen. El campo ya no estaba fusionado con el paisaje; había evolucionado hasta convertirse en un organismo capaz de modificar el territorio donde se implantaba, conformando en si mismo el nuevo paisaje.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2.

El viaje a América y la transformación en una pieza autónoma: el proceso de *diferenciación*.

En su migración por el mundo, el golf transfirió a otros territorios la cultura británica, un paisaje, un deporte y una forma de agruparse en torno al campo. Deslindado y enajenado del espacio de nacimiento, el campo logró determinación para implantarse en nuevos suelos, fomentando el nacimiento de una nueva profesión: el arquitecto de golf. América acuñó por primera vez este término, transformando el deporte en una gran industria y en una forma de vida.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2.. 1. La colonización del golf y el "*country club*". Pinehurst. (1880-1918).

Desde finales del siglo XIX, cuando el golf, de forma más o menos oficial, estaba asentado en el territorio americano, comenzó la gran transmutación, entretejiendo su evolución a los cambios económicos y sociales que iban a producirse a lo largo del siglo XX, al otro lado del Atlántico. Este desarrollo iba a llevar al campo de golf a trascender a una escala superior, implicando a la nueva sociedad capitalista, al paisaje y al territorio americano, de forma insoslayable.

Las corrientes urbanísticas utópicas que habían emergido en Europa durante el siglo XIX, de la mano los arquitectos E. Howard (1850-1928) y R. Unwin (1863-1940), se trasladaron también con fuerza a esta orilla del Atlántico[1], retomadas por arquitectos y paisajistas[2]. Para la sociedad americana de estos tiempos, el sentido de vinculación de la forma de vida con el espacio natural, era algo consustancial a su propio origen, en un territorio donde la Naturaleza era precisa en la forma de ocupación y la manera de habitar. La expansión desde las primeras colonias en Nueva Inglaterra hacia el sur y el oeste, se debatía entre la utopía de la herencia europea y la conformación de una identidad propia, en una clara tendencia individualista sobre la que planeaba la idea de la comunidad.

La integración del golf en la idiosincrasia americana, tuvo que ver con su naturaleza paisajística y con su origen británico, desde donde partió para colonizar los territorios de ultramar. Para entender la proyección del golf en la actualidad, necesariamente debemos analizar los diferentes estadios de transición que han generado la pieza turística-territorial más relevante y controvertida del siglo XX. Cuando en el sigo XIX el golf entra oficialmente en Estados Unidos, ya se abordó la construcción de la casaclub como un elemento esencial en el campo, como la continuación de su trazado. Dos de los primeros campos, *Shinnecock Hills* en 1893, y el *St. Andrew´s Yonkers* en 1897, encargaron los primeros proyectos arquitectónicos a la firma *McKim Mead & White*, que contaba entre sus proyectos con el Metropolitan Museum of Art en Nueva York. La arquitectura iba a interferir así de forma evidente en los clubs en torno al campo, dando paso al nuevo concepto de "*country club*" donde el golf iba a tener un protagonismo esencial, tanto en las localizaciones de las costas como en el interior. Los avances en el diseño del golf junto con la consolidación de esta nueva entidad, provocaron la expansión de la pieza turística por todo el territorio, llegando a formar parte de los crecimientos suburbanos. Naturaleza, comunidad y entretenimiento establecieron así una estrecha relación, que se reflejaba en el paisaje y la arquitectura americanas.

Asociado desde su llegada a los sectores más elitistas de la sociedad, comenzó a incorporarse a los grandes hoteles de las costas, viviendo su etapa más creativa durante los años veinte, hasta la caída de la Bolsa de 1929. Tras la Depresión, el golf resurgió hacia una fase de recuperación, prolongada hasta finalizar la II Guerra Mundial, para iniciar los años sesenta como actividad prinicipal en el entretenimiento y ocio de la gran clase media americana. Su posterior conversión en industria, estuvo estrechamente asociada a los nuevos usos del suelo, a la suburbanización y expansión de los tejidos residenciales, así como al perfeccionamiento en las técnicas de construcción y mantenimiento. Una vez consagrada la figura del arquitecto de golf como profesional, comenzó la ilación entre arquitectura y golf en los primeros territorios turísticos, viajando posteriormente, hacia las periferias suburbanas de las grandes ciudades americanas.

1. El desarrollo de la vivienda en Norteamérica partió de las ideas de los arquitectos vinculados al Gobierno, e imbuidos en los paradigmas de los modelos residenciales de la ciudad jardín. Este modelo orgánico, en forma de células o unidades de conexión entre lo urbano y lo natural, resultaron enormemente adecuadas para adaptar a la cultura americana de la cuadrícula, altamente descentralizada.

DAL CO, F., *De los Parques a la Región en la Ciudad Americana*. Biblioteca de Arquitectura, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1975.

2. La ciudad orgánica que ya se había experimentado en Europa en *Letchworth* y *Welwyn*, fueron el referente para las primeras planificaciones en *Sunnyside Garden* en Queens y *Radburm* en New Jersey, como modelos de hibridación entre arquitectura y naturaleza. Tanto Mumford como Patrick Geddes planificaron en sus escritos desde la óptica orgánica, entendiendo los tejidos urbanos desde la Geografía y la Arquitectura, tratando de gestionar sus dinámicas desde la escala territorial y la región. Con Geddes surgió por primera vez el término "conurbación", en 1915, en su texto "Ciudades en evolución", para referirse a las vinculaciones de núcleos en base a intereses comunes

ADAMS, R., ROONEY, J.R., Evolution of American Golf Facilities. *Geographic Review*, 75(4), 1984, pp. 419–438.

MORENO JARAMILLO, C.I., La conurbación: rizoma humano y hecho ambiental complejo. *VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional. Diversidad y desigualdad en los territorios contemporáneos.* Universidad Nacional de Colombia, 2008.

NAPTON, D.E., LAINGEN, C.R., Expansion of Golf Courses in the United States. *Geographic Review*, 98(1),2008, pp24–41.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 2] ST.ANDREW´S GOLF CLU YONKERS, LONG ISLAND, NEW YORK, 1888
John Reid, de origen escocés, diseñó un campo de tres hoyos en las inmediaciones de su casa en Yonkers. Poco después lo ampliaría a seis recorridos, tomando el nombre de "*Apple Tree Gang*".

(http://www.cronicagolf.com/wp-content/media/2010/06/Primera_foto_golf_usa_ok.jpg) [Consulta mayo 2010]

En la transición al siglo XX, los Estados Unidos de América experimentaron una gran transformación, pasando de ser un país eminentemente agrícola, a emprender el trayecto para convertirse en la gran potencia a nivel mundial, que estaba llamada a ser. El desarrollo de la industria y el crecimiento demográfico supusieron el motor para la gran expansión de la urbanización por todo el territorio, en forma de comunidades que iban a influir notablemente en las dinámicas sociales, urbanas y arquitectónicas de los crecimientos metropolitanos.

Aunque el golf había hecho su aparición entre los primeros grupos de origen británico asentados en Charleston o Savannah[3] desde inicios del XVIII, no sería hasta bien entrado el siglo XIX, cuando se fundó el que está considerado como primer club de Estados Unidos: el *St. Andrew´s Golf Club*, de Yonkers. En su desembarco en el Nuevo Continente, el golf hizo escala primero en Canadá, donde se fundaron el Royal Montreal Golf Club en 1873, y el Club de Golf de Québec dos años más tarde. Los profesionales del golf oriundos de Escocia, comenzaron a atisbar las nuevas posibilidades de promoción que este territorio ofrecía, habida cuenta de que la afición comenzaba a crecer en un país con enormes potencialidades.

El golf penetró en el país a través de la zona residencial de Nueva York, Long Island[4], donde el territorio extenso y libre de impuestos, ofrecía grandes superficies de suelo disponible, con condiciones naturales muy similares a las de los *links* de referencia: un buen drenaje proporcionado por el estrato arenoso, y el acceso inmediato por ferrocarril para las familias pudientes de la Gran Manzana. Muchas de estas familias acomodadas, habían conocido el juego de moda en Europa, a través de sus viajes a las más destacadas estaciones turísticas del momento.

3. El golf oficialmente, llegó primero a Canadá, en 1873, aunque hay referencias anteriores al juego en Boston, en Charleston (Carolina del Sur) y Savannah (Georgia), entre 1779 y 1812.

MUIR GRAVES, R., CORNISH, G., *Classic Golf Hole Design*. Wiley & Sons, Inc. New Jersey, 2002.

TILLINGHAST, A.W., *The Course Beautiful*. Ed. Richard C. Wolffe, Jr. and Robert S. Trebus, USA, 1995.

4. En estos nuevos lugares, el golf estaba marcado por un matíz elitista, organizándose como entidades privadas, de trazados compactos y bien distribuidos, cuyo centro neurálgico era la casa club. Arquitectónicamente, estos edificios, mostraban la imagen poderosa de la cultura Victoriana como símbolo del lugar de procedencia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 3] THE SHINNECOCK HILLS CLUBHOUSE, 1900.
GORDON, D., *Colonizing Southhampton. The transformation of a Long Island Community: 1870-1900.* State University of NY, 2011.

[Fig. 4] SHINNECOCK GOLF COURSE, HOYO 5, SOUTHHAMPTON, NUEVA YORK.
SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Golf Design*. Sleeping Bear Press. Chelsea, MI, 1999, p. 108.

El magnate de origen escocés, John Reid, asentado en Nueva York,se trajo consigo bolas y palos de golf procedentes de St.Andrews, para continuar con la afición en su lugar de residencia. Reid, junto con unos amigos, fundaron en las proximidades de Lake Avenue, en Long Island el germen del primer gran campo de golf, el "St. Andrew´s Yonkers". Lo que había comenzado como un pequeño campo de recreo, el "*Apple Tree Gang*", con tres hoyos, en 1888, se trasladó en 1892 a una extensa finca de pastizal rodeado de bosques, que conformaba el espacio ideal para ubicar un gran campo de dieciocho hoyos. La operación se completó con la construcción en 1896 de la casa club.

Simultáneamente, otra pequeña colonia de británicos, fundó en Kentacky el *Middlesboro Golf Club* en 1889, y en 1894 el *Chicago Golf Club,* comenzando una concatenación que llevaría a inicios del siglo XX, a superar el número de campos de Gran Bretaña, coincidiendo con el fecundo crecimiento urbano que se iniciaba. Por iniciativa de otro miembro destacado de la sociedad norteamericana, el magnate del ferrocarril William K. Vanderbilt, que había viajado a la estación de Biarritz en 1889, se inició el proyecto de un nuevo campo en las proximidades de Nueva York. Vanderbilt, había hecho amistad en sus viajes a Biarritz con el diseñador escocés Willie Dunn[5], acordando entre ambos el diseño de un campo como complemento a todo un complejo turístico, en el canal de Shinnecock. En 1891, se inauguró el gran campo de Long Island, *Shinnecock Hills Golf Club*, al tiempo, que otras actividades como el tenis y la náutica hacían furor entre las élites norteamericanas.

En estos últimos años del siglo XIX, Norteamérica buscaba parámetros para definir el nuevo concepto de ciudad, en un momento en que la urbanización y la suburbanización, empezaban a incorporar el golf como actividad . El concepto de "*golf club*" se superponía a la perfección con el de "*country club*", fomentando la idea primitiva de comunidad en contacto con la naturaleza, que además ofrecía la posibilidad de entretenimiento, justo en el momento en que la clase media americana podía contar con dinero y tiempo para tales fines.

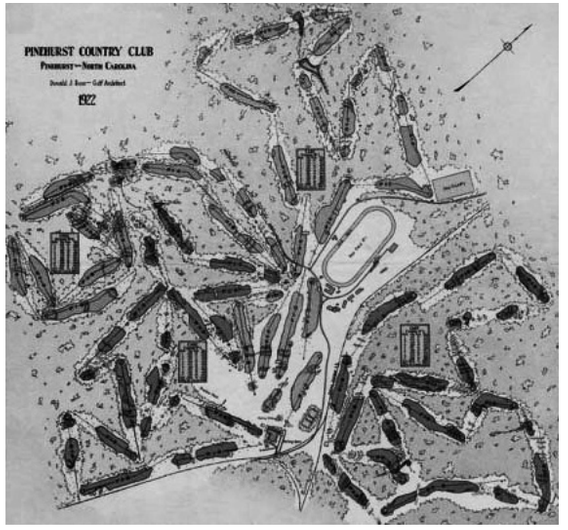
Las élites del país comenzaron a encontrar espacios adecuados para recrear los campos de golf de Europa, en las colonias estivales de la costa este, donde el paisaje y la naturaleza del suelo permitían las primeras incursiones de las piezas de golf. El crecimiento y la expansión del golf al otro lado del Atlántico provocó una oleada permanente de escoceses, jugadores y profesionales de la fabricación de bolas y palos, que se atrevieron con el diseño de las nuevas piezas, como expertos conocedores de los entresijos del nuevo deporte. Desde su llegada, y antes de expandirse hacia el sur, hacia La Florida[6], a medio camino, el golf comenzó a formar parte de algunos de estos primeros complejos turísticos, como reclamo de los grandes hoteles de lujo del momento.

5. Willie Dunn (1865-1952), hijo de Tom Dunn fue contratado como *greekeeper* en el nuevo club de Southhampton, Nueva York. El campo, fundado en 1891 con doce hoyos, fue remodelado por Dunn, hasta los dieciocho hoyos. Construido al estilo de los *links* escoceses, en un paisaje similar, el campo sirvió de modelo para muchos otros diseños, a este lado del océano. Willie Dunn inició el proceso de importación de todo lo referente al golf, convencido de que el futuro del juego, no estaba en Escocia, ni en Gran Bretaña o Europa, sino en América.

6. Según H. Hutchinson el golf hizo escala en Florida en Sarasota, a comienzos de 1883, cuando se iniciaba la ruta por ferrocarril hacia el sur por la *West Coast Railroad*. Dunn fue el encargado de diseñar el campo junto al Biltmore Hotel, y de otras piezas a lo largo de la ruta entre San Agustín y Palm Beach.

CORNISH, G., WHITTEN, R., *The Architects of Golf.*, Rutledge Press. New York, 1993.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 5] PINEHURST COUNTRY CLUB, NORTH COROLINA, 1922. Proyecto de ampliación del campo, obra del arquitecto Donald J. Ross. (http://blogs.lib.unc.edu/ncm/wp-content/uploads/2008/10/pinehurst.jpg)

Hasta la última década del siglo, el golf fue colonizando sobre suelos aptos de la costa, siguiendo la estela de los colonos británicos, que comenzaban a desplazarse hacia el sur. Con el establecimiento de las primeras "*health resorts*" victorianas en estas costas, diseñadas para un uso elitista, el golf se mantuvo como complemento al naciente turismo estival, intentando acomodar el juego con las variables territoriales. Los diseños fueron mediocres y toscos, condicionados por la contundente reminiscencia de los *links* originarios.

Cuando James F. Tufts vendió sus acciones de la *American Foundation Company*, para adquirir una gran finca en Sandhill, Carolina del Norte, se comenzó a gestar uno de los referentes del golf en Estados Unidos: *Pinehurst*. Se trataba de un extenso terreno devastado por la tala extensiva de pinos para la fabricación de trementina, que habían transformado en un enorme páramo de arena sin apenas valor. Su ubicación intermedia en el trayecto férreo hacia Miami, se antojaba como el lugar idóneo para planificar un área residencial, pensada para acoger a la clase media estadounidense, ansiosa por alejarse temporalmente de los excesos de la gran ciudad.

Así, el proyecto nació con la pretensión de aunar las bondades del clima suave del sur, junto con un paisaje evocador, donde la vegetación debía ser protagonista indiscutible, entrelazando hermosas viviendas diseñadas al más puro estilo victoriano del momento. Tan ambiciosa empresa, fue encargada al arquitecto del momento, Frederick L. Olmsted y su socio Warren Manning, integrantes de la firma "*Olmsted y Eliot*", que acababa de finalizar su gran obra paisajística en Central Park. El proyecto se concretó en un buen número de viviendas unifamiliares distribuidas en torno a sinuosos trazados, sobre un gran espacio verde como hilo argumental de la idea. Aprovechando las circunstancias, el promotor remató el conjunto con un gran hotel, el *Holly Inn* (1895),añadiendo un campo de golf de nueve hoyos, que encargó al arquitecto Donald Ross[7], recién llegado de St.Andrews, como profesional reconocido.

[Fig. 6] HOLLY INN HOTEL, PINEHURST, 1908.
Carolina del Norte (www.cardcow.com) [Consulta junio 2012]

[Fig. 7] URBANIZACIÓN EN PINEHURST, 1908
Proyectado por la firma Olmsted & Eliot,
(www.cardcow.com). [Consulta junio 2012]

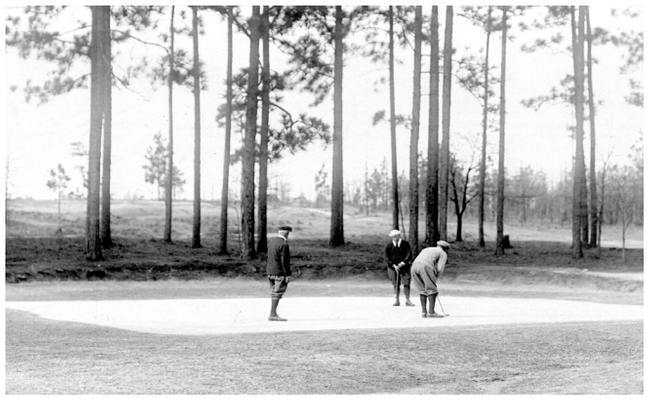
7. Donald Ross nació en Dornoch, escocia en 1872, aprendíz de Tom Morris en el *Royal & Ancient Golf Club* de St.Andrews. A los veinticinco años, después de haber aprendido todo sobre el diseño y mantemiento, llegó a América cuando el golf comenazaba a florecer. Trabajó como "greenkeeper" en el Oakley Golf Club, cerca de Boston, donde conoció a James Tufts, con quien comenzó a trabajar en Pinehurst, en 1901. El campo era un ejemplo en la traslación de los valores de los *links* de origen, donde la naturalidad, la variedad y la estrategia eran cualidades a destacar.

ROSS, D.J., *Golf Has Never Failed Me: The Lost Commentaries of Legendary Golf Architect Donald J. Ross.* Sleeping Bear Press, Chelsea, MI, 1996.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 8] PUBLICIDAD PARA LA CAMPAÑA NACIONAL DISEÑADA EN LA PROMOCIÓN DEL RESORT DE INVIERNO, OBRA DE JAMES TUFTS.
Scribner´s Magazine Advertiser 31, 1902.

YOUNGS, L.R., Creating America´s Winter Golfing Mecca at Pinehurst, North Carolina: National Marketing and Local Control. *Journal of Sport History,* V.30 nº1. Georgia State University, 2003, p.6.



[Fig. 8]; [Fig. 9]

Ocupando las costas de las dos Carolinas, Georgia y Florida, los complejos turísticos que incluían el golf como atractivo, superaron las expectativas de los "*country clubs*" locales, atrayendo a visitantes procedentes de todos los estados e incluso de Canadá, ansiosos por practicar el deporte de moda, durante sus estancias de invierno[8].

El tándem formado entre el turismo y el golf, como pieza de paisaje, dentro de los primeros resorts, iba a condicionar de forma notable, el desarrollo del deporte en Estados Unidos. La población, cada vez más numerosa, demandaba actividades de ocio en las nuevas urbanizaciones residenciales de las periferias, apareciendo los primeros desarrollo urbanos de segunda residencia, como alternativa temporal, alejadas de las grandes urbes, a modo de los "winter resorts" de las costas. Estos complejos llevaron el golf a cualquier ubicación, lejos de los núcleos urbanos, fomentando el juego durante todo el año, y organizando escenarios de socialización de la población, que comenzaba a agruparse en torno a estos primeros enclaves, dentro del espacio conformado por el campo. La interacción del golf con los nuevos complejos de invierno, a inicios del siglo XX, comenzaba a vislumbrarse como una próspera industria, donde el golf y el ocio se nutrían en un progreso continuo, ante la naciente cultura de masas[9]. A partir de estos primeros organismos autónomos, ubicados a lo largo de la costa atlántica, la asociación golf-turismo se extendería a la temporada de verano, utilizando el campo de golf como actividad recreativa para fomentar los nuevos desarrollos turísticos[10].

[Fig. 9] GREEN DE ARENA Y BARRO, ANTES DE LA SUSTITUCIÓN POR HIERBA "BERMUDA", LLEVADA A CABO POR DONALD ROSSEN LA REMODELACIÓN DE PINEHURST.
(www. http://tuftsarchives.org/) [Consulta septiembre 2013]

8. YOUNGS, L.R., Creating America´s Winter Golfing Mecca at Pinehurst. North Carolina: National Marketing and Local Control. *Journal of Sport History*. Department of History, Georgia State University., Volumen 30, Number 12, 2003, p.30

9. El primer "*winter resort*" de la costa sur atlántica, abría solamente durante los meses de invierno, terminando la temporada con la celebración de su primer torneo anual de golf.
COCKS, C., *Doing the Town: The Rise of Urban Tourism in the United States, 1850-1915*. Berkeley, University California Press, 2001.

10. BROWN, D., I*nventing New England: Regional Tourism in the Nineteenth Century*. Washington, D.C. Smithsonian Insitution Press, 1995.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Pinehurst se proyectó como un campo de arena de topografía ondulada, que en 1903, ya se consideraba un centro fundamental para el turismo en Estados Unidos, junto con el hotel *Holly Inn*. Poco después, la oferta de alojamiento se completó con otro nuevo hotel, el *Caroline Hotel*, convirtiéndose en el primer resort de golf del país, elegido como destino por la población del norte y turistas de todo el mundo, para pasar los inviernos. Al igual que otros resorts, implantados antes de 1890, en San Agustín (Florida) y en Palm Beach, el golf comenzó siendo una amenidad para potenciar la oferta, iniciando su propuesta con trazados cortos de nueve hoyos. Sin embargo, el éxito del juego en Pinehurst acabó superando las primeras expectativas, ampliando su trazado a dieciocho hoyos en 1900.

En un principio se construyó el Holly Inn Hotel (1895) junto con algunas casas para acomodar a los residentes, venidos de la ciudad, fundamentalmente de la floreciente clase media, atraídos por el clima, el paisaje y el deporte de moda. El golf, era el complemento perfecto para desarrollar actividades saludables al aire libre, provocando, a comienzos del nuevo siglo, una gran oleada de aficionados al golf. Tufts tomó una serie de determinaciones para acogerlos: remodeló la casaclub y amplió el campo, y comenzó a organizar las primeras competiciones, provocando toda una campaña de promoción del nuevo centro turístico de la costa. Los referentes para el diseño, se centraron en el proyecto de Central Park y los aledaños del complejo Biltmore en Asheville, firmados ambos por el paisajista Frederick Law Olmsted. Su socio, Warren Manning[11], fue el que diseñó la zona residencial en sintonía con el entorno, a través de un proyecto paisajístico complejo, donde la vegetación era protagonista ineludible, en un trazado de redes curvilíneas y concéntricas, que generaba grandes superficies de espacio destinado a la vegetación. La colaboración de Olmsted y Manning situaron al complejo Pinehurst como referente de la planificación conjunta paisaje-urbanización, como recurso turístico de primer orden.

Con la construcción de nuevos hoteles de lujo dentro del complejo, y la organización de torneos durante el verano, el complejo turístico logró expandir su radio de acción al ámbito regional, atrayendo a aficionados al deporte de moda dispersos por todo el continente. El hecho de contar con la aportación permanente del arquitecto Donald Ross, conseguía mantener el campo en óptimas condiciones para el juego a lo largo de todo el año, sumando aficionados, que comenzaron a valorar el deporte como actividad saludable y socialmente beneficiosa, adquiriendo las primeras propiedades en torno al trazado del campo.

[Fig. 10] WARREN MANNING Y DONALD ROSS EN PINEHURST.
(http://0101.nccdn.net/1_5/16b/2c4/11d/19452_1349811917_350_19452.jpg).

[Fig. 11] CONSTRUCCIÓN DE BÚNKERS Y APORTACIÓN DE TIERRA VEGETAL, PINEHURST.
(ROSS, D.J., *Golf Has Never Failed Me: The Lost Commentaries of Legendary Golf Architect Donald J. Ross.* Sleeping Bear Press, Chelsea, MI. 1996, p.105).

11. ATACH, G., *Pinehurst Village: Spotlight on Olmsted and Manning´s Visión*. The Cultural Landscape Foundation, Washington, 2007.

(http://tclf.org/landslides/pinehurst-village-spotlight-olmsted-and-manning%E2%80%99s-vision)

Manning continuó su trabajo como paisajista en numerosos proyectos similares a Pinehurst, colaborando estrechamente con el arquitecto de golf, Donald Ross (miembro fundador de la American Society of Golf Course Architects), con la pretensión de aunar el campo de golf como pieza paisajística en las comunidades residenciales. Tras formar parte de la firma Olmsted & Eliot, Manning adquirió importantes conocimientos en horticultura y diseño de siembra, especializándose como paisajista. Su planificación basada en los recursos disponibles, y su experiencia en la planificación de sistemas de drenaje y saneamiento, le sirvieron para colaborar con Ross en el diseño de la comunidad residencial y el campo de golf.

El primer campo de nueve hoyos fue encargado a LeRoy Culver en 1898, junto con la primera casaclub. Tras la intervención del amateur británico Harry Vardom en 1900, el golf se transformó en el reclamo más importante del complejo, cuando se encomendó a Donald Ross la ampliación del campo hasta dieciocho hoyos, coincidiendo con la inauguración del nuevo *Hotel Carolina* con 250 habitaciones más.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 12]

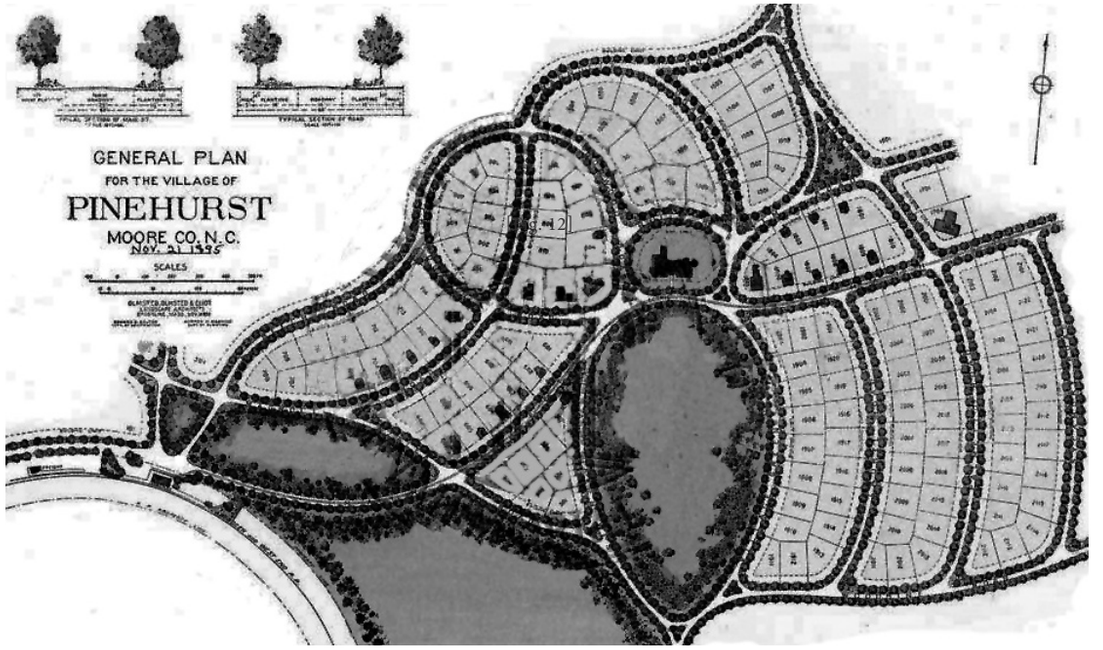
[Fig. 13]

[Fig. 14]

[Fig. 12] MAGNOLIA INN, 1886.
Casa de huéspedes dentro del complejo residencial. (*http://goncfun.com/vop/tour/3magnolia_pic.jpg*).

[Fig. 13] PINE CREST INN, 1913. Pequeño hotel para alojamiento de golfistas (*http://goncfun.com/vop/tour/4pinecrest_pic.jpg*).

[Fig. 14] HONEYSUCKLE COTTAGE, 1895. Una de las primeras villas de alquiler junto al campo de golf. (*http://goncfun.com/vop/tour/21honeysuckle_pic.jpg*).



[Fig. 15] PLANO GENERAL PINEHURST, 1895.
(http://0101.nccdn.net/1_5/11c/1a8/086/18275_1350137174_292_18275.jpg)
[Consulta enero 2014]

El estudio paisajista por excelencia en el país, se encargó de la planificación de las villas dentro del espacio residencial, siguiendo el modelo arquitectónico de Nueva Inglaterra, al estilo victoriano importado de los *garden suburbs* de Inglaterra. Los proyectos para los diferentes hoteles, posadas y casas de campo, fueron encomendados a arquitectos de Boston, siendo Warren Manning el encargado del diseño de las zonas verdes. El complejo comenzó promocionarse como resort residencial entre la élite estadounidense, ofreciendo además del golf, otro tipo de actividades deportivas y de ocio. Con el tiempo el complejo fue ampliando su oferta deportiva con la agregación de nuevos campos, convirtiéndose en un referente dentro de los torneos de golf internacionales.

El conjunto residencial turístico se convirtió pronto en todo un modelo de referencia dentro de la planificación de una comunidad residencial, donde el espacio libre y el campo de golf, sostenían el argumento de la intervención, introduciendo la naturaleza como base conceptual de todo el proyecto. Un sistema sinuoso de caminos entorno a un espacio libre central y el trabajo conjunto del paisajista Manning y el arquitecto de golf Ross, configuraron todo un glosario de edificios entrelazados por el mismo paisaje como escenario argumental, dentro del conocido como "parque de los ciervos" o Marshall Park.

La morfología y tipología utilizada para el conjunto reflejaba el modelo de referencia de la ciudad jardín de Howard, con viviendas aisladas , "*cottages*" y composición libre, traído directamente de Inglaterra, de la *Garden City and Town Planning Assotiation* (1899), que propugnaba una visión conjunta de ciudad y naturaleza, como desarrollo futuro del crecimiento urbano, integrando el modelo industrializado en el paisaje regional. El crecimiento del conjunto reflejaba la transformación de un espacio agrícola o natural en un modelo de urbanización capaz de controlar la naturaleza, añadiendo el espacio libre como elemento de composición esencial de la ordenación. La fundación del paisaje cultural de Estados Unidos, (*The Cultural Landscape Foundation*) considera el conjunto como un hito nacional relevante en cuanto al diseño del paisaje y planificación residencial, al hilo del pensamiento de Geddes (1850-1928) y Mumford (1895-1990), centrados en la hibridación entre la vida urbana y la vida rural.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El modelo residencial turístico comenzó a desplegarse por los nuevos territorios, y el golf irrefrenablemente, iba a formar parte de esta oleada expansiva. Por su naturaleza paisajística y su carácter de juego individual, con tendencia a la agrupación, prendió fácilmente en la sociedad americana de comienzos de siglo XX, cuando el territorio era ocupado a gran velocidad por la política agraria impuesta, debatiéndose entre la utopía de la herencia europea y la configuración de una identidad propia[12]. La estrategia del reparto democrático de la tierra en forma de unidades, casaba a la perfección con el modelo de la *ciudad jardín*, en forma de organismo autosuficiente, concretado en los suburbios residenciales.

El siglo XIX, con la industrialización, el capitalismo y la puesta en marcha del ferrocarril, fomentó la construcción y el desarrollo de nuevas urbanizaciones, siguiendo la estela marcada por el modelo impuesto en Pinehurst, que supuso la integración del golf en estos nuevos tejidos residenciales, como símbolos de riqueza y poder[13]. Sobre unos primeros asentamientos en la costa este comenzó a superponerse a partir del siglo XIX la cuadrícula regular como entramado para sostener el crecimiento, una forma rápida de colonizar que se mostraba indiferente con el territorio y sus cualidades. Sin embargo, el campo de golf se fue instalando de forma discreta como parte de estos crecimientos, exhibiendo sus necesidades, donde el paisaje y el entorno eran determinantes para su consolidación. Turismo y golf se entrelazaban inexorablemente al territorio y a sus variables, siendo éstos factores decisivos para su localización y desarrollo. Quizá aquí, podía estar la clave: una sociedad descentralizada, encontró en la fórmula del "*golf-country-club*" una oportunidad para vincularse a un espacio concreto, a un grupo y a una actividad, que se prestaba a compartir en comunidad[14]. La necesidad de asociación como medio para preservar los valores tradicionales, en una sociedad en proceso de cambio, fue un factor habilitante para la implantación del golf, un deporte democrático, que permitía la lucha personal dentro de un conjunto.

Los primeros clubs, como el *Myopia Country*, fundado en 1870, con treinta miembros, tenía como objetivo preservar los principios tradicionales de una sociedad que comenzaba a dispersarse en las periferias. Estos valores adheridos a la cultura victoriana, se entrelazaban a la perfección con el golf, con esa actividad venida de Gran Bretaña, que ponderaba la cultura británica y que pronto formó parte de estas agrupaciones. Las élites asociadas, comenzaron a practicar todo tipo de actividades, habituales en las primeras estaciones turísticas, a medida que disponían de más horas libres para el tiempo de ocio[15].

Mientras los primeros clubs asociados a estaciones turísticas o residenciales de vacaciones funcionaban de forma temporal, los clubs integrados en las periferias suburbanas, permanecían en activo durante todo el año, como áreas de esparcimiento de la comunidad. Partiendo de un origen elitista como complemento de los resorst de invierno, el golf se había acomodado como parte de la estructura urbana, favoreciendo la popularización del deporte entre las clases medias. Con el *Chicago Golf Club* (1893) ubicado en Wheaton, en la periferia de la ciudad, el golf había iniciado su incursión en el tejido suburbano generando toda una revolución, que hacía posible que los ciudadanos escaparan durante los días de descanso y las vacaciones, para la práctica del juego ancestral de moda.

12. HERNÁNDEZ, S., La Ideología Americana y los CIAM,. *Periferia Internet Resources for Architecture and Urban Design in the Caribbean*. 1995. [Consulta: 3 marzo de 2010].
(www.periferia.org/history/iusciam.html)

13. MEINING, D.W., *The Beholding Eye: Ten Versions of the Same Scene. The Interpretation of Ordinay Landscapes: Geographical Essays*. Ed. D.W. Meining, John Brinckerhoff Jackson. New York. Oxford University Press, 1979.

14. En 1900 el sociólogo E.S. Martin, escribió en *Harper´s Weekly*, que el *coutry- club* era el resultado de la centralización de la población, el aumento de la riqueza y la llegada del golf. Emulando a las élites, las nuevas asociaciones, encontraron en el golf una actividad que podía aglutinar a todo tipo de personas, de diferentes edades, en torno a la vida en contacto con la naturaleza, como paradigma de la nueva sociedad.
YOUNGS, L.R., *Creating America´s Winter Golfing Mecca at Pinehurst. North Carolina: National Marketing and Local Control.* Journal of Sport History. Department of History, Georgia State University., Volumen 30, Number 12, 2003, p.42

15. La expansión del golf estaba directamente asociada al crecimiento de las clases medias adineradas, que comenzaron a afiliarse a este tipo de clubs de campo, donde el golf se vinculaba asiduamente, además de contar, progresivamente, con los recursos económicos y tecnológicos que permitieron la extensión del tejido urbano, la suburbanización creciente.
MAYO, J.M., *The American Country Club: Its Origins and Development*. Rutgers University Press, New Brunswick, 1998.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 16] VISTA AÉREA DE PINEHURST, CAROLINA DEL NORTE, cuando aún los "greens" eran de arena, protegidos por suaves ondulaciones, según proyecto de Donald Ross, 1913.

El proyecto paisajista de la urbanización, junto al campo de golf, diseñado por Olmsted y Manning, junto con el arquitecto de golf Donald Ross. Warren Manning (1860-1938) tomó contacto con las primeras comunidades en Biltmore, en Ashville, y en el parque metropolitano de Boston, y fueron éstas las que aplicó al proyecto residencial de Pinehurst. Su prestigio profesional dentro del diseño del momento le llevó a fundar en 1899, junto con otros diez miembros más, la Sociedad Americana de Arquitectos Paisajistas, *American Society of Landscape Architects*.

BIRNBAUM, C., KARSON, R., *Pioneers of American Landscape design*. Mc Graw Hill, USA, 2000.

El arquitecto Donald Ross (1872-1948), nacido en Dornoch, Escocia, se había formado en St.Andrews de la mano de Old Tom Morris, al tiempo que trabajaba en el taller de fabricación de palos de golf de David Forgan. Después de ejercer como "greekeeper" en Dornoch, emigró a Boston en 1899 para integrarse en el Oakley Golf Club, donde tuvo la oportunidad de contactar con Tufts, cuando éste ya urdía la idea de Pinehurst como complejo turístico, donde el golf iba a ser protagonista. Con este proyecto la fama de Ross se consolidó como el más creativo y prolífico arquitecto del momento. Dominaba el diseño en este período, proyectando más de 600 campos, destacando Pinehurst, Oak Hill, Seminole y Oakland Hills.

Su mayor éxito fue la fundación de la American Society of Golf Course Architects (ASGCA)

CORNISH, G., WHITTEN, R., *The Architects of Golf*. The Rutledge Press, New York, 1993., p.42

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 17]

[Fig. 18]

[Fig. 17] CASACLUB EN SEMINOLE GOLF, NORTH PALM BEACH, FLORIDA,1929. Casa club diseñada al estilo mediterráneo español por el arquitecto Addison Mizner.

DIEDRICH, R., *The 19th Hole. Architecture of Golf Clubhouse.* The Images Publishing Group Pty Ltd, Mulgrave, Australia, 2008, p.14.

[Fig. 18] "*WINTER RESORT*" EN SAN AGUSTÍN (1902), concebido para el retiro de las familias adineradas norteamericanas, donde Henry Flagler concibió un campo de golf, como atracción para los primeros turistas, en 1885. Fue el primer campo de Florida.

CREEK, W., *A Pictorial History of American Golf.* Willow Creek Press, 1998, p. 36.

Las estaciones de invierno de la costa empezaron a potenciar el deporte del golf como actividad de ocio entre los miembros más destacados de la clase elitista que los frecuentaba, utilizando la creciente afición como aliciente para atraer y consolidar la demanda. Los primeros turistas locales ya utilizaban el ferrocarril para trasladarse hacia el sur, hacia Florida[16], y disfrutar de temperaturas más cálidas, paisaje natural y el mar, en la naciente zona turística que comenzaba a gestarse en la costa este. En este territorio, otro miembro importante de la sociedad americana, H. Flager, atisbó pronto las bondades de un lugar con vegetación exuberante, al poner en carga la línea férrea entre Palm Beach y Miami, que a comienzos de siglo, no era más que un territorio baldío, frecuentado por excursionistas.

La metamorfosis llegó de la mano de visionarios como Flager y Plant, que elucubraban con la idea de fomentar este territorio accesible por ferrocarril, para la ubicación de alojamientos turísticos. En 1885 se construyó el primer gran hotel, El *Ponce de León* en San Agustín, inaugurado dos años más tarde, y que los viajeros consideraban el paraíso. En 1890 Flager completó el proyecto de un segundo hotel, el *San Agustín*, rodeado de frondosa vegetación, que ofrecía al turista la posibilidad de recrearse en su exótico jardín. Florida iniciaba así su trayectoria hacia lo que sería uno de los centros de ocio más relevante del escenario norteamericano.

A finales de esta década, el ferrocarril ya cruzaba hasta Lake Worth, eligiendo la isla de Palm Beach, entre el lago y el Atlántico, como lugar ideal para un nuevo proyecto, que iría acompañado de un campo de golf de seis hoyos, que más tarde se ampliarían hasta los dieciocho reglamentarios, diseñados también por Donald James Ross (1872-1948) en 1916, el *Ponce de León Golf & Country Club.*

Comenzaba así el despegue turístico de Florida y todo el proceso de equipación con piezas turísticas de alojamiento y ocio, apoyado en el ferrocarril como eje articulador primordial, y por la propia naturaleza y paisaje característicos del lugar, en aras de transformarse en uno de los centros vacacionales más pujantes. El golf hibridó así con los nuevos usos del territorio, como había ocurrido en Europa, integrándose en los primeros resorts turísticos, a modo de gran parque o jardín que completaba la estancia de turistas, proporcionando además la posibilidad de entretenimiento.

16. En 1890 había varios resorts turísticos con campo de golf, además de Pinehurst, en Thomasville y San Agustín, Florida, así como Georgia, y Palm Beach. Aquí acudieron los primeros turistas interesados por el golf. Estos primeros campos se trazaban sobre el propio terreno, elegido por sus condiciones de drenaje, como principal cualidad. El diseñador, marcaba con estacas los recorridos aproximados, marcando los "tees" de salida y los posibles "greens", hasta que los medios técnicos y la formación progresiva, lograran ensalzar la profesión a un proyecto paisajístico de primer orden, donde eran imprescindibles conocimientos de agronomía, sistemas de abastecimiento y riego, drenaje y movimiento de tierras.

YOUNGS, L.R., *Creating America´s Winter Golfing Mecca at Pinehurst. North Carolina: National Marketing and Local Control.* Journal of Sport History, Department of History, Georgia State University, V. 30, nº 1, 2003.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 19] COLLEGE ARMS GOLF CLUB, DELAND, FLORIDA, 1910.
Diseños geométricos y pobres, conocidos como "chocolate drop mounds", muy distantes de la naturalidad propia de los links de referencia.
SHACKELDFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press, Chelsea, 1999, p.4.

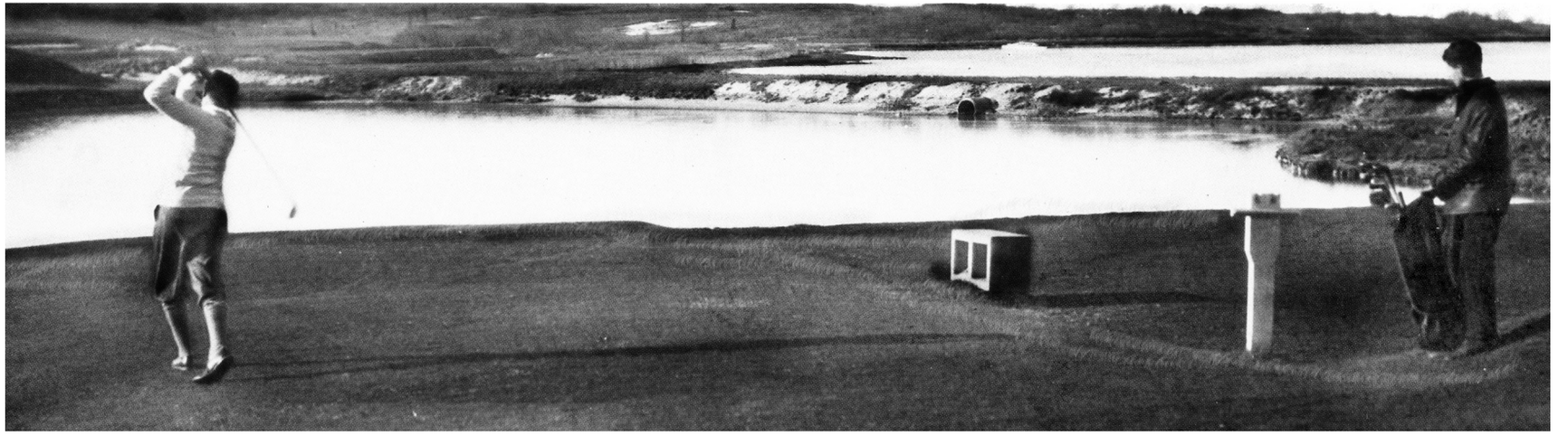
[Fig. 20] COLLEGE ARMS GOLF CLUB, DELAND, FLORIDA, 1910. Diseños geométricos y pobres.
SHACKELDFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press, Chelsea, 1999,p.2.

El terreno cenagoso ganado al mar se convirtió en una opción ideal para configurar una nueva ordenación del territorio, con el golf como fragmento de moda, traído directamente de Europa. En 1894, como primer paso hacia la organización, los clubs de Yonkers y Southshampton (Nueva York), Brookline (Massachussets), New Port (Rhode Island) y Chicago, se unieron para constituir una sociedad para los aficionados del golf en Estados Unidos. Fue el comienzo de la *United States Golf Association* (USGA).

En 1895 esta asociación organizó el primer campeonato nacional para "amateurs", promocionando el juego a este lado del océano, y atrayendo a los más expertos diseñadores desde las tierras de origen. Los criterios de planificación y diseño durante estos años, fueron establecidos por los propios jugadores que ofrecían su experiencia personal sobre el terreno de juego, como el mejor de los manuales para concebir las nuevas propuestas. Entre sus funciones, reconocer las cualidades y potencialidades de un territorio, optimizándolas para lograr un campo interesante y atractivo, que ponderara las cualidades del paisaje propio del lugar.

Estos primeros diseñadores británicos, comenzaron a proponer recorridos en línea recta, partiendo de un punto de inicio, para llegar a otro final, e intercalando obstáculos a lo largo del trayecto, dando lugar a campos bastante geométricos y rígidos. El conocido como "modelo inglés", trataba de extrapolar las características propias de los *links* de origen, al nuevo territorio americano, sin introducir elementos ajenos al paisaje de referencia, intentando mimetizar las suaves ondulaciones propias de las costas escocesas. El trazado se basaba en la repetición de una distancia específica para los dieciocho hoyos, lo que daba lugar a campos demasiado aburridos y antinaturales, que copiaban las imágenes paradigmáticas, directamente sobre el terreno, sin cabida a la reinterpretación. Estos primeros campos, distaban mucho de integrar los valores del paisaje, provocando la reacción de los profesionales formados en Escocia. En una primera avanzadilla, de los 80 campos de golf implantados en 1896, se pasó a 982 en 1900; treinta años más tarde, el territorio acogía a más de 5.600 campos, superando con creces a Gran Bretaña.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 21] HOYO 14, NATIONAL GOLF LINKS, SOUTHHAMPTON, NUEVA YORK.
SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press,Chelsea, MI, 1999, p.35.

Cuando Willie Park Jr., que había trabajado con su padre en el diseño de numerosos campos de Escocia, sobre todo en el interior, se trasladó a Estados Unidos, viajó sin miedo a esculpir el territorio para lograr sus objetivos, para comenzar su labor como diseñador a tiempo completo. Los diseños de ultramar seguían manteniendo la naturaleza rígida y geométrica, que los hacía muy diferentes a los prototipos de Escocia, salvando algunos diseños de Herbert Leeds o Devereux Emmet[17], que comenzaron a mostrar las nuevas posibilidades que el territorio americano podía ofrecer al juego, consagrando los principios fundamentales de origen.

Uno de los primeros profesionales que se dedicó al oficio del diseño a tiempo completo, provocando una importante transformación en su concepción, fue H.S. Colt, diseñador experimentado en Inglaterra, junto con su socio Charles H. Alison. Con su llegada a los Estados Unidos, se inició una etapa brillante en el diseño que culminó con el *Timber Point Golf Club* en Long Island. Se trataba de un gran espacio ubicado en la bahía, de naturaleza pantanosa, que se rellenó con arena, para distribuir enormes búnkers que servían de protección para los recorridos. Rápidamente, América lograba su propio sello personal en cuanto a diseño de campos, con la aparición de Charles Blair McDonald (1856-1939), canadiense de origen escocés, que había ido a estudiar a la universidad de St.Andrews, entre 1872 y 1874; allí conoció a Old Tom Morris, con quien trabajó y aprendió todo lo relacionado con el diseño. Cuando volvió a Chicago, construyó su primer campo de nueve hoyos, el Chicago Golf Club, que sería socio fundador de la USGA (United States Golf Association).

En 1895 ganó el primer Open Amateur de Estados Unidos, celebrado en el Newport Golf Club, en Rhode Island, acuñando de forma pionera el término de "arquitecto de golf" en 1902 por su contribución al diseño americano con su proyecto del National Golf Links de América en Long Island (1907-1911), como materialización de las enseñanzas de Tom Morris en St.Andrews, Prestwick o Murifield, paradigma de la naturalidad y sencillez, comparable a la que había conocido en Escocia.

17. Herbert Leeds (1854-1930), nació en Boston, y se graduó en Arte en Harvard. Con su primer campo, el *Myopia Hunt Club* diseñado entre 1896 y 1901 cerca de Boston, sustituyendo al primitivo campo de seis hoyos, logró afianzarse dentro del diseño americano, como uno de los pioneros en incorporar los valores del paisaje y las cualidades del terreno, siguiendo los pasos de los campos de referencia en Escocia.

Devereux Emmet (1861-1934), diseñó en Long Island el *Garden City Golf Club* en 1899, convirtiéndose en otro de los primeros prototipos de diseño natural y harmónico con el entorno. Juntos diseñaron los campo de referencica, en Stoke Poges y Sunningdale, en Inglaterra.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 22] Primeros tractores y buldozers utilizados para le movimiento de tierras y preparación del suelo, en el Riviera Country Club, Los Ángeles, 1920. (Golf Digest)
COURNISH, G., WHITTEN, R., p. 64

McDonald, fue el primer diseñador en incorporar la estrategia en sus diseños, con grandes superficies de arena y *búnkers*, con la firme intención de lograr una escuela propia de diseño[18], compatible a la que había conocido en St.Andrews. Su trabajo en el National Golf Links, significó el primer paso hacia esa escuela propia americana, de la mano del que fuera, primer campeón *amateur* del país y pionero en aplicar con maestría las directrices de los *links* escoceses, desde la integración con el paisaje de acogida. Su principal propósito fue acercar el golf a todo tipo de jugadores, a través de la flexibilidad, trazando sobre el mismo escenario, numerosas posibilidades de recorrido.

Tras la primera fase repetitiva y monótona, en la transición al siglo XX, sólo algunos campos, estuvieron a la altura de los escoceses, superando los diseños geométricos y extravagantes del principio. Los nuevos arquitectos de golf, sustentaron sus diseños en los referentes escoceses y fueron capaces de ir más allá, manteniendo su esencia, colonizando otros territorios y paisajes, conscientes de que el futuro del golf en Estados Unidos pasaba necesariamente por el diseño de calidad y la integración en su forma de vida.

Precisamente, la tendencia hacia formas de vida en contacto con la naturaleza y el desarrollo de actividades al aire libre, junto con la disponibilidad de espacio y recursos, iba a consolidar el golf como gran juego americano, pasando a integrarse como parte de los nuevos crecimientos.

Para lograrlo no escatimaron en la aplicación de las nuevas tecnologías en todas las fases del proyecto, en el diseño, la construcción y el mantenimiento, así como la integración estética dentro del soporte territorial, buscando siempre acoger al mayor número de aficionados, para asegurar la difusión del juego entre el pueblo americano, camino a convertirse en una próspera industria. El juego iniciaba así, otra nueva etapa desde el establecimiento de nuevos campos, apoyado en el progreso tecnológico, que dotaba de mayor libertad de diseño al arquitecto de golf.

De nuevo, un importante avance en la fabricación de las bolas[19] iba a repercutir siginificativamente en el juego, expandiendo la afición entre la sociedad, y modificando las pautas de trazado, cada vez más alargados y complejos.

18. Este proceso, se había iniciado con el diseño de McDonalds en el National Golf Links en 1911, el Myopia Golf Club de Herbert Leeds y el Garden City de D.Emmet, con los que comenzaban a trazarse los principios del diseño americano, con indudable estilo inglés. Macdonald consiguió con éxito, emular los campos escoceses sobre el paisaje americano, aplicando conceptos como: armonía, proporción, equilibrio, ritmo y emoción en la composición, en el diseño de los nuevos campos de interior.

19. En 1901, un jugador, Coburn Haskell (1868-1922), utilizó una bola con núcleo de goma para la fabricación de la primera bola de golf "haskell", que sustituiría a la tradicional gutapercha. Con esta bola se aumentó la distancia de forma considerable, controlando mucho mejor los tiros, condicionando, de nuevo, el futuro del diseño, que crecía en popularidad, con el nueva abaratamiento en la producción de bolas.

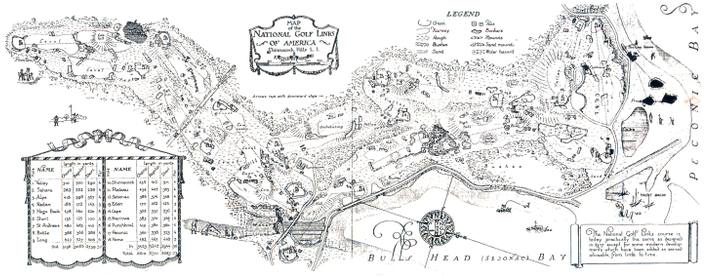
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Mientras los diseñadores de campos comenzaban a viajar por el territorio, durante la primera década del siglo XX, comenzaba a dibujarse el futuro del golf en Norteamérica, y la aportación de McDonald fue decisiva. Sus principios fundamentales de diseño, fueron recogidos en el libro *Scotland´s Gift: Golf* , donde señalaba las cualidades esenciales para configurar un buen campo de golf. Para él un campo de golf debía ser lo más parecido a un *links* escocés, por lo que en sus diseños primaba la ubicación como factor decisivo, en busca de las costas o sobre terrenos muy similares, en los aledaños de Nueva York.

En sus diseños perseguía la belleza y la naturalidad en todos los recorridos, utilizando los recursos del territorio y el paisaje, o lográndolos a través de su remodelación, llevada a cabo de forma casi científica, aplicando conocimientos de tratamientos y modelado de suelos, jardinería y agronomía, drenaje y sistemas de riegos. Tras obtener la victoria en el primer *Amateur Championship* de 1895, fundaría posteriormente la *Amateur Golf Association* de Estados Unidos, que posteriormente se convertiría en la USGA[20].

Los campos de comienzos del nuevo siglo eran funcionales, y fáciles de mantener, ubicados en suelos arenosos de perfecto drenaje, elegidos expresamente para tal fin. Sin embargo, la profesionalización del deporte y su expansión hizo requerir nuevos proyectos, más complejos y elaborados, utilizando diferentes recursos. El ingenio derrochado en una serie de proyectos, emblemáticos, como Myopia Golf Club, al norte de Boston, el Garden City, en el entorno de Nueva York, o el Natinonal Golf Links en Long Island, marcaron las directrices de la arquitectura del golf en Estados Unidos, y un nuevo rumbo en el entendimiento del juego[21].

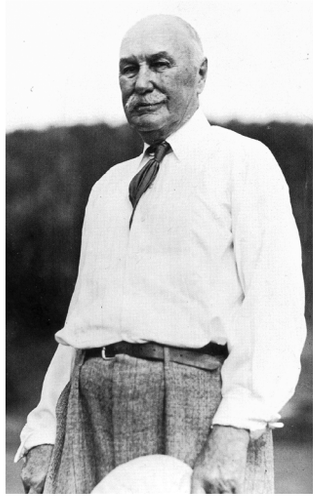
El diseño americano comenzó a situarse al nivel de los mejores campos británicos, inculcando una personalidad propia dentro de la concepción clásica de referencia. McDonald impuso una serie de condiciones al diseño que resultaron esenciales: los campos debían ubicarse en terrenos similares a los *links* de origen, como los del entorno de Long Island y Southampton; todos los hoyos debían concebirse como excepcionales, reflejando siempre naturalidad dentro del paisaje; los recursos económicos debían corresponder a esta aspiración de la excelencia en sus diseños, encontrando la financiación apropiada, para lograr compensar, en caso de que el paisaje y las condiciones naturales fuesen insuficientes. Una de sus premisas era que debía trabajar conjuntamente con los mejores profesionales dentro de cada disciplina implicada, para lograr el resultado esperado, fomentando el trabajo de calidad entre profesionales diversos, para mejorar el conjunto. Comenzaba la verdadera etapa de *diferenciación* de la pieza de golf, concebida como una entidad susceptible de diseñarse y concebirse como creación, sin obviar su esencia paisajística.



[Fig. 23] MAPA DEL NATIONAL GOLF LINKS OF AMERICA
SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Design.* Sleeping Bear Press,Chelsea, MI, 1999, p.33.

National Golf Links significó el inicio del diseño americano, como derivación propia, a partir del conocimiento y experiencia acumulada a lo largo de los años, una vez el golf comenzó a considerarse como un proyecto territorial con entidad propia. McDonald, junto con otros arquitectos, Seth Raynor, Charles Banks y Devereux Emmet, fueron reconocidos como precursores del diseño americano al comienzo de la "*Golden Age*". Por primera vez, los principios de composición y trazado del golf fueron extraídos del paisaje de origen e insertados con solvencia sobre nuevos espacios. El campo de golf comenzaba así su devenir entre los espacios turísticos y los tejidos suburbanos, para convertirse en una presencia permanente en el territorio americano, que con la cultura de masas comenzaría a hacer acto de presencia en los nuevos espacios del turismo.

[Fig. 24] NATIONAL GOLF LINKS, 1928.
(http://golfcoursehistories.com/img/NGLA1930f.png?1400610633442)
[Consulta marzo 2014]



[Fig. 25] CHARLES BLAIR MCDONALD, PIONERO DEL GOLF EN AMÉRICA.

20. La *USGA*, había nacido con la expansión del golf, cuando los cinco clubs más relevantes, el Garden City, Shinnecock Hills, St. Andrew´s Yonkers, Newport y Chicago Golf, valoraron como necesario el establecimiento de unas normas comunes, y la promoción y gestión de los torneos profesionales y amateurs. A partir de 1916 el juego profesional fue ganando terreno, demandando una nueva organización de control, aparte de la USGA, lo que derivó en la fundación ese mismo año de *Profesional Golf Association* (PGA), organizando su propio campeonato en Bronxville, Nueva York. El más importante de los jugadores profesionales, Walter Hagen, se hizo con el triplete: el *US Open*, el *British Open* y el *PGA Championship*.

21. Myopia Hunt Club, dieñado por Herbert Leeds (1896), tuvo la trascendencia de Pinehurst dentro del diseño de la primera etapa del golf en América. El Garden City (1901), obra de Devereux Emmet, junto con la obra de McDonald fueron el comienzo de la etapa más brillante del diseño del golf, la "*Golden Age*", que iba conformar las nuevas escuelas de diseño del futuro.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 26] HARRY VARDOM, FRANCIS OUIMET Y TED RAY EN EL OPEN CHAMPIONSHIP, BROOKLINE, 1913.
LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Icon Books, London, 2009 p.49

22. Entre 1910 y 1920 los torneos dominaban el panorama del golf, promovidos a través de los resorts turísticos, a medida que crecía el reconocimiento de los jugadores de golf entre la sociedad, como representantes de un club determinado. El golf comenzaba a calar a nivel local, regional y nacional. Francis Ouimet, tras ganar el Open de 1913, fue el primer norteamericano nombrado capitán del equipo del *Royal & Ancient Golf Club de St.Andrews*, lo que significó, la popularización del juego entre la clase media americana, desbancando el monopolio de los jugadores profesionales.

23. El *country club*, que había sido utilizado desde el siglo XIX como soporte de la cultura británica de origen, durante la transición hacia una sociedad industrial, a lo largo del siglo XX, comenzó a asociarse a la suburbanización, expandiéndose la afición al juego, al ritmo que crecían los tejidos residenciales.
GORDON, J. S.,The Country Club. *American Heritage,* nº41, 1990, pp. 75-84.

2.2. "*The Golden Age*". La arquitectura del golf (1919- 1929).

Progresivamente, el golf significó un cambio de actitud entre las estrictas normas de comportamiento de la sociedad americana, logrando un verdadero progreso entre las clases más influyentes, que comenzaban a socializarse en los nuevos escenarios. Los clubs de las más importantes ciudades como Boston, Nueva York o Filadelfia, aglutinaron a las familias más destacadas de la sociedad, que encontraban en el golf la excusa perfecta para el entretenimiento y la relación. Al mismo tiempo, la popularidad del deporte sobrepasaba los límites de los clubs privados, y comenzaba a expandirse entre la extensa clase media, dejando de ser un deporte para minorías, al que podían acceder, fácilmente todo tipo de aficionados.

En 1913, el amateur Francis Ouimet ganó a dos de los profesionales de mayor prestigio, Harry Vardon y Ted Ray, en el Open celebrado en el "*Brookline Country Club*", Massachussets, comenzando el apogeo de un deporte, llamado a convertirse en la nueva actividad de moda, siguiendo los ritmos de la economía y las tendencias sociales del momento[22]. El primer campo de golf municipal se había abierto en 1895, en Cortlan Park, Nueva York, contagiando esta dinámica a otras ciudades, que apostaron por la misma fórmula, de modo que, en 1922 el número de campos públicos ascendía a 115, facilitando el acceso a la población. La USGA, *United States Golf Association,* comenzó a organizar los primeros torneos para estos jugadores de campos públicos.

En una primera convocatoria en el Ottawa Park de Ohio, Southampton, acudió un equipo procedente del *R&A, Roayal* & *Ancient Club* de St. Andrews, con la intención de utilizar el golf como deporte para el acercamiento de los dos continentes, una vez finalizada la contienda mundial. A medida que la demanda fue creciendo en los suburbios residenciales[22] y en los núcleos turísticos de la zona oeste, los diseñadores comenzaron a ejercer una verdadera profesión, viajando de un lugar a otro para hacer su trabajo, gracias en gran medida al ferrocarril. La progresiva mecanización y aplicación de las tecnologías más innovadoras a los trabajos agrícolas y al movimiento de tierras, supuso una aceleración del proceso de diseño y construcción de campos, permitiendo el drenaje de suelos no apropiados y la roturación de terrenos del interior.

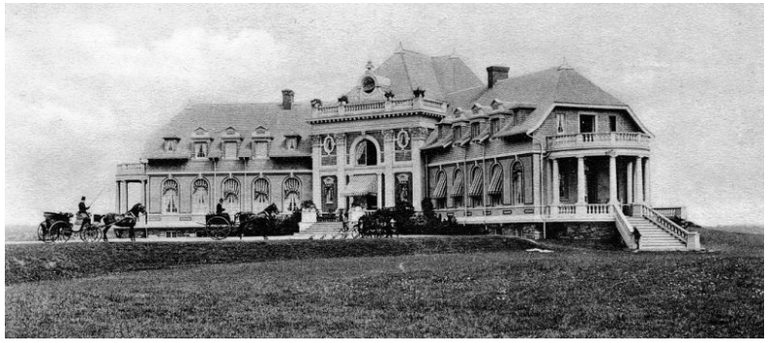
La *Profesional Golf Association* (PGA), constituida en 1916, comenzó a organizar sus propios campeonatos, para compensar el crecimiento acelerado de los amateurs, que empezaban a contar con gran protagonismo entre la sociedad. Si los primeros complejos turísticos residenciales, habían intentado contrarrestar la artificialización de la vida estadounidense, con el crecimiento intenso de las periferias, el juego se asoció de forma natural, afianzándose como actividad económica, sencilla y democrática[23]. La tendencia seguía siendo la naturalidad y la adaptación al entorno, contando en 1929 con más de 5.600 campos y en torno a 1,5 millones de jugadores.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La mayoría de los jugadores procedían de Gran Bretaña, y jugaban como profesionales en campos privados; pero con la popularización del juego comenzaban a despuntar los aficionados, transformando el escenario, tendiendo a la construcción de campos públicos, sobre el vasto espacio disponible en las periferias. Tras finalizar la Primera Guerra Mundial, América inició una etapa de esplendor, una "Década Dorada", donde los avances tecnológicos invadieron la vida de los americanos con todo tipo de excesos, ante un horizonte de crecimiento económico sin precedentes.

Estas circunstancias, beneficiaron extraordinariamente a una sociedad ávida de actividades lúdicas y recreativas, que comenzaba a gozar de un importante remanente de tiempo libre para destinar a la socialización y el turismo. El golf, que ganaba admiración como deporte, aglutinaba en un mismo espacio todas las virtudes: un deporte al aire libre, en contacto con la naturaleza, procedente de Europa, y que había traído consigo a los mejores profesionales del diseño, compatible con los complejos turísticos al borde del mar, donde con creciente asiduidad se trasladaba la gran masa de clase media[24].

De nuevo, un jugador amateur, consiguió alzarse con la gloria de toda una nación, Bobby Jones, ganando el *British Open*, el *British Amateur* y el *US Open* de Estados Unidos, justo en el período de mayor apogeo del diseño. Los jugadores aficionados comenzaron a jugar como profesionales, extendiendo y controlando la competición, cuando comenzaban a radiarse de forma masiva los torneos, logrando el éxtasis entre la población, que demandaba nuevos campos de golf como complemento de los núcleos residenciales. El deseo de homogeneidad dentro de las comunidades residenciales al estilo de las "*garden suburbs*" había comenzado con *Llewellyn Park* en New Jersey bajo las directrices del movimiento paisajista inglés, donde el diseño, la arquitectura y la economía estaban directamente entrelazados con la forma de vida de estos barrios, que podían contar con campos de golf como piezas esenciales para su configuración.



[Fig. 27]

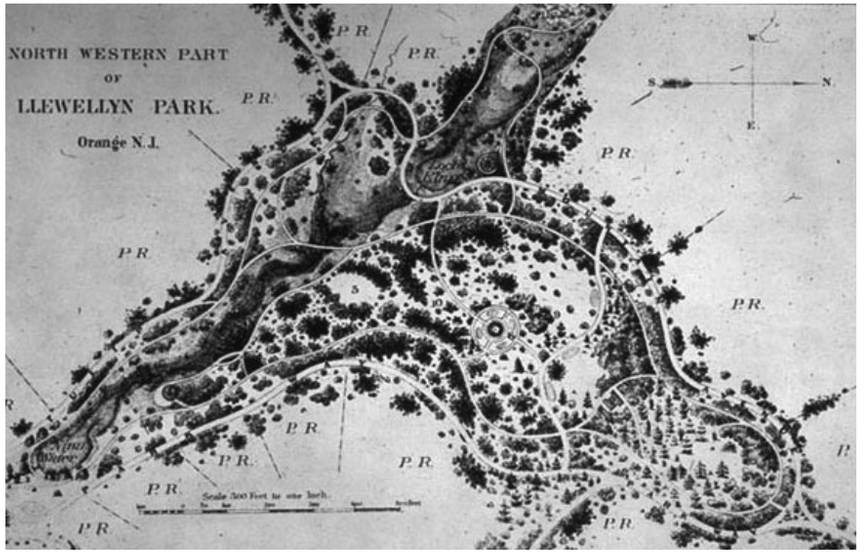
[Fig. 28]

[Fig. 27] NEWPORT CLUBHOUSE, RHODE ISLAND, 1906.
Fundado por Theodore Havemeyer, después de haber visitado el sur de Francia, y haber contactado con el golf. Encargó el proyecto al arquitecto Whitney Warren en 1896 y el campo a William Davis. (http://www.rootsweb.ancestry.com/~rinewpor/postcards/NewportGolfClub1906.jpg)

[FIg. 28]PLAYA DE EASTON EN NEWPORT, 1906
(http://www.rootsweb.ancestry.com/~rinewpor/postcards/NewportBeach1906.jpg) [Consulta agosto2013]

24. Newport, en Rhode Island, era un lugar de refugio durante el verano para la élite colonial del siglo XVIII. Entre 1870 y 1914, bajo el modelo de "country club" se había consolidado como centro neurálgico de la sociedad estadounidense, actuando como estación turística. Siguiendo el modelo de referencia europeo, el club promovió los baños de mar las actividades al aire libre, erigiéndose como primer resort turístico de Estados Unidos. Cuando la gran masa de clase media, a comienzos del siglo XX logró cuotas de tiempo libre y recursos, comenzó a vincularse al club, para la práctica de actividades deportivas, como la vela, el polo y el golf, que brillaba como deporte estrella.
En 1894, William F. Davis fue el encargado de la construcción del campo, como pieza decisiva, cuando la USGA, *United States Golf Association*, se encargó de la gestión del juego y los torneos entre los jugadores profesionales y los amateurs. La organización estaba compuesta por los más importantes clubs del panorama nacional, el Yonkers, el Newport Golf Club, Shinnecock Hills, Country Club de Brookline y el Chicago Golf Club. En 1895, el resort fue escenario para el primer *Open Amateur* de Estados Unidos, coincidiendo con la explosión del juego.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 29] LLEWELLYN PARK SUBURB, 1853. Diseñado por los urbanistas Andrew J. Downing y Alexander Davis, siguiendo la moda romántica paisajista reinante en Europa, trazando recorridos y diseñando perspectivas, bajo los parámetros pintorescos que habían influenciado el trabajo de los primeros diseñadores de golf en Gran Bretaña. Esta arquitectura del paisaje trataba de ofrecer una imagen totalmente opuesta a la industrialización, huyendo de su entorno. El proyecto se fundamentaba en torno a un gran verde central como centro neurálgico de la comunidad, desde el que partían senderos sinuosos entre los cuales se disponían los lotes de tierra para edificar. A partir de este proyecto golf y urbanización comenzaron a estrechar lazos, planificando conjuntos por las periferias de Chicago o Filadelfia, cuando el césped ya comenzaba a extenderse como una gran alfombra continua.

(http://recivilization.net/img/llewellynpark1853.jpg).

WARNER, S.B., *The Urban Wilderness: A History of the American City.* University of California Press, Berkeley, Ltd., London, 1972.

El número de campos de golf de carácter público comenzaba a aumentar, paralelamete a la afición entre la población. Con la fabricación en serie de la nueva bola "haskell" de goma, se lograban mejores golpes y distancias de vuelo, por lo que el diseño tuvo que adaptarse a nuevas exigencias. Campos más extensos y complejos, con mayor número de obstáculos, eran el nuevo reto. El equipamiento empleado por los diseñadores, cambió radicalmente, pasando de los trabajos a mano, a la utilización de la máquina de vapor para el modelado del terreno y el diseño del nuevo paisaje, con unos costes asequibles para una sociedad que comenzaba a disfrutar de diseños espectaculares. Los diseños incorporaron la esencia de St.Andrews, pero adaptándose a las nuevas cincunstancias[25]. La tendencia relevante era la naturalidad a través de campos estratégicos, que abrían un abanico de posibilidades a un mayor número de jugadores, siempre sujetos a las posibilidades que el lugar ofrecía, así como a las limitaciones de la bola y los palos de juego.

A medida que la demanda fue creciendo, en los suburbios y en la zona oeste, fue el ferrocarril el que hizo posible que los arquitectos comenzaran a convertirse en verdaderos profesionales que podían desplazarse fácilmente de un lugar a otro para llevar a cabo su trabajo. La progresiva mecanización y aplicación de las últimas tecnologías a las labores agrícolas, logró una mayor velocidad en el diseño y la construcción de campos, permitiendo drenar suelos no demasiado apropiados y eliminar árboles y otros elementos propios de terrenos del interior.

El tejido urbano americano fue el resultado de superponer sobre el paradigma ideal de relación del hombre con la naturaleza, la nueva sociedad industrial y su afán desmesurado por crecer y expandirse. Una sociedad construida ajena a la centralidad, con una evidente necesidad de dominio del entorno, entendió pronto, la asociación en forma de comunidades como organismo perfecto. *Llewellyn Park* (1853-1869), en New Jersey, había sido la primera experiencia de planificación de un suburbio residencial, aprovechando un espacio común, un gran parque mantenido por la acción de la comunidad. A partir de aquí comenzó a valorarse la integración del campo de golf como vacío dentro de la ordenación suburbana, haciendo las veces de gran espacio libre de socialización y freno para posibles crecimientos posteriores.

El "country club", evolucionó, pasando a ser habitual dentro de las comunidades residenciales, compensando el despliegue urbano y el distanciamiento de la naturaleza y el paisaje. El nuevo organismo golf-club-comunidad debía atender a las demandas del mercado y adaptarse al estatus social, cuando familias deporte y suburbios comenzaban a concretarse como realidad. La presencia paisajística del complejo era evidente y reflejaba, en su imagen, la capacidad y eficiencia del grupo social vinculado, tanto a través del campo de golf como de la casaclub[26]. El control social del conjunto estaba así asegurado, provocando la segregación sobre el territorio, paralelamente a la que generaban los clubs privados vinculados al turismo.

En Gran Bretaña, el gran jugador amateur fue John Ball, mientras en Estados Unidos Bobby Jones, se convertía en la gran estrella del juego a inicios del siglo XX, ganando cinco de los Amateur Championships entre 1924 y 1930, proyectando el gran éxito social del juego, que se extendía como una mancha de aceite, también sobre el territorio. A partir de 1930 los amateurs podían competir conjuntamente con los profesionales, organizando un nuevo torneo, el Masters o Augusta National Invitation Torunament, marcando una nueva era en los torneos modernos: US Open, British Open, PGA Championship y el Maters.

25. Diseñadores como Park, Abercromby, Colt y Fowler demostraron la posiblidad de llevar el golf sobre cualquier terreno, si se disponía de la tecnología adecuada, dotándolo de una estética natural, que lograra integrar el campo dentro del paisaje de acogida.

26. VEBLEN, T., *The Theory of Leisure Class*. New American Libray, New York, 1953.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Se vivía un momento de enorme efervescencia del juego entre la población, tanto entre la élite, vinculada a los resorts, como entre la creciente clase media. La afición al deporte al aire libre durante el tiempo de descanso en verano y el crecimiento urbano acelerado diseminaron el golf hasta alcanzar la costa oeste, una vez que el ferrocarril abrió paso a los diseñadores.

A diferencia de lo que ocurría en Inglaterra, el golf en Estados Unidos era una institución que centró el interés de los profesionales de la arquitectura y el urbanismo, al hibridar con el concepto de "*country club*", donde la presencia de la casaclub y del paisaje exhibido, eran esenciales en la concepción de la entidad. Los años veinte transformaron la costa oeste en un compendio de suburbios, donde comenzaban a implantarse los clubs náuticos y de playa, al estilo de las estaciones marítimas de Europa y la costa este. La concepción del Riviera Country Club en 1922, de la mano del arquitecto George C. Thomas Jr., que contrató a William P.Bell como supervisor durante la construcción, significó la llegada del golf a la costa oeste, llevando la afición hacia el clima templado de California.

El campo se inauguró de forma oficial en 1927, y la casaclub un año más tarde. El club fue incorporando otras actividades, como el tenis y el polo, a medida que acogía los más relevantes torneos de golf del momento, además de los más conocidos jugadores. La distribución de búnkers conformaban numerosas opciones de juego, siendo la estrategia el alma del campo, premiando el riesgo asumido por cada jugador.

[Fig. 30] HOYO NUEVE EN EL RIVIERA COUNTRY CLUB, PACIFIC PALISADES, CALIFORNIA.

SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press. Chelsea, MI. P 100, 1999.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuando el deporte inició su integración como espacio libre dentro de las comunidades suburbanas[27], estos tejidos comenzaron a transformarse en lugares llenos de vida, más allá de un lugar de residencia. Con la introducción de la media jornada libre de los sábados, a inicios del siglo XX, los clubs comenzaron a activar su funcionamiento, en un momento en que el juego se popularizaba como un deporte sencillo, económico y democrático. Los clubs más vinculados a complejos turísticos, funcionaban más estacionalmente, en relación a los de estas nuevas comunidades que acogían el golf como actividad fundamental en su devenir cotidiano.

Mientras en Inglaterra fue el propio juego como afición, el que vinculaba a los miembros del club, en Estados Unidos fue el deseo de comunidad el que influyó en la organización social, configurando la ordenación del territorio y el paisaje, construyendo un lugar para la vida social de los suburbios residenciales. La unión del golf a ese concepto de agrupación, fue decisivo para hacer proliferar los campos tierra adentro, sobrepasando con creces su dimensión turística en las localizaciones de las costas. A partir de 1920 los clubs comenzaron a proliferar a medida que el deporte se aliaba a la nueva forma de vida, en el momento álgido del diseño y la construcción. En un primer momento se ofrecían como alternativa a la vida en las grandes ciudades, creando comunidades cerradas, que recordaban la necesidad de la sociedad americana de hacer patente el contacto con la naturaleza y el control sobre sus propias actividades de ocio. Lo que había comenzado como expresión de distinción social, pronto y gracias al golf, se transformó en un nuevo modelo de ocupación de la vasta clase media americana[28].

Las crecientes comunidades suburbanas que comenzaban a aflorar en las periferias de las grandes ciudades, hicieron del tándem club-campo de golf, un verdadero sistema de vida que lograba enlazar con la naturaleza, de una forma profundamente orgánica, cuando la *Garden City Association of America* buscaba en el urbanismo europeo la referencia para el futuro. La apertura axial que supuso el trazado del ferrocarril sobre el territorio, descubrió un lugar inmenso, donde era posible enrasar las diferencias a través de la repetición de modelos residenciales que crecían indefinidamente, induciendo a la dispersión.

Un buen número de diseñadores se había trasladado hacia el noreste, Pensilvania, donde comenzaba a centrarse la actividad antes de la Primera Guerra Mundial. Diseñadores como Henry Fownes, George C. Thomas, A.W. Tillinghast, o George Crump controlaba el diseño, creando escuela. En este territorio la cultura del *country club* estaba consolidada, y se disponía de suelos muy apropiados para la implantación del golf.

En 1912, Crump, se lanzó a la construcción de un campo en las proximidades de New Jersey: *Pine Valley*[29], prototipo del diseño en el interior, para lo que contó con el asesoramiento de los más importantes arquitectos del momento, trabajando de forma conjunta para lograr uno de los mejores campos de la historia.

27. En estos momentos se abarcaron los proyectos de *Sunnyside Gardens* y *Broadacre City*, como modelos residenciales a superponer sobre la cuadrícula americana, claramente descentralizada. La *Regional Planning Associtation of America* RPAA, se encargaba en este período del planeamiento territorial y regional, integrando la ciudad jardín de Unwin y Howard, de la mano del arquitecto Frank Lloyd Wright (1867-1959).

28. Las crecientes comunidades suburbanas, hicieron del club y del golf un sistema de vida, proporcionando una espacio para la socialización y el entretenimiento. El club privado elitista, comenzó a dar paso a una forma de agrupación en comunidad, donde el deporte y el espacio libre eran protagonistas, permitiendo una actividad democrática entre los aficionados.
MOSS, RICHARD J., *Golf and the American Country Club*. Board of Trustees of the University of Illinois, 2001

29. Pine Valley, New Jersey, 1912, representa el culmen del diseño en un espacio arenoso del interior, alejado de las costas habituales. Siguiendo los parámetros del diseño británico, el campo representaba la traslación a un contexto diferente de los valores estéticos esenciales, perfectamente imbricados con el soporte de acogida. El diseño del campo recogió la aportación de los mejores arquitectos del momento, mostrando un modelo de diseño penal atemporal, a partir de la naturalidad.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 31] HOYO 14 PINE VALLEY GOLF CLUB, NEW JERSEY 1922.

El campo se convirtió en un referente del diseño en el interior, concebido como un gran parque superpuesto sobre un bosque imponente de pinos, donde el golf se integraba desde un elaborado proyecto paisajista. Fue el detonante en un momento clave del diseño, cuando los campos comenzabaa a llevarse a culquier territorio, mostrando el dominio y la autonomía sobre el soporte. George Crump (1871-1918) fue un jugador amateur que promovió la construcción del campo en las proximidades de New Jersey, asistido por la experiencia de H.S. Colt. Su trabajo en Pine Valley inició una nueva tendencia en el diseño de campos de golf, centralizada en Filadelfia, que acogió a otros tantos arquitectos como Hugh Willson, A.W. Tillinghast o George Thomas.

[Fig. 32] VISTA AÉREA DE LOS ÁNGELES COUNTRY CLUB, 1929

Los diseñadores, ante la creciente demanda, comenzaron a trasladarse a la costa oeste, donde de nuevo, se abrían enormes posibilidades de diseño y construcción en torno a los suburbios residenciales. Los *Ángeles Country Club* fue diseñado por Herbert Fowler y Tom Simpson, en 1921, y supervisado por George Thomas, como ampliación de un campo de seis hoyos construído en 1911, junto al conjunto residencial de Beverlly Hills.

SHACKELFORD, G., *The Captain. George C. Thomas Jr. and his Golf Architecture*., 1996, Sleeping Bear Press, Chelsea, 1996, p. 62 y p. 177.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En la costa oeste, en la península de California, dos campos comenzaron a destacar en el panorama internacional: *Pebble Beach Golf Links*[30] y *Cypress Point Golf Club*, cerrando una etapa decisiva en el diseño americano, que iba a trascender más allá del golf.

Pebble Beach abrió en 1918 de la mano de dos golfistas locales, Jack Neville y Douglas Grant, ganadores del Amateur de California. El proyecto se ubicaba en un acantilado con vistas al mar, en Carmel Bay, sometido a fuertes vientos, lo que significaba un verdadero desafío para los diseñadores. La forma de trasladar y adaptar las directrices de los *links* tradicionales a este territorio, supuso un avance espectacular en el diseño americano, capaz de hibridar sobre un espacio excepcional, a medio camino entre el interior y el borde.

Diez años después, el británico Alister MacKenzie diseñó Cypress Point[31] en las proximidades de Pebble Beach, como máximo exponente del juego estratégico, y de la adaptación de los principios básicos del diseño al paisaje de acogida. En ambas piezas, las variables del territorio fueron determinantes, estableciendo como parámetros de partida, aquellos con los que había comenzado el golf en las costas de Escocia. La adaptación de los códigos de referencia de los primeros campos y diseñadores, se había producido, comenzando una nueva concepción del campo de golf, trabado al paisaje de acogida. La espectacularidad de los nuevos paisajes conformados como escenarios de juego, iba a condicionar el futuro de una pieza territorial que comenzaba a formar parte de la nueva forma de vida de la sociedad americana. Una escenografía pensada para el juego, donde la estética del paisaje superaba el objetivo inicial, dotando a la pieza de golf de nuevas cualidades, que iban a condicionar su proyección como pieza turística y residencial.

La nueva escuela de diseño que comenzaba a gestarse en torno a estos campos, encontró el éxito en aprovechar al máximo las formas naturales que el territorio ofrecía, camuflando e integrando nuevos elementos introducidos artificialmente, imitando a la propia naturaleza. Con Cypress Point, Alister MacKenzie logró consolidarse como diseñador, iniciando una trayectoria de éxito, que culminó con el diseño, años más tarde del *Agusta National,* en colaboración con el gran jugador Bobby Jones.

Durante estos años los diseños de se extendieron por América del Sur, Australia y Nueva Zelanda, iniciando el desarrollo del campo de golf como pieza global, capaz de acomodarse en cualquier fragmento del territorio. El golf comenzaba a vislumbrarse como una potente industria, no sólo desde el ámbito del juego y los torneos, sino desde su capacidad de transformar territorios y activar nuevos espacios, a través de la construcción de todo un nuevo escenario para las nuevas formas de habitar. Los campos de golf comenzaron a contemplarse como señuelos sobre el territorio, capaces de generar beneficios como espacios de juego y como catalizadores de los incipientes espacios turísticos.

30. En 1880, aprovechando el trazado del ferrocarril hasta la Península de Monterrey, se construyó el Hotel del Monte, en Carmel Bay, un resort de lujo, concebido como espacio de vacaciones, donde era posible encontrar todo tipo de deportes como el polo, el golf, la náutica o la hípica.

Samuel Morse y su compañía "*Del Monte Properties*", idearon en 1915 una renovación del resort, para transformarlo en un espacio turístico-residencial. En 1918 encargó a Jack Neville, un campo de golf como amenidad, del Monte Golf Course, que posteriormente pasaría a conocerse como *Pebble Beach Golf Course*, que acapararía el protagonismo dentro del propio complejo turístico.

SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press. Chelsea, MI.p100, 1999.

31. La jugadora amateur, Marion Hollins, ganadora del U.S. Amateur Championship, en 1921, se convirtió en la directora de Pebble Beach Golf Club, pasando a encargarse de la planificación del nuevo campo, Cypress Point, que encargó a MacKenzie. Hollins encargó también al equipo de arquitectos *Olmsted Brothers* el desarrollo del proyecto urbanístico residencial, que iba a incorporar como parte esencial del nuevo campo de golf. El equipo formado por MacKenzie y Hollins también se encargaría del diseño del Augusta National, donde también intervino la firma Olmsted para la planificación residencial.

32. Alister MacKenzie (1870-1934), oriundo de Yorkshire, Inglaterra, fue el más destacado discípulo de H.S. Colt, que diseñó dos de los más importantes campos en la historia del golf, Cypress Point y el gran Augusta National, dando paso a una nueva concepción del golf como pieza territorial y paisajística, que determinaría su futuro y expansión. MacKenzie viajó y diseñó campos por Sudáfrica, Nueva Zelanda y Australia, dispersando el nuevo modelo de golf que estaba aún por llegar.

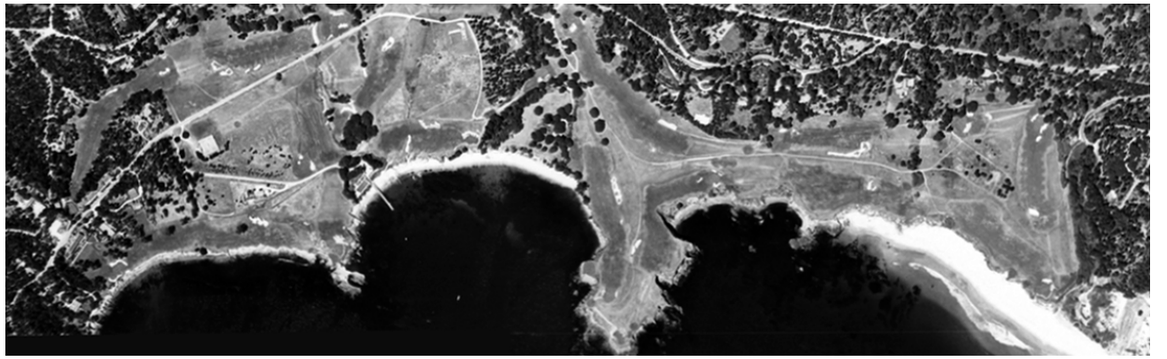
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 33] HOYO 13 EN CYPRESS POINT, 1929. LORD, H. PUGH, P. MASTERS OF DESIGN, P. 382

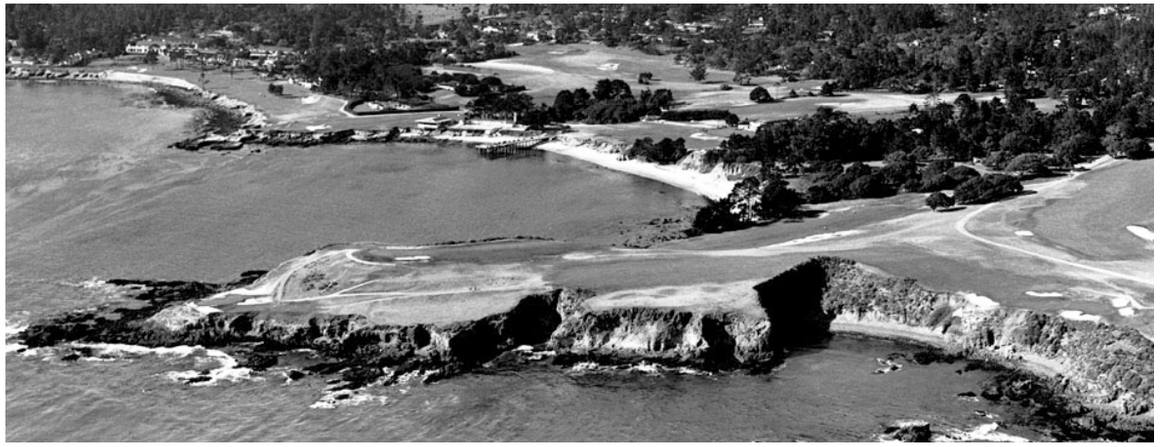
Entre 1920 y 1930 se construyeron unos 600 campos al año en Estados Unidos, de forma que al comienzo de la Gran Depresión, había un total de 5.600 campos para un millón y medio de jugadores. El 80% de estos campos estaban vinculados a los "*country clubs*" de carácter privado.

ADAMS, R., ROONEY, J.R., Evolution of American Golf Facilities. *Geographic Review,* 75 (4), 1985 .

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 34] PEBBLE BEACH GOLF LINKS, 1938
(http://golfcoursehistories.com/img/PBGL1938.png)
[Cosulta marzo 2014]



[Fig. 35] PEBBLE BEACH GOLF LINKS, PEBBLE BEACH, CALIFORNIA
SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press, Chelsea, 1999, p. 182

La costa oeste, en la península de Monterrey, California, fue objeto de interés durante los últimos años de la década dorada. Pebble Beach se inauguró en 1918 y fue el resultado del trabajo de dos arquitectos, Jack Neville y Douglas Grant. Ambos jugadores, adaptaron el trazado del nuevo campo a las condiciones del terreno, una plataforma sobre la bahía Carmel, azotada por fuertes vientos. La zona se convirtió en un resort turístico, *Del Monte Golf Country Club*, como centro turístico relevante en el país, sede en 1929 del Amateur Championship.
CORNISH, G.S., WHITTEN, R.E., *The Architects of Golf Course*. The Rutledge Pres, New York NY, 1981.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Tras su diseño en Cypress Point (1928), como ejemplo del juego estratégico, en las proximidades de Pebble Beach, Alister MacKenzie inició su trayectoria dentro del diseño americano. Justo antes de la Gran Depresión, el jugador Bobby Jones, pidió la colaboración de MacKenzie para construir un campo en Augusta, Georgia. El diseño iba a iniciarse pensando en un verdadero escenario para acoger a espectadores, asociando estética y estrategia. La utilización de árboles y lagos como obstáculos y la composición estética hicieron de Augusta National el campo más singular del territorio americano del momento.

Augusta National supuso un punto de inflexión en el diseño y la concepción estética del golf, que había comenzado a plantearse como un gran parque elaborado para la recreación estética, como elemento esencial del juego en Estados Unidos. En un alarde de control del juego y dominio de las técnicas de jardinería y paisaje, el campo encerraba todo un nuevo concepto del golf, que había dejado de referenciarse a la "naturalidad" de los campos británicos. El territorio americano contaba con una enorme versatilidad en cuanto a relieve, topografía, vegetación y clima, que debían ser asumidos por un deporte que iba a convertirse en una gran industria. El diseño del campo podía ser un producto tan elaborado como la propia arquitectura, contando con unos elementos de partida para lograr una función determinada, en un momento en que comenzaba a valorarse por su imagen y por su capacidad para producir beneficios. La imagen "verde" y la composición de los recorridos, eran esenciales dentro del nuevo juego, donde la sublimación estética hacia referencia al dominio tecnológico y al control de la pieza sobre el territorio.

[Fig. 36] [Fig. 37]

[Fig. 36] AUGUSTA NATIONAL , 1932.

LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design*. Iconn Books Ltd., London, 2009, p 87.

[Fig. 37] HOYO 9, AUGUSTA NATIONAL , 1932.

DOAK, T, SCOTT, J.S., RAYMUND, M.H., *The life and work of Dr. Alister Mackenzie*. Sleeping Bear Press, Chelsea, MI, 2001, p.177.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2. 3. Depresión (1929-1945). El punto de inflexión y las nuevas alternativas.

Con la crisis iniciada en 1929 comenzó en Estados Unidos el período más sobrio de su historia, tras la década gloriosa, coincidiendo con la retirada del juego del gran Bobby Jones en 1930, que significó un punto de inflexión. La ausencia del golf de la gran estrella norteamericana provocó el despunte de los jugadores profesionales, que poco a poco fueron suplantando a los *amateurs*, justo cuando se iniciaban las mujeres en la competición.

Desde este momento, los aficionados podían competir junto con los jugadores profesionales, lo que derivó en la organización de un nuevo torneo, *The Master*, en uno de los campos llamado a ser referente del diseño americano: el Augusta National, estableciendo una nueva era en los torneos modernos, que ya contaba con el Open Británico, el de Estados Unidos, el PGA .

En 1929 la USGA (United States Golf Association) organizó por primera vez el Campeonato Amateur en California, en el Pebble Beach Golf Links, al sur de San Francisco, diseñado entre dunas y rocas por Jack Neville con el Pacífico como telón de fondo, en la Carmel Bay, donde el viento y el propio diseño del campo dificultaban enormemente el juego. Los campos más importantes de momento, habían logrado situarse como protagonistas del diseño americano; tanto Pebble Beach (1919), como Cypres Point (1929), ambos en California, o el Augusta National (1932), representaban el alarde tecnológico de la nueva sociedad capitalista, aplicado en la fase de construcción y en el posterior mantenimiento del campo y sus instalaciones. Si hacia 1930 el país contaba con un total de 5.600 campos y alrededor de 1,5 millones de jugadores, la crisis de la siguiente década, originó que se desmantelaran más de 800 campos de golf, aumentando el porcentaje de carácter público hasta el 40%, tras la reconversión de muchos de los primeros campos privados para conseguir sobrevivir[33].

El tradicional *country club* había transformado su carácter elitista, evolucionando hasta convertirse en una institución cotidiana en las periferias residenciales[34], gracias en gran parte, a la labor del golf, que había provocado una verdadera adicción entre la población. En estos años el juego había cambiado considerablemente, pasando a un segundo plano el juego la estrategia y el diseño penal y desafiante propio de los grandes diseñadores de la década anterior.

El deseo de superación de los grandes diseños de la *Golden Age*, y la nueva interrelación con las urbanizaciones, llevaron a los arquitectos a concebir campos mucho más complejos, y menos creativos, donde el factor suerte había cedido protagonismo a la técnica y el control de los golpes. El protagonismo del campo de golf se fue consolidando en las áreas residenciales, a medida que el desarrollo urbano se dispersaba sobre el territorio, al tiempo que crecía la afición por un juego individual y democrático, que ofrecía la posibilidad de contacto con la naturaleza.

Tras la contienda mundial la progresión económica desaceleró, y muchos campos, desaparecieron, y al menos la mitad de los que se mantuvieron tras la II Guerra Mundial, fueron convertidos en campos públicos para lograr sobrevivir durante la recuperación.

33. En 1930 se estima que de los 5.600 campos construidos en Estados Unidos, sólo unos 1.000 eran públicos, lo que suponía que el golf seguía vinculado a la clase media burguesa. Más adelante, tras la II Guerra Mundial, la clase trabajadora comenzaría a practicar el juego en los suburbios residenciales, cuando el porcentaje de campos públicos comenzaba a igualar a los privados.

HUEBER, D. B. *The Changing face of the game and golf´s built enviroment*. Tesis Doctoral, Clemson University, 2012.

34. En 1932 *Olmsted Brothers*, la firma de los arquitectos paisajistas, con John Charles y Frederick Law Jr. al frente, se encargó del Plan de Desarrollo del conjunto residencial vinculado al campo de golf. Ante la crisis de la década de los años treinta, la mejor opción para sostener el club, fue la venta de parcelas aledañas al campo.

SAMPSON, C., *The Masters. Golf, Money, and Power in Augusta, Georgia*. Villard Books, Random House, Inc., New York, 1998.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 38]

PLAN ORDENACIÓN DE LAS PARCELAS RESIDENCIALES EN TORNO AL AUGUSTA GOLF, DISEÑADO POR OLMSTED BROTHERS, EN 1932. (http://03547c3.netsolhost.com/WordPress/wp-content/uploads/2012/05/Olmsted-real-estate-plan-1009x1024.jpg)

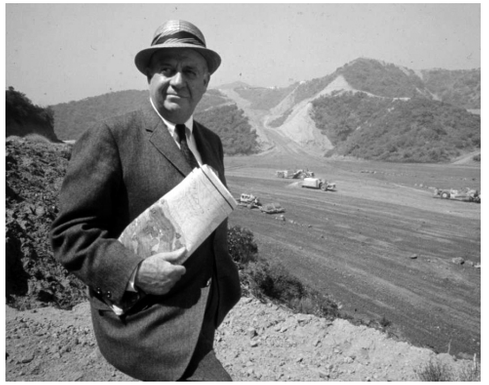
En 1932, cuando la profesión de arquitecto de golf pasaba por su peor momento, abrió el Augusta National, un campo especialmente diseñado para acoger los torneos de golf, espectacular en su imagen, pensado para los espectadores. MacKenzie y Bobby Jones utilizaron los grandes árboles existentes como obstáculos, además del agua, convirtiéndose en un emblema del juego estratégico, enormemente singular. Con este campo daba comienzo la nueva deriva del golf en Estados Unidos, donde ya había empezado a contemplarse como vacío de ordenación.

CORNISH, G., WHITTEN, R., *The Architects of Golf.* The Rutledge Press. New York, 1993.

La mayoría de los campos, mantenían un diseño compacto, para facilitar el tráfico de jugadores. Eran campos cortos de recorrido, que no pretendían alargar el perímetro en contacto con el campo, el "*frontage*", ya que no iban acompañados de desarrollos residenciales.

Con la crisis económica instalada, el Club sufrió graves problemas para mantenerse, por lo que se decidió vender parcelas en su entorno como medio para lograr inversiones. El territorio en el entorno del campo fue loteado y numerado para su venta, y comenzaron a aparecer las primeras viviendas en el perímetro del campo, con vistas al gran jardín, que fueron adquiridas por miembros de la clase media del ámbito local. La segunda residencia era un hecho y se vinculó a la pieza de golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 39] ROBERT TRENT JONES
(http://wantesgolf.files.wordpress.com/2012/09/rtj)
jpg?w=595

35. La introducción de la tecnología fue determinante en estos años, tanto la aplicada a la investigación del cultivo de césped y de los fertilizantes, como a las de movimientos de tierra y sistemas de riego, haciendo del mantenimiento de los campos una tarea fundamental.

Trent Jones fue encargado de remodelar algunos hoyos del Augusta National en 1946, con gran éxito. Dos años después, colaboró con Bobby Jones en un nuevo campo en Atlanta, el *Peachtree*, poniendo de manifiesto su propia personalidad en el diseño: un campo mucho más flexible con amplios "greens" y recorridos más alargados, que permitían distintos puntos de partida, en función de la capacidad del jugador. Con este diseño comenzó la conocida como época del diseño moderno, marcando un nuevo hito en el diseño americano.

Trent Jones (1906-2000), nació en Inglaterra y se formó en la universidad de Cornell, para convertirse en arquitecto de golf, desarrollando profusamente su labor a partir de los años cincuenta. Su trabajo se prolongó durante sesenta años y construyó más de 450 campos en unos 33 países. Trent Jones llegó a España en 1964 para construir el campo de golf de Sotogrande, como emblema del *golf-turístico-residencial* en Europa.

2.4. El regreso (1946-1959). La gran dispersión del golf.

Finalizada la Segunda Gran Guerra, el golf, después de una etapa de depresión, volvió de nuevo con mayor fuerza, participando en la reconstrucción de un país en paz, que miraba al futuro. La economía americana se erguía sobre el resto del mundo, mostrándose al mundo como gran potencia y referente de la Modernidad en el mundo occidental. Mientras Europa estaba desolada, Norteamérica iniciaba un período de bonanza con un espectacular desarrollo tecnológico por aplicación de las nuevas fuentes de energía: el petróleo y la electricidad.

Los nuevos sistemas de producción y la organización *fordista* del trabajo, sentaban los pilares de la nueva sociedad del consumo y el bienestar, que hábilmente sedujo a los europeos. La nueva producción de bienes y espectáculos dibujaban un horizonte perfecto, lejos de guerras y conflictos sociales, que todos los países querían perseguir. La gran transformación de la sociedad americana emergió como modelo de referencia, con nuevos valores y nuevas demandas, marcando desde las primeras décadas del siglo XX, la sociedad de masas, que estaba por llegar. Esta nueva sociedad aspiraba a desprenderse de las imposiciones de esta nueva forma de vida, que cada vez más alejaba al hombre de la naturaleza y el paisaje, permitiendo un cierto respiro para dedicar al ocio y el entretenimiento. Los jugadores volvieron a alzarse como estrellas mediáticas, al tiempo que la mecanización y las tecnologías comenzaban a participar de forma activa en la naciente industria del golf.

Fue el momento del arquitecto americano Robert Trent Jones, dominando el diseño americano, junto con Pete Dye o Jack Niklaus. Jones, de origen inglés y formado en la Universidad de Cornell, desarrolló su propio estudio de arquitectura del golf, estudiando arquitectura del paisaje, agronomía, hidráulica, horticultura o economía, imponiéndose como uno de los arquitectos más importantes del país. Comenzó una nueva etapa, tras la recesión, cuando ya estaban consolidadas las directrices del diseño americano[35]. Fue el primero en dedicarse a este oficio desde la formación, como profesión, utilizando una mezcla de los estilos penal, estratégico y heroico, en función de las perspectivas comerciales del campo, municipal, turístico o privado. Con Trent Jones el golf comenzaba a establecerse como una potente industria, capaz de integrarse con las nuevas formas de vida que el turismo de masas iba a generar. En 1947 la *American Society of Golf Course Architects* se reunió por primera vez en Pinehurst, contando con Trent Jones y Donald Ross, estableciéndose como la más antigua organización profesional de diseñadores de campos de golf de Estados Unidos. Su gran contribución fue la renovación de los campos de la USGA para la celebración de campeonatos, rediseñándolos y actualizándolos. En 1951 trabajó sobre el *South Course de Oakland Hills* para el US Open. En 1958 se fundó el World Amateur Golf Council que organizaría el *World Amateur Team Championships* presidido por Dwigth D. Eisenhower.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

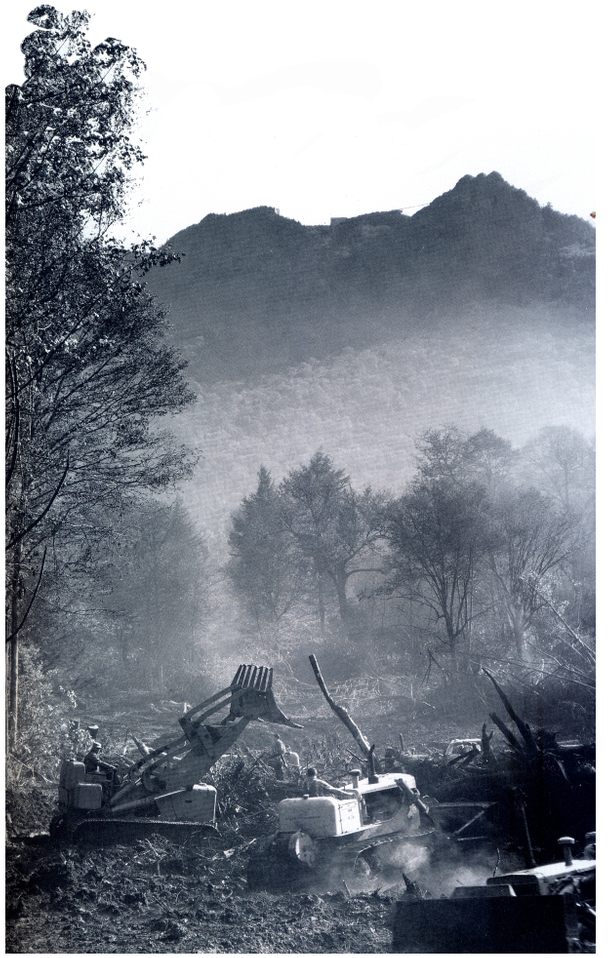
Pronto el golf caló entre la población más joven creciendo el número de aficionados a la vez que los golfistas profesionales de alto nivel, estableciéndose por la USGA el primer torneo Junior Amateur en 1948, a la vez que aumentaba de forma rotunda el número de mujeres aficionadas como nunca antes en la historia del juego, lo que culminaría con la fundación de la *Women´s Professional Golfers Association* en 1946.

En estos momentos, el golf se expandía de nuevo masivamente por el territorio, incentivado la economía y el empleo, logrando diseños de gran impacto con alardes estéticos a través de la vegetación y el césped, contando con presupuestos desorbitados. El juego adquiere lo que se denominó tercera dimensión, cuando ganaba importancia el vuelo de la bola, en campos donde la belleza estética y la estrategia, confería una enorme flexibilidad a los diseños.

El mantenimiento del campo, y de los obstáculos se fue perfeccionando mediante la aplicación de las más innovadoras técnicas, logrando un estado perfecto para el juego en cualquier momento. Los campos fueron alargando sus recorridos y con ellos su superficie, al tiempo que aumentaban su dificultad, alejándose, en cierta medida de las naturalidad que había marcado la Época Dorada.

Los años cincuenta supusieron el despliegue del turismo como fenómeno masivo, y el golf, siguiendo su tendencia histórica, formó parte de los nuevos escenarios. Los campos debían atraer al mayor número posible de aficionados, dando cabida a jugadores de todos los niveles.

El campo había pasado de acomodarse a los progresos tecnológicos aplicados a bolas y palos, a proporcionar mayor perímetro de suelo en contacto, para promover la construcción de tejidos residenciales en su entorno. La pieza se había consolidado como amenidad turística y residencial, influyendo de forma notable en la economía del país y en la morfogénesis del territorio. La influencia del diseño americano se trasladó a Europa y Gran Bretaña, cuando la arquitectura del golf comenzaba a contemplarse como un importante negocio vinculado al turismo. Las técnicas y métodos de construcción que se habían consolidado en la costa oeste, y la gran experiencia acumulada en los campos de interior, fueron el bagaje fundamental, para que los arquitectos americanos emprendieran el viaje por todo el mundo con sus nuevos proyectos bajo el brazo, como oportunidades para los nuevos litorales, que el turismo de masas comenzaba a dibujar.



[Fig. 40] ROBERT TRENT JONES

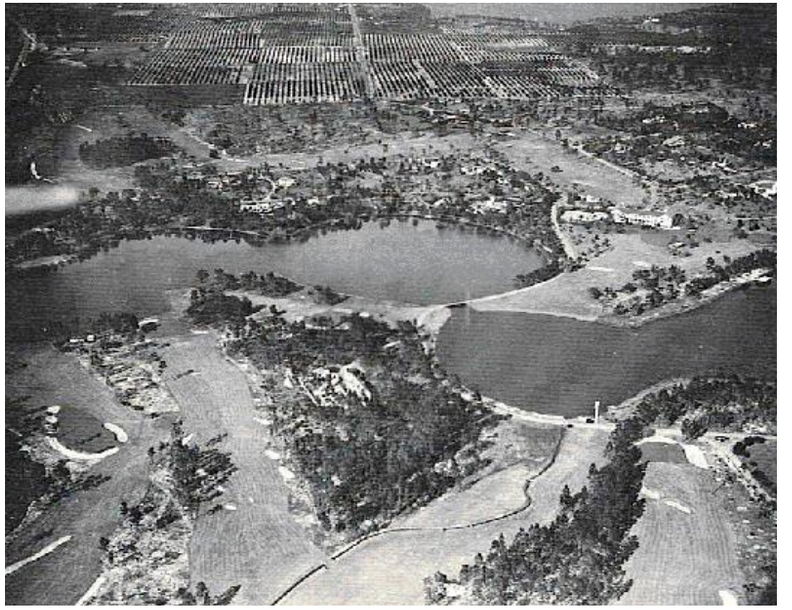
Construcción de un campo en terrenos muy complicados, utilizando la maquinaria para la roturación y moldeado del terreno, en Smoky Mountains, Carolina del Norte. CORNISH, G.S., WHITTEN, R.E., p125.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 39] MOUNTAIN LAKE GOLF CLUB, EN MOUNTAIN WALES, FLORIDA.
(http://www.golfclubatlas.com/images/MLoverhead.jpg)

El diseñador Seth Raynor (1874-1926), formado como ingeniero en Princeton, contactó con Charles B. Macdonald, en 1908 durante la construcción del National Golf Links. Llegó a Florida en 1915 para reunirse con Olmsted, y proyectar de forma conjunta otro de los primeros campos de golf, diseñados para vincular el tejido residencial. El arquitecto paisajista y el diseñador de campos entablaron así una relación directa, que ha sido determinante en la configuración de los litorales turísticos, donde la segunda residencia y el golf se conjugaron de forma esencial.

La integración de elementos de agua, y masas de árboles, fue el objetivo principal que debía resultar de la colaboración de ambos arquitectos, pretendiendo aunar el interés en el juego y el valor añadido como amenidad residencial.



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2.5. El dominio (1960-1999). El binomio golf-urbanización como nueva entidad territorial.

Hasta comienzos de la década de los sesenta, la gran mayoría de los campos de golf en Estados Unidos seguían siendo privados, fundamentados en torno a un club, de entre 400 y 500 socios, que pagaban una tarifa anual para el mantenimiento del campo en óptimas condiciones para el juego[37]. Progresivamente, ese porcentaje disminuyó cuando la iniciativa pública comenzó a promover la construcción de campos, como una pieza más dentro de los espacios deportivos y de ocio. La vinculación del campo de golf con tejidos residenciales, que se había iniciado con Pinehurst (1907), entendió el golf como pieza de entretenimiento, cuyas cualidades eran perfectamente compatibles con el entramado disperso y de baja densidad de las viviendas asociadas, en este caso, pensadas como segunda residencia.

El binomio *golf-urbanización* conseguía aunar el deseo de habitar en contacto con la naturaleza, modelada y controlada por acción del hombre, junto con la posibilidad de disponer de un muy atractivo escenario para el entretenimiento, como parte del propio paisaje. Con el despegue del golf a inicios del siglo XX y su Época Dorada, en pleno crecimiento económico, ya se proyectaron núcleos residenciales que acogían el golf como integrante protagonista en el diseño, al tiempo que los primeros resorts turísticos de Florida, Coral Gables o Palm Beach[38], vislumbraban los posibles beneficios del golf como amenidad, asociada en territorios turísticos y crecimientos de baja densidad.

Comenzaba la gran expansión urbana, "*rural sprawl*", donde el campo de golf resultaba un aliciente muy atractivo, tanto como amenidad natural como paisajística. La cuadrícula extensiva de crecimiento que se tendía sobre el territorio, utilizaba el soporte base natural, como seña de identidad. Muchos de estos nuevos campos de golf eran de carácter público, facilitando el acceso al mayor número de habitantes, lo que hacía necesario compensar su construcción y mantenimiento, a través de la venta de viviendas asociadas[39].

La década de los setenta se caracterizó por un desmesurado crecimiento urbano de baja densidad diseminado por cualquier parte del territorio, donde la capacidad técnica y económica dominaban la situación, sin atender a las consecuencias, derivadas de la dispersión, con escasas infraestructuras y sin medidas medioambientales. El tendido infinito de carreteras, formaba parte de la nueva organización del territorio, permitiendo el acceso a cualquier lugar, contribuyendo a la dispersión. En estos años la *National Golf Foundation* registró más de 10.000 campos de golf construidos en una década, con un montante de jugadores próximo a los 13 millones, procedente de la nutrida clase media, justo cuando el turismo, comenzaba a apreciarse como industria con enormes beneficios. Algunas de estas propuestas residenciales se situaron como referencia obligada para proyectos similares, donde el golf se incluía de nuevo inmerso en el paisaje, que a su vez, proporcionaba el entorno ideal para habitar.

37. Con el incremento del valor del suelo y las altas exigencias de mantenimiento de los campos, cada vez más sofisticados, los costes fueron creciendo, y la planificación de los campos tuvo que sostenerse a través de la promoción de parcelas residenciales en torno a las piezas de golf. El modelo de diseño del golf moderno tenía como referente al Agusta Nacional, como patrón estético, al que todos los campos querían imitar. La mayoría de los nuevos campos a comienzos de los setenta, estaban integrados como parte de un desarrollo residencial o resort de segunda residencia.

38. La firma Olmsted, siguiendo las tendencias europeas de integrar espacios libres en torno a las viviendas, estableció ya en 1890 una relación directa entre golf y urbanización, participando en el diseño de la comunidad Mountain Lake en Lake Wales, Florida, donde el campo de golf, diseñado por Seth Raynor, ocupaba la posición central del conjunto.
NICHOLLS, S., CROMPTON, J.L., The Impact of a Golf Course on Residential Property Values. *Journal of Sport Management*, 21(4). 2007, pp.555-570.

39. la National Golf Foundation, elaboró un estudio sobre la posición del golf entre la población, concluyendo que el número de jugadores estaba directamente relacionado con el de campos públicos disponibles. Se decidió invertir en la promoción del deporte mediante la construcción de nuevos campos públicos, para estimular el juego y la industria asociada. Durante estos años se construía en Estados Unidos a razón de un campo al día.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

40. Muchos nuevos campos acometieron proyectos complejos sobre espacios degradados o de poco valor, como terrenos de relleno dragados, como Mangrove Bay Golf; suelos rocosos y desérticos, como Picacho Hills Golf Club, en Nuevo Méjico, donde los diseñadores tenían que hacer uso de la imaginación y la técnica para concretar un buen campo. Además, los campos comenzaban a alargar sus trazados para aumentar el perímetro de contacto con los tejidos residenciales, compensando así los elevados costes de construcción derivados por las complejas ubicaciones.

Fueron proyectos innovadores como *Kiawa Island* en Carolina del Sur o *Amelia Island,* en Florida, donde se entendía de nuevo el golf como parte de un paisaje previo, donde había que descubrir los recorridos, difuminados en la naturaleza.

Entre uno de los más importantes, por la trascendencia posterior en desarrollos similares, tanto residenciales como turísticos, destacó el proyecto de *Sea Pines* en Hilton Head Island, Carolina del Norte, de 1957. El golf resultó ser un ingrediente más dentro de la cuidada operación paisajística, transformándose en un aliciente no sólo para los jugadores, sino para los que no lo eran, y consideraban el golf como un activo fundamental durante todas las estaciones del año. Las viviendas quedaba perfectamente integradas en el campo de golf, que se mostraba como un elemento más de la naturaleza, que simplemente se habían destacado, en medio de un paisaje de enorme riqueza.

Charles Fraser desarrolló su proyecto de comunidad residencial como experiencia pionera a modo de resort con escaso impacto ambiental, en un proceso de imbricación con el entorno soporte. El *masterplan* del profesor Hideo Sasaki recibió elogios a nivel internacional, y cualquier resort residencial posterior diseñado en América lo tuvo como referente a partir de 1960. En 1985 el Sea Pines Resort recibió un premio al mejor proyecto recreativo por parte del Urban Land Institute (ULI).

El Sea Pines Golf diseñado en 1962 , fue el primer campo de Hilton Head, al que siguieron otros dos, el *Sea Marsh* (1964) y el *Harbour Town Golf Links* de 1969.

A inicios de la década de los setenta, la relación entre campos públicos y privados en Estados Unidos, oscilaba en el entorno del 45%. Los campos, inmersos en el estilo estratégico de Trent Jones, dibujaban paisajes espectaculares y sofisticados, gracias a los progresos en técnicas de drenaje y modelado del terreno. La asociación de los diseños de golf con los proyectos residenciales iba aumentando y perfeccionándose, de modo que los recorridos se alargaban, intentando desarrollar la mayor longitud de perímetro posible para acoger mayor número de viviendas en contacto con el campo.

Las inmobiliarias comenzaron a valorar los nuevos paisajes inventados como recurso para incrementar el precio del suelo adyacente o con posibilidades de vistas sobre el gran parque de golf. Cuanto mayor perímetro desarrollaba el diseño del campo y más espectacular era la imagen estética que se provocaba, mayor rentabilidad se lograba con la operación residencial asociada.

Este nuevo modelo de habitar, recogía ampliamente las aspiraciones de la nueva sociedad moderna capitalista, que añoraba el apego con el paisaje y la naturaleza, no sólo durante los períodos de descanso o vacaciones, sino como nueva forma de vida.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 40], [Fig. 41] Sea Pines Golf Course, en el Hilton Heath Resort, Carolina del Norte
(https://www.seapines.com/images/header/history-image5.jpg)

Un terreno dunar a orillas del mar cubierto de pinos, fue el lugar elegido en Carolina del Sur para el gran proyecto residencial, que iba a fusionar golf y paisaje, para conformar un espacio residencial.
Hilton Head Island fue el espacio seleccionador por Charles Fraser para conformar una comunidad residencial, donde la naturaleza y el respeto al medio ambiente fueran los protagonistas. Este lugar era uno de los más pobres de Carolina del Sur, aunque con un alto potencial paisajístico y natural.
El desarrollo residencial y paisajístico fue encargado al arquitecto paisajista Hideo Sasaki (1919-2000), profesor y director del departamento de Arquitectura del Paisaje en Harvard.

Se trataba de concebir un resort turístico residencial, alejado del loteado en cuadrícula estandarizado en los suburbios residenciales. Sasaki se inspiró en el proyecto de *Radburn* de 1928, para la conformación del entramado residencial de baja densidad.
Los campos de golf, Sea Marsh 1964 y Harbour Town Liks, 1969, se incorporaron después al proyecto para satisfacer la demanda de juego en un momento de auge.
El proyecto residencial recibió el premio a la excelencia por la Sociedad Americana de Arquitectos del Paisaje, en 1957 y 1959. El conjunto fue además reconocido por el Urban Land Institute en 1985, considerado como referente en la construcción de conjuntos residenciales.

DANIELSON, M.N., *Profist and Politics in Paradise. The Development of Hilton Head Island.* Columbia, SC: The University of South Carolina Press, 1995.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los proyectos residenciales vinculados al golf, vivían una etapa de expansión, que tenían como referente a la comunidad de Sea Pines, en Hilton Head, que había trascendido al resort turístico, para convertirse en una segunda residencia, prendiendo fácilmente en el territorio, como una mancha de aceite[41]. Las comunidades residenciales eventuales y turísticas se multiplicaban, aunque durante los años ochenta, se dio cierta preponderancia a los núcleos de primera residencia. El nuevo arquetipo americano de habitar, en contacto con la naturaleza, impuso un modelo que comenzaba a exportarse al continente europeo, y con mayor enjundia al Mediterráneo, por la vocación turística, que había manifestado a lo largo de todo el siglo XX.

En la última década del siglo, en torno al 40% de los campos de golf en Estados Unidos, ya estaban entrelazados a los crecimientos residenciales. La complejidad de los diseños estaba condicionada por el propio soporte territorial, así como por la operación inmobiliarias que se pretendía, conduciendo a un juego cada vez más complejo e inaccesible.

Los amplios trazados, que buscaban el mayor perímetro posible, tenían como consecuencia el excesivo alargamiento de los recorridos y el tiempo invertido por los jugadores. A medida que se ponderaba su papel como activador de crecimientos, el juego iba perdiendo protagonismo, condicionando al tipo de jugador, e incrementando enormemente los costes de construcción.

Durante estos años se construyeron en Estados Unidos una media de 400 campos anuales, siendo el número total de aproximadamente 16.000, y algo más de 30 millones de jugadores[42]. Los campos públicos fueron conformando como pieza de articulación, el entramado metropolitano en torno a los grandes núcleos, como elemento fundamental de los nuevos crecimientos, provocando modificaciones de su propia morfología. El campo compacto y homogéneo, que se había incluido al inicio como aliciente de la oferta turística de un resort, se había transformado, con mayor o menor ventura, en un organismo complejo y costoso, difícil de integrarse en el paisaje previo[43].

En la última década del siglo habían comenzado a valorarse los impactos medioambientales en determinados territorios, donde se avistaba cierta desaceleración en la construcción de campos de golf, que aspiraba a transformarse en una industria de menor tamaño y con mayor control.

Volvía a ponerse de moda el paisaje que rememoraba a los *links* costeros, después de los excesos anteriores, que habían llevado el golf a cualquier ubicación. Ante las nuevas perspectivas que planteaba el paradigma ambientalista, los diseñadores propusieron utilizar los campos de golf para reconvertir escenarios degradados, como yacimientos desmantelados, suelos en desuso por el uso intensivo de la explotación, o bien unidades ambientales a recuperar y consolidar, que con el proyecto del golf podían incrementar sus valores y resultar rentables económicamente.

41. Los diseñadores Pete Dye, Tom Fanzio y Jack Nicklaus fueron los arquitectos de estos nuevos organismos que aunaban golf y urbanización. Los diseños cada vez más complejos y espectaculares, para el juego, suponían un aliciente para la venta de las propiedades, que también incrementaban su valor de mercado.

MUIRHEAD D., RANDO, G.L., 1994. *Golf Course Development and Real Estate*. Washington, DC. ULI: the Urban Land Institute.

42. Entre 1970 y 2003 el número de jugadores de golf en Estados Unidos pasó de 11,2 millones a 24,4, mientras que los campos se expandieron desde unos 7.500 a unos 14.827. Tras la primera gran oleada que había supuesto la *Golden Age*, durante los años veinte, el golf pasó a convertirse en una potente industria, en simbiosis con la suburbanización y los crecimientos turísticos.

NAPTON, D.E., LAINGEN, C.R., Expansion of Golf Courses in the United States. *Geographic Review*, 2008, 98 (1), 24-41.

43. National Golf Foundation (NGF) señala que en estos años noventa, el objetivo principal en la expansión de los campos de golf, no era otro que servir como activador de áreas residenciales, que aumentaban considerablemente los beneficios, utilizando el golf como amenidad paisajística. Del 18% del total de campos que se construían anualmente, como parte de desarrollos inmobiliarios en los años sesenta, se pasó al 40% comenzando la década de los noventa.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Las nuevas piezas debían acomodarse a territorios muy diversos, a menudo poco apropiados, donde desarrollar una función ambivalente: pieza paisajística integrada con el tejido residencial, que además debía funcionar como campo de juego.

Cuando América ya había empezado a cuestionarse la viabilidad y las contraprestaciones de muchas actuaciones residenciales, Europa ofreció como reclamo turístico en sus costas, el modelo de segunda residencia ligado a la pieza de campo de golf. Las virtudes de un paisaje como el de las costas mediterráneas, poco poblado y con unas condiciones climatológicas que permitían el juego durante prácticamente todas las estaciones, funcionó desde los años cincuenta como escenario ideal para la implantación del campo de golf como oferta complementaria al creciente turismo de sol y playa.

Si en un principio se fueron ocupando los espacios disponibles en las primeras franjas junto al mar, los campos comenzaron a migrar hacia el interior, donde la rentabilidad de las operaciones inmobiliarias asociadas, permitía la intervención cada vez más compleja, en territorios y paisajes complejos para reproducir la esencia del juego. El prestigio del diseñador del campo, y la propia dificultad que añadía al diseño y al juego, fueron condicionantes en los precios de las viviendas que compartían espacio con los recorridos del campo.

La fórmula magistral se había completado: la industria del golf crecía, al tiempo que lo hacían los precios de las viviendas y la demanda turística.

Durante las primeras décadas de este siglo, las críticas al golf han sido permanentes, por su implicación en los desarrollos inmobiliarios. El campo de golf se ha ido utilizando como estímulo para el desarrollo de grandes operaciones urbanísticas[44] en terrenos muy poco apropiados, con la consecuente transformación del paisaje y alteraciones medioambientales. Construir un campo de enorme dificultad por un diseñador de reconocido prestigio, suponía un incremento importante en el precio de las viviendas aledañas. Primando este beneficio económico colateral, los campos transformaron su morfología, convirtiéndose en campos impracticables, excesivamente alargados y ramificados, modificando su propia genética en pos de lograr un determinado diseño que favoreciera el mayor crecimiento residencial asociado.

El panorama era totalmente diferente: del campo de golf había pasado de ser un aliciente para las primeras localizaciones turísticas y residenciales, a convertirse en un escenario para acoger el tejido residencial, manifestando su naturaleza paisajística. En la tensión entre ambas posibilidades, pieza turística o deportiva, y pieza residencial, se encontraba el debate, valorando las repercusiones positivas y negativas.

44. El *Urban Land Institute*, fundado en 1936, como organización para la Investigación y Análisis del Territorio y los Usos del Suelo, abordó esta situación a comienzos de los años setenta. En su proyecto *Golf Course Developmen*t de 1977, los diseñnadores Desmond Murihead y Guy L. Rando, analizaron el proceso completo de diseño, planificación y construcción de los campos de golf y su relación con las urbanizaciones residenciales.

Años después, en 2001, otra publicación, *Golf Course Development in Residential Communities*, profundizó en la capacidad turística y residencial de los campos de golf, atendiendo a la necesidad de integrar esta realidad desde la sostenibilidad medioambiental.

MUIRHEAD, D., RANDO, GUY L., Golf Course Development and Real State, ULI, Washington, 1994.

45. En muchas ocasiones, los desarrollos inmobiliarios habían transformado los campos de golf en piezas demasiado caras, generando un juego excesivamente complejo para los aficionados, donde el desarrollo residencial se anteponía a la calidad del campo y del juego. Sin embargo, como contrapartida, el perímetro se alargaba y crecía el número de parcelas adyacentes al campo, en su "*frontage*", con vistas a la nueva amenidad. Esta situación se oponía radicalmente a la esencia del propio juego, en su origen, comenzando así el debate sobre la asociación del campo y la urbanización.

MULVIHILL, D.A., *Golf Course Development in Residential Communities*. Washington D.C.,ULI-the Urban Land Institute, 2001.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PONTE VEDRA GOLF CLUB, PONTE VEDRA BEACH, FLORIDA, CORNISH, WHITTEN. p.152.

"*Capital investment and operating expenses of a golf program have increased to the point where a golf course can rarely be justified except as part of a resort development, a municipal recreation program or a luxury community*"

MCGRATH, J.W., MULLIGAN, P. *The Golf Course of the Future: Economics Realities*. Urban Land. 1975.p.3

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3.

La integración del golf en el territorio como pieza turística.

El golf en los litorales elegidos por el turismo de masas comenzó un proceso de implantación intenso, después de un primer acercamiento puntual. Una vez instalado, el nuevo organismo fue desplegando la faceta como pieza territorial, utilizando su naturaleza paisajística como catalizador de los nuevos crecimientos residenciales.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3. 1. La distribución del golf por el mundo.

El campo de golf se ha concretado como una extensa superficie de terreno no reglada, que se ha ido transformando en función de la disponibilidad de recursos y las cualidades del territorio y el paisaje de acogida, corroborando las importantes repercusiones que ejerce sobre el lugar de implantación. Partiendo de una primera etapa de "***fusión***" en su origen como parte del paisaje escocés, se emancipó para arraigar allá donde iba creciendo la demanda de los aficionados, hasta configurarse como pieza autónoma, que fue complejizando su propia estructura interna en función del juego y de las hibridaciones con el entorno circundante.

El golf había mantenido una permanente alianza con el turismo y el paisaje, desde su origen, y tras su paso por Norteamérica, llegó un poco más allá, implicándose sobre todos los estratos territoriales, trazando un entramado complejo con los tejidos residenciales, cuando los urbanistas intentaban preservar los grandes paisajes, implicándose en la defensa a ultranza de la naturaleza. Aunque su dispersión había comenzado desde su vinculación a las colonias británicas a finales de siglo XVIII, fue a mediados del XX, cuando adquirió la capacidad de trasladarse a cualquier espacio, convertido en industria, una vez profesionalizadas las labores de diseño, construcción y posterior mantenimiento. El campo de golf era una pieza de carácter *global*, que de la mano del turismo, iba a acomodarse fácilmente sobre los territorios litorales, transformando su paisaje y su estructura previa. Esa transformación que había comenzado en el siglo XIX, culminando con la democratización del ocio y la eclosión del turismo de masas[1].

Con el despegue del turismo de masas, estalló la gran expansión del golf, dispersándose por los territorios costeros en busca del sol y la playa, complementado la oferta de actividades de entretenimiento. La práctica del golf se convirtió en un fenómeno global partiendo del referente que se había consolidado en Norteaméria[2], utilizado su versatilidad como amenidad paisajística para propiciar los crecimientos de segunda residencia. Siguiendo la ruta de las estaciones marítimas, el golf llegó las costas del Canal de la Mancha, y al sureste francés, la costa de Florida, New Jersey y Rhode Island.

En una segunda fase, el turismo alcanzó latitudes más cálidas, instalándose puntualmente en el Mediterráneo francés, la Riviera italiana y el Cantábrico. Con la progresiva transformación de estos territorios en objetivos del turismo de masas[3], el golf fue integrándose en los crecimientos, utilizando su versatilidad como pieza turística y paisajística, capaz de acelerar el crecimiento del tejido residencial, tal y como había experimentado en la suburbanización americana. Estos nuevos centros turísticos, necesitaban actividades para el entretenimiento de las familias, a la vez que alojamientos, siendo el paisaje una demanda primordial.

Al sol, la arena y el mar, se iba a unir el golf, siguiendo la estela de los centros turísticos residenciales que habían entretejido el campo a las viviendas al otro lado del Atlántico. El Mediterráneo se orientaba hacia nuevos mercados, como espacio residencial temporal, logrando atraer a los turistas del norte, que habían visto nacer el golf, hacia climas templados que posibilitaban el juego en cualquier época del año.

1. WALTON, J.K., *The British Seaside: Holidays and Resorts in the Twentieth Century.* Manchester University Press. Manchester, UK, 2000.

WALTON, J.K., *The Engish seaside resort. A social history 1750-1914*. Leicester University Press, Leicester, UK, 1983.

2. La consolidación del golf como pieza residencial se produjo en los años sesenta en Estados Unidos. Según la *National Golf Foundation*, el 18% de los campos que se construían cada año, formaban parte de una ordenación residencial. Esta vinculación se iría intensificando con el tiempo, culminando durante la década de los noventa, cuando un 40% de los campos conformaban el vacío de ordenación de los tejidos urbanos dispersos.
Los referentes Pinehurst o Sea Pines fueron modelos a copiar en cuanto a distribución y diseñod e calles, infraestructuras y viviendas unifamiliares.
DANIELSON, M.N., *Profits and Politics in Paradise. The Development of Hilton Head Island.* Columbia, SC, The University of South Carolina Press, 1995.

3. URRY, J., *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Socieities.* SAGE Publications Ltd, London, 1990.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

	Nº campos	% total	Nº jugadores	% total
AFRICA	622	2	133.850	0,2
Sudáfrica	450		134.293	
AMÉRICA NORTE	18.693	59,2	31.600.000	52,4
Estados Unidos	17.108			
Canadá	1.591			
Méjico	89			
AMÉRICA SUR	663	2,1	160.455	0,3
Argentina	277			
Brasil	99			
ASIA	3.440	10,9	169.483	37,3
Indonesia	210			
Japón	2.342			
Malasia	165			
Corea del Sur	97			
EUROPA	5.981	18,9	3.556.500	5,9
Inglaterra-Gales	1.960			
Alemania	677			
Escocia	579			
Fracia	559			
Suecia	442			
Irlanda	409			
España	303			
Italia	252			
Noruega	164			
Dinamarca	160			
Austria	152			
Países Bajos	150			
Finlandia	117			
OCEANÍA	2.184	6,9	2.341.800	3,9
Australia	1.663			
Nueva Zelanda	385			
OTROS	9		2.500	
TOTAL	*31.592*	100	*60.315.805*	100

En una primera fase, en el intervalo entre los años cincuenta y sesenta, la ocupación del golf fue puntual, en las costas turísticas del Mediterráneo, sembrando posibilidades cerca de las playas. Unos años después, el crecimiento fue rápido, vislumbradas las posibilidades de crecimiento del nuevo organismo.

Los campos de golf ubicados en la costa, contaban con el aliciente del mar para atraer al turismo residencial, sin embargo, en el interior, era necesario conformar un escenario más complejo, integrando el golf en el paisaje, para configurarlo como lugar para habitar. El modelo a seguir durante muchos años fueron los modelos de *Sea Pines, Coral Gables o Pinehurst*, donde se prestó especial atención al diseño arquitectónico y la integración con el paisaje y el campo de golf, como parte esencial para el éxito de la operación. Era evidente, que la pieza de golf, debía establecer una relación de asociación con el soporte previo, equilibrada, que supusiera un beneficio en ambos sentidos de la relación, en definitiva, volver a integrarse como fragmento del paisaje.

Sin embargo, unos años después, el maridaje entre el golf y el desarrollo residencial comenzó a evidenciar la necesidad de regulación, en relación al elevado consumo de recursos que suponía su expansión desmesurada.

La iniciativa partió de la USGA, United States Golf Association, que propuso aunar a la calidad de la piezas de golf, la planificación y gestión de los recursos, para garantizar la sostenibilidad medioambiental futura. Mientras esto ocurría en el país con mayor número de campos de golf, el fenómeno había migrado a los emergentes territorios turísticos, donde se contemplaba como una opción muy rentable por su carácter dual: como pieza turística y como estímulo para el crecimiento.

La playa que ya había sido objeto de colonización turística desde el siglo XVIII, con el establecimiento de las primeras estaciones marítimas, que se surtían de los turistas procedentes de Londres, comenzó a incorporar nuevas atracciones para consolidarse a través de una oferta más amplia, capaz de atraer nuevos flujos turísticos masivos. El golf era una opción interesante cuando el turismo comenzó a establecer con el paisaje natural una relación especial, donde era posible la práctica del deporte y el disfrute de la naturaleza. El campo de golf se alió a los territorios del turismo y muy pronto estableció una nueva reorganizando la estructura y el uso de los pequeños núcleos urbanos, transformando el soporte territorial tanto en su forma como en su uso, extensiva e intensivamente.

[Fig. 1]. Distribución de campos y jugadores por continentes y países.
Elaboración propia, a partir de los datos de la Federación Internacional de Golf, Aymerich Golf Management, (2012).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Durante las últimas décadas, el golf ha globalizado su repercusión de la mano del turismo y de la construcción, convirtiéndose en una pieza inherente a territorios con vocación turística, utilizado como pieza de ordenación en crecimientos residenciales temporales o definitivos. La heterogeneidad de este elemento, su capacidad para generar riqueza y alentar desarrollos urbanísticos, ha sido un activo fundamental en las áreas litorales vinculadas al turismo de sol y playa, manteniendo constantes los movimientos turísticos durante todo el año, y suscitando entramados urbanos en los espacios de transición.

El número total de jugadores ha ido incrementándose en el tiempo, como reflejo de la proliferación de campos por el territorio en las más diversas localizaciones y entornos[5]. En Norteamérica, Canadá, Japón y Asia se ha producido el incremento más significativo en número de campos y jugadores, donde se concentran el 90% del total de jugadores, concentrándose más de la mitad del total de campos entre Estados Unidos y Canadá, seguidos por Europa con casi un 20% y Asia con un 10.9%. Según datos de la revista "Savia", especializada en turismo, España, Portugal, Estados Unidos y Escocia generan el mayor porcentaje de ingresos al año derivados del turismo de golf, siendo España el principal destino de Europa y del mundo para la práctica del deporte, exceptuando a Estados Unidos, que lidera el monopolio.

En Europa, Gran Bretaña se sitúa a la cabeza, gracias a su bagaje histórico como territorio de origen, considerando la valía de sus campos como referentes indiscutibles del juego y del diseño, donde el paisaje y el golf se hayan hibridados de forma natural, y se erigen como paradigmas para los demás territorios en los que ha ido prendiendo a lo largo del tiempo. Las últimas décadas han destacado por el incremento progresivo de la afición y el número de jugadores, que asciende a más de sesenta millones en todo el mundo, lo que ha supuesto una construcción continuada de piezas de golf en territorios históricos, como Gran Bretaña, Irlanda o Suecia, donde despuntan indicadores como el número de habitantes por campo de golf, y la densidad de jugadores por instalación.

A lo largo del siglo XX el golf se transformó en un deporte de carácter global, practicado en la totalidad de países del mundo, impulsado y favorecido por su vinculación al turismo y otras actividades recreativas de ocio. La heterogeneidad de esta pieza territorial ha sido decisiva y determinante en su expansión y difusión en los nuevos territorios turísticos, por su capacidad para generar riqueza, desestacionalizando áreas litorales dirigidas al turismo de sol y playa, donde se ha insertado como pieza paisajística dentro de complejos turísticos y tejidos de segunda residencia, cuando Europa y Norteamérica comenzaron a tejer formas residenciales dispersas, asociadas a la creciente polarización del territorio a través de las redes de conexión.

4. Años después, Europa siguió la misma tendencia de Estados Unidos, y en 1997 se publicó un documento con directrices encaminadas a reducir los impactos negativos del campo de golf y sus instalaciones sobre el medio ambiente, proponiendo la protección de la biodiversidad del territorio soporte de acogida, y la concienciación de los aficionados y jugadores.

5. La Federación Internacional de Golf la componen un total de ciento quince paises de todo el mundo, con un total de 31.592 campos de golf, de los que más del 80% se concentran en cinco países: Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Australia y Canadá.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La Federación Internacional de Golf la componen un total de 115 países de todos los continentes con más de 31.592 campos en total, de los que más del 80% se concentran en cinco países: Estados Unidos (54,4%), Japón (8,2%), Inglaterra (6,9%), Australia (5,9%) y Canadá (5,6%). Uno de los parámetros que mejor refleja la expansión del golf a nivel mundial se certifica en el incremento del número de jugadores de los últimos años, que se concentra entre Estados Unidos y Japón, que concentran el 90% del número total de jugadores en el mundo[6].

En cuanto al número de campos, destacan Canadá y Estados Unidos, con más de la mitad de campos de todo el mundo, seguidos por Europa con un 19% y Asia con un montante en torno al 11%. Según los últimos datos de la revista de turismo "Savia", España, Portugal, Estados Unidos y Escocia acaparan la mayor parte de los 11.000 millones de euros que genera el turismo de golf al año, siendo España el principal destino de Europa y del mundo para jugar al golf, después de Estados Unidos, que monopoliza el turismo relacionado con el juego, generando unos 50.000 millones de euros anuales. Aunque en Europa, Gran Bretaña es el líder por su vinculación con el origen del juego y el enorme prestigio de sus campos, el progresivo incremento de la demanda, ha originado la continua construcción de instalaciones en los territorios con mayor tradición, Gran Bretaña, Irlanda o Suecia, donde destacan como indicadores, el número de habitantes por campos de golf y la densidad de jugadores por campo.

En 2012 el turismo de golf siguió aumentando en el continente europeo, de forma paralela al turismo en general, con un incremento del 9,5% en su crecimiento, siendo España el destino preferido de los aficionados, destacando el papel protagonista de la Costa del Sol, donde el golf se proyecta como una opción de máximo interés dentro del conjunto del litoral mediterráneo.

En nuestro territorio la mayor repercusión económica que supone el golf se materializa en el denominado "turismo de golf" [7] que genera la propia oferta de campos, y en le negocio inmobiliario, que de forma directa e indirecta se asocia a la implantación de las piezas de golf en el territorio. Desde 1985 y hasta la actualidad, el número de campos en nuestro país ha ido aumentando, siendo el intervalo de mayor índice, el de los años noventa. Atendiendo al conjunto, el desarrollo no ha sido homogéneo, focalizándose en determinados espacios con destacada vocación turística, como el litoral mediterráneo y la costa andaluza, además de las islas Canarias, donde se concentraban importantes centros receptores de turismo, nacional e internacional

Siguiendo las dinámicas anteriores, el golf comenzó a poblar como pieza complementaria, de forma puntual, sobre territorios donde la cultura británica había arribado. Con el turismo llegó la transformación espectacular los diferentes estratos en territorios de acogida, donde de nuevo comenzaron a planificarse y gestionarse numerosos campos de golf.

6. La expansión de la oferta ha crecido a través del fomento de la demanda, influyendo notablemente su asociación al turismo y a las urbanizaciones. Con la promoción de los campos como piezas integradas en el sistema territorial, se genera la demanda del juego por parte de los mismos residentes en torno a los campos, aunque muchos crecimientos indirectos en torno al gran espacio verde, se producen por su dimensión paisajística como amenidad residencial.

7. Según Aymerich Golf Management, en España, el año 2007, el golf supuso, como explotación, un montante de ingresos de más de 2.600 millones de euros, con una importante implicación de sectores como el turismo y la construcción. La mayor repercusión económica en nuestro país se revela en el conocido como "turismo de golf", que genera la propia oferta de campos y el negocio inmobiliario asociado, en las zonas de influencia que se materializan sobre el territorio en contacto con esta pieza paisajística.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los territorios turísticos encontraron pronto en el golf esa potencialidad como negocio, que implicaba la atracción de un mercado de alta calidad, que además compensaba la estacionalidad del sol y playa, asegurando beneficios a medio y largo plazo, ante la progresión ascendente de jugadores y aficionados, ofreciéndose como una muy buena oportunidad. Los factores de localización de más peso específico, que aseguraban el éxito de estos proyectos, gravitaban en torno a las condiciones climatológicas, la accesibilidad y el desarrollo de otras infraestructuras turísticas, incluyendo la oferta de una agrupación de campos[8] en un entorno próximo, que permitieran al jugador alternar diferentes escenarios de juego durante su estancia, conformando *clústers* de campos de golf.

En España, la mayoría de los turistas de golf proceden de Reino Unido, Alemania y Francia, que eligen como destino las costas españolas durante los meses de otoño e invierno, cuando el juego es prácticamente imposible en sus territorios de origen, por las condiciones climatológicas adversas, destacando las comunidades de Andalucía, Cataluña y Valencia.

Ante el creciente desarrollo de campos por los litorales turísticos, desde la década de los cincuenta, comenzaron a aplicarse todo tipo de innovaciones tecnológicas tanto a la planificación, como al desarrollo y mantenimiento de las nuevas instalaciones, consolidando toda una profesión en torno al diseño de campos de golf, que había comenzado en Inglaterra, y se había perfeccionado en Norteamérica. Así, arquitectos como Fowler (1856-1941), Tom Simpson (1877-1964), Harry Colt (1869-1951) o Alister McKenzie (1870-1934), empezaron a asociarse para constituir empresas capaces de acometer proyectos cada vez más complejos y espectaculares por todo el mundo, que tenían como referente el modelo impuesto por el relevante Augusta National en Georgia (1934), donde la naturaleza de los *links* quedaba diluida ante la artificialidad de un paisaje recreado, desligado de las imposiciones del territorio.

En esta etapa, uno de los protagonistas indiscutibles fue el arquitecto Robert Trent Jones (1906-2000) que acometió más de quinientos diseños por todo el mundo, junto a su discípulo Cabell B. Robinson[9], desembarcando en las costas andaluzas para diseñar algunos de los mejores campos del panorama mundial, como Sotogrande y Valderrama, en San Roque (Cádiz), Marbella Golf, Las Brisas y Los Naranjos (Marbella) o Los Olivos y Los Lagos (Mijas).

A partir de estos años prolíficos en territorios claramente turísticos, los diseñadores se agruparon entorno a dos tendencias fundamentales: la minimalista, que intentaba rememorar los diseños originales, donde las variables del entorno dictaban las directrices fundamentales del diseño, buscando la eficiencia ambiental, y otra radicalmente opuesta, en la que el campo representaba toda una escenografía

8. El turista de golf debe contar con la posibilidad de jugar en varios campos diferentes a lo largo del tiempo de estancia en un lugar determinado, contando con una media de cinco campos para una estancia en torno a los ocho días, lo que compone un denominado *clúster* de golf.

TOUS ZAMORA, D., *Implantación y gestión de los campos de golf orientados al turismo. Análisis de los campos de golf malagueños*. Tesi Doctoral, Universidad de Málaga, 2001.

9. Cabell B. Robinson, es uno de los miembros de la American Society of Golf Course Arquitects, afincado en la Costa del Sol desde los años sesenta, que ha construido campos en España, Portugal, Marruecos y Suiza. Trent Jones y su equipo, fueron considerados los precursores del diseño moderno, basado en la estrategia y en la imagen, cuando los trazados se elongaban sobre el territorio, permitiendo un perímetro cada vez mayor de suelo junto al campo. En estos años, la relevancia del arquitecto de golf era fundamental, para lograr el éxito del campo, cuando la industria en torno al golf se consolidaba.

HUEBER, D., *The Changing Face of the Game and Golf´s built enviroment. A Dissertation*. Graduate School of Clemson University, 2012.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

paisajística impuesta sobre el territorio soporte, que buscaba la espectacularidad estética de la pieza de golf como escenario elaborado, a cambio de elevados costes económicos y medioambientales, que en muchas ocasiones, había que compensar con el desarrollo inmobiliario asociado, tal y como venía sucediendo en Norteamérica. Este tipo de actuaciones, comenzaban a cuestionarse con vehemencia por legislaciones de todo tipo, e incluso por los jugadores, que veían complejizarse el juego, acotando el acceso a campos de enorme dificultad técnica. El diseño del juego quedaba en muchos casos relegado a un segundo plano, frente al diseño paisajístico y morfológico, cuando comenzaba a concebirse como pieza de ordenación integrada en desarrollos urbanísticos, lo que suponía perder la referencia al golf en su origen y a la propia evolución del juego, que debía figurar un paisaje natural. Las importante cualidades estéticas que la pieza de golf aportaba al territorio, se habían puesto de manifiesto en Estados Unidos, donde las aspiraciones de habitar en contacto con la naturaleza se concretaron en torno a las piezas de golf, como recurso paisajístico donde la vegetación, los elementos de agua y las suaves ondulaciones del terreno eran elementos esenciales para la atracción del tejido urbano[10].

El nuevo modelo residencial inmerso en un escenario natural idílico, donde naturaleza y paisaje eran protagonistas, fueron pronto adoptados por los territorios turísticos emergentes de los años sesenta y setenta, construyéndose numerosos complejos poco integrados en territorios no apropiados, que generaron proyectos erróneos desde el punto de vista del juego y de la sostenibilidad en el tiempo.[11.] Estos modelos se trasladaron a Europa con la intención de rentabilizar al máximo las actuaciones turísticas, con una gran incidencia en las costas, donde residir se había convertido en un recurso turístico en si mismo. Los campos de golf, junto con la proximidad al mar, indujeron a la elevación del precio de las viviendas gradualmente, en función de la proximidad a los recorridos verdes y las escenas paisajísticas. Los precios de las viviendas en primera línea de golf podían duplicarse en relación a otras más alejadas, lo que condicionaba el diseño de forma trascendental, acometiendo trazados cada vez más complejos que lograran integrar el mayor número de viviendas.

Mientras los primeros se acoplaban sobre espacios vacíos en la franja costera, poco apropiados para desarrollos residenciales, a medida que migraban hacia el interior, adquirían formas más alargadas y extensas, compensando la distancia a la playa con la configuración de un nuevo escenario atractivo. Los desarrollos residenciales relacionados con los campos de golf, lo hacían de forma directa, partiendo del mismo proceso de planificación de la instalación, bajo la fórmula de "golf residencial", o bien surgían de forma indirecta, aprovechando las ventajas que el gran parque ofrecía como aliciente, utilizando la posibilidad de vistas sobre el campo, como nuevo recurso capaz de incrementar el valor del suelo[12].

10. La nueva pieza inmersa en territorios turísticos, generó todo un engranaje de influencias que trascienden al propio juego, añadiendo nuevas cualidades al lugar, presentándose como elemento de repercusión sobre el sistema previo, a nivel urbano, ambiental y social.
PANIZA PRADOS, J.L., *La percepción social del golf en Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, 2005.

11. PHILLIPS, P., *Developing with recreational amenities: Golf, Tennis, Skiing and Marinas*. ULI-the Urban Land Institute, Washington, 1986.

12. El golf dentro del territorio turístico ofrecía una serie de ventajas, que favorecieron su expansión:

- Repercutir económicamente de forma indirecta sobre otros segmentos del sector, derivadas de la conformación de complejos turísticos, urbanizaciones y otras actividades complementarias.
- Atraer turismo de calidad referido a sectores de la población de nivel socioeconómico medio-alto, con un gasto medio elevado en relación al turista de sol y playa.
- Compensar la estacionalidad del sector, centrada en los meses cálidos, logrando mantener niveles intermedios de consumo durante todo el año, ante el crecimiento continuo de aficionados.
- Generar valoraciones y apreciaciones positivas por parte de la población, que valora su capacidad para configurar espacios verdes, santuarios de protección o reutilización de aguas residuales.

BORREGO DOMÍNGUEZ, S., *Campos de gofl y Turismo. Estudio de Málaga y su provincia*. Junta de Andalucía, Málaga, 2002.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En este tipo de proyectos, que tenían como referente las urbanizaciones americanas, donde el golf formaba parte de la planificación del área residencial, era determinante el tipo de campo que se deseaba diseñar. El conjunto debía mantener un cierto equilibrio entre las variables que el territorio ofrecía, y el tipo de unidad residencial a incluir, de forma, que en muchas ocasiones, la gran inversión se veía compensada por las repercusiones económicas generadas a través de la operación inmobiliaria. En ocasiones, se diseñaban campos sin ningún tipo de urbanización asociada, acomentiendo espacios vacíos apoyados en una pieza hotelera que servía como alojamiento para los jugadores, donde el propio paisaje imponía sus condiciones al campo, y éste era el verdadero activo de la operación.

Sin embargo, el modelo más abundante en el mediterráneo español fue el que, de forma directa e indirecta, estimulaba la agregación de nuevos tejidos. Los crecimientos comenzaban a ordenarse de acuerdo a las imposiciones del propio campo, que generaba nuevas tensiones y sinergias con los elementos preexistentes, y que por agregación, componían un nuevo organismo donde urbanizaciones y piezas de alojamiento se alternaban con campos de golf, produciendo todo un entramado de llenos y vacíos, que se superponían sobre el territorio.

En cualquiera de las diferentes opciones, el campo de golf, dentro de los territorios turísticos que comenzaron a crecer a partir de los años sesenta, se ha ido consolidando como pieza de gran versatilidad y complejidad, que ha requerido para su planificación y desarrollo de la intervención de numerosas disciplinas, en un proceso complejo, donde ha sido necesaria la valoración de aspectos geográficos, medioambientales, económicos y sociales [13].

Con el paso del tiempo, y a través del conocimiento de su evolución e historia, se ha constatado, que el éxito de este tipo de actuaciones se ha fundamentado en equilibrar e integrar los diferentes aspectos de una pieza urbanística y territorial, indisolublemente unida al paisaje y al territorio, que debe funcionar tanto en su interior, como escenario de juego, como en sus relaciones con el soporte territorial de acogida. Aunque los campos de golf pueden clasificarse atendiendo a diversos aspectos, como el tipo de juego, su ubicación, su funcionalidad, su estética, etc, es evidente que su forma y trazado sobre el territorio son aspectos esenciales que determinan la personalidad de cada uno de ellos, de forma que, cada lugar genera un campo único e irrepetible, y establece con el mismo una relación unívoca y diferente.

13. BHAMBRI, A., KREINER, P., DALE-JOHNSON, D., PEISER, R., *Strategies and Structure in Real Estate firms. Lessons from Management Research.* Urban Land Institute, ULI-Washington, 1991.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

	Inglaterra	Suecia	Alemania	Francia	Escocia	Irlanda	España
1985	1.300	181	190	156	444	257	84
1990	1.350	207	290	305	485	271	89
1995	1.693	361	437	490	428	331	163
2000	1.873	393	583	511	580	388	201
2002	1.892	418	619	513	542	400	263
2003	1.896	449	633	521	542	403	272
2004	1.822	422	646	522	542	399	262
2005	1.911	430	648	548	546	403	266
2006	1.924	442	658	553	576	406	297
2005	1.960	442	677	559	579	409	303
2007	1.997	462	684		575	414	318
2009					578	425	380
2010							416
2011							422
2012							430

[Fig. 2]. Evolución del número de campos por países 1985-2011
Elaboración propia, a partir de los datos de la Federación Internacional de Golf, Aymerich Golf Management, (2012).

La gran mayoría de los campos de golf del mundo se encuentran integrados con tejidos residenciales, bien porque existían previamente a la implantación de la pieza, o bien porque se han desarrollado como consecuencia del proyecto de golf, debido al factor de atracción que la pieza provoca. La relación, por tanto, entre el campo de golf y las urbanizaciones aledañas, es una relación estrecha que debe garantizar el buen funcionamiento del campo, la asociación con las piezas residenciales, y a una escala superior, la sostenibilidad e integrabilidad con el paisaje y el territorio soporte, capaz de mantenerse en el tiempo.

Aunque en todos los territorios del centro y sur de Europa el golf ha continuado su proceso de crecimiento, desde los años ochenta, destacan los valores de Alemania, Francia y España, con incrementos relativos muy importantes[14].

En España estos valores han estado directamente relacionados con los efectos colaterales del golf sobre los flujos turísticos y sobre el sector de la construcción. De nuevo, tal y como había ocurrido en su origen, el golf en estos territorios se vio generosamente alentado por las condiciones económicas, sociales y culturales, por la vocación turística y la necesidad de crecimiento económico, en un momento determinado de implantación.

La necesidad de asociación que había caracterizado los crecimientos anteriores, en territorios anglosajones, fue sustituida en estos espacios turísticos, por la de conformar espacios delimitados en forma de complejos turísticos o urbanizaciones privadas, pivotando siempre en torno al campo de golf, que propiciaba el incremento sustancial de los precios del suelo aledaño o con vistas sobre el espacio verde[15].

14. Entre los años 1987 y 2002 el incremento de turistas que visitaron las costas mediterráneas, creció en cerca del 77%, ascendieno a un total de 228 millones de turistas, siendo uno de los más importantes destinos a nivel mundial, con una tendenia estable en el tiempo, y procedente sobre todo de Europa y América, y abriéndose el mercado de Oriente y Asia.

15. Los campos de golf resultan determinantes en el crecimiento de los espacios turísticos litorales, no sólo por sus cualidades turísticas, sino por su capacidad para revalorizar los suelos de transición en los aledaños de los trazados.

GRUDNITSKI, G., Golf Course Communities: the Effect of Course Type on Housing Prices. *Appraisal Journal*, 71(2), 145–149, 2003.

NICHOLLS, S., COMPTON, J.L., The Impact of a Golf Course on Residential Property Values. *Journal of Sports Management,* 21, 2007.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3. 2. Golf y el turismo de masas en el Mediterráneo.

Si el siglo XVIII había supuesto el comienzo del viaje por motivos culturales y de ocio, a través del *Grand Tour*, practicado por los miembros más elitistas de la sociedad británica, el siglo XIX, supuso el acercamiento al territorio como actividad contemplativa y medio de recuperar la salud, gracias a las posibilidades de viajar que proporcionó el ferrocarril. El siglo XX, vino a consolidar esta nueva actividad, el turismo, como gran fenómeno de alcance territorial. Tras el acercamiento al mar como nuevo escenario para el entretenimiento, a través de las "*healtn resorts*", se fue trabando el interés por los deportes y la salud, concretándose en los primeros complejos turísticos vinculados al golf.

A partir de la II Gran Guerra, la estabilidad económica y social, generaron nuevos y potentes flujos de viajeros en busca del litoral, en una concepción "*fordista*" del turismo, que debía explotar al máximo los recuros de un territorio. Comenzaba la oferta de sol y playa en las costas más cálidas, que se focalizaban hacia el sur de Europa, en los territorios del Mediterráneo, llamado a transformarse en el primer destino del turismo de masas [16], iniciando una etapa de fuerte especialización en la oferta.

Los deportes como actividades de entretenimiento también se expandieron por el Mediterráneo, aludiendo a los modelos de referencia que se habían conformado en los ámbitos turísticos de California y Florida. Con la progresiva implantación del golf en nuestras costas, se logró la gran activación del turismo de golf, tanto europeo como del otro lado del Atlántico, al tiempo que la afición crecía también en nuestro territorio. De igual modo que el ferrocarril provocó la fuga masiva hacia las costas de Escocia, Irlanda e Inglaterra en el siglo XIX, en el siglo XX, el transporte aéreo, las compañías touroperadoras y las agencias de viajes, supusieron uno de los principales factores para el despegue del turismo masivo de sol y playa, que ya se preconizaba como una floreciente industria mundial, y que iba a tener como epicentro, de nuevo, a Gran Bretaña.

A partir de la década de los años sesenta, el número de británicos que podían permitirse viajar durante sus vacaciones hacia las costas soleadas del Mediterráneo, fue creciendo considerablemente, gracias a su prosperidad económica y capacidad de consumo, eligiendo las costas españolas como principales destinos, donde el golf había comenzado a germinar en las costas de Málaga[17], en Huelva y en las islas Canarias. España se convirtió de forma veloz en un destino demandado, debido en gran medida a su bajo coste de vida y la potenciación por parte del gobierno de las actividades turísticas, como fórmula para lograr la apertura económica, el crecimiento y desarrollo tan necesarios durante esos años[18]. Comenzaban los planteamiento más especulativos centrados en la estrecha franja de terreno junto al borde del mar, con modelos de ocupación en altura que entendían el suelo como espacio productivo, como nuevo recurso económico.

Mientras, en Estados Unidos, los territorios turísticos como California, Florida y el entorno de Nueva York, se habían consolidado como espacios de golf, y ese era el paradigma a imitar, para una opción diferente de ocupación, utilizando la nueva pieza como recurso para ofrecer un alojamiento disperso de baja densidad que potenciaba el valor del paisaje, de la matriz natural.

16. MANERA, C., SEGRETO, L., POHL, M., *The Great Sea. A Human History of the Mediterranean.* Oxford University Press, USA, 2009.

17. Los inicios del Mediterráneo como lugar de atracción turística se precipitaron durante las primeras décadas del siglo, de forma puntual, sobre la costa sur francesa, con la localización de Cannes como primera estación de verano, siguiendo el esquema de Brighton. Los norteamericanos, acostumbrados a pasar los veranos en las costas de Florida y California, comenzaron a poner sus ojos en estos lugares donde el clima era más suave. Tras Cannes y Niza, se proyectaron destinos más al sur, descubriendo ciudades como Estoril, Madeira, Málaga y la costa sur de Italia.

BOYER, M., El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea*, nº 25, 2002.

18. Entre 1950 y 1972, el porcentaje de británicos que visitaban nuestras costas creció progresivamente en más de un 30%, siendo el destino de más peso con la creación de importantes centros de atracción a lo largo de la costa.

The British on Holiday, Research Department, British Tourist Authority, London, 1973.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La ocupación del litoral mediterráneo por el turismo no se produjo de forma homogénea, aunque se mantuvo constante desde el despegue de las primeras estaciones marítimas en la Costa Azul, el Adriático, o las islas Baleares, estableciéndose desde el comienzo, una jerarquía de ámbitos claramente reconocibles. La implantación y desarrollo del golf ha acompañado al proceso de construcción del espacio turístico de estas zonas, concentrándose en el Algarve, Andalucía, Cataluña y la Costa Azul francesa, con cerca del 45% de la oferta de piezas de golf del arco mediterráneo, hasta la costa norte de Italia.

Dentro del espacio litoral europeo, las costas de España y Francia cuentan con un elevado grado de consolidación del turismo de golf, fomentado desde inicios del siglo XX, con un importante proceso de desarrollo y arraigo [19], coincidiendo con su elección como periferia turística en los comienzos de los primeros movimientos turísticos, cuando las piezas de golf fueron pioneras, franqueado el límite de sus propio territorio de origen.

De los más de 6.500 campos del continente, y en torno a los 4 millones de jugadores, la zona sur mediterránea acoge en torno al 18% de las instalaciones, siendo una de las zonas de recepción más importantes dentro del turismo de golf europeo. En la consolidación de estos destinos de golf son fundamentales las cualidades del paisaje y la accesibilidad, y sobre todo las posibilidades de juego en campos relevantes, sobre todo si se agrupan y conforman un entramado de campos o *clúster,* junto con otras piezas turísticas fundamentales como las de alojamiento. La hibridación vivienda y paisaje ha dominado el debate entre arquitectura y naturaleza a lo largo del tiempo, y se ha concretado de forma sugerente en el binomio *golf-urbanización*, colonizando y alterando la composición de los territorios turísticos del Mediterráneo. Estas nuevas piezas, se expandieron, como reclamos turísticos, explotando sus cualidades paisajísticas, actuando como complemento de las urbanizaciones que empezaban a proliferar sobre el territorio, como contrapunto a la forma de habitar en torno a los centros de producción.

Muy pronto esta situación dio paso a la especulación mediante promociones inmobiliarias que pusieron en cuestión el elevado consumo de recursos y la sobreexplotación del territorio, durante los años ochenta y noventa, cuando el modelo extensivo comenzaba a cuestionarse por los desequilibrios espaciales, ambientales y socioculturales. Sobre estos espacios, donde las condiciones eran muy apropiadas para el arraigo de nuevos tejidos, el campo de golf actuó como un verdadero detonante de los crecimientos residenciales, que de forma directa e indirecta, precipitaban la construcción de viviendas en su entorno. La nueva sociedad posmoderna comenzó a migrar hacia estos espacios de forma habitual, adquiriendo propiedades poniendo en marcha el gran negocio del turismo residencial[20].

19 . Centro Euromediterráneo de Calidad, Innovación y Formación, en VILLAR LAMA, A., *Territorio, Turismo y Paisaje: El proceso de urbanización en el litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf.* Tesis Universidad de Sevilla, 2010.

20. A través del turismo, el territorio de los litorales mediterráneos, pasó de ser un espacio organizado en torno a actividades primarias, agricultura y pesca, a convertirse en un suelo a urbanizar. Las oleadas constantes de los llamados "emigrantes climáticos", procedentes del Inglaterra, Alemania y Holanda, comenzaron a ocupar de forma casi permanente viviendas, promovidas desde el sector privado, transformando el paisaje en un nuevo artificio diseñado, a través de la incorporación de espacios verdes, como el campo de golf.

ALEDO TUR, A., De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor, Pensamiento y Cultura.* CLXXXIV 729, 2008, p. 99-103.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los precios del suelo y de las edificaciones vieron incrementar su valor de forma gradual a su proximidad y posibilidades de vistas sobre las piezas de golf, como sustitución de la primera línea de costa[21]. Tras una primera etapa de urbanizaciones diseminadas y bloques en altura, ocupando los mejores enclaves próximos al borde del mar, se pasó a la repetición masiva de la vivienda unifamiliar, durante los años noventa, y hasta comienzos del nuevo siglo, acomodando la pieza golf-urbanización, como alternativa a la saturación de las primeras franjas.

El campo de golf suponía la materialización de un ideal, presentándose como gran fragmento de paisaje, superando los límites del jardín, que era posible incorporar al nuevo organismo litoral. Llevar la ciudad al campo y el campo a la ciudad, como idealizaciones derivadas de las propuestas utópicas del urbanismo de siglo XIX, era posible en la ciudad Posmoderna, transformada en un *territorio global* donde hibridar la dualidad entre arquitectura y paisaje. La nueva estructura urbana del siglo XX agrandaba la escala de actuación a nivel regional y territorial, de forma difusa y extensiva, reconociendo que todo es ciudad y que los vacíos o espacios libres son parte de lo urbano, absorbidos por una escala superior que tiende a la integración. Los movimientos turísticos, que comenzaron de forma sutil, durante los veranos, se han globalizado con la superación de la barrera espacio-temporal con los nuevos medios de transporte, y en ellos el campo de golf es una realidad ineludible. Como dato objetivo, el golf es el deporte de mayor repercusión turística, económica y social del mundo, sin olvidar su impacto sobre las variables del territorio y el paisaje. La industria en Estado Unidos, con más de 30 millones de jugadores y en torno a 20 mil campos, genera importantes beneficios económicos, y repercute directamente sobre la realidad a través de la empresa, la industria y la investigación centrada en aspectos medioambientales, la gestión y la socialización del deporte.

Según la *European Golf Association* fundada en 1937 que integra a 39 países, entre los años ochenta, cuando el número de jugadores oscilaba en torno a los 1,5 millones, hasta el año 2013, este número ha ascendido hasta los 4,4 millones. De igual modo, el número de campos ha pasado de unos 2.900 hasta 6.844 en la actualidad. La mayoría de los países asociados cuenta con un número de campos superior a 100, destacando Inglaterra con 1.857, Alemania con 724, y Francia con más de 591. En España ha crecido notablemente el número de jugadores federados, pasando de unos 50.000 en la década de los noventa, a cerca de 300.000 contabilizados durante el año 2013. Según datos de Hosteltur para el año 2012, España acapara el 40% del mercado europeo atraídos por un total de 430 campos. El suelo no-urbano inició un proceso de crecimiento[22] consecuencia de nuevos usos y exigencias, como los que induce la actividad turística, transformando los "vacíos"

21. Muirhead, D., Rando, G., 1994. Golf Course Development and Real Estate. ULI-the Urban Land Institute.

22. El proceso de urbanización y alteración del suelo fue en aumento, a medida que la actividad turística iba creciendo, ocupando el paisaje tradicional, en un proceso de imparable del hecho urbano sobre el espacio geográfico (Zoido, F., 2000).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

a través de procesos urbanos en espacios de residencia, o en espacios de ocio. Entre estos espacios de ocio, el campo de golf se aprecia como "artefacto natural", con enorme capacidad para prender sobre cualquier territorio. Con la llegada de corrientes ambientalistas en la década de los setenta y ochenta, comienza a cobrar importancia la consideración del paisaje como articulador e integrador en el desarrollo territorial, convertido en un activo y en un valor que favorece la actividad turística y con ésta la económica [23].

La proliferación del nuevo organismo se apoyaba en una serie de factores fundamentales, que aceleraron su dispersión: la generación de importantes beneficios a corto plazo, sustentados en proyectos de gran extensión; la permisividad del marco normativo ante la complejidad de la pieza de golf y la construcción de un espacio para habitar, cuando los medios de transporte comenzaron a borrar la diferencia entre hogar y residencia eventual. Con estos hechos el suelo natural comenzó a artificializarse progresivamente[24] desde el borde del mar, ascendiendo en gradiente hacia espacios más alejados. En estos nuevos lugares, el golf se presentaba como una pieza disgregada, que sustituía a la playa, precipitando crecimientos y sellado progresivo del suelo.

La relación turismo-deporte-economía es patente en los datos objetivos, y las implicaciones sobre el territorio y el paisaje y su organización también lo son, por lo que es indudable la conexión entre los parámetros, que tienen una materialización concreta en la pieza "campo de golf". Si a estas relaciones añadimos la asociación, que en zonas litorales y de montaña, tiene la actividad turística con la segunda residencia y el alojamiento, podremos entender la potencialidad del campo de golf para provocar escenarios de habitar, tanto de forma temporal como para largas temporadas de vacaciones.

Con la llegada del siglo XXI, la dicotomía del nuevo organismo, sigue presente, generando debate y análisis, quedando difuminada la naturaleza y esencia del campo de golf, ante las repercusiones medioambientales del conjunto. En esta última etapa, el turismo ha vuelto a reinventar el campo de golf en su versión residencial, proponiendo el complejo mixto, turístico y residencial, que evidencia nuevos problemas, y que desvirtúa la verdadera naturaleza del campo de golf.

A través del estudio y análisis de un territorio concreto, donde el golf hizo acto de presencia a comienzos del siglo XX, la Costa del Sol, será posible comprender la evolución de la pieza territorial y turística, en toda su dimensión. Parámetros como su ubicación geográfica, la red de infraestructuras próximas y núcleos de población preexistentes, paisaje y conexión con tramas anteriores, morfología del propio campo y modelo de ocupación asociado, serán parámetros a sopesar para entender la complejidad de este elemento territorial y su versatilidad.

23. HILDEBRAND, A., El paisaje, un recurso para el desarrollo de Andalucía. *Foro Andalucía en el nuevo siglo. Comisión Andalucía Cohesionada*, Sevilla, 1999, pp 1-29.

24. Según el Observatorio Social Europeo, OSE, la superficie artificializada en España es inferior a la de Europa, aunque mantiene una dinámica creciente progresiva, conforme al resto de litorales del Mediterráneo. Concluyendo el siglo XX, la superficie artificializada junto a las costas experimentó un aumento sustancial, con importante presencia de los equipamientos deportivos como el golf. En los últimos setenta años la superficie de suelo colmatada par uso residencial extensivo se ha multiplicado por diez, tanto en Europa como en España, frente al desarrollo tradicional del tejido urbano compacto, inducida por el uso turístico del litoral mediante la implantación de tejidos residenciales dispersos, referenciados en los modelos americanos de crecimiento, estrechamente vinculados al paisaje.

VILLAR LAMA, A., *Territorio, Turismo y Paisaje: El proceso de urbanización en el litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf.* Tesis Universidad de Sevilla, 2010.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 3] CASA CLUB LOMO DEL POLVO,GRAN CANARIA, 1927.
(http://golfclasic.es/s/cc_images/cache_2414674533.jpg?t=1280826316). [Consulta mayo 2013].

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3. 3. Una aproximación al golf en España.

A España, como había ocurrido en otros países, el golf llegó de la mano de las primeras colonias de turistas que encontraron en estas latitudes las condiciones ideales para consumir el tiempo de descanso durante los fríos inviernos del norte. Fue a través de Gibraltar por donde los primeros británicos, movidos por intereses económicos, encontraron la vía de acceso a este territorio mediterráneo, llevando consigo la afición a los deportes, entre los que se encontraba el golf. Siguiendo las idas y venidas de los primeros viajeros del XIX, el golf llegó a muchos puntos de la geografía europea, como una forma de colonizar a través de la cultura y las costumbres, que llevaban como equipaje, en esos flujos turísticos con epicentro en Gran Bretaña.

A finales del siglo, y según las últimas aportaciones al respecto , el golf llegó a España a través de los directivos y personal empleado en al *Riotinto Company Limited*, fundada en 1878, que compró al estado Estado las minas de la comarca minera en la sierra de Huelva, en Riotinto, para la extracción de mineral, una vez que el ferrocarril conectó con el puerto de la ciudad, en 1875, desde Zafra. En el pequeño municipio se instaló una importante colonia de extranjeros, aunque predominaban los de origen británico, que superpusieron al territorio el modo de vida victoriano, reproduciendo la tipología edificatoria en "*terraces*", viviendas unifamiliares adosadas, en torno a una casaclub, que acogía la vida social de la colonia.En 1878 se funda el *English Club* de Riotinto, un club al estilo británico, que gestionaba las actividades sociales y deportivas de los extranjeros asentados en la colonia ligada a la explotación minera y fuertemente vinculado a deportes como el cricket, el tenis o el fútbol, y algo más tarde al golf, tras la construcción del campo en los territorio de La Dehesa en 1890, denominado *North Lode Golf Club.*

Con el crecimiento progresivo de la colonia, fue necesaria la construcción de viviendas, incluyendo una nueva casaclub en un pabellón de madera, rodeada por las edificaciones. En 1884 los británicos y demás población vinculada a la minería, ocuparon otro espacio en Huelva capital, en la zona conocida como "valle de los ingleses".

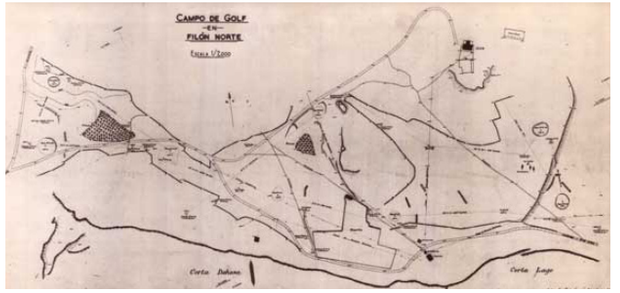
El campo de golf de Riotinto, se construyó en la zona conocida como Corta Dehesa, próxima al pueblo minero del mismo nombre, con un total de nueve hoyos que se jugaban en la ida y la vuelta, con un recorrido total, en torno a los 5.000 metros, sobre un terreno compuesto por escoria, y con numerosos obstáculos, árboles, arbustos, búnkers de tierra mineral e incluso algunas vaguadas y lagunas. El club de golf tomó como sede un antiguo hospital de tuberculosos donde se desarrollaban actividades de ocio para la población flotante, al estilo de los clubs de caballeros londinenses; un edificio de dos plantas acristaladas, donde el golf tenían un protagonismo especial por la atracción que suponía un campo inmerso en un paisaje espectacular y con importantes dificultades para el juego.

[Fig. 4] PARTIDO DE TENIS EN 1911, RIOTINTO ENGLISH CLUB

[Fig. 5] JUGADORES DE GOLF EN 1914
CLUB INGLÉS DE BELLA VISTA, RIOTINTO (Huelva)

25. REGALADO,M.C., MORENO, A.,DELGADO, A. Club Inglés de Bellavista, Minas de Riotinto (Huelva). Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero. *De Re Metallica*, 15 , 2010, Pp.43-56.
(http://www.sedpgym.es). [Consulta mayo 2010]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 6] TRAZADO DEL CAMPO DE GOLF JUNTO A LA MINA, CON NUEVO HOYOS DE IDA Y VUELTA.

[Fig. 7] BARRIO RESIDENCIAL BELLA VISTA, RIOTINTO.
Casaclub de madera como sede de la entidad, rodeada de las "*terraces houses*" al estilo victoriano de la época.

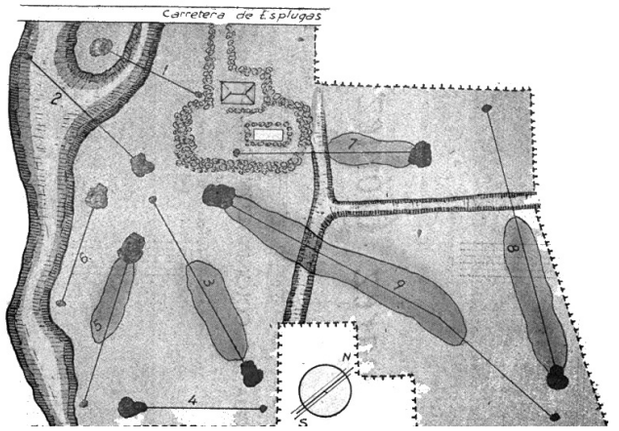
REGALADO,M.C., MORENO, A.,DELGADO, A. Club Inglés de Bellavista, Minas de Riotinto (Huelva). Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero. *De Re Metallica*, 15 , 2010, Pp.43-56 (http://www.sedpgym.es). [Consulta mayo 2010]

La misma compañía encargada de la extracción del mineral cedió unos terrenos en Huelva capital, sobre los que, con posterioridad se fundaría el Club de Golf de Huelva en 1916, secundando el conocido "modelo inglés". Sobre unos terrenos junto a la ría, donde el paisaje recordaba por sus similitudes, al de las costas escocesas, se inició la práctica del golf en un entorno natural de enorme valor, junto a las marismas, que mantenía unas óptimas condiciones climáticas para el juego durante la mayor parte del año.

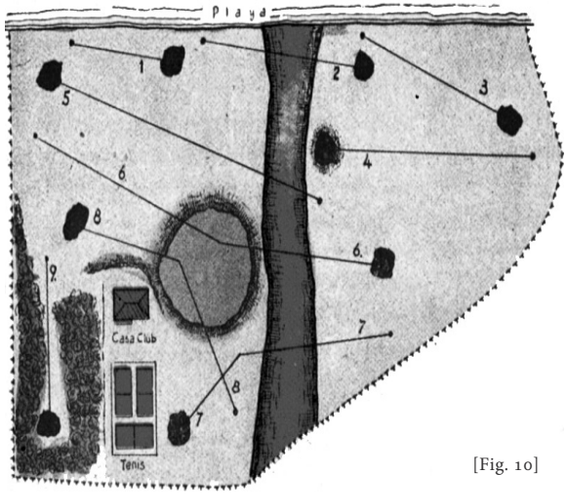
La superficie del campo permitía un recorrido en torno a los 6.000 metros, con un trazado en nueve hoyos de ida y vuelta, disponiendo la casa club en las proximidades del muelle de Levante y la estación de ferrocarril, lo que fomentaba el acceso al campo desde otros puntos y desde el propio centro de la ciudad. Poco a poco las connotaciones que el nuevo deporte llevaba consigo, como actividad social, cultural y de ocio, facilitaron la integración de la población flotante extranjera con la autóctona, que compartían aficiones y negocios beneficiosos para ambas partes, siendo el golf una forma de entablar relaciones fructíferas entre el "*staff*" británico y la sociedad onubense.

Tal y como había ocurrido en otros países, los comienzos del golf en España, siempre fueron de la mano de un club privado de carácter elitista, en cierta forma, debido al coste que suponían tanto su construcción, como su posterior mantenimiento, una vez puesto en marcha para la práctica del juego.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 8]



[Fig. 10]

[Fig. 9]

Esta premisa, impedía el acceso al juego, a la gran mayoría de la población autóctona, también condicionada por el clima cultural que imponía este tipo de institución. Las primeras incursiones del deporte fueron de forma segregada y puntual, dentro de las limitaciones del momento, localizadas como piezas de recreo para pequeños grupos, que buscaban estos nuevos paisajes y su clima templado para asentarse. Así comenzó el golf a llegar a las costas españolas, primero en el sur, en Andalucía y en las islas Canarias.

En el período comprendido entre 1890 y el final de la Guerra Civil, el factor de localización principal tenía que ver con el turismo, que de forma discontinua, elegía aquellos paisajes y entornos más favorables para el asentamiento temporal, asociándose con otras actividades, entre las que destacaba el golf, deporte de moda, entre la aristocracia española.

Tal y como había sucedido en la primera etapa de expansión del golf, por las costas de Escocia, a comienzos del siglo XX, fueron los más relevantes centros turísticos del momento, San Sebastián, Santader, Málaga o Barcelona, los que acogieron los primeros campos de golf.

[Fig. 8] GOLF CLUB DE PEDRALBES, BARCELONA, FUNDADO EN 1912. Trazado de nuevo hoyos, sobre una finca de 10 has. en la carretera de Esplugas

[Fig. 9] REAL SOCIEDAD DE GOLF DE NEGURI, 1911
[Fig. 10] REAL CLUB DE GOLF DE ZARAUZ, 1916.
Sobre finca de 16 has. en un terreno similar a los links escoceses.

(http://golfclasic.es/primeros-clubes-de-golf-en-espa%C3%B1a-ii/#) [Consulta abril 2012].

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig.13] En los terrenos del Real Club de Campo de El Tiro, La Granja, Segovia, fundado en 1886, se contruyeron en 1907 un campo de tenis y un campo de golf, el primero de España, a instancias de la realeza. (http://www.carlosdeiracheta.com/wp-content/uploads/AFGU-00002-00185-VD1.jpg). [Consulta junio 2013]

Los trazados, compactos, envolviendo a la casa club, como centro de las actividades sociales de las familias más pudientes de la sociedad española, fueron los más utilizados, en los entornos de las grandes capitales de interior, Madrid o Sevilla, y en los incipientes focos turísticos. Un grupo de británicos instalados en Gran Canaria, fue de nuevo el germen que dio paso al que sería el Real Club de Golf de Las Palmas, fundado un año más tarde que el de Riotinto, en 1891.

Para la construcción del campo, se eligió una extensa finca conocida como "Lomo del Polvo", que contaba con cualidades bastante similares a las costas escocesas que habían visto nacer e golf. Como añadido determinante, un clima y temperaturas excepcionales que permitían el juego a lo largo de todo el año, lo que suponía un claro aliciente para la atracción cada vez más elevada de jugadores y aficionados.

A inicios del siglo XX, la gran dificultad para la expansión del nuevo deporte, estribaba en la disponibilidad de una amplia superficie de terreno apropiado para tal empresa, para su materialización, lo que suponía un verdadero freno. Entre los grandes proyectos que lograron llevarse a cabo, destacaron la fundación del Polo Golf Club de Madrid de 1904, ocupando el hipódromo de la Castellana; unos años después, sería trasladado a los aledaños de Puerta de Hierro, sobre unos terrenos que el rey Alfonso XIII había donado, por iniciativa del Duque de Alba, gran aficionado al golf, naciendo así, el que sería Real Club de Puerta de Hierro, el campo oficial para la celebración de los primeros torneos celebrados en España. En el norte, en las costas de San Sebastián y otros núcleos próximos a la frontera vascofrancesa, el turismo elitista del XIX había encontrado un clima ideal, paisajes de gran belleza y las conexiones adecuadas, que hicieron de esta zona de la cornisa cantábrica uno de los lugares ideales para práctica de los baños de mar, que había iniciado la realeza en las playas de Zarauz.

A comienzos del siglo XX, San Sebastián y Santander se disputaban el protagonismo como centro turístico relevante dentro del panorama europeo, procediendo ambas a un importante transformación urbana, que llevaría a la construcción de casinos, hipódromos, clubs náuticos y campos de golf [27], como piezas para la amenización y entretenimiento de turistas. Así, en 1911 nació la Real Sociedad de Golf de Neguri, unos meses después de, Real Club de Golf de San Sebastián, que se erigieron como atractivos fundamentales entre la floreciente sociedad vasca. Unos años después, en 1916, coincidiendo con Huelva, se fundó el Real Club de Golf de Zarauz, muy próximo al mar, cuando ya estaba considerado como centro vacacional de referencia. El golf en España, tal y como había ocurrido en Estados Unidos, estuvo estrechamente relacionado con el auge de la nueva clase media, conformada por profesionales y empresarios que comenzaron a aprovecharse de la "segunda revolución industrial", la de los transportes.

27. Los primeros campos implantados en territorios turísticos, mantenían la esencia del golf en su origen, buscanso terrenos apropiados, con buen drenaje, un paisaje sugerente y una topografía suave. Los trazados solían adapatarse a la disponibilidad de suelo, manteniendo un recorrido compacto en torno a la casa club, como una pieza ordenada .

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

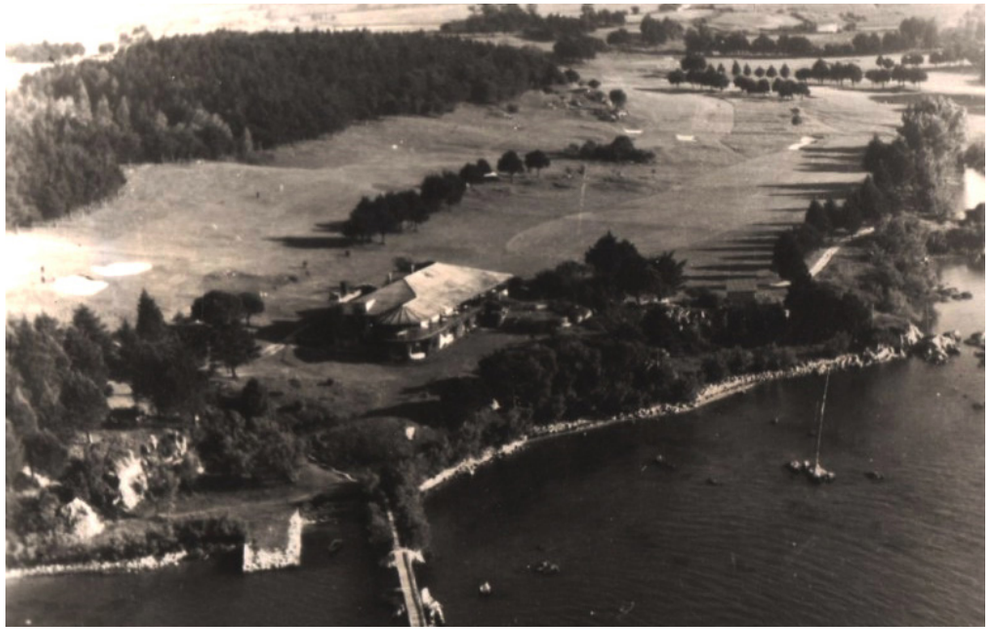
[Fig. 14] [Fig. 15] CASACLUB DEL CLUB DE GOLF DEL PRAT, 1954, OBRA DE JOSE A. CODERCH. (http://1.bp.blogspot.com/-_F2FqRLCehU/Tb_5L3fp5AI/AAAAAAAABso/jwQAW1AWbxs/s1600/terradas2.jpg). [Consulta febrero 2014]

De igual modo que la clase burguesa había logrado la explosión turística a finales del XIX en Inglaterra y Estados Unidos, también ahora, de forma indirecta se concretaban las primeras propuestas de la mano de industriales e ingenieros anglosajones, instalados en nuestro territorio. El paisaje y el clima eran los mayores atractivos para la incursión de estos empresarios, que de forma secundaria iban a introducir la afición del golf, tal y como había ocurrido en la localidad de Pau, en la costa atlántica francesa.

El modelo de golf inglés, donde predominaba la imagen romántica y pintoresca de una naturaleza casi intacta, que hacía furor en las costas de Long Island, fue el modelo a seguir, condicionado por la disponibilidad de espacio adecuado y la inversión necesaria. La clase industrial asentada en Barcelona, conformaban un buen número de aficionados que requerían de un campo de juego, tras comenzara a practicar en el entorno de Pedralbes, donde había empezado a crecer la afición, que dio paso en 1912 a la inauguración del conocido como Mare Club de Golf. El campo localizado sobre los terrenos de un valle próximo a la ciudad no tenía las dimensiones apropiadas para considerarse un reflejo de los *links* escoceses. La colonia británica vinculada al ferrocarril a través de la *Barcelona Traction Company* logra en 1912 contratar al más relevante arquitecto del golf del momento, Harry S. Colt, para diseñar el campo sobre una finca en San Cugat, en las proximidades de la terraza del río Vallvidrena, que garantizaba las condiciones de drenaje necesarias.

En 1914 se completa el recorrido y con la llegada del ferrocarril dos años más tarde, se logra convocar el campeonato de Cataluña en 1917 generando una buena acogida entre la élite catalana del momento. Años más tarde, el diseño de Colt, que había participado también en la construcción del campo de Puerta de Hierro en Madrid, junto con Tom Simpson, y el de Pedreña en Santander, quedó relegado a un segundo plano, con la fundación del Real Club de Golf del Prat en 1952. El proyecto se encargó a Javier Arana, español de reconocido prestigio dentro del diseño, que manteniendo la naturalidad, logró un campo de gran espectacularidad donde se insertó el proyecto de la casa club obra de Jose A. Coderch. Una vez más, el diseño del campo se entrelazaba con la arquitectura de lo lleno, sirviendo de escenario para acoger la pieza de la casa club como símbolo de la institución.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig.16] REAL GOLF DE PEDREÑA, CANTABRIA, 1928.CASACLUB, 1929
Campo diseñado por el reconocido H.S. Colt, uno de los pioneros del diseño británico.
(http://golfclasic.es/primeros-clubes-de-golf-en-espa%C3%B1a-iv/#)
[Consulta febrero 2013]

A éste siguió el Real Club de Cerdanya, cerca de la frontera francesa, para el que se eligieron unos terrenos que recordaban bastante a los "*parklands*" de Inglaterra, en un imponente valle de hermosa vegetación, al que se superpuso el juego del golf.

Con el inicio de la Guerra Civil, tal y como ocurriría más tarde en Europa, el proceso de expansión del golf se ralentizó significativamente, siendo muchos campos fueron abandonados o destruidos, como fue el caso del Club Villa de Madrid inaugurado seis años antes, en los terrenos ocupados por la gran finca de El Pardo. Otra ciudad importante inicia la construcción de una nueva pieza de golf en las inmediaciones de la ciudad, ante la creciente demanda de jugadores, fundándose el Club de Pineda en Sevilla en 1940, cerca de la hacienda del mismo nombre, y que se asoció al Real Club de Tablada, pionero en la construcción de un campo de golf en la ciudad, y con la Sociedad de Carreras de Caballo, añadiendo a la oferta un nuevo campo de nueve hoyos.

La Federación de Clubs de Golf se había constituido en 1932, acogiendo a los seis clubs más destacados de nuestra geografía, siendo el comienzo de la posterior Real Federación. El Real Club de Campo de Málaga, el de Puerta de Hierro, el de San Sebastián, Pedreña, Neguri y Pineda de Sevilla, repesentaban la realidad del golf durante estas décadas, donde se mantenía el carácter elitista de las agrupaciones en torno al juego. Con la organización de los primeros torneos nacionales, y la incursión de algunos diseñadores destacados en el panorama internacional comenzó a organizarse y gestionarse el deporte dentro de nuestras fronteras, posicionándose en el mapa de los circuitos del golf, a través del turismo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuando el golf, promocionado desde Norteamérica, comenzó a destacar a nivel internacional, a través de la organización de torneos, se inició el verdadero despegue de toda la industria relacionada directa e indirectamente con el golf. Todas las connotaciones de su origen y las posibilidades que ofrecía como escenario natural, fueron claves para lograr adherirse a la sociedad de masas, que se encaminaba hacia las costas. En 1925 y por iniciativa de la Dirección General de Turismo, se encargó al diseñador Tom Simpson[28] el diseño del campo de golf del Club de Campo de Málaga, el primero de la Costa del Sol, que tendría como objetivo promocionar el turismo extranjero, en un territorio que ya había frecuentado los primeros viajeros románticos del XVIII.

A partir de los años cincuenta comienzan a aparecer nuevos campos en las inmediaciones de las más importantes capitales del territorio español, y en el litoral del Levante y el Mediterráneo[29], una vez iniciado el proceso de ocupación de la costa por las oleadas de turistas procedentes de Europa. Daba comienzo la etapa masiva de construcción y sellado de las primeras franjas costeras, ante el crecimiento del turismo de sol y playa, que tendrá su punto álgido en los años sesenta, setenta y ochenta. Tras un pequeño freno tras la crisis energética de 1973, el turismo residencial vive una etapa fecunda, en la que los campos de golf cobraron protagonismo, como piezas inmersas en el tejido residencial, que tenía como referente al modelo difuso americano, con la consiguiente especulación sobre el suelo, en pro de los beneficios potenciales que la nueva fórmula para habitar estaba generando. En este proceso, el litoral andaluz y todo el Levante hasta Cataluña, experimentaron un crecimiento extraordinario sobre el territorio próximo a la línea de playa, respondiendo a la demanda masiva de residencia por parte de turistas nacionales y extranjeros, que buscaban el paisaje idealizado del mar, tal y como había ocurrido con anterioridad en Estados Unidos.

En estas primeras franjas de terreno comenzaron a aparecer piezas arquitectónicas destinadas al alojamiento, cuando paisaje y naturaleza eran los elementos más valorados, por su capacidad para atraer residentes, y como consecuencia aumentar el precio de las viviendas. La apreciación social que el nuevo deporte provocaba sobre la población fue determinante, dando lugar a un considerable incremento del valor de zonas residenciales[30], lo que actuó como coadyuvante para poblar y transformar estos territorios.

El golf a lo largo de las décadas siguientes pasó de ser un juego para minorías elitistas, a un gran negocio en ascenso, una vez consolidados los polos de referencia turística en las costas de nuestro país y las islas como destinos turísticos, donde el golf comenzó a prender con fuerza, apoyado en toda un expansión de infraestructuras, capaces de soportar el volumen creciente de residentes, que elegían nuestras costas para pasar temporadas.

28 Thomas G. Simpson (1877-1964) fue uno de los más relevantes arquitectos británicos de golf, que llevó el deporte a los más relevantes centros turísticos de Europa. Junto con su socio Herbert Fowler, llevó a cabo los diseños más relevantes en Francia e Inglaterrra, iniciando el despegue del golf en España: Real club de campo de Málaga (1928), Club de Golf de Terramar (1922) y Real Club de Golf de San Sebastián.

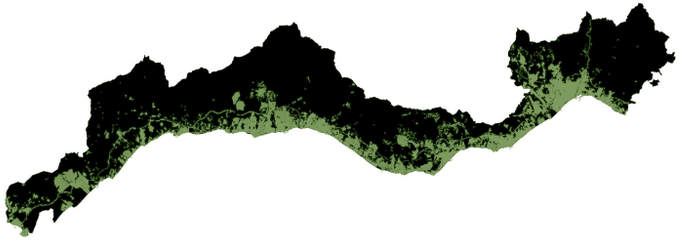
29. CELLES ANÍBARRO, C., *Historia del Golf en españa. Sus inicios y desarrollo 1891-1959*. Everest, Madrid, 2010.

30. La industria del golf en España comenzó a finales de la década de los setenta. A partir de los años noventa, con la celebración de la *Ryder Cup* en Valderrama (Cádiz) se produjo la proyección internacional de nuestros campos de golf.
PANIZA PRADOS, J.L. *La percepción social del golf en Andalucía*. Tesis Universidad de Granada, 2005.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

SEGUNDA PARTE: *de lo global a lo local.*

Incidencia de los campos de golf en la conformación del espacio turístico Costa del Sol.



[Fig. 1] SUPERFICIE URBANO-ALTERADA SOBRE EL TERRITORIO COSTA DEL SOL, 2009
Elaboración propia : fuente ideAndalucía, Catálogo de Datos Espaciales de Andalucía.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

SEGUNDA PARTE: *"de lo global a lo local".*

INCIDENCIA DE LOS CAMPOS DE GOLF EN LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO COSTA DEL SOL.

4. El golf en Andalucía. Los antecedentes de un territorio con vocación turística: la Costa del Sol. 141

5. Modelos de análisis para el estudio del golf en el territorio turístico Costa del Sol. 157

5. 1. Prototipos de referencia americanos en los modelos de hibridación *golf -urbanización*. 158

5. 2. Fases y ámbitos en el modelo de implantación del golf sobre el territorio turístico Costa del Sol. 166

5. 3. El estado previo del territorio o *anamnesis*. Las cualidades esenciales para el diseño correcto del campo de golf. 177

5. 4. La fase de *implantación (*1956 -1978) en el debate de la ordenación turística de la Costa del Sol. 181

5. 5. La fase de *morfogénesis (*1978-1998) y el desarrollo de los tejidos residenciales vinculados al golf. Valoración de las cualidades turísticas de la pieza. 186

5. 6. La fase de *integración (*1998-2009) o la conurbación del golf con los tejidos urbanos. El *coeficiente de campo* como índice de evaluación formal. 198

6. Análisis de los campos de golf desde las fases de imbricación con el territorio turístico Costa del Sol. 205

6. 1. Ámbito 1. San Roque: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 210

6. 2. Ámbito 2. Manilva. Casares. Estepona: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 222

6. 3. Ámbito 3. Marbella. Benahavís: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 234

6. 4. Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 262

6. 5. Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola: *anamnesis, implantación, morfogénesis, integración*. Cuadro resumen. 284

7. Los clusters de golf en la conformación del territorio turístico. Análisis de los diferentes ámbitos en la Costa del Sol. 293

7. 1. Ámbito 1. San Roque. 300

7 .2. Ámbito 2. Manilva. Casares. Estepona. 304

7. 3. Ámbito 3. Marbella.Benahavís. 308

7. 4. Ámbito 4 Marbella. Mijas. Fuengirola. 312

7. 5. Ámbito 5. Benalmádena. Torremolinos. Málaga. 316

8. La estrategia territorial de la Costa del Sol en la ordenación del golf. Capacidades y potencialidades. 323

8. 1. Valoración cuantitativa por ámbitos y en conjunto. 324

8. 2. Cualidad territorial del conjunto. 330

8. 3. Marco normativo referencial: Decreto 43/2008 para la regulación de la implantación y funcionamiento de los campos de golf en Andalucía. Modificaciones posteriores. 340

8. 4. Capacidad de acogida y posibilidades futuras del golf en el territorio Costa del Sol. 349

9. Conclusiones y derivadas. 359

9. 1. Costa del Sol , Costa del Golf. 360

9. 2. Un proceso de ida y vuelta: lo local y lo global. 362

9. 3. Resultados. 366

10. Bibliografía y recursos. 369

Publicaciones y Divulgación Científica

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

4.

El golf en Andalucía.
Los antecedentes de un territorio con vocación turística: la Costa del Sol.

La pieza de golf iba a comportarse sobre el territorio como un organismo de hibridación con la estructura territorial previa, con la que interfiere para construir una nueva realidad. Como pieza turística, como fragmento de territorio de gran extensión y unidad de paisaje definida, parece evidente que su incidencia sobre los diferentes estratos territoriales iba a ser contundente, enfrentando valores contrarios. Mediante el estudio del territorio Costa del Sol, podremos acercarnos a la transformación de un espacio concreto, para convertirse en un territorio global, a través desde la inserción de la pieza de golf, permitiendo:

."...situar un acontecimiento en su contexto, incita a ver cómo éste modifica al contexto o como le da una luz diferente. Un pensamiento de este tipo se vuelve inseparable del pensamiento de lo complejo, pues no basta con inscribir todas las cosas y hechos en un "marco" u horizonte. Se trata de buscar siempre las relaciones e inter-retro-acciones entre todo fenómeno y su contexto, las relaciones recíprocas entre el todo y las partes: cómo una modificación local repercute sobre el todo y cómo una modificación del todo repercute sobre las partes".
"...asumir racionalmente la inseparabilidad de nociones contradictorias para concebir un mismo fenómeno complejo..."

SOLANA RUIZ, J.L., *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo. Implicaciones interdisciplinares*. AKAL, Universidad Interancional de Andalucía. Madrid, 2005.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El litoral andaluz, convertido a partir del 1950 en la tercera periferia europea, según el modelo de desarrollo espacio-temporal del turismo litoral[1], ha ido transformando veloz y profundamente su territorio con la superposición de la actividad turística. Con el creciente interés del turista por deportes y actividades al aire libre, el golf se ha considerado como complemento apropiado al viaje turístico y la estancia en los territorios soportes de la nueva actividad, siendo capaz de convertirse el el motivo primordial del desplazamiento.

Para los turistas[2], cuyo objetivo el la práctica del deporte en un campo concreto, y un espacio seleccionado, por sus cualidades territoriales, climáticas y medioambientales, el golf representa un factor añadido a la selección de un destino, donde el clima y el paisaje juegan un papel esencial.

Inmersos en esta realidad turística desbordante, desde la segunda mitad del siglo XX, la franja costera del litoral andaluz, que nos ocupa, la Costa del Sol Occidental, se propuso como espacio para la implantación de estas piezas turísticas, aglutinando una serie de condiciones que la convertían en el soporte más apropiado: la disponibilidad de suelo y las condiciones climáticas en un paisaje exuberante entre el borde y las sierras, o la rápida accesibilidad a través de los aeropuertos de Málaga y Gibraltar, desde donde se había atisbado un futuro prometedor.

La necesidad de crecimiento como generador de riqueza y desarrollo, fueron algunas de las premisas que indujeron a la conversión de la Costa del Sol, en Costa del Golf (denominación que surgió a raíz de la propuesta de uno de los campos de la costa, Valderrama, como sede de la Ryder Cup en 1997). El golf arribó primero en el sur, en 1878 cuando se fundó el North Lode Golf Club de Riotinto[3], proliferando en los sucesivos años por el territorio español de forma puntual y con un marcado carácter elitista, en torno a las grandes ciudades, como lugar de socialización y esparcimiento. Desde esta primera aproximación del golf en Andalucía, la colonización del territorio ha sido espectacular, extrapolando este fragmento de la península a la órbita internacional como espacio paradigmático para el turismo de golf.

La concentración de campos en la franja litoral se nos presenta como una de las mayores en Europa, salvando el territorio de origen, y generando un constante fluir turístico de gran interés. El primer foco se centró en la Costa del Sol, donde a lo largo de toda la segunda mitad del siglo, los campos se erigieron en protagonistas junto con otras piezas, que comenzaron a esbozar el territorio que hoy percibimos; consolidado el golf en la costa mediterránea andaluza, comenzó a incorporarse al otro lado del estrecho, al litoral occidental, como parte de complejos turísticos residenciales y de forma más puntual.

1. Modelo espacio-temporal de análisis sobre la expansión del turismo costero, como consecuencia del desplazamiento progresivo desde los grandes núcleos urbano- industriales hacia las periferias. El modelo definido por Erdman Gormsen en 1981 se fundamenta en una serie de factores explicativos: la distancia a recorrer en cada momento, el nivel de desarrollo tecnológico para los transportes, los tipos de alojamientos. En cada circunstancia, el turismo litoral fue alcanzando latitudes más cálidas, partiendo de las costas británicas, hasta alcanzar sucesivamente la Riviera italiana y la Costa Azul, Málaga y Alicante.

2. Cuando los desplazamientos turísticos, tienen como objetivo la práctica de un deporte, se denominan "turismo deportivo". El golf, a nivel mundial, es el deporte que genera más desplazamientos de este tipo, con centros emisores muy potentes localizados en Alemania, Suecia, Finlandia, Inglaterra y Francia. Según el informe de la Asociación Internacional de Touroperadores de Golf (IAGTO) el turismo vinculado al golf ha crecido por encima del 9% en 2012 , siendo España uno de los destinos más atractivos junto con Portugal. En Hosteltur Dossier Turismo de Golf, 2013.

3. REGALADO,M.C., MORENO, A.,DELGADO, A. Club Inglés de Bellavista, Minas de Riotinto (Huelva). Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero. *De Re Metallica*, 15 , 2010, Pp.43-56 (http://www.sedpgym.es). [Consulta mayo 2010]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

	Nº campos	% total	hab. / campo
Andalucía	108	25,5	34.548
Aragón	10	2,3	134.293
Asturias	16	3,8	67.819
Baleares	21	4,9	52.141
Canarias	21	4,9	91.243
Cantabria	11	2,6	53.549
Castilla La Mancha	20	4,7	122.318
Castilla León	39	9,2	69.190
Cataluña	44	10,4	158.081
Comunidad Valenciana	34	8	169.483
Extremadura	7	1,6	183.333
Galicia	22	5,2	121.513
Madrid	33	7,8	192.734
Murcia	19	4,5	90.238
Navarra	4	0,9	157.392
País Vasco	15	3,5	180.937
Melilla	1	0,2	73.382
La Rioja	3	0,7	107.008
TOTAL	428	100	110.793

[Fig. 2] DISTRIBUIÓN DEL GOLF POR COMUNIDADES.
Elaboración propia : Real Federación Española de Golf, 2011.

Andalucía cuenta en la actualidad con 108 campos de golf federados en 2012, y algunos en construcción[4], siendo la comunidad de mayor densidad de campos del país y uno de los más poblados por estas piezas en Europa.

El espacio de borde comprendido entre la capital Málaga y Gibraltar, la Costa del Sol Occidental, es la que alberga el mayor número de campos, el 55% de la Comunidad[5] , más algunos en proceso de construcción, siendo un lugar de referencia para el turismo de golf, y para el estudio y análisis como conjunto territorial de indudable relevancia, por los impactos y efectos sobre el soporte de acogida, que trascienden a la configuración de su paisaje, y a la estructura socio-económica del lugar.

Estas piezas sobre el territorio, fueron las esporas que el turismo comenzó a depositar, y que, en las condiciones adecuadas, lograron implantarse integrando un nuevo tejido complejo, una megaciudad[6], superpuesta sobre la estructura previa, que ahora hay que desgranar. En Andalucía la oferta de golf se ha mantenido siempre creciente, atendiendo a que la mayoría de ellos son privados, con posibilidades de admitir a jugadores no-asociados (35%) y comericales (28%) , incluidos dentro de un complejo turístico o "resort", capaces de organizar todo un circuito de juego relevante a nivel internacional, que supone importantes beneficios económicos.

4. El Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía ha declarado de Interés Turístico dos piezas de golf, tras la aprobación del R.D. 43/2008 sobre las Condiciones de Implantación de los campos de golf en Andalucía, y su posterior modificación en 2010.El primero de los campos en ser aprobado, fue el proyecto de El Següesal Golf Resort en Barbate en 2011, y el Castellar Golf en Castellar de la Frontera en 2012, ambos en la provincia de Cádiz . [Revista Costa del Golf, nº204, 2012].

5. Según la European Golf Association, (EGA), del total de campos de golf en Europa, 6.838, cerca de un 50% se concentran entre Inglaterra, Escocia e Irlanda, distribuyéndose el resto entre la costa norte, Suecia, Noruega y Finlandia (16%), la zona centro, Alemania, Austria y Países Bajos (18%) y los países del sur, Francia, España e Italia (20%), aproximadamente. De los 345 campos ubicados en España, la gran mayoría se localizan en territorios costeros, destancando el litoral andaluz, con un peso del 30% del total.

6. Edward W. Soja, recoge el término megalópolis o megaciudad para definir una realidad donde la centralización se ha diluido y donde los límites a su progresivo crecimiento no están establecidos.

GARCÍA VÁZQUEZ, C., en *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio*, Grupo de Investigación HUM-666, Junta de Andalucía, 2008.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La demanda de golf en este territorio, se ha ido alimentando a medida que aumentaba el número de piezas, y mejoraban las comunicaciones entre ellas, urdiendo todo un complejo[7], al que era fácil acceder desde cualquier punto del mundo. Andalucía es uno de los destinos prioritarios en Europa, atrayendo sobre todo a jugadores de Reino Unido, Holanda, Alemania, Suecia y Francia, donde se concentran el mayor número de jugadores del continente, que viajan hasta la Costa del Sol cuando el clima imposibilita el juego en sus territorios de origen.

El mercado extranjero supone un elevado porcentaje, en torno al 70%, frente al nacional, aunque, entre ambos, logran un funcionamiento casi permanente de los campos a lo largo de todo el año, aumentando la demanda interna, durante los meses de verano, cuando los campos del norte de Europa gozan de su mejor temporada.

Indudablemente, las cualidades territoriales de Andalucía, con una de las costas más extensas de la península, la versatilidad de sus paisajes y el clima templado y soleado, durante la mayor parte del año, han sido esenciales para la consolidación del golf en nuestro territorio. Además, la integración del golf de una forma sucesiva, dentro de un territorio que ha ido construyéndose como territorio turístico, ha tejido un destino con muchas fortalezas para competir a nivel internacional, que lo sitúa a la cabeza de Europa.

La conectividad, la riqueza cultural y ambiental, así como la calidad de piezas turísticas, tanto para el entretenimiento como para el alojamiento, convirtieron a nuestro territorio en un espacio perfecto para la alojamiento temporal de un mercado de turistas residentes, que ha ido creciendo progresivamente, dejando su impronta en nuestras costas.

La gran mayoría de campos de golf de Andalucía, como ocurre en general en todo el borde mediterráneo, se concentran en una franja próxima a la playa, lo que hace referencia, a su asociación con el turismo de sol y playa, y a la colonización de enclaves y paisajes especialmente atractivos como factor de localización. Inevitablemente podemos asociar esta circunstancia al desarrollo urbano de este litoral desde mediados del siglo XX, cuando la accesibilidad al litoral se convirtió en toda una necesidad durante el período de vacaciones, y donde comenzaban a demandarse piezas para el alojamiento temporal.

Llegados a este punto, es posible establecer una relación directa entre la ocupación del borde litoral de nuestro territorio y la llegada de los campos de golf, aunque con numerosas posibles lecturas e injerencias diversas. Dentro del litoral andaluz, esta distribución es bastante dispar en el tiempo y en intensidad, estableciendo diferentes intervalos espacio temporales para su estudio y comparación[8].

7. El litoral adaluz, en una franja territorial de 10 Km, medidos desde el borde marítimo, acoge a la práctica totalidad de campos de la Comunidad Autónoma, destacando la Costa del Sol Occidental, desde Málaga a Algeciras , con cerca del 50%.

8. El total de superficie destinada a espacios de golf en Andalucía está en torno a las 8.800has. La Costa del Sol Occidental aporta cerca de un 60% a esa superficie de golf, y una densificación continua de los espacios entre campos mediante el crecimiento de tejido urbano-alterado.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Las investigaciones y aportaciones en relación con el golf han ido proliferando a lo largo de los últimos años, abordado desde perspectivas muy diversas, centradas en la repercusión sobre recursos naturales y el medioambiente, su perspectiva jurídica o sus repercusiones dentro del mercado del turismo.

En el ámbito de Andalucía, los trabajos se han centrado en un amplio estudio sobre la superficie urbanizada o alterada en la primera franja marítima en relación con los espacios de golf. Según este análisis, es posible identificar en cada ámbito de la costa la relación del golf con el espacio urbanizado-alterado, destinado a uso residencial o en construcción, reconociendo como, en todas las situaciones, el campo de golf se ha vinculado de forma directa o indirecta, con suelos alterados o urbanizados[9]. En esta realidad, destaca la Costa del Sol Occidental, por su posicionamiento del mercado turístico nacional y europeo, donde el fenómeno golf- urbanización, ha supuesto un ingrediente muy relevante en la conformación del territorio turístico. La gran dificultad para analizar este territorio residía en el propio proceso de construcción, que había generado la agregación casi continua de los campos junto con la trama urbanizada.

Un territorio casi vacante, a comienzos de los años cincuenta, que fue sometido a un proceso acelerado de crecimiento turístico residencial con la explosión del turismo de masas, merecía una valoración precisa a través de una lectura narrativa, cuyo hilo argumental se cimenta en las modificaciones que el golf ha ido generando, a medida que proliferaba el número de piezas sobre el territorio. El modelo golf-urbanización se postuló como ideal para incorporar a las costas del Mediterráneo, y encontró un suelo inmejorable en este fragmento de la costa andaluza. La disponibilidad de abundante espacio vacante y el contexto socioeconómico propiciaron un desarrollo basado en el crecimiento, intensificando flujos con los países pioneros donde nació el golf, estableciendo una vinculación especial con la cultura anglosajona, que se remontaba tiempo atrás.

Desde el conocimiento de la evolución del campo de golf hasta convertirse en una pieza turística, podemos abarcar la transformación de un ámbito local, como la costa malagueña, con clara inclinación turística desde el siglo XVIII, donde el golf tiene una presencia irrenunciable, responsable, en gran medida de su proyección como espacio turístico global y de su imagen. Tanto es así, que además de la incorporación de las grandes bolsas de espacio libre que suponen los campos de golf, también el entramado urbano construido a lo largo de las últimas décadas, se entrelaza directamente con el modelo golf-residencial. De modo que los tejidos urbanizados más frecuentes en la mayoría de estos espacios de golf, han sido de baja y media densidad (entre 5 y 15 viviendas por ha.), en tipología unifamiliar, conviviendo en algunos casos con piezas plurifamiliares agrupadas de poca altura (18viviendas por ha.), reflejando esa disposición a recrear el modelo difuso americano.

9. PRIEGO DE MONTIANO, R., GÓMEZ-LAMA LÓPEZ, M., RECIO ESPEJO, J.M. *El golf y su entorno en Andalucía*. Real Federación de Golf de Andalucía., 2006
VILLAR LAMA, A., Territorio, Turismo y Paisaje: El procesod e urbanización en el litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla , 2010.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los antecedentes del turismo en Andalucía se remontan a finales del XVIII, cuando la Ilustración daba paso al Movimiento Romántico, y las rutas de los primeros viajeros culturales se aproximaron a Andalucía, atraídos por ciudades emblemáticas como Granada, Córdoba o Sevilla. El territorio andaluz suponía un aliciente interesante por su compleja geografía, y su exotismo, como enlace entre culturas, que comenzaba a ser valorado por literatos y pintores, cuyas experiencias comenzaban a difundirse, influyendo sobre la percepción de nuestra realidad[10]. La imagen que nuestro territorio proyectaba al exterior, era la de una tierra de oportunidades para los inmigrantes, inmersa en una gran transformación, que culminaría con la llegada del turismo, a lo largo del siglo XX.

La presencia de británicos, atraídos por el clima y el sol, se hizo patente en territorios como Huelva, Cádiz y Málaga, a través de la puerta de acceso que suponía Gibraltar, colonizando nuestro territorio, con fines industriales y comerciales. La Costa del Sol, con su paisaje entre el mar y las montañas, resultaba enormemente atractiva para el asentamiento durante los largos inviernos nórdicos, comenzando así, la transformación de un territorio casi intacto, con enormes potencialidades. Los primeros asentamientos de industriales y burgueses adinerados se situaron en la capital, Málaga, polarizando el territorio hacia su extremo oriental. Tras la crisis, en el ocaso del siglo XIX, la brillante trayectoria industrial y comercial que se había desarrollado en torno al puerto, debida en gran medida a la exportación de productos agrícolas, comenzó a ralentizarse[11]. Durante estos primeros años del siglo XX, se produjo el nacimiento del turismo en España, fomentado desde el Estado, que tenía un marcado interés sobre el control de estos flujos hacia el nuestro territorio, ante las posibilidades de crecimiento económico y la transformación territorial, que ya apuntaban en otros países de Europa, con el establecimiento de las primeras estaciones marítimas.

Frente a este panorama que se vislumbraba con el nacimiento del nuevo siglo, en 1905 la conocida Comisión Nacional[12], se encargó de la promoción de los primeros centros de atracción que punteaban sobre el territorio, para lograr acrecentar el interés de los potenciales turistas, organizando una serie de congresos de alcance internacional, que giraban en torno al turismo.

Por estas fechas el juego del golf ya había desembarcado en Andalucía, en Huelva y Málaga, sobre un territorio con una importante red de ciudades históricas intermedias, que le conferían un marcado carácter urbano. En este contexto, previamente al despunte del turismo de masas, la capital malagueña y su entorno apostaban por promover las virtudes de su clima y su paisaje como reclamos fundamentales, para conseguir el mayor número de turistas extranjeros, que ansiaban pasar los inviernos en zonas más cálidas[13].

10. Richard Ford, fue uno de estos autores de origen inglés que recorrió nuestro territorio difundiendo sus experiencias a través de las guías de viaje, permitiendo la difusión de nuestro paisaje y nuesta cultura, a través de las palabra, ante el creciente deseo de viajar instalado ya, entre la alta sociedad europea, que validaban el sentimiento y la intuición del viajero romántico como método de conocimiento.
A mediados del XIX, los escritos relacionados con España a través de viajeros, fueron muy numerosos y de todas las nacionalidades, Alejandro Dumas, Charles Davillier, Guilleromo de Humboldt, Goethe, o Washington Irnving.

SERRANO, M., Viajes y viajeros por la España del XIX. *Cuadernos críticos de Geografía Humana*, 98. Universidad de Barcelona, 1993.

11. Con la crisis que supuso la filoxera en el sector de la uva, comenzó al crisis de un territorio, que empezaba a vislubrar en el turismo, una nueva oportunidad de crecimiento, donde el territorio tradicional que había hecho de sustento, se transformaba en fuente de recuros para el nuevo consumo de paisajes.

12. Los primeros congresos se celebraron por iniciativa estatal en las ciudades de Zaragoza en 1908, San Sebastián en 1909, Toulouse 1910 y Lisboa en 1911, cuando la Comisión Nacional fue sustituida por un nuevo órgano rector en materia turística y de patrimonio, la Comisaría Regia.

PELLEJERO, C., La política turística en España. Una perspectiva histórica. *Mediterráneo económico*, 5, 2004, pp. 268-284.

13. "*La pujante burguesía anglosajona, dada la hegemonía económica, social y política que ostentaba desde el siglo XVIII, logró imponer a toda la sociedad inglesa su concepción del mundo y de la vida. No es de extrañar que la práctica deportiva fuese asociada en sus comienzas a los jóvenes burgueses inglese en principio, pero europeos o americanos poco más tarde. Este espíritu burgués estuvo claramente vinculado al deporte en su primera etapa como lo muestra claramente la moral del fair play, el juego limpio, como un ideal y no una norma escrita, propia de los gentleman*"

GARCÍA M., PUIG N., LAGARDERA, F., Sociología del deporte. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 3] MÁLAGA, CIUDAD DE INVIERNO .
Reproducción en blanco y negro de Rafael Murillo Carreras, 1930. La promoción de la ciudad como estación turística había comenzado en los años veinte, por iniciativa del *Sindicato de Iniciativas y Propaganda* de la ciudad. En 1927 la Sociedad Económica de Amigos del País encargó un estudio que potenciara las virtudes de Málaga como centro turístico, aprovechando la celebración en Sevilla de la Exposición Iberoamericana de 1929.

La revista de tirada mensual "El turismo de Málaga" con secciones en inglés y francés, llegaba a todos los países a través de la Delegación de Turismo, como mecanismo para lograr situar este territorio en el panorama internacional.

El mismo año que se funda el Club de Campo de Málaga, 1925, la revista bilingüe, *British Colony Gazette*, comienza a imprimirse para su distribución por el territorio nacional, Gran Bretaña, Estados Unidos y Sudamérica, trasladando la realidad de este lugar, en el que ya residían de forma habitual muchos extranjeros.

GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.J., El eterno mito del desarrollo de Málaga. Propaganda, turismo y progreso económico en los años 20. *Baética: Estudios de arte, geografía e historia.* Universidad de Málaga, nº25, 2003, Pp 697-728.
(http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=191)
[Consulta febrero 2009]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Contando con el apoyo estatal para la promoción del turismo español, se lanzó la propuesta de Málaga y su costa como destino turístico para lograr compensar la crisis agrícola y fomentar la recuperación a través de la promoción de su potencial para convertirse en un verdadera estación de invierno. Con el descenso de producción agrícola, sobrevino la crisis de la metalurgia y la siderurgia instalada entre Marbella y en Málaga, arrastrando también al comercio y la producción textil. A partir de aquí, se empezó a valorar la posibilidad de crecimiento de la ciudad y su territorio a través de la promoción de sus valores naturales, aprovechando la población flotante extranjera que ya se había asentado, en los entornos de Málaga, Torremolinos y Marbella.

El fomento de las cualidades de este territorio tenían como objetivo trazar el futuro turístico de la costa, que se atisbaba desde antaño, con el propósito de focalizar la atención de los viajeros que buscaban las costas como lugares de entretenimiento. Para materializar tal aspiración, parecía ineludible la transformación de la capital y su entorno, al hilo de lo que habían propulsado anteriormente las más prestigiosas villas balnearias de Europa y el norte de España, modificando la estructura urbana, consolidando el patrimonio natural y cultural, y proyectando nuevas piezas y elementos urbanos, que lograran atraer y hacer permanecer a los nuevos viajeros[14]. Estas iniciativas debían centrarse en actuaciones de ámbito estatal y local, que de forma conjunta, lograran la configuración de un nuevo escenario para la ciudad y su entorno, ofreciendo junto con los propios recursos naturales, la posibilidad de ocio y entretenimiento, a través de actividades en contacto con el mar y la vegetación. Coincidiendo con estas propuestas, aparecieron los primeros equipamientos para el baño de mar en la ciudad, los de Apolo y la Estrella en la Malagueta, y el balneario Nuestra Señora del Carmen en Pedregalejos, en 1918, que ofrecía servicios combinados para unos treinta mil visitantes durante la temporada estival.

Este complejo proceso de promoción vino a culminar en la constitución de la conocida como *Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga,* en 1898, conocida como "La Climatológica", que pretendía, convertir la ciudad en un gran núcleo receptor de turismo, partiendo de la propuesta de la propia ciudad, que inevitablemente debía iniciar un camino de transformación para llegar al nivel de otras ciudades de referencia del Cantábrico y la Costa Azul[15]. Las transformaciones urbanísticas eran fundamentales para lograr una nueva imagen de ciudad moderna y bien equipada, que lograra seducir a los visitantes encandilados por su clima y sus paisajes. Durante los años de su actividad, "La Climatológica" se centró en la transformación de la capital malagueña, que se empeñaba en a la atracción de los residentes adinerados que buscaban estas latitudes para pasar los meses más fríos de otoño e invierno.

14. Ya en 1895, el ingeniero José Ramos Power, consideraba como objetivos ineludibles, la equipación de la capital malagueña, reestructurando las infraestructuras y construyendo nuevos elementos urbanos, capaces de proporcionar las condiciones adecuadas para transformar la capital en una esación turística, comparable a las más famosas del momento, como Biarritz, Niza o Cannes.

MARTÍNEZ MONTES: "*Del clima de Málaga*", 1880; MARCOLAINS SANJUÁN: "*Medios Prácticos para convertir a Málaga en la mejor Estación de Invierno de Europa*", 1893, o LUIS DE LEÓN: "*Málaga, Estación de invierno*", 1894, fueron algunas de las niciativas puestas en marcha para la conversión de la captiatal en la estación del Mediterráneo andaluz. Marcolains recogió en un exhaustivo informe las cualidades del clima y el territorio de esta franja costera, para la terapia de numerosas enfermedades, tal y como habían hecho anteriormente médicos y estudiosos británicos y franceses. Para la consecución de estos objetivos, era imprescindible la acción local y estatal, uniendo la iniciativa pública a los interese privados, para lo que se constituyó un organismo centralizador de gestión y propuestas, conocido como *Junta de Mejoras Locales*, que prosperó durante un año, hasta su disolución en 1899.

TORRES BERNIER, E., Orígenes de Turismo Andaluz. *Revista de Estudios Regionales*, 1983, nº12.

(http://www.revistaestudiosregionales.com) [Consulta mayo 2012].

15. La Sociedad contaba con el cónsul inglés, Alexander Finn entre sus miembros más destacados, que apoyaba incondicionalmente la proyección de la capital malagueña como estación de iniverno , estableciendo como objetivos:

"*toda suerte de mejoras en la población y sus alrededores para embellecerla, procurando, mediante este medio y por cuantos estén a su alcance, atraer forasteros y extranjeros que disfruten del clima benigno*".

GARCÍA SÁNCHEZ, A., ARCAS CUBERO, F., *Los orígenes del turismo malagueño*, Jábega nº32, 1979.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 4] PRIMER HOTEL-RESIDENCIA DE LA COSTA DEL SOL, CASTILLO DEL INGLÉS, EN LA FINCA SANTA CLARA, propiedad de George Langworthy. La finca con grandes jardines y vistas al mar, consiguió atraer a los primeros turistas británicos a partir de 1930, ofreciendo alojamiento y nuevo escenario junto al mar donde practicar el golf.
(http://www.malagaweb.com/images/history/torremolinos/santa-clara-castle.jpg)
[Consulta febrero 2013].

[Fig. 5] HOTEL CALETA PALACE, MÁLAGA.

Junto al barrio de La Caleta se construyó uno de los primeros hoteles turísticos de Málaga, el Hernán Cortés, a finales del XIX, diseñado para acoger el paisaje del mar en su interior, al esquema de las estaciones marítimas del norte de Europa. Se encontraba próximo al barrio de El Limonar, donde se habían instalado los primeros extranjeros asentados en la ciudad, al estilo de las "garden cities" británicas. En 1918, el primitivo edificio fue ampliado y reformado para acoger a los turistas británicos, pasando a denominarse *Caleta Palace*.

El arquitecto, Fernando Guerrero Strachan, fue alcalde de la ciudad entre 1928 y 1930, interviniendo de forma activa en el cambio de imagen de la ciudad con proyectos como el hotel Caleta Palace, pionero en España por su ubicación en primera línea de playa, con un diseño clásico y elementos regionales, abierto al paisaje y a las vistas sobre la bahía, y una galería poligonal en la fachada, que funiconaba como mirador. El hotel se construyó sobre el antiguo Hernán Cortés, con cuatro plantas y sótano, en dirección norte sur, y se situó como centro lúdico de la capital

HEREDIA FLORES, V.M., La arquitectura del turismo. Los orígenes de la oferta hotelera en Málaga, *Jábega,* nº 86, 2000. pp. 3-20.

16. El ingeniero Ramiro Campos Turmo elaboró en 1928 dos artículos : "Costabella, la Riviera Española. Notas para la implantación de una ruta de tursimo" y "Un pueblo de Costabella. Orientaciones para su transformación", cuando el turismo comenzaba a tener ya un importante peso específico en la vida social y económica del territorio malagueño, proponiendo la creación de una especie de Riviera Francesa a través de una visión integral del fenómeno, que abarcaba el territorio comprendido entre Algeciras y Málaga.

17. Comenzaba la etapa de atracción del turismo extrajero, promocionando estancias en ambos hoteles, Reina Victoria, y Niza, los dos ubicados en calle Larios, como fórmula para consolidar un público selecto, al que se sumaba la posibilidad de baños de mar en el Balneario del Carmen, oferta que se complementaba con un restaurante, atracciones, conciertos y bailes.

GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.J., El eterno mito del desarrollo de Málaga. Propaganda, turismo y progreso económico en los años 20. *Baética: Estudios de arte, geografía e historia.* Universidad de Málaga, nº25, 2003, pp 697-728.

Las primeras villas de recreo, los conocidos como "hotelitos" de La Malagueta y El Limonar, fueron el comienzo de la ocupación del suelo en clave extensiva, siguiendo el modelo de integración de la vivienda en la naturaleza, que los británicos llevaron consigo en su colonización de nuevos territorios. Aunque el ferrocarril era una realidad en este espacio, desde el XIX, con fines industriales y comerciales, las redes de comunicación no estaban trazadas para permitir el contacto de la capital con las costas inmediatas[16], que muchos precursores ya reconocían como el escenario de la transformación. Era primordial su planificación y desarrollo para lograr acercar a los turistas hasta el paisaje de borde, salvando todas las dificultades de un territorio tan abrupto como hermoso.

Además, de la accesibilidad, el otro gran objetivo sobre el que actuar, se centraba en las posibilidades de alojamiento temporal para los visitantes que no disponían de residencia propia, para lo que había que reestructurar los ya existentes, y promover la construcción de nuevos hoteles al estilo de las grandes capitales europeas[17]. Avanzada la primera década del nuevo siglo, el turismo comenzaba a apreciarse como un fenómeno de alcance, que superaba el ámbito de la capital, y que provocaba en los visitantes el deseo de permanecer en nuestro territorio, al que comenzaban a acceder por Gibraltar. El futuro pasaba por fomentar todo un territorio a nivel regional, enlazando rutas culturales a las principales ciudades históricas, con la costa malagueña, intentando captar la atención de los más importantes flujos turísticos europeos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 6] INAUGURACIÓN DEL CAMPO DE GOLF EN EL REAL CLUB DE CAMPO DE MÁLAGA, 1926 . A iniciativa del Patronoato Nacional de Turismo se financió la construcción del campo de golf, cuyo diseño fue encargado al arquitecto Thomas Simpson, con el claro propósito de fomentar el turismo y la proyección de Málaga como estación turística a nivel internacional.
(http://www.historiatorremolinos.com/resources/Campo+Golf+1$C2$BA+piedra+3Dic29.gif) [Consulta septiembre 2010]

Comenzaba a configurarse el nuevo escenario que servirá de soporte para el desarrollo y crecimiento de una realidad llamada a ser referente en el turismo internacional[18].

Junto a los primeros hoteles de lujo de la capital, el Reina Victoria en calle Larios, o el Niza, enfocados a una selecta clientela, se promocionaron los baños de mar, que vieron en el Balneario de Pedregalejos su máxima expresión, promoviendo la atracción por la playa, el sol y el aire libre como actividad de ocio principal en la ciudad, cuando el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Málaga, planteaba un plan de reformas higiénico sanitarias, al estilo de Niza o San Sebastián [19]. Málaga daba paso así, a su proceso de lazanamiento como estación turística, capaz de ofrecer, junto al clima, un paisaje y un territorio de enormes posibilidades para la acogida y el establecimiento de los visitantes, gracias a la imagen cosmopolita que se había granjeado durante el XIX.

El golf, se practicaba en el territorio malagueño desde el inicio de los años veinte, por lo que se decidió la adquisición de un finca de unos 740.000 metros cuadrados en las inmediaciones de Torremolinos, para la construcción del primer campo de golf, a iniciativa de la reina Victoria Eugenia y el Sindicato de Iniciativas Turísticas. El señuelo para atraer a la población británica asentada y a nuevos flujos europeos, interesados en el juego, estaba en marcha.

18. Según el cónsul de Francia en Málaga, Jaques Chaumie, en el proceso de proyección turística de la capital malagaueña, era determinante la ampliación y mejora de la red de comunicaciones, que posibilitara el recorrido de la costa, para la incorporación de nuevos territorios y paisajes que complementaran la oferta de la capital, con actividades vitales para el establecimiento de viajeros, como era la náutica, el tenis y el golf.
Según Chaumie (1911) una importate dificultad se hallaba en la comunicación por el litoral y las cornisas hacia la costa.

PELLEJERO MARTÍNEZ,C., Evolución histórica del turismo en la provincia de Málaga en el S. XX, *Estudio de la Diputación Provincial de Málaga,* Málaga, 2005.

19. A partir de la inauguración del gran hotel Príncipe de Asturias, en 1926, con proyección internacional, comenzó a publicarse la revista bilingüe "*British Colony Gazette*" que se enviaba a todos los agentes y autoridades relacionadas con el turismo tanto de España como de Inglaterra, además de a las colonias británicas de Estados Unidos y Sudamérica, informando sobre las actividades de los británicos residentes en la costa malgueña. Familias de la aristocracia y la alta burguesía se asentaban junto con británicos en las afueras de la ciudad, próximos al mar exportando la imagen de Málaga como estación de invierno.

GONZÁLEZ, M.J., Los héroes del deber o el trabajo como virtud en España duratne la Dictadura de Primo de Rivera. *Baética*. Univerisdad de Málaga, 2003.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El deporte de moda en los principales complejos turísticos de Europa y Estados Unidos, fue utilizado por el Gobierno como actividad para la población flotante extranjera instalada entre Málaga y Torremolinos. Con la promoción del golf, era posible atraer a un mayor número de aficionados, que podían practicar el juego durante el invierno. El golf ya se jugaba de forma puntual en los entornos de las primeras villas residenciales de la costa, por lo que se propuso la construcción del campo, para formalizar y referenciar nuestro territorio en los incipientes circuitos de golf.

El campo fue diseñado siguiendo las directrices del campo de referencia, el *links* de St. Andrews, conocido y estudiado a la perfección por Simpson, cuyos principios estéticos y estratégicos aplicó al campo de Torremolinos.

El trazado estaba dominado por el carácter del lugar y las características del terreno y el paisaje, agrupando los recorridos en torno a las casa club, conformando un campo estratégico, que podía dar cabida a todo tipo de jugadores. Un campo equilibrado, con recorridos cortos, donde prevalecía la naturalidad y la integración con el lugar.

El campo, pensado esencialmente como pieza turística, significaba la iniciación al golf de este territorio, ubicándolo entre la capital Málaga y el municipio de Torremolinos, que ya conocía la visita de británicos, asentados durante largas temporadas.

[Fig. 10] HOSTERÍA E INSTALACIONES DEL REAL CLUB DE CAMPO EN TORREMOLINOS, INAUGURADAS EN 1956.

(http://www.aqueltorremolinos.com/resources/_wsb_624x411_Parador+Direccion+Gral+Turismo.jpg) [Consulta octubre 2013]

[Fig. 11] CAMPO DE GOLF DISEÑADO POR TOM SIMPSON. Ortofotografía Andalucía 1956. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

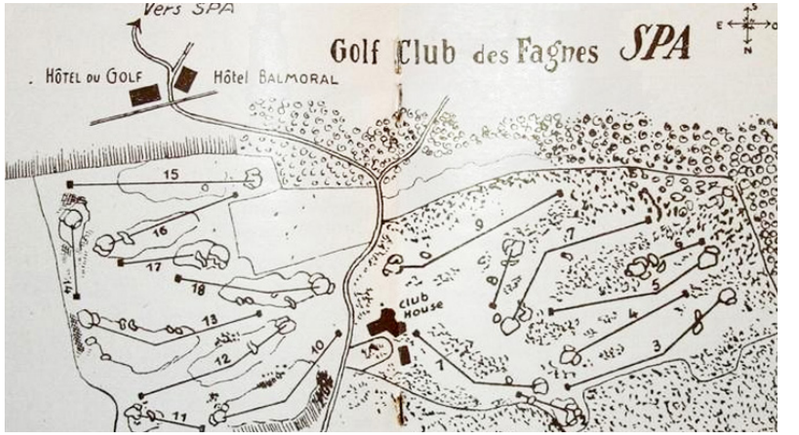
Málaga, con la construcción de su primer campo de golf, comenzaba a posicionarse en el ámbito europeo, junto con las más importantes capitales turísticas, que de igual modo, había incorporado el golf dentro de su paisaje, apostando por promocionar el deporte junto con las virtudes del paisaje y el clima.

La elección del relevante diseñador Tom Simpson no fue casual. El golf mantenía aún un marcado carácter elitista entre la sociedad británica, y centroeuropea, cuando los grandes diseñadores de origen escocés, habían migrado a Estados Unidos para comenzar su etapa como profesionales del diseño. Simpson, formado en Cambridge y Oxford, fue uno de los pocos diseñadores que centró su carrera a este lado océano, trabajando en los más importantes proyectos de golf del continente, en Austria, Bélgica, Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza, y España. La inserción del golf en las más relevantes estaciones turísticas, iba a significar el avance progresivo del deporte hacia las periferias masivas, con la explosión turística y el comienzo del turismo residencial.

Uno de los más importantes y bellos diseños fue el *Royal Golf Club des Fagnes*, en la ciudad belga de Spa, diseñado durante los mismos años en que construyó el campo de Málaga, el Club de Golf de Terramar y el Real Club de Golf de San Sebastián. Había comenzado la etapa de expansión del modelo links por Europa, marcando el devenir futuro del golf entre los centros más ilustres del turismo, y Málaga, estaba entre ellos. El prestigio de un diseñador de renombre a ambos lados del Atlántico, iba a ser el comienzo perfecto para lo que estaba por llegar.

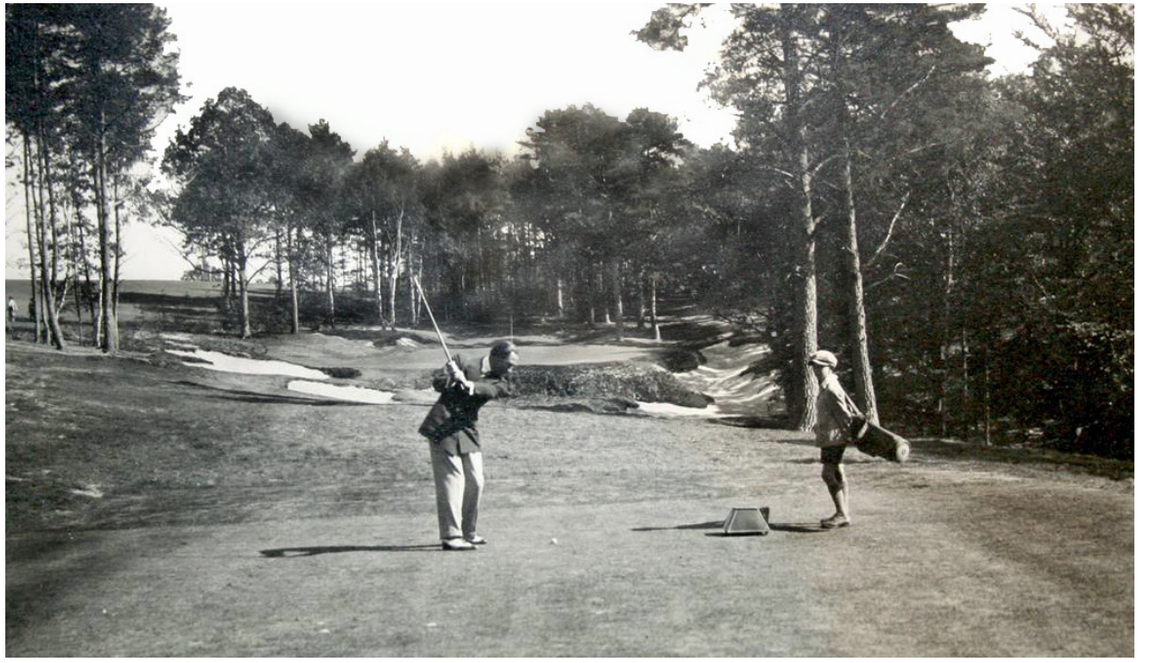
CORNISH, G.S., WHITTEN, R.E.,*The Architects of Golf.* The Rutledge Press. New York, NY, 1981.

[Fig. 12]CLUB DES FAGNES, SPA, Bélgica, 1930. Diseño del campo, obra de Tom Simpson.



[Fig. 13] GREEN 6 DEL ROYAL GOLF CLUB DES FAGNES, Spa, Bélgica, 1930. 7(http://spa.mygolf.be/data/uploads/FreddyRousselle.jpg)

A pesar de tratarse de un campo interior, el trazado de Fagnes mantenía muchas similitudes con el campo de Málaga, reflejando la persoanlidad de sus diseñador. Un campo compacto, donde los recorridos se centralizaban en torno a las casaclub, era el esquema que comenzó a exportarse allá donde la disponibilidad de suelo y las cualidades del terreno lo permitían. Siguiendo el modelo estratégico, el campo buscaba aún implantarse sobre el territorio soporte como un fragmento de su propio paisaje.



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La capital ya era un lugar asiduo para los turistas extranjeros, que adquirían sus residencias temporales para pasar los inviernos, cuando comenzaba a dibujarse el nuevo horizonte que servirá de soporte para el desarrollo y crecimiento de una realidad llamada a ser referente en el turismo internacional. Además de los grandes hoteles de la capital, enfocados a una selecta clientela, se promocionaron los baños de mar, focalizados en el Balneario de Pedregalejos como un auténtico club de playa, para promover la atracción por el mar, el sol y el aire libre como actividad de ocio principal en la ciudad. Cuando el *Sindicato de Iniciativas y Propaganda de Málaga*, planteó un plan de reformas higiénico sanitarias, al estilo de Niza o San Sebastián, Málaga, emprendía su proceso de lanzamiento como estación marítima[20], empeñada en ofrecer, junto al clima y el paisaje, una nueva oferta complementaria en los deportes británicos de moda, marcando la imagen cosmopolita que se había trazado durante el siglo XIX.

El golf, se practicaba junto a las playas, desde comienzos de siglo XX, por parte de los primeros residentes británicos asentados, en el entorno de Torremolinos, por lo que resultó una opción válida. Se trataba de diversificar la oferta turística apostando por nuevas piezas, aprovechando la relación que ya había mantenido el territorio con la cultura británica, teniendo como referente a los núcleos turísticos europeos como Biarritz, que ya habían contemplado esa opción, para reforzar los baños de mar.

En 1926, se procedió a la inauguración del gran hotel Príncipe de Asturias, ubicado en el Paseo de Reding, obra del arquitecto malagueño Guerrero Strachan, futuro alcalde de la ciudad, y a la que asistieron los reyes y el jefe del estado, como reclamo para ensalzar la nueva imagen de la capital, con uno de los mejores climas de Europa.

Así, los dos hoteles más importantes de la ciudad con proyección internacional, el Caleta Palace, denominado así a partir de 1925, y el Real Príncipe de Asturias, fueron la gran atracción para el turismo más elitista durante los años veinte, cuando la ciudad constituyó la Delegación de Turismo para la promoción de su potencial turístico, ofreciendo como oferta complementaria el tenis en el Balneario Nuestra Sra. del Carmen y el campo de golf de Torremolinos, los deportes de moda del momento. La oferta hotelera completa de la ciudad suponía un total de 1.505 plazas de alojamiento, acogiendo entre sus visitantes más destacados a los miembros de realeza española, el futuro Jorge VI de Inglaterra y a personalidades como Madame Curie.

En 1929 el Patronato Nacional de Turismo financió un cortometraje que servía para promocionar la ciudad fuera de nuestras fronteras, complementando la función que ya realizaba la revista "El Turismo de Málaga" desde 1928 exponiendo todas las mejoras y transformaciones urbanas dirigidas a la atracción de turistas extranjeros, con secciones en inglés y francés. El planteamiento de una gran zona turística, centrada en el clima y el paisaje, comenzaba a concretarse.

20 . En 1928, con el libro "*Costabella: Riviera Española. Notas para la implantación de una ruta de turismo*", obra del ingeniero Campos Turmo, se inicidía sobre la relevancia de la costa dentro del territorio andaluz, como espacio para la atracción. Para su despunte en el panorama internacional, se planteaba como ineludible la mejora de las comunicaciones, para su conexión con las rutas turísticas nacionales y europeas. En las primeras urbanizaciones, pensadas para alojar al turismo anglosajón durante el período invernal, comenzaron a integrarse las piezas edificadas dentro del paisaje agrícola previo, como ocurrió en el Parador Montemar (1934) o el Castillo del Inglés de Torremolinos.

CAMPOS TURMO, R., *Costabella. La Riviera española. Notas para la implantación de una ruta turística*, Imprenta La Moderna, 2.ª ed., 1929.

PELLEJERO MARTÍNEZ, C., El turismo como alternativa económica en la Málaga de principios de siglo: Informe del cónsul de Francia. *Revista de Estudiso Regionales* 42, 1995, Pp 297-311.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Se había iniciado la transformación de un territorio eminentemente agrícola, en un nuevo escenario para el turismo, "Costabella", que comprendía el litoral desde Algeciras hasta Málaga, como centros neurálgicos bien conectados a través de sus puertos, y que se apoyaba en la ciudad de Ronda, como centro cultural al que se accedía por ferrocarril. La capital se posicionaba en el panorama internacional, al tiempo que en la costa se comenzaban a tomar medidas para solventar problemas de comunicación, planteándose nuevas infraestructuras como el tranvía hacia Torremolinos, o nuevos equipamientos como un gran casino, un hipódromo, un funicular, sin olvidar el ferrocarril de vía estrecha que comunicaba con la costa hacia el este desde 1908, y con los municipios de Churriana, Alhaurín de la Torre y Coín desde 1913.

Sin embargo, el gran detonante para la proyección turística del territorio malagueño, residía en la promoción como puerto de escala para la aviación comercial internacional, una vez ubicada en el panorama turístico internacional, durante la celebración de la Exposición Iberoamericana de 1929. Tras la actividad ejercida por la Comisaría Regia hasta 1928 en temas de promoción del turismo, el Patronato Nacional tomó el testigo para la dotación y mejora de las infraestructuras. Entre sus objetivos se encontraba además la consolidación de una red de alojamientos que se concretó en la organización de la Red de Paradores y Albergues de Carretera, como oferta de calidad.

A partir de 1940 la entidad fue sustituida por el Servicio Nacional de Turismo, que dio un fuerte impulso a la naciente industria turística[21] como recurso económico para resarcir al país del desastre de la guerra. Con la alianza estadounidense y el ingreso del país en la Organización de Naciones Unidas en 1955, la activación de las inversiones exteriores comenzaba a surtir de fondos la maltrecha economía, proyectando una nueva imagen de España en el mundo occidental, alentada por la promoción como territorio turístico. Más tarde, con el Plan de Estabilización, aprobado en 1959, comenzaría una nueva etapa de crecimiento y transformación del territorio, donde el turismo iba a ser protagonista.

La apuesta por el campo de golf para la configuración de un nuevo horizonte turístico, se convirtió en una buena oportunidad para atraer a los viajeros anglosajones y ofrecer un complemento al sol y la playa. Además, el golf, que había funcionado como escenario para urbanizaciones turísticas pioneras en Estados Unidos, podía ya entreverse como estimulador de crecimientos, siguiendo el modelo americano, conformando conjuntos privados inmersos en la naturaleza, al estilo del "country club", muy del gusto de los turistas europeos. La disponibilidad de espacio y la enorme cantidad de recursos, que ofrecía este territorio, fueron claves en el crecimiento extensivo, transformando velozmente, espacios agrícolas en urbanizaciones turísticas[22].

21. Durante los años cincuenta y sesenta, hasta el despunte del turismo de masas, el desarrollo económico de la región se vinculó con el fomento de la actividad turística, como generadora de riqueza. A través del establecimiento de los conocidos como Centros de Interés Turístico, el estado se aseguró el desarrollo y transformación de determinados ámbitos territoriales, activados por la demanda turística. El litoral mediterráneo andaluz, fue uno de ellos, donde numerosos espacios fueron declarados de Interés Turístico, sobre todo localizados, en la zona más occidental de la franja costera, como Alcaidesa y Sotogrande en San Roque, Benahavís, Nueva Andalucía y Pinomar en Marbella o Torremuelle en Benalmádena, donde el golf iba a implantarse con solvencia.

GALIANA, L., BARRADO, D., Turismo de masas en España, *Investigaciones Geográficas*, nº39, 2006, Pp. 73-93 (http://www.redalyc.org) [Consulta enero 2014]

22. Tras la implantación de las colonias agrícolas durante el siglo XIX en buena parte de los terrenos de la costa más occidental, el siglo XX y la actividad turística, provocaron la transformación territorial que viró hacia la implantación de piezas turísticas de alojamiento y entretenimiento, adentrándose en una nueva dinámica territorial y paisajística, establecida de forma lineal a lo largo de la costa. El Estudio para la Ordenación Turística de la Costa del Sol en 1955, ya denotaba el interés por planificar y desarrollar un espacio que comenzaba a extrapolarse en el escenario intenracional.

DE LACOUR JIMÉNEZ, R. ,Dinámicas territoriales en el litoral andaluz y estrategias de futuro. *II Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio,* Madrid, 2011.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 1] LA DUQUESA GOLF & COUNTRY CLUB, MANILVA (Málaga). Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.

Modelos de análisis para el estudio del golf en el territorio turístico Costa del Sol.

"No sólo necesitamos una mejor comprensión del hombre y de la naturaleza, sino también un método de actuación con el que nosotros, con más responsabilidad que otros, podamos garantizar que el producto de nuestros proyectos no sea nunca más el saqueo."

IAN MCHARG, *Design with nature*. Proyectar con la naturaleza. Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 2000.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 2] STOCK ISLAND, FLORIDA, 1980.
State Archives of Florida, Florida Memory, (http://floridamemory.com/items/show/100608) [Consulta julio 2013]

5. 1. Prototipos de referencia americanos en los modelos de hibridación *golf-urbanización*.

La integración de los campos de golf dentro del espacio urbanizado, ha estado directamente relacionada con la transformación económica, social y cultural de la sociedad americana, y unida a la labor de los arquitectos y paisajistas que han planificado y diseñado cada pieza. Una vez acotada como pieza turística y territorial, fue en Estados Unidos, donde el campo de golf logró transformarse en una nueva entidad autónoma con capacidad para implantarse sobre cualquier territorio.

El contexto fue ideal, permitiendo la proliferación de campos en todo tipo de paisajes y circunstancias, justo en el momento de mayor crecimiento y expansión del tejido urbanizado. Durante el último tercio del siglo XX, numerosas investigaciones al respecto, se centraron en la ligazón, que comenzó a surgir entre los primeros campos de golf en Estados Unidos y las comunidades residenciales turísticas, admitiendo que las consecuencias sobre el territorio y el paisaje fueron más allá del propio juego, repercutiendo en la ordenación territorial y urbana del tejido residencial americano. La pieza de golf, ya no era solamente un fragmento del paisaje, sino que comenzó a definirse y transformarse en un complejo organismo, con capacidad para intervenir directamente sobre el territorio. A partir de los años sesenta los campos de golf comenzaron a formar parte de grandes proyectos residenciales y complejos turísticos, como medio para sostener la gran inversión necesaria para su construcción y desarrollo. Las implicaciones del golf sobre las diferentes formas de vida en comunidad, se convirtieron en tema de debate, por las repercusiones sobre el propio juego, evidenciando cómo las sinergias entre lo construido y el vacío eran fundamentales para abordar el futuro del golf en el territorio, el paisaje y la forma del tejido urbano adherido.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los campos, concebidos como grandes jardines elaborados, tenía como referencia al Augusta National, y necesitaban elevados costes para su construcción y también para su mantenimiento, por lo que debían planificarse desde la integración con los tejidos residenciales[1]. Los nuevos proyectos debían cumplir varios objetivos: el juego, los costes de construcción y mantenimiento y la posibilidad de satisfacer la demanda de residencia en un entorno estético de elevado nivel. Para lograr estos propósitos, los diseños debían dar cabida al mayor número de jugadores posible, aumentando su capacidad de acogida, valorando su rentabilidad económica.

Esta fórmula de golf vinculado a tejidos residenciales fue exportada a los territorios turísticos, para conformar comunidades de segunda residencia como complemento de los primeros resorts de playa, siguiendo a los pioneros complejos de las costas de Inglaterra y Florida. En estos nuevos territorios, el campo de golf no era sólo un escenario para acoger viviendas, sino que además debía mantener su potencial como pieza turística deportiva, para atraer a jugadores temporales de forma constante. Se trataba de combinar ambas posibilidades, la turística y la residencial, adaptando los modelos residenciales a las nuevas circunstancias.

De igual modo que el trazado del campo debía adaptarse al lugar, y a su planificación como pieza de ordenación, el diseño del espacio de juego, también tenía que dar respuesta a la orientación turística del proyecto. El diseñador debía elegir el tipo de juego, en función del número y tipo de jugador para el que estaba pensado el proyecto, siendo determinante para su integración en los circuitos de golf.

A partir de los trabajos de análisis del *Urban Land Institute* sobre la diversidad de campos de golf en Estados Unidos, y su relación con las comunidades residenciales[2], se establecieron unos prototipos básicos de trazados. Estos modelos se fueron adaptando a las cualidades específicas de cada lugar para generar piezas híbridas, en función de las condiciones de contorno, y de la proyección del propio campo.

Partiendo de estos modelos y su valoración en una serie de parámetros[3], hemos elaborado unas fichas modelo que permiten definir cada campo de golf en relación con su entorno. A través de una serie de cualidades, características para cada prototipo, podemos interpolar otras piezas de golf por aproximación, para definir sus cualidades, tanto desde su vocación turística-deportiva, como residencial.

1. MCELYEA, J.R., ANDERSON, A.G., *Golf´s Real State Value*. Washington DC, ULI-the Urban Land Institute, 1991.

2. Según estos trabajos, cada tipo de comunidad integrada dentro del espacio de golf, requiere un tipo de instalación concreta, según su destino sea de primera o segunda residencia o resort turístico. De tal forma, que el uso al que está destinada la comunidad interfiere en el tamaño del campo, el tipo de juego y el diseño del mismo. Cuando el campo se planificaba para acoger tejidos residenciales eventuales, de segunda residencia, era fundamental la imagen que el campo proyectaba, acentuando su faceta como pieza paisajística capaz de incrementar los precios de venta de las parcelas o viviendas en torno al trazado.

MUIRHEAD, D., RANDO, G.L., *Golf Course Development and Real Estate*. Washington DC. ULI-the Urban Land Insitute, 1994.

3. Los valores considerados para cada pieza de golf, están relacionados directamente con su trazado y la forma de hibridación con el territorio soporte y definen una serie de cualidades entre el valor residencial y turístico del campo: consumo de suelo, flexibilidad del juego, estética, integrabilidad con el entorno, costes de construcción y mantenimiento, capacidad para incorporar tejidos urbanizados.

PHILLIPS, P. L., *Developing with Recreational Amenities: Golf , Tennis, Skiing and Marinas*. ULI-Washington DC. Urban Land Institute, 1986.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 3] [Fig. 4] COUNTRY CLUB AVENTURA, MIAMI, FLORIDA. VALORACIÓN.
Elaboración propia.

consumo de suelo:	bajo
flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	elevada
estética, versatilidad de recorridos: fondos escénicos	baja
integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje:	bajo
costes de construcción y mantenimiento:	bajo
capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo:	bajo

- **trazado compacto**

El trazado de los diferentes recorridos del campo o calles se agrupan de una forma más o menos compacta, pivotando en torno a la casa club, que mantiene una posición centralizada dentro de la instalación, bastante similar a como se había gestado en el origen del juego. La casa club concentra la actividad esencial, como punto de encuentro y de descanso durante el desarrollo del juego, y como tal, mantiene una posición nuclear dentro del trazado, logrando un diseño sólido y consistente, que permite un desarrollo del juego más flexible y rápido.

Es la forma más habitual en las primeras etapas del golf, cuando solía ocupar un espacio disponible dentro del suelo más o menos consolidado, o una superficie destinada a otros usos, una finca o un parque, sobre el que se superponía el juego. Este tipo de campo permite la ocupación de espacios vacantes dentro de tejidos consolidados, configurando un perímetro regular que encierra la superficie de juego, quedando las piezas de residencia en el exterior, o puntualmente en el interior con tipología en altura.

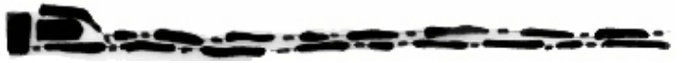
Es el campo más apropiado para espacios turísticos consolidados, donde la pieza de golf se inserta en superficies vacantes, poco apropiadas para la edificación, y que permite una percepción completa del campo por parte del jugador. A veces se utilizan para añadir valor a un territorio vacante dentro de un espacio consolidado, aprovechando suelos poco productivos o con problemas de drenaje, que estimulan crecimientos próximos, siendo también el trazado más apropiado para campos públicos, donde no es necesario compensar con desarrollos inmobiliarios, utilizando los propios recursos que el paisaje ofrece para la superposición del campo.

Su forma compacta y nuclear puede presentar variaciones en el perímetro, con entrantes y salientes que permitan un cierto incremento, aunque manteniendo su forma agrupada y una gran flexibilidad para el juego. Permite a la comunidad disponer de una importante superficie de espacio verde como atractivo, teniendo en cuenta, que muchos residentes no son jugadores de golf, aunque valoran la pieza como espacio libre.

El consumo de suelo es bajo, en relación a otros diseños, permitiendo un juego cómodo, con recorridos cortos que posibilitan una percepción completa del campo. Requiere una topografía suave y es el modelo que más se asemeja a la esencia del juego en su origen, en las costas escocesas y en sus primeras etapas de desarrollo, cuando el objetivo fundamental era el juego, y el mayor condicionante la disponibilidad de un espacio al que los jugadores pudieran acceder fácilmente. Los primeros resorts turísticos, utilizaron este tipo de campo como pieza de atracción, donde el campo se presentaba como un organismo independiente, y las únicas piezas construidas a su amparo, eran la casa club o el hotel turístico.

El objetivo fundamental de estos campos, de clara vocación turística, es resultar enormemente atractivos, tanto por su juego como por su belleza, siendo la elección del lugar, un factor esencial a valorar en la planificación, donde se incentiva el uso por turistas de golf, que suelen alojarse en establecimientos reglados, y que requieren accesibilidad desde cualquier punto del mundo, además de una oferta complementaria atractiva que añada nuevos desafíos al juego.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



- **trazado simple continuo**

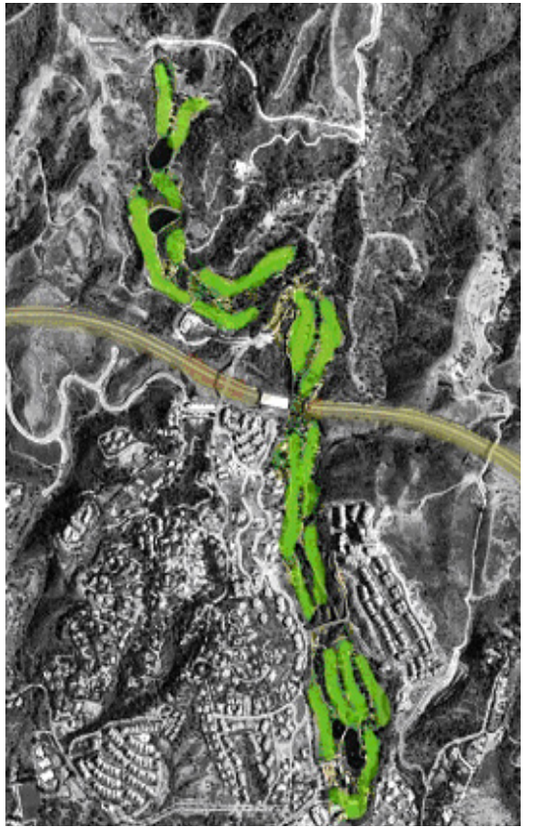
El trazado de este campo se caracteriza por su forma extensa y alargada, que dispone de dos recorridos de nueve hoyos de ida y vuelta, que termina en la casa club, disponiendo los recorridos parciales de forma paralela sin espacio intermedio. La superficie aproximada de media que requiere, oscila en torno a las 70 hectáreas para un recorrido completo, que supera los 7.000 mil metros, a modo de lazo doble, que se adapta fácilmente a espacios de difícil topografía, ocupando los valles y vaguadas, a cambio de estirarse sobre el territorio soporte.

Este tipo de campos ofrece un extenso perímetro con vistas sobre el campo desde cotas más elevadas, lo que supone un buen atractivo para los tejidos residenciales asociados, desde los que el campo de golf adquiere la dimensión de un gran jardín continuo y sinuoso, capaz de generar numerosas perspectivas.

Presenta una buena capacidad de integración en el entorno, aunque fomenta diseños de campos bastante complejos, con un recorrido de ida y vuelta, que supone un importante consumo de tiempo, y que requiere de jugadores con experiencia, capaces de enfrentarse a una jornada extensa. Estas cualidades hacen que este tipo de trazado sea más apropiado para usos residenciales que para atraer a turistas hacia el campo, siendo habitual en zonas residenciales, donde se logra que un gran número de parcelas y viviendas participen de la pieza como amenidad paisajística.

Es una fórmula bastante habitual en territorios de orografía angulosa, donde las vaguadas y valles configuran la personalidad propia de un paisaje, en principio, poco apropiado para la implantación del golf, que requiere de una importante inversión, compensada por las viviendas asociadas.

consumo de suelo:	medio	flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	bajo
flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	bajo	estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos:	elevado
estética, versatilidad de recorridos: fondos escénicos	elevado	integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje:	medio



[Fig. 5] [Fig. 6] SANTA MARÍA GOLF, MARBELLA. VALORACIÓN. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 7] [Fig. 8] TORREQUEBRADA GOLF CLUB, BENALMÁDENA (Málaga). VALORACIÓN
Elaboración propia: fuente Google.

Consumo de suelo:	medio
flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	elevada
estética, versatilidad de recorridos: fondos escénicos	elevada
integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje:	media
costes de construcción y mantenimiento:	medio
capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo:	media

- **trazado simple con retorno**

El trazado doble con retorno, es bastante similar al prototipo anterior, con dos circuitos de nueve hoyos cada uno, donde las calles se disponen de forma paralela, sin espacio intermedio entre ellas para la construcción de piezas de residencia. La ventaja con respecto al modelo simple, es que cada recorrido de nueve hoyos se inicia y acaba en la casa club, que sigue manteniendo una posición centralizada en la composición de la pieza, lo que supone un juego menos intenso, al que pueden acceder un mayor número de jugadores.

Estos modelos pueden acoger un gran número de variaciones, con recorridos adyacentes que componen una forma agminada o polilobulada. La versatilidad está relacionada con la topografía y con la necesidad generar un perímetro más extenso de contacto con el campo. Este tipo de trazados alargados sobre el territorio, comenzó a utilizarse a medida que los jugadores tenían la posibilidad de lanzar las bolas más lejos, gracias a los avances en el diseño de las bolas y los palos. Los recorridos más extensos suponían ralentizar el juego, que introducía mayor número de obstáculos y más tiempo de transición entre un recorrido y otro.

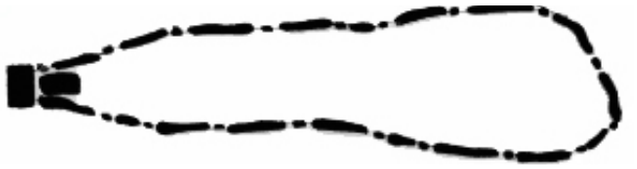
Con estos diseños de campos el incremento en consumo de suelo, puede oscilar en torno al 50%, por encima del modelo compacto, lo que implica más costes de construcción y mantenimiento.

Este modelo simplificado, se adapta a topografías complejas, con pequeñas modificaciones que permitan el alargamiento del perímetro y la posibilidad de inducir a un mayor número de crecimientos residenciales, que pueden aprovechar la influencia del campo para incrementar su precio. Los incrementos en los costes, se compensan con la posibilidad de integrar un mayor número de viviendas en el perímetro frontal, haciendo la operación más productiva.

El modelo con retorno, a diferencia del continuo, proporciona más flexibilidad al juego, además de la posibilidad de acoger a un mayor número de jugadores, que pueden jugar dos recorridos de nueve hoyos a la vez. Mientras que el modelo compacto supone una gran superficie verde dentro del territorio, este tipo de trazado alargado puede generar mayores impactos sobre el paisaje de acogida, en función de la estética que el diseñador incorpore y el grado de naturalidad que introduzca.

En muchos casos, supone un recorrido atractivo, que discurre con cambios de perspectiva y de fondo, lo que puede resultar más atractivo para los jugadores, en comparación con el modelo compacto.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



- **trazado lazo continuo**

El trazado doble con retorno, consiste en un único circuito que se inicia y acaba en las casa club, encerrando en su interior una gran bolsa de suelo, que conlleva un gran consumo de superficie, además de un extenso perímetro doble, con capacidad para acoger importantes bolsas de tejido residencial. Como contrapartida, supone un tipo de juego poco flexible, que necesariamente obliga a recorrer el circuito completo sin paso por la casa club, lo que requiere un importante esfuerzo a los jugadores, que invierte mucho tiempo en el recorrido total.

Morfológicamente se adapta a topografías complejas por su diseño en cinta o bandas estrechas, adaptándose al paisaje soporte sin demasiadas alteraciones, mostrando una muy buena integración con entornos muy diversos. Este trazado se asocia frecuentemente con usos residenciales tanto de primera como segunda residencia, logrando un paisaje interior a modo de gran parque sobre el que se disponen las urbanizaciones, al tiempo que se genera un amplio perímetro para la ubicación de viviendas que participan de vistas a la instalación.

En el sentido del juego, provoca diseños complejos demasiado involucrados con los tejidos residenciales, lo que requiere espacios de seguridad importantes para el correcto desarrollo del juego, lo que supone una traba importante para su enfoque como resort turístico en muchas ocasiones.

Es quizá la fórmula más utilizada cuando la pieza de golf se proyecta como amenidad residencial, por la cantidad de tejido que puede acoger en torno al campo. A cambio, el mantenimiento, al igual que los costes de construcción se elevan considerablemente. La integrabilidad es bastante más compleja que otros trazados más centrípetos, aunque depende directamente de la naturaleza del entorno. Puede recomponer hábilmente espacios y suelos degradados, o puede transformar radicalmente el paisaje en zonas de arbolado por su dispersión.

consumo de suelo:	elevado	flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	bajo
flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	bajo	estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos:	elevados
estética, versatilidad de recorridos: fondos escénicos	elevada	integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje:	elevada

[Fig. 9] [Fig. 10] PALMETTO DUNES, HILTON HEAD ISLAND, CAROLINA DEL SUR, EE.UU. VALORACIÓN.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 11] [Fig. 12] ALOHA GOLF CLUB, MARBELLA (Málaga). VALORACIÓN
Elaboración propia: fuente Google

consumo de suelo:	medio
flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores:	elevada
estética, versatilidad de recorridos: fondos escénicos	elevada
integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje:	media
costes de construcción y mantenimiento:	medio
capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo:	media

- **trazado lazo con retorno**

De forma similar al lazo simple, en este caso el trazado genera dos ámbitos de espacio activo en el interior, que permite la incorporación de viviendas en el interior y el exterior. En este caso, los dos recorridos de nueve hoyos que se inician y terminan en la casa club, que articula la pieza de golf, permiten una gran flexibilidad a los jugadores, permitiendo el juego en dos circuitos indepencientes, facilitando el acceso de un mayor número de jugadores simultáneamente, que tienen la opción de descansar a mitad de recorrido, sin invertir demasiado tiempo.

Generalmente se adapta fácilmente a la topografía, generando diversas variantes en función de las cualidades del territorio, y posibilitando amplias zonas residenciales en su interior y junto al perímetro exterior, a cambio de un mayor consumo de sueperficie, derivado del margen de seguridad necesario para garantizar la habitabilidad de las parcelas a ambos lados de los recorridos.

Este tipo de campos se ha utilizado asiduamente en territorios turísticos, por las posibilidades de crecimiento de tejidos residenciales en torno al campo de golf, como nuevo escenario donde se aglutinan todos aquellos elementos que constituyen la esencia del turismo desde sus comienzos, naturaleza, entretenimiento y paisaje, conjuntamente gestando una nueva forma de habitar, superpuesta sobre un territorio previo con el que interactúa.

De nuevo, valores más subjetivos como la integrabilidad y la estética como pieza paisajística, dependen en gran medida del proceso de planificación del arquitecto y el equipo. La fórmula deseable, tal y como ocurrió al comienzo de estas relaciones golf - urbanización, es el trabajo conjunto de integración de los llenos y vacíos.

En muchas ocasiones, este tipo de piezas han empobrecido notablemente la calidad del juego, que queda eclipsado por el tejido residencial. Este tipo de operaciones, en las que el golf ocupa el espacio residual resultado de la proyección del espacio construído, provoca la disminución de jugadores y de la capacidad turística de la pieza, que disminuye su capacidad de generar riqueza y pone en riesgo su mantenimiento en el tiempo.

El resultado en ocasiones, se traduce en campos coplejos para el juego, con poca potencialidad turística y enormemente caros en construcción y mantenimiento. Los espacios vacantes, necesarios para la integración de la pieza en el soporte de acogida, son colmatados por la edificación, que comprime el espacio de juego, eliminando la naturalidad de un espacio abierto. Estas situaciones saturan los espacios turísticos con tejidos residenciales, repercutiendo negativamente en la apreciación del campo de golf, que queda reducido a un espacio verde, con poca proyección en los circuitos de juego, lo que lleva a la construcción de nuevos campos en el entorno.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

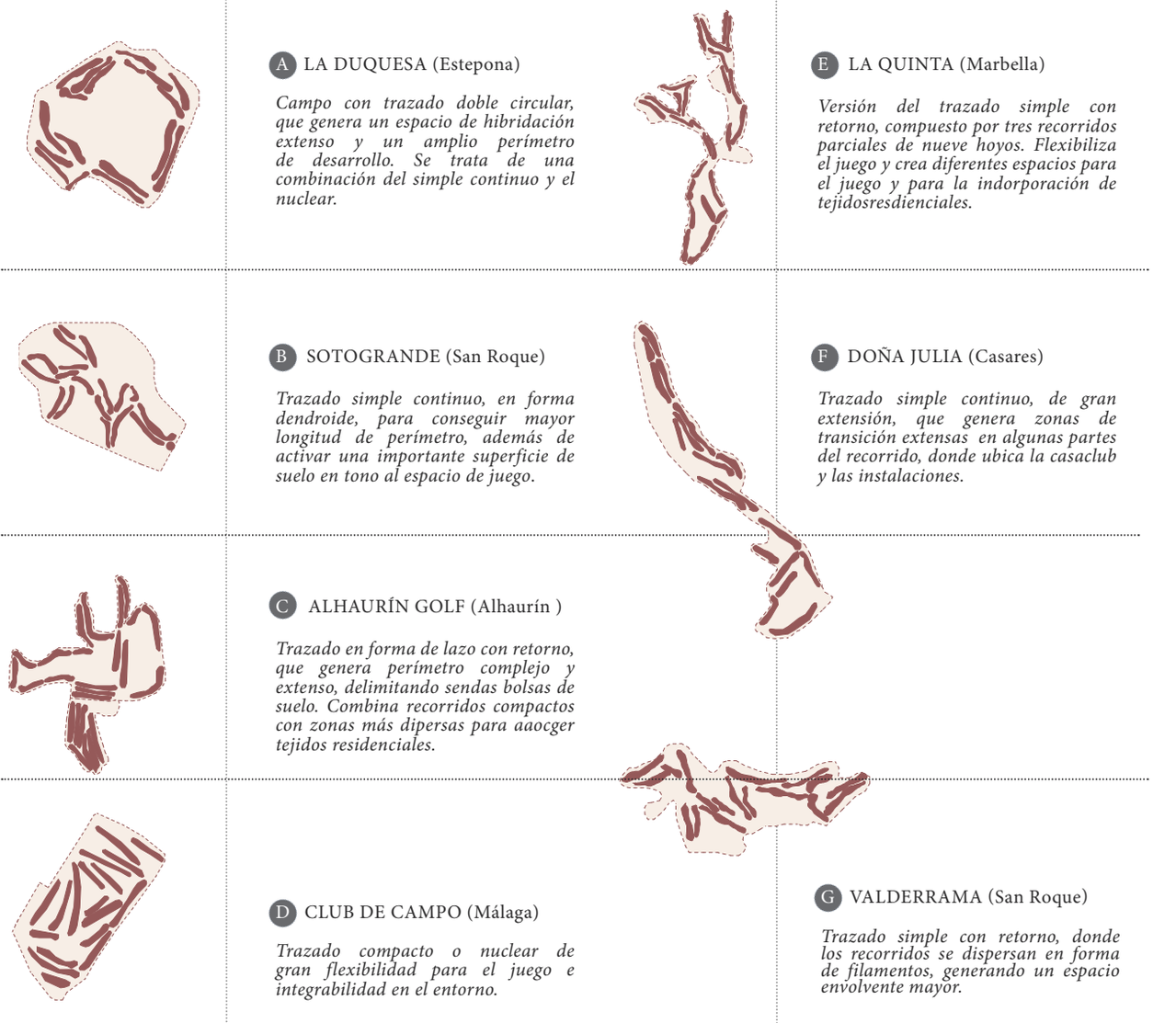
- **Ejemplos a interpolar**

Las modificaciones sobre estos modelos de referencia, están directamente relacionadas con el espacio disponible sobre el que se actúa y con la concepción del propio campo en relación a sus diferentes aptitudes. El trazado del campo, los recorridos y su diseño establecen sus cualidades como pieza de juego, marcando su carácter turístico; de igual modo, en la forma de acomodarse sobre el territorio, la pieza de golf pone en activo una serie de espacios de transición, que define su capacidad para acoger tejidos urbanos en su entorno. La lectura global de la pieza y su valoración en las diferentes tendencias, turística y residencial, estará vinculada con cada ubicación y con la calidad del diseño, tanto paisajístico como urbano.

Sobre estos modelos simplificados las posibilidades de diseño son infinitas. A través del estudio de un territorio concreto, la Costa del Sol, dentro del litoral andaluz, podremos encontrar una gran variedad de campos a analizar desde la comparación con los diferentes modelos, interpolando los ejemplos en cada caso, por aproximación.

Las diferentes cualidades que hemos definido nos servirán para cualificar cada pieza de golf desde su forma y trazado, en función de estas seis variables. Además, desde la relación que cada campo establece con el territorio en el que se inserta, podremos definir un índice específico para cada pieza, que nos servirá, de nuevo para conocer la vocación de la pieza de golf sobre el soporte de acogida.

[Fig. 13] . MODELOS A INTERPOLAR. VALORACIÓN.
Elaboración propia.



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5. 2. Fases y ámbitos en el proceso de implantación del golf sobre el territorio turístico Costa del Sol.

Desde el conocimiento derivado de la evolución del campo de golf como pieza territorial, y añadiendo los modelos de referencia anteriores, podemos acometer el segundo objetivo de esta investigación: mirar hacia el territorio de la Costa del Sol Occidental, poniendo la atención sobre las piezas de golf [4]. Con ese propósito, es determinante elaborar una metodología específica que nos acerque a su dinámica de desarrollo desde el comienzo, inherentemente unido a los campos de golf como piezas turísticas, capaces de colonizar el territorio e inferir tejidos residenciales. A partir de este análisis podremos comprender las incidencias del golf en nuestra realidad concreta, y establecer así posibles pautas de futuro para el golf en nuestro territorio.

Dentro del litoral mediterráneo, destaca de forma muy intensa la Costa del Sol, donde los campos de golf han ido ocupando importantes superficies de terreno, durante las últimas décadas, densificando todo un territorio lineal en torno a lo largo de los ejes de comunicación. Esta imagen es una realidad visible a través de una ortofotografía aérea, donde el entramado territorial de la costa, se nos presenta como un rosario de llenos y vacíos, de tejidos residenciales y de piezas de golf, contenido por el propio territorio. Ante esta imagen, se genera una gran inquietud: conocer y desgranar el proceso de construcción de ese gran tejido urbano, su histología y su trascendencia, a través de la transformación que estas piezas han ido promoviendo sobre el soporte de arraigo.

Ante la imagen de un espacio denso pero poroso, es posible reconocer los campos de golf como grandes superficies de suelo naturalizado, que dan continuidad al paisaje de las sierras, que desciende hacia el mar a través de los ríos y vaguadas, mostrando la evidencia de una naturaleza de la que no podemos escapar, y donde es posible plantearse una doble cuestión:

¿son los campos de golf los inductores del desarrollo de nuevos tejidos residenciales, o bien, son los propios crecimientos los que necesitan incorporar campos de golf, como grandes parques donde residir?

Para examinar la prevalencia de los campos de golf, como piezas turísticas, sobre la morfogénesis del territorio que nos ocupa, nos hemos centrado en conocer, tras la implantación de cada uno, las transformaciones y dinámicas que se originaban en su entorno, añadiendo a ese proceso, los demás factores que podían interferir en el momento.

A través de mapas y ortofotografías aéreas de la zona ha sido posible dibujar la aparición en intervalos de tiempo de los diferentes campos, e identificar los pequeños núcleos urbanos previos, y los crecimientos posteriores a la implantación.

En la Costa del Sol, las bondades del clima, permitieron la incorporación de las nuevas especies vegetales sobre suelos , próximos a las costa, donde predominaba el matorral y los pastos de secano, junto con pequeñas incursiones de arbolado autóctono, que solían incorporarse a los primeros diseños.

4. El acercamiento al golf de forma científica se ha abordado desde diversos ámbitos, económico, turístico, social o medioambiental, concretando toda una serie de conclusiones positivas y negativas al respecto, que derivan hacia la complejidad de una pieza que interfiere sobre el territorio tanto en superficie como en profundidad, incidiendo en su forma y organización, además de en su funcionamiento.
Valenzuela Rubio (1981), ya apuntaba cómo los campos de golf y los puertos depotivos actuaban sobre el territorio turístico, como amortiguadores y reconductores de la imagen turística basada en la masificación y la degradación paisajística del litoral, haciendo referencia directa a la Cost del Sol.

MARCHENA GÓMEZ, M., Un análisis de los recursos turísticos andaluces. *Revista de Estudios Regionales*. Extraordinario Vol. VI, (1985-86), p. 175. (http://www.revistaestudiosregionales.com)[Consulta noviembre 2010]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Para abordar el territorio en su totalidad, hemos fragmentado en cinco ámbitos consecutivos, que acogen diferentes agrupaciones o clústers de campos, que conforman el entramado de llenos y vacíos, gestados diacrónicamente, bajo condiciones distintas. En el análisis de cada uno de los ámbitos en que se ha fragmentado el espacio Costa del Sol, hemos trabajado con la aplicación informática *GvSig*, un Sistema de Información Geográfica, que permite la superposición de imágenes del territorio, mapas y datos WMS (Web Map Service) y WFS (Web Feature Service) procedentes de la Infraestructura de Datos Espaciales (IDE) del Sistema Estadístico y Cartográfico de Andalucía, así como de la Red de Información Ambiental (REDIAM), que recoge todo tipo de información sobre el medio ambiente de la Comunidad Autónoma.

Con el objetivo de conocer las dinámicas de crecimiento del territorio y las sucesivas transformaciones morfológicas derivadas de la implantación de piezas de golf, se ha elaborado una primera agrupación de capas de información:

1. Mapa Topográfico de Andalucía del Estado Mayor del Ejército Alemán elaborado entre 1940-44 (1:50.000).
2. Ortofotografía digital pancromática a partir del vuelo B/N elaborado por el Ejército del Aire de España y Fuerzas Aéreas de Estados Unidos de 1956-57 (1:33.000).
3. Ortofotografía digital pancromática del vuelo nacional B/N Interministerial de 1977-83 (1:8.000).
4. Ortofotografía a color de Andalucía 1998 (1:10.000).
5. Ortofotografía color rigurosa de Andalucía 2008-09 dentro del proyecto PNOA07-10.

Sobre cada una de estas capas, se han ido incorporando otras dos capas fundamentales para reconocer en cada uno de los momentos de corte, los cambios morfológicos de los tejidos previos, a medida que se han multiplicado los campos de golf.

La primera capa de información, procedente de los Datos Espaciales de Andalucía para Escalas Intermedias (DEA100), recoge en forma poligonal la superficie vinculada a cada pieza de golf, elaborada en 2007 a escala 1:100.000, a partir de la información facilitada por los propios campos de golf y la fotointerpretación[5].

Estas superficies, resultan de la delimitación del campo de golf dentro del soporte territorial, a partir de la envolvente exterior de su trazado. El resultado engloba la superficie de juego de cada campo, más todo un espacio intersticial que sirve de transición o enlace, entre el nuevo organismo y el soporte de acogida.

La segunda capa que hemos vinculado con esta anterior, y que hemos superpuesto en cada fase del proceso de transformación del territorio, se refiere a la información procedente de *Jardines y Campos de Golf* que recoge el Mapa Topográfico de Andalucía de 2007 (1:10.000). A partir de ésta obtenemos el valor exacto de la superficie de juego para cada pieza, correspondiente a las calles y zonas intermedias, destinadas específicamente al juego.

La interrelación entre ambas superficies será un valor relevante a considerar en el análisis morfológico y cualitativo de cada campo de golf, un índice relacionado a su vez, con la ubicación concreta[6].

5. Según información proporcionada por la Infraestructura de Datos Espaciales, las superficies recogidas en esta capa de información procedente de los Datos Espaciales para Escalas Intermedias, DEA100, se han determinado a través de la fotointerpretación y de la información proporcionada por cada uno de los campos de golf. Esta superficie, siempre mayor que la que genera el propio trazado de los recorridos del campo, la podemos denominar "*espacio de golf*", entendiendo que aglutina una suma adicional de espacio intersticial, que envuelve a los diferentes recorridos del campo.

6. La relación entre estas dos superficies referidas a las diferentes piezas de golf, nos permitirán caracterizar a cada campo con un valor, *Coeficiente de Campo* (CC), un índice que nos reportará una información relevante en cuanto al trazado de cada pieza, su grado de dispersión en el territorio, así como su capacidad para acoger tejidos residenciales en los intersticios que se generan entre la pieza de golf y el soporte. Como veremos, también podremos relacionarlo con valores de integrabilidad en el paisaje, costes de construcción y mantenimiento,flexibilidad del juego y vocación turística de la propia pieza.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En una segunda agrupación, hemos utilizado el Mapa Cartográfico de Andalucía, sobre el que hemos superpuesto la información relativa a Edificaciones, Relieve, Hidrografía, Red de carreteras, caminos y ferrocarril, combinándolas con cada una de las ortofotografías y el mapa topográfico de 1944-45.

La finalidad, era conocer en cada intervalo histórico, la estructura territorial y red de infraestructuras que conformaban el soporte, a medida que iban surgiendo los diferentes fragmentos de golf. Para conocer la estructura previa antes de la implantación de los campos, se ha cruzado la información ambiental relativa al uso y coberturas vegetales, así como la naturaleza del suelo, las pendientes y orientaciones. Con esta información, solapada a las diferentes ortofotografías, hemos reconocido la evolución del territorio en cada ámbito, desde la perspectiva del golf. Utilizando el dibujo, como método de investigación y conocimiento, hemos trazado, sobre las diferentes ortofotografías aéreas, los crecimientos de tejido urbano asociados a las piezas de golf a lo largo de todo el proceso, sobre cada uno de los ámbitos territoriales delimitados en el territorio.

A partir de aquí obtenemos una importante *información cuantitativa*, sobre la aportación de los campos de golf al crecimiento del tejido residencial, en una sucesión dinámica de planos que reflejan la actividad en torno a cada campo y en el conjunto de ellos. Esta información gráfica también nos ha permitido conocer con proximidad la naturaleza de cada campo de golf, vinculando su forma y trazado con la capacidad de acoger desarrollos urbanos en su entorno, a través del *coeficiente de campo*.

Considerando el territorio completo como una gran matriz de información, hemos establecido así, un eje temporal sobre el que localizar cada campo de golf, como puntos de referencia, en torno a los cuales, centrar la investigación. El propio proceso iterativo de cruzado de información para cada etapa, ha sido determinante para conocer la incidencia, a nivel morfológico, de los campos de golf en la configuración del espacio Costa del Sol, pudiendo analizar el proceso de forma conjunta a través de una lectura narrativa, y de forma individual, desde el conocimiento de cada campo. Para cada uno de las zonas, agrupamos los campos, que pueden estructurar un conjunto más o menos similar, siendo necesario el recorrido por cada una de las fases para comprender la dinámica de un territorio, partiendo del conocimiento de su estado previo:

- Nos posicionamos en el estado previo o anamnesis, cuando la estructura agraria tradicional era el hilo argumental del territorio, dominado por un paisaje y un clima, que ya se posicionaban como recursos turísticos fundamentales.

- En una segunda fase, hasta el inicio de los años ochenta, reconocemos una etapa de creciente proliferación de piezas turísticas, siendo determinante para la estructura final, la ubicación, estableciendo las primeros crecimientos que iban a conformar la futura ciudad lineal.
- La década de los noventa, supuso un creciente aumento del tejido residencial en torno a las piezas

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de golf, que comienzan un proceso de dispersión, a medida que ascienden a cotas superiores, alejándose de la costa.

- La etapa final, hasta 2009, implica la necesidad de integración de las piezas de golf como piezas fundamentales en la nueva estructura territorial, iniciando un proceso de reconversión para lograr compensar los desequilibrios acumulados durante las etapas anteriores[7].

La sostenibilidad del nuevo turismo y de sus dinámicas sobre el territorio, son requisitos fundamentales para mantener la salud del binomio golf-urbanización, donde los campos de golf ostentan un peso trascendental, para garantizar su estabilidad. En una primera aproximación a la totalidad del espacio a escala global, observamos la intensa presencia del golf en el territorio, justificando sobradamente, el interés en su estudio y análisis; advertimos como singularidad espacial, la presencia de innumerables cauces de ríos y arroyos, que conectan las sierras del interior con el borde marítimo, sobre los que se apoyan la mayoría de los campos de golf. En sentido longitudinal, destacamos el borde entre el territorio y el mar, como peculiaridad inherente al territorio turístico que nos ocupa, más los dos ejes terrestres de conexión o articulación, que cosen cada una de las piezas de golf, permitiendo la conectividad a modo de arterias, determinantes para entender la transformación del tejido primitivo. Intencionadamente, el gráfico del conjunto focaliza sobre los campos de golf para potenciar su efecto en el desarrollo del espacio turístico.

Progresivamente, en el análisis más concreto de cada uno de los ámbitos, podremos ir comprobando el papel de cada uno de los campos, junto con la evolución de los tejidos urbanos, indisolublemente enlazados. Contabilizando la superficie ocupada de los diferentes espacios de golf en cada partición, podemos valorar el peso total en relación a la superficie de los diferentes municipios que conforman el área:

1. San Roque: 10.557.648 m^2
2. Manilva, Casares, Estepona: 6.528.305 m^2
3. Marbella, Benahavís: 13.652.851 m^2
4. Marbella, Mijas, Fuengirola: 14.350.790 m^2
5. Benalmádena, Torremolinos: 3.178.472 m^2

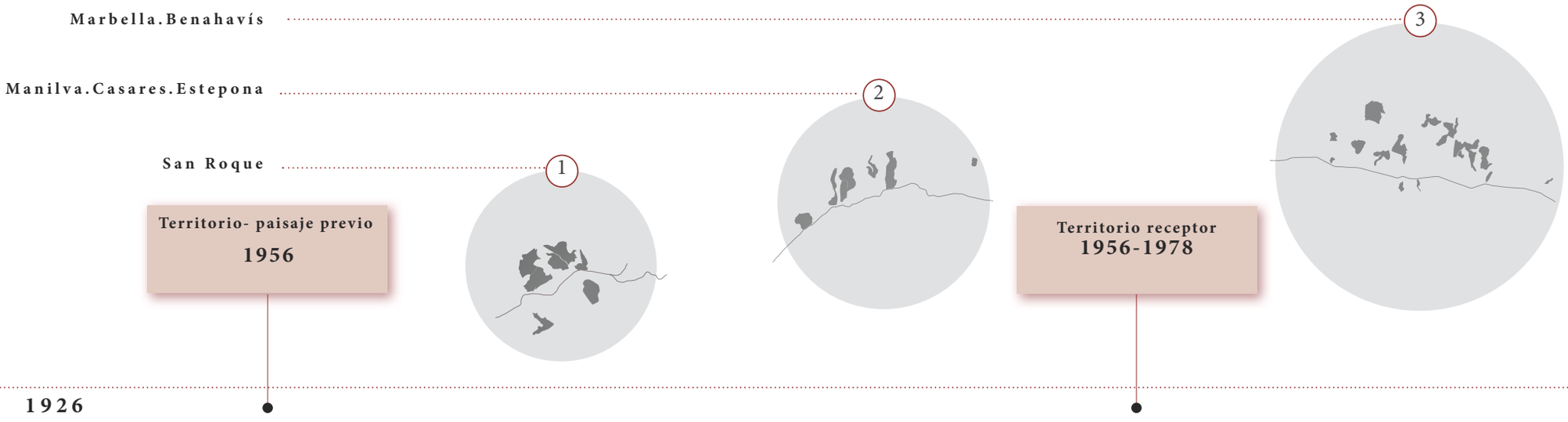
En total , los espacios de golf, engloban un área de 48.268.069 m^2 , que representan en torno al 6% de la superficie total del territorio Costa del Sol [8]. Esta notable presencia dentro del espacio turístico, justifica plenamente su análisis y consideración, como uno de los signos de identidad del territorio, que dota al lugar de un importante imagen "verde" que lo caracteriza, y que supone uno de sus recursos fundamentales para el turismo.

7. A partir de este momento, el sector del golf diseña una nueva agrupación entre el campo turístico y el residencial: el resort turístico-residencial, para proporcionar el escenario al nuevo turismo residencial del siglo XXI. Un conjunto cerrado, privado y exclusivo, que precipita en torno al campo de golf como estructura fundamental. El objetivo es la concepción de un organismo aún más complejo y autónomo, capaz de acoger a una población flotante, de forma casi permanente, que dispone de una segunda residencia de uso inmediato, gracias a la velocidad de conexión.

ALEDO TUR, A., De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultur*a. CLXXXIV 729 enero-febrero, 2008, pp 99-113 (arbor. revistas.csic.es) [Consulta agosto 2013]

8. Según Villar Lama, la superficie total de la totalidad de espacios de golf en el litoral andaluz, suponen un total de 8.626 has, 86.260.000 m2, destacando las provincias de Málaga y Cádiz, que acogen un 51% y 32% del total, respectivamente. Dentro de estas provincias, destaca, a gran distancia, la Costa del Sol Occidental con un 44% de esta superficie de espacio de golf, seguida de Campo de Gibraltar, con un 16%. En nuestro análisis abarcamos de forma conjunta ambas comarcas, por su pertenencia a un mismo ámbito superior dentro del litoral mediterráneo, desde la capital malagueña, hasta Gibraltar. El espacio resultante, acoge un 60% del total de superficie de espacios de golf del litoral andaluz.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ESTADO PREVIO: ANAMNESIS

El soporte territorial Costa del Sol, fragmentado en cinco ámbitos adyacentes, es la matriz de referencia sobre la que se van a adherir las piezas de golf, una vez que la actividad turística se superpone como nuevo uso sobre el territorio. Partiendo del Mapa Alemán de 1944 y de la ortofotografía aérea del vuelo americano de 1956, podemos reconocer el historial previo del territorio, en la etapa de ananmesis, que hace referencia a las condiciones de contorno necesarias para entender la progresiva implantación del golf y el proceso de desarrollo posterior.

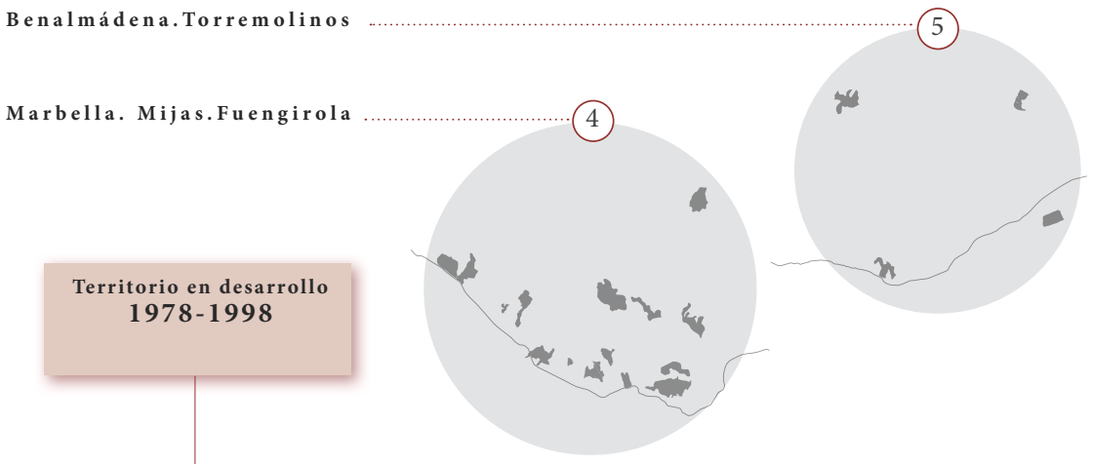
A través de la superposición de los diferentes estratos de información: naturaleza del suelo, relieve, orientación y pendientes, usos del suelo, catastro, redes, sistema de espacios libres y núcleos previos, será posible entender el estado previo de un espacio prácticamente vacío y la ubicación concreta de cada campo de golf, su disposición y trazado sobre el territorio y su incidencia en la conformación y configuración del complejo, entendido como la suma de todas las partes.

FASE DE IMPLANTACIÓN

Llegados al segundo corte temporal, el territorio ya había comenzado su desarrollo y crecimiento de forma intensa, incentivado por el turismo. Las primeras piezas de golf se implantan en cada uno de los ámbitos de la Costa del Sol, de forma heterogénea y discontinua, cualificando el territorio en su función turística. Las variables territoriales que confluyen en cada uno de los ámbitos, en un instante concreto, serán determinantes en la adherencia de los nuevos organismos.En este momento el territorio de la costa, comienza a ser objeto de estudio y análisis desde los ámbitos del urbanismo y la arquitectura, ante la convulsión que el turismo comienza a provocar.

Otras piezas como las destinadas al alojamiento de turistas, o los puertos deportivos, se ubican como propuestas para fortalecer la demanda en un momento de plena efervescencia del turismo de sol y playa. El turismo convierte el territorio en su objetivo principal para el consumo, en un proceso de ocupación y posicionamiento de piezas, capaces de catalizar esos crecimientos, que se convierte en producto turístico.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



FASE DE MORFOGÉNESIS

En el tercer intervalo temporal, acometemos la valoración de los crecimientos del tejido urbanizado, vinculado de forma directa e indirecta a los campos de golf, dentro del espacio de golf activado. En este intervalo se produce la gran ocupación y expansión de los tejidos en las primeras franjas de la costa, donde los campos de golf y las urbanizaciones residenciales compactan los vacíos, y comienzan a migrar hacia el interior. El desarrollo paralelo de infraestructuras y el peso específico de los núcleos históricos distribuidos a lo largo de la costa, condicionan la nueva estructuración de un territorio, que comienza a colmatarse, donde es posible advertir la presencia contundente de los campos de golf, que emprende una migración hacia el interior, readaptando sus trazados hacia nuevos modelos capaces de solaparse a las condiciones de un terreno más abrupto y difícil.

El binomio golf-urbanización comienza a ser habitual sobre un espacio geográfico complejo, que utiliza el modelo de integración entre tejidos residenciales y campos de golf para generar beneficios, alternando las cualidades turísticas y residenciales de las nuevas piezas.

FASE DE INTEGRACIÓN

El territorio de la Costa del Sol apararece como un gran organismo de conurbación entre los diferentes polos turísticos, donde las piezas de golf quedan integradas dentro del enrevesado sistema de diferencias. Comienzan a valorarse las repercusiones del entramado golf-urbanización dentro de la sostenibilidad del conjunto, tanto desde la variable medioambiental como desde la imagen generada, como recursos fundamentales para consolidar y mantener su potencialidad turística.

Definimos un índice característico para cada pieza: el coeficiente de campo (CC) y unos parámetros cualitativos derivados de su trazado y relación con el entorno, por intepolación con los valores de los prototipos golf-urbanización. En este intervalo es posible reconocer la incidencia de los campos de golf sobre el territorio de la costa, sus implicaciones en la ordenación territorial y urbanística, así como su aportación en la conformación de un nuevo paisaje de llenos y vacíos. Se advierte el peso específico de estas piezas dentro de las dinámicas turísticas, además de las infiltraciones en los diferentes estratos que componen el territorio.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 15] . COSTA ESTEPONA, AÑOS 50 (Málaga) (http://www.iluanacom/galeria_ficha.asp?idgaleria=83&size=large&idfotografia=3759) [Consulta septiembre 2013]

A partir de esta sucesión temporal de imágenes del territorio, y mediante la construcción del proceso desde las diferentes capas de información, logramos los siguientes objetivos:

1. Conocer en cada uno de los ámbitos en que hemos fragmentado el territorio de la Costa del Sol, los crecimientos de tejido urbanizado asociados de forma directa e indirecta con la implantación de cada campo.

2. Valorar las dinámicas de esos crecimientos en relación a las condiciones de contorno en cada uno de los intervalos temporales establecidos.

3. Localizar cada campo de golf dentro de la matriz espacio-temporal configurada sobre el territorio y sus estratos, valorando de forma unívoca las relaciones con el territorio y las cualidades de cada pieza, en su doble vertiente, turística y residencial.

4. Apreciar de forma conjunta el territorio conurbado, mediante la yuxtaposición de los diferentes fragmentos, en su dimensión superficial (extensión) y en su impregnación sobre los estratos profundos del territorio, los relacionados con la dimensión social, económica, cultural y ecológica (profundidad).

A partir de 1956 el golf disponía de un espacio inmenso a colonizar, sobre el que el turismo iba a ejercer un cambio radical. El territorio y su imagen podían incorporar a las nuevas piezas de naturaleza paisajística, junto con las de alojamiento, hoteles y villas junto al mar, ocupando superficies vacantes del borde.

Se iniciaba una primera aproximación al turismo residencial, que iba a progresar con fuerza sobre el territorio. La trabazón del campo de golf y las urbanizaciones turísticas iban a a inferir sobre la organización del suelo, trabándose con la estructura primigenia[9], provocando un efecto inmediato, encaminado hacia su proyección global.

El paisaje atractivo y vacío, de enorme potencial, iba a ser la materia prima, que el turismo iba a transformar de una forma intensa y veloz, superponiendo nuevas piezas para enraizar en un escenario que se presentaba como ideal. El clima templado y la inmensidad de días de sol durante el año, eran el reclamo perfecto para intensificar el flujo de extranjeros, que de forma puntual, habían ido arribando durante las primeras décadas del siglo XX.

La imagen local y sencilla de este fragmento de costa, iniciaba un trayecto complejo que lo iba a posicionar en el escenario europeo e internacional del turismo residencial, impulsado por la mejora de las comunicaciones, y muy especialmente por la oferta de campos de golf, que se entrelazaban con el paisaje soporte para gestar el nuevo territorio global de la Posmodernidad. Con el propósito de elaborar un discurso sobre el devenir de este espacio, centrando la atención sobre los campos de golf, nos vamos a apoyar en el elaborado en la primera parte de esta investigación. De éste hemos conocido la transformación de la pieza de golf y su complejización, a medida que se desplazó a otros lugares, condicionada siempre por el contexto económico, cultural y social del momento.

9. El propio lugar, su memoria y su organización, iban a quedar integradas dentro del proceso de transformación. La geometría oculta iba a traslucirse en la superposición de los nuevos estratos. Mientras urbanizaciones y hoteles precintaban el suelo, el golf por su propia natualeza podía modificar la imagen del lugar, pero dejando entrever la natualeza del sitio.

QUERO CASTANYS, D., La urbanización del turismo. Las nuevas formas del turismo. *Mediterráneo Económico*, nº5, Ed. Caja Rural Intermediterránea, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

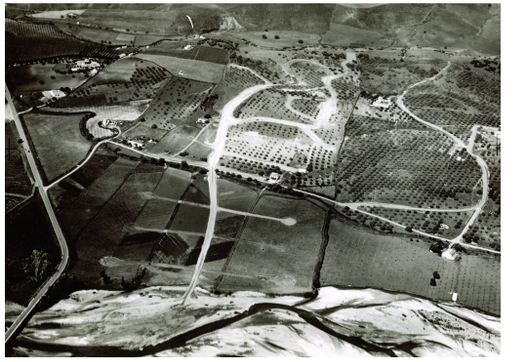
Iniciaremos el proceso partiendo del entramado previo, del paisaje, al que se adhiere la pieza de golf, con querencia, de la mano del turismo a mediados del siglo XX.

De nuevo la ubicación de cada campo dentro del espacio de acogida, y la interrelación que se establece con las variables del entorno, va a ser determinante para explicar las dinámicas de expansión del tejido urbano que delimita cada zona. Dividir y fragmentar facilitan la comprensión de cada una de las partes, donde las condiciones de partida han sido diferentes, desarrollando procesos específicos.

Los intervalos temporales, tienen como sistema de referencia, la información objetiva de la serie ortofotográfica, desde donde es posible narrar cuatro estadios de desarrollo, desde donde podemos aprehender la estructura urbana actual. En cada una de estas fases, es posible reconocer la propia transformación del golf como pieza, en su génesis por el mundo, hasta convertirse en pieza turística: anamnesis, *fusión, diferenciación e integración*. Una vez seleccionado el lugar, la pieza se construye y se fusiona con el paisaje; comienza a diferenciarse, en el momento en que adquiere nuevas funciones, turísticas y residenciales; finalmente, acaba integrándose interviniendo en la morfogénesis progresiva del territorio.

Mediante el dibujo de cada etapa, partiendo del estado previo o *anamnesis, implantación* (1957-1977), *morfogénesis* (1978-1998) e *integración* (1998-2009), se han logrado reconocer los cambios en cada fragmento, que de forma directa e indirecta, se vinculan con los campos de golf. La lectura del conjunto, supone asumir los campos de golf como parte ineludible del todo:

...El objetivo es presentar el fenómeno como sistema de diferencias: un conjunto de formas diversas de ocupar el territorio y en distintos momentos, produciendo matizaciones en su desarrollo, asimetrías en su entendimiento, diferencias cronológicas y formales en su colonización" [10]



[Fig. 16] . [Fig. 17] Primeras transformaciones del territorio para acoger al tejido residencial, entorno de Marbella, inicio de los años 60.
(http://2.bp.blogspot.com/_b1jhNQbCwO4/TOWXqv0U-MI/AAAAAAAABKw/6hqPCSQI7mQ/s1600/Los+arquitectos+de+Ban%25C3%25BAs+2.jpg) [Consulta julio 2013]

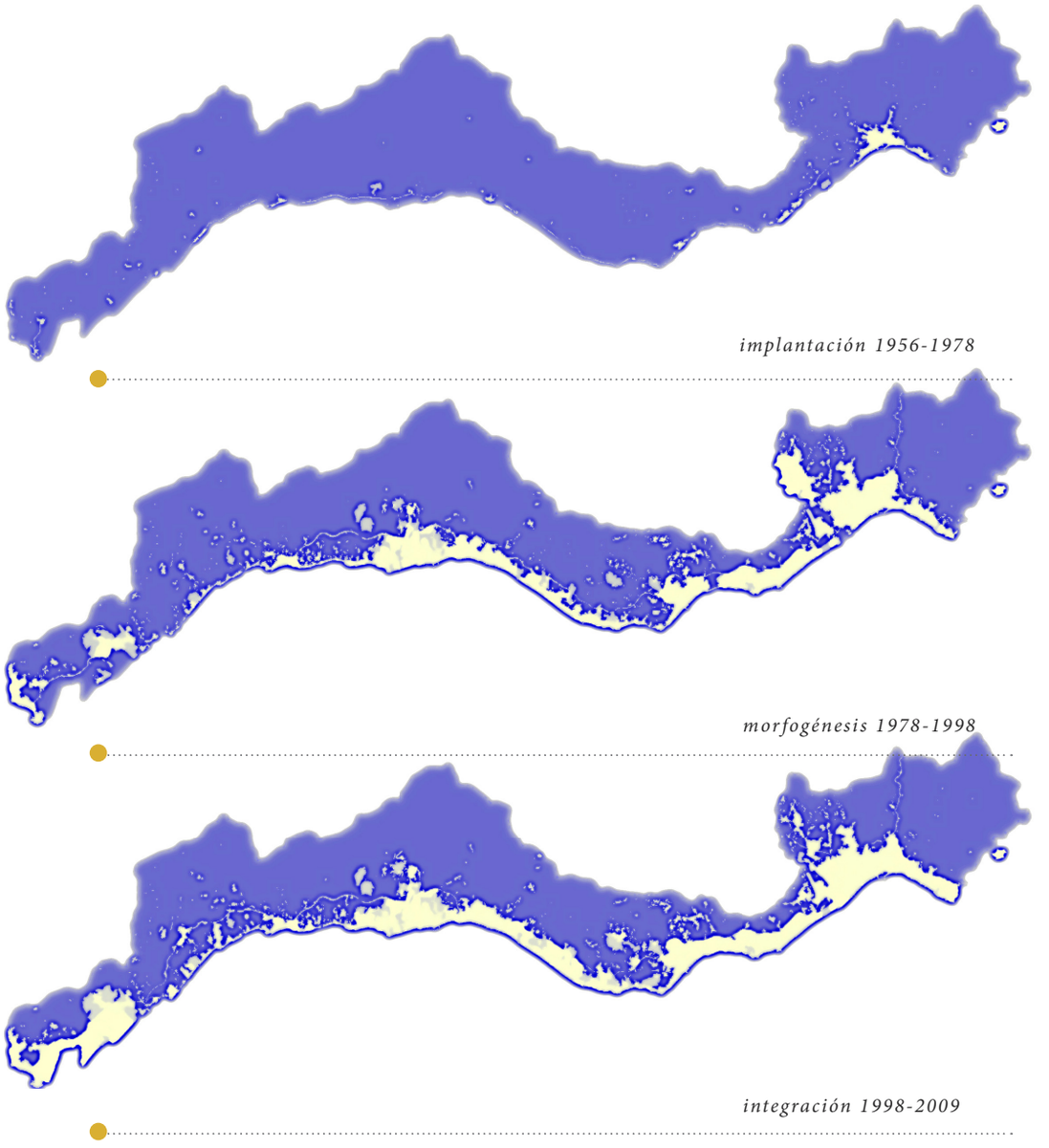
10. LOREN, M., La Costa del Sol como sistema de diferencias. El conglomerado residencial. *Costa del Sol:Arquuitectura, ciudad y territorio.* Grupo de Investigación HUM-666. Junta de Andalucía, 2008.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Aludiendo a esta cita, acometemos el trabajo como una sucesión de divisiones geográficas, enlazadas por un continuo de piezas de golf, que lo articulan, para construir un nuevo organismo. La realidad elaborada es el resultado de la suma de cada una de estas partes, que vinculadas integran una unidad superior, donde hay que asimilar cuestiones como la transformación socio-económica, la modificación del paisaje o la desestabilización de las cargas medioambientales, en la producción de un espacio donde habitar temporalmente.

Podremos advertir cómo con la implantación de cada campo de golf se produce la modificación de la imagen y el ecosistema original. En cada situación, el nuevo organismo transforma el estrato sobre el que se asienta, y genera un nuevo entramado de redes e infraestructuras. El diseño del campo, los condicionantes derivados del entorno y el paisaje de acogida, llevarán a un desarrollo determinado del tejido anexo, de las urbanizaciones vinculadas. El resultado será la combinación de los llenos y vacíos en torno a la pieza, diferente en cada situación, lo que nos lleva al análisis del conjunto y al estudio de cada campo concreto.

La sumatoria de cada pieza y de los crecimientos asociados en su área de influencia, nos permitirán una lectura del conjunto desde la posición del golf, justificada por la gran cantidad de superficie ocupada por los nuevos organismos.



[Fig. 18] . IMAGEN CRECIMIENTO GLOBAL TERRITORIO EN LAS DIFERENTES FASES: INMPLANTACIÓN, MORFOGÉNESIS E INTEGRACIÓN.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 19] . LITORAL DE SAVINILLAS, MANILVA, 1965

En estos años, la franja más próxima al mar se había convertido en el territorio más demandado por los primeros alojamientos turísticos. Las viviendas tradicionales, vinculadas a la actividades primarias comenzaban a convivir con nuevas piezas en altura, ubicadas en segunda línea, comenzando a manifestarse la nueva organización del territorio y el espacio. En esta primera etapa, los tejidos residenciales, se entrelazaban con el medio de forma extensiva o puntual, dejando entrever la estructura previa. El golf, a pesar de los posibles desequilibrios que podía provocar con el medio natural y los recursos, permitían una ocupación diáfana, donde es posible entrever lo oculto, el significante, añadiendo a su vez, un nuevo significado.

Redacción Iluana, archivo fotografía histórica. (http://www.iluana.com/fotos/000083/th/sabinillas_hotelelmero_mca_1965-66.jpg) [Consulta septiembre 2013]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 20] [Fig. 21] HOTEL EL FUERTE, MARBELLA AÑOS 60
SERRANO LIMA, A. (coord.), Imágenes de Marbella, VIII, "El Campo", Revista Cilniana, 2003, p.49 (http://revista.cilniana.org/)

Fábrica de harinas Covadonga, en la finca San Manuel, Las Chapas. En la primera fase del turismo, antes de 1936, se transformaría primero en una pensión, de la mano de Elvira Vidal, pasando en 1957 a consolidarse como uno de los primeros hoteles de la Costa del Sol, junto a Marbella, promovido por José Luque Manzano.

Durante la primera etapa de abordaje del turismo, las transformaciones inmediatas, consistían en cambiar el uso de fincas agrícolas, con ubicaciones privilegiadas, donde la proximidad al mar era el valor fundamental. Piezas tradicionales, transformaban su imagen y su uso para adecuarse a las nuevas demandas, en lo que supuso la "*turistificación*" del territorio.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5. 3. El estado previo del territorio o *anamnesis*. Las cualidades esenciales para el diseño correcto del campo de golf.

"Este es el método: la búsqueda del origen de la identidad de una ciudad, la selección de aquellos elementos —de la identidad natural y de la ciudad creada— que sean expresivos y valiosos, que supongan limitaciones y que brinden oportunidades para un nuevo desarrollo" [11].

En una primera etapa, de ***fusión***, el golf era una actividad más, superpuesta a los usos del territorio, en este caso, utilizado como entretenimiento; las variables territoriales condicionaban su ubicación y su trazado, que se limitaba a adaptarse al propio paisaje, al que se encontraba inexorablemente unido.

Para analizar cada uno de los ámbitos, es preciso conocer la estructura previa, el historial del soporte y sus características, sus señales y manifestaciones, antes de la llegada de los primeros campos. La organización y gestión del territorio respondían a los sistemas de producción agrarios, que desde mediados del XIX habían articulado la estructura económica y social, y que comenzaba a transformarse con la invención del turismo. Málaga capital y el entorno de Torremolinos en la zona más al este, o el entorno de Marbella[12], contaban con la fidelidad de los tímidos flujos que habían comenzado con el apogeo industrial y comercial del territorio. Las motivaciones de estos primeros turistas, estaban fundamentadas en el clima benigno y en las posibilidades económicas de un espacio, que había comenzado la industrialización.

Los elementos de partida eran el tipo de suelo y su capacidad drenante, la topografía y el relieve, la vegetación previa, y la propia arquitectura del lugar. La accesibilidad estaba condicionada a los puertos de Málaga y Algeciras, polarizando la franja costera, y el aeropuerto de El Rompedizo, que comenzaba su interacción con los países europeos. Sin embargo, el territorio se organizaba de forma local, humildemente vinculado y dependiente de la carretera de la costa entre Málaga y Cádiz.

Estas premisas a considerar para lograr un buen campo de golf por parte del arquitecto de golf se han mantenido en el tiempo, y son los mismos parámetros que la arquitectura debe interpretar para abordar un proyecto. Durante este primer estadio, los cambios fueron discretos, y los campos, al igual que las primeras piezas de alojamiento turístico accedieron al territorio inmenso, buscando las mejores ubicaciones, junto a la playa, actuando como incentivos para el incipiente tráfico turístico, casi siempre por iniciativas privadas[13].

En muchos casos, las piezas de golf ocuparon espacios no productivos, fincas agrícolas abandonadas, o terrenos baldíos con escaso valor ambiental, que con la superposición del juego incrementaban notablemente su valor paisajístico, provocando cambios decisivos sobre las conformación del territorio.

11. MC HARG, I., *Proyectar con la naturaleza*. Gustavo Gili, 2000, p.189.

12. En la etapa prefordista, cuando sólo una minoría aristocrática y adinerada, se permitía pasar largas temporadas en el nuevo espacio de borde, las grandes fincas del litoral fueron acogiendo villas y residencias en las playas de Torremolinos, Marbella y Estepona, al tiempo que los primeros hoteles colonizaban los enclaves más privilegiados dentro del inmenso paisaje. El protagonista indiscutible era el territorio, y la inserción de cualquier pieza, lo reconocía como tal, de forma que los primeros campos de golf, el Real Club de Campo en Torremolinos, o Guadalmina, se materializaron trazando sus recorridos como un nuevo uso inmerso en el paisaje.

13. En 1949, de la mano de la aristocracia europea, la finca *Santa Margarita*, en el entorno de Marbella, se convierte en una urbanización de casas unifamiliares dispersas entre el paisaje, para satisfacer las demandas elitistas. Cuatro años más tarde, se establece una especie de club social de reunión, al modo del "country club" americano, que daría paso a la inauguración del Marbella Club Hotel. Tanto en esta pieza de alojamiento, como en otras por llegar, como el Hotel Pez Espada (1959), se manifiestan los principios de la arquitectura moderna, donde el espacio verde, como extensión del paisaje tratado, se integraba directamente en los nuevos proyectos urbanos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La inserción de este nuevo elemento en el territorio, aspiraba a promover la estancia de los primeros turistas alojados en hoteles que habían comenzado a ocupar la costa, ofertando la posibilidad de la práctica de un deporte al aire libre como actividad complementaria y los suelos, ubicados junto a la playa o en terrazas fluviales, contaban con buenas condiciones de drenaje y topografías llanas o ligeramente onduladas, sobre los que el diseñador trazaba los recorridos, adaptándose a la vegetación y al paisaje previo. Un factor de localización fundamental era la disponibilidad de agua para el mantenimiento posterior de la instalación, que debía conservarse en óptimas condiciones de juego durante todo el año para potenciar su atractivo entre los aficionados. El trazado de estos campos, resultaba más o menos compacto, contenido dentro de la superficie delimitada disponible, a la que el diseñador se adaptaba para proporcionar el mejor de sus diseños. La imagen importada oscilaba entre el modelo inglés, integrado en el entorno y el modelo americano[14].

El consumo de suelo, estaba determinado por la propia extensión disponible, y para lograr un buen campo con capacidad de atracción de flujos turísticos, era fundamental contar con un experto en el diseño. Así, las primeras de estas piezas que surgieron en la Costa del Sol, fueron encargadas con garantías de éxito, a arquitectos de la talla de Tom Simpson (Real Club de Campo de Málaga), Robert Trent Jones (Sotogrande, Las Brisas, La Duquesa, etc.) o Javier Arana (Guadalmina).

Las claves para el éxito se centraban fundamentalmente en:

- la accesibilidad al campo a través de las redes de comunicación, y en las proximidades de algún núcleo residencial.
- la flexibilidad en el juego, permitiendo el uso a jugadores de diferente nivel.
- la belleza y variedad de los recorridos, en un campo que debía resultar atractivo y variado, en cuanto a golpes y distancias.

La casa club, servía como articulación para el desarrollo del juego, además de espacio y lugar de socialización de los turistas vinculados, que en estos primeros casos rememoraban a los clubs norteamericanos, con un signiticativo carácter de agrupación en torno a actividades deportivas. Habitualmente, estas primeras inserciones complementaban ámbitos emergentes en el escenario turístico, donde de forma pionera, ya habían aparecido hoteles y urbanizaciones conformando la estructura de los primeros metros de costa[15]. El crecimiento había detonado sobre un espacio rudimentario, aunque con grandes fortalezas para acoger los nuevos procesos turísticos, y se requería de mecanismos de control y gestión de la nueva situación. La pieza de golf, que había surgido dentro de un paisaje muy concreto, se insertó sobre nuevos territorios, transfigurando las variables del paisaje soporte, imponiendo una imagen importada de otras latitudes y otros climas, donde predominaban las ondulaciones suaves y la superficie verde cespitosa como imagen emblemática.

14. Sólo en algunos de los campos más antiguos de la Costa del Sol, en su primera etapa, se reconoce la incursión de vegetación foránea, Las Brisas, Monte Paraíso, Los Lagos, cuando el objetivo prioritario era mimetizar los campos americanos de referencia como Augusta National, paradigma del campo de golf extrapolado a jardín botánico exuberante donde practicar el juego, despuntando más su función paisajística que deportiva.
La tendencia en el diseño andaluz, durante los últimas décadas ha sido la de integrar de forma continua el campo de golf sobre el territorio, adecuándose a la topografía, evitando especies vegetales foráneas, diseñando desde la incorporación de los elementos previos que el paisaje ofrece, con el objetivo de conservar el valor patrimonial del paisaje.

PRIEGO DE MONTIANO, R., GÓMEZ LAMA, M., RECIO ESPEJO, J.M., *El Golf y su entorno en Andalucía.* Cajamar-Real Federación de Golf de Andalucía, 2006.

15. Durante estos años, las piezas destinadas a alojamiento se limitaban a las residencias particulares de algunos extranjeros asentados para invernar. Algunas iniciativas, como la de el Castillo de Santa Clara o el Parador Montemar, iniciaron su proyección como pequeños hoteles, organizados al estilo de los "country clubs" británicos y nortemaricanos. Piezas inmersas en la naturaleza y el paisaje como lugares de reunión y encuentro, que posteriormente iban a incorporar el golf como aliciente mantener alojados a los turistas extranjeros, que residían de forma más o menos continua.
La población residente de forma eventual elegía un modelo de agrupación que le permitiese compartir actividades de entretenimiento y relación, dentro de un mismo grupo con nivel cultura y socio-económico similar.

TORRES BERNIER, E. Turismo residenciado y sus efectos en los territorios turísticos. *Estudios Turísticos* nº155-156, 2003, pp. 45-70.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

No obstante, la superposición de la imagen del golf sobre la estructura paisajística mediterránea, siempre iba a resultar llamativa, sobre todo, por la imposición de la imagen de gran pradera verde que singularizaba a las nuevas piezas, y por su implantación en superficies de mediana pendiente, lo que al comienzo supuso una valoración muy positiva, percibiéndose como un gran parque diseñado con una exuberante vegetación, elementos de agua y escenas enormemente paisajistas.

Con el comienzo de la década de los años sesenta, se dio paso a una etapa de planificación urbana y territorial, ante las perspectivas que el turismo vislumbraba para el territorio de la Costa del Sol, planteándose desde el Gobierno un Plan de Ordenación y Desarrollo para este territorio, aprobado el 4 de diciembre de 1961, que se centraba en las ciudades con mayor proyección, Torremolinos, Fuengirola, Marbella y Estepona.

La morfología territorial que ofrecía este espacio comprendido entre el mar y la montaña, fue el recurso fundamental que lograría el detonante de la industria turística, apoyada en el aeropuerto y el eje vertebrador de la carretera de la costa, la N340, donde ya se habían experimentado con modelos de ocupación dispersos en el paisaje, como el *Parador Montemar* o *La Roca*, donde las primitivas fincas agrícolas se transformaron en residencias turísticas de la mano de inversores extranjeros, con un marcado cariz elitista . Las directrices trazadas desde el Ministerio de Información y Turismo iban a trasladar, desde los años sesenta, una clara tendencia al crecimiento de espacios para el alojamiento de turistas y para su entretenimiento, poniendo en marcha la mejora de las infraestructuras existentes y alentando la diversificación de la oferta para lograr atraer el mayor número de divisas a nuestro territorio: comenzaba el crecimiento.

[Fig. 22] PARADOR MONTEMAR, TORREMOLINOS, 1934.
Algunas iniciativas pioneras para el alojamiento de turistas, mantenían una clara referencia al modelo americano de club social, donde era posible la convivencia temporal y el reencuentro con el paisaje natural.
(http://www.historiatorremolinos.com/resources/_wsb_529x378_Parador+Montemar+fachada+con+coches+postal.jpg). [Consulta junio 2010]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 23] IMPLANTACIÓN Y PRIMERAS VINCULACIONES DE LA PIEZA DE GOLF Y EL TERRITORIO. REAL CLUB DE GOLF DE SOTOGRANDE, SAN ROQUE, 1978.
Elaboración propia: fuente IDE Andalucía y GvSig.

El proceso de implantación se fundamentaba en una serie de premisas que iban a condicionar el nuevo uso del territorio y su transformación:

1. Suelo con capacidad drenante, disponibilidad de recursos, elementos de paisaje adecuados, topografía suave y accesibilidad; condiciones previas a la implantación. Una vez insertada la pieza , en torno al trazado comenzaban a aparecer las primeras edificaciones que de forma directa, se habían vinculado al espacio de golf.

2. La conexión entre el campo y el eje principal de circulación, permitía el acceso a la instalación, y entre ambos comenzaban a densificarse y ramificar las redes para acceder y construir la ordenación urbana, en torno al vacío del campo.

3. Sobre el entramado de carreteras y calles surgia el tejido disperso extensivo, organizado en función de la forma que el campo imponía al territorio, siendo la casaclub y alguna pieza de alojaimiento reglado, el centro de encuentro de la pequeña comunidad.

4. Pronto, otras urbanizaciones, atraidas por el organismo golf-urbanización, se irían agregando al campo principal, para generar posteriormente, nuevas piezas de golf en las inmediaciones, hibridando con el territorio soporte.

5. Esta forma de turismo residencial, aglutinaba espacio natural y construido, y en su expansión engloba y acoge la estructura previa del territorio.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5. 4. La fase de *implantación* (1956-1978) en el debate de la ordenación turística de la Costa del Sol.

Cuando la pieza de golf delimitada y diferenciada del paisaje, comenzaba a movilizarse de forma autosuficiente, con capacidad para involucrarse en nuevos espacios, había avanzado la especialización de los diseñadores, así como el establecimiento de normas y criterios, siendo posible su planificación en cualquier lugar, contando con los recursos económicos necesarios, y con los medios tecnológicos adecuados. La Costa del Sol se atisbaba como un escenario adecuado, por su clima y su paisaje, que emprendía en estos años una potente etapa de crecimiento.

Con el inicio del planeamiento y la gestión de estos crecimientos, a través del Plan de 1960[16], quedaba evidenciada la importancia de las infraestructuras, dentro del sistema de pequeñas ciudades, como entramado imprescindible para poder soportar la nueva actividad turística, que comenzaría a avivar a lo largo de estos años. El modelo de desarrollo y expansión de los nuevos tejidos, seguía, en cierta forma, el modelo definido por Lundgren (1974), donde las segundas residencias, vinculadas en numerosas ocasiones a campos de golf, acababan agregadas a los crecimientos en torno a núcleos urbanos previos.

Los crecimientos que iban a dar soporte a la nueva actividad turística, ocuparon suelos intersticiales, grandes bolsas ubicadas entre los tejidos consolidados tradicionales, deslizándose por senderos desconocidos, donde los campos de golf iban a implantarse, al tiempo que las urbanizaciones bordeaban los asentamientos primigenios, sin más prescripción que la de ser tejidos porosos, donde el territorio seguía siendo protagonista[17].

Ante la repercusión que el turismo y las nuevas piezas que poblaban el territorio, comenzaban a provocar, surgieron interesantes estudios sobre las previsiones económicas y de desarrollo posibles, en unos años en que los campos de golf se insertaban libremente en el territorio, con total permisividad, alterando las sinergias de la actividad cotidiana.

La desestacionalización que gereraban sobre el espacio turístico, el valor añadido que suponían y el magnetismo que provocaban sobre las corrientes turísticas, los hicieron enormemente atractivos para la inversión privada, que aseguraban la afluencia de turistas de elevado poder adquisitivo, durante el otoño e invierno, en un momento en que el golf ya era una industria potente a nivel mundial.

En estas propuestas, no se adivinaba aún la trascendencia futura de las nuevas dinámicas de crecimiento, donde grandes superficies de terreno cultivadas con césped habían comenzado a modificar un paisaje y a inducir una nueva forma de crecimiento, que se adaptaba perfectamente al soporte previo. Nuevos campos, siguiendo la estela trazada por diseños de referencia, como Sotogrande, Guadalmina, Río Real, o La Duquesa, se implantaron como continuación a los tejidos de la costa, abriendo camino a los desarrollos residenciales, aproximándose e incluso superando el límite impuesto por la N340, ante la imposibilidad de contar con grandes extensiones de suelo junto a la costa. Comenzaba así la asociación golf -urbanización como parte de nuevo entramado turístico[18].

16. Este Plan de Ordenación derivó a un estudio concreto del trazado urbano en torno a los núcleos más relevantes de la costa: Torremolinos, Fuengirola, Marbella y Estepona.
La carretera nacional N340 se podía interpretar como el corredor vital que enlazaba estos núcleos, poniendo en carga los espacios intermedios, donde se iban depositando nuevas piezas turísticas, de forma poco controlada. El proceso de crecimiento se había iniciado, utilizando estos vacíos intersticiales para acometer proyectos residenciales pioneros, insertar piezas de alojamiento o acoger a los grandes fragmentos de golf. El documento trataba de proponer un mecanismo de ordenación de los suelos rústicos aledaños, para absorber los crecimientos que de forma natural, impulsados por la actividad turística, comenzaban a ocupar la franja contenida entre la línea de borde y el eje de conexiones. Poco después, en otro documento, el Plan de Desarrollo Económico y Social, se proponía como esencial para el futuro del territorio la construcción de una red de infraestructuras públicas, que compensaran el uso privado del suelo.

DE LACOUR JIMÉNEZ, R., Dinámicas territoriales en el litoral andaluz y estrategias de futuro. *II Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio: Un nuevo modelo para una nueva época*. Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid 2011.

17. Estos crecimientos, en forma de urbanización aislada, en una primera fase, tenían su sentido sustentadas en torno a las vías de comunicación, a través de las que llegaban los flujos turísticos a través de la puerta de entrada que suponía el aeropuerto de la capital.
GORMSEN, E., The impact of tourism on coastal areas. *GeoJournal*, 42(1), 1997, pp39-54.

18. La imperiosa necesidad de asociar tejidos urbanos a los campos de golf, como fórmula para generar crecimiento y expansión, ha supuesto en algunos casos la discriminación del golf sobre el territorio, su transformación en pieza para la ordenación, mas que como elemento de paisaje, alejándose de su capacidad paisjística y su dimensión natural.
VILLAR LAMA, A. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En algunos estudios, como el redactado por el estudio *Doxiadis Ibérica*, *Estudio para el Desarrollo Turístico de la Costa de Málaga a Cabo de Gata,* por encargo del Gobierno, se hacía referencia a la posible reorganización territorial que podían resultar en función del proceso de ocupación, entendiendo la complejidad de un territorio polinuclear, tensionado por el propio paisaje y la carretera de la costa.

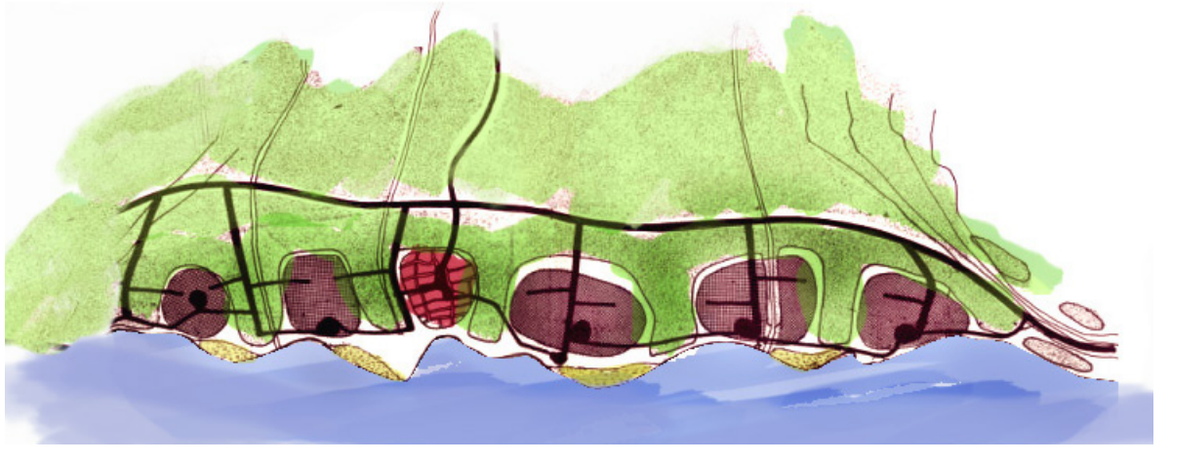
El estudio trató de servir como instrumento de análisis para la organización del futuro desarrollo del territorio de la Costa del Sol, por la superposición de nuevos usos que el turismo demandaba del territorio y sus recursos. En la previsión de la forma de ocupación, se mantenía al territorio como protagonista esencial, con una clara direccionalidad longitudinal entre las líneas de borde que imponía el mar y la carretera de acceso. Los crecimientos irían acoplándose en los espacios más apropiados conformando un tejido único y sólido con los núcleos previos, que daban soporte al orden anterior.

Al mismo tiempo, las redes de alimentación de esos nuevos tejidos se irían trazando a partir de la arteria principal, creciendo en función de las necesidades de la implantación. El paisaje seguía siendo el hilo argumental del territorio, que cambiaba su organización agrícola anterior, por los nuevos cultivos del turismo. Entre las directrices posibles, que marcaba el estudio de Doxiadis, y la imagen actual de los desarrollos, casi cincuenta años después, podemos encontrar enormes semejanzas. La imagen que proyecta este espacio, al este de Marbella, refleja esos nuevos tejidos bien delimitados densificando la primera línea de costa, destacando los nuevos centros turísticos. En el documento, además de proponer las dinámicas de los futuros crecimientos a través de diferentes figuras de planificación, se encomiaba a que los nuevos tejidos ocuparan espacios entre núcleos tradicionales, y que interconectados, por una arteria común, fuesen capaces de configurar un organismo con cierta autonomía

Como se advierte en cada uno de los ámbitos de estudio, el espacio fluido, el espacio verde o cultivado se hace patente en cada fragmento, unificando cada uno de estos nuevos organismos que proliferan, engarzados a las redes de comunicación. Estos espacios verdes, son en muchas ocasiones ocupados por las piezas de golf, bien como elemento de un tejido turístico, o como pieza autónoma que una vez implantada catalizaba nuevos desarrollos en su área de influencia.

19. ROYO NARANJO, L., *Málaga 1930-1980: Turismo, desarrollo, arquitectura. La aventura de la Modernidad.* Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.

GAVILANES, J., El viaje a la Costa del Sol 1959-1969. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2012.



[Fig. 24] ESQUEMA POLINUCLEAR DE OCUPACIÓN DEL TERRITORIO COSTA DEL SOL, DESARROLLADO POR DOXIADIS IBÉRICA. Tratamiento de imagen. En GAVILANES, J., *El viaje a la Costa del Sol (1959-1969)*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2012, p.43.

[Fig. 25] ESQUEMA DE LA OCUPACIÓN REAL DEL SUELO COSTA DEL SOL, ENTRE LOS DOS EJES DE COMUNICACIÓN. Los vacíos que representan los campos de golf represetan la manifestación del territorio soporte entre las bolsas de tejido construido. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El Plan Comarcal de Ordenación de 1967 se centró en aglutinar los desarrollos, que de forma aislada, iba generando cada municipio del litoral, Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Mijas, Marbella y Estepona, intentando una lectura racional de los datos hasta el momento, considerando las posibles repercusiones negativas a medio y largo plazo de los crecimientos urbanos. El documento sintetizaba de forma teórica la estructura y organización de la franja costera, a la que se refería como ciudad lineal integrada en "un cuerpo vivo y completo", donde se establecían como focos centrales, los municipios de Torremolinos y Marbella.

Los otros elementos esenciales para el análisis eran el mar, la carretera, la futura vía rápida al norte, los ríos y la superficie forestal al norte de toda la franja. La jerarquización de las implantaciones se centraba en estos elementos, de modo que lo público se acercaba a las playas, accediendo a través de la carretera de la costa, mientras que los tejidos residenciales se ubicaban en el piedemonte, al sur del futuro eje rápido, que contenía los desarrollos. Transversalmente, tal y como había planteado el estudio de Doxiadis, se producían conexiones entre el soporte previo, entre el mar y las sierras, que fragmentaban el territorio en unidades para urbanizar con diferentes densidades, procurando introducir el paisaje como argumento. Sobre el gran espacio matriz, comenzaban así a destacar los fragmentos urbanizados, los ejes de comunicación y los grande vacíos elaborados por el golf, que delimitaban una amplia superficie del soporte, más o menos transformado, que quedaba ajeno a la antropización progresiva del suelo.

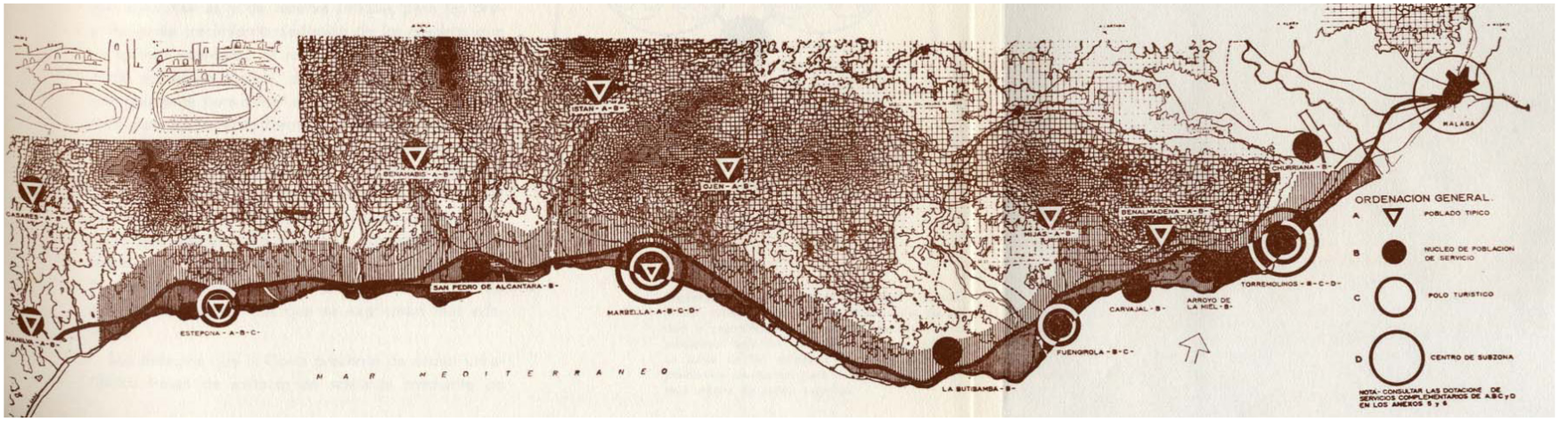
[Fig. 26] ATALAYA GOLF (ESTEPONA) 1982.

El campo de golf representa en las primeras franjas del territorio, el vacío de enlace entre las sierras del interior y el vacío de la playa, vinculando transversalmente el territorio a través del entramado residencial que ha ido densificando la primera franja. Siguiendo el esquema que el Plan Comarcal de 1967 diseñaba en un corte transversal del territorio, observamos la disposición transitoria de la pieza de golf, como opción para lograr la interconexión con el soporte previo, garantizando la continuidad del paisaje en sentido norte-sur.

El campo se construyó en 1966 en terrenos entre Estepona y Benahavís, en dos fases, ocupando fincas entre los dos ejes de comunicación. La instalación contaba con casaclub y un hotel, Atalaya Park como pieza de alojamiento turístico. El campo ocupó una gran superficie en una segunda línea sobre el paisaje, generando en su entorno nuevos crecimientos, las urbanizaciones Paraíso y Camino de Cortés, sobre suelo rústico sin planificación. El campo comenzó a actuar como estimulador de nuevos crecimientos, alejados de las primeras líneas, ocupando el espacio entre otras urbanizaciones.

Elaboración propia y tratamiento de imagen del perfil transversal del territorio del Plan Comarcal de 1967. En Revista Arquitectura nº 85 de 1966, pp49-51.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 26] GÓMEZ Y GARCÍA DE LA BUELGA J. ORDENACIÓN DE LA COSTA DEL SOL OCCIDENTAL. Fuente: Revista Arquitectura nº85, 1966. pp.49-51.

El paisaje se consolidaba como recurso fundamental del territorio, como gran artífice de la consolidación de los primeros núcleos turísticos, que las primeras urbanizaciones y complejos como El Rodeo, Marbella Club, Andalucía la Nueva o Pinomar integraban como parte del proyecto. Los campos de golf, que habían revalorizado muchos espacios baldíos de la costa, en los primeros diseños, comenzaron su proceso de implantación en simbiosis con los tejidos turísticos, como una forma de reinventar un paisaje para residir, de tal forma que eran susceptibles de atraer nuevos tejidos hasta donde el campo se extendía[20]. Esta fórmula, servía para colonizar tierra adentro, con grandes superficies de tejido verde, capaces de sobrepasar y superponerse al trazado de la carretera N340. El entramado que comenzaba a gestarse no era una expansión difusa e isótropa, al estilo del "*sprawl*" norteamericano, sino que se acomodaba sobre una estructura previa, donde el paisaje establecía una jerarquía contundente, y donde la estructura anterior, ya había impuesto un bastidor sobre el que crecían las nuevas piezas[21]. En este punto, el campo de golf, como pieza elaborada, servía como garantía para mantener la continuidad del espacio verde, cultivado, entrelazando las diferentes urbanizaciones, en un organismo rizomático, que resultará ser mucho más, que la suma de las partes que lo componen.

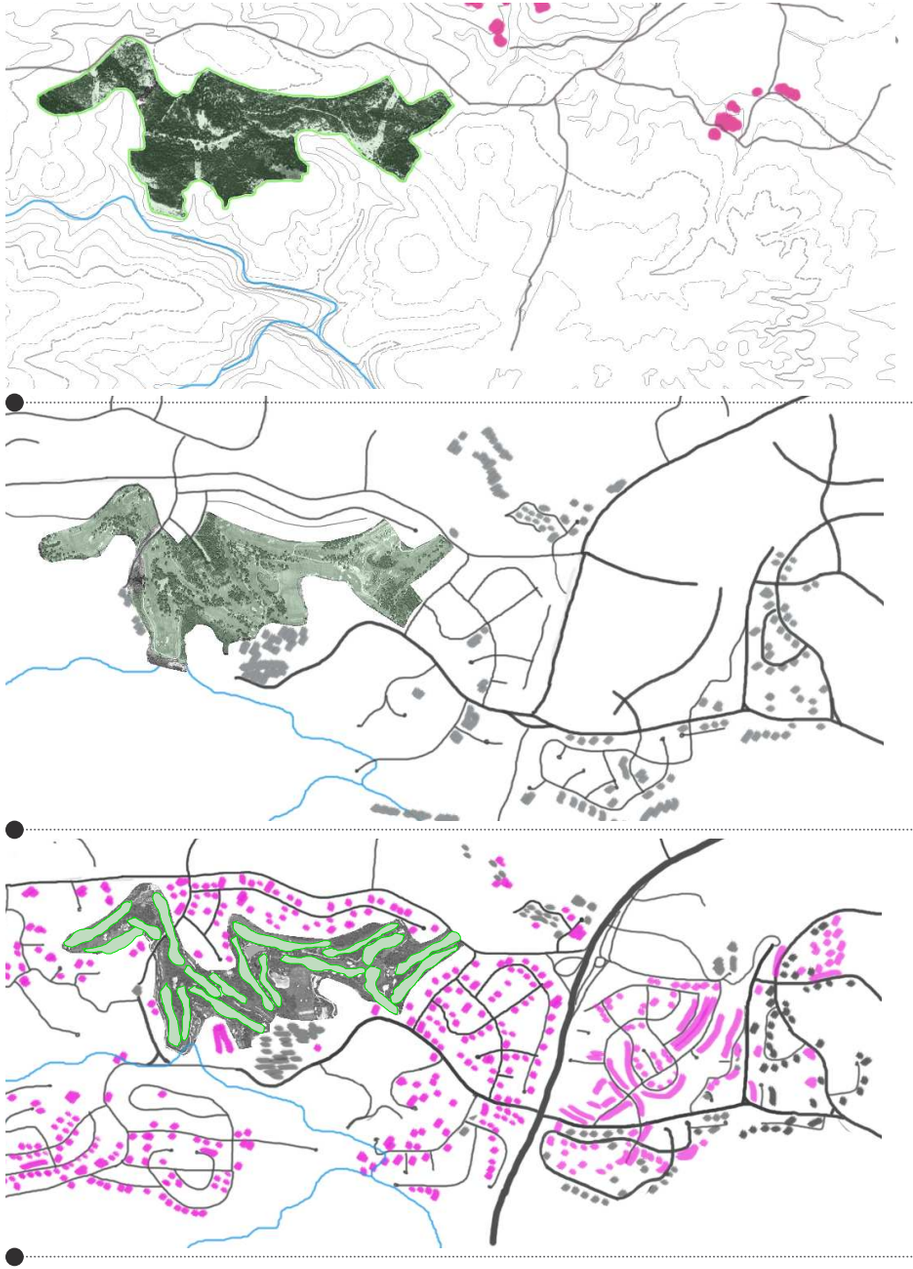
Estos estudios habían puesto de manifiesto la situación compleja a la que se enfrentaba el territorio Costa del Sol, ante las nuevas exigencias del turismo, que se traducían de forma veloz en la imagen del nuevo escenario, donde aún no se había prestado atención a la implantación del golf, que ponía en carga nuevos ámbitos territoriales de grandes dimensiones, con total permisividad, mientras los esfuerzos se centraban en las infraestructuras que debían soportar el crecimiento desenfrenado.

20. El arquitecto C. Doxiadis (1913-1975) responsable de la empresa Doxiadis Ibérica, que había elaborado el Estudio para el Desarrollo Turístico de la Costa del Sol, hacía referencia a la *ekística*, para narrar la agrupación de la naturaleza, el hombre, los refugios y las redes, en la configuración de los asentamientos para generar un hábitat concreto, sea cual fuera su dimensión. Sobre esta combinación armónica de los diferentes elementos versaba su calidad.

El hábitat desde la Ekística, Universidad, Ciencia y Desarrollo, Fascículo 14, tomo IV, 2009, Universidad del Rosario. (http://www.urosario.edu.co/Universidad-Ciencia-Desarrollo/ur/Fasciculos-Anteriores/Tomo-IV-2009/Fasciculo-14/ur/El-habitat-desde-la-Ekistica/)

21. CERDA TRONCOSO, J. *La expansión urbanan discontinua analizada desde el enfoque de accesibilidad territorial.* Tesis Master Oficial en Gestión y Valoración Urbana, UPC. 2007.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MALAGA



Los campos de golf, que ya ocupaban grandes superficies de suelo rústico, no se contemplaban como crecimientos urbanos, sino como parte del suelo destinado al uso turístico previsto para futuros desarrollos, sin advertir la incidencia territorial y comarcal de su implantación. Durante estos años, inmersos en esos posibles polígonos residenciales, las piezas de golf re cualificaban fincas no productiva, o suelos poco apropiadas para la urbanización, generando un nuevo estímulo para los tejidos turísticos, que incrementaba notablemente el precio de las viviendas cercanas.

Los campos comenzaron a ocupar suelos entre urbanizaciones, e incluso migraron saltando la barrera de los ejes de comunicación, manteniendo su continuidad como un organismo de orden superior a los tejidos residenciales, entre el espacio público de la playa y el espacio forestal, acoplándose siempre entre cauces de ríos, sobre plataformas aluviales, que garantizaban el drenaje del agua.

Nuevas piezas, implantadas en torno a la arteria N340 habían comenzado a poblar la matriz territorial, hoteles y apartamentos, residencias y los primeros complejos de golf, alimentados por la actividad turística que fluían a través del aeropuerto, iniciaban una profunda transformación de la estructura anterior. El territorio seguía haciendo la doble función de soporte y recurso para la atracción de estos nuevos tejidos, mientras que las piezas para el alojamiento se saturaban durante los meses cálidos.

Sin embargo, sólo algunos complejos continuaban con cierta actividad durante los meses de otoño e invierno, los complejos de golf. Para sostener y mantener la actividad sobre el nuevo escenario turístico, los campos de golf iniciaron una etapa muy activa de implantación, que se prologaría hasta los años noventa, como alternativa al sol y la playa. Llegados a este punto, cabría preguntarse, si el resultado hubiera sido el mismo, sin el desarrollo del golf sobre nuestro territorio.

[Fig. 27] ESQUEMA CRECIMIENTO BINOMIO GOLF-URBANIZACIÓN EN EL ESPACIO VALDERRAMA, SAN ROQUE.

Elaboración propia de la transición del vacío hasta la conformación del nuevo organismo turístico-residencial, mediante la narración dinámica de los cambios producidos desde la implantación de la pieza hasta la integración y conformación del l binomio.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5. 5. La fase de *morfogénesis* (1978-1998) y el desarrollo de los tejidos residenciales vinculados al golf. Valoración de las cualidades turísticas de la pieza.

La Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional, de 1963, promocionó una serie de enclaves de las costas a nivel nacional, con el objetivo de reorganizar la estructura de un territorio que había comenzado a crecer y expandirse de forma descontrolada. El desarrollo de nuevos tejidos en los espacios litorales, debía considerarse desde el impacto territorial, a gran escala, además de solventar todo el soporte de infraestructuras y equipamientos a nivel urbano, comenzando en esos espacios de gran actividad turística[22].

La dimensión territorial y conjunta de estas zonas fue postergada frente al afán de crecimiento a nivel local, subestimando los impactos de las piezas de golf frente al beneficio de la expansión de los tejidos residenciales. El turismo era responsable de las grandes transformaciones del litoral andaluz, de la Costa del Sol, alterando y modificando las dinámicas de crecimiento y el paisaje, y en esta transformación el golf tenía mucho que decir [23], sobrepasando los límites municipales. El crecimiento del tejido residencial como espacio temporal para habitar, fue el modelo elegido, frente al alojamiento reglado, con un claro empuje hacia el consumo de suelo y de recursos, y con un marcado protagonismo de los espacios de golf, convertidos en una amenidad paisajística, una vez colmatados los espacios en primera línea de playa. El crecimiento estaba consolidado en la primera franja costera, donde el golf había permanecido inmerso en el paisaje, contenido en los límites que imponía el territorio y su organización, y se había iniciado la escalada a la segunda cornisa, donde los campos y su recreación de una naturaleza idealizada, iban a proporcionar el nuevo orden. Comienza así la etapa de gestación de toda al estructura conurbada, del tejido continuo la Costa del Sol, donde los campos eran protagonistas.

Sobre la compleja estructura que ya comenzaba a formarse, se adivinaba el importante papel de los campos de golf, no sólo desde su apreciación como unidades independientes, delimitadas dentro del soporte territorial, sino a través de los escenarios que iban configurando a su alrededor, estableciendo las pautas de crecimiento de los tejidos de viviendas, con las consiguientes repercusiones ambientales y paisajísticas, aún no valoradas. Desde la primera incursión como elementos de paisaje, en las primeras etapas de desarrollo, ocupando espacios vacantes de las primeras franjas, las piezas de golf, habían comenzado a migrar al traspaís, estableciendo directrices de ordenación urbanística sobre las piezas residenciales, generando redes y modificando sus trazados para acomodarse a las nuevas ubicaciones.

Entre 1975 y 1998 el litoral andaluz había protagonizado, como muchos otros espacios similares, un crecimiento espectacular, en torno al 88%, al orden de 1.600 has por año, de tejido urbanizado-alterado, coincidiendo con la etapa de mayor crecimiento de urbanizaciones vinculadas a los campos de golf [24].

22. BARRADO TIMÓN, D., GALIANA MARTÍN, L. Los centros de Interést turístico Nacional y el despeque del turismo de masas en España. Universidad de Alicante. *Investigaciones Geográficas* nº39, 2006

En torno al 55% de la superficie que la Ley de Centros de Interés Turístico Nacional determinó, se ubicaba en el litoral andaluz, destacando en la Costa del Sol, las urbanizaciones Nueva Andalucía y Pinomar (Marbella), Torremuelle (Benalmádena), Benahavís, La Alcaidesa y Sotogrande (San Roque). En estos centros eran relevantes los tejidos residenciales extensivos, inmersos en paisajes, en torno a campos de golf como Sotogrande, o Las Brisas en Nueva Andalucía, que se convirtieron en referentes para la continuidad de crecimientos posteriores, donde los campos de golf cada vez eran más abundantes.

23. OJEDA ZÚJAR, J., VILLAR LAMA, A., Evolución del suelo urbano/alterado en el litoral de Andalucía, *GeoFocus*, nº 7, p. 73-99, 2007. (geofocus.rediris.es/2007/Articulo5_2007.pdf).[Consulta septiembre 2013]

24. VILLAR LAMA. A., *Territorio, Turismo y Paiaje: El proceso de urbanización del litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En el espacio delimitado como Costa del Sol Occidental, el crecimiento bruto comarcal presentaba diferentes peculiaridades en función del intervalo temporal, que pueden asociarse directamente con la proliferación de espacios vacíos, de espacios verdes construidos, que iban a dotar al territorio de una morfología especialmente esponjada. Así, entre 1956 y 1998 el espacio residencial en la comarca Costa del Sol, pasó de 174,4 has a 6.630 has, creciendo progresivamente en las sucesivas década hasta la actualidad.

El porcentaje de suelo residencial respecto al total, pasó de un 8% en 1956 a un 62% en 1998, disminuyendo en densidad, tejiendo por tanto una estructura donde iban incrementando progresivamente los espacios libres, como el golf, que en 1956 suponían un 1%, y en 1998, algo más del 10%. Un dato significativo a valorar, es que también creció considerablemente la superficie de suelo en transición, no ocupado por tejido residencial, pero transformado, que en 1956 suponía un 6% y en 1998, algo más del 16% [25].

Analizando la evolución por franjas de territorio, medidas desde el límite marítimo terrestre, se reconoce el mayor incremento de superficie alterada en los primeros 500m. del litoral , intensificado en el período de 1956 a 1998, mientras que en las siguientes franjas han mantenido un crecimiento progresivo constante, conformando un entramado más disperso, cuando las piezas de golf inician la colonización de las franjas intermedias, y algunas incursiones por encima de la autopista, ocupando espacios de montaña precipitaban las nuevas urbanizaciones.

Para la comprensión de esta transformación, es necesario de nuevo, observar los cambios de las piezas de golf, en cuanto a su trazado y ubicación, siendo imprescindible complejizar nuestra forma de mirar, para poder abarcar la totalidad del suceso. Con la creciente demanda y expansión que experimentó el juego, una vez transformado en pieza turística, a partir de los años cincuenta, el diseño trató de facilitar el acceso al mayor número de aficionados posible.

El modelo "penal" de inicio, quedó restringido a jugadores expertos, comenzando a replantearse los recorridos y los obstáculos como dinamizadores del juego, con la intención de proporcionar una actividad de entretenimiento y socialización en contacto con la naturaleza. El diseño penal, dio paso a un diseño estratégico, como fórmula para fomentar el juego entre un mayor número de aficionados, una vez que empezó a poblar los territorios del turismo. Esta nueva versión del primitivo juego, necesitaba más superficie de terreno para su trazado, y diseñadores especializados en esta nueva tendencia al, lo que implicaba una mayor inversión para comenzar la puesta en marcha. Los recursos técnicos necesarios también suponían un desafío para llevar el golf a cualquier ubicación, donde la creatividad del arquitecto de golf era un valor añadido para el resultado final, que debía compensar la gran inversión inicial.

25. Los datos sobre usos del suelo proceden del proyecto LACOAST, Land Cover Changes on European Coast Zone, dentro del Sistema de Información Geográfica del Litoral Andaluz, así como del Mapa de Usos y Coberturas Vegetales del Suelo de Andalucía, adaptación autonómica del proyecto europeo Corine Land Cover. En VILLAR LAMA, A., 2010.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Durante los años setenta, el más destacado y prolífico arquitecto a nivel internacional, fue Trent Jones, cuando el diseño del golf se transformaba en un mercado altamente cualificado y competitivo, que enfrentaba el juego con las repercusiones territoriales y urbanísticas derivadas. Conseguir un buen diseño, capaz de mantener el interés a lo largo de todos los recorridos, conjuntar los diferentes elementos del campo en un compendio estéticamente bello, además de económicamente rentable, era todo un desafío, que había que aunar con el territorio de acogida, donde el turismo había impuesto sus normas.

Un territorio como la Costa del Sol, inmerso en una acelerada dinámica de crecimiento, encontró un excelente recurso en la implantación de piezas de golf, optando por las urbanizaciones expansivas para la construcción de su nueva realidad. El turismo climático que había fundamentado la actividad de este territorio desde el inició, y la aspiración de habitar en contacto con la naturaleza, durante el período de descanso, propiciaron, ante la falta de control y organización de las instituciones, la construcción de un espacio, que se referenciaba en los crecimientos residenciales de Estados Unidos, de donde el golf y la urbanización se habían unido para siempre.

La década de los ochenta marcó el comienzo, con la configuración de un espacio económico común, de la demanda de segunda residencia en nuestro territorio, por parte de los europeos, que tenían la posibilidad de acceder a través de los vuelos baratos y el desarrollo de las telecomunicaciones, alentada por la creciente construcción de infraestructuras desde la Administración, para sostener el desarrollo masivo. A medida que fue creciendo el tejido residencial, inmerso en las extensas superficies verdes, fue incrementando la complejidad de la estructura y entramado territorial, con gran cantidad de redes, carreteras, y equipamientos.

Del entramado compacto de los núcleos urbanos tradicionales, y la suburbanización agrícola previa a la década de los sesenta, hacia final del siglo, la tipología dominante era la unifamiliar, en torno al 40%, y la plurifamiliar, con importante descenso del tejido rural disperso. En esta fase, el golf era capaz de colonizar cualquier territorio, aproximándose a la montaña, sobre terrenos, a veces, inapropiados, donde la inversión inicial para su puesta en marcha, debía recuperarse a través de los flujos turísticos, atraídos por campos de calidad [26].

La pieza de golf se transformó en una pieza de representación de una nueva forma de habitar de forma temporal un territorio, en la que el paisaje, estaba presente globalizando lo natural con lo artificial. El territorio comenzó a ordenarse a partir de los vacío que imponían las piezas de golf, que fueron transformando su geometría para lograr adaptarse a las condiciones de contorno que imponía el soporte, y que iban aumentando a medida que se ascendía sobre el nivel del mar y se aproximaban a las sierras del norte.

26. El diseño del campo es determinante en la activación de los crecimientos asociados. Con el ascenso del golf hacia cotas más elevadas, el perímetro en contacto o "*frontage*" se duplicaba, generando una segunda y tercera línea, que permiten las vistas de las viviendas sobre el campo. Con esta forma se amplía la superficie de suelo estimulado por la presencia del campo de golf, posibilitando los crecimientos indirectos y la conformación de un organismo aún más extenso. Los trazados en ladera, con diseños sinuosos en los recorridos, se convierten en mecanismos de dispersión de los campos, muy apropiados para la integración de viviendas unifamiliares en baja densidad.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los nuevos trazados, buscaban los espacios más ondulados, entre vaguadas y terraplenes, sorteando la vegetación autóctona, e intentando incorporar el agua a sus diseños como fuente de alimentación, o aproximarse a embalses y cauces de ríos, que favorecieran el drenaje. Los nuevos organismos, mostraban formas más elongadas, con recorridos dispersos y agminados, articulados a través de la casaclub, como centro nuclear de la pieza, y en muchas ocasiones dependientes de un hotel como pieza de alojamiento.

Pronto, de una forma más o menos indirecta, los tejidos residenciales fueron aproximándose a las piezas de golf, incrementando considerablemente su precio de venta, proponiéndose el campo de golf como amenidad paisajística de alto valor, independientemente de las posibilidades de juego que ofrecía. La suerte estaba echada; ante la expansión laxa de la urbanización como residencia turística, o primera residencia, los campos de golf actuaron como núcleos de decantación del proceso, siendo en ocasiones un tejido residual o sobrante dentro del sector residencial planificado por los municipios, como mecanismo de financiación.

Los trazados de algunos campos, se planificaron para lograr el mayor perímetro frontal hacia el campo, sacrificando el valor como pieza turística de juego, por la repercusión económica inmediata sobre las viviendas, en ocasiones propietarias de un campo insostenible en el tiempo. Campos mal diseñados, con enormes impactos territoriales y ambientales, y poco apropiados para el juego, tergiversaron su esencia, tal y como había sucedido en los años sesenta y setenta en Estados Unidos, generando una visión negativa muy importante sobre el golf. Como consecuencia, las diferencias entre las piezas de golf pensadas como pieza turística, y las pensadas como complemento a los tejidos residenciales, fueron destacadas notablemente, tanto en el tipo de juego y el valor como pieza deportiva, como en la capacidad de integración en el paisaje de acogida, o el consumo de recursos generado, tanto durante la implantación como en el posterior mantenimiento a medio y largo plazo. El éxito, por tanto de la instalación debía pivotar entre la calidad del juego y la integración con el tejido residencial asociado [27].

Los diferentes prototipos de trazados de campos que habían analizado y definido, en el Urban Land Institute, en relación a las comunidades residenciales de Estados Unidos, son reconocibles en la mayoría de los campos de la Costa del Sol. Con formas muy aproximadas, podemos recoger las diferentes cualidades que definen la calidad de un campo de golf y su versatilidad en relación con el soporte. A partir de estos esquemas, una vez analizadas las etapas de desarrollo, es posible valorar cada campo como entidad y en el conjunto de su ámbito, para entender la realidad construida.

La metodología consistirá en comparar el trazado de un campo con uno de los modelos estandarizados, interpolando valores, en caso de trazados que puedan resultar como hibridación de varios modelos.

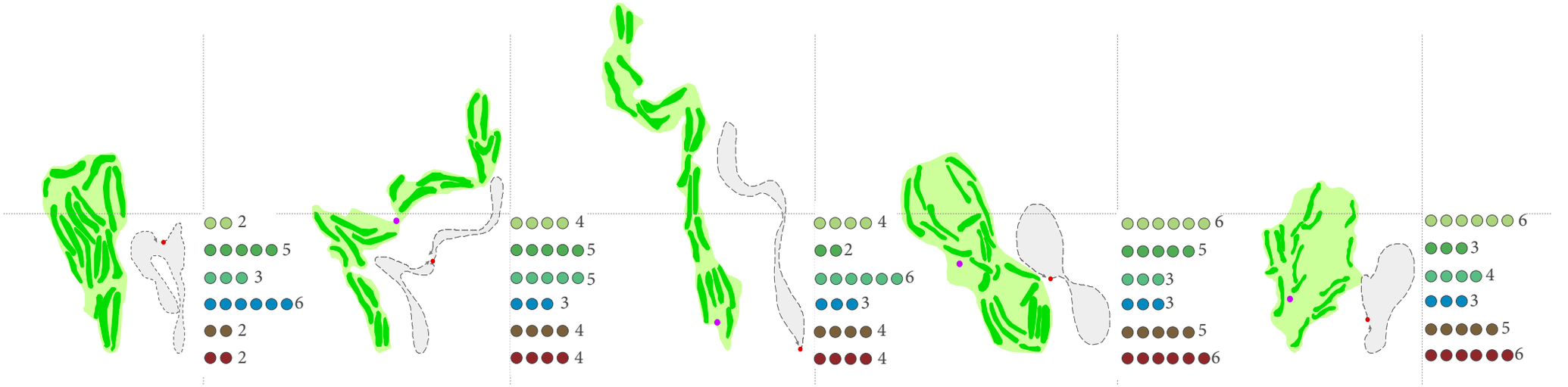
27. JONES, R. L., RANDO, G.L. *Golf Course Development*. Washington D.C. : ULI - Urban Land Institute, 1974.

PHILLIPS, P. L., *Developing with Recreational Amenities: Golf, Tennis, Skiing and Marinas.* Washington D.C. The Urban Land Insttute, 1986.

MUIRHEAD, D., RANDO, G.L., *Golf Course Development and Real State.* Washington D.C., The Urban Land Institute, 1994.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

MODELOS REFERENCIA APLICADOS SOBRE CAMPOS DE LA COSTA DEL SOL. VALORACIÓN DE SUS CUALIDADES MEDIANTE APROXIMACIÓN A LOS PROTOTIPOS AMERICANOS ESTABLECIOS.
[Fig. 28] Elaboración propia, a partir de los modelos establecidos por el ULI (Urban Land Insitute)



1. nuclear
Río Real (Marbella)

- *En trazados compactos o nucleares, destacan como cualidades significativas, los valores altos de flexibilidad de juego e integrabilidad en el entorno. Frente a un escaso consumo de suelo, la pieza de golf genera crecimientos residenciales en su perímetro, o de forma puntual en el interior, ocasionando bajos coste de construcción y mantenimiento.*

2. lineal doble
Los Naranjos (Marbella)

- *En trazados simples, con formas extensivas sobre el territorio, el campo registra valores positivos en todos los puntos considerados, tanto en relación a los valores como pieza deportiva, como en los relativos a su vinculación con el soporte. El factor de integrabilidad, será interpretable, en función del diseño paisajístico de la pieza y su capacidad de fusionarse con las cualidades del entorno.*

3. lineal sencillo
Santa María (Marbella)

- *El trazado simple con recorrido continuo, es bastante similar al anterior; sólo el factor de flexibilidad de juego y capacidad de acogida de jugadores, disminuye su valor, debido a la disposición de la casaclub en un extremo del recorrido. La diseeminación del recorrido elongado, genera una integrabilidad mayor.*

4. lazo doble
Aloha golf (Marbella)

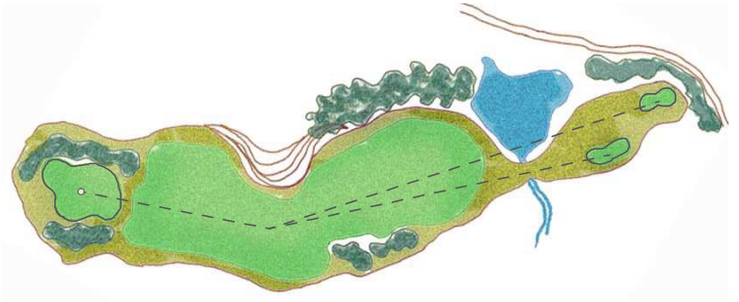
- *Los campos en forma de lazo, suponen siempre un mayor consumo de suelo y costes de construcción y mantenimiento, a cambio de generar posibilidades de integrar tejidos residenciales de forma directa. La dispersión de los recorridos y la capacidad de generar entrantes y salientes, dificulta los valores de integrabilidad, y pudiendo resultar un campo demasiado constreñido.*

5. Lazo sencillo
Zagaleta (Benahavís)

- *La versión continua del trazado en forma de bucle, es la más adaptada a las comunidades residenciales, donde la pieza de golf, actúa como amenidad. Los valores de consumo de suelo y capacidad de acogida de tejidos, es evidente; sin embargo los demás factores estarán relacionados directamente con el diseño del campo como pieza paisajística. El binomio genera una pieza compacta y aislada.*

Consumo de suelo
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores
Estética, versatilidad de recorridos, fondos escénicos
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje
Costes de construcción y mantenimiento
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 29] VALORES DE CONSUMO ESTÁNDARES DE CALLE Y CAMPO DE 18 HOYOS

"tee" o salida: 80 x 225 m
"green" u hoyo: 450-720 m²
"fairway" o calle: 226-435 m
campo 18 hoyos: 60 has
6.000 m longitud

Elaboración propia: bibliografía específica.

- **Consumo de suelo**

La mayor dificultad para construir un buen campo de golf, ha versado siempre, en la correcta selección del lugar de ubicación para la implantación de este tipo de pieza. La disponibilidad de una extensa superficie, seleccionada por sus cualidades para construir un campo de golf, como principal objetivo, es el mayor desafío. Siendo su naturaleza paisajística, es imposible obviar la incidencia del suelo sobre el diseño. Durante la gran Época Dorada en Estados Unidos, encontrar el lugar ideal, similar al paisaje de referencia, era una labor esencial para el arquitecto de golf, y una garantía para la consolidación de un gran campo. Con los avances tecnológicos, era posible transformar espacios poco apropiados, donde era habitual implantar campos públicos sobre suelos baratos, donde el golf suponía una mejorar importante de sus cualidades. Con la asociación del golf al tejido turístico residencial, el objetivo principal se ha desviado hacia la parte edificada, siendo mucho más complejo lograr buenos resultados en ambas realidades.

El campo se compone esencialmente de unos recorridos o calles, "fairways", a través de los que se desplaza la bola, con un número determinado de golpes, desde el punto de inicio o "tee" hasta el de final de la calle, o "green". Estos recorridos, y los obstáculos, que el jugador encuentra a su paso, configuran en gran medida, la calidad del campo como pieza de juego, y la mayor superficie tratada o modificada. Ésta oscila entre 50 y 70 has, para dieciocho hoyos, siendo el mínimo nueve. El recorrido total del campo es la suma de todos los recorridos parciales, y está en torno a los 6.400m, en función del par o número de golpes totales para completar el recorrido, aunque según la USGA (United States Golf Association) los campos turísticos pueden superar esta distancia en su recorrido completo.

Además, los campos cuentan con una extensa superficie destinada a las prácticas y el entrenamiento, que habitualmente se concentra en torno a la casa club. Una vez concebido y planificado el trazado del juego, en función de los objetivos de uso, el campo, ya implantado, genera una importante superficie intersticial, en torno a los recorridos, que sirve de transición o tejido de engarce con la realidad circundante. Se trata del área de influencia que el nuevo organismo genera en su entorno, un espacio de enlace, a través del cual se produce el acoplamiento del campo con la realidad circundante.

Muchos campos se conciben con suficiente espacio de transición como para garantizar futuras ampliaciones hasta los 27 o 36 hoyos, con la intención de generar un conjunto de piezas, que garantice su potencialidad turística. Este tipo de asociaciones ha sido habitual en el territorio de la Costa del Sol, contribuyendo a una conurbación de llenos y vacíos, característica de esta franja costera. Los primeros campos, cercanos a la costa, apenas generaban espacio de transición, con el territorio soporte, debido a su trazado compacto, bien delimitado dentro de una superficie controlada entre urbanizaciones y el borde marítimo. En su migración a cotas superiores, los campos no podían mantener su forma compacta y se comenzaron a dispersar, con el considerable aumento de los requerimientos de superficie.

Publicaciones y Divulgación Científica
ma UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 30] DISEÑO COMPACTO DE CAMPO.

Virtudes como la variedad, el equilibrio, la escala y la belleza, son determinantes para lograr atraer a un mayor número de jugadores, y deben contemplarse desde la planificación del campo. Cuando el golf se traslada como pieza eminentemente turística para integrarse como oferta, el propósito se centra en incrementar el flujo de jugadores, siendo el diseño de los trazados y la ubicación de la casa club, fundamentales para lograr un tráfico continuo a lo largo del campo, sin interferir en el juego de otros. La flexibilidad de los recorridos garantiza, junto con la estética y la estrategia, la capacidad de acogida de una gran cantidad de jugadores de todos los niveles.

Elaboración propia mediante tratamiento de imagen. En:

HAWTREE, F.W., *The golf course.Planning, Design, Construction and Maintenance*. E.F.N. Spon Ltd. London, 1983, p.54.

- **Flexibilidad de juego, capacidad de acogida**

Un campo con vocación turística debe tener capacidad para acoger al mayor número de jugadores posible, posibilitando que puedan acceder jugadores de todos los niveles, desde los más expertos a los aficionados. Así, el diseño debe garantizar, para cada recorrido, la versatilidad suficiente, como para ofrecer un juego estratégico, que permita tiros arriesgados con recompensa, o trayectos más sencillos para el entretenimiento.

Las cualidades estéticas, logradas a través de los trazados, y la incorporación de vegetación y elementos que caractericen cada recorrido, son igualmente imprescindibles para lograr situar la pieza de golf a elevadas cotas de demanda, donde juega un papel fundamental el arquitecto de golf, que debe combinar el conocimiento del juego con la formación paisajista y el conocimiento del suelo y la jardinería. Las repercusiones de un buen diseño, alcanzan cuestiones más allá del propio juego, creando un gran parque, una gran superficie verde que interrelaciona directamente con numerosos estratos territoriales.

El hecho de que cada campo tenga su propia personalidad, determina directamente el interés dentro de los flujos turísticos, que se intensifican a través de la agrupación de diferentes piezas en un mismo espacio, facilitando el devenir de jugadores de todos los niveles. A través del golf se establece por tanto, una relación bidireccional entre economía y paisaje, a través de la que el turista satisface sus deseos mediante la experimentación en el campo, que queda inmerso dentro del soporte territorial, con todas sus consecuencias. El trazado compacto o nuclear es de una enorme flexibilidad y rapidez en sus recorridos, superpuestos y continuos, acortando tiempos de desplazamiento de una a otra calle, y permitiendo el reconocimiento y apreciación conjunta del campo en su totalidad. Necesita de una topografía regular y controlada en sus límites, aunque admite desviaciones en su perímetro para adecuarse a las condiciones de contorno que suelen darse en espacios intersticiales, entre urbanizaciones o encorsetados geográficamente. La casa club, puede ocupar cualquier posición, siendo el punto de encuentro entre recorridos, permitiendo el descanso fácilmente a los jugadores.

Los dos tipos de trazado doble, lineal y en lazo, permiten recorrer el campo en dos fases de nueve hoyos cada uno, con articulación en la casa club, que ocupa una posición central, cuentan también con un elevado nivel de flexibilidad en el juego, permitiendo los dos recorridos de nueve hoyos simultáneamente. Los trazados que implican una mayor ralentización del juego, son los dos que sitúan la casa club en un extremo, imponiendo el recorrido del campo al completo, sin pausa intermedia, lo que segrega a jugadores poco experimentados, por la dilatación del tiempo que implica el propio diseño, que genera recorridos excesivamente largos.

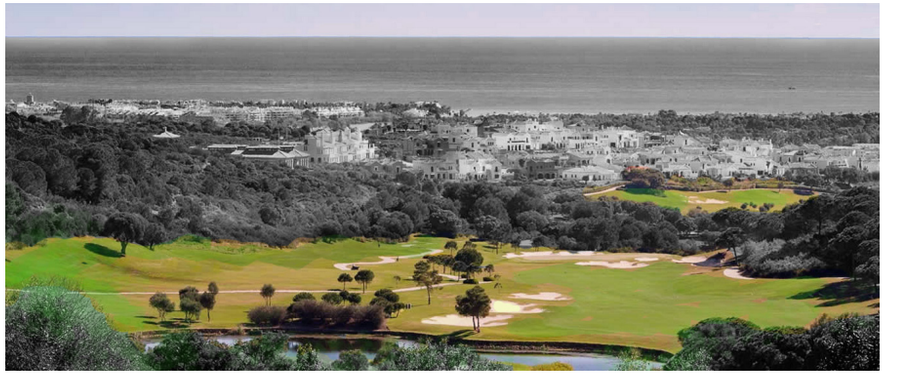
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Estética, versatilidad, fondos escénicos**

Según el gran diseñador H.S. Colt [28], para lograr un gran campo de golf, era fundamental conseguir un paisaje atractivo, mediante la transformación sutil del soporte de partida, cuyos elementos y cualidades, había que incorporara como parte del diseño, para mantener las cualidades y personalidad del lugar.

El gran desafío del arquitecto de golf, consistía, por tanto, en lograr un campo estratégico a través de la variedad de recorridos, mediante la incorporación de las ondulaciones del terreno, la vegetación, añadiendo obstáculos que permitiesen un juego en el aire, donde la perspectiva juega un papel fundamental para generar sensación de variedad. El objetivo último del campo de golf es provocar la emoción de la naturaleza, a través del recorrido del campo, por lo que la personalidad del campo en su conjunto y la versatilidad en cada uno de los recorridos, se configura en la composición estética y artística de los diferentes elementos.

Para alcanzar estos propósitos, son fundamentales las perspectivas y los fondos de cada uno de los trayectos, siendo un espacio para recorrer a lo largo de más de seis kilómetros. Los diseños más compactos, que han de adaptarse a una superficie controlada, permiten menos diversidad en fondos y perspectivas, frente a los trazados más alargados, donde el recorrido permite una gran variedad de escenarios, dotando de personalidad a cada una de las calles, en los sucesivos cambios de orientación y pendientes. Sin embargo, cuando los espacios intersticiales son ocupados por tejidos residenciales, los campos pierden valor como elemento de la naturaleza, constreñido entre edificaciones que dificultan el juego y acortan las perspectivas. En ocasiones, los campos diseñados dentro de espacios naturales, sufren lo que se llama, un proceso de domesticación[29], cuando los espacios de transición entre los recorridos y el soporte, se colmantan con piezas edificadas.



[Fig. 31] [Fig. 32] CAMPO LA RESERVA DE SOTOGRANDE, SAN ROQUE, CÁDIZ. A través del diseño se logra la adaptación a las condiciones de contorno que impone el territorio, logrando un elevado índice de integrabilidad. Elaboración propia tratamiento de imágenes: (http://sotogrande.com/es) [Consulta julio 2013]

28. COLT, H.S., *The book of the links*. Martin H.F. Sutton (ed), W.H.Smith & Son, 55 Fetter Lane, London, 1912. En HAWTREE, F.W., The Golf Course. *Planning, Design, Construction and Maintenance*. E & FN Spon, London, 1983.

29 . PRIEGO DE MONTIANO, R., GÓMEZ-LAMA, M., RECIO ESPEJO, J.M., *El golf y su entorno en Andalucía*. Cajamar- Real Federación de Golf de Andalucía, 2006.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 33] CAMPO LA RESERVA DE SOTOGRANDE, SAN ROQUE, 2003. CÁDIZ.
(http://www.sotogrande.ru/property_img/large/_MG_1059-parcela-50-09-30-copy.jpg) [Consulta julio 2013]

30. BARBA, R., ANDREU, X., GOULA M., Criterios para la configuración de una oferta turística de campos de golf en las islas de Gran Canaria y Tenerife. *Geometría. Monografías de Arquiatectura y Urbanismo*, 1995, pp.58-63. (http://www.geometriadigital.com)

31. Modelo de precios hedónicos, que relaciona de forma gradual, el crecimiento de los tejidos residenciales y los precios de mercado de las viviendas, con las vistas y relaciones que se establecen con las amenidades paisajísticas y ambientales, como los campos de golf. Según algunos autores como Otros autores como Kendrree y Rauch (1990), el efecto de las vistas sobre espacios verde supone un incremetno considerable en el precio de las viviendas, que pueden situarse entre el 2-5% .

KENDREE, J.M. , RAUCH, D.A., T*oward a theory on the effects of view and size on the price of real estate*.At the American Real Estate Society annual meeting, Lake Tahoe, NV. En TALTAVULL, P., ORTUÑO, A., The impact of golf courses in housing demand. *Impacto territorial de los campos de golf y operaciones asociadas en el levante español.* Universidad de Alicante.Secretaría General para el Territorio y la Biodiversidad. Ministerio de Medio Ambiente, 2008.

SCHULTZ, T., WALTER, F., *How local landscape resources affect property prices: Evidence from a hedonic prining model*. Conferencia Internacional en Economías del Paisaje. Universidad de Viena, 2009. En VILLAR LAMA, A., FERNÁNDEZ TABALES, A., Diagnóstico y perspectiva territorial del golf en Andalucía: entre la cualificación turística y el desarrollismo inmobiliario.
Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº62, 2013, pp.357-378 (file:///C:/Users/hp%20portatil/Downloads/Dialnet-DiagnosticoYPerspectivaTerritorialDelGolfEnAndaluc-4258408_1%20(1).pdf) [Consulta febrero 2014]

- **Integrabilidad en el entorno, impacto en el paisaje.**

La calidad de un campo, que debe combinar en su planificación, aspectos relacionados con el suelo, la orografía, la vegetación y los recursos medioambientales, se centra fundamentalmente en el aprovechamiento de las posibilidades que ofrece el soporte disponible, para integrarlos en el diseño[30]. El resultado final, debe lograr un buen espacio de juego, lo que resulta inviable, si no se logra la integrabilidad en el entorno, determinante en la futura conservación y mantenimiento del campo.

Por su origen en el paisaje, en sus comienzos, intentó la adaptación al medio como mecanismo fundamental de localización, buscando incorporar las cualidades del lugar dentro del trazado. Fue en el proceso adaptación a nuevos climas, y a territorios, con otro tipo de funcionalidades añadidas, donde comenzaron a multiplicarse los conflictos con el soporte, mucho más allá de su dimensión visual y estética. El paisaje, como ingrediente fundamental de la expansión turística-residencial sobre el territorio de la Costa del Sol, ha revertido su función sobre las piezas de golf, que han vehiculado la colonización residencial del territorio, tergiversando su propia esencia, potenciando su capacidad para albergar tejidos residenciales, y su repercusión sobre los precios de las viviendas anejas[31].

El trazado nuclear, compacto, no diseñado para acoger tejidos residenciales, resulta apropiado para integrarse en espacios consolidados, donde el menor consumo de suelo, compensa precios más elevados; en sus diferentes modificaciones, permite la recuperación de suelos poco productivos o abandonados, con posibilidades de incorporar de forma indirecta una mayor superficie en su entorno, mediante entrantes y salientes, para generar tejidos, sin comprometer su compacidad. Los trazados lineales se adaptan bien a la topografía del lugar, tendiendo sus recorridos por vaguadas, que permiten que las viviendas asociadas dispongan de perspectivas sobre el campo, a diferentes niveles, conectadas por viales, a cambio de reducir el perímetro, con respecto a los trazados en lazo. Estos son los de menor capacidad de integración en el paisaje, no tanto por el trazado del propio campo, sino por la repercusión que el gran número de viviendas asociado, supone sobre el paraje territorial.

A veces, el campo, aludiendo a su naturaleza paisajística, ha premiado la estética exuberante sobre el propio trazado del juego, conformando un gran parque o jardín, que ha actuado como escenografía de los tejidos residenciales, demasiado involucrados en el campo, demasiado complejo para los jugadores.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Costes de construcción y mantenimiento.**

En su evolución histórica hemos corroborado cómo el proyecto del campo de golf es una tarea esencialemente integradora, donde el arquitecto configura sobre el territorio soporte el diseño más apropiado para el juego, que debe cumplir las funciones de entretenimiento, repercutiendo con su trazado y su imagen sobre el entorno. A medida que el campo de golf se ha planificado en terrenos poco apropiados, los costes para llevarlo a cabo se han incrementado, repercutiendo la inversión en el precio de las viviendas vinculadas al campo, de forma que se prioriza el diseño de la urbanización frente a la calidad de la pieza turística.

Esto ha provocado que en numerosas ocasiones no se haya diseñado desde su interés para el juego, sino que se ha acoplado al espacio residual resultante tras la planificación del tejido urbano, ocupando el espacio libre entre edificaciones. Estas circunstancias han provocado el aumento de costes en la puesta en marcha de la instalación y en el posterior mantenimiento del campo, alejado de los circuitos de golf turístico. Cuando la pieza de golf comenzó a integrarse como parte de los suburbios residenciales en Estados Unidos, comenzaron a planificarse tanto el campo como la urbanización, de forma conjunta.

El juego era una parte añadida al diseño de la pieza paisajística, que debía integrar al tejido residencial vinculado, conformando un organismo más complejo. Esta era la forma de proceder y así comenzó a integrarse el golf en el espacio turístico. Tanto en el proyecto del campo de golf de Sotogrande, como en la planificación de la urbanización Andalucía La Nueva, las piezas de golf se integraron como gran espacio libre dentro del entramado residencial[32], a partir de una actuación conjunta.

La integración del campo de golf como parte elaborada del paisaje soporte, y la planificación junto con el entramado urbano asociado, son los factores determinantes para la optimización de costes de construcción y el mantenimiento en el tiempo.

Sólo desde la integración es posible equilibrar la pieza de golf dentro del soporte territorial donde se inserta. Esta tarea de integración pasa fundamentalmente por el diseño del campo y de los espacios que condiciona en su entorno, el valor añadido que la pieza de golf genera como espacio libre y el mantenimiento en el tiempo, atendiendo al consumo de recursos.

[Fig. 34] PLANO DE ORDENACIÓN DE LA URBANIZACIÓN ANDALUCÍA LA NUEVA (1964) Archivo Histórico de Marbella.

32. La ordenación de la ciudad turística propuesta por el equipo de Bonet Castellana, en 1962, integraba como parte central un campo de golf, rodeado de bungalows y viviendas unifamiliares, al hilo de los más significativos proyectos norteamericanos, donde integrar paisaje y urbanización. Ambas realidades se planificaban conjuntamente como parte de un entramado superior, atendiendo a la repercusión de la pieza en el ámbito territorial.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Capacidad de acogida de tejidos residenciales.**

Los territorios turísticos utilizaron estos valores añadidos como aliciente para la expansión de tejidos de segunda residencia. Tal y como había sucedido en Estados Unidos, la agrupación en torno a la casaclub y las actividades de relación en torno al deporte, se convirtieron en una opción preferente, cuando las comunidades residenciales comenzaron a buscar un espacio limitado y controlado dentro de los territorios turísticos[33].

Las posibilidades de vida en comunidad que permitía la formula del club, se extendieron también al entorno del campo, tejiendo una estrecha relación con las viviendas y piezas de alojamiento integrados. Según algunos autores, la gran proliferación y éxito de las piezas de golf sobre territorios de todo tipo, están directamente relacionados con su asociación con los crecimientos residenciales, y por su valoración como espacio natural transformado en escenario, donde es posible superponer numerosas actividades de entretenimiento, añadiendo nuevos usos al paisaje.

Las piezas de golf han invadido territorios turísticos, por sus implicaciones con el paisaje, el territorio y la forma de ocupación del suelo, derivada de los propios modelos de evolución del organismo de golf.

A medida que crecía la expansión del campo y se elaboraba la imagen estética, apoyándose en los nuevos diseños y la tecnología, la asociación de ambas piezas se ha intensificado, y con ella la necesidad de integración desde el marco referencial del medio ambiente y el soporte de acogida.

El equilibrio entre ambas realidades, se plantea como esencial, de forma que las piezas de golf mantengan su esencia como fragmento de paisaje, además de proporcionar un espacio libre con funciones de entretenimiento. La excesiva utilización del campo de golf como elemento para fomentar los crecimientos turísticos, ha originado en muchas ocasiones, la pérdida de cualidades y un elevado coste medioambiental, que pueden achacarse tanto a los campos como a los tejidos urbanos vinculados.

La colonización de espacios complejos, con orografías en pendientes y suelos poco apropiados, se compensaba con la integración de un mayor número de viviendas en el entorno de la pieza, extendiendo su trazado sobre el territorio ajeno a los condicionantes del lugar. En estos procesos, ha prevalecido el crecimiento de tejido residencial, lo cual ha hecho imprescindible la intervención de expertos en el diseño, paisajistas y técnicos medioambientales, para lograr un resultado óptimo.

33. La asociación del golf con el tejido residencial responde a una serie de beneficios que la pieza paisajística proporciona y que tienen que ver con: la mejora de las cualidades del entorno, la integración de una extensa superficie de espacio libre que permite el uso como espacio deportivo y como espacio natural, o la revalorización de las viviendas vincualadas, a través de la conformación de una comunidad integrada en torno al campo. Sin embargo, estos beneficios no deben nunca entenderse más allá de la capacidad de acogida del sopore.

MUIR GRAVES, R. CORNISH, G.S. *Golf Course Design*. John Wiley and Sons, Canadá, 1998.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 35] IMAGEN CAMPOS DE GOLF LAS BRISAS Y LOS NARANJOS, Robert Trent Jones y Cabell B. Robinson. 1978
Elaboración propia, a partir de IDE Andalucía

El campo de golf Las Brisas, diseñado por el aquitecto norteamericano Robert Trent Jones, mantenía su carácter como pieza turística, integrado en la urbanización turística Andalucía La Nueva. El trazado respondía a un diseño acomodado al soporte de acogida, aprovechando las cualidades del terreno para integrarse en el paisaje.

Los tejidos residenciales se vincularon de forma directa bordeando el perímetro o "frontage" del campo, intentado lograr las mejores vistas al gran espacio verde, que servía como escenario. Con el progresivo crecimiento y expansión de las urbanizaciones, atraídas centrípetamente hacia el espacio verde, el campo comenzó a expandirse, hacia el norte y el oeste, con nuevos trazados.

El campo de golf Los Naranjos, superpuesto sobre una primitiva finca agrícola, mantuvo la vegetación autóctona, ramificándose en un trazado mucho más orgánico, agminado, para generar un perímetro más extenso en torno al golf. Aún así, el proyecto se centraba en no perder de vista la aptitud del terreno, conforme a los parámetros de referencia que el diseño había establecido, a partir de los links de origen, donde la naturalidad significaba una correcta relación entre el golf y el territorio.

Si el primer campo, aparece como pieza compacta dentro del espacio en proceso de transformación, el segundo, inicia la nueva etapa de ramificación, con un diseño que permite activar una mayor superficie de suelo para acoger tejidos urbanos. El golf estaba consolidado como pieza turística a inicios de los años sesenta, cuando comenzaba la agregación de piezas en un mismo ámbito, dinamizando el crecimiento residencial, conformando un clúster de campos y urbanizaciones.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5. 6. La fase de *integración* (1998-2009) o la conurbación del golf con los tejidos urbanos. El coeficiente de campo como índice de evaluación formal.

Tras la implantación sucesiva de campos de golf en cada uno de los ámbitos, observamos en la última etapa, la incorporación de las piezas de golf como parte consolidada de la estructura territorial. Después de un activo proceso de morfogéneis a lo largo de los años ochenta y noventa, el territorio adquiere una nueva forma, donde destacan significativamente los vacíos de espacio libre elaborado, entrelazados con el soporte natural, destacando en número y en diversidad de trazados. Los grandes fragmentos de espacio libre se aprecian enlazados al territorio, direccionando crecimientos y generando nuevos ejes de conexión. Por primera vez, la forma y la estructura territorial, parten de la configuración de un vacío, delimitado y preservado del sellado progresivo del suelo.

En las primeras incursiones, cuando el golf ocupaba espacios vacantes en las primeras franjas de la costa, ya actuaba como pieza de ordenación, imponiendo un organigrama en su entorno inmediato, modificando trazados de redes, y suscitando un efecto centrípeto, atrayendo hacia su perímetro los nuevos tejidos residenciales que comenzaron a colmatar la franja más próxima a las playas.

Empezaba así a intuirse, la beneficiosa promoción que el golf ejercía sobre los crecimientos residenciales, más allá de su dimensión turística, emprendiendo la intervención en la construcción territorial y urbana del nuevo espacio, que el turismo estaba diseñando velozmente.

[Fig. 36] GUADALMINA SUR GOLF. PROCESO DE INTEGRACIÓN TERRITORIAL. Elaboración propia.

1956.

El espacio previo se define a través del propio territorio, y la organización agrícola del mismo, con una red de caminos, en tono al espacio de cultivo,y los núcleos previos.

1982.

El campo de golf se implanta en 1959, ocupando terrenos junto al cauce del río Guadalmina, poco productivo frente al valor añadido de la nueva pieza turística. El paisaje generado supone una revalorización del entorno en una situación privilegiada, focalizando un nuevo proceso de ordenación en torno al mismo. Muchos caminos se transforman en carreteras que tejen un nuevo orden en torno a la pieza de golf, que ubica en primera línea el hotel turístico vinculado.

1998.

El nuevo organismo queda entretejido por la red de carreteras que soportan los suelos urbanizados, integrándose como gran espacio libre dentro de la trama consolidada, que va colmatándose en torno a la pieza de golf. La imagen resultante es la de un gran espacio libre previo al tejido urbanizado, que ha precipitado dentro de su área de influencia, del espacio de golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 37] VIVIENDAS INTEGRADASEN EL ESPACIO DE GOLF (http://guadalminagolf.es/imggolf/galeria/foto41.jpg)

[Fig. 38] HACIENDA GUADALMINA, 1935, REVISTA CORTIJOS Y RASCACIELOS (http://2.bp.blogspot.com/_b1jhNQbCwO4/TC0EWBr6stI/AAAAAAAAA2E/byS0nAs5wiY/s320/HG2.jpg) [Consulta junio 2012]

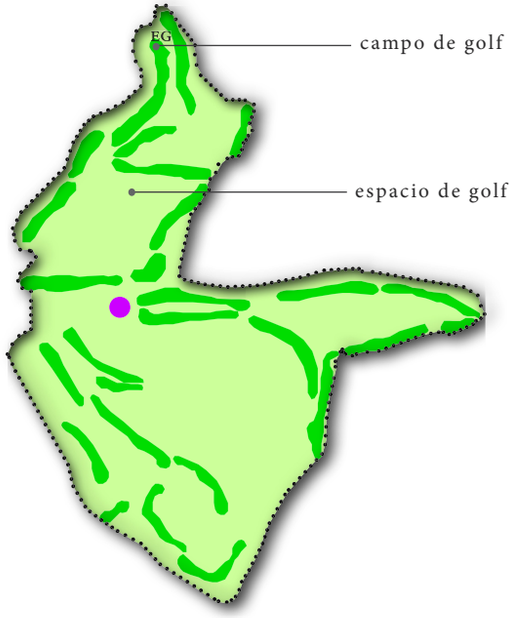
[Fig. 39] URBANIZACIÓN GUADALMINA 1977. Elaboración propia

Una vez delimitada su ubicación sobre una superficie adecuada, tanto por cualidades territoriales como por su localización, era fundamental, la accesibilidad a través de las principales redes de comunicación. En este caso, el campo se conectaba directamente con la carretera de la costa, que a su vez, mantenía el flujo permanente con el aeropuerto de la capital. En este caso, el campo de golf Guadalmina, se ubicaba en una zona activada para el crecimiento, por su proximidad al mar, las virtudes del paisaje y las primeras incursiones de viviendas puntuales en la costa, por parte de la aristocracia europea o norteamericana.

El campo acogía en su interior algunas viviendas unifamiliares, en el entorno de la casaclub y al hotel turístico, aunque era en torno a su perímetro donde empezaban a trazarse sobre el suelo agrario, las líneas a seguir por los nuevos crecimientos. El resultado era un espacio libre de grandes dimensiones inmerso en el entramado residencial compacto.

De nuevo, el campo de golf se convertía en un escenario para mostrar las nuevas formas de ocupación del territorio turístico a través de propuestas arquitectónicas donde el paisaje y la vegetación se incorporaban como parte esencial del proyecto, apostando por las tipologías unifamiliares, frente a las piezas en altura diseñadas para el alojamiento reglado.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 40] ALMENARA GOLF CLUB, SAN ROQUE. SUPERFICIE DE CAMPO Y SUPERFICIE DE ESPACIO DE GOLF.
Elaboración propia

espacio de golf (eg)	**206 ha**
superficie campo (sc)	**80 ha**
coeficiente de campo (cc)	**38,8**

El ***ESPACIO DE GOLF*** engloba la superficie del propio campo, los diferentes recorridos, más el espacio de transición entre el campo y el espacio soporte. Se trata de una superficie delimitada por la envolvente exterior del trazado, variable en función de la disposición de la propia pieza, delimitada a partir de la fotointerpretación territorial. La relación entre la superficie propia del campo, y el espacio de golf es el ***COEFICIENTE DE CAMPO,*** que nos informa sobre la capacidad del trazado para acoger tejidos residenciales en su entorno, a través del suelo puesto en carga tras su implantación. Este valor se relaciona directamente con la aptitud residencial del trazado, y con los valores de integrabilidad en el entorno, definidos anteriormente.

A medida que el espacio y el paisaje se hacían más atractivos a las demandas turísticas, daba comienzo una transición del espacio y estructura tradicional, hacia la intensificación de viviendas turísticas, vinculadas a las piezas de golf, en un proceso de agregación, dibujando un nuevo estrato sobre el soporte previo.

Los nuevos campos se desplazaron hacia cotas donde el suelo estaba disponible, integrándose en el soporte mediante la adaptación a las cualidades del lugar, como siempre habían hecho. Las pendientes y ondulaciones, la vegetación autóctona y la necesidad de crecimiento del tejido residencial, impusieron nuevos condiciones de adaptación a las piezas de golf, cada vez más dispersas sobre el territorio. La ubicación sobre terrenos más complejos, hacía necesariamente que el campo se trazara condicionado a las variables territoriales, generando piezas mucho más diseminadas. Estas situaciones suponían mayores costes de construcción y más dificultad para su integración.

El área de influencia del campo iba creciendo a medida que los trazados de sus recorridos se dispersaban, con el propósito de generar un mayor perímetro de conexión con el entorno. De tal forma, el nuevo organismo, el "espacio de golf" acogía, no sólo al propio campo de juego, sino toda una superficie delimitada por la envolvente exterior de campo, que suponía una importante superficie de transición, susceptible de ser ocupada por los nuevos crecimientos asociados. Esta superficie de transición iba creciendo a medida que la morfología del campo se disgregaba sobre el terreno, intentando acomodarse a relieves y paisajes más complejos, aumentando su capacidad de activar crecimientos residenciales asociados. Los tejidos residenciales podían incluirse dentro de este espacio, o bien en torno a su perímetro exterior.

La relación entre la superficie del campo de juego, y la superficie total del espacio de golf, "*coeficiente de campo*", se convierte así en una variable muy significativa, para valorar la capacidad de crecimiento del tejido construido en torno a la pieza de golf, así como su vocación turística o residencial. El uso dominante en este espacio de transición es el residencial, que decrece gradualmente, a medida que lo hace las distancia al campo de golf, lo que confirma la influencia positiva de estos paisajes como generadores de tejido urbano. El resto de suelo no ocupado por viviendas, son suelos naturales, o alterados, que permanecen a la espera de intensificar los crecimientos en función de la demanda.

La integración de un elemento territorial como el campo de golf, pasa necesariamente por atender a una serie de cuestiones fundamentales, que repercuten directamente sobre la sostenibilidad del

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

territorio: consumo de suelo y de agua, impactos sobre el clima y el paisaje. Los valores de integrabilidad de las piezas de golf son relativos a cada situación concreta[31], planificando en función de las variables de contorno y los objetivos a lograr con cada proyecto de golf, reconociendo en muchas ocasiones, cómo el golf ha sido utilizado como reclamo para crecimientos residenciales, que han desestimado las implicaciones territoriales y ambientales, en beneficio de la repercusión económica derivada, lo que difícilmente puede responder a criterios de integrabilidad[32].

En el espacio de la Costa del Sol, encontramos todo un abanico de posibilidades de trazados muy diversos, que responden a variaciones de los diferentes prototipos estudiados, que se pueden agrupar en función de su ubicación y del momento temporal de ejecución. El valor del c*oeficiente de campo*, se convierte en un buen indicador para asociar las diferencias entre piezas, relacionando los factores de localización con la actitud del campo como pieza turística o residencial. Para que el diseño del campo garantice una pieza integrada en el territorio de acogida, además de un buen campo de juego, necesita de una correcta planificación y construcción que den soporte al futuro mantenimiento de la instalación. Si el campo de golf acaba constreñido entre piezas edificadas, comienza a diluirse su esencia paisajística, para transformarse en un parque o jardín, que ocupa el espacio vacío entre urbanizaciones. Esta situación se produce, cuando el campo deja de ser parte del paisaje, para provocar la expansión de nuevos tejidos construido. Además de la integración en el paisaje y el soporte, es fundamental como parte del diseño y la planificación, la valoración del abastecimiento de agua, como recurso fundamental para garantizar la permanencia y buen funcionamiento del campo. El consumo de agua sigue siendo uno de los factores más controvertidos en la apreciación del golf, por la imagen de gran consumidor que genera ante la configuración de un paisaje propio de climas húmedos, apartando las posibles repercusiones socio-económicas, dentro de un análisis global[33].

En una apreciación conjunta del impacto y el consumo de las piezas de golf, juega un papel determinante, la consideración de todo el tejido residencial asociado de forma directa en indirecta a las piezas de golf, dentro de la dinámica de crecimiento impuesta por el turismo en territorios como la Costa del Sol.

La necesidad de espacios para habitar el territorio turístico, donde las piezas de golf actuaron como activadores de los nuevos crecimientos, extendiendo el tejido urbano de forma expansiva, ha situado al golf en el epicentro de la polémica sobre el consumo de agua, menoscabando la repercusión de los propios tejidos residenciales.

31. En muchas ocasiones, la implantación del campo de golf supone un importante impacto positivo sobre territorios, donde es posible la regeneración de paisajes degradados y agotados, o incluso proporcionar espacios de oportunidad en la estructura ecológica preexistente, a modo de santuarios ecológicos frente al sellado y artificialización de suelos.

PANIZA PRADOS, J.L., *La percepción social del golf en Andalucía*. Junta de Andalucía, 2005.

32. Los factores de localización esenciales para la implantación de una pieza de golf, deben relacionarse con su capacidad para añadir valor al territorio de acogida. Las ubicaciones preferentes deberían corresponderse con mejoras en el paisaje, disminución de la erosión, regeneración de topografías desgastadas o contenedores para preservar valores naturales o patrimoniales, repercutiendo a la vez de forma positiva sobre la estructura socio-económica del espacio soporte.

VILLAR LAMA, A., Tesis, Universidad de Sevilla, 2010.

33. El campo Augusta National (Georgia, 1934) supuso un referente en el diseño, como campo de golf elaborado y tratado como gran parque o jardín, imitado en muchos espacios turísticos, donde el golf iba perfilándose como atractivo fundamental para la proliferación de viviendas turísticas. Este tipo de diseño, imponía elevados consumos de agua, que fueron lastrando la capacidad del golf para integrarse en territorios como el Mediterráneo, donde las características climáticas no eran las más idóneas para su mantenimiento.
Mientras el golf en Europa ha apoyado el respeto por el paisaje como cauce para la integración, América se ha decantado por un diseño más espectacular, con elevados costes de construcción y mantenimiento, y en ocasiones ajeno al entorno de inserción, virando hacia su valor pieza para la integración del tejido urbanizado.

ESPEJO MARÍN, C., CÀNOVES VALIENTE, G., La gestión de los recursos hídricos en los campos de golf de España. *Documents d'Anàlisi Geogràfic*a 2011, vol. 57/2 , p 255-277.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Numerosos estudios al respecto del consumo hídrico, establecen una media entre los 5.000 y los 10.000 m^3 por hectárea al año, necesidades asimilables a numerosos cultivos de regadío[34], valorando que en multitud de situaciones, el agua procede de el reciclaje de aguas residuales derivadas del uso de residenciales anejos. Es posible la integración del golf desde la planificación territorial y la redistribución sobre el territorio, desde la valoración conjunta de la pieza en todas sus dimensiones, como recurso para regenerar espacios residuales y como medio para mantener y conservar la vegetación autóctona y el paisaje, captando el agua residual de los complejos urbanísticos como suministro principal. Los avances tecnológicos aplicados al riego y control de aguas residuales, permiten gestionar eficientemente el consumo, a través de la selección del tipo de hierba utilizada y la imagen del campo que se desea proyectar. Tanto el diseño como la capacidad de adaptación al entorno se presentan como variables determinantes en el consumo hídrico del campo[35].

A través del análisis espacio temporal que proyectamos sobre el espacio de la Costa del Sol, podremos valorar cómo la integración de cada pieza y su mantenimiento sostenible en el tiempo, pasan necesariamente por el diseño complejo, tanto como espacio de juego, como pieza de ordenación territorial. Será posible valorar cómo la ubicación en un lugar concreto condiciona el tipo de trazado, la forma y la posible adecuación al entorno, donde resulta esencial el proceso de diseño en todas sus dimensiones. Para analizar y cualificar cada campo de golf, como pieza integrada dentro del territorio de la Costa del Sol, utilizaremos los valores definidos anteriormente, en relación con los prototipos concretados por el ULI, además del Coeficiente de Campo. El consumo de suelo, la capacidad de acogida, la estética, la integrabilidad en el entorno, los costes de construcción y mantenimiento, así como la capacidad de a cogida de tejidos residenciales, son cualidades que definen a cada campo, y que se relacionan con su ubicación y con la forma de su trazado. A través de estas variables podemos valorar cualitativamente cada pieza de golf, entendiendo que están estrechamente relacionadas con la ubicación y su trazado[36].

Cuantitativamente, el valor del Coeficiente de Campo (CC), también nos servirá para valorar la tendencia residencial o turística de una pieza de golf, a través de la relación entre espacio de golf, puesto en carga y superficie de campo de juego. Con la implantación del campo, se produce una activación del territorio directamente vinculado, en torno a sus diferentes recorridos, tanto mayor cuanto más disperso es el trazado del campo. Al final del proceso temporal analizado, podemos valorar cada pieza en relación con los crecimientos asociados de forma directa o indirecta.

Ante la conurbación de campos y tejidos dentro de todo el sistema urbano, como resultado final, nos proponemos descubrir la contribución de las piezas de golf en el proceso, a través del dibujo y la interpretación de las diferentes transformaciones del territorio.

En cada etapa será posible contabilizar el área ocupada por los espacios de golf , así como la de los tejidos desarrollados dentro del propio espacio de golf o en su área de influencia próxima. Desde aquí, a través de una valoración conjunta, podremos comprobar la

34. Los cultivos de invernadero suponen en general un gasto anual en torno a los 5.000m^3 por ha. Cultivada, mientras que otros tipo de vegetales, como el maíz, el arroz, los cítricos y la alfalfa, oscilan entre los 4.500 y los 12.000m^3 por año. El consumo medio anual para un campo de golf de 18 hoyos está en torno a los 8.000 m^3 anuales.

En el caso de la Costa del Sol Occidental, el consumo medio de un campo de 18 hoyos se sitúa en unos 300.000 m^3 por año, o 6.200 m3 por ha. al año.

GOMEZ-LAMA,M., PRIEGO DE MOTIANO, R., *Valoración Ambiental de los Campos de Golf de Andalucía*. Ed. Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1994.

35. El número de campos de golf de la Costa del Sol, integrados en el sistema de reutilización del agua residual, ha ido creciendo progresivamente, llegando a un total de treinta y cuatro campo en 2007, tendiendo a la integración total de todos los campos en un único sistema que reutilizará 24Hm^3 al año, equivalente al consumo de 270.000 habitantes. Del total de demanda anual generada por este territorio, 135Hm^3, 17 van destinados al riego del golf, frente a los 27 para el regadío, y más de 90 para el abastecimiento urbano.

Agencia Andaluza del Agua, Estudio de Málaga Horizonte 2012. En VILLAR LAMA, A, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.

(http://www.juntadeandalucia.es/agenciadelagua/)

36. La integración del campo pasa necesariamente por la planificación y búsqueda del espacio más apropiado, la valoración de los posibles impactos y el trazado de directrices de compensación. La vigilancia y control del diseño, previendo su estabilidad en el tiempo aportando valores al lugar en todos los estratos afectados.

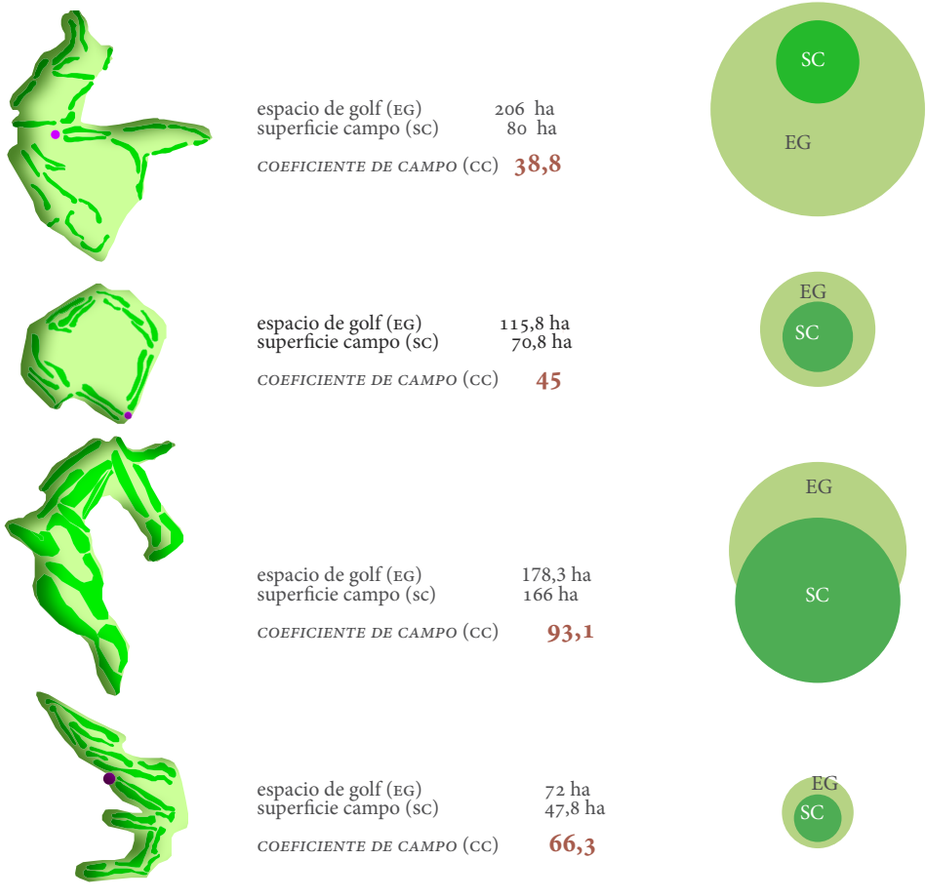
PRIESTLEY, G.K., SABÍ BONASTRE, J.,*Una modalidad turística en auge: el golf*. La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques, Palma, Asociación de Geógrafos Españoles-Universitat de les Illes Balears, 1995,pp. 255-265.

relación entre implantación de campos y el crecimiento del entramado residencial en el conjunto de la Costa del Sol, en las diferentes fases. De igual modo, será posible una valoración de cada una de las piezas de golf desde su potencial turístico.

Mientras las cualidades del campo como espacio de juego y como pieza paisajística estarán relacionadas con la forma y disposición sobre el territorio, la capacidad residencial, estará directamente relacionada con la proporción entre el espacio de golf (EG) y la superficie de campo de juego (SC). El espacio de golf será el ocupado preferentemente por los tejidos residenciales, tanto más valorados cuanto más próximos al espacio de juego. Tal y como se recoge en los ejemplos, cuanto mayor es el espacio de juego en relación al que ocupa el campo, menor es el coeficiente de campo, lo que suele indicar la tendencia del campo a ser una pieza residencial.

Será además factible corroborar cómo, tanto los valores cualitativos, como la capacidad residencial del campo, están directamente relacionados con la ubicación de la pieza y las variables territoriales, que determinan en gran medida su trazado y composición.

Tras una lectura conjunta de la globalidad, a partir de la incidencia de cada uno de los campos, hemos aplicado gráficamente las prescripciones para la implantación que han impuesto las últimas normas al respecto, pudiendo configurar el posible escenario futuro del golf en este territorio.



[Fig. 41] RELACIÓN DE TRAZADOS Y COEFICIENTES DE CAMPO. Elaboración propia

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

6.

Análisis de los campos de golf desde las fases de imbricación con el territorio turístico Costa del Sol.

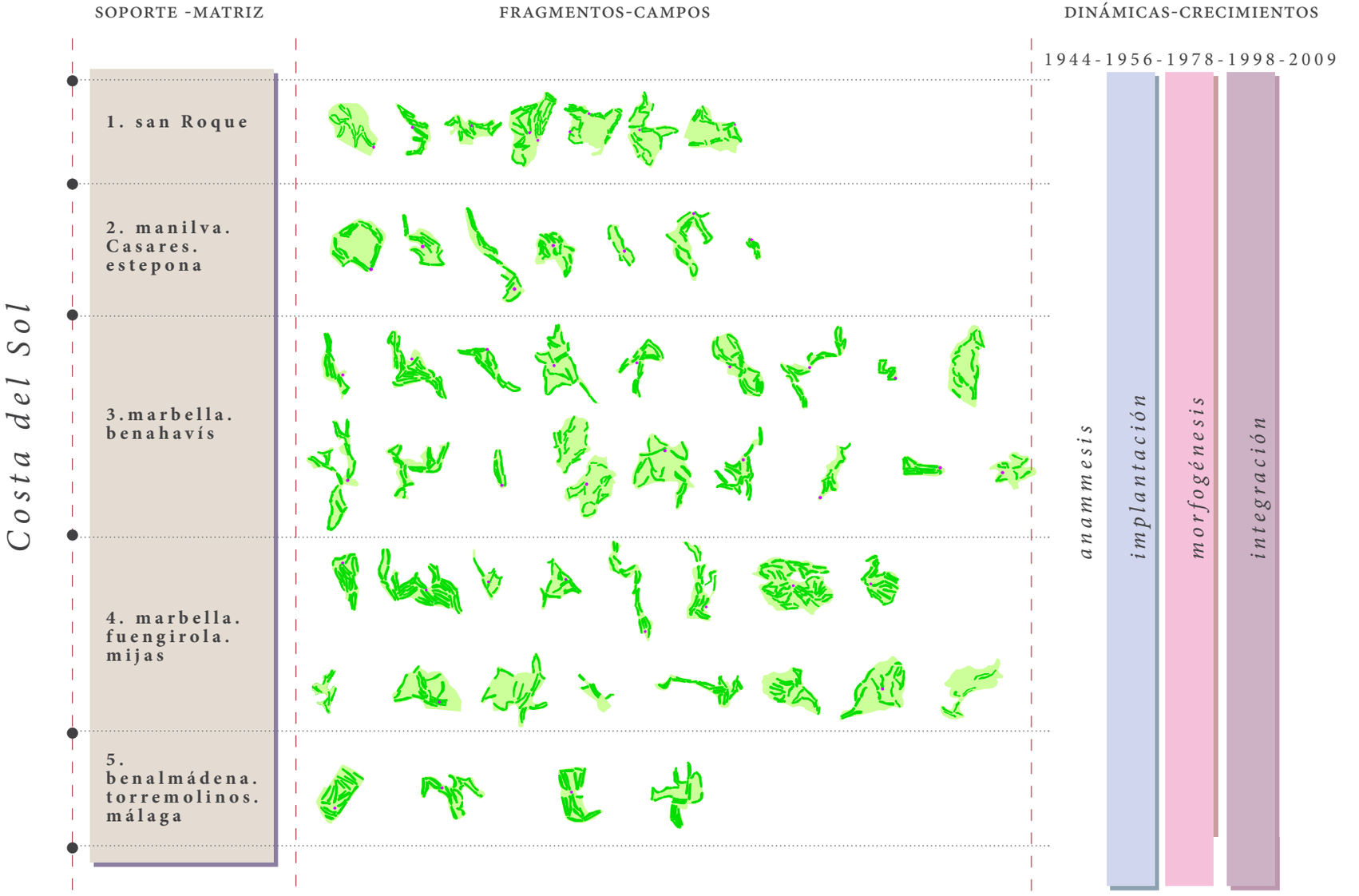
El paisaje es la imagen holística resultante de la sumatoria de organizaciones territoriales concretas y sus dinámicas tanto en extensión como en profundidad. A través de la superposición de capas de información y como mosaico de formas complejas agrupadas y organizadas puede acometerse el análisis de un espacio concreto, en el que :

"[...]se analizan las característicasestrucutrales y morfológicas que componen un terrtitorio en un momento determinado y/o su evolución a lo largo del tiempo, infiriendo a la vez en su nivel de funcionalidad [...] focaliza su atención en tres características: la estructura, la funcionalidad y el cambio".

FORMAN, R.T.T., GORDON, M., *Landscape Ecology*. Wiley and Sons, Nueva York, 1986.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

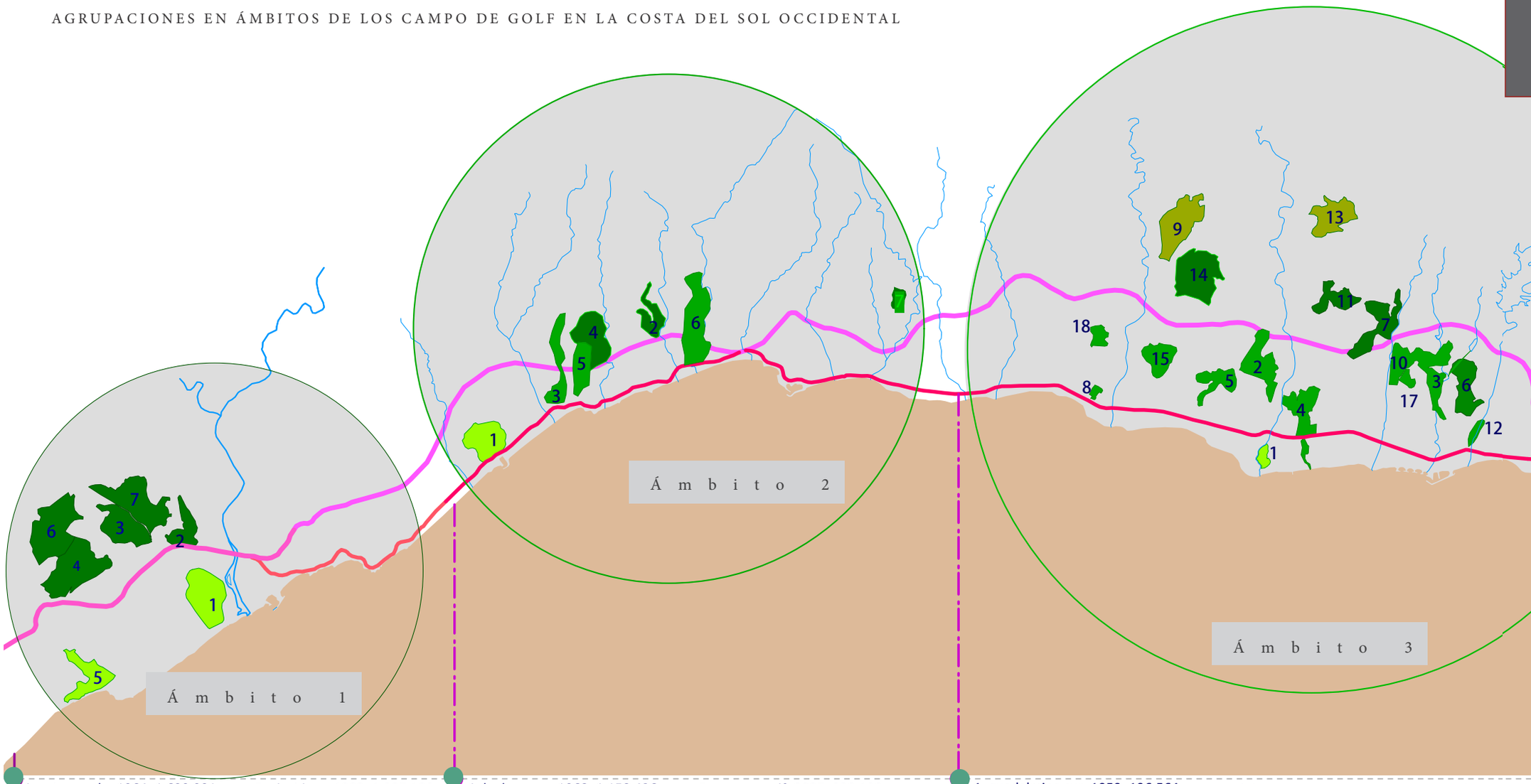
Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 1] PROCESO ANÁLISIS TERRITORIAL: SOPORTE, FRAGMENTOS Y DINÁMICAS
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

AGRUPACIONES EN ÁMBITOS DE LOS CAMPO DE GOLF EN LA COSTA DEL SOL OCCIDENTAL



1. sotogrande_1964_1.639.931
2. la cañada_1982_721.380
3. valderrama_1985_1.273.942
4. san roque_1991_2.024.446
5. alcaidesa_1992_1.007.190
6. almenara_1998_2.061.961
7. la reserva_2003_1.830.752

1. la duquesa_1968_1.158.426
2. estepona_1989_645.799
3. doña julia_2006_863.463
4. finca cortesín_2006_1.275.865
5. casares golf_2007_229.190
6. valle romano_2010_1.783.092
7. los almendros_2010_232.470

1. guadalmina sur_1959_196.564
2. atalaya_1967_1.158.144
3. las brisas_1968_582.407
4. guadalmina norte_1972_1.090.099
5. paraíso_1973_677.447
6. aloha_1975_994.338
7. los naranjos_1977_1.114.135
8. coto la serena_1988_97.907
9. montemayor_1989_1.583.585
10. la quinta_1989_1.205.908
11. los arcuero
12. dama de no
13. la zagaleta_
14. marbella clu
15. flamingos_

1. 2. 3.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

4.

5.

1.río real_1965_517.073
2.mijas golf_1976_1.105.566
3. la siesta_1991_111.824
4. miraflores_1990_763.853
5. santa maría_1991_801.902
6. marbella golf_1991_939.387
7. la cala_1992_1.958.111
8.alhaurín golf_1993_1.850.051
9. greenlife_2000_134.967
10. santa clara_2001_1.051.953
11. cabopino_2001_954.590
12. la noria_2003_378.428
13. santa ana_2004_733.371
14. calanova_2006_438.328
15. chaparral_2006_1.834.696
16. cerrado del águila_2007_776.160

1. real club campo_1926_773.592
2.torrequebrada_1976_720.485
3. guadalhorce_1988_552.701
4. lauro golf_1992_1.130.494

Á m b i t o 4

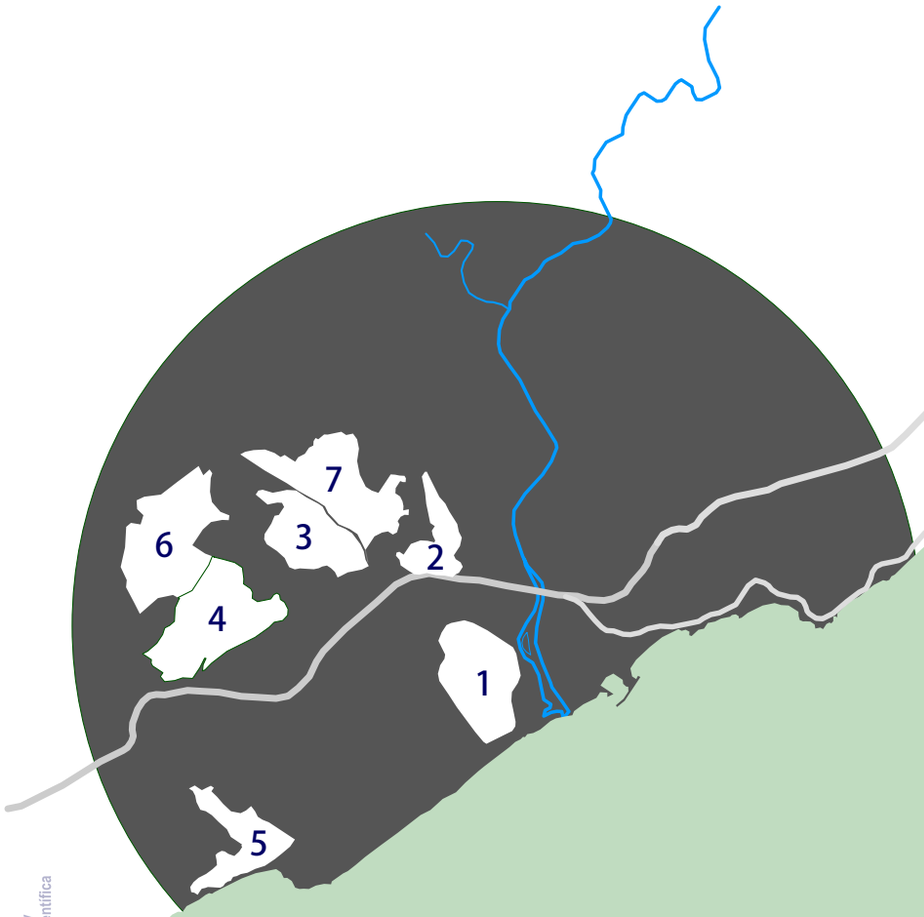
Á m b i t o 5

s arcueros_1991_705.024
ma de noche_1991_186.158
zagaleta_1994_1.104.880
arbella club_1999_1.835.757
mingos_2001_733.704
16. monte paraíso_2003_104.182
17.magna marbella_2005_158.616
18. la resina_2005_282.325

[Fig. 2] ESQUEMA ANÁLISIS TERRITORIO COSTA DEL SOL
Elaboración propia.

0 1 5 10 km

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



6. 1. Ámbito 1. San Roque.

El **ámbito 1.** engloba a siete campos de golf que se extienden entre los municipios de San Roque y La Línea, en la parte más occidental de la Costa del Sol, en la provincia de Cádiz. El primero de los campos, Sotogrande se ubicó en la costa junto a la desembocadura del río Guadiaro y al sur de la carretera. Los cinco campos localizados al norte del eje de conexión, conforman un complejo o "clúster" de piezas de juego que suponen un total de 108 hoyos o recorridos, con una distancia total de 31,5 km.

El complejo más al sur, Alcaidesa conforma una pieza separada dentro del área, ubicado en terrenos arenosos similares a los *links* de origen, con un total de 2 campos y 36 hoyos. Este modelo de ocupación es el más similar a los modelos americanos de *golf-resort*, donde los campos se entrelazan dominando la estructura territorial, entre la que surgen los tejidos residenciales turísticos de baja densidad, que activan, a su vez, la implantación de nuevas piezas. La superficie total de los espacios de golf supera las 1.000 has., de las que en torno a 565 corresponden a los trazados y recorridos de golf, siendo el resto espacio de transición o hibridación con el soporte, en estado de activación ante futuros crecimientos.

Se trata de un espacio de enorme valor paisajístico, que conecta ecosistemas terrestres y costeros, en las proximidades de Gibraltar, donde el espacio destinado al golf supone en torno al 1,5% del total de la superficie del municipio. La superficie de los espacios de golf en relación a la superficie del núcleo histórico es 8,5 veces superior en el caso de San Roque donde se agrupan la mayoría de las instalaciones.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1. sotogrande_1964

2. la cañada_1982

3. valderrama_1985

	COMPLEJO (has)	CAMPO (has)	% CAMPOS (CC)
Sotogrande	163,9	65	39,6
La Cañada	72	47,8	66,3
Valderrama	127,3	59	46,3
San Roque	202,4	182,5	90
Alcaidesa	100,7	70	69,5
Almenara	206	80	38,8
La Reserva	183	60	32,7

En este ámbito, aparece el tercero de los campos de golf implantados en el territorio Costa del Sol, Sotogrande, después de Real Club de Campo de Málaga (1925) y el Real Club de Golf Guadalmina (1959). Su vocación fue decididamente residencial, diseñando primero el campo y luego al urbanización, siguiendo los parámetros de los residenciales norteamericanos.

El coeficiente de campo, en torno a 40, señala la amplia capacidad del trazado para acoger tejidos residenciales vinculados a los diferentes recorridos. El campo de La Cañada, de carácter público, ocupa una finca y traza sus recorridos de forma compacta, permitiendo la integración de tejido urbano en su perímetro exterior, con un coeficiente de campo, bastante más elevado, en torno a 66.

En todas las demás piezas, los valores oscilan en torno a ese valor intermedio, como reflejo de la tendencia clara a la conurbación de piezas de golf, mediante trazados más o menos dispersos, destacando los campos de San Roque, donde el campo más antiguo, de diseño compacto, hace crecer el valor del coeficiente de una forma significativa. En la zona de Alcaidesa, el coeficiente de campo asciende, aunque la puesta en carga de la superficie de transición es muy elevada, a la espera de ser urbanizada y amplificada, tras la ampliación del espacio de golf con otro nuevo trazado..

Esta zona, representa uno de los "clústers" o agrupaciones de piezas de golf más importantes de Europa, con campos de enorme reconocimiento como piezas turísticas, y con residenciales extensivos que cosen las piezas al territorio.

[Fig. 3] TABLA COEFICIENTES DE CAMPO. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

4. san roque_1991

5. alcaidesa_1992

6. almenara_1998

7. la reserva_2003

1956. anamnesis

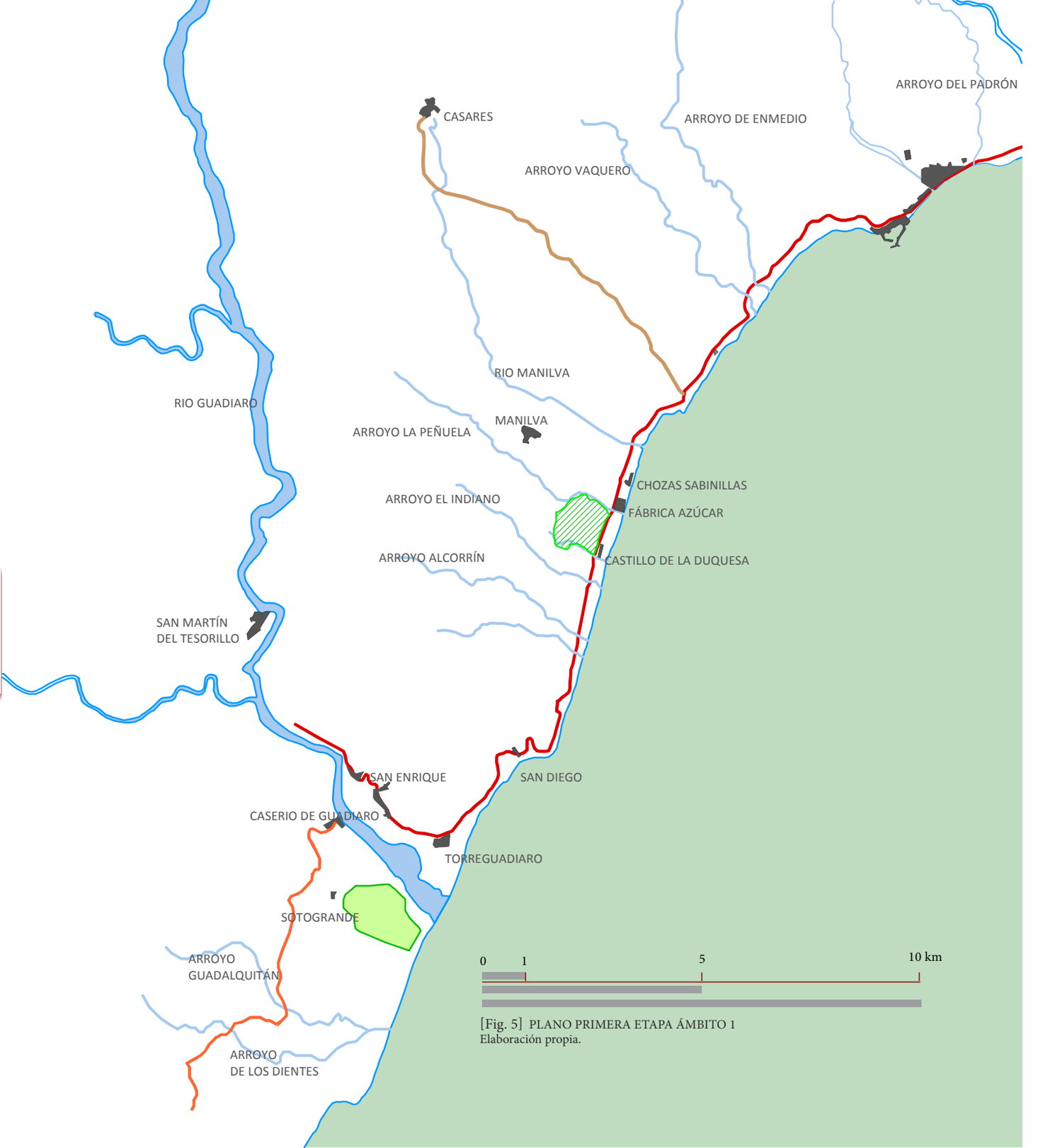
Un espacio próximo al eje longitudinal de conexión con los aeropuertos de Málaga y Gibraltar y a pequeños núcleos urbanos ubicados en la costa y en el interior de fincas de cultivo y otras explotaciones, con enorme potencial paisajístico y ambiental. Su ubicación en el extremo más occidental de la Costa del Sol, actuaba como puerta de acceso a través del puerto de Gibraltar, con denso flujo de turistas anglosajones, vinculados a este territorio desde el siglo XIX.

Numerosos arroyos, junto al gran cauce del río Guadiaro que vertebran el territorio transversalmente, originando en su desembocadura un espacio de enorme interés ambiental, con importante aporte de áridos y un paisaje de gran riqueza entre las dunas de borde y las dehesas del interior, sobre una orografía suave que desciende desde las sierras próximas.

Territorio inmerso en el incipiente espacio turístico con epicentros en Marbella y Torremolinos, con enorme potencial y espectativas al comienzo de la década de los años sesenta. La población extranjera, fundamentalmente británica, que durante las primeras décadas del siglo, había ido colonizando de forma puntual el espacio, a través de Gibraltar, llevó consigo la aspiración de integrarse en el paisaje, de llevar la naturaleza a lo urbano, a través de un fragmento de paisaje domesticado, como el jardín o el campo de golf. Los pequeños núcleos como Manilva, Torreguadiario o San Martín del Tesorillo formaban parte del tejido previo original del territorio, que caracterizaba el espacio entre la costa y la montaña, concentrando importantes superficies de regadío en el lecho del Guadiaro.

tejido espacio golf (has) 163,9

[Fig. 4] PLAYA DE TORREGUADIARO AÑOS 50.
(http://www.sotograndedigital.com/historia-de-sotogrande/)
[Consulta septiembre 2013]



[Fig. 5] PLANO PRIMERA ETAPA ÁMBITO 1
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Consumo de suelo	●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

[Fig. 6]

Durante los años cuarenta, se iniciaba un intervalo desolador para nuestro país, sin apenas crecimiento, y con una estructura territorial devastada, aislada de los planes de recuperación que Europa iniciaba tras la II Guerra. Sin embargo, la ayuda norteamericana[1], iba a fomentar la colonización, no sólo militar y estratégica, sino la turística, ante las espectativas de un territorio con enorme potencial, donde los campos de golf podían generar un nuevo escenario de juego dentro de Europa, activo durante la mayor parte del año.

A comienzos de la década de los sesenta, la comarca presentaba una situación de pobreza destacada, inmersa en el subdesarrollo, frente al elevado nivel de vida de la población británica afincada, que se acentuó con el cierre de la aduana entre La Línea y Gibraltar. Con la Ley 197/1963 se incluyó el ámbito dentro de las Zonas de Interés Turístico Nacional, con el objetivo de fomentar el desarrollo de infarestructuras y la industrialización, declarándose en 1966 *Zona de Preferente Localización Industrial* por Decreto 1325/1966. La elección del lugar tuvo que ver con las cualidades territoriales que la desembocadura del Guadiario ofrecía, asegurando el aporte continuo de agua a la finca[2].

El tipo de suelo y la topografía llana con ligeras ondulaciones, ofrecían las condiciones de partida ideales para la implantación de un diseño muy similar a la de los campos de referencia en las costas escocesas, añadiendo el paisaje excepcional y el clima, que permitía el juego a lo largode todo el año.

1. BARCIELA LÓPEZ, C., La ayuda americana a España 1953-1963. Universidad de Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes,2000. (http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-ayuda-americana-a-espana-19531963--0/html/ff251376-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0_) [Consulta octubre 2013]

2. ORTEGA GIL, M., Un enfoque sistémico del territorio: el caso del Campo de Gibraltar. I*nternational Challege of Regional Development in a world of changing hegemonies*. XXXVIII Reunicón de Estudiso Regionales, 2012.

[Fig. 6] [Fig. 7] REAL CLUB DE SOTOGRANDE, TABLA VALORACIÓN
Elaboración propia.

El **coeficiente de campo** (CC) para este espacio de golf, 39,6, expresa la decisión de diseño de acoger una amplia superficie de tejido residencial, que se trazó como proyecto conjunto. El trazado lograba generar una importante área de influencia sobre este espacio de transición, entre el organismo verde y el soporte, actuando como todo un vacío de ordenación del tejido residencial anejo, disperso en unidades residenciales donde el espacio libre tiene gran relevancia, y se integrando la pieza de golf, con el territorio soporte.

[Fig. 8] IMAGEN CASACLUB SOTOGRANDE. L. GUTIÉRREZ SOTO. Tratamiento imagen: (http://www.sotograndedigital.com/historia-de-sotogrande/) [Consulta septiembre 2013].

1964. Real Club de Sotogrande

Fragmento de especial riqueza natural y paisajística, aprovechando la llanura de inundación del río Guadiaro, que había alternado los cultivos herbáceos de regadío con los de secano, y con una densa vegetación de encinas y alcornoques, procedente del descenso de la vegetación hacia la costa. La naturaleza del suelo arcillosa no era la más apropiada, aunque mejoraba su capacidad drenante por el continuo aporte de áridos a través del río. Ubicación privilegiada, en las proximidades de las formaciones dunares de la costa, abundante en vegetación riparia, y de las marismas, desde donde se divisaba Gibraltar y la costa africana. Pequeños núcleos históricos como San Enrique o la pedanía de San Martín del Tesorillo, que habían crecido con el establecimiento de las colonias agrícolas de finales del XIX. Primero surgió la urbanización, comenzando su consturcción en 1961, promovida por el propietario de numerosas fincas destinadasw a cultivos, de origen americano, Joseph McMicking, que se propuso la consolidación de una urbanización residencial con proyección internacional, siguiendo el esquema americano de integración con el entorno natural, sobre el que se diseñaría la pieza de golf.

Arquitectos relevantes del momento, como Javier Carvajal (1926-2013) o J. Antonio Corderch (1913-1984)comenzaron a proyectar algunas de las primeras residencias para británicos y americanos, que encontraron en este territorio el escenario ideal para una segunda residencia. La disponibilidad de una extensa superficie de más de 1.800 has, junto a la playa, configuraba el escenario perfecto para la materialización del proyecto, que pronto se completaría con el campo de golf y una marina residencial, como alicientes para la atracción de los flujos turísticos anglosajones, que accedían a través de Gibraltar. El arquitecto Luis Gutiérrez Soto (1890-1967), se encargó del proyecto de la urbanización y del edificio destinado a las funciones de casa club dentro del campo de golf.

Para esta empresa, McMicking trajo de Estados Unidos al mejor aquitecto de golf del momento, Robert Trent Jones, que en 1964 finalizaría el diseño del campo de golf vinculado al tejido reidencial. El puerto deportivo se trazó de forma conunta a la urbanización, al otro lado del Guadiaro, aunque su construcción se retrasó hasta los años ochenta, con la construcción del complejo residencial lacustre . El campo se ubica en un terreno de cualidades muy favorables y similares a los “links” de origen, con un trazado simple de ida y vuelta de clara vocación turística, accesible a todo tipo de jugadores con cierta experiencia. La morfología agminada permite el alargamiento del perímetro para acoger a la urbanización que se proyecta una vez diseñado el campo, logrando en mayor número de parcelas frente al campo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

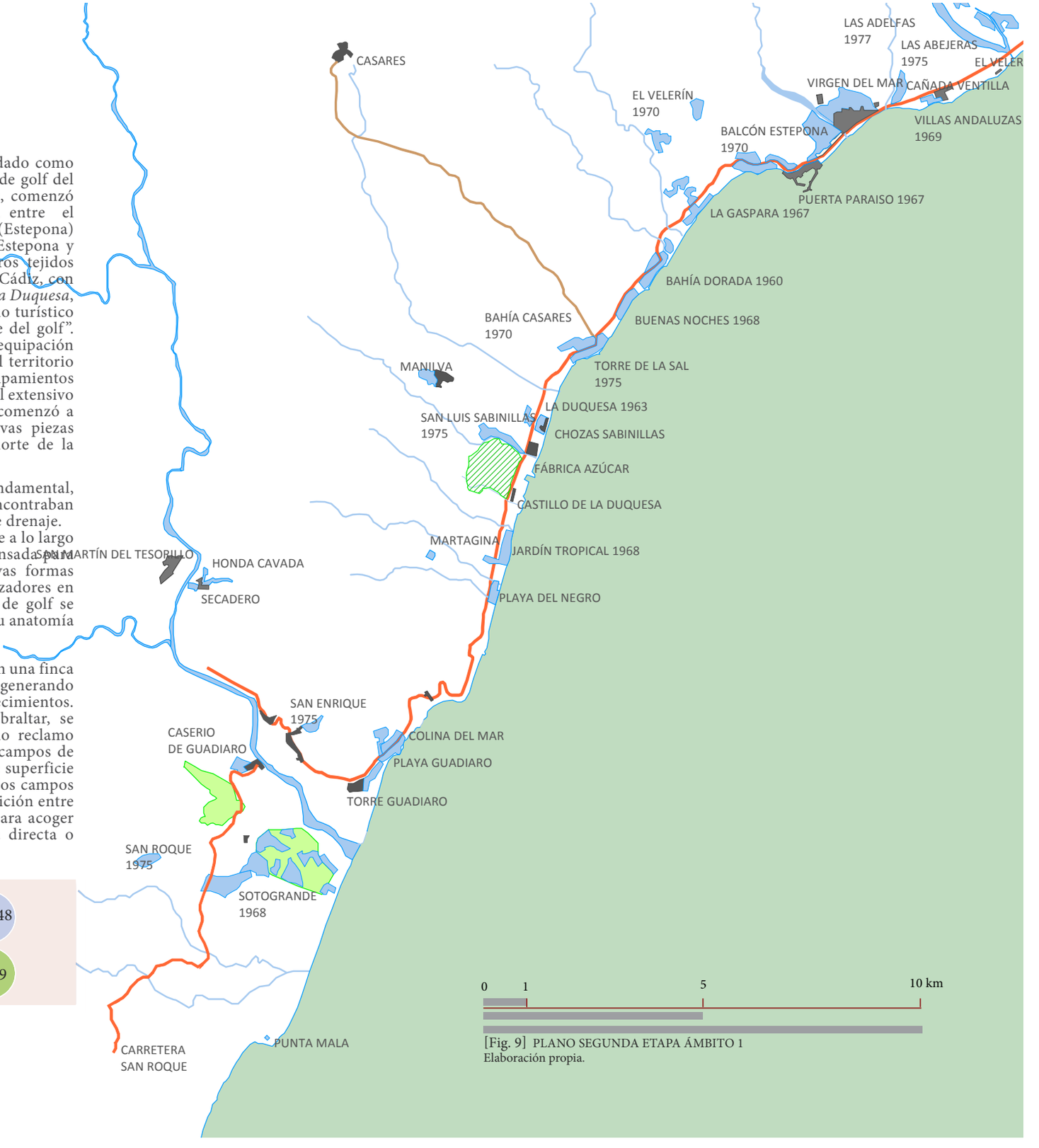
1956-1978.implantación

Cuando la urbanización de Sotogrande ya se había consolidado como referente turístico del sur de Europa, con el primer campo de golf del arquitecto americano Trent Jones, lejos de Estados Unidos, comenzó la dinamización de los crecimientos en esta zona litoral, entre el campo de Sotogrande y el cercano campo La Duquesa (Estepona) construido cuatro años más tarde. Entre el municipio de Estepona y los dos campos de golf comienzan a aparecer los primeros tejidos ocupando la franja entre el borde marítimo y la carretera a Cádiz, con urbanizaciones pioneras como *La Gaspara, Bahía Dorada o La Duquesa*, mientras el entorno de Marbella se consolidaba como destino turístico internacional, con Puerto Banús y el conocido como "valle del golf". Sobre esta zona más meridional se inició un proceso de equipación para conformar un destino turístico de relevancia, donde el territorio soporte era el gran protagonista, y surgían los primeros equipamientos para la consolidación del turismo de sol y playa. El residencial extensivo que había nacido junto al campo de golf de Sotogrande , comenzó a expandirse hacia el traspaís, donde se consolidaban nuevas piezas de golf, direccionando los crecimientos residenciales al norte de la carretera.

El valle del río seguía manteniendo un peso específico fundamental, proporcionando recursos para las nuevas instalaciones que encontraban en la terraza fluvial, el suelo ideal para los requerimientos de drenaje. Las piezas hoteleras más importantes comenzaban imbricarse a lo largo de la Costa del Sol, publicitando una nueva arquitectura pensada para los territorios turísticos, como caldo de cultivo para las nuevas formas de habitar, donde los campos de golf actuaban como catalizadores en la transformación del nuevo territorio. Las nuevas piezas de golf se autodefinieron dentro del espacio de acogida , delimitando su anatomía en el paisaje, y provocando la morfogénesis del territorio.

El campo de La Cañada, se ubicó al norte de la carretera, en una finca municipal, complentando la oferta turística de Sotogrande, generando un nuevo vacío capaz de precipitar en su entorno nuevos crecimientos. La costa mediterránea en la comarca del Campo de Gibraltar, se proyecta como imagen del golf resort de Andalucía, como reclamo internacional para el turismo residencial, iniciado por los campos de Sotogrande y Valderrama, con cerca de un 40% del total de superficie residencial vinculado a estas piezas[3]. Durante este período los campos de golf pusieron en carga una importante superficie de transición entre la propia pieza, y el entorno. Este suelo, era el apropiado para acoger la progresiva intensificación de los tejidos, que de forma directa o indirecta, comenzaban a crecer en torno a los campos.

tejido vinculado espacio de golf (has)	122,48
tejido espacio golf (has)	235,9



[Fig. 9] PLANO SEGUNDA ETAPA ÁMBITO 1
Elaboración propia.

1982. La cañada Golf

Ubicado al norte del club de Sotogrande, junto al cauce del Guadiaro, y en las inmediaciones de un pequeño núcleo consolidado del msimo nombre, fue el comienzo de la segunda línea de campos en la zona de San Roque. Sobre un terreno de titularidad municipal y de topografía ondulada, con buen drenaje, se implantó sobre un paisaje de matorral denso y árboles de gran porte, alternando zonas de cultivo. Su trazado compacto se ejecutó en dos fases, con los primeros nueve hoyos a cargo de Trent Jones, que después se ampliarían hasta dieciocho de la mano de Dave Thomas, adaptándose a las condiciones del territorio, y logrando unas espectaculares vistas obre la costa.

El diseño de esta pieza tenía como objetivo completar la oferta de Sotogrande, y comenzar a generar un gran complejo turístico donde el paisaje y el territorio eran recursos de primer orden, frente a los tejidos residenciales, polarizando el territorio de la Costa del Sol, en una etapa en la que comenzaba a crecer la presión sobre la estructura tradicional del territorio ante las espectativas que el turismo dejaba entrever.

Los arquitectos del momento encontraron en este espacio el contexto ideal para mostrar las aspiraciones de los últimos congresos internacionales de arquitectura, como representación de la modernidad, mosntrando los jardines y espacios verdes exóticos y cuidados como escenario para las nuevas formas de habitar. Parador de Sotogrande o la ordenación de la urbanización Marbesa (1962) José Antonio Corrales; la casa Biddle Ducke (1965) y casa Baselga (1972) de Javier Carvajal Ferrer; casa Zóbel (1970) de José A. Coderch, son algunos ejemplos.

1985. Valderrama Golf

El efecto centrípeto que el campo de La Cañada había provocado sobre los nuevos tejidos residenciales, fue construyendo el nuevo complejo de golf que había comenzado en Sotogrande, en primera línea de costa. Sobre una enorme finca de encinas y alcornoques, y a unos ochenta metros de cota sobre el nivel del mar, se construyó el campo de Valderrama, sobre topografía ondulada, respetando la fisionomía del propio paisaje, y aprovechando la llanura de inundación del arroyo Guadalquitón que proporcionaba en adecuado drenaje.

El campo se diseño de nuevo por Trent Jones y su discípulo Cabell B. Robinson, con el propósito de integrarse y superponerse sobre el tejido previo, logrando un equilibrio importante entre el paisaje natural y el trazado del campo, simple con retorno, con forma dendroide adaptándose a las pendientes y las orientaciones. Pronto se posicionó dentro del panorama internacional como uno de los mejores campos del mundo, valorado por su integración medioambiental y su valor como santuario para la preservación de la flora y la fauna autóctonas.

Su implantación provocó de nuevo que el tejido residencial se extendiera desde Sotogrande hacia la montaña, buscando la proximidad a los campos y las vistas sobre el mar, como alicientes para la consolidación del nuevo espacio[5].

[Fig. 10] TABLA VALORACIÓN LA CAÑADA

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

[Fig.11] CAMPO LA CAÑADA. Elaboración propia

El coeficiente de campo (CC) de La Cañada (66,3) frente al de Valderrama (46,3), hace referencia a la diferente puesta en carga de suelos en su entorno, para la densificación del tejido residencial. Valderrama, organiza un trazado más disperso, aumentando el perímetro de contancto con el campo, para acoger una superficie mayor de espacio, susceptible de ser urbanizado.

[Fig.12] TABLA VALORACIÓN VALDERRAMA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

[Fig.13] CAMPO VALDERRAMA. Elaboración propia

3. VILLAR LAMA, A., *Territorio, Turismo y Paisaje: El proceso de urbanización en el litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf.* Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.

4. LOREN, M., La Costa del Sol como sistema de diferencias. El conglomerante residencial. *Arquitectura y Turismo*, Junta de Andalucía, 2006.

5. En 1963, Sotogrande fue declarado Centro de Interés Turístico Nacional, comenzando su extrapolación como complejo turístico, y su reconcversión , por aplicación de los objetivos de la Ley, que proponía:

"...la máxima captación del turismo extranjero, al mismo tiempo que se atendiesen las necesidades derivadas del turismo interior. mediante el aumento de piezas para el alojamiento, la articulación del territorio mediante nuevas infraestructuras y el planeamiento y gestión de los tejidos residenciales, para evitar consecuencias negativas"

BAYÓN MARINÉ, F., FIGUEROLA PALOMO, M., 5*0 Años del turismo español. Un análisis histórico y funcional.*Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1999.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

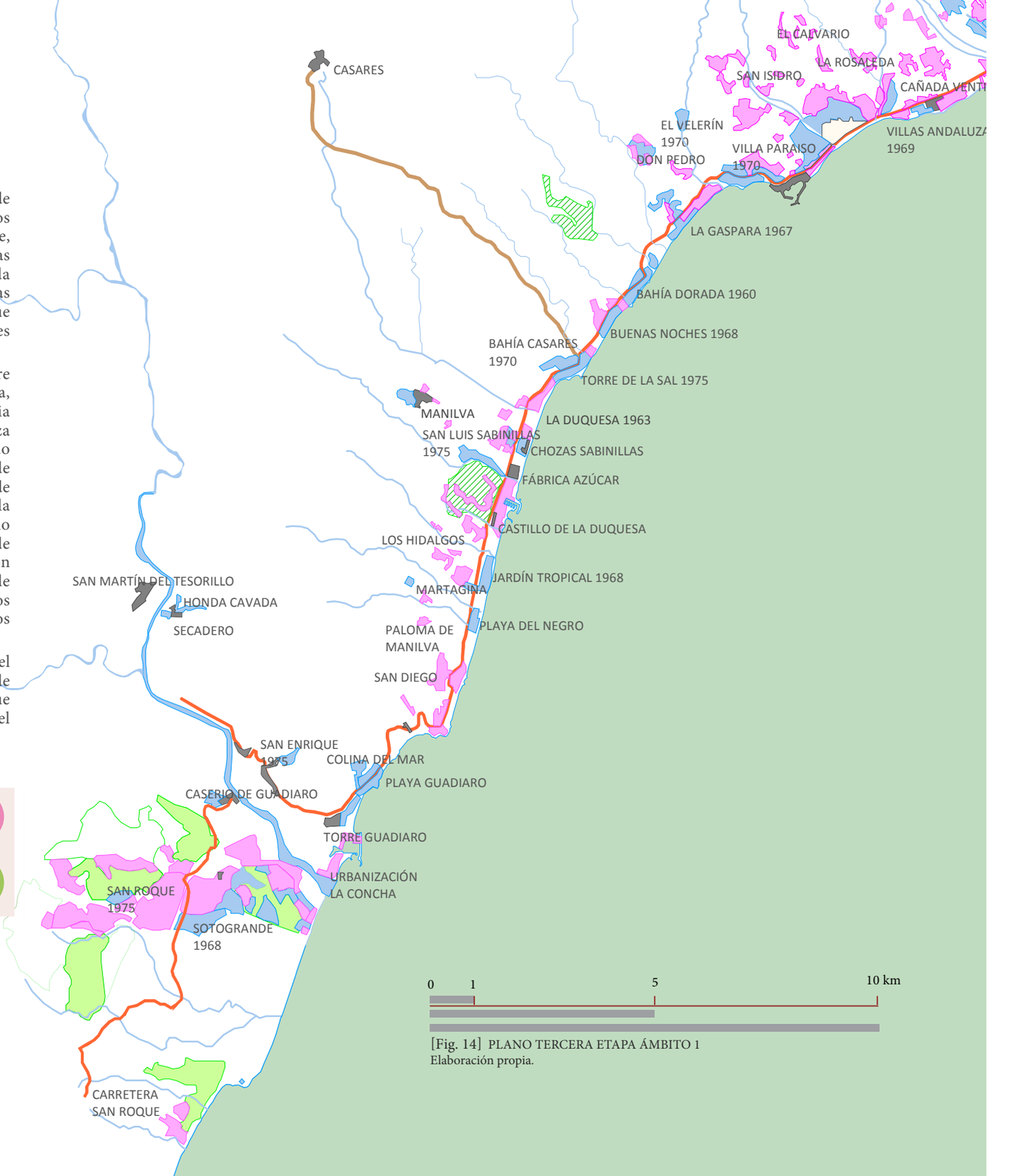
1978- 1998. morfogénesis

Mientras los tejidos residenciales comienzan a superar el límite de la Nacional 340 de forma sútil, en las zonas más alejadas de los núcleos históricos, la aglomeración de campos en el ámbito de San Roque, empiezan a condicionar la forma de los tejidos de crecimiento. Las urbanizaciones crecen al amparo de las piezas de golf de La Cañada y Valderrama, que se comportan como células agrupadas y definidas para la gestación de un tejido más complejo, donde la dinámica que impoene el turismo y el propio soporte territorial son las directrices fundamentales.

Hacia el sur de Valderrama se construye un nuevo campo entre los cauces de dos arroyos, aprovechando las virtudes de la topografía, completando la oferta anterior. El nuevo complejo de relevancia turística internacional por la calidad de sus campos de juego, comienza a posicionarse como una zona residencial extensiva, donde el tejido construido y las urbanizaciones constituyen un todo unitatario de llenos y vacíos, donde el paisaje soporte transfigurado en las piezas de golf, sigue siendo el recurso fundamental. En su evolución, desde la implantación de la primera pieza junto al borde marítimo, el territorio modifica su imagen estimulado por la presencia de los campos de golf, que condicionan la nueva forma del territorio, con vocación turística residencial. La urbanización que había partido del campo de Sotogrande, comienza a rodear los espaciios intersticiales entre los diferentes campos, compactando el espacio verde, y enlazando unos campos con otros.

En la franja más próxima a la costa, las urbanizaciones colmatan el espacio libre entre la carretera y el borde, enlazando el municipio de Estepona con Sotogrande, manteniendo el ritmo de crecimiento que iba a desembocar en la concatenación de tejidos a lo largo de todo el espacio de la Costa del Sol.

tejido vinculado espacio de golf (has)	453,6
tejido espacio golf (has)	872,1



[Fig. 14] PLANO TERCERA ETAPA ÁMBITO 1
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1991. San Roque Golf

Completa el triángulo de la zona norte de Sotogrande, asociándose a La Cañada y Valderrama, ocupando, de nuevo el suelo delimitado por una hacienda, sita en un paraje de enorme riqueza natural, entre los arroyos Borondo y las Canteras. Los factores de localización son claves para asegurar los recursos fundamentales para el mantenimiento del campo: drenaje y aporte de agua. La primitiva edificación que gestionaba el funcionamiento de la hacienda agrícola, se transformó en casaclub dentro del complejo de golf, haciendo las labores de gestión y organización del juego y demás actividades complementarias, salvaguardando así la memoria del lugar con la icoroporación de elementos de patrimonio.

El complejo cuenta con un primer campo diseñado por Dave Thomas con un trazado compacto y nuclear, que se fusiona dentro del paisaje previo, manteniendo la vegetación autóctona en los esapcios vacantes, donde los elementos de agua tienen un importante protagonismo. Muy pronto el campo entró a formar parte de los más destacados a nivel europeo, completando la agrupación anterior, para generar un complejo de relevancia dentro del turismo de golf.

El campo supuso la compacttación de las urbanizaciones próximas, que quedaban vinculadas a través de las grandes superficies de paisaje elaborado. Recientemente, en 2003 se añadió un nuevo trazado con veintisiete hoyos al campo primitivo, diseñado por Perry Due, como ampliación de la oferta, con un trazado complejo, mucho más esponjado capaz de agluinar en su interior piezas residenciales integradas.

El **coeficiente de campo (CC)** de San Roque I y II (90) y de Alcaidesa Links (69,5), son valores por encima de la media, que reflejan campos de trazado más compacto, cuya envolvente recoge una menor superficie de transición entre la pieza y el soporte circundante. En el caso de San Roque, el segundo campo añadido, supone un trazado más disperso, que permite acoger tejidos en su interior, para entrelazarse con las otras piezas como Valderrama y Sotogrande.
En Alcaidesa, el primero de los campos, mantuvo un trazado simple bien integrado, que genera un coeficiente de campo elevado, aunque podemos comprobar, cómo los tejidos residenciales comienzana a crecer en las inmediaciones, siguiendo las directrices del campo y la costa. Las ampliaciones posteriores con dos nuevos trazados, irán conformando un gran espacio de golf con la puesta en activo de una importante superficie de transición hacia suelo urbano, que reducirá significativamente el coeficiente de campo(CC).

1992. Alcaidesa Links

Ubicado en primera línea de playa, sobre terrenos de enlace entre el mar y la montaña, los diseñadore Peter Allis y Clive Clark, diseñaron sobre un impresionante fondo escénico, un campo de golf muy similar a los links de origen. Terreno en vaguada entre varios arroyos junto a incipientes tejidos turísticos , donde la vegetación natural de las estribaciones de la sierra se diluyen con matorral denso, sobre una amplia plataforma litoral de sedimentos a modo de playa seca. Un pequeño núcleo residencial en Punta Mala y la urbanización Puerto del Higuerón tejían el espacio antes del aimplantación del nuevo campo, que supuso un revulsivo para la proliferación de nuevos tejidos, compactados con otros dieciocho hoyos, diseñados hacia el interior en 2007 por Dave Thomas.

[Fig.15] TABLA VALORACIÓN SAN ROQUE GOLF

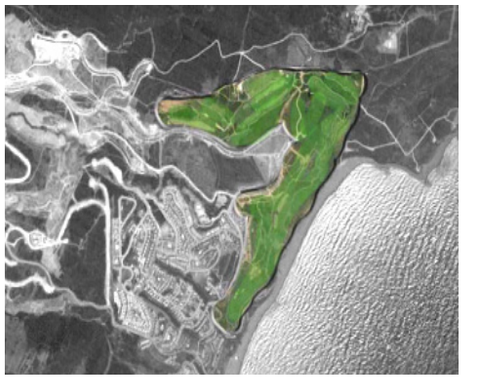
Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

[Fig. 16] CAMPO DE SAN ROQUE I -II
Elaboración propia.

[Fig. 18] ALCAIDESA LINKS
Elaboración propia.

[Fig.17] TABLA VALORACIÓN ALCAIDESA GOLF

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

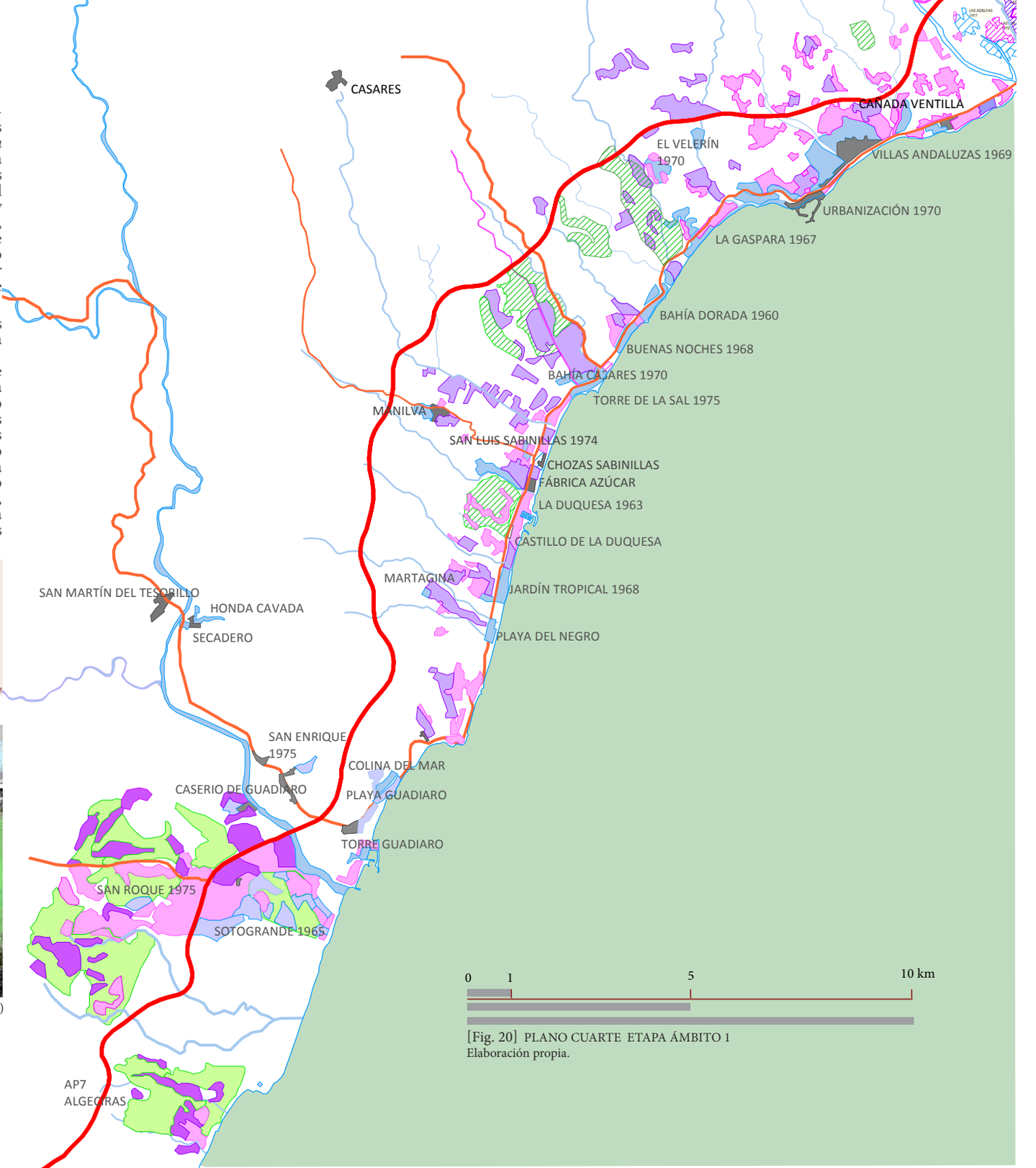
1998-2009. integración

Al comienzo del nuevo siglo, la estructura del ámbito Sotogrande-Alcaidesa está fuertemente consolidada, y se proyectan nuevas piezas de golf, como *Almenara, Alcaidesa Heathland* o *La Reserva*, para transformarlo en un destino turístico de alta potencialidad , que ofrece todo un completo circuito de cmapos para jugaodres internacionales. El conjunto integra un total de nueve campos tramados a través de las urbanizaciones y tejidos urbanos, configurando una unidad funcional superior, fuertemente imbricada sobre el territorio, generando un paisaje singular. Como estructura territorial, la zona se proyecta como espacio turístico de enorme relevancia a nivel itnernacional, por la extrema calidad de sus campos, conformando un destino de golf de primer orden.

La accesibilidad queda garantizada a través de los aeropuertos y el desdoblamiento de la N340 hacia el norte, en forma de vía rápida, que asegura la reducción de tiempso de desplazamiento. La simbiosis golf -urbanización se integra perfectamente sobre el territorio, que ve transfomrada su estructura y dinámica tradicionales, desplazando el peso específico del municipio hacia este entramado, que supone en torno a ocho veces más de superficie que el núcleo cabecera de San Roque. (1.500 has de espacio de golf, frente a las 140 has de superficie del núcleo tradicional). En este caso, la gran transformación se compensa con una estructura territorial de enorme potencial turístico que genera importantes beneficios económicos sobre la zona, sosteniendo una imagen territorial que quedó en desuso ante la demanda turística, y que supo aprovecharse para generar nuevas fuentes de recurso.

tejido vinculado espacio de golf (has)	367,7
tejido espacio golf (has)	1055,1

[Fig. 19] FINCA CORTESÍN.Tratamiento imagen: (http://www.fincacortesin.com/) [Consulta agosto 2013]



[Fig. 20] PLANO CUARTE ETAPA ÁMBITO 1
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1997. Almenara Golf

Diseñado por Dave Thomas como ampliación de la zona de juego de San Roque hacia el oeste, en un espacio de orografía suave sobre suelo drenante. El nuevo espacio verde servía de límite a los crecimientos anejos a los campos de San Roque y Valderrama, acogiendo en su entorno otros núcleos, mediante un trazado en forma de trébol, lobulado en torno a la casa club, con tres recorridos de nueve hoyos cada uno, que dan al juego una gran versatilidad con muy diferentes fondos escénicos.
El campo nace como un resort turístico con alojamiento reglado asociado, permitiendo en torno a sus calles la apertura de grandes bolsas de suelo para la generación de tejidos residenciales, asociados a la pieza de golf como amenidad paisajística de interior. Con este propósito, el campo se implanta con una morfología singular que ofrece diversas posibilidades de juego a lo largo de sus tres recorridos parciales, enfocado para atraer a todo tipo de jugadores al complejo.

[Fig. 21] TABLA VALORACIÓN ALMENARA GOLF

Consumo de suelo	●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

El **coeficiente de campo (CC)** de Almenara (38,8) y La Reserva (32,7) reflejan densidades bajas de superficie de campo, con respecto al espacio de golf que generan, lo que refleja la cantidad importante de suelo en transición que se pone en carga con los dos tipos de trazados. Con una clara vocación turística, con trazados de gran valor estético, y capacidad de acoger a numerosos jugadores, apuestan claramente por generar espacios para la imbricación de unas piezas con otras, siguiendo las directrices de un gran complejo golfístico y residencial de tejidos porosos, donde el valor del paisaje es evidente.

[Fig. 22] CAMPO ALMENARA GOLF. Elaboración propia

2003. La Reserva

Un campo de dieciocho hoyos diseñado por el arquitecto Cabell B. Robinson, discípulo de Trent Jones, ubicado entre las vaguadas de dos arroyos, sobre un orografía ondulada a cien mentros de cota sobre el nivel del mar. El campo, de nuevo, en este último período de consolidación, viene a colmatar un esapacio al norte del organismo ya conformado entre el golf La Cañada y Valderrama, ocupando un finca en las proximidades de la AP7 y la carretera hacia Castellar de la Frontera. El trazado se distribuye en dos recorridos de nueve hoyos articulados en torno a la casa club, integrando la vegetación autóctona del lugar como recurso fundamental en la escenografía del campo. Su ubicación hace de pieza de nexo entre los dos campos previos, enlazando e integrando de nuevo los tejidos residenciales asociados, para generar un complejo mayor que permita el alojamiento y el juego a turistas y residentes.

[Fig. 23] TABLA VALORACIÓN LA RESERVA

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

[Fig. 24] CAMPO LA RESERVA. Elaboración propia

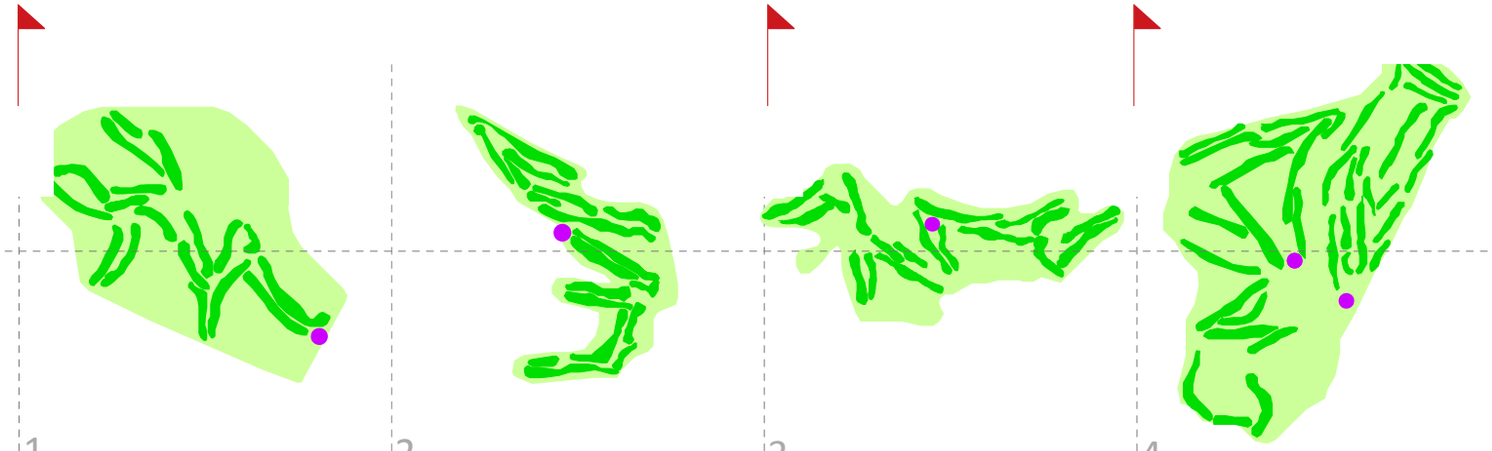
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

[Fig. 25] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 1.
Elaboración propia.

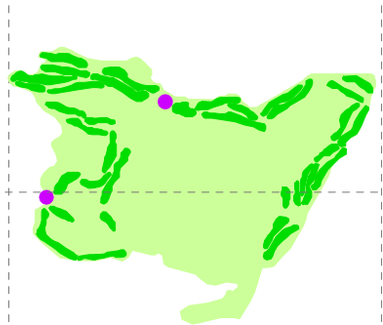
0 500 1.000 m

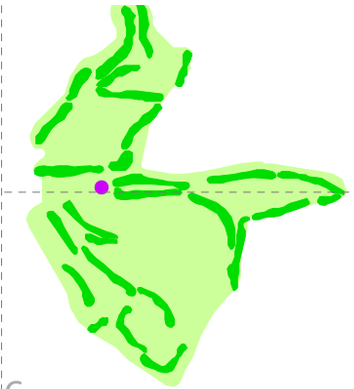
Campos de reconocido prestigio

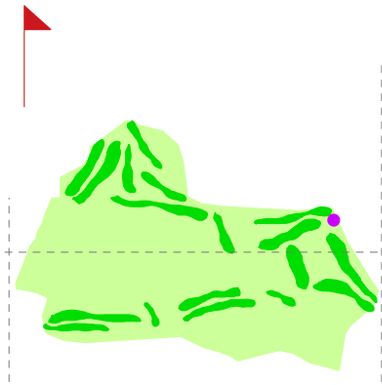


1 SOTOGRANDE	2 LA CAÑADA	3 VALDERRAMA	4 SAN ROQUE
San Roque. *27 (18+9) hoyos 6.304m.* *Robert Trent Jones.* *1964.*	*San Roque.* *18 hoyos 5.866m.* *Robert Trent Jones, Dave Thomas.* *1982 (municipal).*	*San Roque.* *18 hoyos 6.383m.* *Robert Trent Jones .* *1985 .*	*San Roque.* *(18 +18)hoyos 6.494 m + 6.497m.* *Dave Thomas, 1991.* *1Perry Dye y Severiano Ballesteros, 2003.*
Juego complicado, trazado simple agminado en forma de flor, obstáculos agua. Terreno arenoso , llano pinos, robles, alcornoques. *Riego: acuíferos, pozo.*	*Trazado simple doble, compacto,obstáculos agua terraza fluvial buen drenaje. Vegetación alcornoques, orografía suave ondulada.* *Riego: pozo, agua reciclada.*	*Juego complicado, jugadores de cierto nivel, trazado simple doble, agminado alcornoques, orografía suave ondulada.* *Riego: agua reciclada.*	*Trazado doble simple esponjado globular.* *Trazado compacto reticular. Diseño complicado y estratégico, con una correcta integración en el paisaje.*
Hotel. *Urbanización vinculada.* *100% propiedad socios.* *Espacio golf : 164has.* *Superficie campo: 64,7 has.*	*Hotel, apartamentos .* *Espacio golf : 72has.* *Superficie de campo: 47has.*	*Sin hotel.* *Vinculado a urbanización.* *Espacio de golf: 127 has.* *Superficie de campo: 59has.*	*Hotel.* *Vinculado a urbanizaciones.* *Espacio de golf: 202 has.* *Superficie campo: 182has.*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA







5 ALCAIDESA	6 ALMENARA	7 LA RESERVA
San Roque, La Línea. *36 hoyos (18+18) 5.866 m. + 6.107.* *Alcaidesa Links y Alcaidesa heathland.* *Peter Allis, Clive Clark, 1992.* *Dave Thomas, 2007.*	*San Roque.* *27 (18+9) hoyos 6.115m.* *Dave Thomas.* *1998.*	*San Roque.* *18 hoyos 6.373 m.* *Cabell B. Robinson.* *2003.*
Campo de dificultad media con obstáculos de agua y estética similara a los links escoceses. *Trazado simple y extenso bien integrado en el paisaje, con imponentes fondos escénicos.*	*Trazado simple compuesto dendroide.* *Para jugadores de nivel medio-alto.* *Integrado en e paisaje autóctono, incorporando la vegetación al diseño.*	*Trazado simple doble.* *Dificultad media con obstáculos de agua. Orografía suave entre dos valles, integrado en el paisaje.* *Vegetación autóctona: acebuches, alcornoques, integrados en el diseño.*
Resort tuístico con hotel. *Vinculado a urbanización.* *Espacio de golf: 387has.* *Superficie de campo: 124has.*	*Resorta turístico con hotel.* *Vinculado a urbanización.* *Espacio de golf: 206has.* *Superficie de campo: 80has.*	*Vinculado a urbanización sin hotel.* *Espacio de golf: 183has.* *Superficie de campo: 80has.*

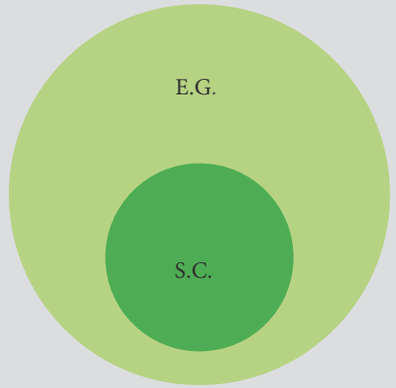
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Resumen cuantitativo

ámbito 1

Espacio de golf

Superficie de campo



has

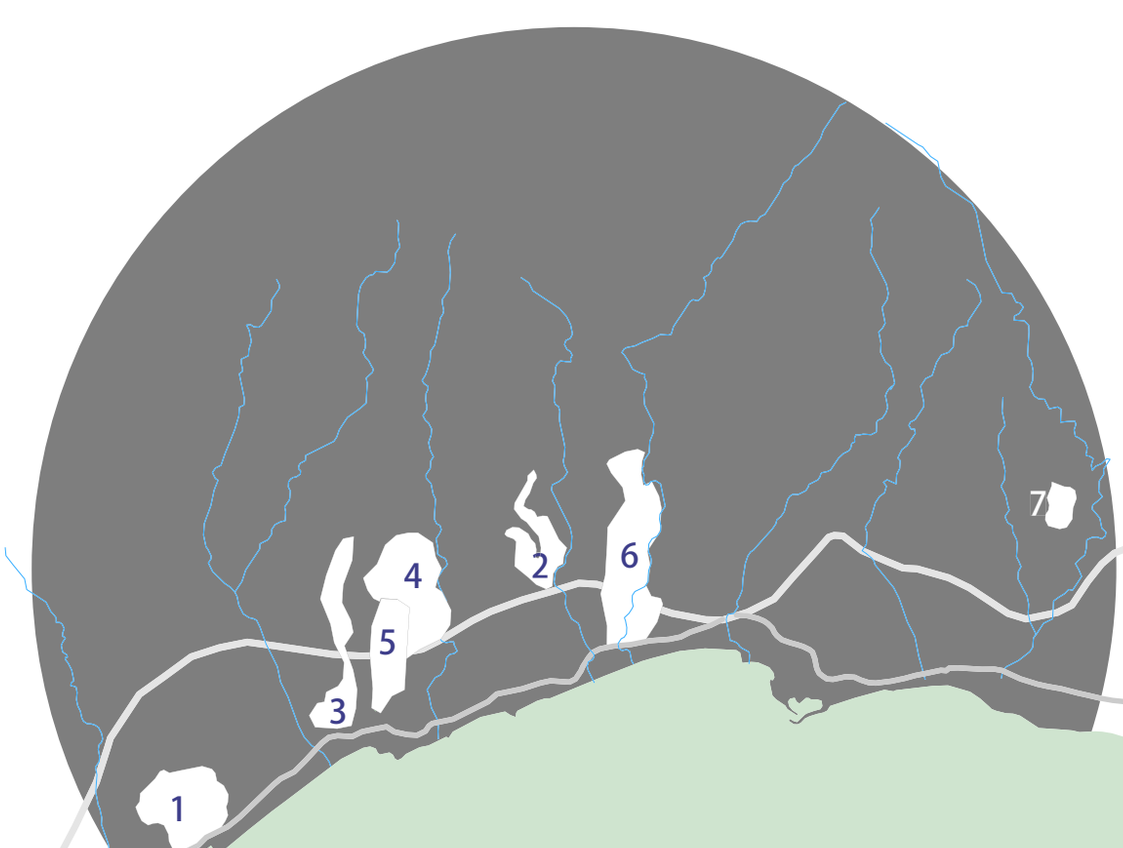
122,5 Tejido residencial 1956-1982 (12,3%)

453,6 Tejido residencial 1982-1998 (48%)

367,7 Tejido residencial 1998-2009 (38,9%)

1.056 espacio golf

6. 2. Ámbito 2. Manilva. Casares.Estepona.



El **ámbito 2.** engloba a siete campos de golf que se extienden entre los municipios de Manilva, Casares y Estepona. En el municipio de Manilva encontramos el campo de golf La Duquesa, pionero en este intervalo entre Estepona y Sotogrande. La franja litoral de este ámbito mantuvo una estructura agrícola bastante consolidada hasta la década de los años ochenta, quedando un poco alejada de las tensiones turísticas que se cernían sobre Marbella, al este y Sotogrande al oeste. Se trataba de unos suelos destinados a pastizales donde abundaba el monte bajo, y algunos ámbitos de regadío minifundista en torno a los arroyos. En 1989, Estepona Golf, se suma como segundo campo de la zona distribuyendo la oferta, que aumentaría notablemente en los municipios vecinos, durante los años noventa.

Así, al inicio del nuevo siglo, comienzan a ocuparse fincas con nuevos proyectos de urbanización, donde las piezas de golf suponen la creación de un complejo de calidad sobre terrenos no productivos, mejorando notablemente la calidad de los entornos. Entre los años 2006 y 2010, cinco campos de golf completan el escenario en esta franja, en un claro intento de dar continuidad a los municipios de Marbella y San Roque, una vez que las comunicaciones estaban consolidadas.

El espacio seleccionado cuenta con un total de 108 hoyos o recorridos, que suman 36,13 Km en total. La superficie de espacios de golf (652,5 has) suponen un 1,9% de la superficie global de los tres municipios, multiplicando por 9 la superficie de los núcleos históricos o tejidos previos a la transmutación turística del espacio .

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1. la duquesa_1986

2. estepona_1989

3. doña julia_2006

4. finca cortesín

	COMPLEJO (has)	CAMPO (has)	% CAMP(CC)
la duquesa	115,8	70,8	45
estepona golf	64,5	56,4	87,4
doña julia	93	48,5	52,1
finca cortesín	124,6	93,3	74,8
casares golf	53.1	31,8	59,8
valle romano	178,3	166	93,1
los almendros	23,2	22,8	98,2

La Duquesa fue un campo pionero en la zona, contemporáneo al Real Club de Sotogrande. Obra también del arquitecto Trent Jones, se implantó en primer línea de costa, al oeste de Estepona. Mientras el desarrollo más acelerado se concentraba en el entorno de Marbella, esta zona, quedó aletargada, mientras los campos de golf iniciaban un intenso proceso de agregación en los ámbitos 1 y 3.

El coeficiente de campo más bajo, coincide con el espacio de golf de La Duquesa, que con su peculiar forma circular, puso en activo una amplia superficie de suelo, tanto en el interior como en el exterior del trazado del campo. El tejido residencial extensivo hacía de nuevo referencia a los modelos residenciales de Norteamérica, donde los campos actuaban como verdaderos vacíos construídos, a partir de los cuales las urbanizaciones comenzaban a desarrollarse.

Los demás campos surgieron en los primeros años del nuevo siglo, cuando el modelo residencial había evolucionado hacia el complejo turístico residencial, donde las viviendas vinculadas al campo, se proyectaban como parte de un organismo más complejo, organizando un conjunto entre el hotel, el campo y las viviendas, de carácter privado y autónomo. En estos casos, el coeficiente de campo asciende a valores elevados, permitiendo la activación de superficies de suelo controladas desde la planificación de la pieza, evitando así, la aglomeración de tejido residencial colmatando el espacio de golf.

[Fig. 26] TABLA COEFCIENTES CAMPO. Elaboración propia.

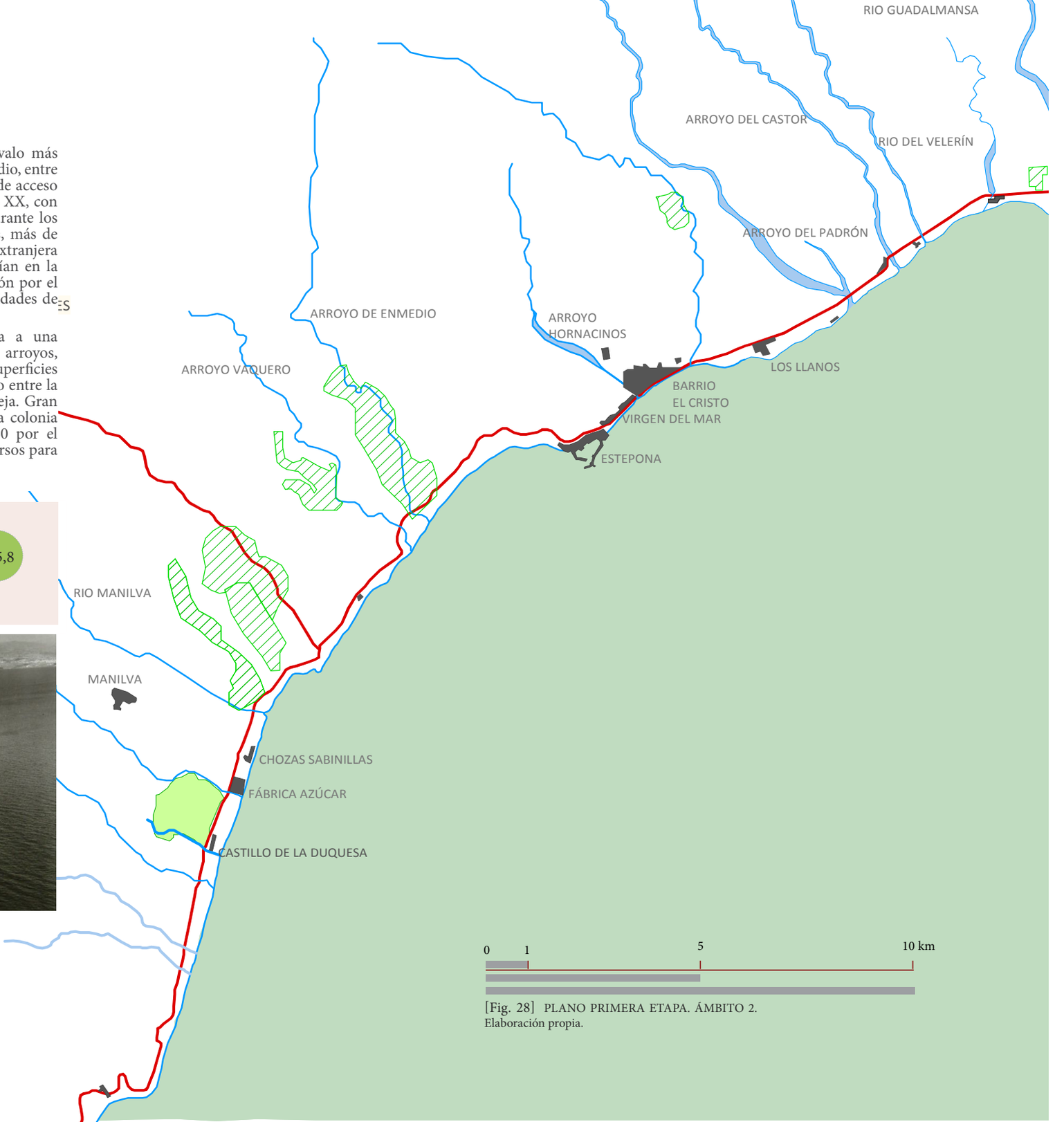
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Manilva, Casares y Estepona, conformaban el intervalo más occidental de la provincia de Málaga, un espacio intermedio, entre el foco turístico que representaba Marbella, y la puerta de acceso de Gibraltar. Málaga contaba, desde los inicios del siglo XX, con una permanente afluencia de viajeros, que aumentó durante los años cuarenta y cincuenta, contabilizándose entre ellos, más de un 50% de origen extranjero, en 1957 [6]. Esta población extranjera accedía a través del aeropuerto británico, y se establecían en la costa para pasar los inviernos, trayendo consigo la afición por el golf, sobre un territorio abandonado, donde las posibilidades de transformación eran enormemente halagüeñas.

En este ámbito la estructura territorial respondía a una organización agraria, en torno a los numerosos ríos y arroyos, que permitían el cultivo de regadío, junto a amplias superficies de secano, cereal y vid, tejiendo un paisaje muy atractivo entre la franja llana de la costa y el piedemonte de Sierra Bermeja. Gran parte de esta superficie formó parte desde el XIX de la colonia agrícola de San Pedro de Alcántara, fundada en 1860 por el marqués del Duero, que organizó el territorio y sus recursos para la producción de remolacha y caña de azúcar [7].

tejido espacio golf (has) 115,8

[Fig. 27]COSTA OCCIDENTAL ESTEPONA AÑOS 50
Archivo Municipal de Estepona (www.iluana.com)



[Fig. 28] PLANO PRIMERA ETAPA. ÁMBITO 2.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 29] CAMPO LA DUQUESA. Elaboración propia.

El **coeficiente de campo (CC)** para el esapacio La Duquesa es de 45, un valor intermedio, derivado del propio trazado que el diseñador proyecta, adecuándose perfectamente a la topografía y las demás condiciones de contorno. Aprovechando al máximo las posibilidades de vista sobre el mar, Trent Jones diseña un campo con una buena adaptabilidad al paisaje, mediante un trazado doble simple, que cierra en forma de círculo para aprovechar la propia orografía del terreno, en forma de montículo. Los costes de construcción se minimizan al compactar los recorridos siguiendo las líneas de pendiente del terreno, permitiendo, a su vez, disfrutar del mar como fondo escénico en todos los recorridos. Sin poner en carga demasisdo espacio en transición, logra acoger un importante tejido residencial, que surgió vinculado al proyecto, logrando un excelente campo de enorme amplitud, y a la vez un revalorizar un paisaje empobrecido, como nuevo escenario para el habitar turístico de los años setenta. La urbanización vinculada, *El Hacho*, es de tipo extensivo unifamiliar, aunque en su morfogénesis, fue colmantando suelos con tipologías más densas.

[Fig. 31] TABLA VALORACIÓN LA DUQUESA

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

1968. La Duquesa Golf and Country Club

Había comenzado de forma puntual la transformación turística de la franja costera occidental, la fase inicial, en un momento de permisividad total del planeamiento, sin control ni gestión, sujeto a una Ley del Suelo (1956) que permitía actuar en el territorio de forma solitaria, a través de figuras de detalle que se aplicaban directamente sobre el suelo rústico. Así, a golpes de inversión privada, se habían venido ocupando los espacios al sur del eje vertebrador de la carretera Málaga-Cádiz, que en este ámbito, se estrechaban considerablemente.

Las expectativas turísticas que vislumbraba el territorio fueron determinantes en la liquidación de la actividad agraria, que daba paso a la transformación del territorio con la irrupción del turismo de masas, y la consecuente extensión del espacio urbanizado en la franja litoral. Mientras Marbella y Torremolinos avanzaban bajo las directrices del turismo, poblando los primeros metros de costa, esta zona más occidental, prolongaría el uso y la estructura tradicional de su territorio, durante más tiempo, distante del área de influencia de los centros turísticos más relevantes, próximos al aeropuerto de la capital.

Estepona inició la transformación turística con la proyección de su paseo marítimo en 1965 y la construcción del hotel "*El Mero*", en Sabinillas, destinando una gran finca en primera línea de playa para la ubicación de un residencial turístico internacional con más de 60.000 m^2 de superficie en 1966 [8]. El borde terrestre, comienza a transformar su imagen, con la construcción del paseo marítimo de Estepona y el club náutico (1968), al tiempo que comienzan la metamorfosis del paisaje previo, con los primeros campos de golf y otras piezas pensadas para los primeros turistas[9], ponderando el valor del paisaje como recurso esencial para atraer a los primeros turistas.

Siguiendo los pasos del club de Sotogrande, unos años más tarde, y próximo al municipio de Manilva, se ejecuta el campo de golf de La Duquesa, junto a los restos del antiguo castillo del mismo nombre, cuando ya las primeras urbanizaciones había crecido dentro de la estrecha franja de terreno entre la N-340 y la playa. Las primeras de estas urbanizaciones de trazado extensivo, como *La Duquesa, San Luis o Las Gaviotas*, habían ocupado los espacios más atractivos, siguiendo la dinámica de los entornos de Marbella. Se trataba de un terreno ondulado entre dos terrazas fluviales de los arroyos Peñuela y Estanquillo, que garantizaban un suelo con la necesaria capacidad drenante como para implantar la nueva pieza de golf del área más occidental de la Costa del Sol. El soporte original estaba destinado al pastizal y poblado por matorrales, por lo que el trazado del campo y la incorporación de importantes masas de vegetación de porte, pinos y olivos, supuso una mejora importante. El diseño se encargó al arquitecto del momento, Trent Jones, que propuso un único lazo doble, en torno al montículo central, que contaba con mayor riqueza paisajística. Junto al campo de golf se construyeron otras piezas que vinieron a completar la oferta turística de la zona: un hotel, apartamentos, el residencial El Hacho y el puerto deportivo. El nuevo campo de golf, junto con el de Sotogrande, polarizaron la costa en su parte más occidental, focalizando la atención sobre estos nuevos terrenos, alejados de la capital, pero bajo el influjo de los turistas británicos que accedían a través de Gibraltar.

[Fig. 30] CAMPING LA CHIMENEA, ESTEPONA, AÑOS 50 (http://www.iluana.com/galeria_ficha.asp?idgaleria=83&size=large&idfotografia=10218)[Consulta julio 2013]

6. MARÍN COTS, P., El paisaje urbano y la producción del espacio turístico. OMAU.

7. GARCÍA MANRIQUE, E., La Costa Occidental Malagueña.In M. Alcobendas. *Colección Nuestra Andalucía*. Vol.1 Geografía, 1982.

8. Residencia Internacional de Cajas de Ahorro ISDABE (Inversión Social Docente de Ahorro Benéfico Español, S.A.) ubicada en la finca Casasola dentro de la Colonia agrícola de San Pedro, destinada al alojamiento de las familias de los empleados de las cajas de ahorro de España.

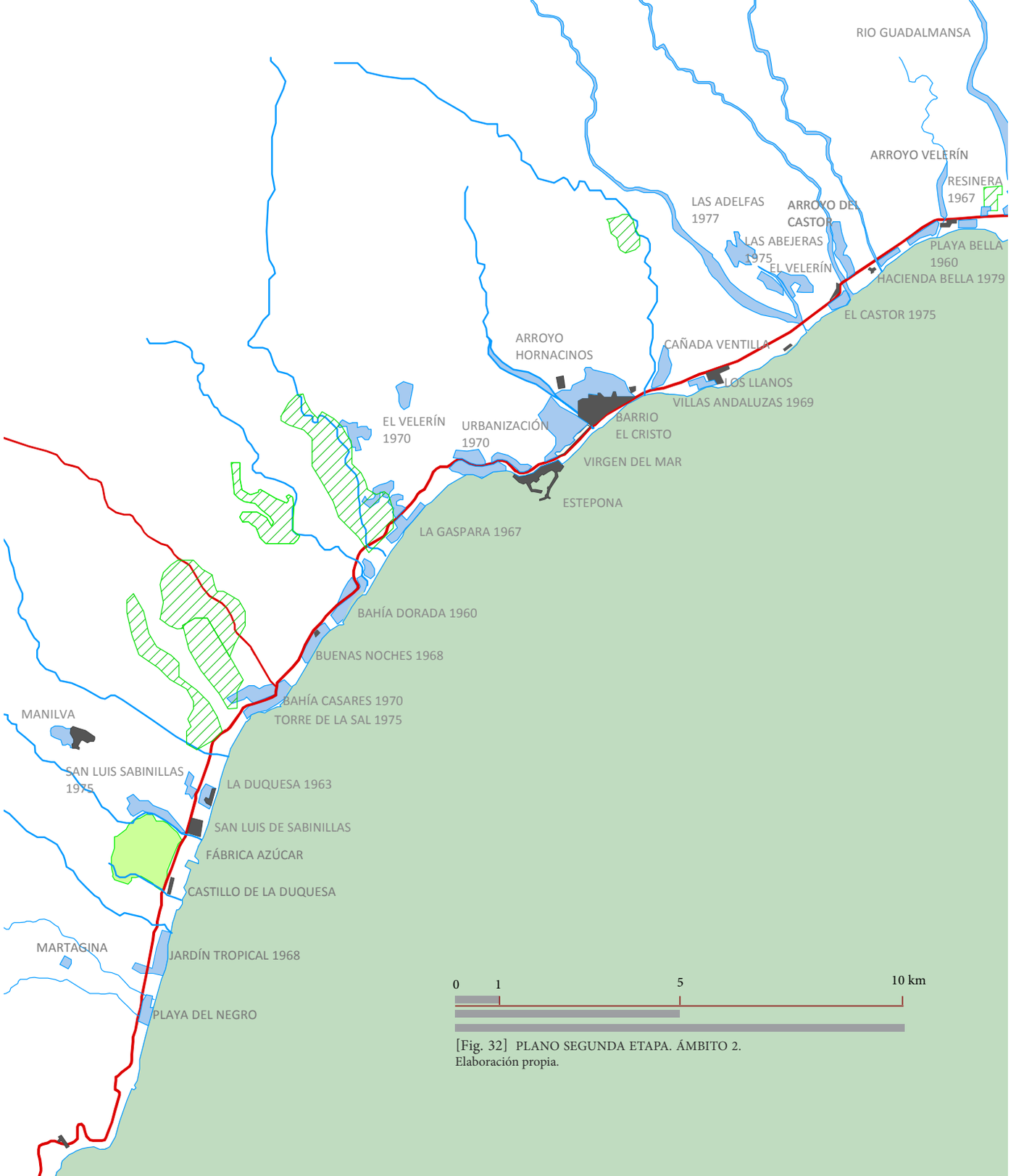
9. Los cambios de uso del suelo se centraban en la zona costera más deseada, donde la *Unión Resinera Española* (1898), LURE, implantó en una de sus fincas de 7.000 has. destinada al embarque de maderas, una nueva pieza turística, el camping *La Chimenea*, dando un nuevo paso hacia la transformación de la fachada marítima del territorio, siguiendo los pasos de Marbella, inmersa en el gran proyecto turístico de José Banús.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1956-1977. implantación

Entre 1965 y 1973, fue la parte más occidental de la Costa del Sol, desde Marbella hacia Benalmádena, la que centraría la mayor actividad de crecimiento y transformación. Durante este período de consolidación[10], la inversión de capital privado extranjero era frecuente, ante la condescendencia legal en nuestro territorio y las posibilidades de negocio a corto plazo, que determinarían situaciones de desequilbrio ante la precariedad de las infraestructuras y el considerable efecto sobre el entorno natural. Durante estos años comenzó a crecer el tejido residencial de forma llamativa, pasando de 14.000 viviendas a inicios de los sesenta, a algo más de 50.000 al final del período, con un incremento anual, del orden del 25%. El crecimiento de la demanda extranjera, para residir de forma eventual en nuestro territorio, creció significativamente, por parte de un mercado plural, de alemanes, británicos y franceses, destacando, el americano, por sus enorme capacidad de consumo[11].

Los alojamientos hoteleros pasaron de 28 en 1959 a 210 en 1975, un aumento del 650% en 15 años[12], pero la tendencia se encaminaba hacia la parcelación de grandes fincas para acoger la nueva forma de habitar en casas y apartamentos[13]. El crecimiento de tejidos residenciales ocupando la primera franja litoral era un hecho débilmente condicionado a las administraciones, lo que supuso una importante repercusión sobre el paisaje y la estructura territorial de la costa. El modelo residencial en estos suelos de Manilva y Casares trataba de asimilarse a los municipios turísticos de referencia, como Estepona y Marbella, con urbanizaciones de densidad media que iban ocupando la estrecha franja entre la carretera y el borde, tendiéndose sobre valles de arroyos, como *El Hacho* (1975), *Los Hidalgos* (1973), *Jardín Tropical* o *Punta Chullera* (1976), interconectadas sólo a través del eje longitudinal de la carretera nacional. En 1972, ante la repercusión del turismo sobre estos espacios intermedio, la Comisión Provincial de Urbanismo aprobó el planeamiento de Casares y Manilva, con las directrices que estableció el Plan Comarcal de González de al Buelga de 1975, bajo la Dirección General de Urbanismo[14].



[Fig. 32] PLANO SEGUNDA ETAPA. ÁMBITO 2.
Elaboración propia.

tejido espacio golf (has) 2,1

tejido vinculado a esapacios de golf (has) 115,8

Publicaciones y Divulgación Científica

1989. Estepona Golf

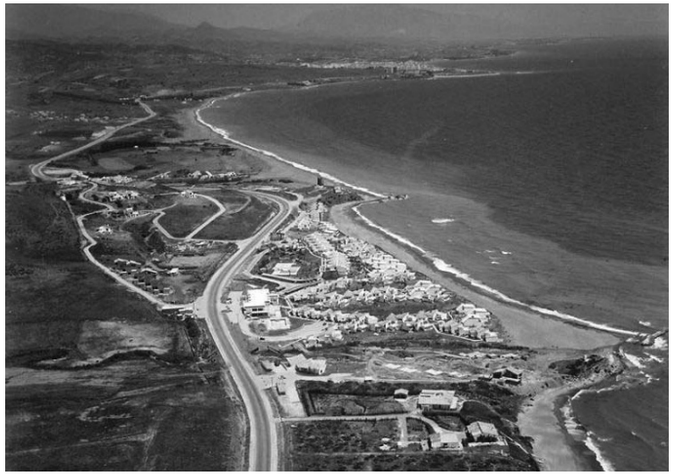
El desarrollo urbano del borde litoral en el entorno había comenzado sutilmete durante los años setenta[15], intensificándose durante los años posteriores, a medida que los campos de golf iban proliferando. Sobre un suelo clasificado como Rústico y en una zona de protección entre los arroyos Vaquero y Galera, se propuso un nuevo campo de golf sobre un terreno de topografía ondulada cubierto de matorral y pastos. La nueva pieza se ubicó a medio camino entre Estepona y el campo de La Duquesa, acortando distancias entre ambos polos turísticos, e intentando estimular el crecimiento de esta zona, al norte de la carretera, una vez que la estrecha fracción de la costa, estaba ya colmatada por urbanizaciones como *La Gaspara, Buenas Noches o Bahía Dorada*[16].

El promotor del proyecto fue un golfista británico, David Leader, que encontró la oportunidad de invertir en este territorio, alejado del foco de Marbella, sin cultivar y accesible a través de la N-340, como recurso para atraer a jugadores británicos durante todo el año, complementado la oferta que ya ofrecían Marbella y Sotogrande.

[Fig. 33] TABLA VALORACIÓN LA DUQUESA

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

El **coeficiente de campo (CC)** del campo es 87,4, un valor bastante elevado, que proyecta la compacidad de un trazado, contenido dentro de una superficie concreta, a la que se adapta plenamente. De forma muy similar a los primeros campos que viajaron fuera de Escocia, la pieza, se genera como un uso del propio paisaje, interpretado y modelado para configurar los recorridos de la pieza. Ubicado en el espacio intermedio entre dos importantes focos turísticos, Estepona y Sotogrande, su vocación como pieza turística, se evidencia recualificando un paisaje pobre, donde el uso previo ya no era rentable. Con un consumo de suelo pequeño, se logra una óptima integración con recorridos interesantes inmersos en un paisaje espectacular, que se incorpora al juego. Su proximidad a la costa, sobre la que se asoma a cierta cota, generó crecimientos indirectos hacia el interior y en las inmediaciones, sin tensionar demasiada superficie de transición para su integración en el soporte.



[Fig. 35] CAMPO ESTEPONA GOLF. Elaboración propia.

[Fig. 34] URBANIZACIÓN BAHÍA DORADA, 1973 (www.iluana.com)

10. MARCHENA GÓMEZ, M., *Territorio y Turismo en Andalucía*. Dirección General de Turismo, Consejería de Economía y Fomento de la Junta de Andalucía, 1987.

11. Indicadores para la gesitón sostenible del desarrollo turístico: evaluación de la capacidad de carga del mediterráneo meridional. (www.indicasig.uma.es)

12. MARCHENA GÓMEZ, M., *Idem* nota 10

13. JURDAO ARRONES,F., *Los mitos del turismo*. Barcelona, Endymion, 1992

14. MORALES FOLGUERA, J.M., La problemática del turismo en la Costa del Sol Occidental. *Jábega*, Diputación de Málaga nº30, 1980.

15. En 1977 se inauguró el puerto deportivo de Estepona, como añadido al puerto pesquero anterior, y tres años más tarde, como complemento del campo de golf La Duquesa, se puso en marcha el segundo puerto con 328 atraques, y una peculiar dársena rectangular, delimitada por sendos diques de abrigo. La instalación se completaba con un hotel, y club social.

16. Urbanización Bahía Dorada en Estepona, 1973. Según el Archivo Municipal de Estepona, el Plan Parcial se aprobó en 1967, cuando la presión del turismo se centraba en los espacios próximos a la playa.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

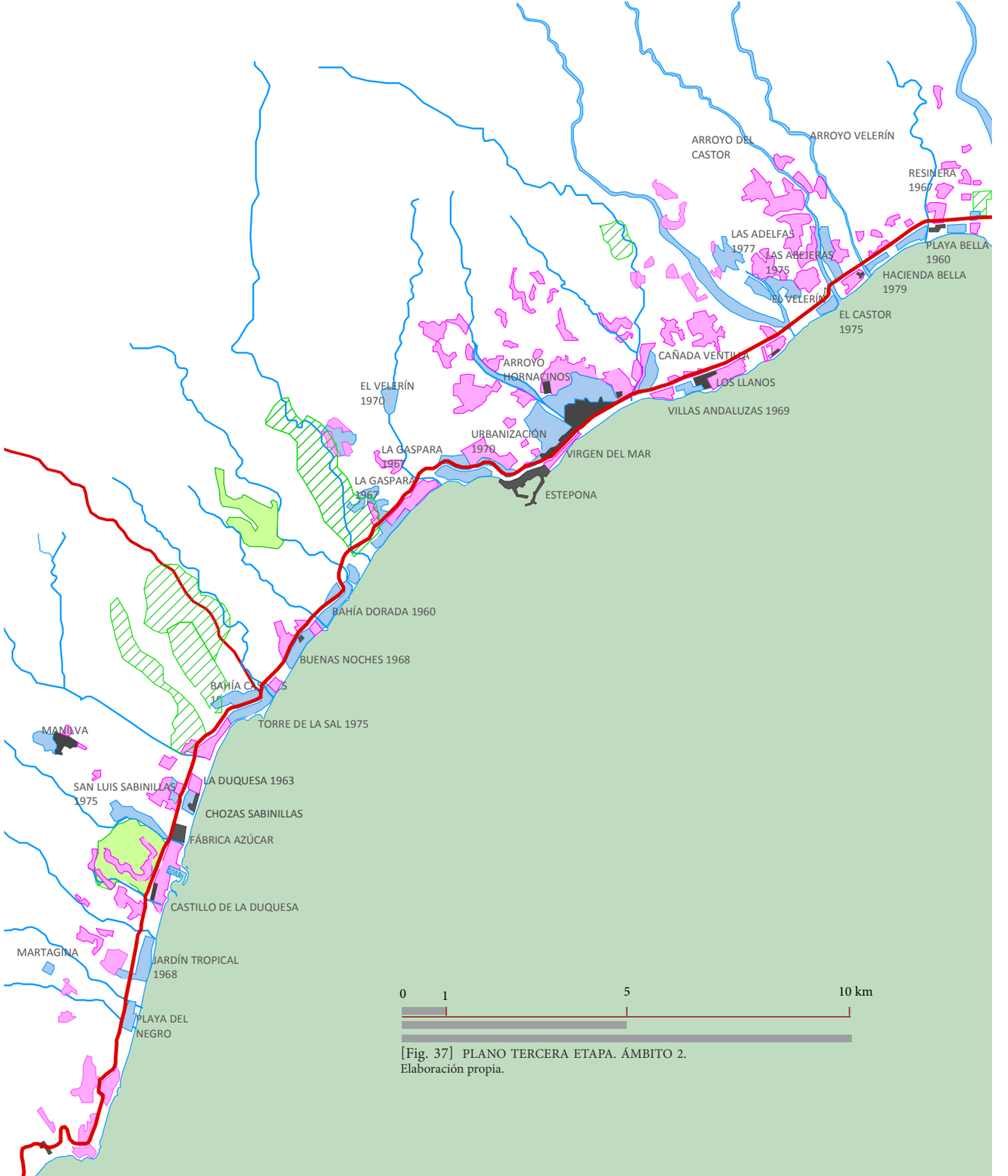
Los dos campos de la implantado durante la década de los ochenta, no lograron activar los crecimientos en esta zona, en un momento en que las consideraciones ambientales comenzaban a pesar sobre cualquier tipo de intervención, cuando acababa de aprobarse el *Plan Especial de Protección del Medio Físico*, como herramienta de control.

Durante estos años crecieron las inversiones en el sector inmobiliario con vistas al alojamiento turístico, ante las repercusiones económicas que se prometían, al tiempo que los nuevos tejidos residenciales colmataban la práctica totalidad de la costa. En esta zona, de forma más pausada, lejos de la presión que ejercían los grandes polos turísticos de la zona oriental, los tejidos residenciales avanzaban hacia el traspaís en pequeñas unidades, dispersas en el entorno de Estepona y del campo de La Duquesa.
El espacio al sur de la carretera era muy escaso, y necesarimanente había que recurrir a los suelos del valle de la sierra Bermeja, organizado en grandes fincas de cereal, o pequeñas propiedades concentradas en los entornos de los ríos. Esta situación retrasó en gran medida la expansión.

Con el nuevo siglo, los campos de esta zona, aparecen como piezas argumentales de todo un complejo claramente turístico, a modo de resort. Asegurada la accesibilidad y con cierta prudencia con respecto al entorno, las piezas de golf se presentan como la amenidad principal, junto con el mar y el paisaje, que soporta el la pieza hotelera y algunos tejidos complementarios de tejido residencial asociado, que aseguren el éxito inmediato de la operación.

tejido vinculado espacio de golf (has)	70,4
tejido espacio golf (has)	180,3

[Fig. 36] CAMPO DOÑA JULIA. (http://2.bp.blogspot.com/_wkqN_ePeAfo/SYR56oPxjgI/AAAAAAAAAQQ/gkOjHS3uYL8/s320/Do%C3%B1a+Julia+Golf++y+Urbanizacion+n%C2%BA+foto028.jpg



[Fig. 37] PLANO TERCERA ETAPA. ÁMBITO 2.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2006. Doña Julia

Ocupando una posición central entre los campos Estepona Golf y La Duquesa, el campo de más de 6.000 metros de longitud, se extiende de forma alargada sobre el territorio, comunicando la zona más elevada, próxima a la autopista, con la primitiva carretera de la costa, que sirve de punto de acceso. Construido recientemente por un arquitecto local, el campo se diseña bajo la fórmula de resort-turístico residencial, acogiendo en su trazado piezas para el alojamiento reglado y unas zonas definidas desde el proyecto, para la implantación de un volumen concreto de tejido residencial, dentro del espacio de golf activado por el propio trazado del campo. Con una orientación turística clara, el campo se diseña bajo los parámetros estándares establecidos por la USGA, United States Golf Association, siguiendo el estilo de campo inglés, aunque con una presencia contundente sobre el paisaje, por la gran dispersión de la superficie verde, en pronunciado contraste con un paisaje agotado, dedicado anteriormente a la agricultura y los pastos.

2006. Finca Cortesín

El diseño de esta nueva pieza se encarga a Cabell B.Robinson, para asegurar la proyección del campo como pieza turística fundamental dentro del complejo. El campo aglutina toda una gran isla dentro del territorio, con zona residencial de baja densidad integrada en el paisaje, hotel, y club de playa. De nuevo un gran proyecto que cuida la calidad del campo y de las demás piezas turísticas, así como su integración en el entorno, a cambio de un elevado grado de privatización y exclusividad, como recursos fundamentales para la atracción de la demanda. Para el trazado del campo, el arquitecto contó con el asesoramiento de un paisajista en la integración con el entorno y el diseño de los espacios vacantes que integran en una unidad las piezas construidas. El diseño permite el acceso a todo tipo de jugadores, y está considerado como uno de los mejores de España.

[Fig. 38] TABLA VALORACIÓN DOÑA JULIA

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

El **coeficiente de campo (CC)** para Doña Julia Golf es 52,1, lo que supone que el trazado, representa aproximadamente la mitad del espacio de golf puesto en carga con la implantación de la pieza. El diseño alargado, ocupan una finca de orografía llana, que desciende hasta la playa, donde se ubica la casaclub. Se trata de un diseño pensado para acoger un urbanización residencial que vuelca sus vistas sobre la pieza paisajsística, lo que dificulta en cierta forma el juego, demasiado alargado , sin posibilidad de descansar a mitad de recorrido. La integrabilidad y flexibilidad de juego, quedan condicionadas por el propio diseño del tejido anexo, para compensar los costes de construcción del complejo.

El **coeficiente de campo (CC)** en Finca Cortesín es de 74,8, lo que pone de manifiesto, la compactación de los recorridos del campo, bajo criterios de flexibilidad de juego e integrabilidad, con un consumo de suelo de tipo medio, el trazado aprovecha de nuevo, las variables del territorio para sacar el máximo partido a un campo, que mejora considerablemente la belleza del entorno. La fórmula es el resort histórico utilizado por los primeros diseñadores, para integrar una pieza paisajística como escenario que envuelve al hotel en el entramado del costa, aprovechando el terreno disponible, y sus cualidades.

[Fig. 41] TABLA VALORACIÓN FINCA CORTESIN

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

[Fig. 39] CAMPO DOÑA JULIA

[Fig. 40] CAMPO FINCA CORTESÍN

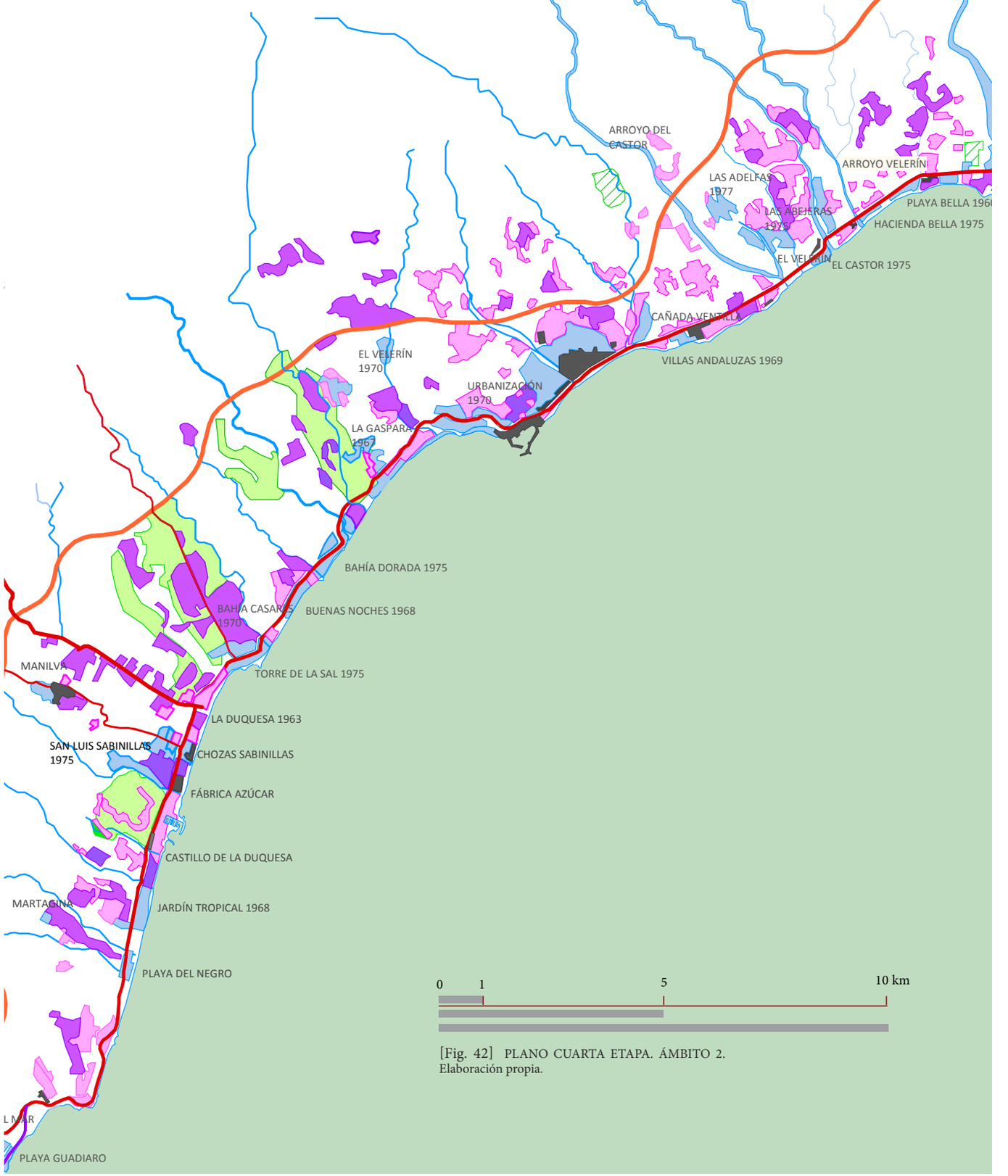
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Un territorio turístico consolidado como la Costa del Sol, debía reinventarse ante la competencia que despuntaba en nuevos destinos del Mediterráneo. Los tejidos resideciales habían rellenado las primeras franjas de la costa, y comenzaron a filtrarse hacia las montañas, a través de las vaguadas, utilizando las piezas de golf como piezas de ordenación, de tejidos, cada vez más perm
donde el espacio verde iba ganando protagonismo. Junto a la mejora de las infraestructuras, para garantizar la salud del nuevo macro-organismo, ha sido fundamental la integración con el soporte natural, una vez densificados los crecimientos a lo largo del todo el litoral, durante los años ochenta y noventa.

Con la prolongación de la AP7 hasta Estepona en 1999, el piedemonte de la sierra Bermeja, quedó enlazado con la red de conexiones y comenzó el proceso de integración de este intervalo, que daría continuidad, algo después a la zona de Sotogrande.
En un momento de saturación y de puesta en valor de las actuaciones turísticas sobre el territorio, los campos de golf apuestan, como en su origen en la apertura de las costas de Escocia, por integrarse como piezas dentro del un complejo turístico de gran envergadura. Si en años anteriores, los campos de golf habían actuado como señuelos para operaciones residenciales privadas, en estos años el golf vuelve a posicionarse en su versión más elitista, donde la excelencia es el objetivo, conformando grandes organismos autónomos sobre territorios alterados de poco valor ecológico.

En este ámbito, aparecen Finca Cortesín y Valle Romano Golf Resort, con el objetivo de destacar dentro del panorama golfístico internacional, ofreciendo conjuntamente un espacio de residencia y otras actividades complementarias para complejizar la oferta. Ambos proyectos llevan asociadas piezas de alojamiento que logran densificar el ámbito comprendido entre los dos ejes longitudinales.

tejido vinculado espacio de golf (has)	376,8
tejido espacio golf (has)	652,8



[Fig. 42] PLANO CUARTA ETAPA. ÁMBITO 2.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2009. Casares Costa

En el área de influencia de Finca Cortesín, surge un nuevo campo de nueve hoyos, que se suma a los grandes proyectos turísticos, como forma de lograr un efecto positivo en el desarrollo del tejido residencial. De nuevo, como había ocurrido en otros años, el golf actúa como estimulador de crecimientos residenciales, en una zona donde el campo añade un valor importante a un territorio poco productivo. Las consideraciones medioambientales son muy importantes, por lo que el tejido residencial asociado a estos nuevos proyectos, se reduce considerablemente, ante las fases de intenso crecimiento de las décadas anteriores, cuando los municipios, a través de planes parciales, utilizaron las piezas de golf para la urbanización voraz de sus territorios. En este ámbito, comienzan en los últimos años, a proliferar nuevos proyectos, con la intención de concatenar las piezas pioneras, y mantener la continuidad del golf sobre el territorio, como signo de identidad de toda la costa.

2010. Valle Romano Golf Resort

Uno de los últimos proyectos de golf asociado a un complejo residencial con clara vocación turística, donde el campo de golf actúa a la vez como pieza turística y amenidad residencial. El trazado del campo se extiende entre las dos vías de acceso y permite configurar un organismo autónomo que privatiza el territorio, ofreciendo a cambio un paisaje que añade valor a un territorio y que supone un incremento considerable sobre el precio de las viviendas asociadas, directa e indirectamente. Como consecuencia de la necesidad de integrar la pieza sobre una estructura madura y densificada, los proyectos de golf, comienzan a planificarse, en una operación más territorial y comarcal, que busca la excelencia turística, evitando el crecimiento descontrolado de tejidos residenciales de años anteriores. El proyecto de golf, se integra dentro de un complejo turístico tipo resort, permitiendo determinados crecimientos de tejido residencial vinculado, poniendo en carga una superficie más reducida de suelo de transición.

[Fig. 43] TABLA VALORACIÓN CASARES COSTA

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

El **coeficiente de campo (CC)** en para este campo de nueve hoyos, es de 59,8, lo que supone, que en tono a un 40% de la superficie del espacio de golf, se pone en carga para acoger posibles desarrollos residenciales. El trazado en forma de lazo, permite englobar una importante superficie de suelo en su interior, además de en el perímetro, condicionando la integrabilidad de la pieza y la flexibilidad de un juego, donde la seguridad es prioritaria. La vocación residencial es evidente, aunque como proyecto conjunto, donde la pieza de golf, dinamiza el territorio al sumarse a los demás campos dela zona, para conformar un clúster de juego.

El **coeficiente de campo (CC)** para el complejo Valle Romano, asciende hasta un 93,1, reflejando una proporción pequeña de tejido de transición, en relación con la amplia extensión del campo de juego. Un proyecto conjunto del campo de golf y pequeñas bolsas destinadas a tejido urbano, que conecta con las pioneras urbanizaciones de la costa como como Buenas Noches (1968), o Bahía de Casares (1970). El consumo de suelo aumenta con un trazado extenso y alargado, que además genera pequeños lazos en su recorrido para albergar las viviendas, generando un nuevo paisaje verde, sobre un territorio empobrecido, sobre el que las viviendas se integran.

[Fig. 46] TABLA VALORACIÓN VALLE ROMANO GOLF

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

[Fig. 44] CAMPO CASARES COSTA

[Fig. 45] CAMPO VALLE ROMANO GOLF

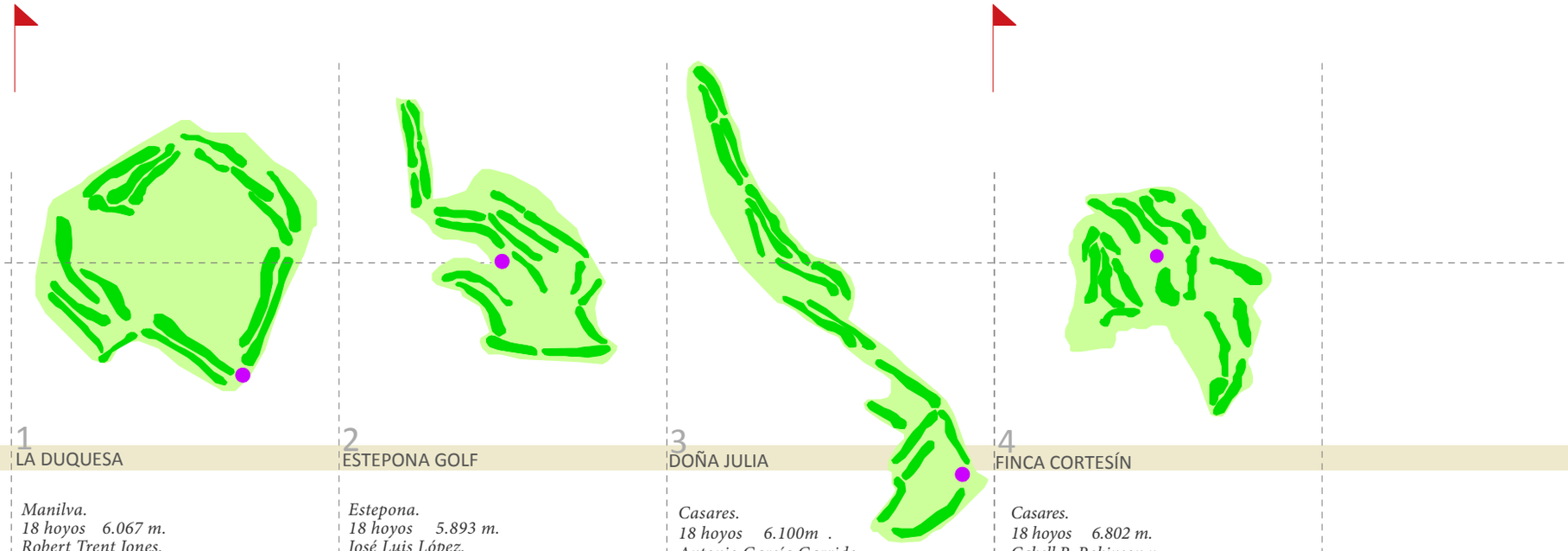
Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

[Fig. 25] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 2.
Elaboración propia.

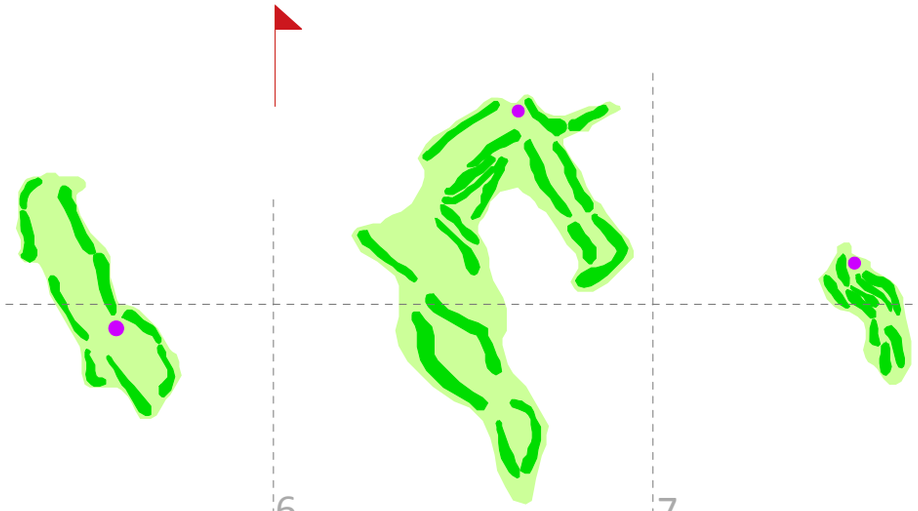
0 500 1.000 m

Campos de reconocido prestigio



1 LA DUQUESA	2 ESTEPONA GOLF	3 DOÑA JULIA	4 FINCA CORTESÍN
Manilva. *18 hoyos 6.067 m.* *Robert Trent Jones.* *1986 .*	*Estepona.* *18 hoyos 5.893 m.* *José Luis López.* *1989.*	*Casares.* *18 hoyos 6.100m .* *Antonio García Garrido.* *2006.*	*Casares.* *18 hoyos 6.802 m.* *Cabell B. Robinson y* *Herald Hurgan (paisajista).* *2006.*
Trazado simple adaptado a la topografía y al paisaje del territorio, con cierta dificultad. *Trazado sobre antiguo pastizal, incorporando vegetación autóctona.*	*Campo para jugadores experimentados, trazados simple y sinuoso. Suelo dedicado a cultivos de secano, que incorpora importante vegetación autóctona.* *Riego con pozo y acumulación en lagos.*	*Campo para jugadores experimentados. Trazado simple y extenso, sobre suelo dedicado a cultivos de secano previamente.* *Grandes superficies de césped y amplios recorridos.*	*Campo de trazado compacto para jugadores con experiencia.* *Excelente integración en el paisaje mediante la incorporación de vegetación autóctona.*
Hotel y apartamentos. *Urbanización vinculada El Hacho.* *Unifamiliar exenta de baja densidad* *Vinculada al entorno.* *Espacio de golf: 115,8has.* *Superficie de campo: 70,8has.*	*Tejidos unifamiliares en el entorno.* *Desarrollos indirectos asociados junto al trazado de los recorridos.* *Espacio de golf: 64,5 has.* *Superficie de campo: 54,4 has.*	*Complejo turístico reidencial, con viviendas integradas dentro del espacio de golf.* *Espacio de golf: 93has.* *Superficie de campo: 48,5has.*	*Complejo turístico con hotel, viviendas y club de playa, con una estrecha vinculación entre arquitectura y paisaje.* *Espacio de golf: 124,6 has.* *Superficie de campo: 94,3 has.*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



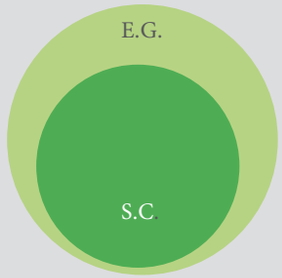
5 CASARES GOLF	6 VALLE ROMANO	7 LOS ALMENDROS
Casares. *9 hoyos 4.508 m.* *Juan Carlos Martínez.* *2007.*	*Estepona.* *18 hoyos 6.231m.* *Cabell B. Robinson.* *2010.*	*Estepona.* *9 hoyos 533m.* *Bartolomé Benítez.* *1999.*
Trazado simple con cierta dificultad, sobre suelos dedicados a cultivos de secano. Grandes superficies de césped y vistas sobre el mar en todos los recorridos.	*Campo para jugadores experimentados. Trazdo simple y extenso, perfectamente integrado en el entorno. Adecuado a la topografía e incorporando vegetación autóctona como parte del paisaje.*	*Campo insertado dentro de una urbanización residencial, para juego sencillo sin dificultad. Ubicado en una cañada con abundante vegetación autóctona.*
Vinculado a urbanización residencial a modo de gran jardín adyacente. *Espacio de golf: 53,1 has.* *Superficie de campo: 31,8 has.*	*Complejo turístico-residencial privado, con viviendas unifamiliares vinculadas y apartamentos.* *Espacio de golf: 178,3 has.* *Superficie de campo: 166 has.*	*Viviendas unifamiliares vincualdas en torno al campo que actúa como zona verde dentro del espacio urbanizado.* *Espacio de golf: 23,2 has.* *Superficie de campo: 22,8 has.*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Resumen cuantitativo ámbito 2

Espacio de golf

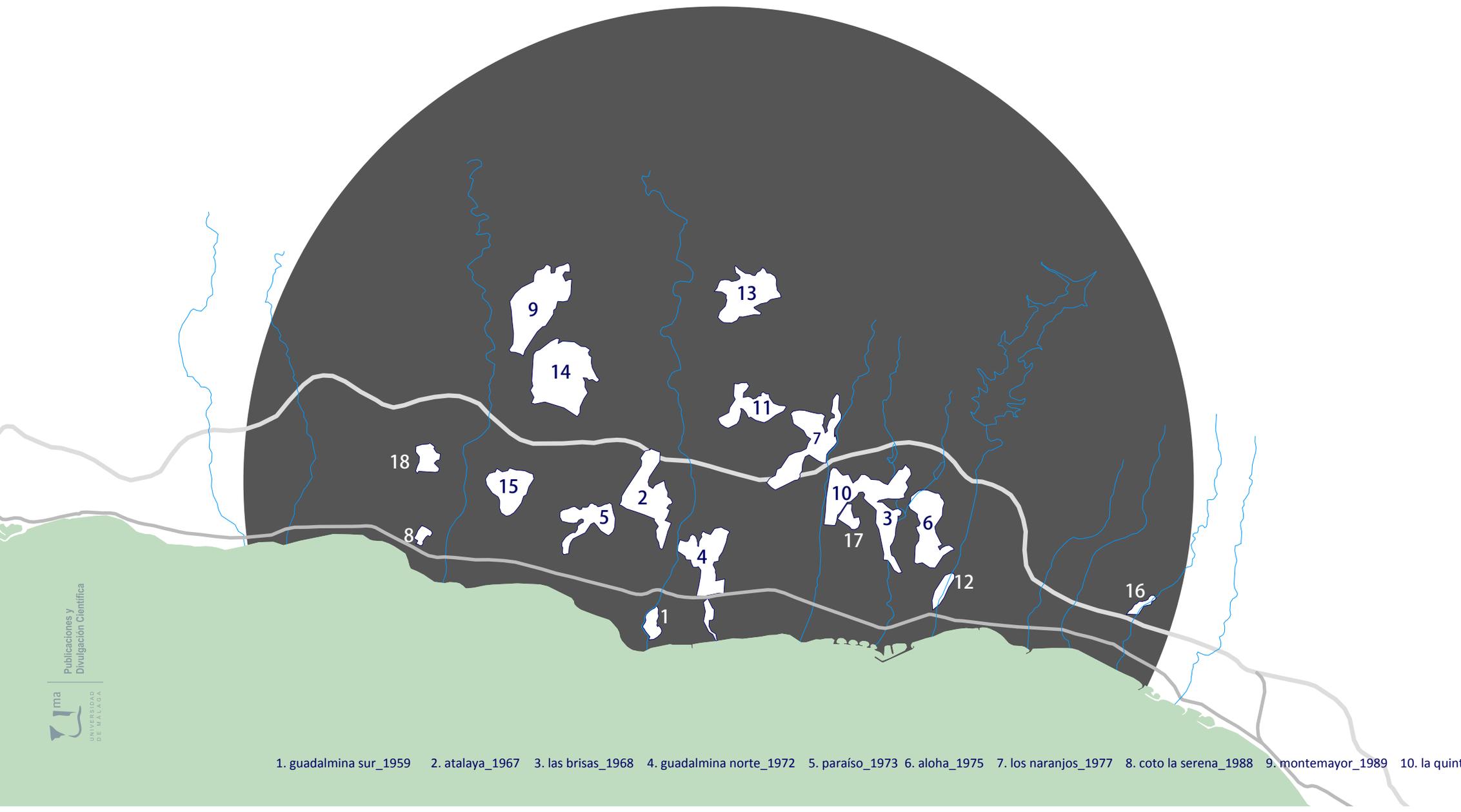
Superficie de campo



has

2,1	Tejido residencial 1956-1982 (0,5%)	
70,4	Tejido residencial 1982-1998 (15,6%)	
376,8	Tejido residencial 1998-2009 (83,8%)	
652,8	espacio golf	

6. 3. Ámbito 3. Marbella. Benahavís.



1. guadalmina sur_1959 2. atalaya_1967 3. las brisas_1968 4. guadalmina norte_1972 5. paraíso_1973 6. aloha_1975 7. los naranjos_1977 8. coto la serena_1988 9. montemayor_1989 10. la quint

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El **ámbito 3.** engloba parte del municipio de Estepona, Marbella y Benahavís, entre los ríos Guadalmina, Guadalmansa y Río Verde, que descienden de las sierras Bermeja, Palmitera y Real. A mediados del XIX esta zona estaba ocupada por la Colonia Agrícola de San Pedro de Alcántara, que configuró una estructura territorial y paisajística determinante en su posterior transformación, durante el siglo XX, con la superposición del turismo como nueva actividad sobre el territorio. El total de hoyos en este ámbito asciende a 279, con un recorrido total que supera los 85 Km y una superficie de juego de 640,5 has. Los espacios de golf sobre los municipios de Marbella y Benahavís representan un 5,3% de la superficie total, unas 35 veces superior a la superficie de la cabecera municipal.

Ocupando una posición central dentro del territorio de la Costa del Sol, entre la capital y Gibraltar, Marbella consiguió posicionarse en el panorama turístico internacional, asistiendo, en primera fila, a la concreción de la gran y compleja ciudad lineal de Europa. Las primeras iniciativas elitistas de Ricardo Soriano y Norberto Goizueta, en la urbanización *El Rodeo* y el campo de golf de Guadalmina, de clara referencia a los tejidos turísticos americanos, fueron el comienzo de la metamorfosis de un territorio de "pequeñas ciudades", en una "gran ciudad territorial", donde las piezas de golf habían comenzado el proceso de implantación.

Los objetivos de producción agrícola que habían transformado el territorio para el aprovechamiento óptimo de sus recursos, se transfiguraron con la llegada e implantación del golf desde 1959 en Guadalmina, como nueva pieza turística, generando un nuevo organismo territorial, urbano y paisajístico. Analizando las dinámicas y disposición de estas piezas sobre el soporte territorial, podemos establecer una narrativa que describe la realidad desde la mirada hacia los grandes espacios verdes de la Costa del Sol.

El paisaje agrario dio paso al sellado y artificialización de las primeras franjas de este territorio de forma rápida y contundente, alterando sus cualidades y transformando su identidad. Los nuevos objetivos que el turismo imponía, iban a condicionar, de nuevo, la estructura del territorio, transformando grandes fincas en campos de golf y urbanizaciones, para lograr mayores beneficios, comenzando el proceso de antropización del paisaje, donde destacaban los grandes espacios verdes diseñados para el juego del golf.

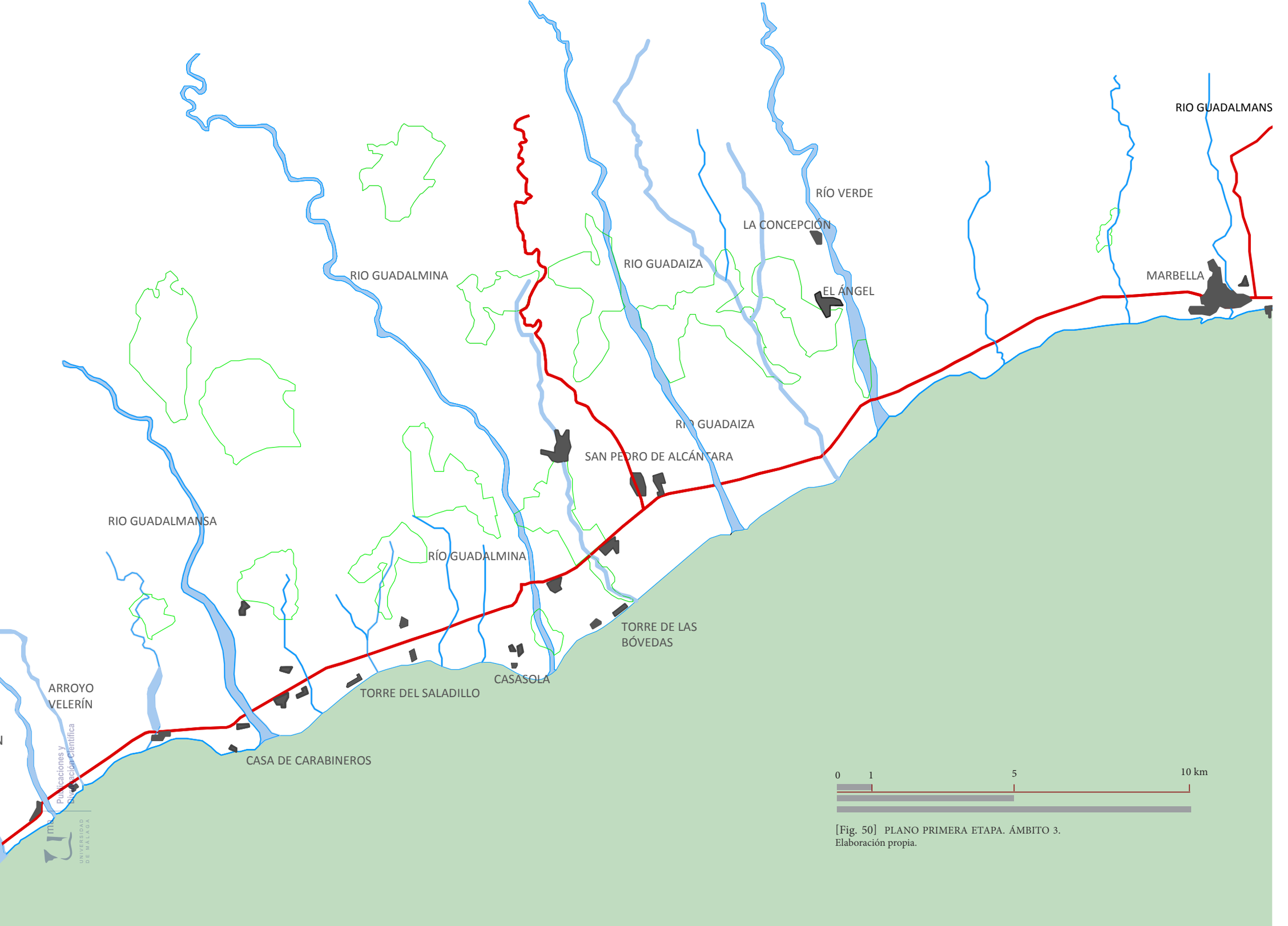
	COMPLEJO (has)	*CAMPO (has)*	*%CAMPO*
guadalmina sur	27,8	26,7	96
atalaya	115,8	85	73,4
las brisas	58,2	48,7	83,6
guadalmina norte	109	53,5	49
paraiso	67,7	43,3	64
aloha	99,4	50,5	50
los naranjos	111,4	46,1	41,3
coto la serena	9,8	3,3	33,6
montemayor	158,3	22,5	14,2
la quinta	120,5	52,3	43,4
los arqueros	70,5	32,5	46
dama de noche	18,6	8,5	45
la zagaleta	110,4	49,3	44,6
marbella club	183,5	54	29,4
flamingos	73,3	39,6	54
monte paraíso	10,4	4,9	47
magna marbella	15,8	10,3	65,2
la resina	28,2	9,5	33,7

[Fig. 48] COEFICIENTES CAMPO ÁMBITO 3. Elaboración propia.

En 1961, José Banús había comprado otra de las grandes fincas de la antigua colonia agrícola, que se convertiría en uno de los centros turísticos más relevantes del mundo. Andalucía la Nueva pretendía a convertirse en una gran urbanización privada, donde destacaba la marina deportiva como pieza fundamental, y en cuyo proyecto de ordenación intervinieron arquitectos como Bonet Castellana, al hilo del gran complejo residencial que se estaba gestando en Sotogrande, y donde el campo de golf era protagonista indiscutible, conformando el gran espacio libre de transición entre la costa y la falda de la montaña. En 1964, por Decreto Ley, el Gobierno declaró la urbanización como "Centro de Interés Turístico Nacional" focalizando la atención sobre este fragmento del territorio y este tipo de ocupación.

[FIG. 49] INICIO DE LA URBANIZACIÓN NUEVA ANDALUCÍA, MARBELLA, 1961
(Revista Cilniana, Imágenes de Marbella VIII. P.96. www.cilciana.org)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 50] PLANO PRIMERA ETAPA. ÁMBITO 3.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Ámbito de enorme actividad agrícola, que se centraba en el cultivo intensivo, aprovechando las posibilidades que los grandes ríos Guadalmina, Guadaiza y Verde ofrecían a un territorio, que desde inicios del siglo XIX, contaba con la afluencia de viajeros extranjeros. Muchos de estos extranjeros encontraron un floreciente negocio industrial y comercial en la explotación de los recursos de este ámbito, desde la caña de azúcar hasta la extracción de mineral de hierro para fundir, en las instalaciones de La Concepción y El Ángel. El siglo XX comenzó con la decadencia del tejido industrial y con la agricultura, también en recesión, comenzando a vislumbrarse un futuro basado el la explotación de otro tipo de recursos.

Durante la década de los años veinte, la afluencia de viajeros extranjeros era continua, a través de Gibraltar o el puerto de Málaga, y ya se percibía como un ámbito de clara vocación turística, al hilo de la las costas francesas e italianas[17]. Las condiciones naturales eran enormemente favorables, y el subdesarrollo económico de un territorio, donde el soporte industrial había sucumbido, favorecieron la transmutación turística de un espacio, que comenzaba a conectarse con el resto del mundo, con enorme necesidad de crecimiento.

El territorio turístico se polarizó entre Torremolinos y Marbella, iniciándose un proceso de acondicionamiento de las infraestructuras, con el propósito de preparar el soporte ante los cambios que se avecinaban. Si la organización agrícola del territorio, con la implantación de las colonias agrícolas de San Pedro de Alcántara, entre Marbella, Estepona y Benahavís, San Luis de Sabinillas en Manilva, San Martín del Tesorillo entre Jimena de la Frontera y Casares, o la de El Ángel en Marbella, habían estructurado el espacio y sus recursos a mediados del siglo XIX, un siglo después, el turismo se iba a convertir en la nueva semilla a cultivar, aprovechando la desolación de una inmensa superficie de terreno, donde la agricultura ya no generaba beneficios. La consolidación del aeropuerto suponía una puerta a la nueva actividad que iba a provocar la reconversión de un sistema primario a una entidad global que comenzaba a formarse, donde el flujo con países extranjeros, sus aficiones y actitudes, iba a ser concluyente[18].

" *…Curiosamente, con el paso de rústicos a urbano se pudo mejorar la capacidad ambiental y paisajística de estos terrenos en los que crecía con gran facilidad una vegetación no autóctona gracias a la bondad del clima, y en los que la llegada de los campso de golf, masivamente durante la década de los años noventa y siguiente, consolidaría esta percepción de naturaleza exuberante reinventada.*" [19]

[Fig. 51] MARBELLA AÑOS CINCUENTA.
(http://www.nanonieto.com/marbella/Galeria_A/Pages/Fotos_aereas.html#73) [Consulta agosto 2013]

17. Campos Turmo, publica en 1928, un artículo comparando el futuro de este espacio entre Algeciras y Málaga, con los destinos turísticos destacados en Europa: "*Costabella, la Riviera Española, Notas para la implantación de una ruta de turismo*".

18. En 1919, la línea comercial de Latécorè, que unía Europa con África, ubicó en las inmediaciones de la capital, el punto de escala intermedia, entre Toulouse y Casablanca, manteniéndose hasta 1931, poco antes de que se constituyera, de forma oficial el Aeropuerto de Málaga.

19. AA.VV. , *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio.* Proyecto de investigación HUM-666, Cª Vivienda y Organización del Territorio, Junta de Andalucía, 2008.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 51] PUERTO DEPORTIVO EN CABOPINO, MARBELLA, 1981.
Imágenes de Marbella VII. La Mar, 2002. Revista cilniana. p. 37 (www.ciliniana.org). [Consulta febrero 2012].

20. La construcción de hoteles de lujo como el Caleta Palace o el Príncipe de Asturias, más tarde Miramar, en las primeras décadas del siglo, partieron de la iniciativa de Alfonso XIII, que también promovió la construcción del Real Club de Campo en Torremolinos, con el primer campo de golf.

"*Realzado con la brillantez de los actos sociales al aire libre, toda la atención se ha concentrado en un hecho de extraordinaria importancia para Málaga: la inauguración del hotel Príncipe de Asturias, gemelo de los grandes hoteles europeos...*" "*... rodeado de jardines y frente al mar, bajo el clima sin par de Málaga*"

Hemeroteca ABC, Madrid 14 Febrero de 1926. p. 21

21. Si en 1936 el municipio sólo contaba con un hotel, y dos pensiones o casas de huéspedes, en 1960, Marbella contaba con toda una batería de hoteles de lujo, con de claro enfoque turístico, que compartían espacio en primera línea de playa, junto con algunos puertos deportivos y el primer campo de golf en Guadalmina.
Miramar, El Rodeo, Artola, Marbella Club, El Fuerte, Golf Hotel Guadalmina, Venta Las Chapas, Ricmar o Rancho Wellington, son algunos ejemplos de las primeras iniciativas de alojameinto reglado en la zona.

22. Estudio de Ordenación de la Costa del Sol (1955); Plan General de Ordenación (1960); Plan Promoción Turística de la Costa del Sol (1966); Plan Ordenación Urbanística de la Costa del Sol.
ESTEVE SECALL, R., *Ocio, Turismo y Hoteles en la Costa del Sol*. Málaga. Excelentísima Diputación de Málaga, 1982.

A finales del XIX surgieron algunas iniciativas para la proyección de este espacio en el panorama turístico, que no llegarían a materializarse. El objetivo era establecer una Estación de Invierno para los europeos del norte, ofreciendo los baños de mar y de sol como reclamo, al hilo de las corrientes higienistas de barrían Europa. Con el inicio del nuevo siglo, continúa la valoración de Marbella desde su potencial turístico por su clima y su paisaje como exponentes principales para su promoción. Sin embargo, la debilidad de sus infraestructuras, derivada de su organización fundamentalmente agrícola, hacía muy compleja y costosa su transformación.

El impulso del Estado en la activación de este territorio se había hecho evidente en la capital, Málaga, cuando numerosas iniciativas se habían puesto en marcha, apoyadas en el interés que la aristocracia había demostrado por la capital de la Costa del Sol[20]. Este apego al fomento turístico como alternativa al uso agrícola del territorio, también se trasladó a Marbella, donde se propuso la construcción de una sucursal del Príncipe de Asturias, construido en 1933, por iniciativa de Agustina Zunzunegui. El turismo comienza a contemplarse como una sólida alternativa a la industrialización del territorio. Una opción que tenía muchas posibilidades de evolucionar por las cualidades del territorio y las condiciones socio-económicas del lugar, con bajas rentas y elevadas necesidades de crecimiento. Comenzando la década de recuperación con los años cuarenta, algunas de las iniciativas turísticas, serían determinantes para la extrapolación de Marbella y su entorno.

La construcción de la *Venta y Albergues El Rodeo* en 1947, la *Ciudad Residencial de Educación y Descanso* en 1955, la conversión de la pensión *El Fuerte* en hotel o la inauguración del Marbella Club en 1954, serían las primeras propuestas innovadoras en alojamiento turístico, con clara referencia a los modelos norteamericanos turístico-residenciales, donde arquitectura y paisaje se entrelazaban en un binomio indisoluble, que potenciaba el territorio como recurso fundamental[21]. Con el Plan de Estabilización de 1959, se iniciaba la etapa de expansión y crecimiento del territorio, como motor económico fundamental, seguido de la transformación en la estructura y organización territorial, sin estadios intermedios, parcelando las grandes fincas de terratenientes en grandes urbanizaciones, atisbando el esplendor de un futuro prometedor. El ávido interés por el negocio partía de los capitales privados, quedando poco tiempo para la planificación y gestión del suelo, a pesar de las propuestas de ordenación que se iban sucediendo ante la velocidad del proceso[22].

El interés fundamental se centraba en atraer al turismo extranjero de calidad, ofreciendo modelos de ocupación paradigmáticos, que hacían referencia a los proyectos norteamericanos, donde la vivienda exenta unifamiliar se ofrecía como la nueva forma de vida en torno a la naturaleza, formando conjuntos o agrupaciones, que conformarían las nuevas urbanizaciones turísticas: comenzaba a proyectarse con fuerza la segunda residencia como reclamo turístico, como nuevo recurso.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La nueva actividad a superponer sobre el territorio, requería de grandes superficies de terreno virgen, próximas al mar y conectadas a la carretera nacional, donde sembrar la nueva forma de crecimiento dispersa y aislada del soporte, con el que establecía relaciones a través de piezas como el campo de golf o el puerto deportivo. El territorio había dejado de ser el protagonista para convertirse en el recurso de la nueva actividad, a la que se sometía a golpe de urbanización.

Indudablemente, las condiciones socio-económicas del panorama iban a resultar muy beneficiosas para el desarrollo de este territorio, superado el caos pos-bélico en Europa, cuando las diferencias entre esta zona del sur y el resto de continente eran extremas. Así, desde el potencial avistado por los primeros viajeros del XIX, Marbella había pasado de ser una tímida estación de invierno elitista a comienzos del siglo XX, a transformarse en el nuevo espacio residencial turístico, donde el golf iba a contar con una primacía extrema. La estructura de la propiedad sufre un cambio radical desde comienzos de siglo, cuando la actividad agrícola imponía su propia ordenación y organización. Las grandes propiedades procedentes de las colonias agrícolas se fragmentan, de modo que, a comienzos de los años cincuenta, un 50% de la superficie corresponde a fincas de más de 300 has. Sobre estas propiedades, adquiridas por industriales y comerciantes foráneos, comienza la reconversión del espacio de secano a suelo urbano[23].

Ordenar desde el vacío era el nuevo reto sobre estos espacios, organizando una ciudad nueva, allá donde las exigencias lo imponían, al servicio del turismo, asumiendo los valores del paisaje, del terreno y de la vegetación. Esta nueva forma de conformar el espacio residencial, tenía su referencia directa en los organismos golf-urbanización que habían poblado el territorio norteamericano desde comienzos del siglo XX, y que remontaban su origen a las "*garden suburbs*" británicas. Hacia 1965, urbanizaciones como *Guadalmina Golf, Linda Vista, Andalucía La Nueva, Golf Río Real, Pinomar, Cortijo Nagüeles, Los Monteros, Costabella, Elviria o Los Naranjos*, supusieron el inicio del tejido turístico disperso, donde la arquitectura se establecía sutilmente sobre el suelo, logrando mantener la naturaleza del paisaje:

"*Deben organizarse estas zonas de forma que procuren a las masas que emigran de la ciudad la satisfacción de sus ansias de reposo, ejercicio al aire libre, grandes espectáculos deportivos, pequeñas viviendas para el fin de semana y todo lo que representa una reacción contra la vida en las grandes ciudades*".

"*Cumplen estos trazados la función de organizar el reposo de las masas, dando a éstas la sensación de encontrarse lejos de la ciudad, al conservar el paisaje con todos sus atractivos naturales*"[24].

A todas estas expectativas iba a dar respuesta la pieza de golf, que incorporada como parte del complejo Hotel Guadalmina, iba a precipitar el nuevo conglomerado del valle de Marbella, el valle del Golf.

[Fig. 52] CIUDAD RESIDENCIAL DE EDUCACIÓN Y DESCANSO, MARBELLA 1955. Imágenes de Marbella VII. La Mar, 2002. Revista cilniana. p. 37 (www.ciliniana.org).

Proyectada sobre la finca San Manuel en Las Chapas. Se inauguró siete años más tarde, y representaba el ideal de ciudad jardín extensivo importado a la costa, como propuesta innovadora para las vacaciones de los obreros. Obra de los arquitectos Manuel Aymerich y Ángel Cadarso, ocupó la superficie de la finca entre el borde litoral y la carretera, una zona de dunas y pinares de alto valor natural y paisajístico, donde la arquitectura dejaba paso al paisaje como protagonista indiscutible.

23. MORENO FERNÁNDEZ, F.J., Datos para una historia urbana de Marbella, *Cilciana Epoca III*. nº 12, 1999.

24. Publicación del GATEPAC Documentos de Actividad Contemporánea. Año IV. pp.23-27

Las propuestas para el diseño de la urbanización Elviria, en la finca Coto de los Dolores, en 1960, supusieron de nuevo, una aproximación al vacío como elemento de ordenación, sobre el que de forma dispersa se distribuían las viviendas, siguiendo el modelo americano.
Esquema propuesta de John Utzon, Arquitectura, nº27, 1961.

[Fig. 53] "CONCURSO ELVIRIA", MONOGRÁFICO. ESQUEMA DE LA PROPUESTA DE UTZON REVISTA ARQUITECTURA, Nº 27, MARZO 1961.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

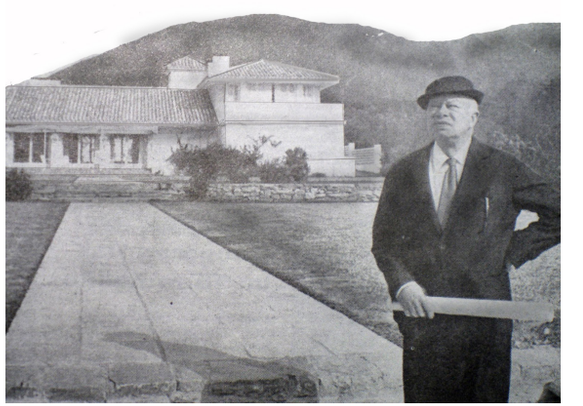
[Fig. 54] PLANO SEGUNDA ETAPA. ÁMBITO 3.
Elaboración propia.

1956-1978. implantación

Ocupando una posición central dentro del territorio, Marbella consiguió posicionarse en el panorama turístico internacional, con la implantación de las primeras instalaciones de golf, vinculados a hoteles de lujo, siguiendo la estela del Marbella Club (1949), o el complejo Venta y Albergues El Rodeo (1947), en clara alusión a los tejidos turísticos de las comunidades norteamericanas de la costa este, fueron el comienzo de la metamorfosis de un territorio de "pequeñas ciudades", en una "gran ciudad territorial", donde las piezas de golf habían iniciado el proceso de implantación, transfigurando la estructura previa. Atalaya golf y Guadalmina, ocuparon parte de las fincas que componían la colonia agrícola de San Pedro, utilizando las infraestructuras agrícolas, como recurso para el cultivo de la nueva especie, mucho más productiva: el césped.

Tras la experiencia pionera que supuso Guadalmina, los tejidos residenciales fueron rodeando la nueva pieza, al sur de la carretera, comenzando la migración hacia los piedemontes de las sierras, donde las cualidades paisajísticas aumentaban considerablemente. Las urbanizaciones turísticas comenzaban a crecer atraídas por estas nuevas piezas del paisaje, dentro del marco del planeamiento, que clasificó parte del suelo rústico como suelo de Control (Ley de Reforma de 1975) a desarrollar mediante Planes Parciales. Los establecimientos hoteleros, que habían crecido de forma espectacular, comenzaron a sustituirse por los alojamientos en apartamentos y viviendas, dada la facilidad de transformar grandes fincas agrícolas en suelo urbano y la promoción del mercado de vivienda entre la población extranjera[25], destacando los británicos, alemanes, franceses y americanos. Vista del campo de golf desde la playa a inicios de los años setenta, cuando los promotores se acogían a la Ley de Centros Turísticos para acceder a los créditos estatales. Tanto el campo como la urbanización se ejecutaron sin Plan Parcial, sujeto sólo al Plan General de Transformación de la Costa. El abastecimiento de agua procedía de pozos y de la acumulación dentro de la propia finca.

Guadalmina fue un primer acercamiento al golf residencial, con la inclusión de unas cuantas viviendas dentro del trazado del campo, que podían disfrutar de vistas sobre el mar o sobre el gran parque verde. Tras esta primera experiencia, el modelo americano de integración de la naturaleza como parte del proyecto construido, comenzó a imponerse sobre un territorio, donde era posible actuar sobre grandes fincas para insertar la pieza de golf, y parcelar el suelo restante. Comenzaba así una etapa de tensión entre la organización de las propiedades tradicionales y las nuevas piezas, que suponían la modernización del territorio. La incursión del campo de golf y las marinas iban a suponer un reclamo fundamental para la atraer la atención de los turistas extranjeros, teniendo como objetivos la calidad y la integración en el paisaje. Para insuflar nuevos aires a la economía en estos territorios, el turismo se había convertido en un aliado perfecto, que debía lograr que el veraneante comenzara a contemplar la posibilidad de residir temporalmente, ofreciendo terreno para la construcción de viviendas turísticas.



[Fig. 55]

El que había sido presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, gran aficionado al golf, adquirió una vivienda en la Hacienda Guadalmina, junto al Hotel, proyectando la imagen de Marbella como espacio turístico internacional, donde comenzaba a instalarse lo más granado de la sociedad europea y norteamericana. En 1959 fue nombrado Alcalde Honorífico de la ciudad de Marbella, como reconocimiento a las alianzas entre España y Estados Unidos, que estaba logrando incrementar significativamente el flujo de americanos a estas tierras del sur.

RODRÍGUEZ FEIJOO, A., Aproximación a los orígenes del turismo en Marbella. 1989. Cilniana nº7 (http://1.bp.blogspot.com/_b1jhNQbCwO4/TFGeaah881I/AAAAAAAAA4M/g94F7CofMcg/s320/IMG_2373.JPG)

25. Entre 1960 y 1970 se pasó de 14.765 viviendas en el total del territorio, a 50.675, con un crecimiento anual, en el caso de Marbella superior al 30%.

GALACHO JIMÉNEZ, B., El planeamiento urbanístico municipal de la Costa del Sol. Proceso de formulación y criterios de ordenación. *Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia,* 27, 2005, pp 97-114.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 56] GUADALMINA GOLF-URBANIZACIÓN (http://marbellaimagenesdelpasado.blogspot.com.es/search?q=guadalmina) [Consulta marzo 2011]

Entre los ríos Guadalmina y Guadaiza se extendíasn tierras fértiles y productivas incluídas en la Colonia Agrícola de San Pedro de Alcántara, utilizadas para el culivo de remolacha y caña de azúcar. Este ámbito contaba con el embalse de Las Medranas como estructura fundamental para el riego. Junto a esta zona, hacia el este, se extendía la Colonia de El Ángel, con una importante zona industrial consolidada, que se dedicaba a la producción de harina, al sur de la antigua ferrería La Concepción, junto a la presa del río Verde. Esta organización de la propiedad, y la disponibilidad de recursos hídricos suficientes, sería posteriormente el entorno perfecto aprovechado por el golf para su establecimiento. En las imediaciones de la cabecera municipal, la estructura del territorio era fragmentada en pequeñas propiedades, destinadas al cereal, almendros y olivar, que propiciaría el desarrollo de tejido urbano como agregación al núcleo tradicional.

Si durante la primera etapa, hasta 1956 la Dirección General de Turismo, a través del documento de "Estudio de la Costa del Sol", había puesto el inciso en la consideración del espacio desde una perspectiva global y conjunta de los diferentes términos municipales[26], diez años más tarde, otro documento iba concretar aún más estas directrices. En 1960, el "Plan General del Proyecto de Ordenación de la Costa del Sol" marcó como prioridad la atracción de turistas extranjeros, no sólo intensificando los flujos, sino propiciando la estancia prolongada de los mismos.

La estructura del organismo que comenzaba a gestarse se sustentaba sobre los núcleos pioneros próximos a la costa, Torremolinos, Fuengirola, Marbella y Estepona, alimentados a través de la N340, que recibía el impulso de flujo extranjero a través del aeropuerto. Los crecimientos se organizaban en torno a las cabeceras municipales, que iban ampliando su extensión, a medida que las infraestructuras conformaban el soporte base. Sin embargo, había unos espacios intermedios, donde la onda expansiva de los núcleos primigenios quedaba diluida. Estos espacios estaban condicionados por el Plan a acoger viviendas de tipología unifamiliar, destilando la presencia del paisaje[27]. Las condiciones establecidas eran perfectas para que el golf, convertido ya en pieza de hibridación entre paisaje y urbanización, comenzara a posicionarse entre los centros de atracción turística que se consolidaban en el panorama internacional.

El objetivo añadido del planeamiento de enriquecer el paisaje agrícola desmejorado de las primeras franjas, añadiendo vegetación, era otro de los objetivos que el golf iba a ser capaz de concretar en los intersticios del conglomerado urbano que empezaba a fluir. Las piezas de golf implantadas progresivamente iban a concretar estas aspiraciones, sirviendo además de conglomerante entre lo lleno y el soporte. En muchos casos el golf iba a suponer dentro del nuevo entramado, una oportunidad de continuidad entre espacios libres, conectando la montaña, más allá de la autovía con el espacio de la playa. Tal y como sugerían algunos estudios sobre el territorio y su acelerado desarrollo, la coherencia debía ser el eje conductor que aunase medioambiente, turismo y territorio, como único medio para lograr solventar los problemas que comenzaban a generarse[28].

[Fig. 57] TABLA VALORACIÓN GUADALMINA

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

26. ESTEVE SECALL, R., Ocio, *Turismo y Hoteles en la Costa del Sol*. Excelentísima Diputación de Málaga, 1982.

27. Los espacios intermedios entre núcleos principales estaban destinados a acoger viviendas unifamiliares tipo "*bungalows*" y a añadir contenido al paisaje deteriorado por el abandono progresivo de la actividad agrícola. Revista Arquitectura nº85, 1966.

28. El estudio sobre la Costa del Sol llevado a cabo por Doxiadis Ibérica en 1963, atisbaba problemas como la ocupación completa de la primera franja de borde, con pérdida de identidad y valores propios, con saturación de las estructuras donde a los problemas urbanos habituales, se superponían los derivados del uso intensivo del turismo, que comenzaba a establecerse de forma constante a modo de segunda residencia.

ROYO NARANJO, L., *Málaga 1930-1980: Turismo, desarrollo, arquitectura. La aventura de la modernidad*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla, 2010.

GAVILANES, J., *El viaje a la Costa del Sol (1959-1969)*. Proyecto y transformación en los inicios del turismo moderno. Tesis, Universidad Politécnica de Madrid, 2012.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1959. Guadalmina

[Fig. 58] CAMPO GUADALMINA SUR. Elaboración propia

Sobre el delta del río Guadalmina, junto a la llanura de inundación, Norberto Goizueta adquirió un fragmento de la antigua colonia agrícola de San Pedro, para consolidar una nueva explotación, la Hacienda Guadalmina. Con los inicios del turismo durante los años cincuenta, cuando ya Ricardo Soriano había fundado la Venta y Albergues de El Rodeo (1947) y comenzaban a crecer las primeras urbanizaciones en el entorno de la carretera Málaga-Cádiz, se implanta el primer campo de golf de la Costa del Sol, tras la experiencia de Tom Simpson. El terreno junto al mar y con aporte constante de áridos era el más apropiado para la construcción de un campo de golf, siguiendo las directrices de los campos escoceses. El trazado del campo mantiene una morfología compacta con nueve hoyos diseñados entre la carretera y el borde del mar, de bastante dificultad, que posteriormente, se ampliaron hasta dieciocho (1973), manteniendo la vegetación y el paisaje como soportes, relegados durante la etapa intensiva de cultivos y posteriormente ante las urbanizaciones.Junto al campo comienzan a establecerse las primeras urbanizaciones atraídas por los efectos de la nueva pieza, Guadalmina (1966), Casasola o Torre de las Bóvedas, que ocuparon la primera línea de costa atraídas por el nuevo paisaje que el campo había configurado. El carácter elitista estaba presente en esta pieza y su entorno, importada de Estados Unidos, donde personalidades como el expresidente Eisenhower, aficionado al golf, había adquirido una vivienda, en el entorno del hotel Guadalmina.

El complejo de golf y el hotel del mismo nombre adquirieron relevancia internacional, siendo foco de atracción de la élite europea y norteamericana. La vivienda principal de la hacienda fue diseñada por el arquitecto americano Edward Middlehursth, y publicada en 1947 por la revista "Cortijos y Rascacielos".

El **coeficiente de campo (CC=96)** para el primer campo de este ámbito, corresponde al modelo de trazado compacto, y contenido, dentro de los límites del suelo disponible. El elevado valor del coeficiente hace referencia a un campo que apenas utiliza espacio de transición para imbricar con el soporte de acogida, trazando sus recorridos dentro del espacio disponible, con un mínimo consumo de suelo, lo que le permite integrarse con mayor facilidad en el entorno, apareciendo como un gran parque, que genera crecimientos en su entorno, mostrando su faceta como amenidad paisajística. La ubicación en primera línea de costa, lo situó como pieza de enorme potencialidad dentro de un territorio, generando un tejido residencial en su entorno, que fue tranzándose según las directrices del propio campo. Una pequeña urbanización, Guadalmina, se proyectó integrada dentro del campo, siguiendo los parámetros del golf residencial de Estados Unidos.

1967, Atalaya Golf

A pie de monte, sobre un terreno ondulado con vistas sobre el mar, se diseña el campo aprovechando el buen drenaje de unta terraza arenosa entre los arroyos, Alcarías y Dos Hermanas. De nuevo, sobre la estructura de una finca agrícola de secano y olivar, próxima al matorral de sierra Blanca, se trazan los recorridos del campo junto a las urbanizaciones Pueblo Jardín y Marmonte, ubicadas al norte de la N340, generando así mismo nuevos tejidos en sus inmediaciones. El complejo contaba con casa club y el hotel Atalaya Park, uno de los más lujosos a nivel internacional, generando un paisaje ideal para la precipitación de urbanizaciones en su entorno, atraídas por la nueva pieza. Se trataba de un campo con cierta dificultad, destinado a acoger a turistas de golf con nivel, aunque permitía un juego asequible para cualquier tipo de visitante.

[Fig. 59] CAMPO GUADALMINA SUR. Elaboración propia

Atalaya golf presenta un **coeficiente de campo** (CC) de 73,4, siguiendo, de nuevo, el esquema inicial de las primeras piezas, con clara vocación turística. Un trazado, adaptado a la topografía, que genera posibilidades de crecimiento de tejidos entre sus trazados, comenzando a perfilar la tendencia a la dispersión de los campos, una vez se adentraron hacia cotas superiores, separándose de las playas.

[Fig. 60] TABLA VALORACIÓN GUADALMINA

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

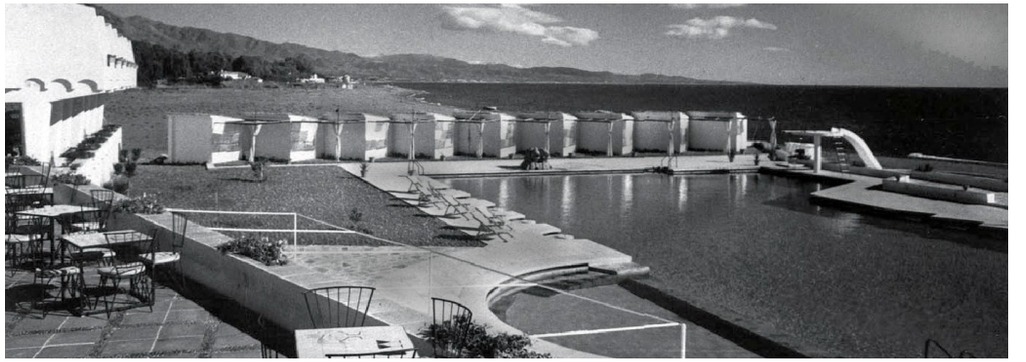
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Al finalizar los años cincuenta, la revista americana "*Life*" dedicó un extenso reportaje al hotel *Guadalmina Golf*, en Marbella, un hotel inmerso en el paisaje junto al mar, en un clima excepcional, que permitía practicar el golf durante todo el año. El hotel había partido de la iniciativa de Norberto Goizueta, asentado en estas costas previamente, que logró proyectar este territorio a nivel internacional, orientado para acoger a la alta sociedad del momento, siguiendo los pasos de la Costa Azul, Biarritz o Deauville.

Ofrecer un alojamiento diferente, donde el paisaje y la vegetación fueran los protagonistas, era el reclamo fundamental, que había nacido unos años antes, de la mano de Alfonso de Hohenlohe, en 1954, con la fundación del Marbella Club.

El establecimiento pionero, que logró imponer un nuevo tipo de alojamiento turístico, donde la naturaleza era la protagonista, fue la *Venta y Albergues El Rodeo*, promovido por Ricardo Soriano y construido en 1947, donde ya se recogía el paradigma del "*country club*" americano. Frente a las iniciativas posteriores de ocupación del litoral con proyectos de alta densidad en altura, las propuestas con tejidos dispersos suponían una opción válida, que partía del cambio de uso de las fincas agrícolas primitivas, manteniendo la estructura y organización del territorio. Siguiendo esta tendencia, el campo de golf iba a acomodarse fácilmente, superponiendo el nuevo uso sobre el paisaje, añadiendo un importante valor, sobre terrenos agrícolas poco rentables y promocionando las urbanizaciones residenciales de referencia en Pinehurst, Carolina del Norte, en Estados Unidos.

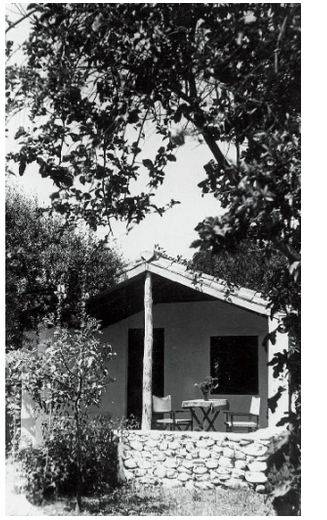
[Fig. 61] [Fig. 62] [Fig. 63] (Revista Cilniana 2001, El Turismo, Imágenes de Marbella. Asociación Cilniana, p38,39,40,50) [Consulta septiembre 2013]



[Fig. 61] HOTEL GUADALMINA , AÑOS 60

[Fig. 62] MARBELLA CLUB HOTEL, MARBELLA

[Fig. 63] BUNGALOW EN EL RODEO

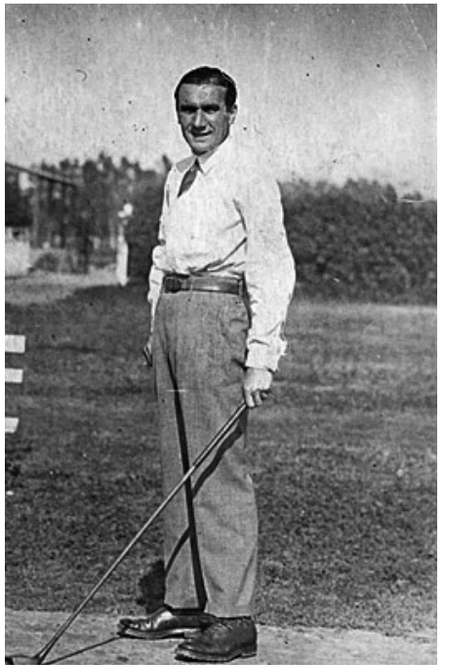


Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El marqués de Nájera, Ángel Fernández de Liencres, gran aficionado al golf, que había fomentado la inauguración del Real Club de Campo de Málaga, alentó la construcción del Guadalmina Golf de la mano de Norberto Goizueta en la finca Guadalmina, para complementar la oferta de alojamiento del hotel. Goizueta, de origen vasco, se asentó en estas tierras, adquiriendo la gran finca Guadalmina en 1933, donde construiría una gran casa para pasar los inviernos. La casa fue diseñada por el arquitecto norteamericano Arturo Middlehurst, en colaboración con Antonio Ferreté, al estilo colonial español de moda en la costa californiana.

REVISTA CORTIJOS Y RASCACIELOS, MADRID, Nº39, MADRID, 1947.

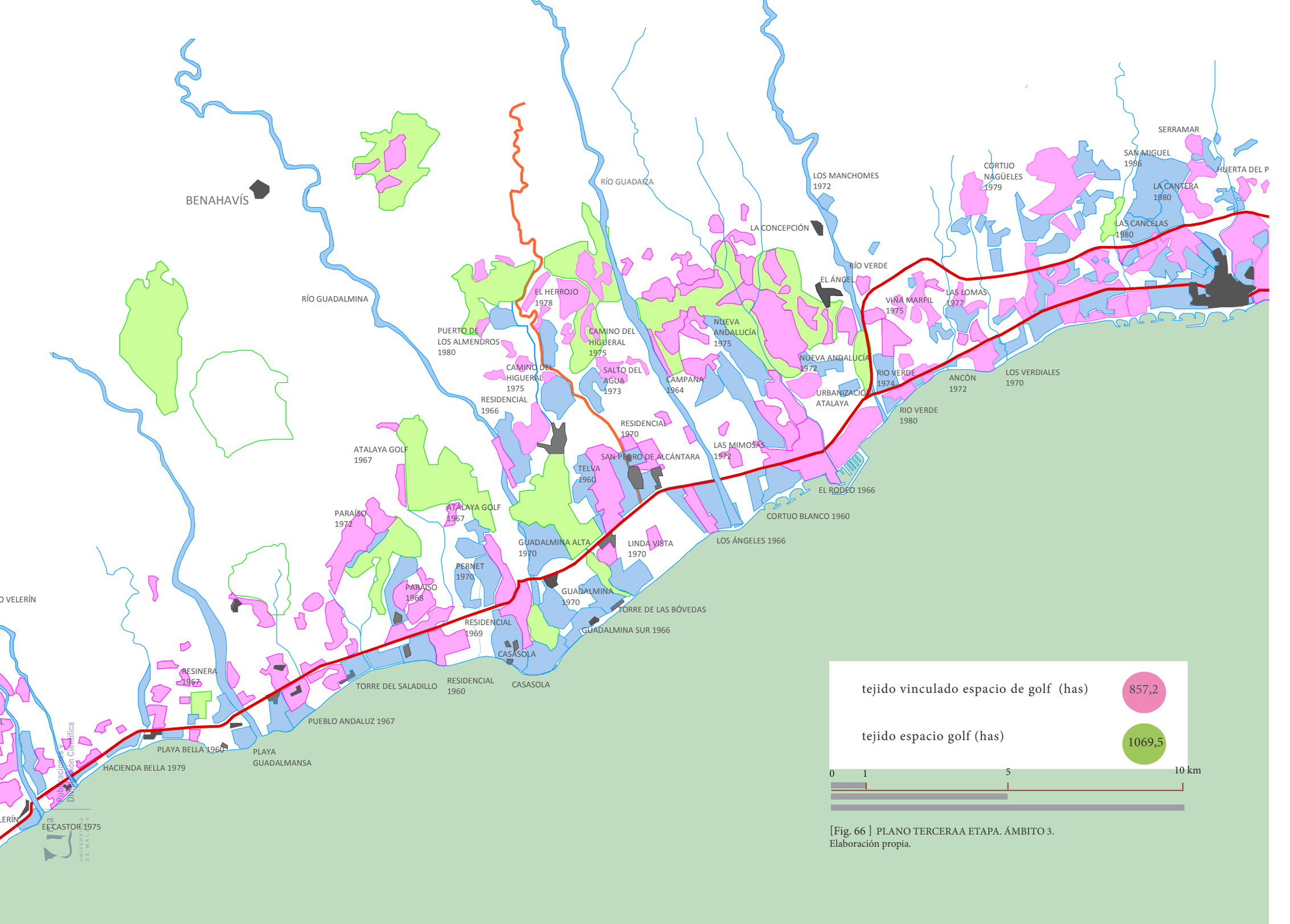
Campo de golf Guadalina, de Javier Arana (1905-1975), campeón amateur, fundador de la Real Federación Española de Golf. Arana diseñaría otros campos en la Costa del Sol, había diseñado el campo de golf de Neguri , Cerdanya, El Prat y el Saler, entre otros, destacando por su estilo estratégico, sencillo, al más puro estilo inglés.



[FIG. 64] REAL CLUB DE GOLF DE GUADALMINA (Revista Cilniana 2001, El Turismo, Imágenes de Marbella. Asociación Cilniana, p57) [Consulta septiembre 2013]

[Fig. 65] JAVIER ARANA, 1928 (http://estaticos02.fueradeserie.expansion.com/imagenes/2014/01/20/personajes/1390217007_0.jpg)[Consulta mayo 2012]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 66] PLANO TERCERAA ETAPA. ÁMBITO 3.
Elaboración propia.

Los primeros metros de la franja costera estaban casi colmatados por el tejido urbano, a excepción de los espacios colonizados por el golf. Las urbanizaciones Pinomar y Nueva Andalucía habían sido declaradas Centros de Interés Turístico Nacional, cuando el golf , Guadalmina, Atalaya, las Brisas o Guadalmina, habían dirigido los nuevos entramados hacia el norte, acometiendo la segunda franja de ocupación dentro del territorio. El tejido conjunto de la zona presenta una gran masa de residenciales extensivos junto con un complejo entramado de espacios libres, donde la playa, los cauces de ríos y arroyos y la falda de las sierras se conectan a través de las gran alfombra verde que han ido tejiendo los campos de golf.

A comienzos de los sesenta, José Banús adquiere una gran finca de la Colonia de San Pedro, El Ángel, para la construcción de su gran proyecto turístico, destinado a convertirse en referente internacional. Para tal hazaña contó con un gran equipo técnico, que en 1962 presentaba el "Plan de ordenación de la ciudad parque del turismo Andalucía la Nueva", donde el arquitecto Bonet Castellana[26], proponía una zona hotelera, viviendas unifamiliares y bungalows distribuidos entre la vegetación que aportaban los campos de golf.

En la desembocadura del Guadaiza se propuso el puerto deportivo, y sobre la carretera destacaba la gran urdimbre residencial que remataba el club de golf, siguiendo los parámetros de las unidades residenciales del modelo americano. La pequeña ciudad, debía contar con todos los ingredientes necesarios para mantenerse como un gran organismo funcionalmente independiente dentro del territorio de la costa, al hilo de las propuestas del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna de 1934. Habitar, trabajar, desplazarse y recrearse, eran las funciones que habían dado forma al proyecto, obviando quizá, la estructura previa, la superposición de la nueva actividad frenética del turismo, sobre una organización tradicional. El campo de golf fue fundado por José Banús en 1968 con el nombre de "Club de Golf Nueva Andalucía", hasta que en 1981 es vendido y transformado en club privado. Para garantizar el funcionamiento del gran complejo residencial, se aprobó el Plan de Abastecimiento y Riego de la Costa del Sol para construir la presa de La Concepción en el río Verde [27].

El tejido disperso destinado a pobladores extranjeros, comenzaba a encontrar en el golf el organismo ideal al que adherirse, tejiendo nuevas piezas aisladas que iban adentrándose hacia el interior, comprendidas dentro de los límites de las propiedades rústicas que cambiaban su uso para transformarse en residenciales exclusivos[28].

[Fig. 67] PUERTO BANÚS, 1972 (Revista Cilniana 2001, El Turismo, Imágenes de Marbella. Asociación Cilniana, p63) [Consulta septiembre 2013]

[Fig. 68]VISTA DE LA URBANIZACIÓN NUEVA ANDALUCÍA Y EL CAMPO DE GOLF LAS BRISAS. (http://www.nanonieto.com/marbella/Galeria_A/Pages/Fotos_aereas.html#89) [Consulta junio 2013]

26. HERRERA GIL, C., *Andalucía la Nueva: la herencia urbanística de la ciudad zonificada.*, Baetica, Estudios de Arte, Georgrafía e Historia, 34, 2012, 23-48

27. ALCALÁ MARÍN,F., *Marbella antes y ahora (II) Los años del turismo.* Diputación Provincial de Málaga, 1997.

28. LOREN, M., *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio,* Junta de Andalucía, *2006-2008*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 69] [Fig. 70] CAMPOS LAS BRISAS Y GUADALMINA NORTE. Elaboración propia

[Fig. 71] TABLA VALORACIÓN LAS BRISAS

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

Las Brisas golf presenta un **coeficiente de campo** (CC) de 83,6, correspondiente a un trazado compacto, y flexible, con gran capacidad de acogida de jugadores de todos los niveles. Es un claro diseño de golf estratégico, con un elevado nivel de integración. Una de las piezas más importantes de la Costa del Sol, que logró proyectar el interés de los jugadores europeos, como pieza turística dentro del complejo residencial Andalucía La Nueva. Se convirtió en activador de tejidos residenciales en su área de influencia, como oferta complementaria al turismo de sol y playa.

Como prolongación del campo sur, Guadalmina Norte completa el trazado hacia el norte, superando la barrera de la N340, con un **coeficiente de campo** (CC) de 49. El trazado se disgrega sobre el terreno, poniendo en carga una enorme cantidad de suelo, que iría ocupando progresivamente el tejido residencial, una vez colmatado el espacio más próximo al mar. El alargamiento del campo y los recorridos, hacen que el juego sea menos flexible, quedando el espacio de juego ceñido por el suelo urbano, que va compactando todos los intersticios en torno a la pieza. La dispersión reduce la integración como pieza dentro de la trama, a cambio de entrelazarse con las urbanizaciones del entorno.

[Fig. 72] TABLA VALORACIÓN GUADALMINA NORTE

Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

1968. Real Club de Golf Las Brisas

Al norte de la N340, junto al cauce del río Guadaiza, se encargó el diseño del campo y el paisaje al arquitecto Trent Jones y al paisajista Gerald Huggan, con el propósito de llegar a ser uno de los mejores campos del mundo, un gran jardín tropical, siguiendo la pauta del Augusta National. Las urbanizaciones pioneras en colonizar el espacio junto a la costa, *El Rodeo, Los Ángeles o Cortijo Blanco*, ocuparon los límites de las antiguas fincas agrícolas, que fueron parcelándose de forma extensiva, siguiendo el modelo americano que había servido de referencia en Sotogrande.

Materializado el gran proyecto de José Banús en la urbanización Andalucía la Nueva y la gran marina deportiva, comenzaba el viraje de la estructura previa en una nueva realidad, donde el golf iba a ser el gran protagonista. El campo de golf, servía de nuevo como estimulador para el crecimiento de los nuevos tejidos residenciales, ladera arriba, dando continuidad a las urbanizaciones de la costa, que poblaban los valles de los ríos, acomodadas entre los grandes tejidos verdes. El campo contaba con dieciocho hoyos de una enorme belleza, trazados sobre el lecho del Guadalmansa, sobre su plataforma inundable, tal y como había ocurrido desde la conformación de los primeros campos escoceses. El trazado, se adaptó suavemente a la topografía, valiéndose de los recursos del territorio soporte para construir su propia imagen, a la vez que generaba nuevos crecimientos bajo su influjo.

1970. Guadalmina Norte

Ampliación y continuidad del campo Guadalmina, a otro lado de la N340, el nuevo recorrido contaba con nueve hoyos que ampliaban el campo primitivo, y un nuevo trazado completo, que se desarrollaba a ambos lados de la carretera.
El Guadalmina Alta, tenía la clara intención de llevar el tejido construido, al otro lado de la carretera, donde ya habían hecho presencia urbanizaciones como Telva, Gualdamina Alta o Valle del Sol. El campo esponjaba su trazado separando los recorridos para acoger en su interior la nueva trama residencial, urdida calles, que iba compactando su forma con tipologías de mayor densidad. El nuevo trazado descuidaba la calidad del juego, en favor de una morfología que se adaptaba más al tejido edificado que al jugador, aunque se adaptaba correctamente al paisaje, conservando su impronta mediterránea.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1973. Paraíso Golf

Ubicado el la frontera entre Marbella y Estepona, el campo supuso de nuevo un activador fundamental en la morfogénesis de los tejidos residenciales de la costa, que superaban la frontera de la N340, sustituyendo la proximidad al mar, por el nuevo aliciente que significaba el campo de golf. El trazado se adaptaba a una vaguada para extender los amplios recorridos, que permiten el crecimiento de los tejidos en las cotas superiores con vistas al campo. La urbanización Paraíso se construye secuencialmente, asociada de forma indirecta, al tiempo que la pieza de golf construye el nuevo paisaje, acogiendo un complejo hotelero como pieza de alojamiento turístico, y en torno a mil viviendas entre unifamiliares y plurifamiliares. El campo se diseñó para jugadores de cierto nivel con recorridos realmente difíciles, aunque es susceptible de acoger a todo tipo de jugadores.

1975. Aloha Golf

Más próximo al núcleo histórico de Marbella, junto a los asentamientos tradicionales de la antigua colonia, El Ángel y La Concepción, se implanta otro de los campos, al amparo del río Verde, el más caudaloso de la Costa del Sol, cuyas aguas se embalsaron desde estos años, en el pantano de la Concepción. La cercana urbanización Nueva Andalucía era un ejemplo de trazado residencial extensivo a imitar por los nuevos crecimientos, que iban deshaciéndose en el paisaje, a medida que se ascendía a cotas más elevadas. Así el nuevo campo se ubicó en un terreno elevado junto al cauce de un arroyo, disponiendo sobre el soporte un trazado en lazo simple que permitía incrementar notablemente su perímetro para acoger a un mayor número de unidades residenciales, cuyas vistas volcaban hacia el nuevo paraje.

[Fig. 73] TABLA VALORACIÓN PARAISO GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Con un coeficiente de campo (CC) de 64, Paraíso golf, se traza de forma compacta, condicionando su morfología a las imposiciones del territorio, a la topografía, y a los tejidos residenciales, que comienzan a proliferar. Manteniendo la flexibilidad del juego y una buena capacidad de integración, pone en carga fragmentos importantes del territorio en su entono, incrementando de forma importante el desarrollo de su perímetro.

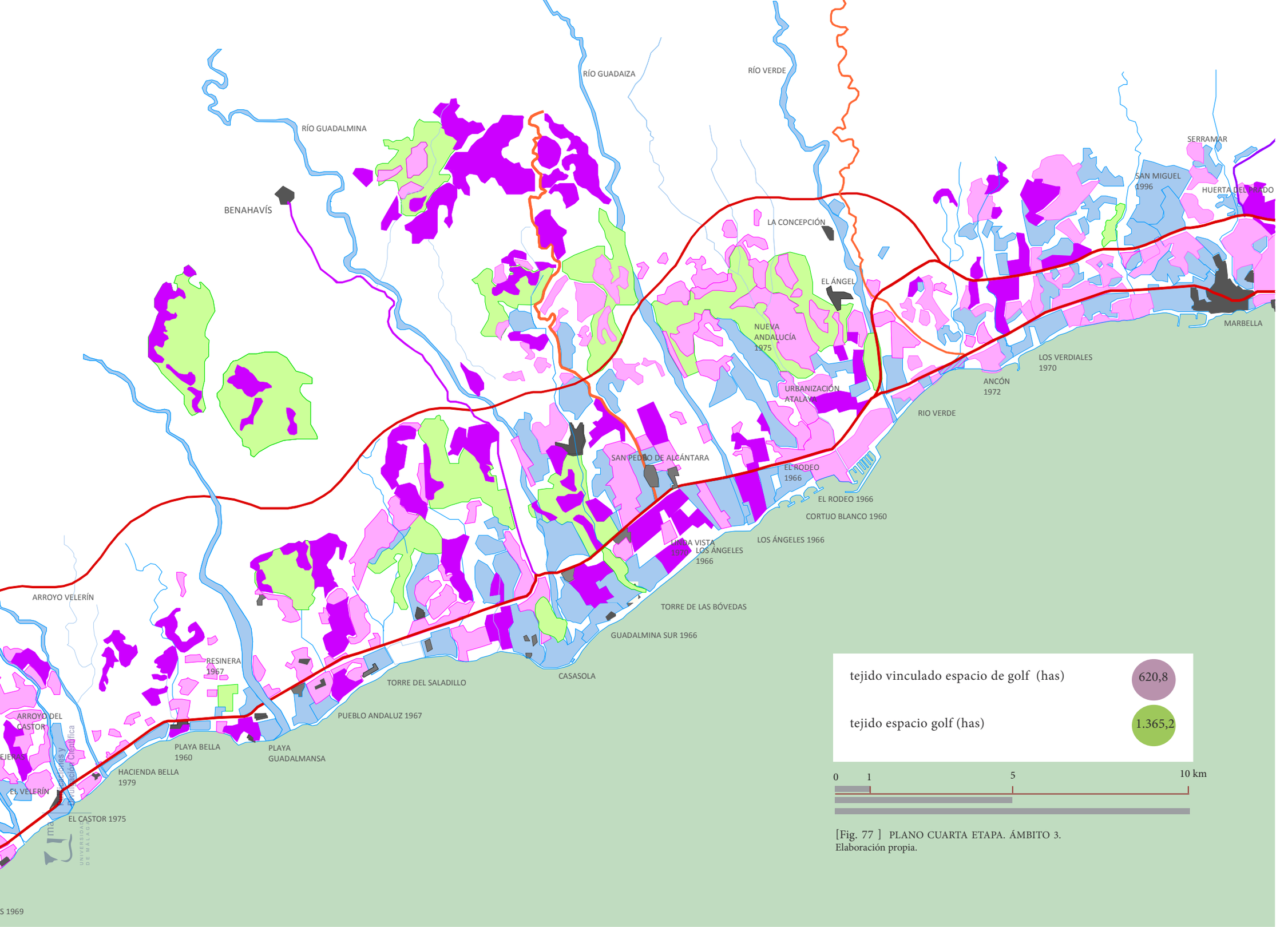
Aloha golf, **CC** (50), se implantó como complemento al golf Las Brisas, diseñando un trazado en forma de lazo doble, estereotipo del golf urbanización americano. El consumo de suelo y los costes de construcción, se compensaban con los espacios interiores destinados a acoger urbanizaciones privilegiadas, por su ubicación en el interior del campo. Esta situación, y la posterior ocupación del perímetro exterior, ponen en carga un importante espacio de transición, que dificulta la integrabilidad y la estética de algunas partes del recorridos, constreñidos por las edificaciones.

[Fig. 74] TABLA VALORACIÓN ALOHA GOLF

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

[Fig. 75] [Fig. 76] CAMPOS PARAISO GOLF Y ALOHA. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 77] PLANO CUARTA ETAPA. ÁMBITO 3.
Elaboración propia.

1998-2009. integración

A medida que se han ido colmatando las primeras franjas de la costa, al sur y al norte de la carretera nacional, el conglomerado golf-urbanización ha tejido el nuevo organismo de llenos y vacíos. El trazado de la autopista a media ladera, supuso en las décadas finales del siglo, la apertura de nuevos paisajes, ahora accesibles, donde los campos de golf iban, también a acompañar a los nuevos desarrollos. Cuando las urbanizaciones ascendieron por la montaña, los campos de golf fueron diseminando sus recorridos entre paisajes densos, donde su integración se hacía más difícil. La urbanización ha utilizado el golf como un instrumento para su promoción, para delimitar un ámbito privado dentro del paisaje, al que no puede superar, en una operación inversa a la propia evolución del organismo. El resultado son campos de elevado coste de construcción y mantenimiento, con repercusiones importantes sobre el territorio y el paisaje, que pierden su vocación turística, para convertirse en figurantes de la urbanización[29]. En muchos casos, el proceso de integración será muy complejo en el futuro, como consecuencia del desequilibrio entre la pieza de golf y el soporte, que genera tensiones elevadas, a disipar en el tiempo.

En estos casos, el arquitecto de golf cede a la planificación residencial, intentando acoplar la pieza de golf sobre espacios cuyas condiciones de contorno no son las más adecuadas para la inserción del campo. Desde 1946, según el Catastro de Rústica, y hasta bien entrada la década de los ochenta, las urbanizaciones, como consecuencia directa de la expansión del turismo, han ocupado un 43,5% de la superficie de regadío, un 32% de secado y cerca del 30% de espacio forestal arbolado[30]. Esta ocupación ha supuesto la destrucción del suelo por su sellado, del recubrimiento vegetal y, como consecuencia, del hábitat natural, que han sucumbido a la oleada urbanizadora. Los campos de golf por su propia naturaleza y por su concatenación con el soporte territorial, pueden resultar una opción fundamental para generar beneficios económicos, conservando la naturaleza del suelo, el paisaje y el patrimonio, desde la integración de los valores propios e importados. Un diseño capaz de evocar los valores del golf en su origen, integrando la vegetación autóctona, conservando vías y elementos de dominio público, a la vez que gestionando los recursos de forma equilibrada, sería la forma de integración, que aportaría ganancias al territorio en todo su conjunto.

[Fig. 78] IMAGEN DEL CAMPO DE GOLF Y URBANIZACIÓN EN LA ZAGALETA, MARBELLA

29. NAVARRO VERA, J.R., ORTUÑO PADILLA, A.,*Estudio sobre el impacto territorial de los campos de golf y actuaciones urbanísticas asociadas en la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia*. Área de Urbanística y Ordenación del Territorio. Universidad de Alicante, 2010

30. OLIVA ESPALLARDO, J., El impacto del turismo en el espacio geográfico de la Costa del Sol: El caso de Marbella. *Revista Cilniana* nº7, 1989, Pp. 33.39

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 79] CAMPO LOS NARANJOS

[Fig. 80] CAMPO COTO LA SERENA

[Fig. 81] TABLA VALORACIÓN LOS NARANJOS

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Con un CC de 41,3, Los Naranjos dispone sobre el territorio otro de los prototipos de trazados americanos, en dos recorridos de nueve hoyos, con punto de inflexión en el centro. Alargando y extendiendo sus recorridos, logra incrementar los valores estéticos en la versatilidad de sus recorridos, generando un importante perímetro en el que prenden los tejidos turísticos del entorno, concatenados con los complejos aledaños.

[Fig. 82] TABLA VALORACIÓN COTO LA SERENA

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

En este caso, comprobamos como, un pequeño campo, insertado en un espacio controlado, reduce significativamente el perímetro, generando un CC de 33,6, actuando como un pequeño parque que colmata un espacio vacío entre urbanizaciones, dentro del entramado de la costa. Actúan como amenidad esponjando un territorio colmatado, con un coste de construcción y mantenimiento asumible.

1977. Los Naranjos

Diseñado como ampliación de Las Brisas en el área de influencia de Nueva Andalucía, se trata de un nuevo trazado que aprovecha la topografía de vaguadas entre arroyos para dibujar un magnífico campo que integra la vegetación autóctona como parte del campo y elementos de juego. De nuevo una obra de Trent Jones, que acumulaba un buen número de campos en este territorio, empeñado en convertirse en un referente internacional dentro de los circuitos de turismo de golf. El equipo de Banús propuso al arquitecto este nuevo proyecto para consolidad la zona norte de Puerto Banús como un gran complejo turístico, que mantenía el paisaje y la vegetación de las fincas agrícolas originales, sobre las que se superponía la nueva actividad, tal y como había ocurrido un siglo antes en la implantación del golf como pieza urbana transformando los grandes parques periurbanos de Londres.

1988. Coto La Serena

Pequeño campo de nueve hoyos al norte de la N340 ubicado en un terreno llano, en la desembocadura del Guadalmansa. Previamente a su construcción las primeras urbanizaciones de borde colmataban los antiguos terrenos dedicados a la agricultura, que iban ocupando los espacios disponibles. El nuevo campo se contiene dentro de los límites de su trazado tradicional, establecidos por la carretera de la costa. Se trata claramente de una instalación para acompañar a un tejido residencial que se proyecta como argumento fundamental del proyecto, donde el golf materializa una función eminentemente residencial.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1989. Montemayor

Se trata de un espacio contenido en una reserva natural en torno al arroyo de La Romera, a cota superior a los doscientos metros sobre el nivel del mar. Con un trazado disperso, se trata de un campo de golf de montaña ubicado en las estribaciones de la sierra Blanca junto al municipio de Benahavís, con una superficie bruta de más de trescientas hectáreas. El proyecto conforma un residencial privado extensivo trazado en torno a los diferentes recorridos del campo, que se dispersan sobre el territorio, conformando un organismo independiente y excluido del entramado urbano de la costa, a modo de ciudad "burbuja". El terreno con pronunciadas pendientes, supuso un importante desafío al diseño, que hubo de adaptarse a las cotas más bajas de los valles.

1989. La Quinta Golf

Terreno de pendiente pronunciada y topografía compleja, junto al río Guadaiza, donde se proyecta el nuevo campo de la segunda cornisa, aprovechando las cualidades de drenaje de un buen suelo. A una cota en torno a los ciento cincuenta metros, la Quinta supone una pieza más al complejo turístico que se había iniciado con José Banús a inicios de los sesenta, como continuación y límite de los tejidos residenciales extensivos que habían comenzado a poblar esta segunda línea bajo el influjo de Marbella, amenizados por los espectaculares paisajes que ofrecían las piezas de golf. El desdoblamiento de la carretera de la costa, garantizaba la accesibilidad a estos nuevos núcleos de segunda residencia conformados en torno a las grandes manchas verdes, que desgranaban sus recorridos para adaptarse a un terreno más complejo y abrupto, al tiempo que permitían, en los numerosos intersticios la proliferación de nuevos tejidos urdidos con el soporte territorial. La Quinta se vincula desde su origen con un tejido residencial de unas mil doscientas viviendas, como parte integrante del complejo de golf , La Quinta y El Herrojo, que significaron una importante modificación de la topografía original y elevados costes derivados del trabajo técnico, que conformaron un campo complejo, no apto para cualquier jugador.

.

[Fig. 85] [Fig. 86] CAMPOS MONTEMAYOR Y LA QUINTA.
Elaboración proia

[Fig. 83] TABLA VALORACIÓN MONTEMAYOR

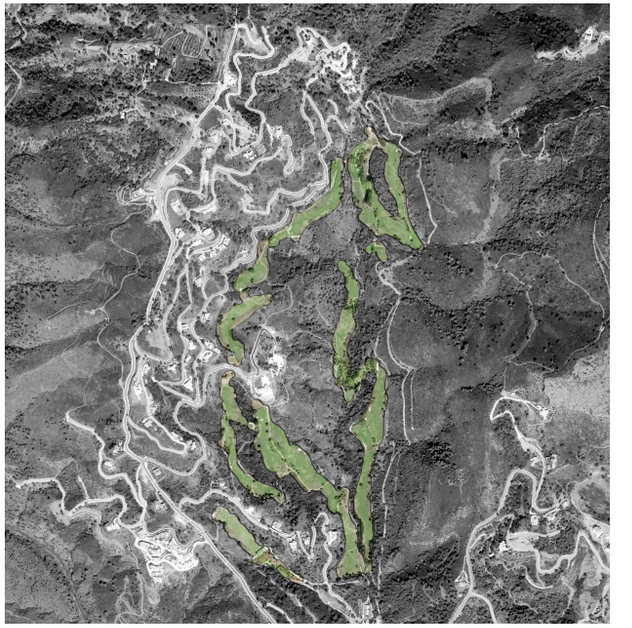
Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

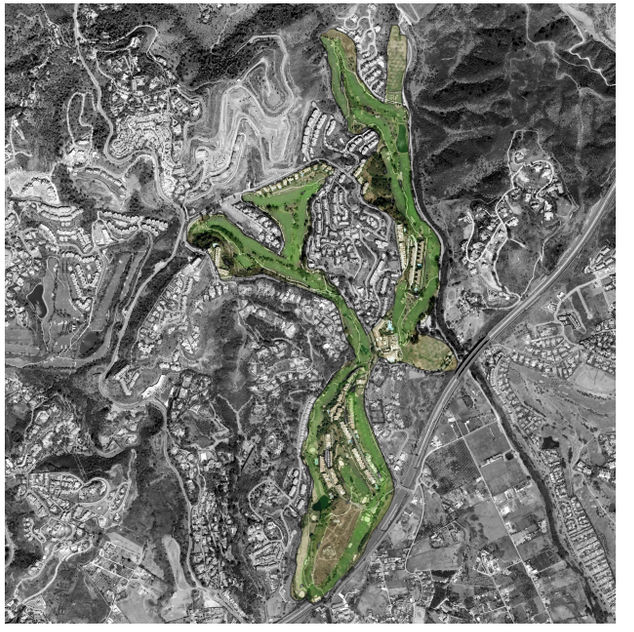
En el otro extremo, el campo Montemayor, escenifica claramente, la tipología del golf como pieza de colonización de terrenos poco apropiados para este tipo de piezas, donde la inversión y los costes, se compensan con la venta de viviendas adyacentes. Un trazado disperso, que genera un importante impacto sobre el entorno, a cambio de llevar el juego como añadido a un tejido urbano aislado. El coeficiente de campo, CC es de 14,21, lo que refleja la gran de espacio comprometido para la inserción de esta pieza, con una clara vocación residencial.

[Fig. 84] TABLA VALORACIÓN LA QUINTA GOLF

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

Un campo con tres recorridos de nueve hoyos, que proporciona una gran versatilidad de juego, con un marcado carácter turístico. Articulados a través de la casa club, son tres trazados simples que se integran muy bien en un entorno con importantes masas de vegetación de porte. La pieza, ante el crecimiento acelerado de los años ochenta, se ubica entre urbanizaciones, tejiendo una parte más del conglomerado campo-urbanización, que estaba construyendo el municipio de Marbella, poniendo en carga una importante superficie de suelo, tanto en el entorno como en el interior del trazado, como señala su **coeficiente de campo (CC)**, de 43,6 . La densificación de tejidos residenciales entre las piezas, comenzaba a producir un territorio de llenos y vacíos como signo de identidad, conformando todo un gran espacio de golf, junto con una oferta importante de alojamiento reglado.





Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 87] [Fig. 88] CAMPOS LOS ARQUEROS Y DAMAN DENOCHE

[Fig. 89] TABLA VALORACIÓN LOS ARQUEROS

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

De nuevo una pieza bastante similar, se implanta como parte del entramado residencial que había empezado a migrar hacia cotas superiores. Con un trazado similar a La Quinta, Los Arqueros, dispone sobre el territorio un trazado doble simple, que para adecuarse a las condiciones de la topografía, disgrega en varios brazos, generando una forma dendroide que permite generar numerosos intersticios, sin comprometer el juego del campo. El coeficiente de campo (46), evidencia un campo equilibrado, entre el espacio de juego y el espacio de transición activado, logrando una gran integrabilidad en el entorno y una versatilidad de juego, manteniendo su potencial como pieza turística deportiva.

[Fig. 90] TABLA VALORACIÓN DAMA DE NOCHE

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●

Campo peculiar, por su ubicación sobre el cauce del río Verde, eligiendo un terreno apropiado en cuanto a drenaje y topografía, pero que implica superponer el juego sobre un cauce natural. Se trata de una de las ubicaciones elegidas por el golf en sus primeras etapas alejado de las costas escocesas, donde confluían la disponibilidad, el terreno apropiado y el drenaje. Se trata de un campo turístico, que supone una oferta complementaria, dentro del territorio, sin vocación residencial directa, aunque se inserta dentro del conglomerado, ocupando un espacio vacante, no apto para la edificación.

1991. Los Arqueros

Siguiendo el modelo de campo residencial, que ordena y direcciona los crecimientos vinculados, aparece el campo de los Arqueros en el borde entre Marbella y Benahavís, sumándose a las piezas anteriores que ascendían ladera arriba por encima de la autopista. El diseño de la pieza supuso importantes movimientos de tierra y la consiguiente inversión de capital, cuya amortización se garantizaba con las expectativas residenciales que el campo prometía dentro del mercado de turismo residencial. El trazado del campo, de cierta dificultad, y la introducción de las calles, entre la vegetación de porte autóctona suponían un importante impacto visual, en medio de un paraje de enorme riqueza. Pronto el campo generó sus propios tejidos en forma de complejo residencial privado para los aficionados que residían en estos espacios durante gran parte del año.

1994. Dama de Noche

Dama de Noche es un campo de nueve hoyos, que ocupa un espacio vacante entre urbanizaciones de primera línea consolidadas, aprovechando el cauce del río Verde, e insertando una vegetación exótica que supuso la recualificación de la oferta en la primera franja, en un enclave privilegiado entre Marbella y Puerto Banús. El trazado compacto se extiende a ambos lados del cauce y genera un paisaje espectacular que permite el juego durante la noche, al contar con iluminación artificial de todos sus recorridos, ofreciéndose como una gran atracción dentro del mercado turístico del golf en Europa.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1994. La Zagaleta-Los Barrancos

Nuevo proyecto de golf ubicado en territorios poco apropiados por su orografía y vegetación natural, que suponían un importante consumo de recursos para su implantación y posterior mantenimiento. El campo supone un señuelo para la puesta en carga de nuevos territorios, que quedaban privatizados por un tejido residencial inmersos en el paisaje y ajeno a los tejidos previos. Siguiendo el mismo esquema que otros campos anteriores, sus recorridos se alargan y se asientan de una forma dispersa, generando más un escenario para habitar que para el juego, al tiempo que ofrece una forma de colonización por parte de turistas residenciales extranjeros, que como antaño, traen consigo sus propias piezas de entretenimiento y ocio.

La práctica totalidad de viviendas están en manos de los socios del club privado y exclusivo, que trasladan su forma de vida a un territorio donde las bondades del clima son el principal recurso para la atracción. El campo conforma sobre el fragmento territorial un complejo organismo, que necesariamente se conecta con la red del sistema para subsistir, aunque se mantiene como individuo enajenado del resto. El campo encierra bastante dificultad, y se presenta como una clara amenidad paisajística y un escenario para una forma de vida concreta, adoptada por población extranjera. En 2007 se amplía hacia el norte con otro trazado de dieciocho hoyos, sobre una topografía mucho más brusca, extendiendo la urbanización privada hacia el paraje interior.

1999. Marbella Club Golf

En 1946, otra iniciativa pionera se impone sobre las primeras franjas de la costa, cuando Maximilian Von Hohenlohe, compra una la finca Santa Margarita para establecer allí su residencia de invierno. Como otros aristócratas europeos, vinculados a la costa de Marruecos durante el Protectorado, Hohenlohe establece su residencia en la costa malagueña, cuando comenzaban a despuntar sobre el plano turístico Torremolinos, Fuengirola y Marbella. La finca se transforma en un espacio de encuentro, cuando en 1954 se construyen los primeros *bungalows* del Marbella Club, uno de los primeros hoteles para la élite internacional. Años más tarde, el Marbella Club encarga a Dave Thomas el diseño y trazado del Marbella Club Golf, un complejo asociado al prestigioso hotel, que se posicionará entre los mejores campos del valle del golf. El campo se ubica al este del Montemayor, sobre una amplia extensión de montaña con abundante vegetación autóctona, donde las pendientes y orografía suponen un importante reto al diseño. El trazado se vuelve disperso y dendroide, buscando las mejores cualidades para incorporar a su diseño, generando un campo serpenteante de bastante dificultad.
En 2008 se ampliaron los dieciocho hoyos hacia el sur con otro trazado de nueve hoyos, El Higueral, como continuación del complejo, con un nuevo residencial asociado junto a la autopista del Mediterráneo.

[Fig. 91] TABLA VALORACIÓN ZAGALETA-LOS BARRANCOS

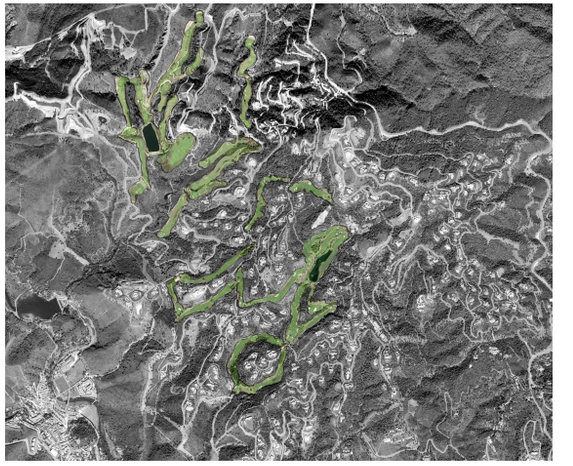
Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

Entre los dos campos, Zagaleta, y Los Barrancos, se pone en carga un a enorme cantidad de suelo, donde el factor característico es la dispersión, no sólo en el trazado, sino también en el tejido residencial que se genera. Se trata de un modelo extensivo de campo residencial, donde las cualidades del terreno y el valor del paisaje no eran apropiados para la inserción de un buen campo de golf. El **coeficiente de campo** (CC) de 44,6 no refleja la cantidad de tejido anexo de baja densidad que la pieza de golf activa, y donde se comporta como una amenidad dentro de una urbanización turística

[Fig. 92] TABLA VALORACIÓN MARBELLA CLUB

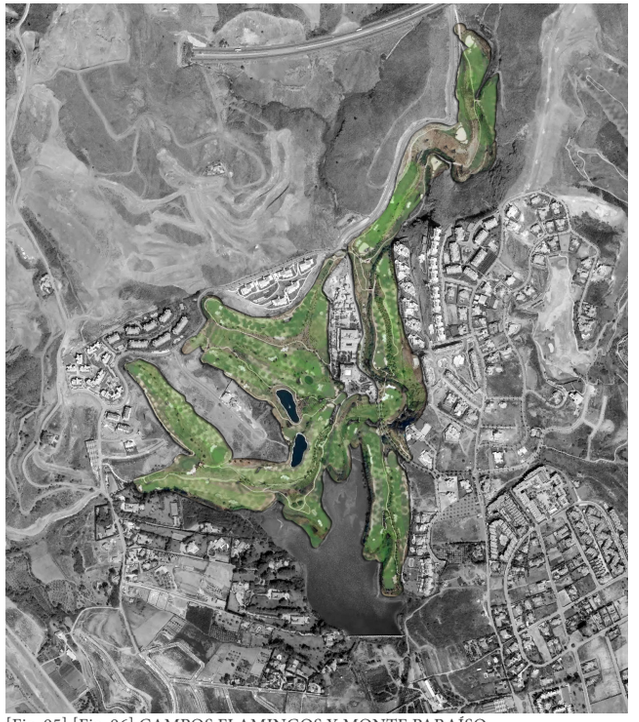
Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

Con un **coeficiente de campo** de 54, Marbella Club, vino a colmatar, de nuevo , un espacio vacante entre urbanizaciones, como prolongación del Marbella Club Hotel, conformando un complejo turístico de primer nivel. Dentro del complejo, se extiende un tejido residencial directamente vinculado al campo, que dispersa sus recorridos dejando importantes bolsas de suelo en activo para la colmatación con urbanizaciones de muy baja densidad y carácter exclusivo, siguiendo los pasos de Zagaleta.



[Fig. 93] [Fig. 94] CAMPOS ZAGALETA-LOS BARRANCOS Y MARBELLA CLUB

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 95] [Fig. 96] CAMPOS FLAMINGOS Y MONTE PARAÍSO

[Fig. 97] TABLA VALORACIÓN FLAMINGOS

Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

Representa a uno de los primeros espacios de golf, concebido como un resort residencial, donde el espacio de transición es muy importante para controlar los tejidos residenciales que se ponen en carga. La pieza, condicionada por la topografía, diseña un trazado disgregado intentando compactar las calles en recorridos dobles para mejorar la flexibilidad del juego, que utiliza numerosos obstáculos naturales para facilitar la integración con un entorno complejo. El complejo ha ido aumentando su dimensión con dos nuevos campos, Alferini y Tramores, extendiéndose por encima de la autopista, alcanzando cotas más elevadas sobre topografías más difíciles, conformando una oferta diversificada dentro del propio complejo.

[Fig. 98] TABLA VALORACIÓN MARBELLA CLUB

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

2001. Flamingos Gofl-Alferini-Tramores

Se trata de un complejo turístico privado de gran envergadura, que oferta la posibilidad de una segunda residencia, o la estancia temporal en un gran hotel, clasificado entre los mejores del mundo, Villa Padierna. El complejo comenzó con un primer campo, Flamingos, y un tejido residencial asociado de villas dispersas , que se posicionó en un ámbito privilegiado y en efervescencia, entre Marbella y Estepona. El espacio se ha ido completando con otros dos campos de golf, Alferini en 2007, y Tramores en 2010, y nuevos tejidos residenciales, que crecen para conformar una unidad superior.

Se trata de una operación para reformular el modelo de resort turístico del XIX, ofreciendo la segunda residencia durante largos períodos, como complemento a la oferta de juego en escenarios diferentes, intentando atraer a un gran número de turistas de elevado poder adquisitivo, donde los recursos son el paisaje y el clima, como ingredientes para una nueva forma de habitar. El complejo presenta como oferta complementaria el club de mar y la academia de golf, siendo escenario de los más importantes torneos nacionales. Las ampliaciones del campo de golf, se extienden al norte de la autopista del Mediterráneo, enlazando con el organismo que conforma el Marbella Club, en un continuo de llenos y vacíos que confiere esta complejidad enorme al territorio, y que se precipita en un conjunto de diferencias, donde el golf se revela como el tejido de conexión, que vislumbra al territorio soporte.

2003. Monte Paraíso

Pequeño campo de nueve hoyos en el área de influencia de Marbella, trazado sobre el cauce de un arroyo, aprovechando la orografía en ladera suave y el drenaje. Es un claro ejemplo de golf orientado a complementar la oferta turística de la zona, añadiendo valor al espacio entre urbanizaciones, no apropiado para edificar. El campo supone preservar un espacio libre dentro de un denso tejido residencial, adaptándose a las condiciones del entorno implementando su vegetación, como un gran parque urbano. Ofrece una gran flexibiliad de juego por la dimensión y continuidad de sus recorridos, y se integra como parte del tejido verde que predomina en la zona.
Coeficiente de campo (CC): 47

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2005. Magna Marbella

Trazado de nueve hoyos con un juego diverso para todos los niveles, que completa el entramado de campos de la zona, entre Los Naranjos y Las Brisas, como oferta complementaria. Aparece como una ampliación de Los Naranjos, ubicándose sobre la superficie puesta en carga por el campo de mayor tamaño, añadiendo un nueve espacio de golf, controlado, de trazado compacto, con un coeficiente de campo (CC) elevado de 65,18, que supone un valor elevado, ante la clara vocación turística de la pieza, que genera espacios intersticiales que incorpora a la propia instalación, como espacios complementarios de juego. Como un gran parque, el campo cuida especialmente la integración con el entorno, configurándose como un jardín para el juego.

[Fig. 99] TABLA VALORACIÓN MARBELLA CLUB

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

[Fig. 101] [Fig. 102] CAMPOS MAGNA MARBELLA Y LA RESINA

2005. La Resina

Campo de nueve hoyos que sirve como amenidad para la organización de un complejo turístico-residencial, a modo de "country club", ubicado entre Marbella y Estepona, complementando la gran oferta de la zona. La pieza de golf organiza un trazado en forma de flor, agminado, que genera un coeficiente de campo (CC) de 33,6, que refleja una gran cantidad de superficie de transición, que el complejo utiliza para la localización de piezas complementarias y el tejido residencial. Es otro ejemplo del gol-resort-residencial de las últimas décadas, que, entendiendo como centro neurálgico el trazado del campo, se conforma un escenario verde, para incluir el hotel y una serie de unidades residenciales, planificadas desde el mismo proyecto, controlando así, las densidades y la propia ordenación de la pieza, que parte de una idea común, para lograr mantener la armonía del conjunto y la calidad como referente.

[Fig. 100] TABLA VALORACIÓN MARBELLA CLUB

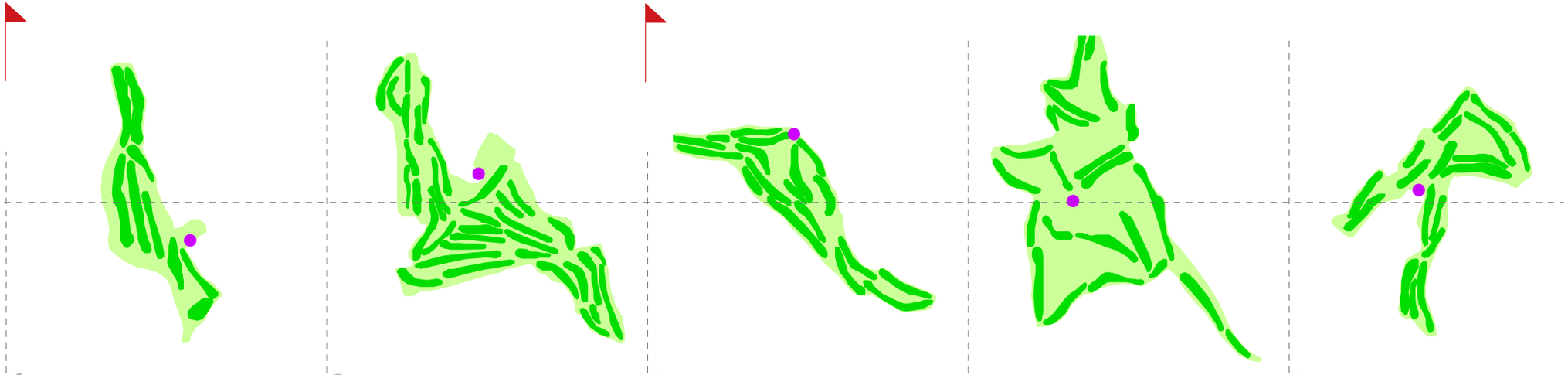
Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

0 500 1.000 m

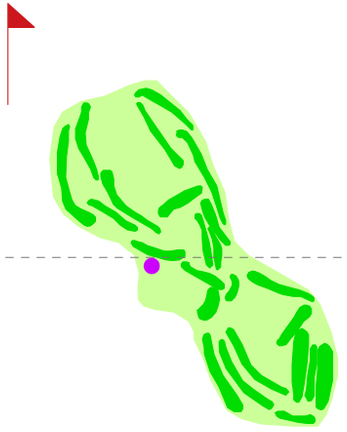
Campos de reconocido prestigio



1 GUADALMINA SUR	2 ATALAYA	3 LAS BRISAS	4 GUADALMINA NORTE	5 PARAÍSO GOLF
Marbella. *(18)hoyos 6.200 m.* *Javier Arana.* *1959 .*	*Marbella* *Old y New Course(18+18) hoyos.* *6.262+ 5.179 m.* *Bernhand Von Limburger/ Paul Krings.* *1967-1992 .*	*Marbella.* *18 hoyos 6.203 m.* *Robert Trent Jones.* *1968.*	*Marbella.* *18 hoyos 5.600 m.* *Folco Nardi.* *1972.*	*Marbella.* *18 hoyos 6.131 m.* *Gary Player.* *1973.*
Trazado compacto sobre terraza fluvial. *Campo de gran dificultad.* *Trazado sobre finca agrícola, incorpora vegetación autóctona de gran porte.* *Calles anchas juego estratégico.* *Riego agua reciclada.*	*Campo de trazado versátil asequible para todos tipo de jugadores.* *Bien integrado y adaptado a la topografía.* *Riego agua reciclada.*	*Campo estratégico de trazado compacto y complejo, para jugadores con cierto nivel.* *Numerosos obstáculos de agua, diseño muy elaborado como un jardín botánico con gran variedad de vegetación. Riego agua reciclada.*	*Complementario del campo sur, con trazado disperso, sobre terreno ondulado.* *Campo asequible para todo tipo de jugadores, con obstáculos de agua.*	*Trazado doble simple con ramificaciones, sobre topografía ondulada.* *Diseño estratégico con gran cantidad de vegetación y lagos, para todo tipo de jugadores.*
Hotel y urbanización Guadalmina. *Vinculada, tipología unifamiliar exenta de baja densidad.* *Espacio de golf: 27,8has.* *Superficie de campo: 26,7has.*	*Hotel y urbanización Atalaya Park.* *Vinculada, tipología unifamiliar exenta de baja densidad.* *Espacio de golf: 115,8has.* *Superficie de campo: 85has.*	*Proyectado como complemento a la urbanización turística Andalucía La Nueva.* *Espacio de golf: 58,2 has.* *Superficie de campo: 48,7 has.*	*Campo con importante desarrollo perimetral que acoge numerosas urbanizaciones en el entorno.* *Espacio de golf: 58,2has.* *Superficie de campo: 48,7has.*	*Complejo turístico con hotel, vinculado a urbanizaciones en su entorno.* *Espacio de golf: 58,2 has.* *Superficie de campo: 48,7 has.*

[Fig. 103] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 3.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica

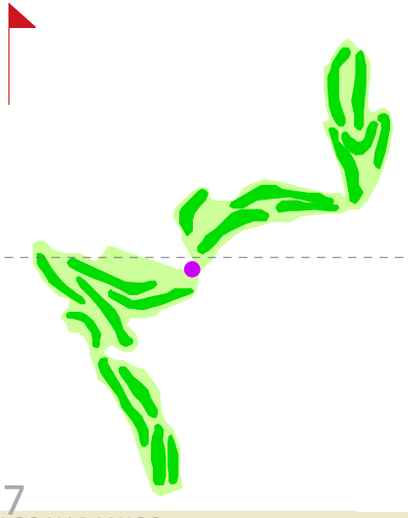


6 ALOHA

Marbella.
18 hoyos 6.305 m.
Javier Arana.
1975.

Trazado doble en lazo con exuberante naturaleza. Diseño estratégico complejo, diseñado para acoger tejido residencial en torno a su perímetro.

Vinculado a urbanizaciones de baja densidad dentro de su espacio de golf.
Espacio de golf: 58,2has.
Superficie de campo: 48,7has.

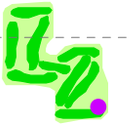


7 LOS NARANJOS

Marbella.
18 hoyos 6.532 m.
Robert Trent Jones.
1977.

Trazado doble sencillo y un diseño estratégico de alto nivel. Trazado complejo para jugadores con experiencia.
Riego agua reciclada.

Vinculado a un complejo turístico con hotel e inmerso en tejidos residenciales de baja densidad.
Espacio de golf: 58,2 has.
Superficie de campo: 48,7 has.

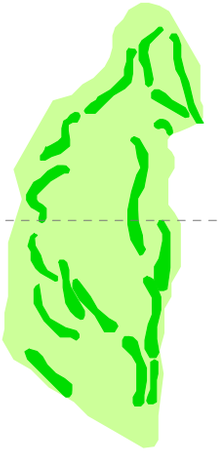


8 COTO LA SERENA

Estepona.
9 hoyos 6.054 m.
Pedro Morán Montero.
1988.

Trazado con clara voción residencial incluido como parque dentro del tejido urbanizado. Diseño muy cuidado y elaborado con vegetación variada, de fácil recorrido.
Riego agua reciclada.

Diseñado como parte del conjunto residencial de baja densidad.
Espacio de golf: 9,8 has.
Superifcie de campo: 3,3 has.

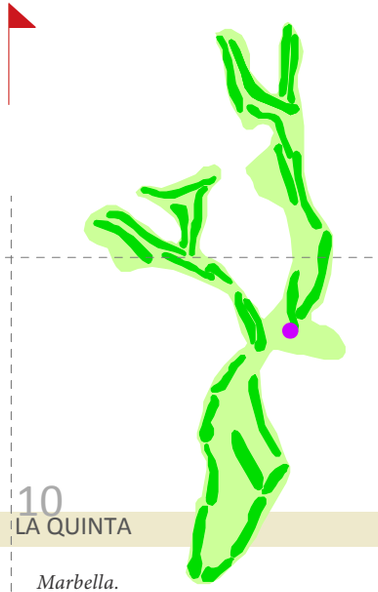


9 MONTEMAYOR

Benahavís.
18 hoyos 6.120 m.
José Gancedo.
1989.

Trazado complejo y disperso sobre orografía complicada.
Buena integración de la vegetación autóctona en las zonas de intersticiales del trazado.

Diseñado para acoger tejidos residenciales en el entorno.
Espacio de golf: 158,3has.
Superficie de campo: 22,5has.



10 LA QUINTA

Marbella.
(18+9) hoyos 5.487m.
Manuel Piñero/García Garrido.
1989.

Trazado complejo para jugadores experimentados, de nivel medio-alto. Sobre terraza fluvial del Guadaiza, incorporar al paisaje la vegetación autóctona.
Riego agua reciclada.

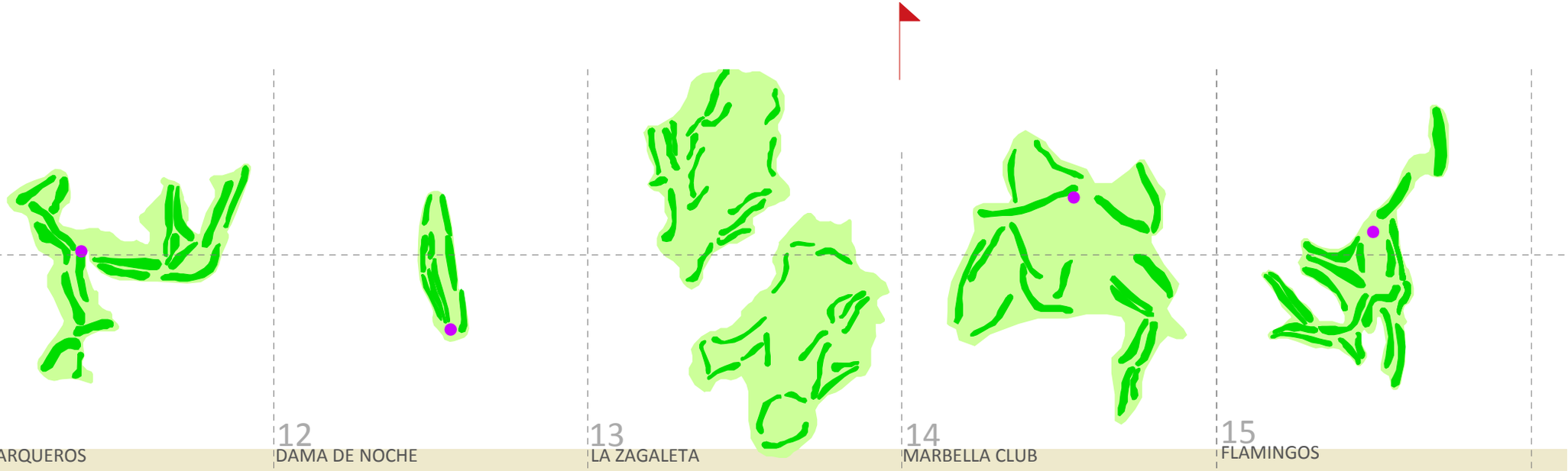
Diseñado para acoger tejidos residenciales en el entorno.Vinculado a urbanizaciones y con complejo hotelero.
Espacio de golf: 158,3has.
Superificie de campo: 22,5has.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

0 500 1.000 m

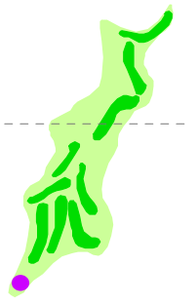
Campos de reconocido prestigio

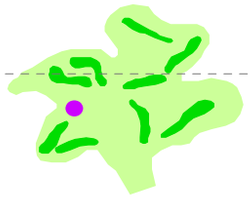


11 LOS ARQUEROS	12 DAMA DE NOCHE	13 LA ZAGALETA	14 MARBELLA CLUB	15 FLAMINGOS
Benahavís. *18hoyos 5.667 m.* *Severiano Ballesteros.* *1991.*	*Marbella* *9 hoyos 5.642 m.* *Enrique Canalaes.* *1991 .*	*Benahavís.* *La Zagaleta -Los Barrancos.* *(18+18) hoyos 6.039 + 5.391 m.* *Bradford Benz/ Steve Marnoc & Gaunt.* *1994-2007 .*	*Marbella.* *18 hoyos 5.827m.* *Robert Trent Jones.* *1994 .*	*Benahavís.* *Flamingos (ampliación: Alferini y Tramores) . 54 hoyos (18+18+18)* *5.714m* *Antonio García Garrido.* *2001 -2007-2010.*
Trazado doble simple agminado, sobre orografía complicada. Diseño complicado, para jugadores con cierto nivel. *Integración de vegetación autóctona.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado sencillo y compacto, sobre el lecho fluvial del río Verde, es el primer campo de Europa donde puede jugarse las 24 horas del día.* *Imagen elaborada con vegetación exuberante a modo de gran parque.*	*Trazado complejo sobre orografía difícil.* *Integración complicada dentro de un denso bosque de vegetación autóctona.* *Trazado disperso con amplio desarrollo perimetral.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado disperso adaptado a la topografía. Incorporación de vegetación autóctona.* *Diseño estratégico para todos los niveles.* *Riego agua reciclada.*	*Tres campos trazados dentro del coplejo turístico residencial Villa Padierna, en un espacio privilegiado con vistas al mar.* *Vegetación profusa y variada.* *Riego agua reciclada.*
Vinculado a urbanización integrada dentro del área de transición. *Espacio de golf: 70,5has.* *Superficie de campo: 32,5has.*	*Integrado dentro del tejido residencial de las costa.* *Espacio de golf: 18,6has.* *Superficie de campo: 8,5has.*	*Diseñado para acoger a complejos residenciales de alto nivel, alejado de los circuitos turísticos.* *Espacio de golf: 18,6has.* *Superficie de campo: 8,5has.*	*Diseñado como complemento al resort turístico pionero Marbella Club.* *Espacio de golf: 183, 5has.* *Superificie de campo: 54 has.*	*Diseñado como parte del complejo turístico residencial .* *Espacio de golf: 73, 3has.* *Superficie de campo: 39,6 has.*

[Fig. 104] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 3. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica





16 MONTE PARAÍSO

Marbella.
9 hoyos 1.904 m.
Manuel Piñero/Target Ingenieros.
2003.

Trazado sencillo y asequible a todos los niveles de jugadores.

Integrado dentro del entramado residencial de la primera franja costera, con tejido residencial reglado vinculado.
Espacio de golf: 10,4 has.
Superficie de campo: 4,9 has.

17 MAGNA MARBELLA

Marbella.
9 hoyos 2.884 m.
José M. Elguezábal.
2004.

Trazado sencillo y compacto de juego fácil para todo tipo de aficionados.
Paisaje atractivo a modo de gran parque urbano integrado en el valle del golf de Marbella, como oferta complementaria.

Integrado dentro del entramado residencial de la primera franja costera, con tejido residencial reglado vinculado.
Espacio de golf: 15,8 has.
Superficie de campo: 10,3 has.

18 LA RESINA

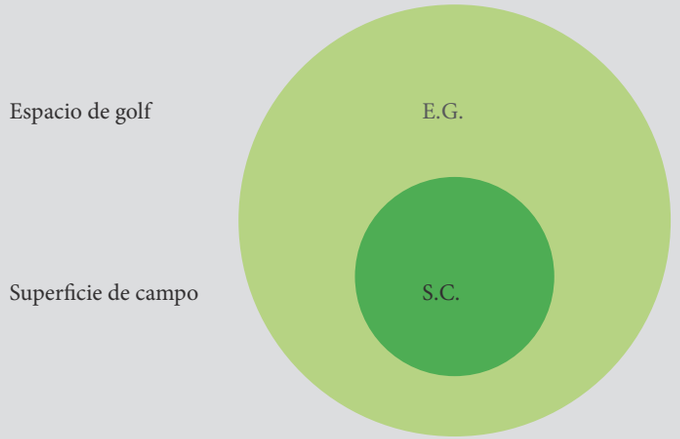
Marbella.
9 hoyos 2.884 m.
Craig Cooke/Bradley Smith.
2004.

Trazado sencillo y compacto complemento de la urbanización vinculada, con estética y vegetación muy cuidada.

Campo residencial, diseñado como escenario para la conformación del tejido residencial anejo.
Espacio de golf: 28,2 has.
Superficie de campo: 9,5 has.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Resumen cuantitativo
ámbito 3



306,8 Tejido residencial 1956-1982 (17,2%)

857,1 Tejido residencial 1982-1998 (48%)

620,8 Tejido residencial 1998-2009 (34,8%)

1.365,2 espacio de golf

6. 4. Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola.

El **ámbito 4** engloba parte del municipio de Marbella, Mijas y Fuengirola, destinados tradicionalmente a los cultivos de regadío y el olivar, junto a importantes superficies ocupadas por vegetación autóctona en forma de monte bajo y ciertas masas de arbolado. En las proximidades de la costa, abundaba la vegetación de regadío junto a los arroyos que peinan el territorio hacia el mar, en parcelas de pequeñas dimensiones agrupadas en torno a los núcleos.

La parte más occidental, comenzó a colonizarse en la primera fase turística, donde abundaban los diseminados vinculados a la agricultura, y donde la distancia entre el borde y la primera barrera que suponía la N340, permitía la colonización de nuevos trazados urbanos, sobre la estructura tradicional del territorio. La zona al este, al piedemonte de la sierra de Mijas y sierra Blanca, presenta una orografía más abrupta, donde los acantilados se acercan al borde del mar, impidiendo el crecimiento natural de los tejidos residenciales.

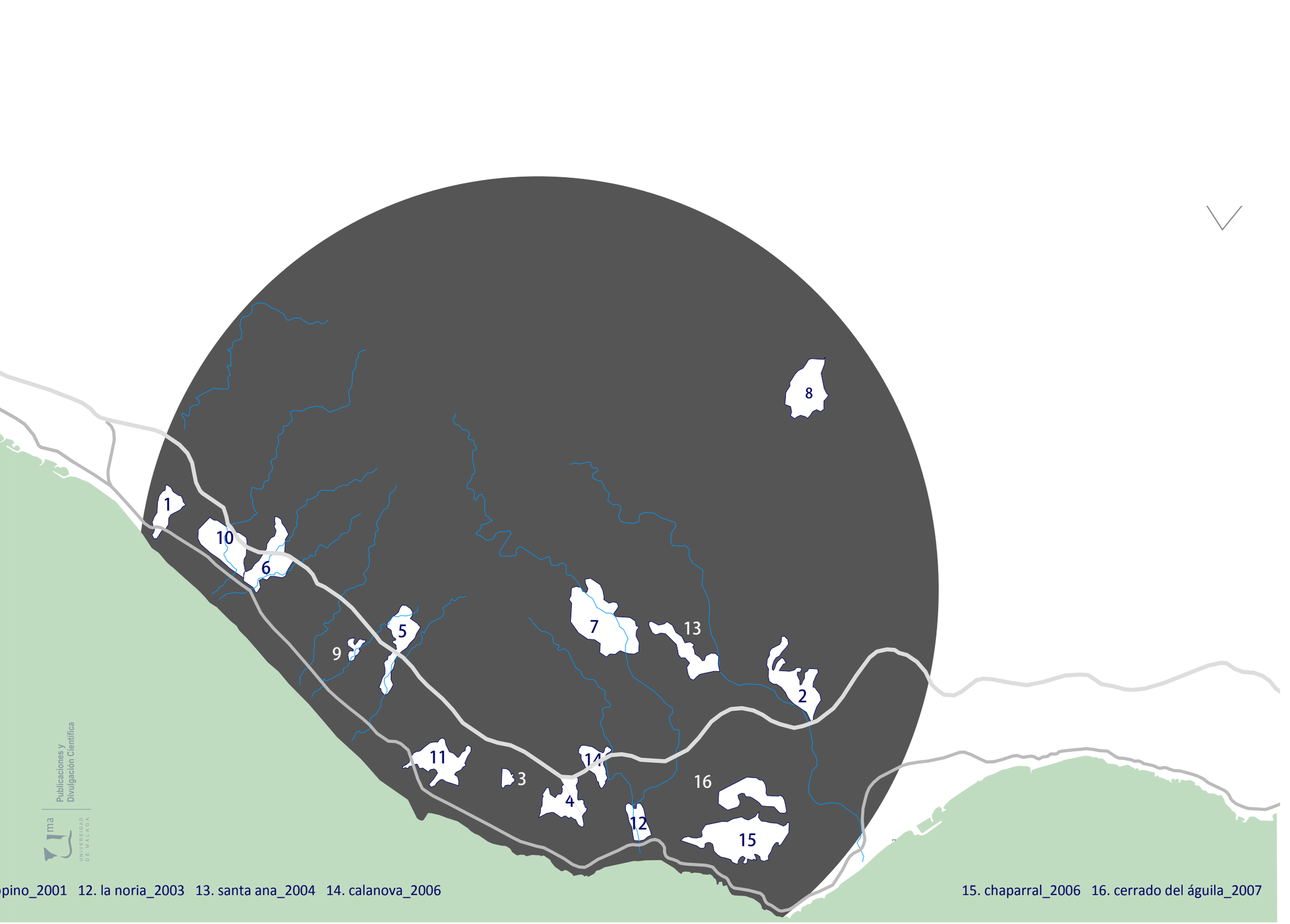
Junto al río Fuengirola se implantaron los primeros campos de golf a inicios de la década de los setenta, aprovechando el magnífico paisaje del valle con vistas al mar y precipitando el desarrollo turístico de este ámbito, siguiendo un esquema diferente al de otros ámbitos, y donde de nuevo, la topografía se posicionaba como factor de localización primigenio. La dinámica que se inició en este valle, se encaminaba a configurar en el lugar más apropiado un complejo turístico de relevancia como comenzaba a gestarse en Sotogrande, y pronto contagió la misma inercia hacia los suelos próximos al mar, completando la conurbación de los primeros metros de la costa.

El número total de hoyos o recorridos en la zona es de 270, con una superficie de espacio de juego de 676,4 has, que suponen una longitud total de unos 92 Km. El espacio de golf total puesto en carga en todo el ámbito asciende a 1.480 has, lo que representa un 5,5 % del total de la superficie de los tres términos municipales del ámbito: Marbella, Mijas y Fuengirola, unas 20 veces superior a la superficie de los núcleos tradicionales que ocupaban el territorio a mediados del siglo XX.

	COMPLEJO (has)	*CAMPO (has)*	*%CAMPO (CC)*
río real	51,7	35,4	68,4
mijas golf	110,5	62	56
la siesta	11,2	5,1	45,5
miraflores	76,3	34,3	44,9
santa maría	80,1	30,1	37,5
marbella golf	93,9	45	48
la cala golf	195,8	89,2	42,2
alhaurín golf	185	78,1	33,6
greengolf	13,5	6,4	47
santa clara	105	38,5	36,7
cabopino	95,5	31,6	33
la noria	37,8	8,3	22
santana golf	73,3	54,6	74,4
calanova	89,3	50,3	56,3
chaparral	183,4	77,8	42,4
cerrado del águila	77,6	29,7	38,2

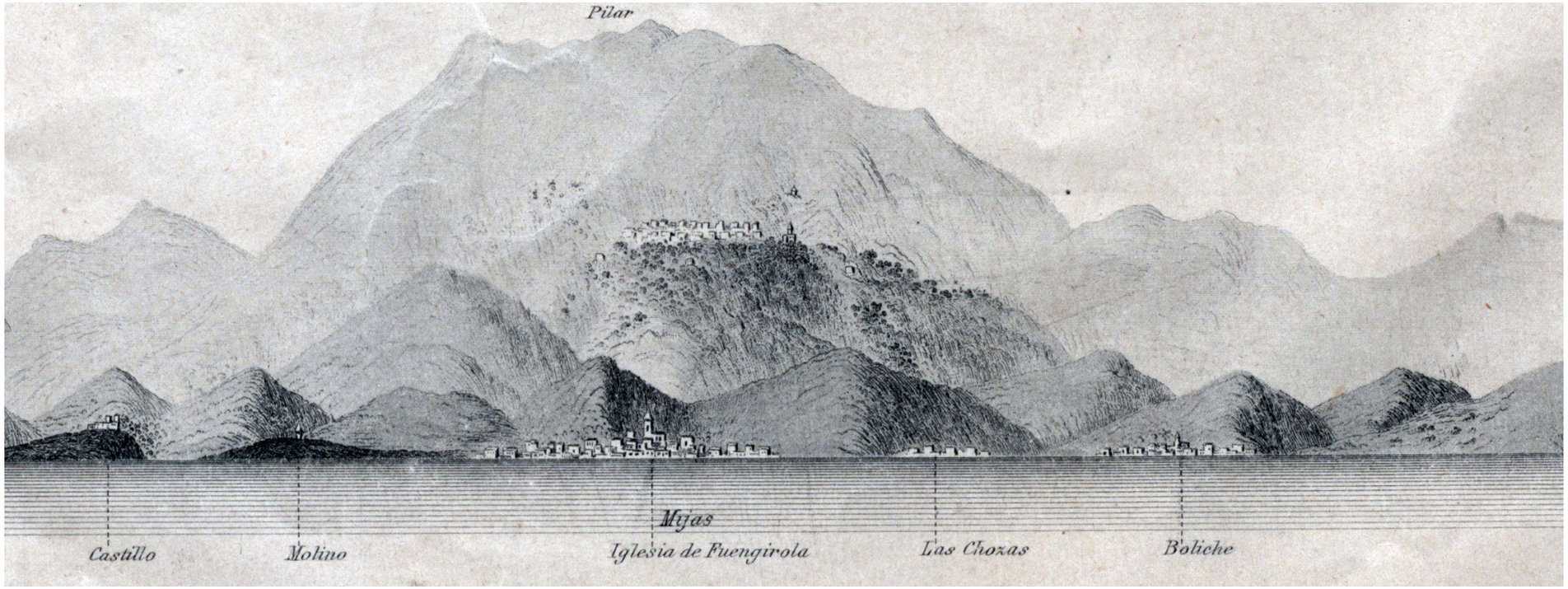
[Fig. 105] TABLA COEFCIENTES CAMPO. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



pino_2001 12. la noria_2003 13. santa ana_2004 14. calanova_2006 15. chaparral_2006 16. cerrado del águila_2007

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



1956. anamnesis

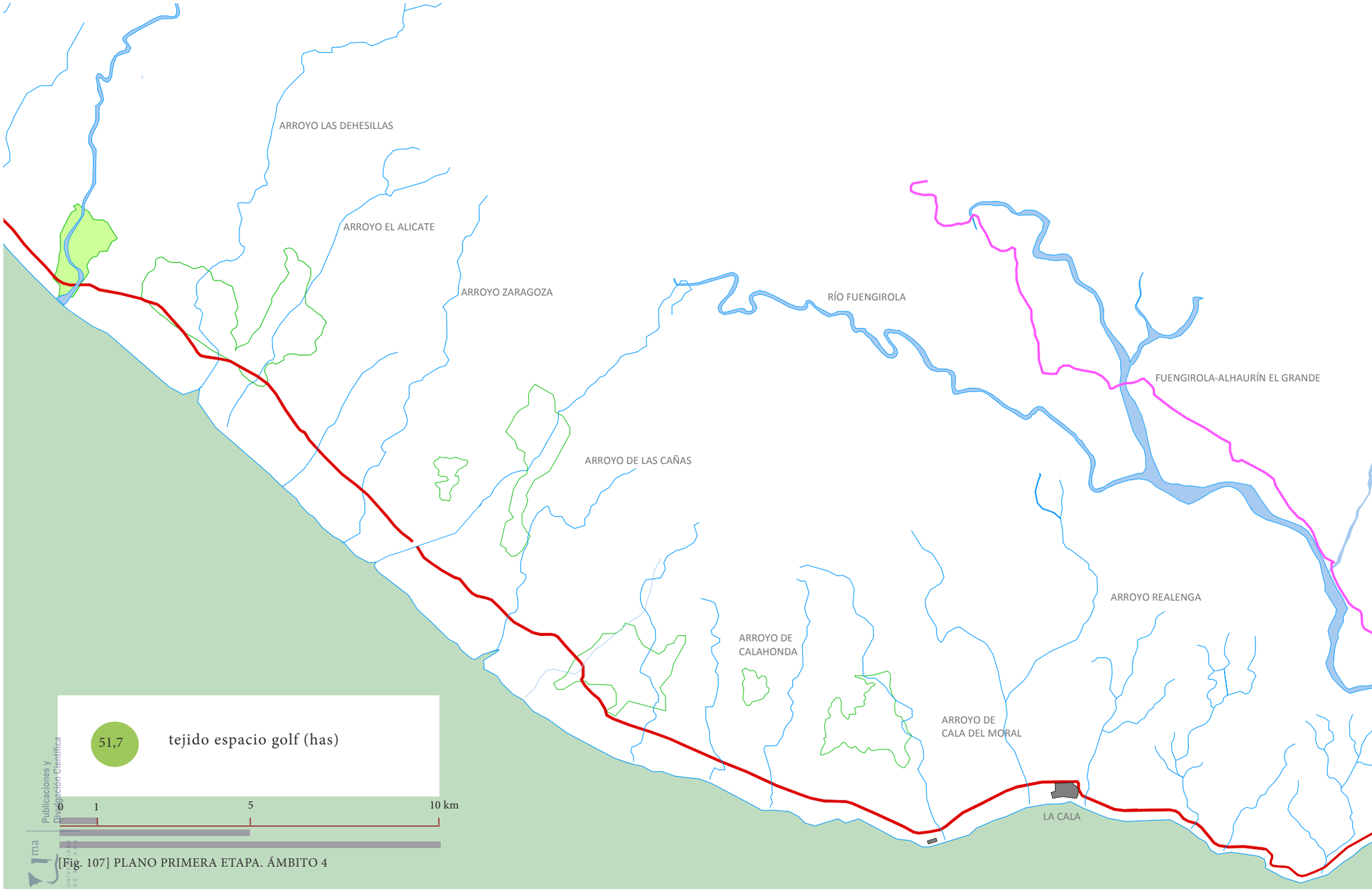
El límite norte de este ámbito lo conforman las sierras de Mijas y de Marbella, con cotas superiores a los 1.000 metros, donde destaca el gran valle del río Fuengirola, en sentido longitudinal. Hasta los 100 m. de cota, el territorio es surcado por numerosos cauces y vaguadas que descienden con bastante pendiente originando en las playas un terreno aluvial, con importante aporte de material. En el tramo de Mijas, las montañas descienden de forma pronunciada hacia la costa, generando acantilados que reducen el ancho de playa. Mientras la parte más occidental de la costa, organizó el territorio en grandes fincas de producción durante el siglo XIX, esta zona, más oriental se caracterizó por una organización mucho más fragmentada, ligada a una ocupación rural en pequeñas unidades de producción, como los caseríos de Osunilla, La Loma, Almáchar, Valtocado, Calahonda y Chaparral [31]. Este espacio mantenía una conexión permanente con la capital,como centro neurálgico para la distribución y comercialización de los excedentes agrícolas abundantes, sobre todo en el gran valle del río Fuengirola. Los tejidos previos originales, se concentraban de forma longitudinal en la costa, Fuengirola y Los Boliches o La Cala, como pedanía costera de Mijas, ubicado en la sierra, conformando un primer nivel polinuclear, que sirvió de soporte a las primeros crecimientos turísticos.

Estos primeros asentamientos, se ubicaron entre los núcleos previos, al amparo de una estructura consolidada, que fue ampliándose en todo su frente en el caso de Marbella, o Fuengirola, que comenzó a entrelazar su tejido urbano hacia las costas de Mijas, siempre enlazados a través del cordón longitudinal que representaba al carretera nacional, que se aproximaba a la costa, en aquellas zonas donde predominaban los acantilados. Otro eje longitudinal, sirvió para articular el territorio en sus progresivos crecimientos, fue la línea férrea Málaga-Algeciras (1916) construida por Ferrocarriles Suburbanos de Málaga. En 1905 se constituyó en Madrid la Compañía de Ferrocarriles Suburbanos de Málaga (FSM) avalada fundamentalmente por capital belga, y actuando como tren de cercanías en la provincia, con línea Málaga –Coín y Málaga – Torredelmar – Vélez Málaga y Ventas de Zafarraya, además de la que conectaba Málaga con Fuengirola. Gran parte del trazado se tendía junto al mar, para optimizar su funcionamiento, tanto hacia la parte oriental, con estaciones desde Málaga hasta Vélez, pasando por todos los pequeños asentamientos de la costa, y actuando como lanzadera de los primeros veraneantes para descubrir el litoral y la playa, y los baños de mar.

[Fig. 106] COSTA DE MIJAS Y FUENGIROLA 1888. CARTOGRAFÍA HISTÓRICA (http://www.mijas.es/portal/images/imagenes_contenidos/patrimonio_historico/a3710_ImagendelacostadeMijasyFuengirola_en1888a3millasymediadelacosta.jpg)
[Consulta junio 2012]

31. MARÍN, A., Análisis Histórico. *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio*. Grupo de Investigación HUM-666 Junta de Andalucía, 2008.

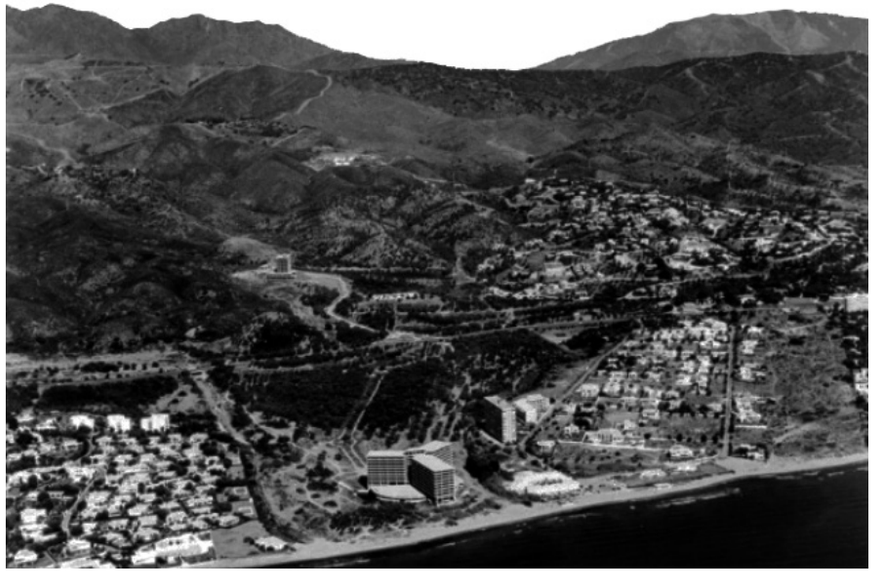
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 107] PLANO PRIMERA ETAPA. ÁMBITO 4

Publicaciones y Divulgación Científica

[Fig. 108] SISTEMA DUNAR DE ARTOLA-LAS CHAPAS, MARBELLA. Revista Cilniana nº14 , p54 (http://revista.cilniana.org/) [Consulta febrero 2013]



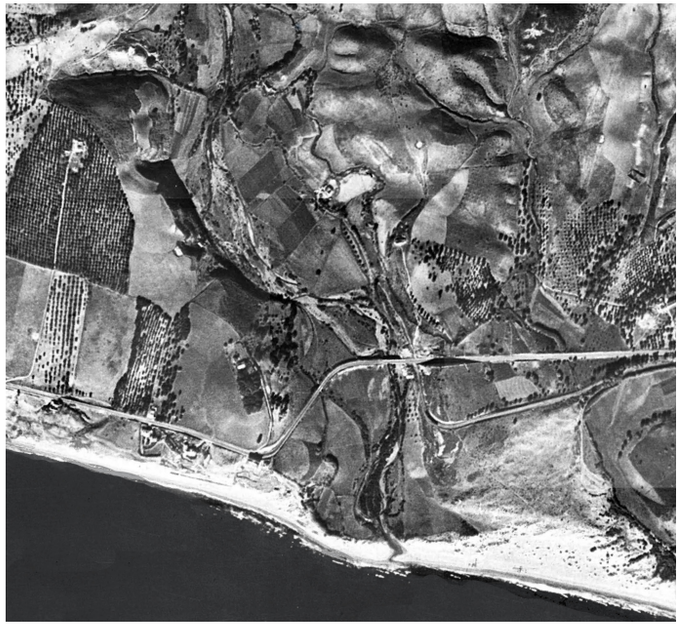
A pesar de que en este fragmento de costa, las cualidades del paisaje eran muy similares a las de los "links" de origen, la implantación del golf se demoró en el tiempo. La costa más oriental de Marbella, contaba con una amplia franja de terreno entre la carretera y la playa, donde las dunas de arena y la vegetación conformaban un paisaje ideal para el golf. Sin embargo, el golf, se concentraba en el entorno de la cabecera municipal, mientras en esta franja, eran las urbanizaciones las que comenzaron a poblar el paisaje.

Tras la experiencia que supuso el proyecto de la Ciudad Sindical, otras urbanizaciones, de forma autónoma, iniciaron la ocupación del paisaje soporte, colmatando el primer intervalo de suelo, dependientes de la carretera nacional, que mantenía el flujo de turistas: Los Monteros, Playas Andaluzas, Costabella, Rancho Park o Marbesa, ocuparon grandes fincas de terreno en primera línea de playa, siguiendo el modelo disperso, que dejaba aflorar el paisaje como espacio libre. Con trazados orgánicos, los nuevos tejidos residenciales irían transformando grandes fincas agrícolas en espacios residenciales, sometiendo el paisaje al trazado urbano.

Sólo un campo de golf apareció en escena en este ámbito, ocupando el lecho del Río Real, donde las pequeñas superficies de terreno, dedicadas tradicionalmente al regadío, se fueron agregando para conformar el segundo campo de golf de Javier Arana, tras Guadalmina. Se trata de un claro ejemplo de cómo la arquitectura del golf, llevada por las directrices de su propia naturaleza, fue capaz de conservar los elementos definitorios del territorio, la orografía, la cubierta vegetal, los elementos de agua, hibridando un nuevo uso con el soporte original, en un momento, en que las urbanizaciones, imponían una imagen singular y diferente.

[Fig. 109] URBANIZACIÓN LAS CHAPAS, JUNTO AL HOTEL LOS MONTEROS, MARBELLA. (http://www.nanonieto.com/marbella/Galeria_A/Galeria_A.html) [Consulta febrero 2013]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 110] [Fig. 111] RÍO REAL GOLF 1956-1978. IDE Andalucía. Elaboración propia

1965. Río Real Golf

Campo pionero en la Costa del Sol, diseñado por Javier Arana, que había intervenido en el diseño de campos como El Saler, El Prat o el Club de Campo Villa de Madrid, con renombre internacional, cuando intervino en la reconstrucción de grandes piezas pioneras en la implantación del golf en España. Tras la Guerra Civil, trabajó en la reconstrucción de algunos de esos campos, Club de Campo de Madrid, y con el inicio del turismo de masas comenzó su etapa más prolífica, con campos como El Prat (1954), el golf de Neguri y Río Real en Marbella.

Al este del municipio de Marbella comenzaban a aparecer las primeras urbanizaciones, cuando se construyó el hotel Los Monteros, que incluyó en sus proximidades, el campo de golf como pieza turística de reclamo. Sobre un terreno disponible, en la llanura de inundación del río real, Arana encontró el terreno adecuado, muy similar a los *links* de origen, para trazar uno de los mejores campos de la costa.Trazado compacto con capacidad de integrarse en el soporte de acogida, optimizando los recursos del paisaje como argumento fundamental para la propia narración del campo en sus recorridos, entre el mar y el fondo escénico de la montaña. La pieza hace referencia a los primeros campos de Escocia y a las primeras piezas que migraron por los continentes, como fragmentos de paisaje elaborado.

[Fig. 112] TABLA VALORACIÓN RÍO REAL

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

Con un coeficiente de campo próximo al 70, el campo Río Real, recoge en su trazado e imagen, la traslación casi directa de los primeros campos de interior que se trazaron en Inglaterra. Buscando el suelo más adecuado y la oportunidad de contar con un flujo permanente de turistas, Río Real, representa de nuevo, un campo pensado para jugar y acoger al mayor número de jugadores posible. Siguiendo los principios de belleza, armonía y estrategia, el campo se adapta al paisaje, sin distorsionar la imagen de conjunto, conformando un trazado complejo, pero asequible, capaz de integrarse dentro del entramado urbanizado de la primera franja costera.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Esta zona, ubicada entre Torremolinos y Marbella, se constituyó rápidamente sobre un espacio de gran atractivo para la expansión del tejido turístico. La puerta de acceso que suponía el aeropuerto de Málaga, ampliado en 1961, y la creciente actividad de los touroperadores europeos, supusieron un claro activador de los crecimientos residenciales, como nueva forma complementaria al turismo de sol y playa, que iba ganando terreno al alojamiento hotelero de años anteriores. Mientras el entorno de Marbella iba sustituyendo grandes fincas agrícolas, por urbanizaciones como El Rosario, Las Chapas, Marbesa, Elviria o Guadalmina, la zona más oriental, conservaba cierta producción agrícola minifundista, sobre todo en valles de grandes ríos.

El golf estaba asentado entre Sotogrande y Marbella, donde el territorio disponible cerca de la playa era apropiado para su implantación; sin embargo, en esta zona, sólo Río Real se había implantado hasta el comienzo de los años setenta. Parecía fundamental encontrar un lugar apropiado para ubicar nuevas piezas en esta zona, donde la topografía dificultaba el acercamiento a la costa, aunque la conexión con el aeropuerto y la proximidad a Torremolinos y Málaga, eran factores muy positivos.

El valle del río Fuengirola configura en su entorno una estructura territorial ideal para la implantación de piezas de golf. El uso del suelo configuraba un damero de pequeñas huertas de regadío, con estratos arcillosos sobre una cama de grava y cantos rodados, con cualidades drenantes perfectas para la implantación de otra de las grandes piezas de golf de Trent Jones y Cabell Robinson. El paisaje autóctono se conservaba en algunos vestigios de matorral con bolsas de pinos y encinas, que el arquitecto iba a integrar en su diseño. Los asentamientos tradicionales de la costa se distribuían en torno a Fuengirola y La Cala, pequeña pedanía dependiente de Mijas Pueblo. Una vez más, el territorio impuso sus normas, y el campo de golf buscó localizaciones con cualidades afines a la propia naturaleza paisajística de la pieza, versadas sobre la pendiente, el tipo de suelo, los recursos hídricos y la accesibilidad.

Al inicio de los años sesenta, el espacio ente Marbella y Fuengirola de mayor calidad paisajística fueron los primeros en ser apropiados por los crecimientos turísticos, articulados por la nacional 340, que ocupaban el suelo polarizando y tensionando la estructura previa. El núcleo de Fuengirola comenzó a extender su periferia compactando los tres núcleos previos, encorsetados por la carretera, al tiempo que aparecían nuevos tejidos apoyados en el eje de comunicación con Alhaurín El Grande, La Serrezuela y Campo de Mijas, inmersas en un entorno natural de gran belleza, donde el golf iba a hacer acto de presencia desde 1976.

[Fig. 113] MIJAS GOLF, 1956.

[Fig. 114] MIJAS GOLF, IMPLANACIÓN, 1978

[Fig. 115] MIJAS GOLF INTEGRACIÓN, 1998

1976. Mijas Golf

El primer campo del interior en esta zona, y uno de los primeros de la costa en ascender sobre el piedemonte del interior. Sobre un terreno ondulado, con excelente capacidad drenante, se traza el primer campo, Los Lagos, sobre un conglomerado de pequeñas huertas en el entorno del río Fuengirola. Un trazado compacto de 6.367 metros de recorrido con numerosos obstáculos de agua y arena, que se ubica con una clara vocación turística, intentando desplazar la oferta hacia la parte más oriental de la costa. De forma indirecta, el campo fue capaz de generar tejidos residenciales en torno a su perímetro, manteniendo el modelo de baja densidad y tipología unifamiliar. La puesta en carga del territorio aledaño, llevó, años más tarde en 1983 a la ampliación del campo con otros dieciocho hoyos enlazados al campo original, Los olivos, completando un resort turístico residencial, dando como resultado un coeficiente de campo (CC) de 56, que refleja la capacidad de acogida de urbanizaciones turísticas en su entorno .

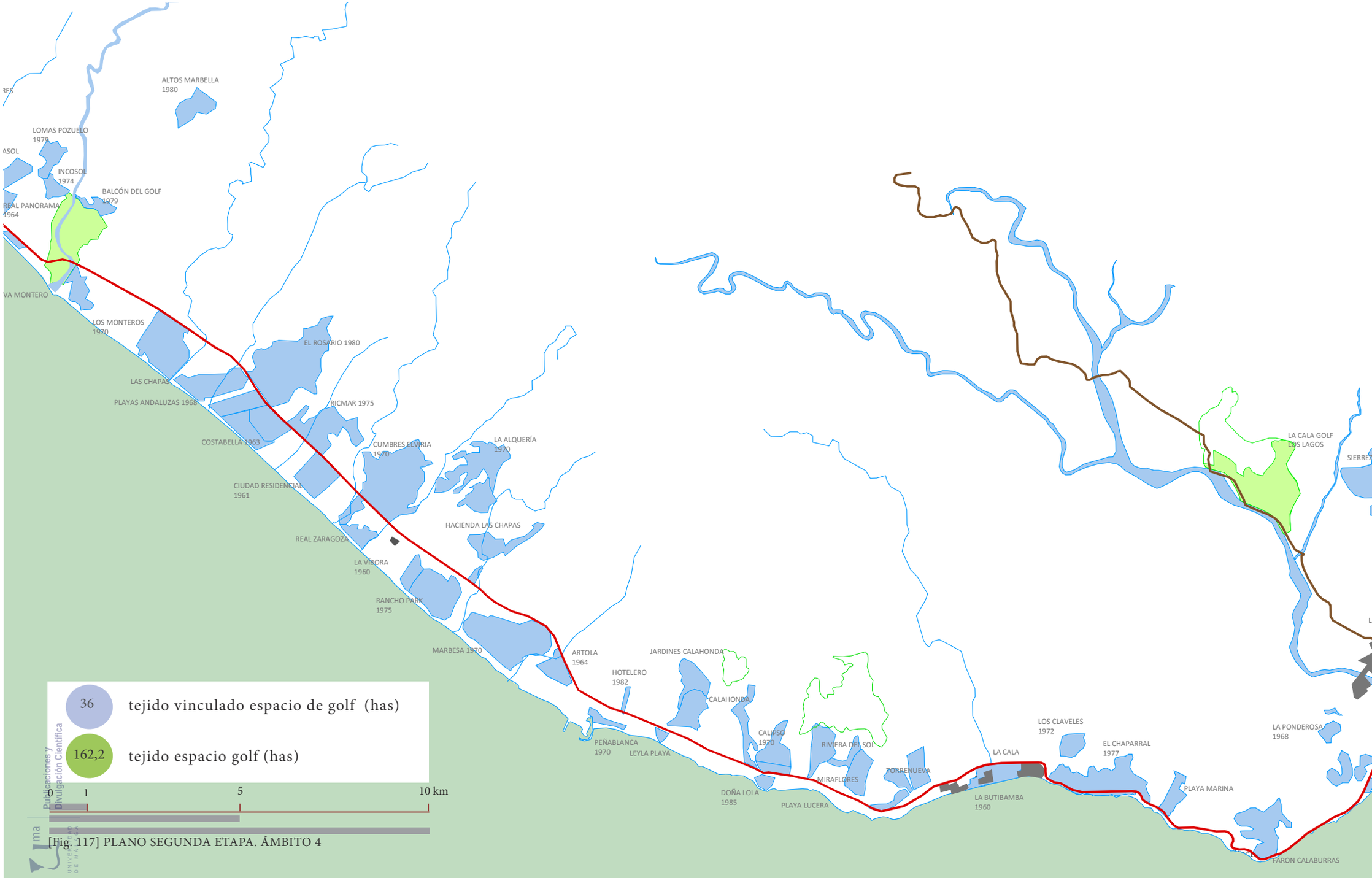
[Fig. 116] TABLA VALORACIÓN MIJAS GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

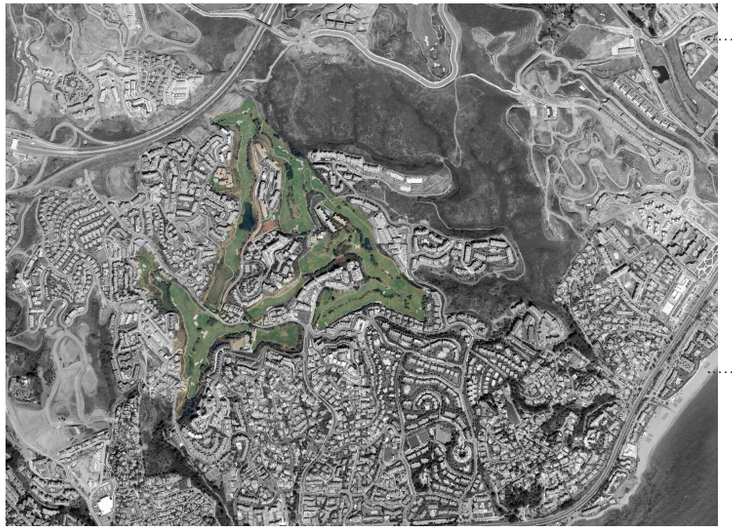
Tras el despunte de los dos primeros enclaves, Torremolinos y Marbella, a comienzos del siglo, los cambios comenzaron a afectar también a las costas de Fuengirola y Benalmádena, como consecuencia de la proyección internacional de Torremolinos, y su accesibilidad desde el aeropuerto. El establecimiento continuo de piezas hoteleras fue constante hasta mediados de los setenta, Carihuela Palace, Tropicana, Costa del Sol, Tritón , Riviera o Tres Calaveras, activando la imagen turística de esta franja .

Frente al primer turismo elitista alojado en hoteles de elevada categoría, los empresarios comienzan a valorar el sector inmobiliario como recurso turístico, orientando el período vacacional hacia un turismo residencial, que iba a transformar el uso y ocupación del suelo, en un momento de expansión económica donde la vivienda de segunda residencia se valoraba como una inversión a largo plazo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 117] PLANO SEGUNDA ETAPA. ÁMBITO 4



[Fig. 118] [Fig. 119] CAMPOS MIRAFLORES Y SANTA MARÍA GOLF

[Fig. 120] TABLA VALORACIÓN MIRAFLORES GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

1990. Miraflores golf

Manteniendo la dinámica de crecimiento del ámbito, Miraflores se consolidó sobre el espacio disponible entre el tejido residencial que comenzaba a conurbar la costa de Mijas con la de Marbella. Pieza que sirve para esponjar el tejido urbano, sobre un orografía difícil, ocupando vaguadas entre urbanizaciones, que condicionan un trazado complejo en dos recorridos parciales articulados por la casa club, y un juego arriesgado aunque flexible. Su morfología ha propiciado la activación de crecimientos posteriores bordeando al completo el campo de juego.

[Fig. 121] TABLA VALORACIÓN SANTA MARÍA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

1991. Santa María

Los primeros nueve hoyos se trazan como complemento al tejido residencial de las primeras franjas costeras, ocupando un valle entre urbanizaciones consolidadas, que condiciona su morfología alargada y compacta. La casa club se ubica en la antigua hacienda de la finca del XIX, integrada como parte fundamental al trazado, conservando la vegetación tradicional e incorporándola al trazado. El campo de un recorrido espectacular y muy bien integrado, presenta cierta dificultad por un recorrido extenso, que se amplió por encima de la autopista con otros nueve hoyos, que discurren de forma continua. La forma de cinta simple genera un importante perímetro que ha servido para atraer nuevos crecimientos a ambos lados de la autovía, poniendo en activo una importante superficie de suelo, aún por intensificar, como refleja un coeficiente de campo de 37,5.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1991- Marbella Golf

Junto al campo Río Real, sobre topografía compleja, en el lecho fluvial de los arroyos Alicate y Pilarillo, se ubica un nuevo campo de Trent Jones. El uso previo del suelo, con importante vegetación autóctona de porte, permitió al diseñador la incorporación de valores naturales a su trazado. El tejido previo, estaba consolidado junto a la costa, manteniendo el carácter extensivo en viviendas unifamiliares en parcelas extensas. Urbanizaciones como El Rosario, Los Monteros o Costabella, había ocupado la primera franja, ubicándose al sur de la carretera, cuando la nueva pieza extiende sus brazos hacia el norte, penetrando hacia las sierras, a través de los valles, y sobrepasando el eje de la autopista. La puesta en carga de espacios alejados de la costa, iba a beneficiar al tramado de nuevos tejidos hacia el traspaís, activando suelos de transición, con un coeficiente de campo de 48, apoyado en un trazado compacto, pero con extensiones longitudinales que aumentaban las posibilidades de acoger viviendas en torno a la pieza.

[Fig. 122] TABLA VALORACIÓN MARBELLA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

[Fig. 124] [Fig. 125] CAMPOS MARBELLA GOLF Y LA SIESTA. Elaboración propia.

1991. La Siesta

Campo de nueve hoyos con clara vocación residencial, que se inserta como amenidad dentro de un tejido urbano denso, integrado en la urbanización Sitio de Calahonda. El coeficiente de campo (44,9) hace referencia a un trazado que desarrolla ampliamente un perímetro exterior e interior activando una superficie de transición equivalente a la superficie del propio campo. Su extensión, sin embargo, le confiere cierta flexibilidad para un juego bastante técnico y capacidad de integración como gran parque urbano.

[Fig. 123] TABLA VALORACIÓN LA SIESTA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La década de los ochenta había sido la de mayor crecimiento en la costa de Mijas, bajo el área de influencia de Marbella y Torremolinos, que había conurbado con Fuengirola a lo largo de toda la costa. El tejido residencial de la primera franja, al sur de la N340 había comenzado a colmatar los espacios vacíos con urbanizaciones como Chaparral, Miraflores, Calahonda o Los Monteros, comenzando la ocupación del espacio entre este eje de borde y los terrenos de reserva para la autopista. Los tres campos del momento, Río Real, Mijas Golf, y Miraflores, habían estructurado el territorio, conformando tres polos de actividad, entre la costa y el interior, junto al valle del río Fuengirola, poniendo en carga una gran extensión de terreno, que aspiraba a transformar este ámbito en otro gran centro golfístico, al estilo de Sotogrande y el valle de Marbella.

Coincidiendo con el incremento de la segunda residencia como modelo de ocupación, la compactación de la segunda y tercera cornisa, comenzó a generar numerosos campos, como forma de incentivar la actividad turística, y sobre todo de amenizar a los desarrollos urbanos de esta zona, mucho más accesible desde el aeropuerto y las nuevas vías de comunicación.

En algunas situaciones, como forma de entretejer las diferentes urbanizaciones turísticas, las piezas de golf mantuvieron un protagonismo secundario, constreñidas por los tejidos urbanos que ocuparon los mejores suelos y enclaves, repercutiendo sobre la calidad del juego y sobre la capacidad de atracción dentro del mercado turístico. El golf actuaba en esta ocasión como activador del crecimiento, añadiendo valor a los tejidos de baja densidad, proporcionando el escenario ideal para la política de crecimiento instalada durante esta década. La fórmula más habitual, se basaba en trazar el campo sobre suelo no urbanizable, valorándolo como actuación de interés público, simplificando la tramitación, y posteriormente innovando el planeamiento vigente, para poner en carga los espacios aledaños a la pieza paisajística .

En esta etapa, de enormes cambios y modificaciones morfológicas, los campos han actuado según el modelo de crecimiento de Lozato-Giotart [32], polinuclear, estableciendo cada pieza de golf, un nuevo organismo generador de sus propios tejidos entrelazados entre si. Mijas Golf, ubicado en el entorno del río Fuengirola, fue la única pieza que se ubicó en un espacio determinado, partiendo de los requerimientos del propio diseño, actuando como una verdadera pieza de ordenación, a partir de la cual se fue conformando el tejido urbano posterior.

[Fig. 118] TABLA VALORACIÓN LA SIESTA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

Con un coeficiente de campo de 42,2, el complejo La Cala, con tres campos, supone un gran complejo de golf con proyección turística a nivel internacional, que logra atraer a jugadores de todos los niveles. La superficie de suelo puesta en carga, supone acoger pequeños corpúsculos de tejido en lugares privilegiados, sin saturar el espacio de golf.

32 . El espacio se configura a partir de un modelo polinuclear, con enorme diveridad de acogida, accesible a un flujo variable de turistas, aprovechando la potencialidad de un territorio de enorme diversidad paisajística.

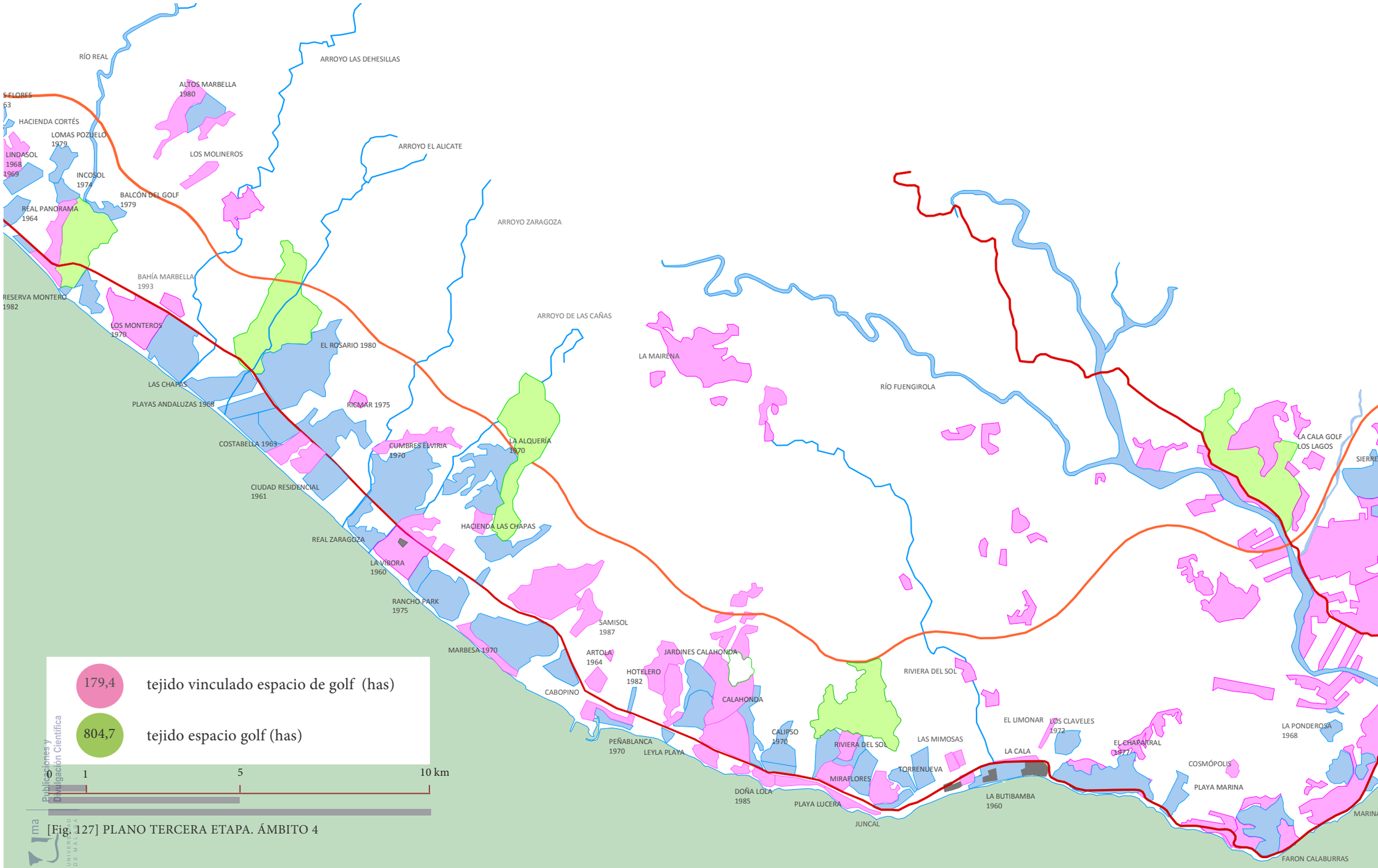
LOZATO-GIOTART,J.P., Geografía del Turismo. Del espacio contemplado al espacio consumido. Masson, Barcelona, 1985.

1992. La Cala

Cabell B. Robinson, siguiendo los pasos de su maestro, Trent Jones, se encargó del diseño de La Cala Golf, con un primer trazado, siguiendo el curso del río, para conformar un nuevo complejo turístico. Sobre Suelo Urbanizable, con importante volumen de vegetación autóctona, el trazado del campo se adapta a las condiciones de contorno y logra un trazado compacto de dieciocho hoyos, que posteriormente se ampliaría con otros dos campos enlazados y articulados a través de la casaclub y el hotel, conformando uno de los más extensos complejos de golf de Europa. Los campos Asia, América y Europa, conforman un conjunto compacto pero enormemente versátil estéticamente, con capacidad de acoger a una gran cantidad de jugadores, sobre un escenario espectacular que se mantiene en activo a lo largo del todo el año. El campo sur acoge entre sus recorridos a la urbanización La Cala, proyectada para integrarse en los espacios intersticiales que generaba el campo, sobre una topografía más suave .

[Fig. 126] CAMPO LA CALA GOLF. Elaboración propia

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 127] PLANO TERCERA ETAPA. ÁMBITO 4

El tejido urbano residencial de este ámbito creció y se expandió años más tarde de lo que lo hizo la parte más occidental de la Costa del Sol. Sobre una franja tejida de urbanizaciones entrelazadas, las piezas de golf se fueron disponiendo sobre espacios vacantes, en el intervalo comprendido entre los dos ejes longitudinales, de topografía compleja. Estas piezas sirvieron como activadores del crecimiento y como diversificadores de la oferta turística, condensada en los meses de verano. Los últimos procesos de crecimiento fueron, progresivamente acercando el tejido de la costa, hacia el interior, hacia el gran espacio de golf en el interior, que había inaugurado el campo Mijas Golf. El escenario, tras los procesos de morfogénesis y transformación del territorio, fue la progresiva integración de los vacíos generados por el golf, dentro de la extensa trama residencial, conurbando ámbitos diferentes, donde el golf había sido protagonista. Ante la necesidad de re-cualificación que surge en estos años, para espacios turísticos consolidados, comienza una clara tendencia a la regeneración de paisajes agotados, añadiendo valores a suelos activados pero sin un destino concreto, o con escaso valor, donde el golf iba a tener un valor importante.

Como organismo desestacionalizador, el golf , en su dimensión turística, contaba con una buena valoración, desde el punto de vista ambiental, por su capacidad para generar un entorno agradable, descontaminante y generar un gran espacio libre dentro del entramado residencia, susceptible de ocupar cualquier tipo de suelo, por su condición de gran espacio libre y la enorme capacidad de consolidación del territorio[33].

En un escenario, donde cada municipio ha ido actuando sobre su suelo de forma individual, a modo de "isla", desatendiendo la transformación del conjunto, los campos de golf, han provocado una importante transformación estructural, extendiendo su influencia a escala territorial. Dentro del "sistema de diferencias"[34]. al que se refieren algunos autores, son quizá los campos de golf, los vacíos que integran ámbitos diferentes, capaces de superponerse a cualquier otro elemento del territorio, evidenciando que:

"*necesitamos la naturaleza, tanto en la ciudad como en el campo*".[35]

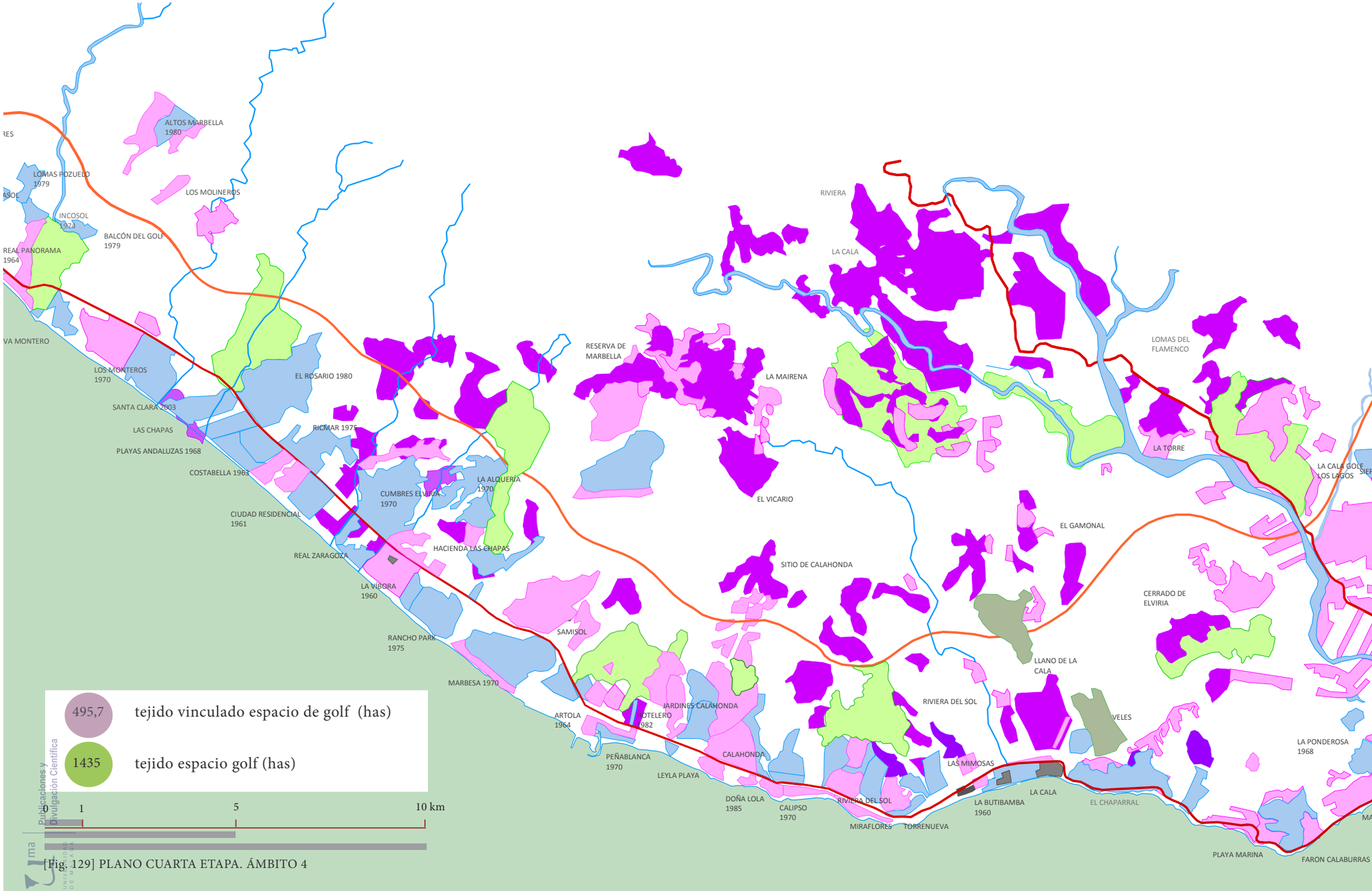
[Fig. 128] MARBELLA GOLF COUNTRY CLUB
(http://www.marbellacountryclub.cl/descubra-marbella-country-club/)

33. GALACHO JIMÉNEZ, B., Los usos del suelo en el espacio costero delaprovincia de Málaga basasdos en un modelo de desarrollo urbano-turístico con importantes consecuencias ambientales. Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia, Universidad de Málaga, 2002, nº24, pp21-62.

34. LOREN, M., 2010. La Costa del Sol como sistema de diferencias. El conglomerante residencial. *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio*. Junta de Andalucía, 2008.

35. MC HARG, I., *Proyectar con la naturaleza*, GG., Barcelona,2000

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 129] PLANO CUARTA ETAPA. ÁMBITO 4

[Fig. 130] [Fig. 131] PLANO GREENLIFE Y SANTA CLARA GOLF

[Fig. 132] TABLA VALORACIÓN GREENLIFE GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

El campo de golf de nueve hoyos aparece rellenando un espacio vacante entre urbanizaciones, añadiendo valor a un espacio vacío dentro de un área densificada. Se trata de un campo residencial que queda fuera de los circuitos turísticos de golf, con una clara intención de recualificar un ámbito residencial y acoger a los aficionados del entorno más próximo, con un trazado asequible para cualquier tipo de jugador.

[Fig. 133] TABLA VALORACIÓN SANTA CLARA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

Como otras piezas de este ámbito, este campo de golf trata de recualificar una zona compacta de urbanizaciones que ocupan la primera franja de espacio, al sur de la carretera nacional. El trazado complejo, intenta adaptarse a la topografía y las condiciones que el paisaje impone, poniendo en carga una importante superficie de terreno, que permite el crecimiento intersticial entre los recorridos, con un valor del Coeficiente de Campo, de 36,7. Con esta nueva pieza, se intenta extender el crecimiento hacia la segunda línea, comprendida entre los dos ejes de circulación, ofreciendo las vistas al mar y el espacio verde como alicientes para las urbanizaciones asociadas de forma extensiva.

2000. Greenlife

Trazado de nueve hoyos, sobre un espacio vacante en el entramado residencial, ubicado al norte de la carretera nacional, y en el área de influencia de Santa María Golf. El paisaje de acogida es de topografía abrupta y abundante vegetación, sobre el valle del río Víbora, entre las urbanizaciones Elviria y La Alquería. Esta pieza, de marcada vocación residencial, complementa la oferta de las otras grandes piezas cercanas, consolidando la conurbación del espacio comprendido entre las dos vías de comunicación.

2001. Santa Clara

En segunda línea, por encima de la carretera nacional, aparece una gran bolsa de suelo ocupado por matorral y pastizal , con importantes masas de arboleda autóctona de pinos y alcornoques, en el entorno del arroyo Las Dehesillas. El suelo sobre el lecho fluvial favorece el drenaje y el aporte de agua para la implantación de un nuevo campo, sobre topografía compleja. Ubicado estratégicamente al norte de las urbanizaciones Los Monteros y Bahía Marbella, el campo se conecta rápidamente con el aeropuerto, a través de la autopista AP7, supone un aliciente para el crecimiento en el interior, con capacidad de acogida entre los recorridos de su trazado. Diseñado por Enrique Canales Busquets, el campo se inserta respetando y acentuando los valores del paisaje, con un trazado disperso que genera un espacio de golf en torno a las 150 has., aún en proceso de intensificación.
El diseño del campo permite acoger a todo tipo de jugadores, actuando como pieza turística relevante dentro del área de influencia de Marbella.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 134] TABLA VALORACIÓN GREENLIFE GOLF

Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

El campo supone la puesta en carga de unas 95 has, de superficie, de las que sólo un tercio están ocupadas por espacio de juego. El coeficiente de campo de valor 33, representa la dispersión del trazado, y la estimulación de una importante cantidad de suelo de transición, que podrá ocuparse sucesivamente por urbanizaciones en baja densidad.

[Fig. 135] TABLA VALORACIÓN GREENLIFE GOLF

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●

2001. Cabopino

Cabopino golf complementa la oferta turística que comenzó con el puerto deportivo del mismo nombre, que acompañaba a la urbanización Artola de los años sesenta. Ocupada la primera franja de terreno, al sur de la carretera nacional, por las primeras urbanizaciones, el campo supone, a comienzos del siglo XXI, la puesta en carga del territorio al norte de la carretera, sobre espacios en pendiente, con excepcionales vistas al mar, en la primera cornisa montañosa. Diseñado por Juan Ligués Creus, el campo de 5.170 m. de recorrido, se dispone en forma de flor, con dos recorridos de nueve hoyos, trazados para generar crecimientos residenciales controlados en el interior del campo. Las superficies de suelo urbanizadas se disponen con vistas hacia el espacio verde en primer plano y con vistas al mar, aprovechando la cota de altura. El campo complementa la oferta de segunda línea que se ha generado en este ámbito desde la década de los noventa, una vez consolidado el golf en la zona más occidental de la Costa del Sol.

[Fig. 136] [Fig. 137] CAMPOS CABOPINO Y LA NORIA. Elaboración propia.

2003. La Noria

Campo de nueve hoyos, ubicado en un entorno estratégico, conectado fácilmente a la carretera. Diseñado por Francisco Navarro, en el entorno del arroyo de La Cala, conforma un resort turístico como oferta complementaria a las consolidadas urbanizaciones como La Butibamba, Torrenueva o Los Claveles, en la Cala de Mijas. La topografía llana, y las buenas condiciones que ofrece el lecho fluvial, favorecieron la construcción del campo, que configura su paisaje en torno al cauce del río, integrando los elementos característicos. El campo complementa la oferta turística de la zona, con un trazado que permite el juego a todo tipo de jugadores.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 138] [Fig. 139] CAMPOS SANTANA GOLF Y CALANOVA. Elaboración propia

[Fig. 140] TABLA VALORACIÓN SANTANA GOLF

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●

El campo genera en su implantación un espacio de golf de unas 73 has. de las cuales 54,6 pertenecen al espacio de juego propiamente dicho. El Coeficiente de Campo, por tanto, alcanza un valor elevado, 74,4 que hace referencia a la inclinación turística del diseño. El campo complementa el circuito de golf de interior, que se había iniciado con el Mijas Golf Club, en el valle del río Fuengirola, con una clara vocación turística, que acomoda su trazado al paisaje, actuando como pieza claramente turística.

[Fig. 141] TABLA VALORACIÓN CALANOVA GOLF

Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

El coeficiente de campo, en este caso, se sitúa en 56,3, reflejando las cualidades de una pieza, que complementa la oferta de campos de golf en el ámbito, permitiendo crecimientos residenciales en su entorno, en pequeñas porciones, siguiendo el esquema de resort turístico residencial. Con una longitud de 5.866 m., el campo ofrece la posibilidad de residir de forma temporal en el entorno del campo, limitando un espacio residencial vinculado al paisaje remodelado como espacio de juego.

2004. Santana

Ubicado en el valle de Fuengirola, entre el campo Mijas Golf y La Cala, Santana Golf, fue diseñado por Cabell Robinson, para completar el circuito de esta segunda línea. Se trata de un campo adaptado al terreno ondulado de la zona, con un trazado perfectamente controlado desde el paisaje, de enorme riqueza, que el diseñador ha sabido ponderar a través de los recorridos del campo, y la incorporación de la vegetación autóctona como parte del campo. La incorporación de lagos como elementos de agua, dispuestos a lo largo de muchos de los recorridos, refieren a la imagen tradicional de una finca de cultivo de regadío, donde abundan los naranjos, los limoneros y los eucaliptos. Se trata de un campo de enorme flexibilidad y versatilidad a lo largo de los dieciocho hoyos, que permiten el juego de diferentes niveles, en una clara vocación turística, donde predomina el diseño, con fondos escénicos de enorme belleza. La casa club actúa como centro neurálgico dentro del campo, de trazado lineal doble, que supone cierta dificultad para principiantes.

2006- Calanova

Sobre una antigua finca, Cortijo Colorado, se implanta un nuevo campo de golf, en un espacio de transición entre el valle del río Fuengirola, y la costa. Diseñado por Manuel Piñero, mediante un trazado estratégico espectacular, permite vistas sobre el mar, a lo largo de un recorrido de enorme belleza y flexibilidad. Se trata de un campo compacto, que se extiende a ambos lados de la autopista de forma continua, planificado conjuntamente con tejidos residenciales en su entorno, a modo de complejo residencial con hotel y servicios complementarios. Los parámetros de diseño de los diferentes recorridos, se han ajustado a las directrices de la USGA, United States Golf Association, como clara referencia dentro del circuito turístico del golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2006. Chaparral

Trazado como complemento a la urbanización del mismo nombre, ubicada en primera línea de costa, construida durante la década de los setenta. El campo de longitud superior a los 6.000 metros, se implanta en una zona con relieve ondulado y pronunciado, con una densa vegetación de pinos y chaparros, integrada en el trazado del campo, con vistas sobre el mar. El campo complementa la oferta de golf entre la primera línea de playa y el área de influencia de Mijas Golf, conectado fácilmente con el aeropuerto a través de la carretera nacional. Diseñado por José Gancedo, se trata de un campo complejo para jugadores con cierto nivel y destreza, cuyo trazado, genera un extenso perímetro con capacidad para acoger viviendas en su entorno.

[Fig. 142] TABLA VALORACIÓN EL CHAPARRAL GOLF

Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

El espacio de golf puesto en carga asciende a 183,4 has., de las cuales sólo 77 están ocupadas por el espacio de juego. El trazado complejo de un campo, que debe adaptarse a una topografía difícil y un paisaje complejo, genera una gran cantidad de suelo intersticial, de transición. Una parte de este suelo está ocupado por tejido residencial, quedando imporantes bolsas en estado de intensificación o bien, como espacio libre, que conecta el espacio de juego con el entorno. El Coeficiente de Campo, con un valor de 42,4, refleja la dispersión de los trazados dentro del mismo espacio de golf.

[Fig. 144] [Fig. 145] CAMPO EL CHAPARRAL Y CERRADO DEL ÁGUILA. Elaboración propia.

2007. Cerrado del Águila

Ubicado en las proximidades del hipódromo de Mijas, el campo de golf, de unos 5.800 m. de recorrido, es el último de los campos que conforman la oferta del valle de Mijas, dentro de esta zona, entre Torremolinos y Marbella. Se trata de un campo turístico, planificado bajo la fórmula de resort residencial, que configura un espacio privado y cerrado en torno al campo.Inmerso en un paisaje magnífico, con vegetación profusa y vistas al mar, la pieza integra perfectamente la tendencia turística y residencial, complementando la oferta de golf añadiendo un nuevo tejido residencial a la zona, aunque de forma más controlada y planificada.
La pieza supone un estímulo al crecimiento residencial, vinculando las urbanizaciones de la costa con el valle de Mijas, precipitando nuevos crecimientos hacia el interior.

[Fig. 143] TABLA VALORACIÓN CERRADO DEL ÁGUILA

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●

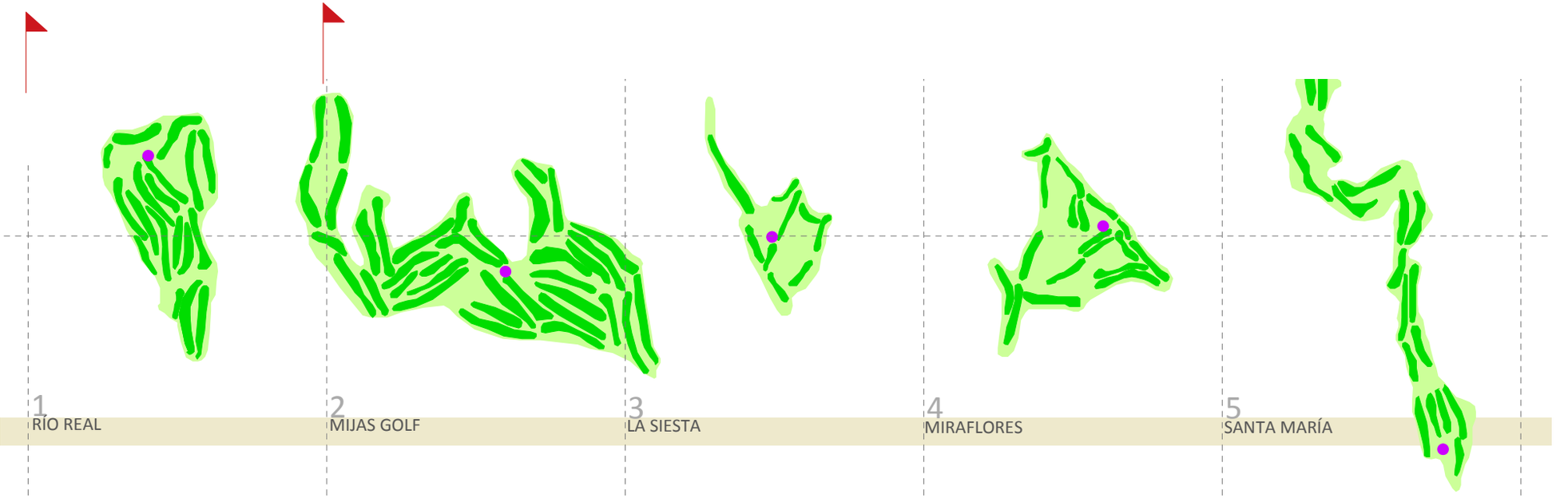
El campo de 18 hoyos toma forma alargada, extendiendo su perímetro para adaptarse a la topografía de la zona, en un espacio de relieve pronunciado y a una cota superior a los 100m de altitud. Define un espacio cerrado en torno a una pieza de hotel y desarrolla pequeños núcleos residenciales en torno al campo, evidenciando su carácter turístico. El coeficiente de campo de valor 38,2 se refiere a un espacio de golf con importantes bolsas de suelo de transición no colmatadas por la edificación.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

0 500 1.000 m

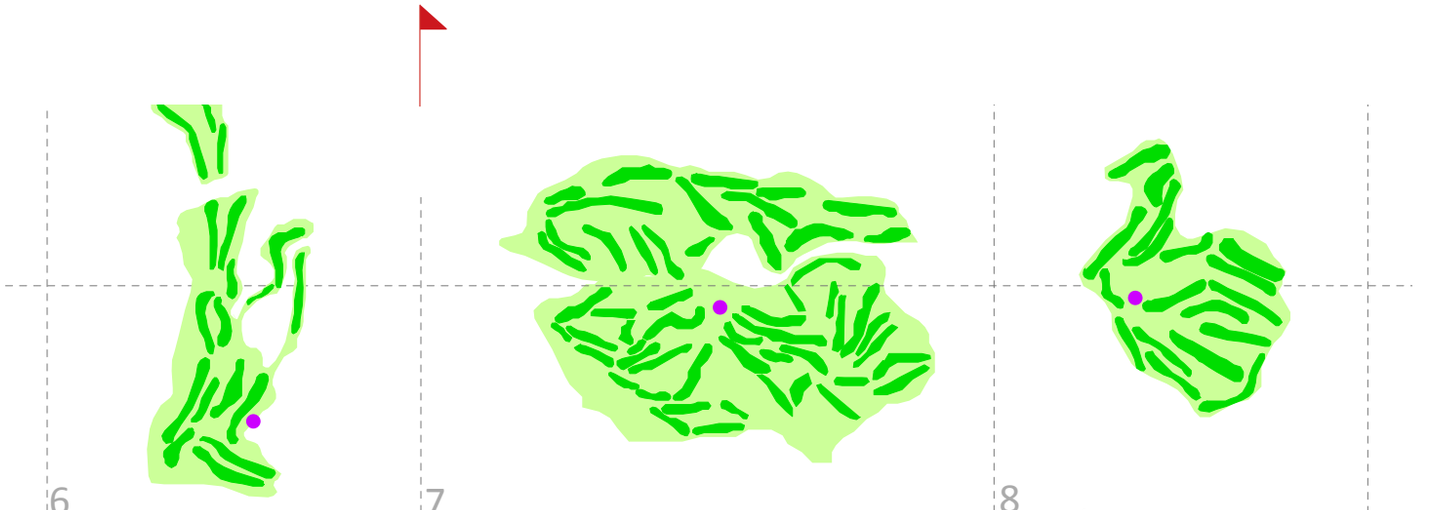
Campos de reconocido prestigio



1 RÍO REAL	2 MIJAS GOLF	3 LA SIESTA	4 MIRAFLORES	5 SANTA MARÍA
Marbella. *18hoyos 6.097 m.* *Javier Arana.* *1965.*	*Mijas (Los Lagos y Los Olivos).* *36 (18+18) hoyos 6.536m + 5.840m.* *Robert Trent Jones.* *1976-1984.*	*Mijas* *9 hoyos 1.772 m.* *Enrique Canales.* *1989.*	*Mijas.* *18 hoyos 5.076 m .* *Folco Nardi.* *1990.*	*Marbella.* *18 hoyos 5.562 m.* *Antonio García Garrido.* *1991.*
Trazado simple compacto sobre terraza fluvial en primera línea de costa. *Integración de vegetación autóctona junto a otra exótica, sobre orografía ondulada.* *Riego agua reciclada.*	*Campos para jugadores de gran nivel, con abundantes obstáculos de agua y vegetación de porte, incorporando la de carácter autóctono. Trazado compacto y diseño estratégico.* *Riego agua reciclada.*	*Campo de trazado sencillo integrado en una urbanización residencial.* *Recorrido técnico para jugadores experimentados. Vegetación autóctona integrada.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado sobre un relieve ondulado dedicado a pastos. Diseño con vistas al mar y obstáculos de agua.* *Trazado disperso.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado longitudinal sencillo sobre un valle, de cierta dificultad.* *Campo complejo de gran belleza que incorpora la vegetación autóctonacomo parte del diseño.*
Resort turístico con hotel y urbanizaciones en el entorno. *Espacio de golf: 70,5has.* *Superficie de campo: 32,5has.*	*Espacio residencial turístico vinculado.* *Espacio de golf: 110,5has.* *Superficie de campo: 62 has.*	*Espacio residencial turístico vinculado* *Espacio de golf: 11,2 has.* *Superficie de campo: 5,1 has.*	*Espacio residencial turístico vinculado.* *espacio de golf: 76,3 has.* *superficie de campo: 34,3 has.*	*Campo extenso que incorpora la finca agrícola tradicional al diseño.* *Espacio de golf: 80,1 has.* *Superificie de campo: 30,1 has.*

[Fig. 146] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 4.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



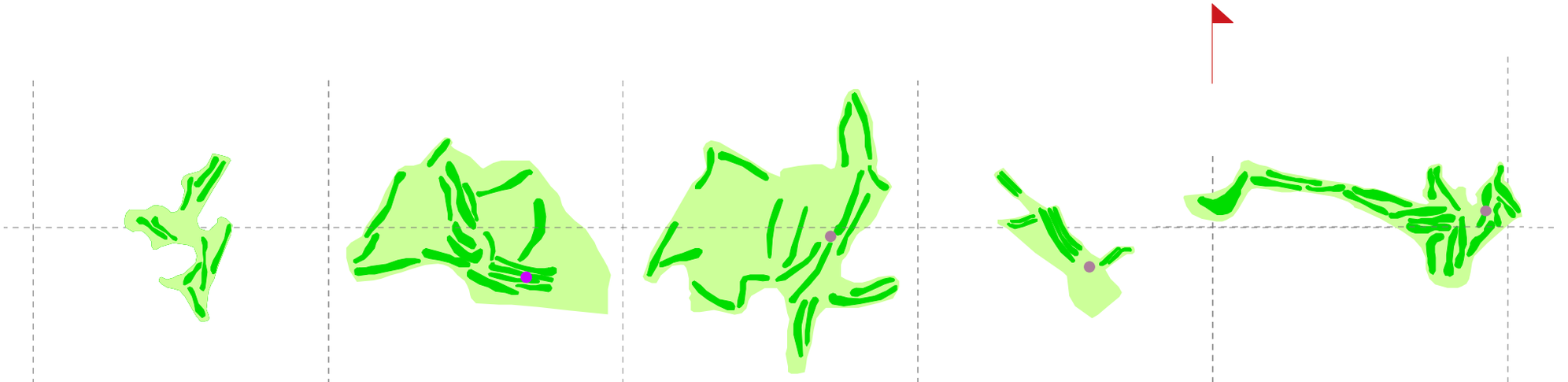
6 MARBELLA GOLF	7 LA CALA	8 ALHAURÍN GOLF
Marbella *18 hoyos 5.827 m* *Robert Trent Jones* *1994*	*Mijas.* *Campo Asia, Campo América, CampoEuropa.* *60 hoyos 5.925m + 6.009 m + 6.014 m.* *Cabell B. Robinson.* *1991-1992-2005.*	*Marbella.* *18 hoyos 6.045 m.* *Severiano Ballesteros.* *1993.*
Trazado longitudinal agminado sobre orografía suave, que se extiende por encima de la autovía. Campo de gran belleza que incorpora la vegetación autóctona como parte del diseño.	*Gran complejo turístico con 3 campos, ubicado junto al valle del río Fuengirola, sobre fincas agrícolas. Trazado compacto integrado en el paisaje natural, con vegetación autóctona. Riego por acumulación y agua reciclada.*	*Trazado compacto sobre orografía elevada, con vistas sobre el valle y la costa.* *Juego sencillo apropiado para todos los niveles.*
Campo extenso que acoge en su entorno viviendas residenciarles, aprovechando la finca tradicional primitiva. *Espacio de golf: 93,9 has.* *Superficie de campo: 45 has.*	*Complejo turístico con hotel que ofrece posibilidades de juego a todos los niveles. Integra tejidos residenciales en el entorno.* *Espacio de golf: 195,8 has.* *Superificie de campo: 89,2 has.*	*Complejo turístico con hotel y urbanizaciones vinculadas en el entorno.* *Espacio de golf: 185 has.* *Superficie de campo: 78,1 has.*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

0 500 1.000 m

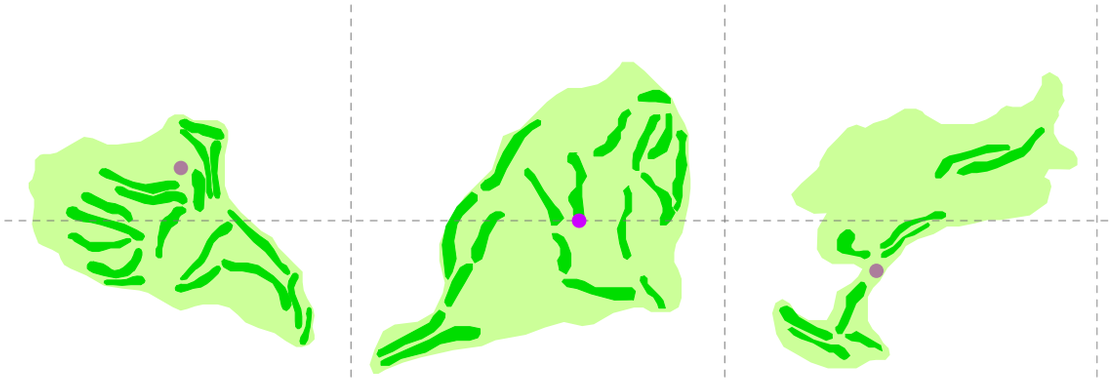
Campos de reconocido prestigio



9 GREENLIFE	10 SANTA CLARA	11 CABOPIINO	12 LA NORIA	13 SANTA ANA
Marbella. *9 hoyos 2.342 m.* *Greenlife States.* *2000.*	*Marbella.* *18 hoyos 5.878 m.* *Enrique Canales.* *2001.*	*Marbella.* *18 hoyos 5.170 m.* *Juan Ligués Creus.* *2001.*	*Marbella.* *9 hoyos 4.164 m.* *Francisco Navarro Collado.* *2003.*	*Mijas.* *18 hoyos 6.207 m.* *Cabell B. Robinson.* *2004.*
Trazado simple compacto *Juego estratégico para diferentes niveles.* *Paisaje elaborado a modo de gran parque que complementa la oferta residencial.* *Abundante vegetación autóctona.* *Riego agua reciclada.*	*Campo de cierta dificultad, con un trazado disperso y concentrado, sobre una orografía suave, elevada sobre el nivel del mar. Su diseño permite un mantenimiento en condiciones excelentes durante todo el año.*	*Trazado disperso y concentrado en torno la casa club, que permite el juego a todo tipo de jugadores.* *Integrado en un paisaje autóctono de orografía suave, que permite fondos escénicos importantes.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado concentrando sobre terreno drenante y llano, que permite una imagen natural.* *Capacidad de acogida a todo tipo de jugadores.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado alargado perfectamente integrado en el paisaje y adaptado a la orografía. Imagen natural tipo "parkland" que incorpora la vegetación autóctona con maestría en el diseño. Diseño estratégico para jugadores de cierto nivel.* *Riego agua reciclada.*
Vinculado a resort turístico residencial integrado . *Espacio de golf: 70,5has.* *Superficie de campo: 32,5has.*	*Pone en activo una importante superficie de transición.* *Espacio de golf: 105 has.* *Superficie de campo: 38,5has.*	*Campo sobre orografía ondulada, que pone en activo una importante superficie de suelo, ocupado por urbanizaciones turísticas.* *Espacio de golf: 95,5 has.* *Superficie de campo: 31,6has*	*Resort turístico con hotel, que acoge también tejido residencial en su entorno, quedando bien integrado en la urbanización.* *Espacio de golf: 37,8 has.* *Superficie de campo: 8,3 has.*	*Campo que complementa la oferta turística del valle de Mijas, conformando un extenso complejo.* *Espacio de golf: 73,3 has.* *Superficie de campo: 54,6 has*

[Fig. 147] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 4.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

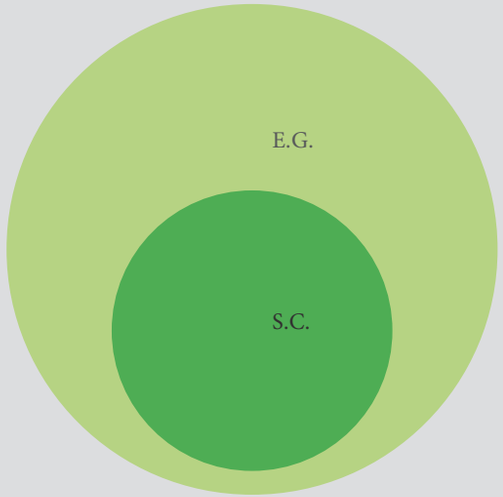


14 CALANOVA	15 EL CHAPARRAL	16 CERRADO DEL ÁGUILA
Mijas. *18 hoyos 5.866 m.* *Julián García Mayoral.* *2006.*	*Mijas.* *18 hoyos 6.000 m.* *José Gancedo.* *2006.*	*Mijas.* *9 hoyos 5.734 m.* *Francisco Navarro.* *2007.*
Trazado concentrado en torno a la casaclub, sencillo y abierto a todo tipo de jugadores. Orografía suave y vegetación sutil, al estilo inglés. *Riego agua reciclada.*	*Trazado complejo para jugadores con cierto nivel. Integrado en un entorno de con profusa vegetación autóctona y relieve ondulado.* *Riego agua reciclada.*	*Trazado alargado y sencillo bien adecuado al espacio disponible, con vistas sobre el mar. Campo especialmente técnico que permite acoger a una gran variedad de jugadores.*
Campo integrado en un complejo residencial con viviendas turísticas. *Espacio de golf: 89,3has.* *Superficie de campo: 50,3has.*	*El campo complementa la oferta de golf en la costa, poniendo en carga una gran superficie de suelo de transición.* *Espacio de golf: 183,4 has.* *Superficie de campo:77,8 has*	*El campo se inserta como complemento, en una zona residencial turística de apartamentos. espacio de golf: 77,6 has.* *superficie de campo: 29,7has.*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

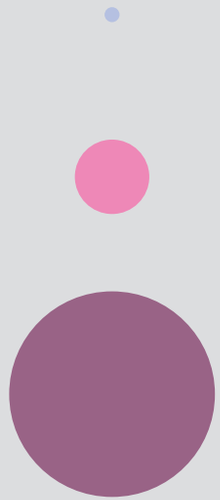
Resumen cuantitativo

ámbito 4



has

36	Tejido residencial 1956-1982 (1.12%)
179,4	Tejido residencial 1982-1998 (12,1%)
495,7	Tejido residencial 1998-2009 (33,5%)
1.435	espacio de golf



6. 5. Ámbito 5. Benalmádena. Torremolinos. Málaga.

El **ámbito 5.** engloba parte del municipio de Benalmádena, Torremolinos, Alhaurín El Grande y el área metropolitana de la capital, en la zona más oriental de la Costa del Sol. Aún siendo el espacio donde el golf hizo acto de presencia por primera vez, a inicios del siglo XX, con la fundación del Real Club de Campo, en 1926, pronto quedó distanciada del proceso de intensificación de piezas de golf, fuertemente polarizado en el entorno de Marbella y San Roque.

Las primeras iniciativas turísticas fueron una referencia en las proximidades de Torremolinos y Benalmádena, donde se ubicaron algunos de los primeros hoteles con proyección internacional, como el Parador Montemar, el Santa Clara o La Roca, reseñados por el Ministerio de Información y Turismo en la Guía de Hoteles del año 1953. Este incipiente espacio turístico era frecuentado por alemanes, franceses, británicos y norteamericanos, entre otras muchas nacionalidades, que contaban con una puerta de acceso directo a la Costa del Sol, a través del aeropuerto de la capital.

Sólo el campo de golf de Torrequebrada, inaugurado en 1976 complementó la oferta de golf en este ámbito, donde la proliferación del tejido residencial fue colmantando los espacios de primera línea ante la intensa demanda exterior.

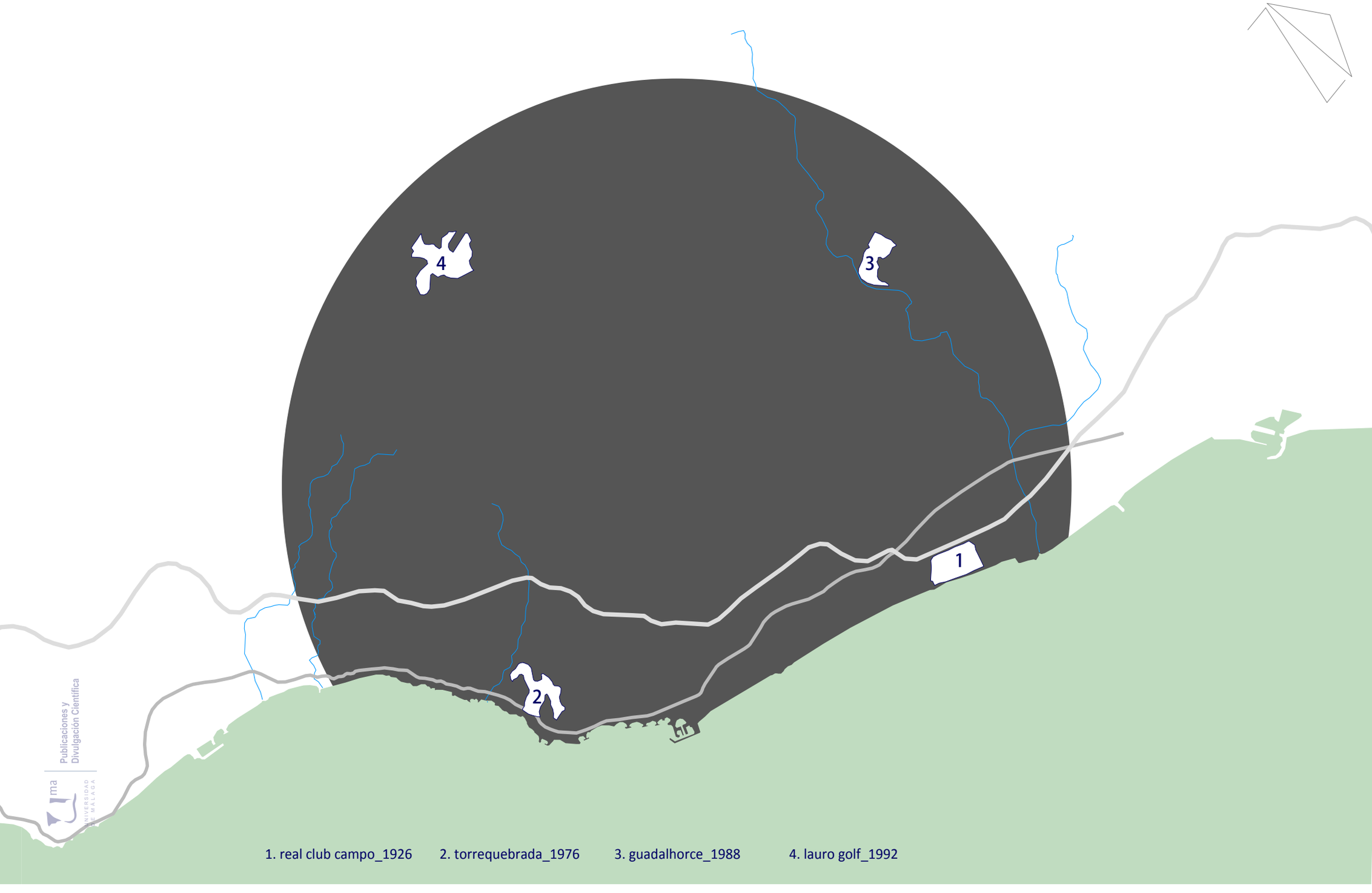
Mientras los campos de golf iban construyendo el espacio residencial de la parte más occidental, en este ámbito aparecieron dos campos a finales del siglo XX, el Guadalhorce y el Lauro Golf, como piezas aisladas del proceso de construcción del tejido turístico de la costa, pensadas más como piezas de uso local por parte de los aficionados más próximos.

	COMPLEJO (has)	*CAMPO (has)*	*%CAMPO (CC)*
real club de campo	72,8	63,6	87,3
torrequebrada golf	66,4	43	64,7
guadalhorce	53,7	51	95
lauro golf	105,3	49,7	47,1

[Fig. 148] TABLA VALORACIÓN CERRADO DEL ÁGUILA

[Fig. 149] PLAYA LA CARIHUELA, TORREMOLINOS, AÑOS 50
(http://www.aqueltorremolinos.com/resources/La+carihuela+vista+a$C3$A9rea+BYN.jpg)
[Consulta septiembre 2013]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



1. real club campo_1926 2. torrequebrada_1976 3. guadalhorce_1988 4. lauro golf_1992

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Málaga, que había inicado a comienzos del siglo XX la aventura para convertirse en una estación de invierno para la atracción del turismo, fue desbancada por Torremolinos, anexionado como barrio desde 1924. Las condiciones de su paisaje y sus playas situaron durante los años cincuenta a Torremolinos como centro turístico internacional, gracias a la conexión directa con el aeropuerto, que a comienzos de los años sesenta, ya contaba entre los más imporantes de Europa. A partir de aquí, y al hilo de la implantación de uno de los primeros campos de golf de España, este territorio fue sembrando toda una serie de piezas turísticas, en torno a las cuales se iría decantando el crecimiento urbano de la costa a lo largo del siglo XX.

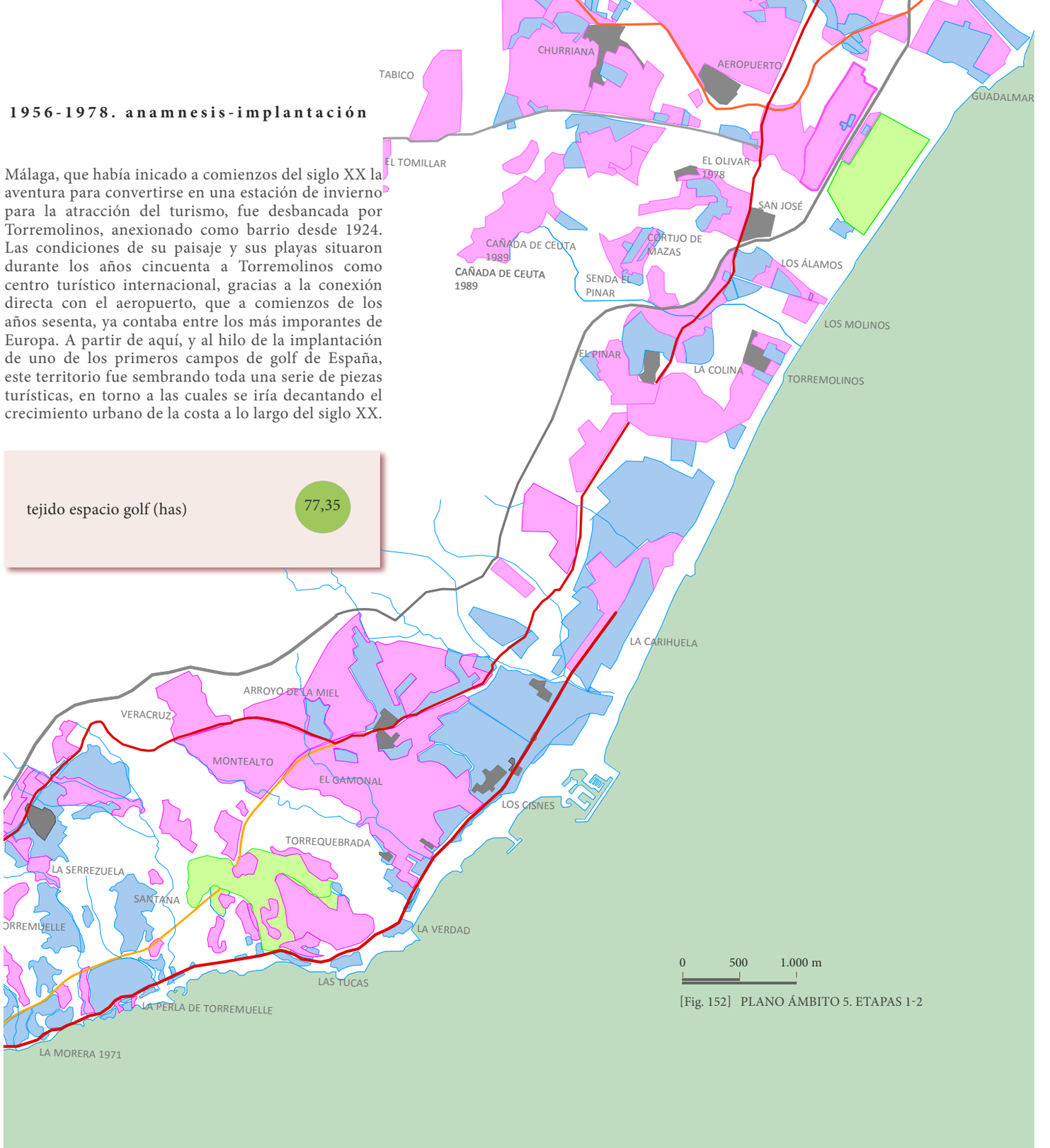
[Fig.150] REAL CLUB DE CAMPO. Elaboración propia.

1926. Real Club de Campo

El campo es el más fiel reflejo de los campos escoceses de origen, ubicado sobre terreno arenoso, en las proximidades de la desembocadura del río Guadalhorce. Se trata de un trazado compacto, que integra la vegetación autóctona como parte del diseño del juego, y que se posiciona como pieza de vocación turística, sobre un soporte que comenzaba a despuntar como atractivo para los flujos turísticos. El Coeficiente de Campo de valor elevado, 87,3 refleja la disposición sobre el territorio, de forma nuclear y compacta en torno a la casaclub.

[Fig. 151] TABLA VALORACIÓN REAL CLUB DE CAMPO

Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●



[Fig. 152] PLANO ÁMBITO 5. ETAPAS 1-2

[Fig. 153] CAMPO TORREQUEBRADA GOLF

1976. Torrequebrada

Diseñao por José Gancedo, el campo de Torrequebrada vino a completar la oferta de golf que del entorno de Torremolinos, en un momento de plena efervescencia turística. El campo suponía un estímulo al turismo para mantener la actividad más allá de la temporada estival, además de conectar los crecimientos entre la costa de Benalmádena y Torremolinos, cuando la demanda de segunda residencia era muy elevada. El campo con un trazado lobulado generaba un perímetro importante para precipitar nuevos crecimientos, y signficaba la incoporación de un gran espacio verde que quedaría integrado dentro de la trama urbanizada.
Se trata de un campo de cierta dificultad, en una topografía compleja con numerosos obstáculos, que acogió el Open de España de 1977.

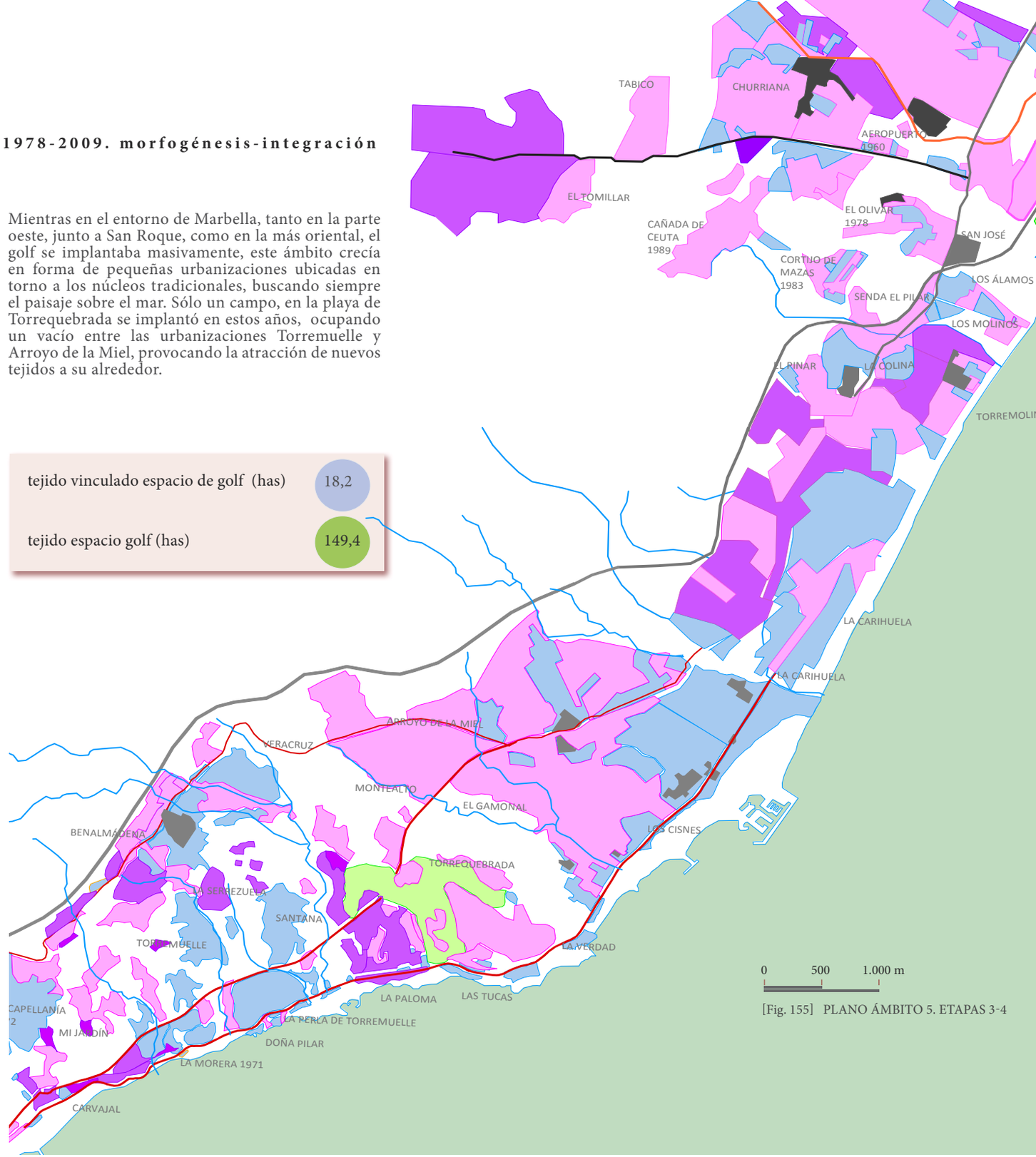
[Fig. 154] TABLA VALORACIÓN TORREQUEBRADA

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

1978-2009. morfogénesis-integración

Mientras en el entorno de Marbella, tanto en la parte oeste, junto a San Roque, como en la más oriental, el golf se implantaba masivamente, este ámbito crecía en forma de pequeñas urbanizaciones ubicadas en torno a los núcleos tradicionales, buscando siempre el paisaje sobre el mar. Sólo un campo, en la playa de Torrequebrada se implantó en estos años, ocupando un vacío entre las urbanizaciones Torremuelle y Arroyo de la Miel, provocando la atracción de nuevos tejidos a su alrededor.

tejido vinculado espacio de golf (has)	18,2
tejido espacio golf (has)	149,4



[Fig. 155] PLANO ÁMBITO 5. ETAPAS 3-4

Publicaciones y Divulgación Científica
ma UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 156] CAMPO GUADALHORCE. Elaboración propia

1988. Guadalhorce

Sobre una antigua finca perteneciente a la familia Larios, se planifican los primeros 9 hoyos del club a iniciativa de afincionados locales. La ubicación en torno a la llanura de inundación del río Guadalhorce, es apropiado por su capacidad drenante y la topografía llana. El antiguo cortijo del siglo XVIII se transforma en casaclub, integrada dentro del campo, que se concibe al estilo de los "parklands" británicos, integrando la vegetación autóctona como obstáculos. La ampliación del campo se llevó a cabo hacia el norte, sobre un terreno más ondulado, que generaba un juego más complicado. El campo no se vincula a los crecimientos reidenciales,

[Fig. 157] TABLA VALORACIÓN GUADALHORCE

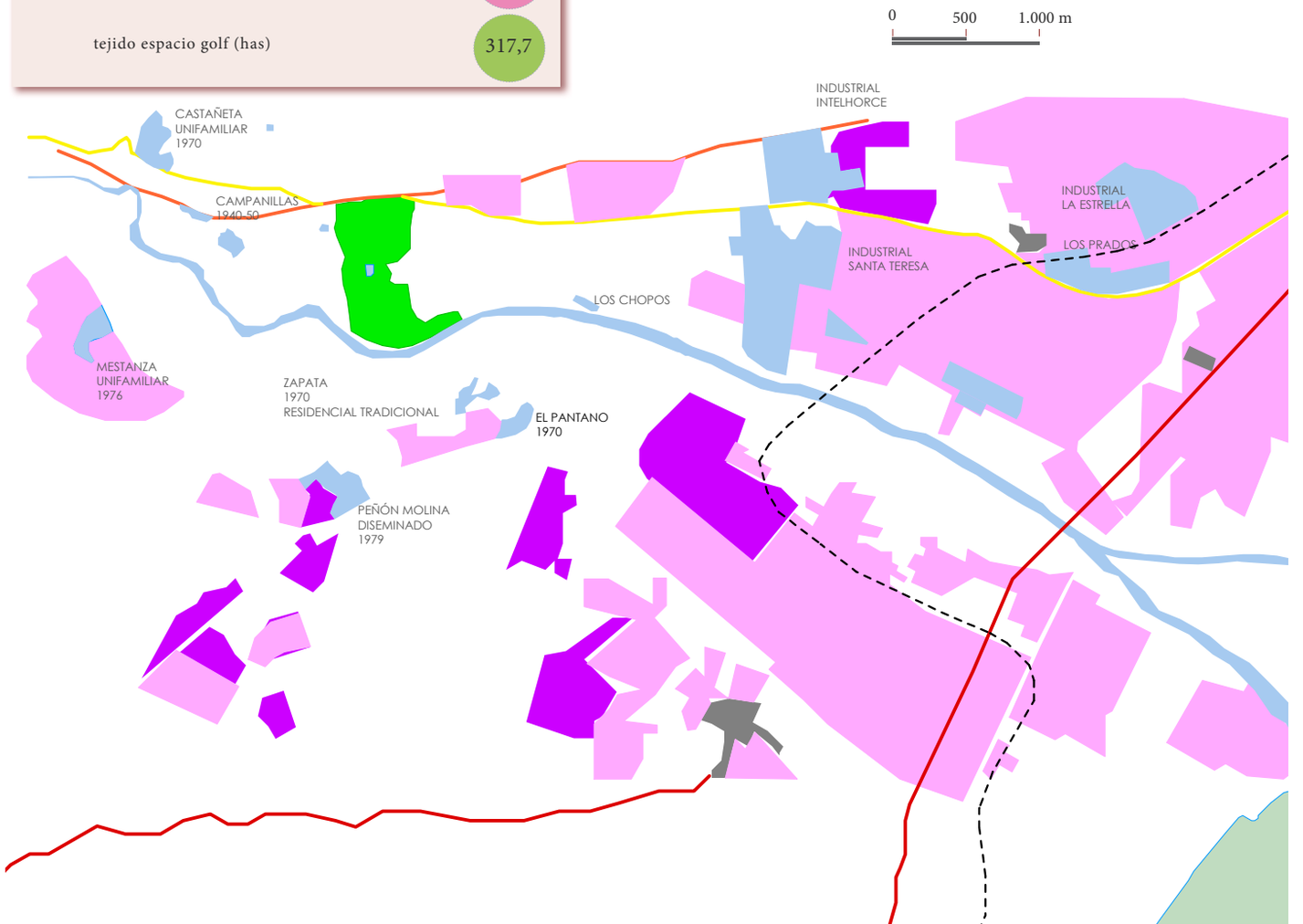
Consumo de suelo	●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●

Implantación. Morfogénesis. Integración. 1978-2009

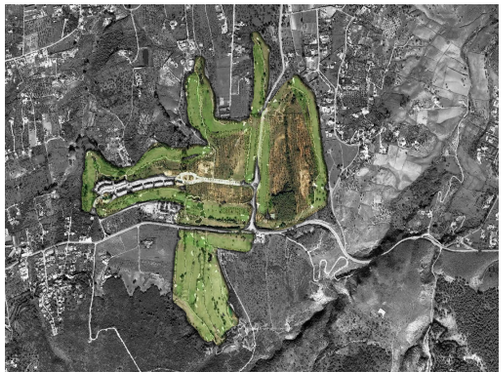
Mientras la costa crecía a gran velocidad, colmantando espacios entre urbanizaciones, el golf se ubicaba en el interior, buscando nuevos espacios vacantes, para dar cabida a los jugadores locales en las proximidades del aeropuerto. Así el campo de Guadalhorce, ocupando una extensa finca en el valle del río, era una opción al estilo "country club" sugerente para la zona como alternativa a la costa, integrado dentro del área metrolpolitana de la ciudad.

tejido vinculado espacio de golf (has)	170,2
tejido espacio golf (has)	317,7

[Fig. 158] ÁMBITO 5. CAMPO GUADALHORCE. ETAPAS 1-4



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 159] CAMPO LAURO GOLF. Elaboración propia.

1992. Lauro Golf

Entre los dos núcleos tradicionales, Alhaurín El Grande y Alhaurín de la Torre, en el entorno de la capital, surgieron las primeras agrupaciones residenciales en forma de diseminados agrícolas en torno al valle. En pleno esplendor del turismo residencial, en los años ochenta y noventa, se construye el campo conservando la estructura agrícola del territorio. El lugar elegido está próximo a la costa, y muy bien comunicado con el aeropuerto, donde se planifica un conjunto turístico residencial como reclamo para la venta de viviendas. La primitiva finca conserva ciertas piezas edificadas que se integran dentro del club, así como la vegetación autóctona. Es un claro ejemplo de trazado en forma de lazo, con importantes bolsas de suelo activado para acoger tejidos residenciales, con una incidencia directa sobre los precios del suelo próximo.
Con la construcción del campo los tejidos dispersos son atraídos al entorno de la pieza, transformando el complejo en todo un organismo dependiente del espacio de golf que utiliza el campo como escenario temporal de residencia.

[Fig. 160] TABLA VALORACIÓN LAURO GOLF

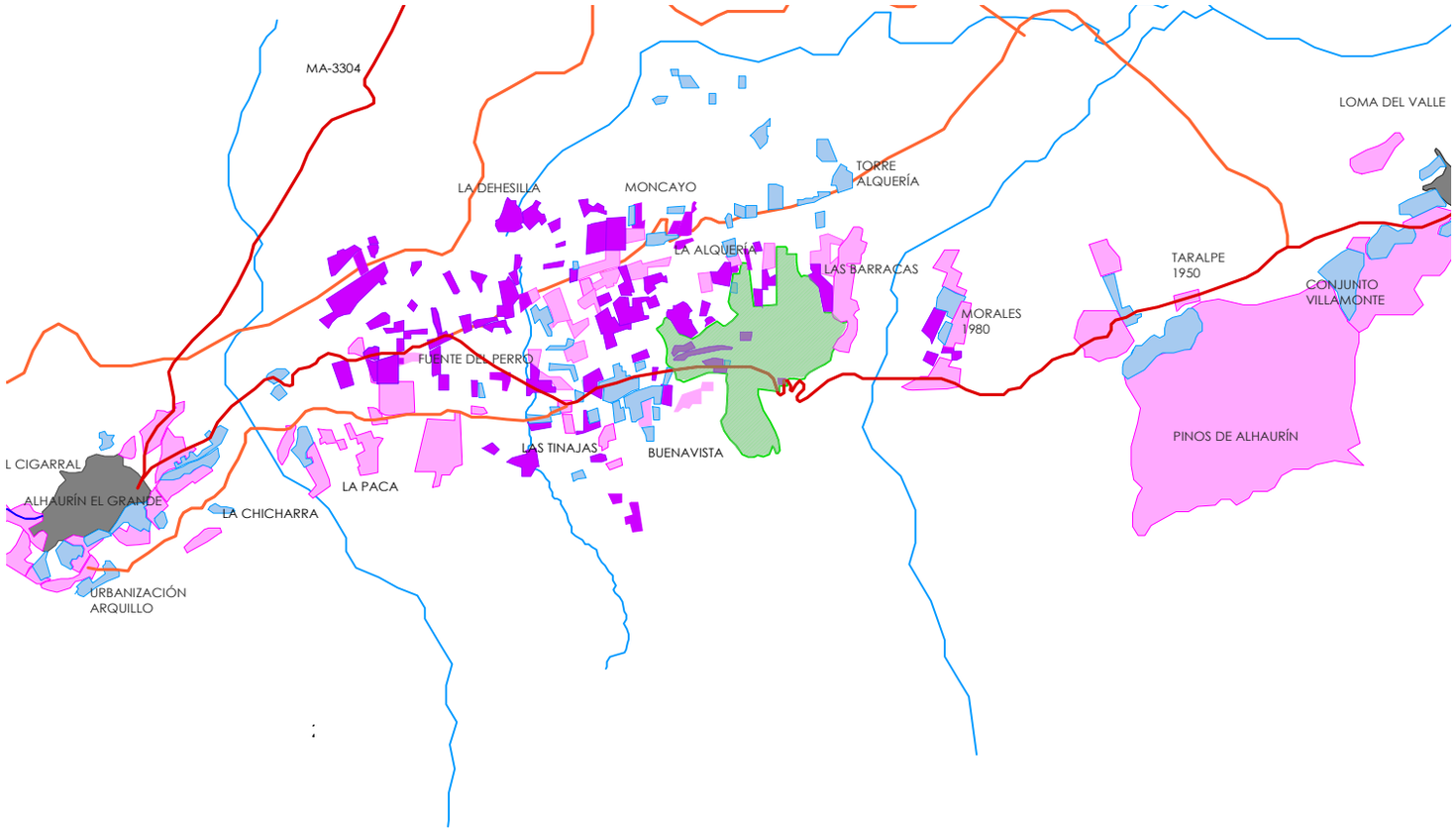
Consumo de suelo	●●●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●●●

Implantación. Morfogénesis. Integración. 1978-2009.

Mientras la integración de las piezas de golf próximas a la costa es una realidad, en los espacios más alejados, aparecen campos aislados del entramado lineal, como satélites para la estimulación de crecimientos residenciales, o como propuestas para la congregación de aficionados, al más puro estilo del club de campo. Estas piezas desgajadas de la gran ciudad lineal de borde, aparecen como satélites, vinculados a núcleos tradicionales, conformando un complejo residencial, pensado específicamente para un perfil concreto de propietarios, vinculados de cierta forma con el golf, a modo de comunidad cerrada.

tejido vinculado espacio de golf (has)	96,3
tejido espacio golf (has)	317,7

[Fig. 161] ÁMBITO 5. CAMPO LAURO GOLF. ETAPAS 1-4

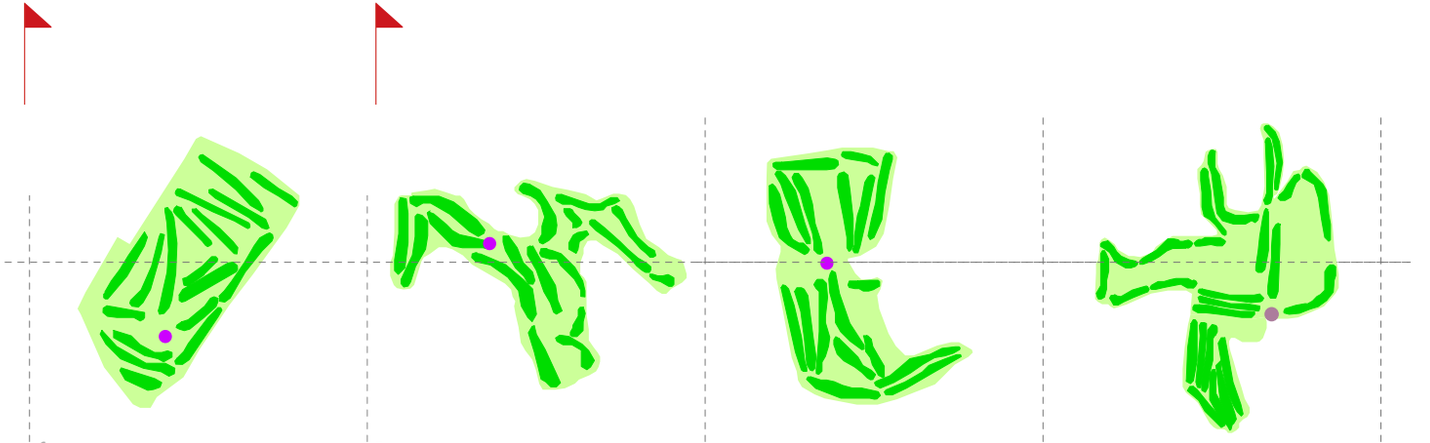


Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuadro resumen.

0 500 1.000 m

Campos de reconocido prestigio



1 REAL CLUB CAMPO	2 TORREQUEBRADA	3 GUADALHORCE	4 LAURO
Málaga. *27 (18 +9) hoyos 6.529 m.* *Tom Simpson.* *1925.*	*Benalmádena.* *18 hoyos. 5.852 m.* *José Gancedo.* *1976.*	*Campanillas.* *18 hoyos 6.252 m.* *Kosti Kuronen.* *1990.*	*Alhaurín de la Torre.* *27 hoyos 6.151 m.* *Folco Nardi/Mariano Benítez.* *1992.*
Trazado compacto al estilo de los links escoceses, en torno a la casa club, como centro neurálgico. Campo estratégico con vegetación autóctona como obstáculos.	*Trazado doble sencillo disperso, adaptado a la orografía ondulada con vistas al mar.* *Incorpora una abundante vegetación para conformar todo un gran parque .*	*Trazado doble sencillo disperso, sobre terreno llano, junto al lecho del río Guadalhorce, asumiendo la e vegetación autóctona en un diseño al estilo "parkland".*	*Trazado complejo en tres recorridos de 9 hoyos, enlazados por la casa club. Topografía llana con vegetación autóctona propia del interior, con vistas al mar y a las sierras.*
Campo de clara vocación turística *Espacio de golf: 72,8 has.* *Superificie de campo: 63, 6 has.*	*Pionero en la expansión turística del territorio, complementando la oferta, conurbado a las primeras urbanizaciones turíticas.* *Espacio de golf: 66,4has.* *Superificie de campo: 43 has.*	*Prototipo de "country club" americano, que integra la estructura y la edificación de finca tradicional dentro del campo.* *Espacio de golf: 53,7 has.* *Superificie de campo: 51 has.*	*Trazado en lazo con importante espacio intersticial para acoger tejidos residenciales turísticos vinculados.* *Espacio de golf: 105,3 has.* *Superificie de campo: 49,7 has.*

[Fig. 162] RESUMEN CAMPOS ÁMBITO 5.
Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Resumen cuantitativo

ámbito 5

Espacio de golf

Superficie de campo

has

18,2	Tejido residencial 1956-1982 (5,7%)	
170,2	Tejido residencial 1982-1998 (53,5%)	
96,3	Tejido residencial 1998-2009 (30,3%)	
317,8	espacio de golf	

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

7.

Los clústers de golf en la conformación del territorio turístico.
Análisis de los diferentes ámbitos en la Costa del Sol.

"...un simple examen secuencial del lugar... pone de manifiesto un sistema interactivo, un almacén y un sistema de valores. A partir de esta información resulta posible sugerir cuáles son los usos potenciales del suelo, entendidos no como actividades aisladas, sino como asociaciones entre ellas"

McHARG, I. , *Proyectar con la naturaleza*. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 2000, p. 151.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La lectura de la realidad construida en la Costa del Sol, es un ejemplo relevante de la evolución conjunta de un espacio turístico y una pieza territorial, donde resulta obvio reconocer efectos positivos y negativos. La transformación del soporte, que ha acogido de forma más o menos continua a las piezas de golf, hasta convertirse en el territorio actual, es el producto de pequeñas modificaciones agrupadas, que en gran medida han precipitado en torno al golf.

Para llevar a cabo una interpretación conjunta de estas variaciones en torno a las grandes superficies verdes, hemos aislado cada pieza, disponiéndolas sobre una línea temporal y espacial, que muestra cada campo en su momento de implantación y su localización respecto a la línea de borde, entre el mar y la tierra, como valor de posicionamiento esencial dentro del espacio turístico. Con este sistema de referencia espacio-temporal, es posible entender el conjunto desde la particularidad de cada campo y sus cualidades, que añaden complejidad a un territorio, que sólo puede entenderse como sumatoria de todas las diversidades coexistentes[1].

Desde la primera incursión singular en el entorno de la capital malagueña, junto al referente turístico internacional que ya ostentaba Torremolinos, hasta la colmatación actual, en pleno debate, es fundamental entender el devenir del golf en el tiempo. Sólo desde este conocimiento es posible conocer la interrelación entre el golf y el territorio en todas sus dimensiones.

La gran mayoría de los campos, hasta bien entrados los años ochenta, se dispusieron en los tres primeros kilómetros de franja costera, cuando aún cualidades como el tipo de suelo y la orografía eran factores esenciales para la localización. Morfológicamente las piezas comienzan a dispersarse a medida que ascienden tierra adentro, donde el relieve y la vegetación suponían una complicación al diseño del arquitecto. La asociación con los tejidos residenciales ya resultaba enormemente atractiva para el turismo, que encontraba un nuevo recurso para permanecer más allá de la temporada estival. La fórmula para la desestacionalización resultó un éxito, poniendo en marcha el engranaje del crecimiento a través de la parcelación intensa del suelo, estrechamente intrincada a los trazados del golf [2].

Desde aquí, a lo largo de los años noventa y hasta el comienzo del siglo XXI el golf echó raíces por encima de los cinco kilómetros de distancia a la costa, ascendiendo en altitud, para ocupar suelos complicados, gestando nuevos organismo aislados del entramado lineal de la costa. En este proceso, el *coeficiente de campo* comenzaba a disminuir, en beneficio de una mayor superificie de suelo tangencial al gran espacio verde, preparado para intensificar crecimientos. En cierta forma, la migración del golf hacia el traspaís dinamizó los crecimientos por encima de la barrera que suponían las vías de comunicación, que el golf era capaz de transgredir, manteniendo la continuidad del espacio verde hacia el interior.

1. La relación entre el golf y el tejido residencial de la costa comenzaba a intensificarse cuando el golf empezó a ascender tierra adentro. En municipios como San Roque, Marbella y Mijas el porcentaje de ocupación del nuevo organismo híbrido se acerca al 10% de la superficie total del municipio, con densidades bajas que construyen un entramado poroso que intensifica la relación de la urbanización con el paisaje.

2. El golf no conforma únicamente un espacio libre diseñado, sino que es esencial, dentro del espacio turístico, para entender y enlazar las dos arquitecturas: la de lo lleno y la del vacío. Sobre el nuevo organismo campo de golf+urbanización, se concretan las variables del paradigma urbanístico, que relacionaba densidad y forma.

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *El jardín en la arquitectura del siglo XX. Naturaleza artificial en la cultura moderna.* Reverté, S.A. Barcelona, 2007.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 1] MIRAFLORES GOLF CLUB, MIJAS. CAMPO + URBANIZACIÓN. Elaboración propia.
Las nuevas entidades golf-urbanización, suponían, en muchos casos organismos con una superficie media en torno a las 150-200 has, lo que iba a poner en cuestión el sistema de abastecimiento de recursos y conexiones, por el incremento de población flotante dependiente del municipio primigenio.

3. El paisaje predominante donde el golf se ha implantado estaba ocupado por matorral y pastizales (60%). En un porcentaje mucho menor, el paisaje de referencia contaba con vegetación de porte autóctona (12%) o bien olivar, viñedo y frutales.

4. El golf fue un instrumento utilizado a nivel municipal para la precipitación, en su entorno, del tejido residencial, lo que suponía en algunos casos, un incremento de hasta el 200% de la población, incrementando el consumo de agua del conjunto y de otros recursos.

NAVARRO VERA, J.R., ORTUÑO PADILLA, A., *Estudio sobre el impacto territorial de los campos de golf y actuaciones urbanísticas asociadas en la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia.* Área de Urbanística yOrdenación del Territorio. Universidad de Alicante, 2010.

Hacia los años setenta, después del detonante que supuso la *Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional* (1963), y la designación como tales, de las urbanizaciones *Nueva Andalucía, Pinomar y Torremuelle*, la estructura de la costa comenzó a hilarse longitudinalmente desde la capital hasta Estepona. Mientras las urbanizaciones y las piezas de alojamiento comenzaban a cubrir la estructura primitiva, los campos de golf transformaron paisajes, permitiendo conservar espacios libres.

Las infraestructuras reordenaban un territorio desnudo, sobre paisajes agrícolas[3], abonados ahora para producir beneficios económicos como objetivo fundamental, donde el golf se convirtió en un aliciente para mantener el flujo de turistas extranjeros y poner en marcha el mercado de la vivienda turística. La Costa del Sol ya se perfilaba como destino consolidado y maduro dentro del panorama europeo, gracias en gran medida al establecimiento del golf como actividad alternativa al sol y la playa. En 1980 con la *Declaración de Territorios de Preferente Uso Turístico,* se dio rienda suelta al desarrollo del turismo residencial, potenciando la puesta en carga de suelos para ese fin, cuando los campos de golf comenzaron a utilizarse como escenarios para integrar urbanizaciones. La autonomía que el golf había adquirido en Estados Unidos, le permitía adherirse al cualquier suelo, sobre cualquier topografía, compensando los gastos de inversión para su construcción, con la venta de viviendas en sus proximidades.

La mayoría de los propietarios de estas viviendas eran miembros del club de golf al que estaban vinculadas, de forma que la operación era un éxito asegurado. Así los campos comenzaron la etapa de dispersión más intensa, estableciéndose como organismos autosuficientes o "*ciudades burbuja*" que privatizaban enormes extensiones de suelo, generando un incremento sustancial en el consumo de recursos como el agua[4]. La modificación esencial de la imagen de los paisajes tradicionales, por la introducción de las extensas superficies verdes y el acaparamiento del uso del suelo, fueron factores muy negativos en la apreciación social de un deporte, que tenía un origen sencillo en espacios comunales.

El tejido residencial, pasó de ser compacto a comienzos de los años sesenta, concentrado en el entorno de los grandes núcleos tradicionales, a dispersarse en tipologías unifamiliares, combinadas con agrupaciones plurifamiliares integradas en grandes espacios comunes. Este tipo de entramado urbano generaba una tendido cada vez más complejo de infraestructuras y redes, al tiempo que un importante nivel de consumo de recursos, sobre todo hídricos. Esta situación unida a la expansión del golf iba a generar, a comienzos del siglo XXI, un nuevo modelo de golf-urbanización. Las nuevas piezas, mantenían la privatización del suelo ofreciendo un mayor nivel de integración ambiental, controlando el tejido combinado con el golf, que se ha planificado de forma conjunta, a modo de unidades residenciales en alquiler dentro del complejo turístico.

La transición del golf a través de la Costa del Sol, supone la concatenación de piezas turísticas y residenciales, aglutinadas en torno a un paisaje y un territorio, que confieren unidad al conjunto. La densidad ha ido disminuyendo en gradiente, siendo mayor, en los primeros 500m, con un 85% de ocupación del suelo en los municipios de Marbella, Fuengirola, Benalmádena o Mijas.

Cuando el golf comenzó a superar la franja de los 3.000m desde el borde marítimo-terrestre, se ubicó preferentemente en la segunda cornisa de Marbella y Mijas, donde las primeras franjas estaban colmatadas, en el caso de Marbella, o donde no era posible encontrar grandes superficies de terreno apropiado cerca del mar, que era la situación de Mijas. Estas piezas se alejaban de la costa continuando la expansión del tejido residencial hacia el interior, cuando los trazados se dispersaban, al tiempo que disminuía el coeficiente de campo, aumentando el suelo de transición entre la pieza de golf y el entorno soporte.

Los dos ámbitos donde el golf ha proliferado en mayor proporción, son los que están en el área de influencia de los municipios de San Roque y Marbella[5], donde el golf se consolidó desde los años sesenta, de la mano de Trent Jones, el artífice de la etapa moderna del golf a nivel mundial. La gran superficie de suelo puesta en carga por los campos de golf, iba a corresponder directamente con la expansión del tejido residencial disperso de baja densidad. En las últimas décadas, los campos han ido creciendo en ámbitos como Casares, Manilva o Mijas, ocupando los vacíos territoriales entre los grandes polos turísticos, terminando por entretejer todo el territorio lineal desde la capital hasta Algeciras. Añadir nuevas piezas sobre espacios intermedios, ha supuesto diversificar la oferta de campo dentro de un radio de acción reducido para el turista de golf [6].

El problema del golf en los espacios turísticos, en cuanto al consumo de recursos, y la alteración del paisaje, se ha debido en gran medida a su profusa utilización como escenario para la inclusión de los tejidos residenciales, que directa e indirectamente han ido densificando los espacios de transición entre el golf y el territorio soporte. La impronta, en muchas ocasiones de una imagen importada, propia de climas atlánticos, y la superposición del nuevo uso, sobre territorios con cualidades muy diferentes a las de origen del juego, han provocado una distorsión de la propia entidad del juego escocés, versado más sobre el modelo americano de campo artificial y espléndido, pensado como pieza complemetaria de urbanizaciones turísticas.

En la última etapa, ya se evidencia la necesidad de limitar los tejidos urbanos vinculados al campo de golf, ante la pérdida de capacidad turística de algunos complejos domesticados por las viviendas. La nueva fórmula busca el equilibrio entre la pieza turística, los desarrollos residenciales y el territorio de acogida, formulando nuevos organismos controlados, donde el proyecto del conjunto se sustenta en la eficiencia y la integración con el medio, con el objetivo de incrementar el valor del paisaje como valor del territorio y recurso fundamental.

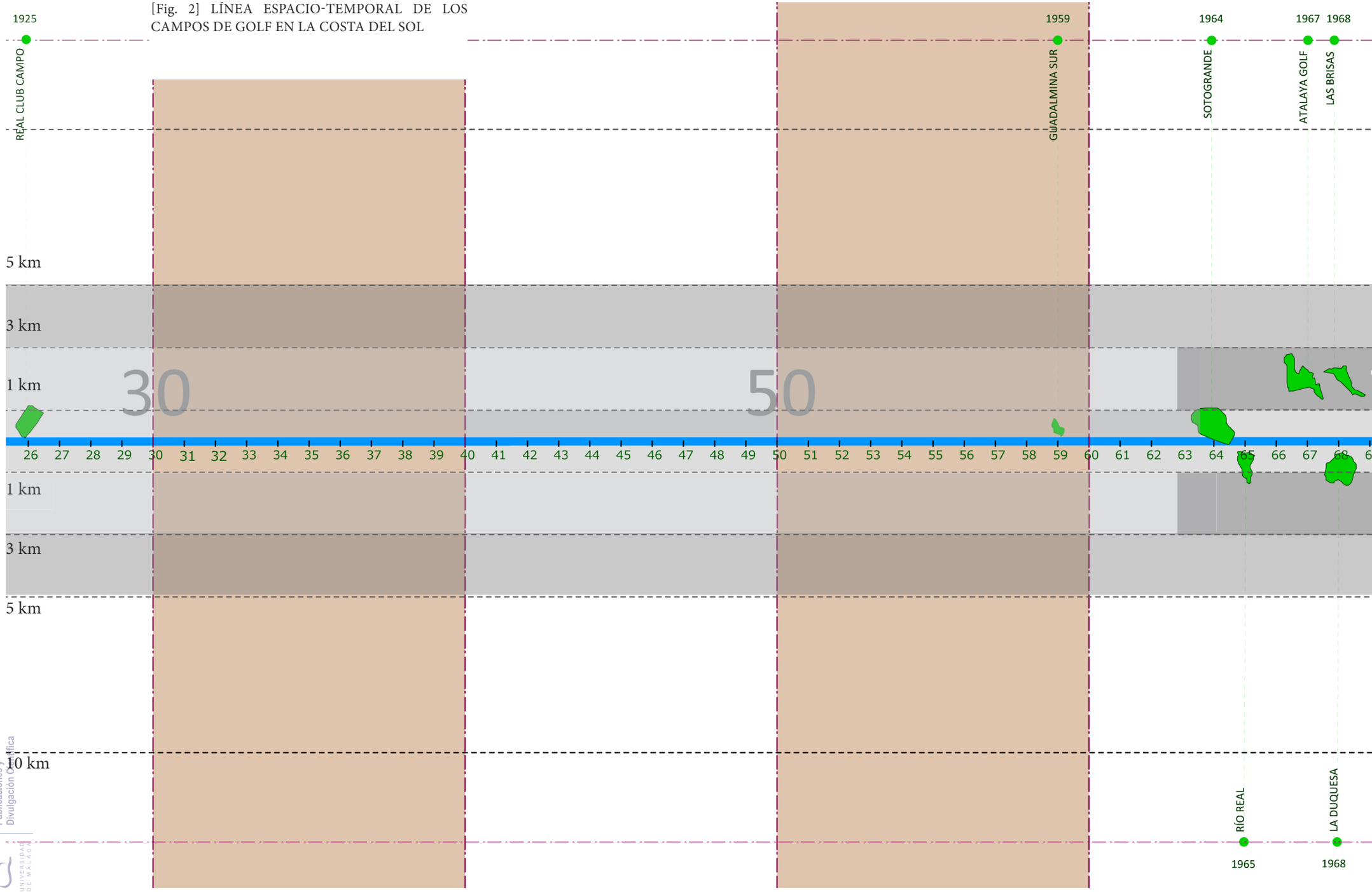
5. El campo de golf de Guadalmina fue el primero en el entorno de Marbella, obra del arquitecto español, Javier Arana. Este campo seguía directamente la tradición británica, comportándose sobre el terreno como una pieza compacta y nuclear, que iba a atraer a su entorno a las nuevas urbanizaciones de la costa. Con el campo de golf de Sotogrande se establece por primera vez el golf como pieza residencial, siguiendo los modelos americanos de referencia de Sea Pines o Pinehurst, de la mano de Trent Jones, que después integrará una nueva pieza en el Plan Banús de Andalucía La Nueva, con el campo de Las Brisas.

6. El turista de golf busca un territorio con clima suave y muchas horas de sol, que permita el juego a lo largo de la práctica totalidad del año. La variedad de campos y la accesibilidad es un valor añadido fundamental que propicia la llegada y la estancia de los aficionados, que complementan esta actividad con otros valores añadidos, culturales y de paisaje.

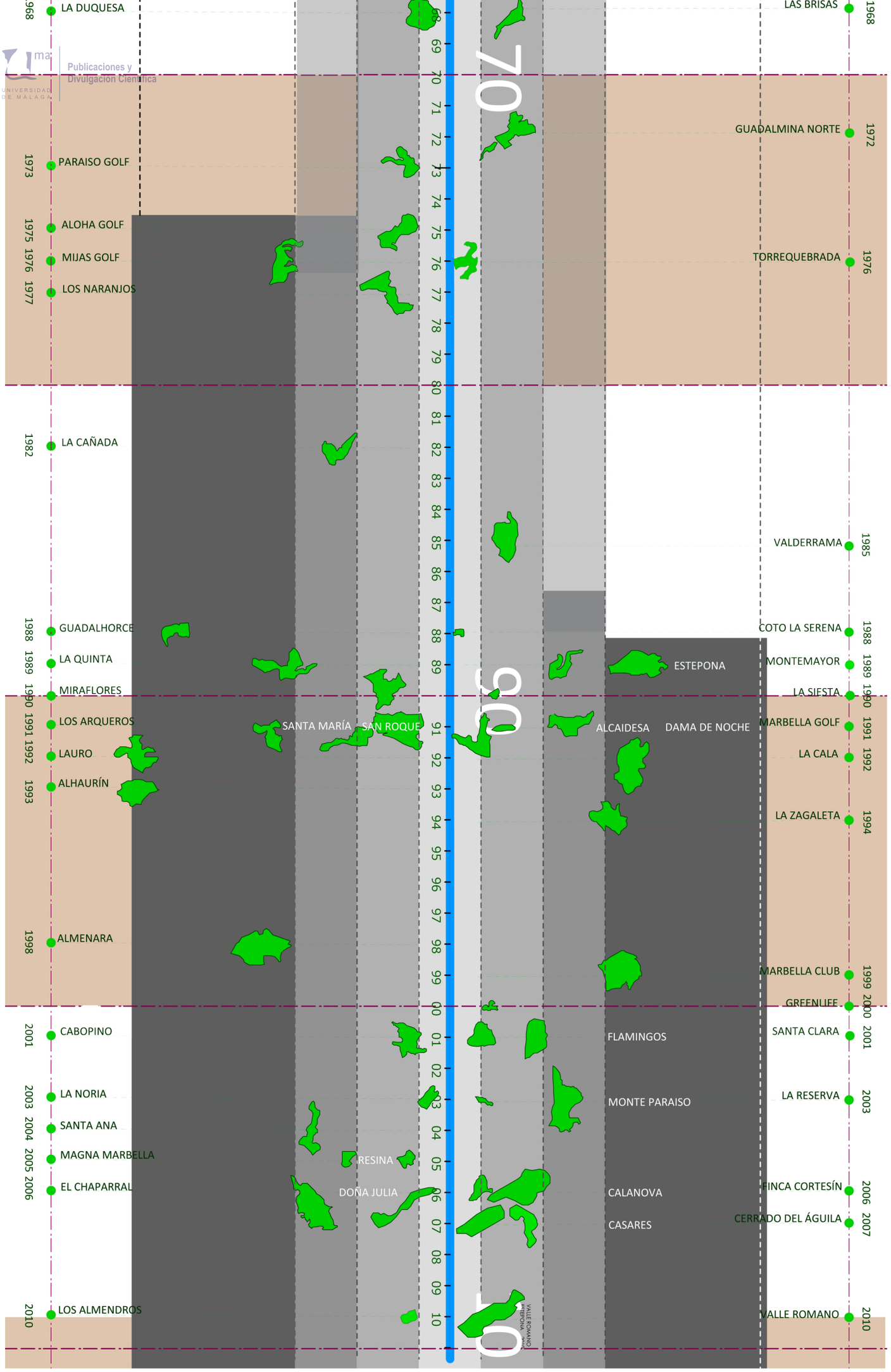
PANIZA PRADOS, J.L., *La percepción social del golf en Andalucía.* Tesis Doctoral. Sevilla, Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, 2005.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

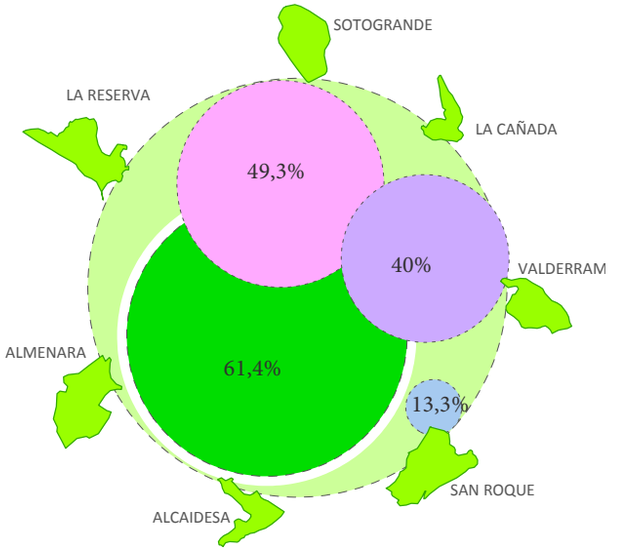
[Fig. 2] LÍNEA ESPACIO-TEMPORAL DE LOS CAMPOS DE GOLF EN LA COSTA DEL SOL



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



distanci a la línea de costa



[Fig. 3] [Fig. 4] ESQUEMA PORCENTAJES CRECIMIENTOS / ESPACIO DE GOLF.
ÁMBITO 1: SAN ROQUE. Elaboración propia

espacio de golf	1056 has
campo de golf	564,3 has
tejido 1956-1983	122,5 has
tejido 1983-1998	453,6 has
tejido 1998-2009	367,7 has

7. 1. Ámbito 1. San Roque.

El *ámbito 1*, se compone de siete espacios de golf : Sotogrande (1964), La Cañada (1982), Valderrama (1985), San Roque (1991-2003), Almenara (1998) y La Reserva (2003), lo que supone una superficie total de 918,4 has. Del total de esta superficie, un 61,4% corresponde, aproximadamente, a la superficie destinada al juego, siendo el resto, el espacio de transición puesto en carga por las diferentes piezas de golf, en su inserción sobre el territorio. La aportación a este espacio de transición que genera cada pieza de golf, está directamente relacionada con su trazado sobre el territorio, y representada por el **CC**, *coeficiente de campo:*

- *Sotogrande:* *39,6*
- *La Cañada:* *66,3*
- *Valderrama:* *46,3*
- *San Roque:* *90*
- *Alcaidesa:* *69,5*
- *Almenara:* *38,8*
- *La Reserva:* *32,7*

Sotogrande, fue el primer campo de la zona, diseñado en primera línea junto con la urbanización residencial vinculada, siguiendo las pautas de las piezas americanas residenciales, aunque con una gran proyección como pieza turística, por la calidad de su trazado y diseño. El coeficiente de campo, pone de manifiesto su faceta residencial, a través de un trazado agminado y extenso, que procuraba generar una importante superficie intersticial para ocupar por el tejido residencial, inmerso en el campo. El trazado, no estaba condicionado exclusivamente por las variables territoriales, sino por el propósito de conformar un campo de golf, que sirviera a la vez de escenario para una nueva forma de habitar el espacio turístico.

En la primera etapa, hasta 1983, el tejido residencial se concentraba en torno al campo de Sotogrande, diseñado para tal fin, ascendiendo a unas 122,5 has; el siguiente campo, La Cañada, ubicado en una segunda línea, con un coeficiente de campo 66,3, supuso un incentivo para lograr activar los crecimientos hacia el interior. En una segunda etapa, de morfogénesis, se produce el mayor crecimiento de la zona, con un importante desarrollo del suelo urbanizado, aglomerado a través de los campos de Valderrama (1985), San Roque (1991) y Almenara (1998), con coeficientes de campo elevados, que señalan su aptitud como piezas turísticas, entrelazadas para conformar un gran complejo de golf.

El tejido residencial, que comenzaba a extenderse entre las piezas de golf, experimentó el mayor crecimiento, con un total de 453 has., casi la mitad del total de espacio de golf puesto en carga por el total de campos del ámbito. El nuevo organismo sobre el territorio, suponía una gran superficie de espacio de juego, 564,3 has., incluida dentro de un espacio de golf, que casi doblaba esa superficie, y que iba a intensificar su crecimiento en la última etapa de consolidación.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Las piezas de golf, continuaban manteniendo la calidad y la inclinación turística como seña de identidad de la zona, enfocada hacia un turismo extranjero, de nacionalidad británica y sueca, que encontraba aquí el escenario perfecto para habitar de forma temporal, ordenado y conformado desde los grandes vacíos verdes. Los nuevos trazados del interior, partían de la planificación del sitio como requerimiento esencial, donde la topografía era el factor de localización fundamental, y donde la integración de los valores del territorio y el paisaje eran objetivos de los diseñadores.

Durante la última etapa, entre 1998 y 2009, las piezas de golf han intensificado el espacio puesto en carga, incluyendo nuevos campos, como Alcaidesa, Almenara y La Reserva, con coeficientes de campo más bajos, que responden a trazados más dispersos capaces de acoger un mayor número de viviendas en su entorno, siguiendo la fórmula del resort turístico residencial, donde la segunda residencia forma parte de un escenario controlado, donde las piezas de golf sirven de nexo con el resto del soporte de acogida. En este período el campo San Roque, amplió su trazado con otros dieciocho hoyos, al igual que el campo Alcaidesa, activando el crecimiento de nuevos tejidos en su entorno, que alcanzaron un valor total de 367,7 has. en la zona, un 40% aproximadamente del total del espacio de golf del ámbito.

Tras esta etapa más cercana, las piezas de golf quedan integradas como piezas esenciales del territorio turístico, vinculadas al soporte previo a través de los espacios de transición, ocupados por los tejidos residenciales. El total de crecimientos supera ligeramente el espacio completo de golf (943,8 has), siendo la superficie destinada estrictamente al juego de 564,3 has, lo que supone un 61,4% de áreas libres incorporadas dentro del tejido urbano. La etapa de mayor desarrollo se ha centrado en la década de los años ochenta y noventa, coincidiendo con el auge del turismo residencial como nueva forma de ocupación del espacio turístico.

Los siete campos de golf de la zona, han mantenido la potencialidad turística como recurso, logrando campos de alto nivel con capacidad de atraer grandes eventos deportivos de escala internacional, planificando y diseñando con el territorio y el paisaje como directrices. A nivel global, los trazados de los diferentes organismos, mantienen cualidades óptimas como piezas de juego, logrando una agrupación de campos de alto nivel en la zona como referencia. Con un consumo de suelo intermedio, los diseñadores de las diferentes piezas logran mantener la estética como valor, primando la integración de la pieza en el paisaje, asumiendo las variables territoriales como directrices del campo. Las diferentes ubicaciones han generado formas más o menos dispersas, sin ser el objetivo primordial la generación de tejidos residenciales, salvo en el primero de los campos de Sotogrande.

Fig. 5] TABLA VALORACIÓN ÁMBITO 1: SAN ROQUE. Elaboración propia.

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Con un consumo de suelo medio, el área de San Roque del *ámbito 1*, supone una gran superficie de espacio de golf, con un Coeficiente de Campo medio global de 0,6. La superficie total urbanizada a lo largo de los tres períodos asciende a 943,8 has, equiparable a la superficie total de espacio de golf, de 918,4 has, sobre el que se garantiza una superficie libre de espacio de juego de 564,3 has. Cualitativamente las piezas de golf de la zona alcanzan una excepcional calidad, basada en la capacidad de acogida de jugadores y la integrabilidad en el entorno, exponiendo los valores intrínsecos del paisaje autóctono. Con costes de construcción medios, se logra acoger a una buena cantidad de tejidos residenciales, vinculados a los trazados de las piezas, engarzadas en forma de gran organismo polinuclear, consolidado a través de las urbanizaciones turísticas .

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Entendido como conjunto, los tejidos han ido colmatando los espacios intermedios entre los diferentes campos, mantenidos como vacíos dentro del entramado residencial. Ordenado y conformado desde los grandes vacíos verdes. Los nuevos trazados del interior, partían de la planificación del sitio como requerimiento esencial, donde la topografía era el factor de localización fundamental, y donde la integración de los valores del territorio y el paisaje, eran objetivos del diseño. Durante la útlima etapa, entre 1998 y 2009, las piezas de golf han intensificado el espacio puesto en carga, incluyendo nuevos campos, como Alcaidesa, Almenara y La Reserva, con coeficientes de campo bajos, que responden a trazados más dispersos capaces de acoger un mayor número de viviendas en su entorno, siguiendo la fórmula del resort turístico residencial, donde la segunda residencia forma parte de un escenario controlado, donde las piezas de golf sirven de nexo con el resto del soporte de acogida.

En este período el campo San Roque, amplió su trazado con otros dieciocho hoyos, al igual que el campo Alcaidesa, activando el crecimiento de nuevos tejidos en su entorno, que alcanzaron un valor total de 367,7 has. en la zona, un 40% aproximadamente del total del espacio de golf del ámbito. Tras esta etapa más cercana, las piezas de golf quedan integradas como piezas esenciales del territorio turístico, vinculadas al soporte previo a través de los espacios de transición, ocupados por los tejidos residenciales. El total de crecimientos supera ligeramente el espacio completo de golf (943,8 has), siendo la superficie destinada estrictamente al juego de 564,3 has, lo que supone un 61,4% de áreas libres incorporadas dentro del tejido urbano.

La etapa de mayor desarrollo se ha centrado en la década de los años ochenta y noventa, coincidiendo con el auge del turismo residencial como nueva forma de ocupación del espacio turístico[7]. Los siete campos de golf de la zona, han mantenido la potencialidad turística como recurso, logrando campos de alto nivel con capacidad de atraer grandes eventos deportivos de escala internacional, planificando y diseñando con el territorio y el paisaje como directrices. A nivel global, los trazados de los diferentes organismos, mantienen cualidades óptimas como piezas de juego, logrando una agrupación de campos de alto nivel en la zona como referencia.

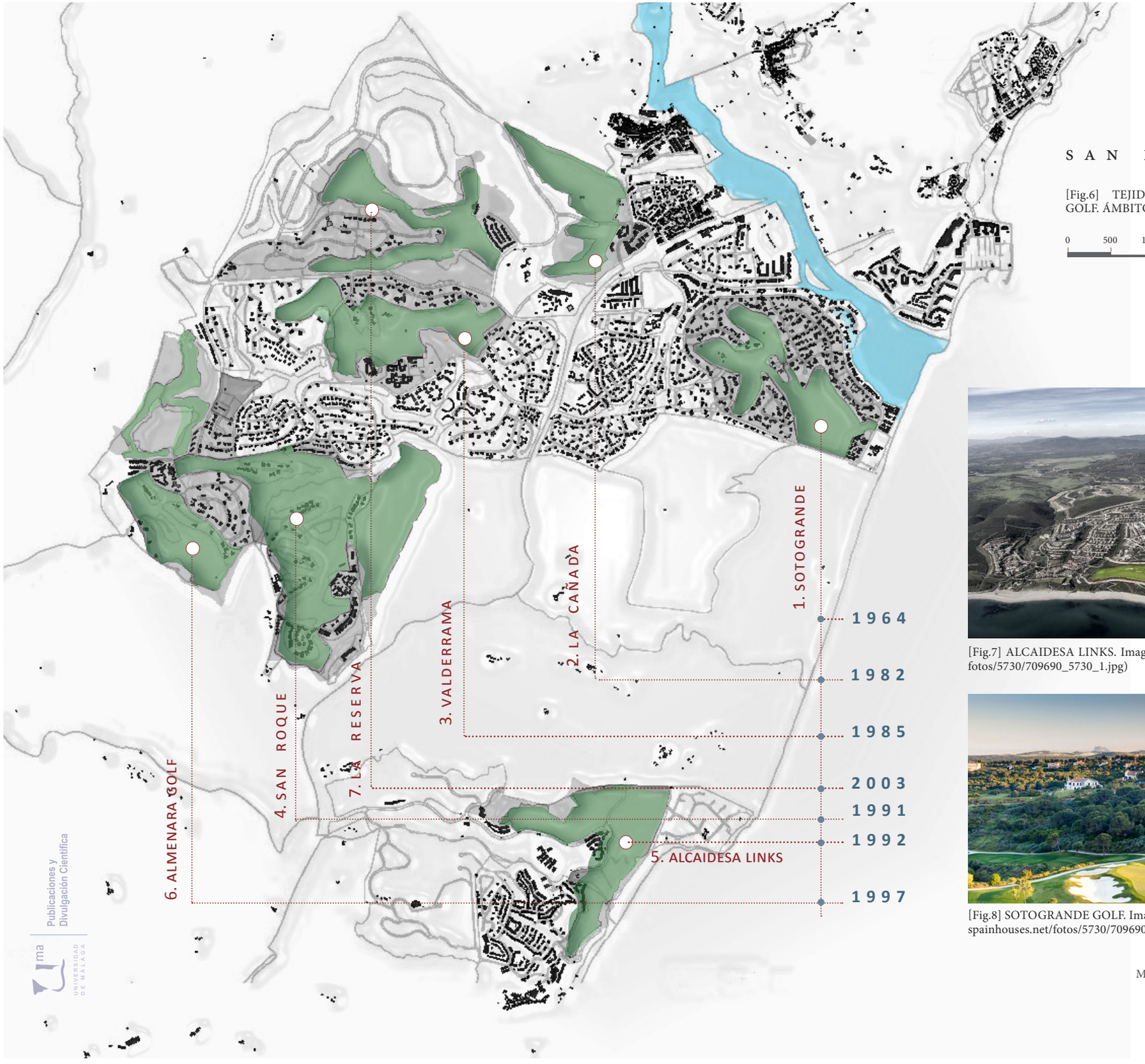
Con un consumo de suelo intermedio, los diseñadores de las diferentes piezas logran mantener la estética como valor, primando la integración de la pie za en el paisaje, asumiendo las variables territoriales como directrices del campo. Las diferentes ubicaciones han generado formas más o menos dispersas, sin ser el objetivo primordial la generación de tejidos residenciales, salvo en el primero de los campos de Sotogrande. Entendido como conjunto, los tejidos han ido colmatando los espacios intermedios entre los diferentes campos, mantenidos como vacíos dentro del entramado residencial[8].

7. Desde su primera incursión, el desarrollo del golf ha tenido una incidencia directa sobre el sector turístico, en principio, como servicio complementario a las grandes piezas de alojamiento, y posteriormente como activadores de las promociones inmobiliarias vinculadas, que incrementaban notablemente su precio por el efecto positivo de la mejora paisajística del entorno. El modelo asumido por estas piezas ha sido el de segunda residencia sobre suelos ambiguos entre lo urbanizable y lo no urbanizable, conformando tejidos porosos sobre estructuras agrícolas previas, a medio camino entre el suelo urbano y la vivienda agrícola, proporcionando a los habitantes temporales un espacio aislado y tranquilo, donde la falta de infraestructuras garantizaba el acceso sólo a los residentes. Una vez los propietarios de las viviendas lograban monopolizar el campo de golf, se hacía imprescindible al construcción de nuevas piezas en las inmediaciones.

8. Para el municipio de San Roque el incremento del tejido residencial ha ido creciendo progresivamente, desde 1956, junto con el suelo destinado a infraestructuras, y los espacios libres destinados al ocio, aumentando de igual forma, la superficie de suelo en transición. En 2007 el suelo residencial suponian en torno al 38% del total municipal, con un porcentaje de suelo en activo en torno al 18%. Del total de tejido residencial en el municipio, cerca del 75% se encuentra vinculado de forma directa o indirecta a los campos de golf.

REDIAM, RED INFORMACIÓN AMBIENTAL DE ANDALUCÍA. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



S A N R O Q U E

[Fig.6] TEJIDOS RESIDENCIALES/ESPACIOS DE GOLF. ÁMBITO 1. Elaboración propia

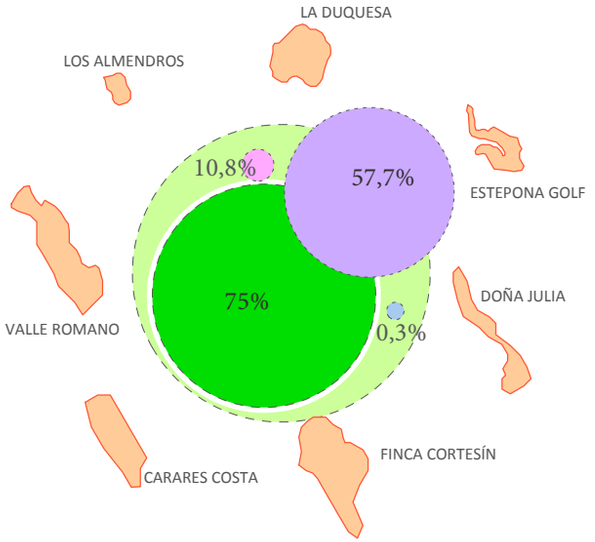
0 500 1.000 m

[Fig.7] ALCAIDESA LINKS. Imagen tratada (http://www.spainhouses.net/fotos/5730/709690_5730_1.jpg)

[Fig.8] SOTOGRANDE GOLF. Imagen tratada (Imagen tratada (http://www.spainhouses.net/fotos/5730/709690_5730_1.jpg)

María Dolores Joyanes Díaz ●●● Arquitecto

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 9] [Fig. 10] ESQUEMA PORCENTAJES CRECIMIENTOS / ESPACIO DE GOLF. ÁMBITO 2: MANILVA.CASARES. ESTEPONA.

espacio de golf	652,4 has
campo de golf	489,6 has
tejido 1956-1983	2,1 has
tejido 1983-1998	70,4 has
tejido 1998-2009	376,8 has

7. 2. Ámbito 2. Manilva. Casares. Estepona.

El *ámbito 2* ha ido conformándose de una forma heterogénea a lo largo del período que nos ocupa, entre 1944 y 2009. Sobre un territorio vinculado a la agricultura desde mediados del XIX, y alejado de primeros focos de atracción, Torremolinos y Marbella, su transformación turística fue más tardía, durante el período de integración de la última fase, cuando Sotogrande y Marbella ya eran un referente en los circuitos turísticos del golf. Durante el período de implantación de los primeros campos en el territorio de la Costa del Sol, entre 1956 y 1983, sólo uno se ejecutó en este ámbito, La Duquesa, bajo la dirección del mismo arquitecto que había diseñado el campo de Sotogrande, Robert Trent Jones. El trazado seguía las mismas pautas que otros campos contemporáneos, como Las Brisas (1968) o Río Real (1965), donde, dentro de las potencialidades que ofrecía el territorio, el diseñador encontraba el lugar más apropiado para insertar la pieza turística.

El tejido residencial era escaso, ocupando la estrecha franja entre la carretera nacional y la costa (Playa del Negro, Jardín Tropical), con una superficie muy poco relevante, apenas 2 has, que comenzaría a proliferar levemente tras la implantación del campo de golf, con un coeficiente de campo (CC) de 45, poniendo en carga casi la misma superficie que ocupaba el trazado del campo de 70,8 has. Tras La Duquesa (1968), otra nueva pieza ocuparía un lugar en la zona, veinte años después, Estepona Golf (1989), en una etapa, en que otros ámbitos, ya habían transformado su estructura y su paisaje a través de los campos de golf.

Bajo la influencia de Estepona, convertido ya en un nuevo foco turístico de peso, esta franja costera comenzó a modificar su imagen, aunque de forma sutil, con un crecimiento del orden de las 70 has de tejido vinculado a las piezas de golf directa e indirectamente. El despegue de este ámbito se produciría durante el período de integración, entre 1998 y 2009, cuando aparecieron en forma de resort los campos Doña Julia y Finca Cortesín (2006), Casares Golf (2007), Valle Romano y Los Almendros (2010). Coincidiendo con la etapa de re-cualificación de espacios turísticos, estas nuevas piezas han intentado compensar los desequilibrios que se habían consolidado a lo largo de todo el territorio Costa del Sol, ralentizado en algunos intervalos por el manteniendo la producción agrícola.

En este último período, el tejido residencial ha quedado controlado desde la organización de los propios complejos turísticos, donde la planificación del conjunto, ha ordenado previamente las zonas de crecimiento en torno a los trazados de golf. Sobre un espacio de golf total de 652,4 has., el crecimiento del último período representa más del 57%, con una importante superficie de espacio verde de juego, próximo a las 490 has., que sugieren un importante peso del espacio naturalizado frente al tejido urbano vinculado. Los coeficientes de campo han mantenido un valor medio en torno a 72 con una clara vocación turística de los campos, proponiendo un nuevo circuito de juego con alojamiento reglado, como fórmula, similar a las primeras vinculaciones turísticas del golf, antes de transformarse en una pieza para la activación del crecimiento del tejido residencial.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los valores de los coeficientes son significativos:

- *La Duquesa* *45*
- *Estepona Golf* *87,4*
- *Doña Julia* *48,5*
- *Finca Cortesín* *74,8*
- *Casares Costa* *59,8*
- *Valle Romano* *93,1*
- *Los Almendros* *98,2*

Sólo el campo La Duquesa, diseñado junto a la urbanización El Hacho (1968) presenta un valor medio de coeficiente de campo, frente a los valores de las demás piezas, donde la superficie de transición entre el trazado y el territorio, se reduce considerablemente. Estepona Golf, con un coeficiente muy elevado, refleja un trazado compacto, donde el campo se presenta como una pieza de juego, delimitado sobre el paisaje, que vino a completar una oferta turística incipiente en la zona. El trazado de la carretera nacional, muy próxima a la línea de costa, condicionaba la disponibilidad de suelo en primera línea, manteniendo escasa presión sobre los suelos al norte de la carretera, donde se mantenía la actividad agrícola.

Con el inicio de la década de los noventa, el trazado de la autopista, hizo más accesible este ámbito, permitiendo la ocupación de los espacios comprendidos entre los dos ejes, mediante nuevos campos de golf, trazados sobre las vaguadas de los arroyos.

Las nuevas piezas, activaron los flujos turísticos sobre esta zona, conformando nuevos espacios, donde los campos incrementaron el valor de un paisaje agrario en desuso. Los coeficientes de campo elevados, hacen referencia a piezas de marcado carácter turístico, donde el tejido residencial se incluye dentro del propio diseño, junto con las piezas de hotel, ofreciendo la posibilidad de residencia eventual dentro del complejo. Se trata de una fórmula de segunda residencia confinada dentro del propio organismo de la pieza de golf, donde predomina la baja densidad de los tejidos, y la gran superficie verde destinada al campo de juego, como atractivo fundamental, al hilo de las "ciudades burbuja", que ofrecen un escenario idílico privado. El tejido generado en torno a los campos es escaso, en relación a la superficie ocupada por las piezas de golf, que siguen actuando como activadores de crecimiento en proceso de intensificación.

Este ámbito comenzó su implicación con el golf a través de campo de La Duquesa, cuando comenzaban a crecer los tejidos en la primera franja costera. El área de influencia de San Roque, y de Marbella, convertían a esta zona en un espacio latente, que quedó aletargado ante la gran proliferación de piezas en los aledaños. No sería hasta comienzos del nuevo siglo, cuando este espacio intermedio comenzara a reactivarse propiciando el nuevo modelo de campo-resort turístico residencial, con actuaciones mucho más controladas, en un momento en que las normativas habían iniciado la restricción a este tipo de piezas turísticas .

[Fig. 11] TABLA VALORACIÓN ÁMBITO 1: MANILVA. CASARES.ESTEPONA. Elaboración propia.

Consumo de suelo	●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Como conjunto, el espacio de golf generado por los diferentes campos, destaca por la capacidad de integración en el entorno, incorporando los valores territoriales del lugar, logrando piezas de juego donde destacan la flexibilidad y la capacidad de acogen a una gran cantidad de jugadores de diferentes niveles. Se trata de un circuito, donde el tejido residencial está controlado a través de la propia planificación del campo, invirtiendo en el diseño como valor de juego, lo que supone reducir los costes de mantenimiento futuros.

En el total del ámbito, desde 1956 hasta 2007 el tejido residencial representaba en torno al 45% del total de suelo, con una importante cantidad de superficie en proceso de transición (30%). Los espacios de golf representaban en 2009 un 14% de la superficie y el tejido residencial vinculado, estaba en torno al 23% del total de suelo destinado a este uso. Previsiblemente, en caso de ocupación del suelo en transición en los diferentes espacios de golf, este porcentaje de tejido residencial vinculado al golf, tendería a aumentar.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuantitativamente el espacio de golf total puesto en carga en la zona, con 652,4has contaba con un porcentaje en torno al 75% de superficie libre destinada propiamente al juego. El crecimiento residencial de tejidos tuvo su gran momento durante el transcurso del último período[9], entre 1998 y 2009, con un valor de 376,8 has, equivalente a 57,7% del total del espacio de golf activado. El coeficiente de campo (CC), global para la totalidad de piezas es de 0,75 con una clara tendencia a la valoración del campo como atractivo fundamental en su dimensión paisajística y turística, refleja el control de los crecimientos asociados de forma directa al trazado del golf, dentro de la nueva fórmula de complejo turístico residencial.

Los tres municipios que componen el ámbito redactaron sus correspondientes Planes de Ordenación durante la década de los años setenta, readaptándose a los sucesivos cambios a través de modificaciones y Planes Parciales que lograban materializar las primeras grandes transformaciones que el turismo y el golf protagonizaban. El suelo reservado para la Extensión Turística pasaba a estar en carga como Urbanizabale, mientras que el Rústico de Control, anterior a la Ley del Suelo de 1975 pasó a reservarse ante las expectativas de un crecimiento ilimitado. Los primeros Planes Parciales fueron articulando el territorio en forma de urbanizaciones, muchas de ellas en el entorno del campo de golf y el puerto deportivo de La Duquesa. Así precipitaron en torno a las nuevas piezas turísticas, urbanizaciones como El Hacho (1975), Los Hidalgos (1976), Jardín Tropical (1977) o Punta Chullera (1976), en torno a los núcleos previos de la costa, Manilva, San Luis de Sabinillas o El Castillo.

Con la construcción del Puerto Deportivo de Estepona y el de La Duquesa se logró la dinamización del espacio circundante a partir de la estructura anterior, donde muchos suelos degradados por una agricultura en decadencia, comenzaban a proyectar su potencial turístico. Una vez consolidadas como áreas golfísticas internacionales, los entornos de Marbella y San Roque, sería esté ámbito, el que emprendería, la implantación de piezas de golf durante la última etapa, entre 1998 y 2009, cuando la integración con el entorno y la valoración de los recursos naturales comenzaron a priorizarse entre los nuevos modelos de ocupación, superada la etapa de consumo de suelo y agotamiento de la capacidad de carga.

Esta franja litoral entre Manilva y Casares, hasta su encuentro con el término de Estepona, experimentó la nueva forma de intervención del golf y la urbanización, planificados conjuntamente como organismo complejo, donde la calidad medioambiental y la hibridación con el paisaje eran objetivos a perseguir para dar respuesta a las nuevas demandas turísticas.

9. El municipio de Estepona contaba en la primera fase 1944-1956 con apenas 2 has de suelo urbano y un total de habitantes de 12.913, pasando, a mediados de la década de los setenta a más de 124 has de suelo urbanizado y una población cercana a los 23.000 habitantes. Comenzando la tercera fase, en 1984, el tejido había crecido en un 500% mediante agregaciones de viviendas unifamiliares aisladas y tipologías intensivas. A comienzos de los años noventa, de nuevo el tejido urbanizado alterado crece considerablemente en altura, manteniéndose el desarrollo extensivo en el área de influencia de La Duquesa, junto al golf y al puerto deportivo.

GALACHO JIMÉNEZ, F.B., LUQUE GIL, A., La dinámica del paisaje de la costa del sol desde la aparición del turismo. *Baética nº22.* Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Málaga, 2000

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

M A N I L V A . C A S A R E S . E S T E P O N A

[Fig. 12] TEJIDOS RESIDENCIALES/ESPACIOS DE GOLF. ÁMBITO 2. Elaboración propia

0 500 1.000 m

1. VALLE ROMANO 2010

2. ESTEPONA GOLF 1989

3. FINCA CORTESÍN 2006

4. CASARES GOLF 2009

5. DOÑA JULIA 2006

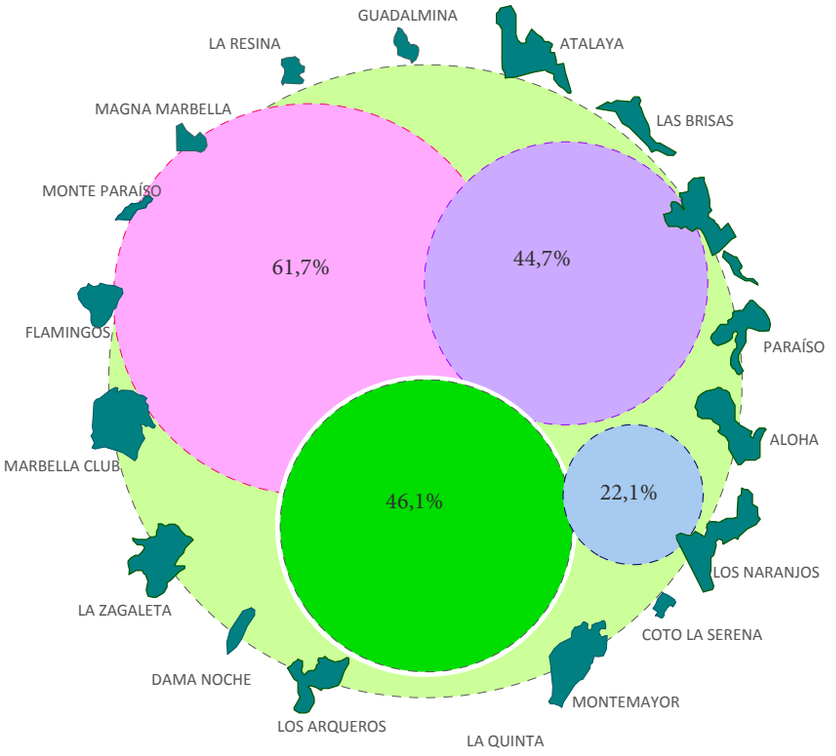
6. LA DUQUESA 1968

[Fig. 13] LA DUQUESA GOLF. Imagen tratada (http://apps.alsur.es/picasa/index/collection/col/golfinspain/t/gisgolf631/show/1.jpg) [Consulta agosto 2013]

[Fig. 14] FINCA CORTESÍN. Imagen tratada (http://images.fincacortesin.com/www_fincacortesin_com/HOLE_10.jpg) [Consulta agosto 2013]

[Fig. 15] VALLE ROMANO GOLF. Imagen tratada (https://lh5.ggpht.com/xdMSbT4oiY8PR52PJKlXRk673xKhAS6kj_jAITZ4i9afW6NQvtXtMGOi9040kfQSS6HvB4o=s165com/HOLE_10.jpg) [Consulta agosto 2013]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 16] [Fig. 17] ESQUEMA PORCENTAJES CRECIMIENTOS / ESPACIO DE GOLF. ÁMBITO 3: MARBELLA. BENAHAVÍS. Elaboración propia.

	espacio de golf	1.365 has
	campo de golf	640,5 has
	tejido 1956-1983	306,8 has
	tejido 1983-1998	857,2 has
	tejido 1998-2009	620,8 has

7. 3. Ámbito 3. Marbella. Benahavís.

Tras la implantación del Real Club de Campo en Torremolinos, Guadalmina fue el primer campo en colonizar la Costa del Sol, en el entorno de Marbella, en 1959. Durante esta primera etapa de implantación, se inició la ocupación de la franja costera con las primeras urbanizaciones, transformando la estructura previa agrícola en un espacio turístico, sin preparación previa. Durante estos primeros años el capital privado propició la gran transformación del territorio, tras la crisis del primer planteamiento industrial del siglo XIX y la intensa actividad agraria de comienzos del siglo XX. A partir de los años cincuenta el turismo iba a modificar un escenario agrícola agotado, transmutado a suelo urbanizado, con avanzadillas como

El Rodeo y el Marbella Club. Cuando en 1968 se aprobara el Plan General para el municipio de Marbella, al hilo de las directrices marcadas por la Ley del Suelo de 1956, surgieron las primeras piezas de golf, como oferta complementaria a los complejos hoteleros, en una etapa en la que el golf aún mantenía su esencia como fragmento del paisaje. Cuando la Ley de Reforma de 1975 comenzó a aplicarse, el Planeamiento municipal tuvo que acomodar su suelo previo a las nuevas exigencias, cambiando el suelo Rústico susceptible de urbanizarse a suelo no urbanizable. Las primeras piezas, como Guadalmina, Atalaya (1967), Las Brisas (1968), Guadalmina Norte (1972), Paraíso (1973), Aloha (1975) o Los Naranjos(1977), actuaron como complemento de la primera oferta turística de la zona, ocupando suelo rústico clasificado como suelo de Control, con la clara intención de diversificar la oferta.

- Guadalmina 96
- Atalaya 73,4
- Las Brisas 83,6
- Guadalmina norte 49
- Paraíso 64
- Aloha 50
- Los Naranjos 41,3

Los coeficientes de campo, con elevados niveles, comenzaron a disminuir a medida que las piezas migraban a cotas más elevadas, donde la topografía imponía nuevos trazados, que suponían una puesta en carga de mayor superficie de suelo en torno a las piezas de golf. Durante esta primera fase de implantación, hasta 1983, los tejidos residenciales vinculados de forma directa o indirecta alcanzaron un valor de 306,8 has. sobre un espacio de golf activado, de unas 589 has., cuando los campos mantenían una superficie media de juego del orden de las 55has.

En una segunda etapa, de morfogénesis, cuando se produjo la gran transformación del espacio turístico, los campos comenzaron a vincularse al tejido de segunda residencia, estimulando los crecimientos en su entorno, actuando como amenidades paisajísticas de primer orden y provocando un importante incremento de los precios del suelo activado. Nuevos campos, con trazados complejos comienzan a colmatar los espacios vacantes, protagonizando la etapa de mayor intensificación del espacio, con coeficientes de campo, cada vez más bajos. Las piezas hoteleras de la primera fase, comenzaron a dar paso a las nuevas formas

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de ocupación del espacio turístico, con tejidos de baja densidad, dispersos en sobre un paisaje, donde los campos de golf y su espacio de transición iban a contar con un protagonismo especial. Durante esta etapa, nuevas piezas colonizaron el valle y las faldas de Sierra Blanca, con coeficientes de campo cada vez más bajos, atendiendo al carácter residencial que caracterizaba a las nuevas piezas:

- Coto La Serena (1988) 33,6
- Montemayor (1989) 14,2
- La Quinta (1989) 43,4
- Los Arqueros (1991) 46
- Dama de Noche (1991) 45
- La Zagaleta (1994) 44,6

Durante este período, los trazados comenzaron a tomar formas irregulares, que los diseñadores debían encajar sobre terrenos, a veces, poco apropiados, atendiendo a las repercusiones que generaban sobre los precios de las parcelas aledañas. En muchas ocasiones, los elevados costes de construcción se compensaban con el negocio inmobiliario añadido, sobrevalorando su función residencial, en detrimento de su capacidad turística deportiva. El crecimiento asociado a las piezas de golf, durante este período, de unas 857 has., revela la estrecha vinculación del golf con el tejido urbano, cuando comenzaban a entrelazarse unas piezas con otras, provocando importantes impactos a nivel territorial. Cada pieza, dentro del espacio controlado de un municipio, actuaba como un vacío de ordenación del suelo, provocando el tendido de nuevas redes de conexión y soporte, poniendo en activo grandes superficies de suelo, sin atender a la repercusión territorial[10] de estos crecimientos, una vez que había comenzado la conurbación de unos municipios con otros. El total de espacio vinculado a los espacios de golf, alcanza en este ámbito, las 1.388 has., con una superficie de espacio verde de juego de 640,5 has., lo que supone un 46% del espacio total asociado al golf. El crecimiento de la última etapa, la de consolidación, muestra una desaceleración importante, en un momento en que las exigencias medioambientales y de escala territorial, comenzaron a valorar las consecuencias del crecimiento desmesurado anterior.

Algunos campos como el Marbella Club (1999) y Flamingos (2001), se concretaron como complejos turísticos-residenciales, donde el golf era el principal aliciente para lograr flujos constantes a lo largo de todo el año, cuidando especialmente la calidad de los campos, controlando los crecimientos asociados. Otras piezas más pequeñas, como Monte Paraíso (2003) o La Resina (2005), ocuparon pequeñas superficies disponibles, actuando como "jardines residenciales" dentro de una promoción de suelo urbano. Como resultado final, la intensificación última del espacio de golf, ha generado crecimientos del orden de las 620 has. durante el último período (1998-2009), intensificando el espacio vacante en torno a las piezas, con una superficie urbana total de 1.783 has. un 28% por encima del total del suelo puesto en carga por las piezas de golf.

[Fig. 18] TABLA VALORACIÓN ÁMBITO 3: MABELLA. BENAHAVÍS. Elaboración propia.

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

El gran valle del golf, conformando en el entorno de Marbella, constituye un referente internacional del juego, por la calidad de sus campos y la posibilidad de residencia en torno a las piezas. En el entramado total de tejido urbano conectado, es posible reconocer la importancia de las piezas de golf, como vacíos de ordenación, que han direccionado los crecimientos, imponiendo un orden, donde el espacio libre precipita en estas grandes superficies verdes destinadas al juego, que suponen unas 640 has. La globalidad de espacio de juego, se caracteriza por una excelente calidad de las piezas, con enorme flexibilidad para acoger a jugadores de todos los niveles, donde se pone en carga una gran superficie de suelo, ocupada por el tejido residencial, imbricado sobre un territorio, donde el espacio libre es relevante.

10. La repercusión urbana de estas grandes superficies de suelo, calificadas como Sistemas Generales, con capacidad de implantación sobre diferentes tipos de suelo, los posiciona como importantes piezas de consolidación del territorio, más allá de su naturaleza turística o deportiva.
GALACHO JIMÉNEZ, F.B., LUQUE GIL, A., La dinámica del paisaje de la costa del sol desde la aparición desl turismo. *Baética nº22.* Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Málaga, 2000

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En torno al 60% del suelo urbanizado en el *ámbito 3* corresponde con tejido residencial, del que cerca de la mitad, se ha construido en las inmediaciones de las piezas de golf. Con una superficie relacionada con el golf de más de 1.300 has, el suelo puesto en carga como transición, con posibilidades de ser ocupado por tejidos similares, asciende al 20%, teniendo en cuenta que este ámbito concentra una elevada superficie ocupada por tejido verde específicamente destinado el juego.

Como es lógico, uno de los espacios turísticos de mayor relevancia dentro de la Costa del Sol, que comenzó la implantación de campos en los años sesenta con el Real Club de Las Brisas, cuenta con una importante superficie de suelo vinculada a este uso. De las más de 1380 has, que suponen cerca del 22% del suelo urbanizado, casi la mitad, está destinado al juego específicamente, lo que garantiza una importante bolsa de espacio libre dentro del entramado construido.

Durante la primera etapa de implantación[11] de los campos, el tejido urbanizado relacionado con las nuevas piezas que iban construyendo el territorio, mantenía proporciones holgadas, en torno al 45% del espacio libre garantizado por las nuevas instalaciones. Sin embargo, una vez que comenzaron a utilizarse las piezas como catalizadores del crecimiento, las superficies ocupadas en las sucesivas etapas, fueron creciendo vertiginosamente, dentro del conglomerado lleno-vacío que comenzaba a gestarse. Durante la segunda fase, hasta la década de los ochenta, el tejido urbanizado entrelazado con el golf, ya superaba con creces a la superficie destinada al juego, colmatando el espacio de transición. Los tejidos residenciales en forma de urbanizaciones ocupaban espacios vacantes entre campos, conformando el nuevo macro-organismo, donde el total de espacio ocupado por viviendas turísticas sobrepasaba el total de espacio de golf del ámbito. La mayor concentración se producía en el municipio de Marbella, totalmente construido por residenciales, donde los campos de golf, aparecen como islas verdes de espacio libre, encorsetado dentro del conglomerado edificado. La aportación , por tanto de estas piezas, nos hace valorar la integración del golf como una oportunidad para mantener la identidad del territorio primigenio, del soporte, en un momento, en que el proceso urbanizador era capaz de engullir todo a su paso.

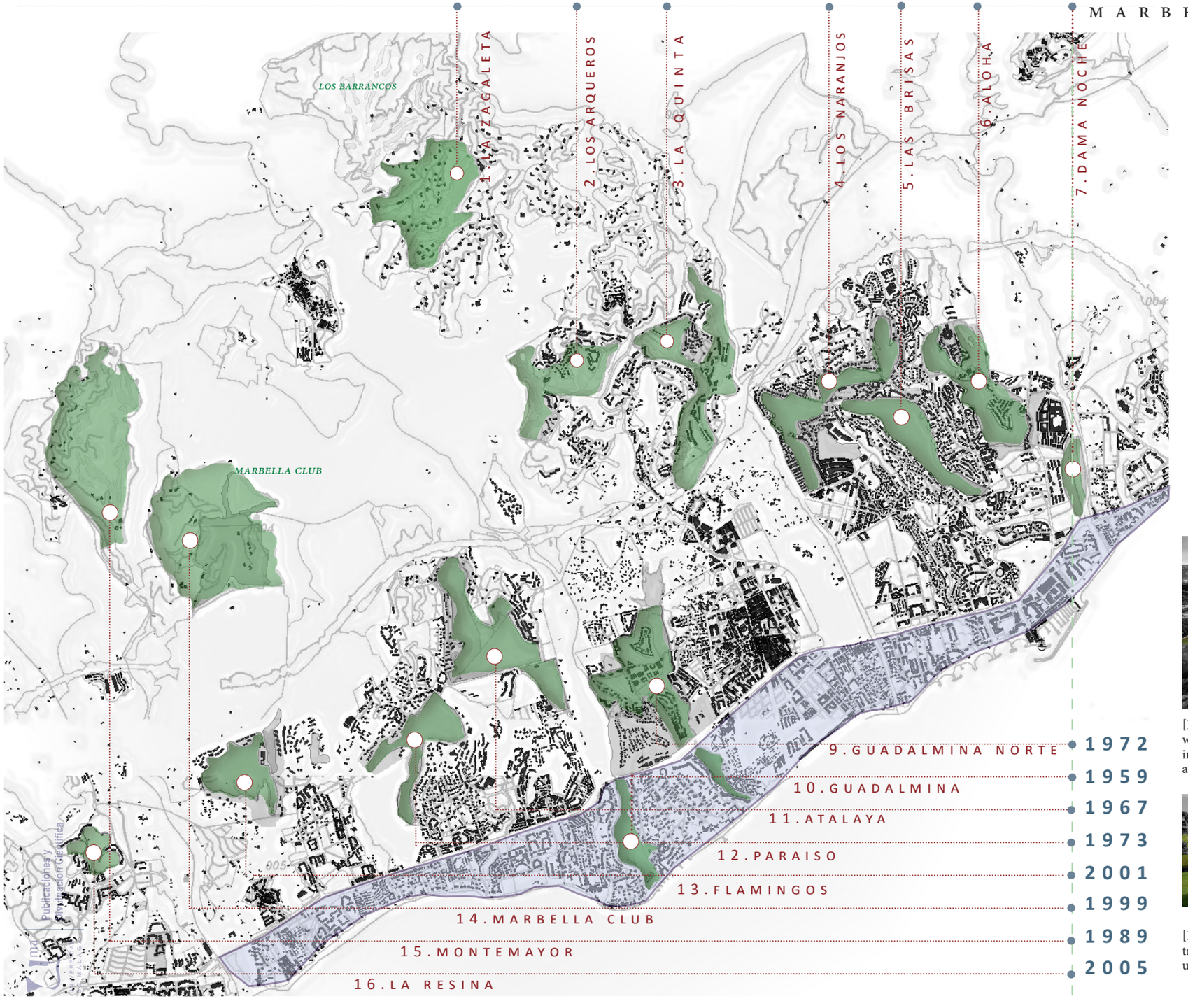
La mayoría de las urbanizaciones y los campos se situaban por debajo de la cota de 100m, aunque a veces, las piezas de golf avanzaban hacia cotas superiores a través de los valles de los numerosos ríos, para alcanzar cotas más elevadas[12]. En estos casos era aún más evidente la necesidad de contemplar este tipo de organismos como piezas territoriales cuyos efectos secundarios se hacían patentes en ámbitos supramunicipales y comarcales.

En el interior, donde la topografía se hacía mucho más abrupta, el golf se mantiene de forma puntual, acogiendo a urbanizaciones de alto nivel, aisladas de la realidad de la costa, donde los campos se han insertado como piezas complementarias al tejido residencial, obviando su presencia turística como recurso.

11. Durante la etapa de gran expansión o morfogénesis, entre 1977 y 1998 el planeamiento municipal en los diferentes ámbitos se desvinculó de proposiciones globales y efectos compartidos, para centrarse en la inmediatez de los resultados generados por iniciativas privadas. Los problemas se centraban en el suelo urbano congregado en el entorno de los núcleos históricos, como Marbella, obviando la estructura de un gran territorio polinuclear, donde las repercusiones de cualquier actuación inciden en la totalidad. Los campos de golf y los tejidos que precipitaban en torno a los mismos ponían de manifiesto cómo la dimensión de tales proyectos acababan por desdibujar los lábiles límites intermunicipales, siendo necesaria la interconexión a todos los niveles, urbanístico, económico y social, para lograr la verdadera integración.

12. Algunas urbanizaciones de Marbella como Nueva Andalucía, La Quinta, Los Arqueros, trazadas en connivencia con las piezas de golf, lograron alcanzar cotas más elevadas, donde las variables paisajísticas incrementaban el valor de las viviendas, bajo condiciones de aislamiento de la primera línea de costa, accesibilidad limitada, contacto directo con la naturaleza y vistas sobre el campo y sobre el mar, con un incremento relevante del precio de mercado, que podía superar en tres veces a otras situaciones.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

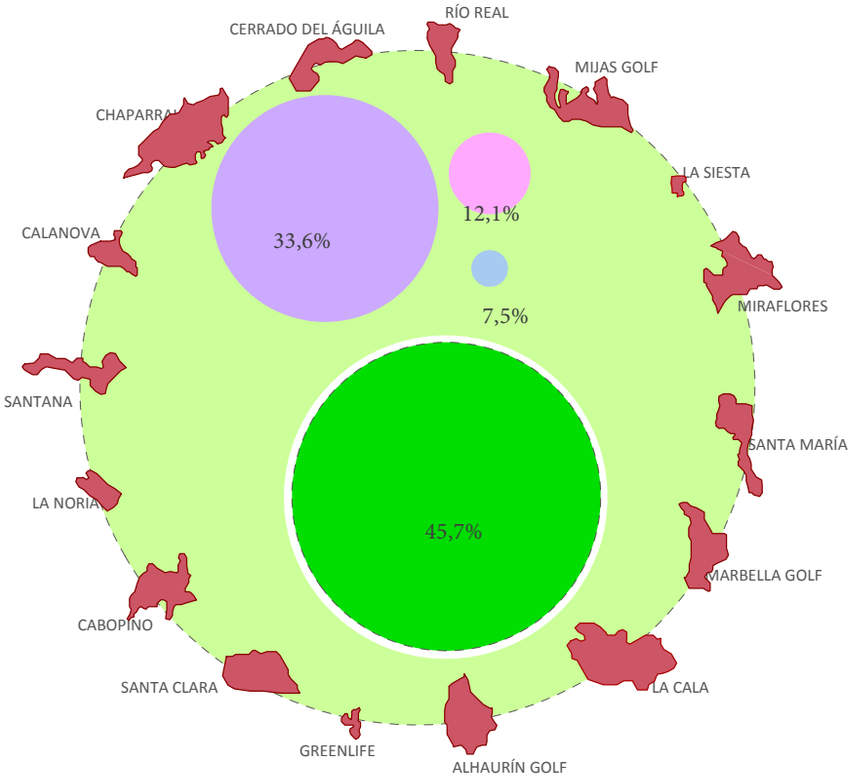


[Fig. 19] TEJIDOS RESIDENCIALES/ESPACIOS DE GOLF. ÁMBITO3. Elaboración propia

0 500 1.000 m

[Fig. 20] LA QUINTA GOLF. Imagen tratada (http://www.laquintagolf.com/sites/laquintagolf.com/files/imagescol/la_quinta_img_1279_lr.jpg)[Consulta agosto 2013]

[Fig. 21] MONTE PARAÍSO GOLF. Imagen tratada (http://marbellamarbella.es/wp-content/uploads/2012/11/IMG_1492.jpg) [Consulta agosto



[Fig. 22] [Fig. 23] ESQUEMA PORCENTAJES CRECIMIENTOS / ESPACIO DE GOLF. ÁMBITO 4: MARBELLA. MIJAS. FUENGIROLA. Elaboración propia.

espacio de golf	1.435 has
campo de golf	676,4 has
tejido 1956-1983	36 has
tejido 1983-1998	179,4 has
tejido 1998-2009	497,5 has

7. 4. Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola.

El ***ámbito 4***, se ha caracterizado por un desarrollo discontinuo, compartiendo características similares con el ámbito 2, donde la estructura territorial previa y su localización intermedia entre dos focos relevantes, Torremolinos y Marbella, particularizaron su desarrollo en las diferentes etapas. Río Real (1965) fue el primer campo implantado en esta zona, durante esa primera fase, en la que los campos elegían el lugar disponible más conveniente, en primera línea de playa, como complemento turístico de la oferta de sol y playa. En la zona más oriental de Marbella, surgieron las primeras urbanizaciones ocupando las zonas más próximas al mar, Costabella (1963) o Las Chapas (1961), donde el golf Río Real se convirtió, como en otras zonas en un incentivo rentable para la atracción de nuevos crecimientos.

Sobre el espacio costero de Mijas y Fuengirola, la situación era más compleja, por las condiciones orográficas que las sierras, próximas al mar, imponían, y donde la estructura tradicional de la propiedad se había mantenido en pequeñas propiedades dispersas sobre un territorio abrupto. El golf encontró, montaña arriba, el lugar idóneo para implantar un segundo campo, alejado de la costa, en las inmediaciones del cauce del río Fuengirola, donde, en 1976, Trent Jones, diseñó Mijas Golf. Mientras en la costa seguían creciendo pequeñas urbanizaciones, contenidas por el límite entre la montaña y la carretera nacional, sólo 36has. de tejido, estaban vinculadas al golf, que apenas había hecho acto de presencia sobre este espacio. Durante el segundo período, entre 1983 y 1998, cuando otras zonas vivían la gran explosión residencial en torno a las piezas de golf, en este ámbito, algunos campos, salvando las dificultades de la orografía y una estructura de la propiedad, excesivamente fragmentada, lograron colonizar el suelo disponible entre la carretera de la costa y la autovía. Surgieron así, Miraflores (1990), Santa María (1991) o Marbella Golf (1991), mientras que, La Cala Golf, organizaba un gran complejo turístico en el valle interior, con magistrales trazados, que comenzaban a ubicarse en el panorama internacional, por su accesibilidad a través de las nuevas conexiones con el aeropuerto.

Los coeficientes de campo de estas piezas se mantenían en torno a 40, lo que indicaba la necesidad de una importante superficie de suelo de transición, entre la pieza y el territorio, derivada de las condiciones territoriales, que imponían trazados dispersos, y complejos. Durante esta segunda fase, el espacio más cercano a la costa seguía una dinámica de conurbación, primero entre Torremolinos y Fuengirola, y después entre Mijas y Marbella, aunque sólo una pequeña superficie de suelo, unas 179 has,

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

estaban ligadas directamente a los campos de golf. No sería hasta la mitad de la década de los noventa, cuando el golf , comenzó a ocupar, en segunda línea, nuevos espacios vacantes entre urbanizaciones, lo que supuso, una intensificación considerable de crecimientos residenciales, en un momento en que otros espacios, estaban completamente colmatados. Surgieron así nuevas piezas como:

	C.C.
• *Greenlife (2000)*	*47*
• *Santa Clara (2001)*	*36,7*
• *Cabopino (2001)*	*33*
• *Santana (2004)*	*74,4*
• *Calanova(2006)*	*56,3*
• *Chaparral (2006)*	*42,4*
• *Cerrado (2007)*	*38,2*

donde resultaba relevante, la superficie de suelo puesta en carga, por cada campo, consecuencia de trazados dispersos, con formas dendroides sobre un territorio complejo. Los trazados de estas nuevas piezas, buscaron espacios disponibles entre urbanizaciones y tejidos consolidados, teniendo que adaptarse a las condiciones de contorno, impuestas por el territorio. El crecimiento de espacios de golf, durante este último período, ha supuesto la activación de una importante superficie de suelo, así como la generación de una importante superficie de espacio verde intercalada entre los tejidos residenciales.

La superficie total de espacio de golf, para este ámbito, asciende a 1.479 has., de las que un 45% aproximadamente, corresponde a espacio verde de juego; influenciados por los espacios de golf, se han consolidado tejidos residenciales durante las diferentes etapas, destacando el último período de integración, con un total de 497,5 has., que representa un 33,6% de dicho espacio de golf. La superficie de suelo en transición entre los campos y el territorio soporte se sitúa en torno a las 800has, mientras que el tejido residencial total a lo largo de los tres períodos, asociado al golf de alguna forma adquiere un valor de 712,9 has. Estos valores, muestran un ámbito con una importante presencia de espacios de golf, donde aún queda suelo por intensificar, siendo muy equilibrada la relación lleno vacío, tal y como representa un coeficiente de campo medio de 45,38.

La zona, ocupando una posición intermedia entre el núcleo Torremolinos-Benalmádena y Marbella, ha logrado posicionarse dentro del escenario del golf a partir de la consolidación en el valle del río Fuengirola de la mano de Trent Jones, disipando el efecto hacia la costa donde las urbanizaciones habían conurbado los núcleos históricos con urbanizaciones como Torreblanca del Sol o Riviera, que ascendían por encima de los 200m de cota, provocando la continuidad también en sentido transversal.

[Fig. 24] TABLA VALORACIÓN ÁMBITO 4: MABELLA. MIJAS.FUENGIROLA. Elaboracion propia.

Consumo de suelo	●●●●
Flexibilidad de juego, capacidad de acogida de jugadores	●●●●
Estética, versatilidad de recorridos fondos escénicos	●●●●
Integrabilidad en el entorno, impacto sobre paisaje	●●●
Costes de construcción y mantenimiento	●●●●
Capacidad de acoger tejidos anexos a primera línea de campo	●●●●

Cualitativamente el conjunto de campos del ámbito reflejan las dificultades para encontrar espacios apropiados para la implantación del golf, conforme a su naturaleza paisajística. Con un consumo de suelo elevado y trazados complejos, los campos han supuesto importantes inversiones para su construcción y puesta en marcha, vinculados siempre a urbanizaciones como medio para sostener su construcción. En muchas ocasiones han ocupado espacios agrícolas en desuso, añadiendo nuevos valores al paisaje, aunque hibridados permanentemente con los tejidos residenciales, generando un aumento del consumo de recursos y una modificación importante del paisaje previo.

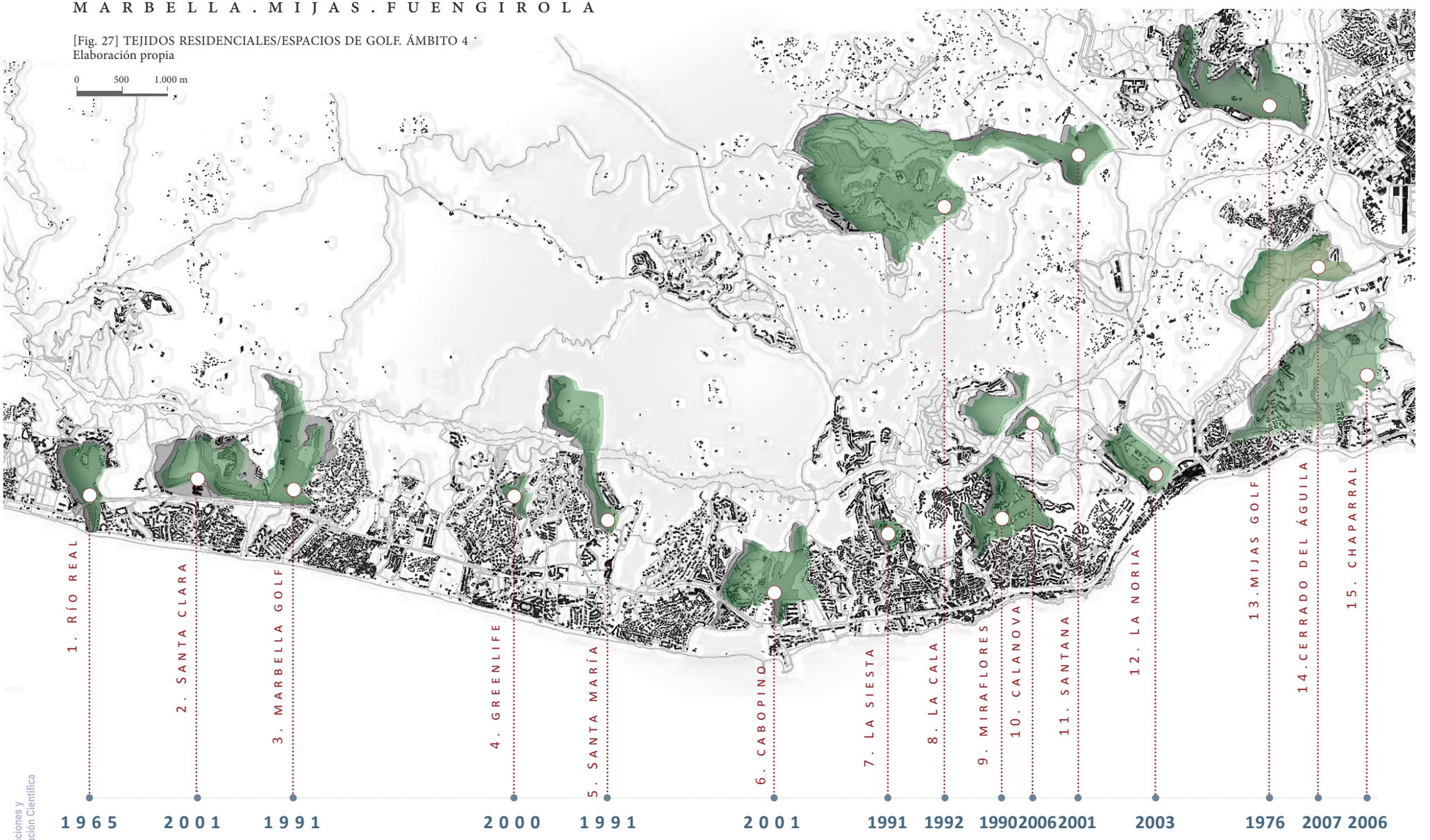
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 25] MARBELLA GOLF. Imagen tratada (http://apps.alsur.es/picasa/index/collection/col/golfinspain/t/gisgolf700/show/3.jpg)[Consulta agosto 2013]

[Fig. 26] LA CALA GOLF. Imagen tratada (http://www.todaysgolfer.co.uk/Images/upload/62797/images/LaCalaGolfResortSpa.jpg) [Consulta agosto 2013]

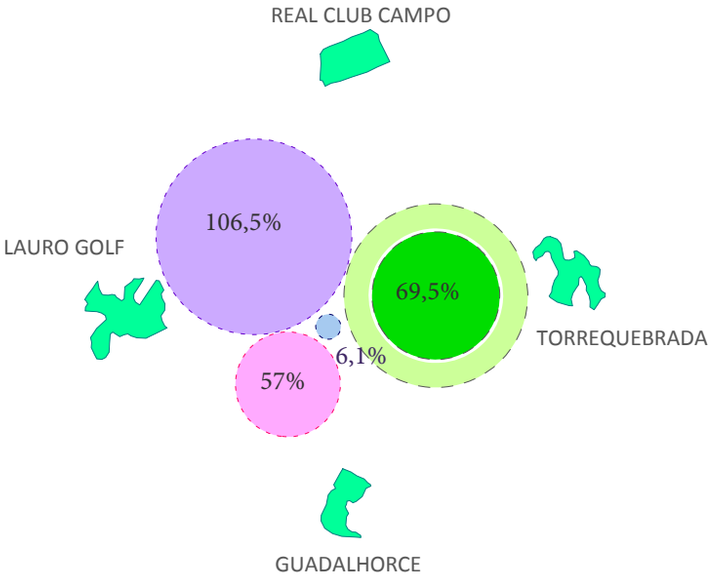
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 27] TEJIDOS RESIDENCIALES/ESPACIOS DE GOLF. ÁMBITO 4
Elaboración propia



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

7. 5. Ámbito 5. Benalmádena. Torremolinos. Málaga.



[Fig. 28] [Fig. 29] ESQUEMA PORCENTAJES CRECIMIENTOS / ESPACIO DE GOLF. ÁMBITO 5: BENALMÁDENA. TORREMOLINOS.MÁLAGA. Elaboración propia.

	espacio de golf	317,8 has
	campo de golf	207,3 has
	tejido 1956-1983	18,2 has
	tejido 1983-1998	170,2 has
	tejido 1998-2009	317,7 has

El *ámbito 5* acoge al primero de los campos que se planificó y construyó en el territorio Costa del Sol, a comienzos del siglo XX, cuando el turismo versaba su principal potencial en el clima y el paisaje como señuelos para la atracción de los miembros más elitistas de la sociedad. En un momento determinante en la consolidación de los destinos turísticos del Mediterráneo, valiéndose de la proyección que se había agenciado con anterioridad, la iniciativa estatal propuso el golf como aliciente para la transformación de este territorio. El lugar idóneo elegido por el diseñador Tom Simpson, junto a la desembocadura del Guadalhorce, reunía las condiciones óptimas para la el diseño de la pieza, aún sometida a las condiciones del soporte como parámetros definitorios.

El campo ubicado entre Torremolinos y la capital malagueña, hacía referencia directa a los *links* de origen, con un trazado compacto bien delimitado sobre el borde de terreno en contacto con el mar, donde los vientos y la sal iban a mantener el suelo en óptimas condiciones. Como corresponde a esta primera etapa, el golf exhibía sus cualidades paisajísticas como fragmento de naturaleza elaborada, asumiendo las variables del lugar e incorporándolas a su esencia. El espacio de golf estaba condicionado por el lugar, siendo el juego el valor principal del trazado, que el diseñador elaboraba, bajo la pretensión de atraer al mayor número de jugadores y aficionados. Con un coeficiente de campo (CC) de 87,3 la pieza hacía referencia a su evidente vocación turística como complemento perfecto para las actividades de los primeros turistas residentes, atraídos por el paisaje, las cálidas temperaturas y la gran cantidad de días de sol anuales, que posibilitaban el juego, cuando en el norte de Europa era complicado.

El centro de gravedad del territorio Costa del Sol estaba desplazándose hacia Marbella, cuando la franja comprendida entre Torremolinos y Fuengirola había iniciado la sedimentación de las primeras urbanizaciones como suplemento de los núcleos más próximos a la costa. La Colina, El Pinar, Torremuelle, La Capellanía o las Yucas fueron los tejidos que iban posicionándose en busca de las mejores vistas, para albergar al primer turismo residencial de la costa, mientras la capital abandonaba su posición relevante y el golf se consagraba en el entorno de Marbella y San Roque. Sólo otro campo, en Torrequebrada (1976) obra de José Gancedo logró posicionarse en la costa, entre el mar y la montaña, ocupando un vacío entre urbanizaciones. Con un trazado agminado que se adaptaba a la orografía del lugar, pronto atrajo a un buen número de tejidos urbanos, incitados a integrarse en su área de influencia.

Años más tarde, dentro del área metropolitana de Málaga, y en las proximidades del aeropuerto, surgieron dos nuevos campos, Guadalhorce y Lauro Golf. Mientras Guadalhorce mantenía el carácter turístico en su trazado, con un coeficiente de campo de 95, Lauro Golf, viraba hacia el golf residencial, dispersando su trazado para aglutinar tejidos residenciales en su entorno.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

B E N A L M Á D E N A .
T O R R E M O L I N O S . M Á L A G A

1. GUADALHORCE

1998

2. REAL CLUB CAMPO

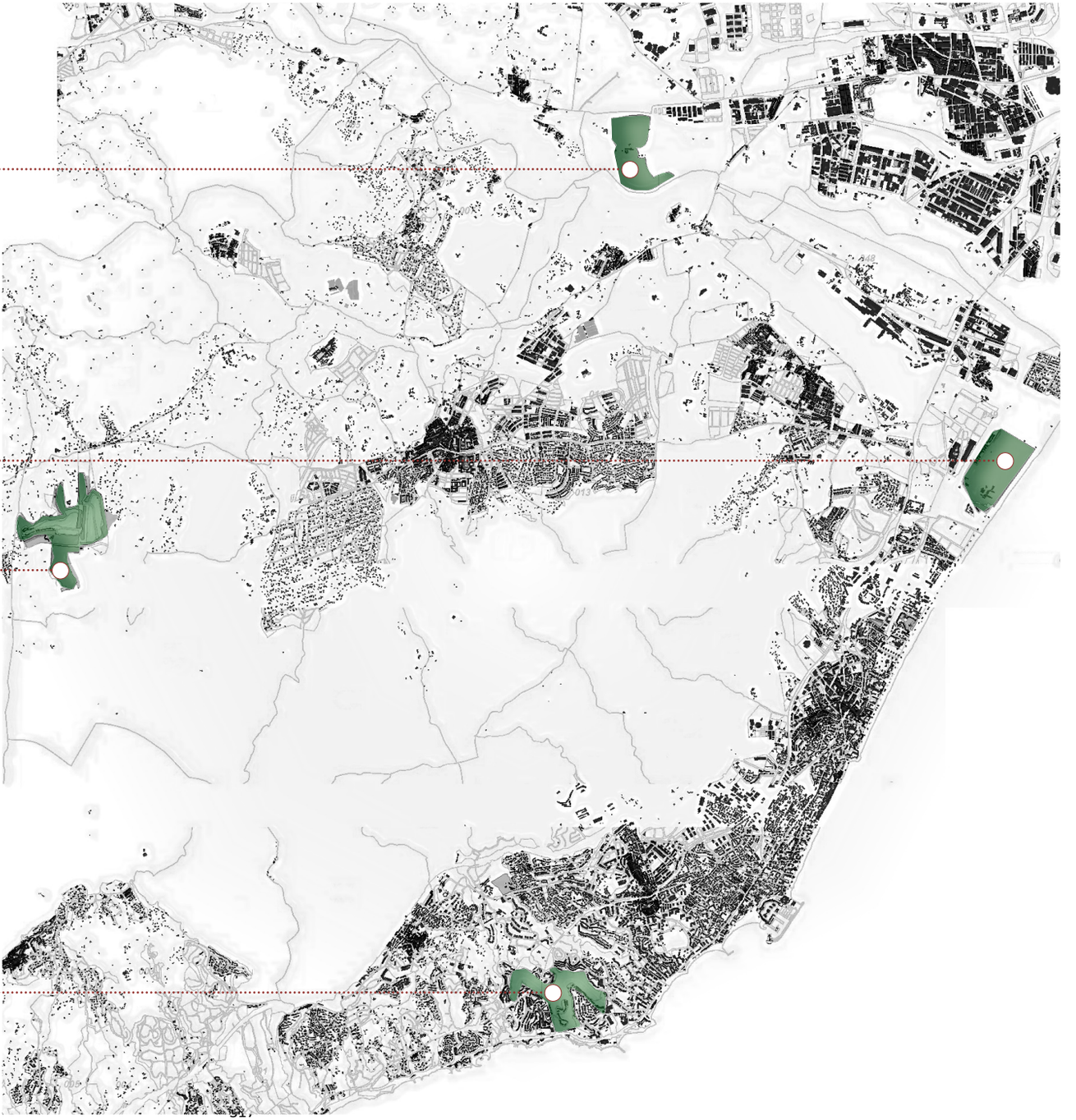
1926

3. LAURO GOLF

1992

4. TORREQUEBRADA

1976

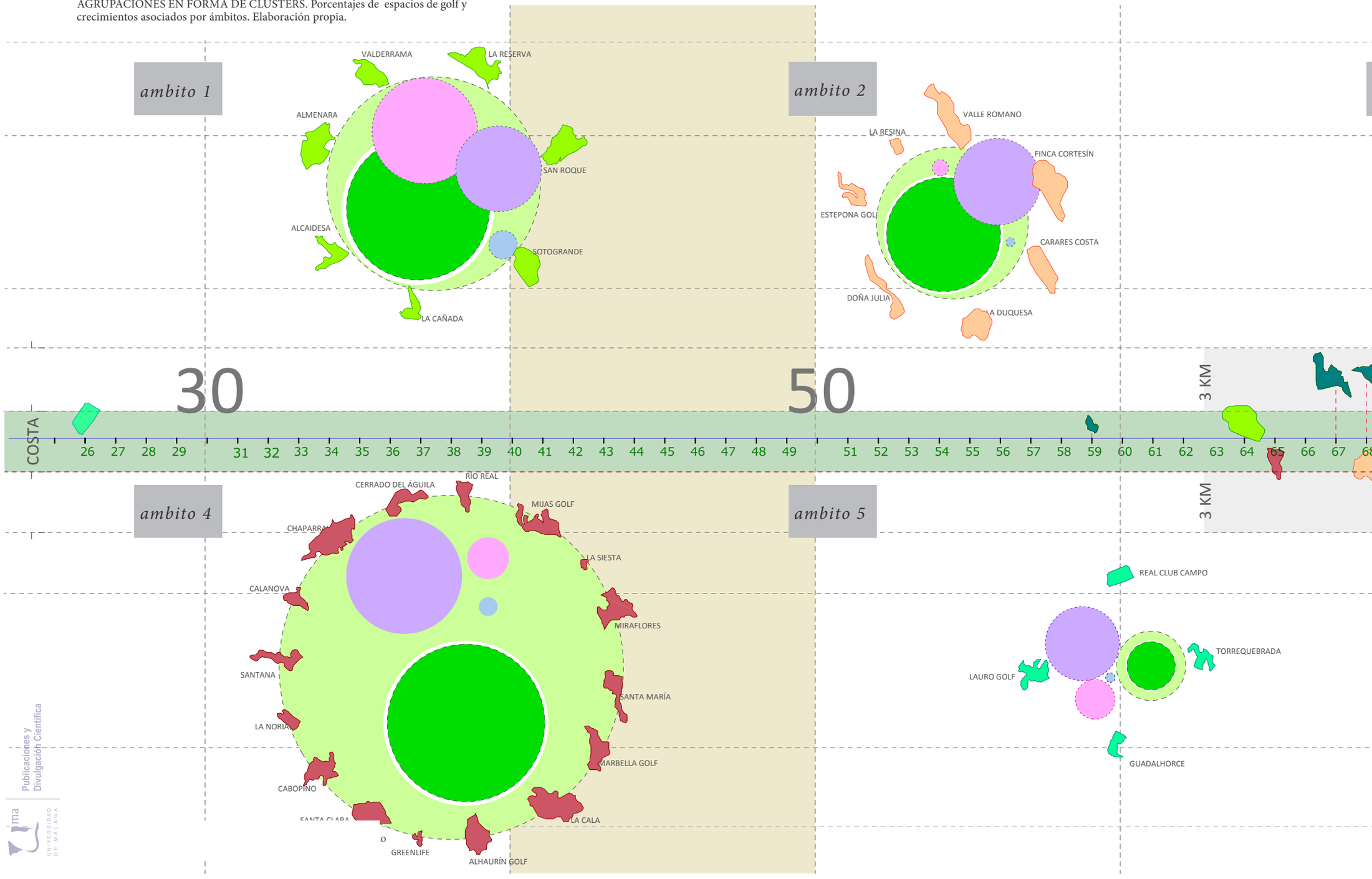


[Fig.30] TEJIDOS RESIDENCIALES/ESPACIOS DE GOLF. ÁMBITO 5
Elaboración propia

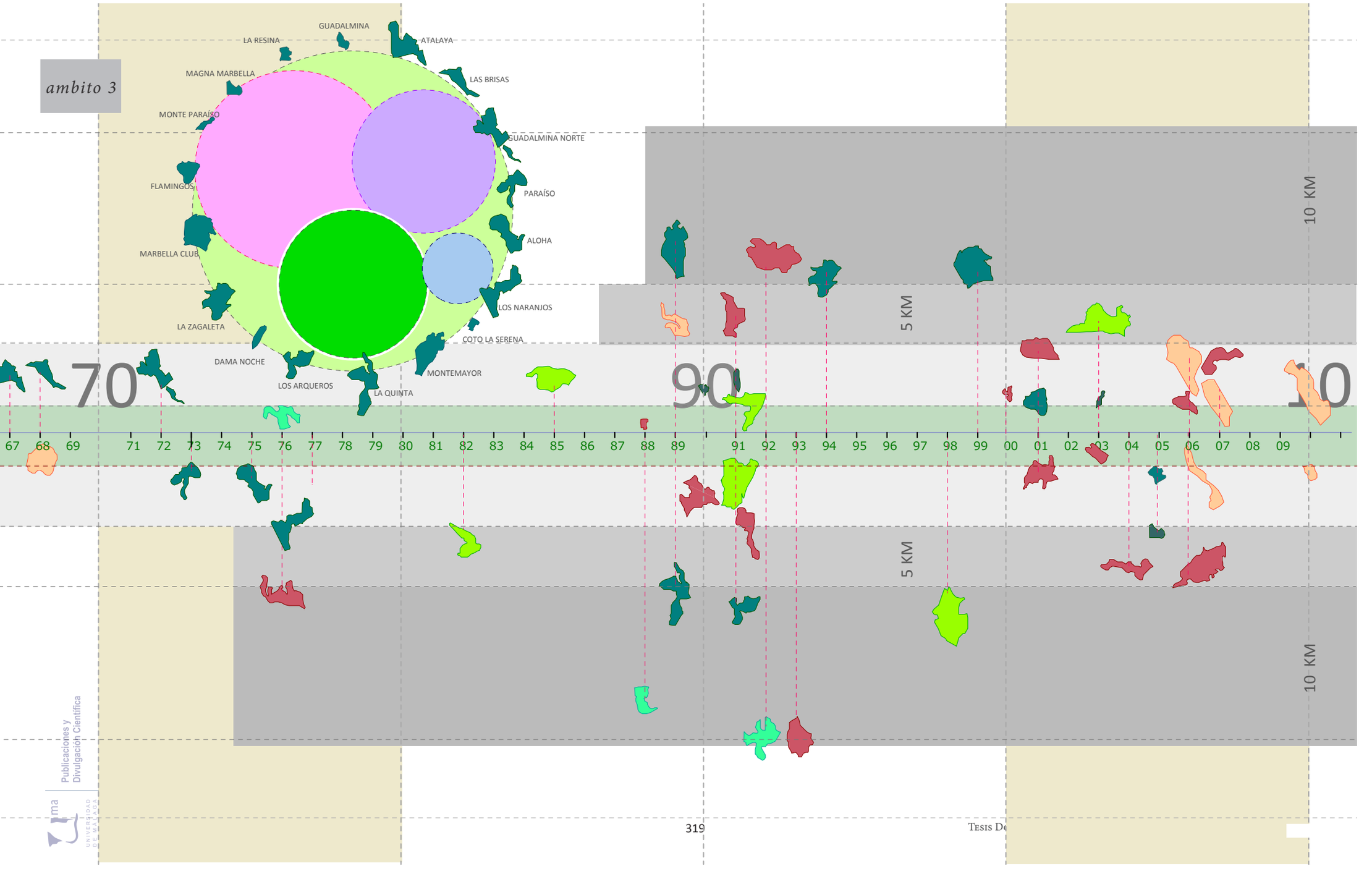
0 500 1.000

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 31] LÍNEA ESPACIO TEMPORAL DE LOS CAMPOS DE GOLF Y SUS AGRUPACIONES EN FORMA DE CLÚSTERS. Porcentajes de espacios de golf y crecimientos asociados por ámbitos. Elaboración propia.



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Con una superficie de espacio de golf en torno a las 4.858 has. que representan algo más del 6% de la superficie total del territorio Costa del Sol[13], resulta evidente la repercusión de estas piezas sobre la construcción de la realidad que condensa este territorio. La evolución del golf como organismo desde su origen como juego, hasta su transformación en entidad turística, puede reconocerse en la misma génesis del espacio que nos ocupa, a lo largo de los diferentes estadios de desarrollo en que hemos fragmentado el siglo XX. Como pieza nacida del paisaje, entendemos la transformación del golf como la evolución de un paisaje imbricado en los diferentes estratos que componen la estructura territorial, condicionado y sujeto a las transformaciones socio-económicas y culturales.

Partiendo de un soporte inmenso estructurado en torno a una red de pequeños núcleos dispersos por la costa, el golf anidó de forma puntual durante la primera etapa hasta 1956. Siguiendo los pasos que lo llevaron desde su territorio de origen hacia las costas de Europa y las colonias británicas, aprovechando los valores que el soporte territorial ofrecía, se vio incentivado por la demanda turística y las necesidades de crecimiento de este territorio del sur. A lo largo del segundo período, hasta 1977, los principales focos turísticos, Torremolinos-Fuengirola, Marbella-Estepona y San Roque, comenzaron su intensa fase de morfogénesis encaminada a la conurbación de tejidos, donde los campos evidenciaban la necesidad de espacios libres, de naturaleza elaborada, como amalgama entre las transformaciones de la superficie y el soporte.

Las nuevas piezas golf-urbanización comenzaron a tejer la franja costera apoyadas en la vía longitudinal que suponía la carretera de la costa, al tiempo que servían de nexo entre el vacío de la playa y las montañas y paisajes del interior, relacionados transversalmente. La parcelación agrícola y el entramado rural fueron transfigurados hacia lo urbano de forma repentina, apoyados en la permisividad de las leyes y sus derivadas urbanísticas, motivadas en la repercusión económica que el turismo prometía. La planificación municipal sorteaba las primeras consideraciones globales del territorio en su conjunto que habían surgido durante la década de los sesenta, restringida su actuación por las primeras normativas de protección del medio físico, que ya vislumbraban la voracidad del turismo residencial instalado en el territorio. El golf había abandonado en cierta forma su naturaleza sutil para integrarse en el paisaje, comenzando a ser utilizado como acelerador para provocar el avance de las urbanizaciones sobre el territorio.

En su último período hasta 2009, la heterogeneidad era la cualidad fundamental, junto con la compleja situación creada ante la superposición de los nuevos usos del territorio y la nueva forma que poco a poco había ido construyendo, no exenta de dificultades y de grandes valores. El golf había sido capaz de integrar y compactar un entramado de llenos y vacíos sobre un territorio transformado en una entidad global, referente del turismo de golf y escenario de las formas de ocupación del turismo

13. Los municipios considerados dentro del territorio Costa del Sol, suponen una superficie total de 79.712 has, y englobando a San Roque (140Km2), Manilva (35,21Km2), Casares (162,56Km2), Estepona (137,03Km2), Marbella (117,4Km2), Mijas (148,44Km2), Fuengirola (10,34Km2), Benalmádena (27,29Km2) y Torremolinos (19,78Km2). Los campos de golf ubicados en Benahavís se han considerado dentro del municipio de Marbella, al igual que los pertenecientes al término municipal de Alhaurín de la Torre y Málaga, incluidos dentro de Torremolinos. Con este procedimiento se asume la gran superficie de otros municipios como Casares o Mijas, que representan muy pocos kilómetros de costa dentro del territorio de la Costa del Sol.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8.

La estrategia territorial de la Costa del Sol en la ordenación del golf. Capacidades y potencialidades.

"La adopción de principios de urbanización que atiendan a las características del territorio, dejando hablar a la Naturaleza, reconociendo el relieve, la permeabilidad y la geología del suelo, los cursos superficiales de inundación, y la existencia germinal de bosques y zonas arboladas, es hoy día una alternativa para la localización de zonas de crecimiento. En ellos, la distribución de diferentes densidades, a partir del acuerdo con la Naturaleza, será capaz de satisfacer los valores inmobiliarios y los valores del paisaje".

GONZÁLEZ, P., Propuesta. Costa del Sol-AP7. Antecedentes, Presentes y Futuros. *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio*. Consejería de Vivienda y Organización del Territorio, Junta de Andalucía, 2006-2008, p .135.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8. 1. Valoración cuantitativa por ámbitos y en conjunto.

	ESPACIO GOLF/ CAMPO GOLF (has)	CRECIMIENTO(has) 1956-1977	CRECIMIENTO(has) 1978-1997	CRECIMIENTO(has) 1998-2009	CRECIMIENTO TOTAL (has)
ámbito 1	1.056/564,3	122,5	453,6	367,7	943,8
ámbito 2	652,8/489,6	2,1	70,4	376,8	449,3
ámbito 3	1.365,2/640,5	306,8	857,2	620,8	1.784,8
ámbito 4	1.435/676,4	36	179,4	497,5	712,9
ámbito 5	317,8/207,3	18,2	170,2	317,7	506,1
	4.826,8/2.578,1	485,6	1.730,8	2.180,5	4.396,9

[Fig. 1]CRECIMIENTOS VINCULADOS AL GOLF: por cada ámbito de la Costa del Sol, en las diferentes etapas: *implantación, morfogénesis, integración.* Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Cuantitativamente el territorio de la Costa del Sol ha reunido una superficie total de espacios de golf en torno a las 4.826 has, correspondientes a un total de 53 campos distribuidos entre la capital Málaga y Algeciras. La progresiva implantación de estas piezas se produjo de forma diacrónica y heterogénea, acompañando a la evolución del fenómeno turístico sobre el territorio a lo largo del siglo XX.

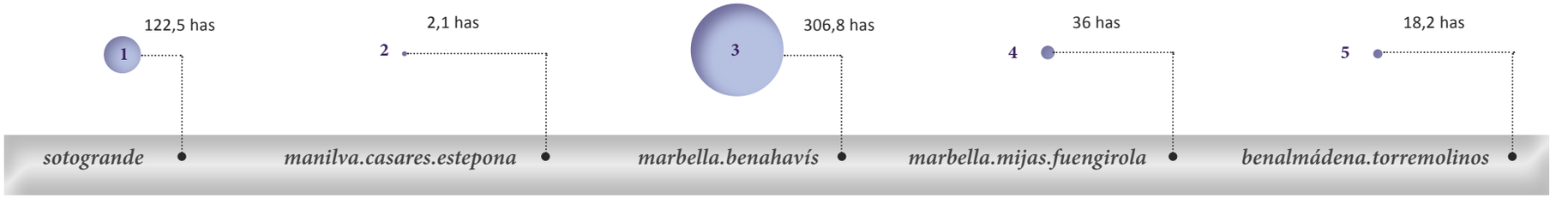
Aceptando que el paisaje es una construcción cultural conformada a través de las relaciones que el hombre establece con su entorno a lo largo del tiempo, reconocemos la incidencia del golf, en la transformación del paisaje de la Costa del Sol, por hibridación con el soporte. Paisaje, turismo y territorio quedaron indisolublemente unidos a lo largo del proceso que hemos analizado, donde las piezas de golf, intrínsecamente vinculadas al paisaje de referencia, actuaron como catalizadores durante la transformación turística del territorio, provocando la precipitación de tejidos urbanos en su entorno, enlazando estas piezas con el entramado territorial en permanente evolución.

La gran transformación que el turismo ha generado sobre este espacio longitudinal a lo largo de la costa, está directamente relacionada con la sucesiva agregación de campos de golf y el despliegue de su dualidad sobre el territorio. Por una parte, su actuación dentro de las dinámicas de flujos turísticos y por otra, su versatilidad para implantarse sobre cualquier espacio, estimulando una importante superficie de suelo en su entorno, susceptible de ser ocupada por tejidos residenciales.

Los impactos económicos, sociales, culturales y medioambientales del golf sobre el entramado territorial, están así relacionados con su propia naturaleza y con las interrelaciones que establece con los demás elementos en los diferentes estratos territoriales.

En una situación previa, anterior al inicio del fenómeno turístico, la estructura territorial respondía a las necesidades de la población, que conformaba su propio paisaje desde el aprovechamiento de los recursos agrícolas que el suelo ofrecía. Paisaje y utilidad conformaban un mismo destino, cuando el territorio estaba polarizado entre el puerto de la capital Málaga, y el de Gibraltar. Tras una intensa etapa industrial centrada en las explotaciones de mineral en el entorno de Marbella, Málaga adquirió relevancia, atrayendo importantes capitales asentados durante los inviernos en esta zona de clima templado durante gran parte del año. Con el posterior estancamiento del entramado industrial y la sobreexplotación agrícola llegó la desectructuración de un territorio ávido de nuevos recursos para emprender el siglo XX, justo cuando el turismo había iniciado de forma sutil su actividad en el entorno Málaga, en Torremolinos y La Carihuela, cuando la capital comenzaba a dotarse para su transformación en estación de invierno. Iniciado el primer intervalo de tiempo y hasta 1956, sólo un campo de golf, el Real Club de Campo, había acometido la colonización de este espacio costero, cuando la atracción entre la pieza de golf y el territorio era unívoca y sencilla, cuando el golf destacaba esencialmente como pieza turística.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



- **Crecimientos vinculados a los campos de golf en el período de *implantación* (1956-1978).** [Fig.2]

A partir de los años sesenta, iniciada la fase de implantación (1956-1977) daba comienzo la gran transformación del territorio y el paisaje de la mano del turismo, cuando sobre el sistema primario que gestionaba el lugar, comenzaron a incorporarse las piezas turísticas como el golf. La disponibilidad de espacio y recursos, la accesibilidad y la tolerancia de las leyes iban a facilitar enormemente la adhesión de los nuevos organismos, que acometieron en primer lugar sobre los ámbitos de *San Roque* (ámbito 1) y *Marbella* (ámbito 3). Mientras la edificación de hoteles y otras piezas de alojamiento seleccionaban los enclaves más sugerentes hacia la costa, el golf tomaba posiciones sobre suelos con cualidades apropiadas en cuanto a orografía, recursos hídricos y drenaje, dejando paso a las primeras urbanizaciones turísticas como Sotogrande, Nueva Andalucia o Guadalmina.

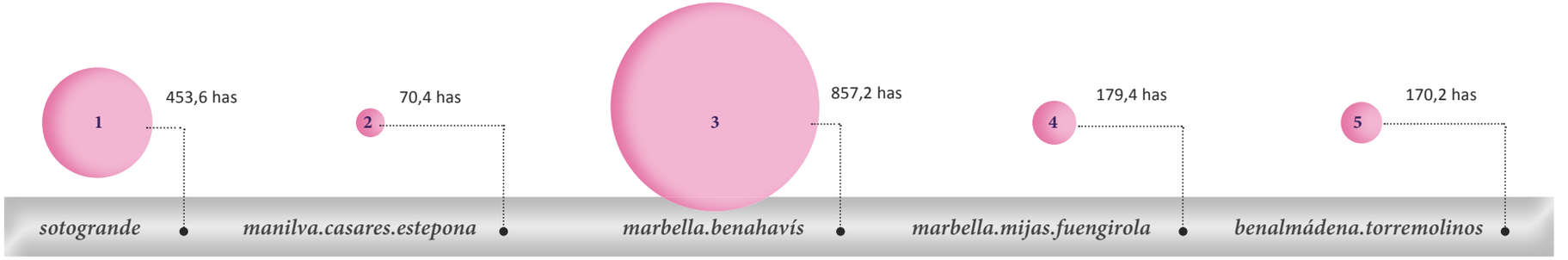
Las primeras piezas que el turismo fue disponiendo, de una forma más o menos aleatoria, fueron articulando el territorio en su nueva imagen turística, apoyada imperturbablemente sobre la carretera nacional, perdiendo de vista la consideración global del conjunto y la gestión de los recursos comunes. Las figuras de planeamiento se aplicaban dentro del perímetro municipal para gestionar los usos del suelo, ajenas al crecimiento natural de un territorio, donde los límites alcanzaban la escala comarcal y regional. El crecimiento total de tejidos vinculados al golf a lo largo de toda la costa, durante este primer período, supuso un total de 485,6 has, un 11% del total acumulado hasta 2009.

Los mayores crecimientos durante esta etapa acontecieron en los ámbitos de Sotogrande (122,5has) y Marbella (306,8has), donde se implantaron las primeras piezas de golf vinculadas a urbanizaciones, inaugurando el modelo extensivo de viviendas en torno al campo de golf como escenario para los nuevos tejidos del turismo.

En este período de implantación el golf seguía condicionando su ubicación a las cualidades del lugar, manteniendo su esencia territorial, aunque comenzaba a formar parte de unidades superiores donde los tejidos urbanos se entrelazaban a los diseños. Ambas realidades formaban parte de la misma entidad, y el territorio mantenía sus variables como criterio indiscutible para incorporar las nuevas piezas turísticas, las vacías y las llenas. El tejido residencial ocupaba grandes espacios junto al borde del mar, principalmente al sur del eje conductor, con tipología unifamiliar y densidades en torno a las 20 viv/ha, permeables al soporte de base que se mostraba indisolublemente unido a los tejidos turísticos, y que hibridaban perfectamente con los nuevos espacios libres que organizaba el golf.

A partir de los años setenta, y hasta bien entrada la década de los noventa, en la segunda etapa (1978-1998), el golf ocupaba espacios vacantes entre urbanizaciones, en las proximidades de la costa, por debajo de los 3 Km, y comenzaba su ascenso hacia el interior, a cotas más elevadas, de la mano de los tejidos residenciales. La aceleración por el crecimiento se mantenía como premisa sobre el territorio, y el golf comenzaba a ser utilizado como escenario para acoger nuevos desarrollos, tierra adentro, allí donde las edificaciones podían ascender. El carácter residencial del golf comenzaba a tener bastante peso en el planteamiento de nuevos proyectos, lo que suponía una complejización importante de su diseño y de su construcción, alterando de forma significativa sus trazados, y dificultando la integración con el territorio base. Los valores más elevados de desarrollo de suelo urbanizado volvieron a repercutir en los ámbitos 1 y 3, continuando con la inercia de la etapa anterior, con crecimientos de 453,6 has y 857,2 has respectivamente, en torno al 48% del total del crecimiento en cada ámbito.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



- **Crecimientos vinculados a los campos de golf en el período de *morfogénesis* (1978-1998).** [Fig.3]

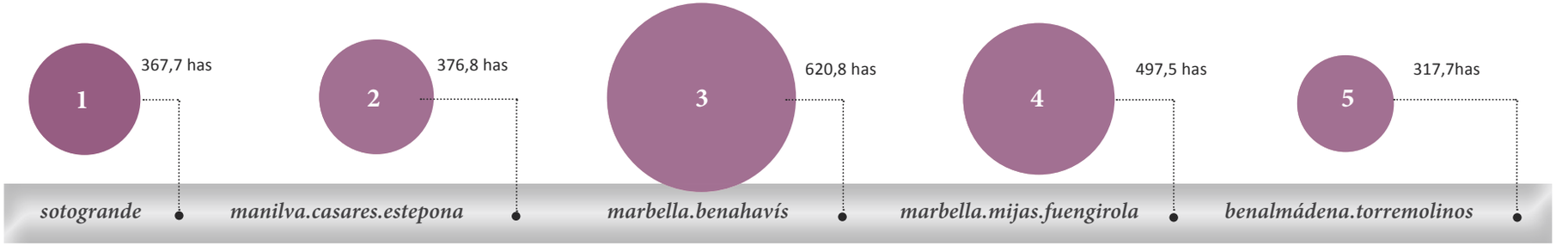
La situación era favorable: urbanizaciones autónomas sobre el territorio, en las proximidades de las playas como ampliación del tejido histórico, dependientes de la estructura previa, que utilizaban, en muchos casos, la expansión del golf hacia el interior, para migrar al amparo de los nuevos escenarios verdes, enormemente atractivos para los turistas residentes. Los nuevos tejidos incrementaban sus densidades, (40-50 viv/ha) con tipologías más compactas, en altura, segregando el territorio en unidades similares enlazadas a través del golf y del territorio.

El nuevo entramado urbano carecía de planificación conjunta, y suponía en muchos casos la sobrecarga de las posibilidades del territorio, que no contaba con la subestructura necesaria para acometer las nuevas demandas de la población flotante, junto con las derivadas de su propia evolución natural. Esta situación supuso un grave perjuicio para el golf, que comenzaba a ser visto como el gran depredador de recursos y territorio, a la vez que el responsable directo de la transformación del paisaje anterior. En algunos casos, los tejidos fueron colmatando los espacios de golf hasta tal punto, que los campos perdieron calidad como piezas turísticas, dificultando el juego y el acceso de los flujos de jugadores. El crecimiento total para este intervalo temporal, a lo largo de toda la costa ascendía a 1.730,8 has, en aumento progresivo, que representaba un 39,3% del total de tejidos vinculados a los campos de golf.

Aunque los desarrollos urbanísticos y los campos de golf seguían controlados por los Planes Generales de ámbito municipal, con la Ley del Suelo de 1990, comenzaba a entenderse como una situación de conjunto a lo largo de los 180Km de costa, poniéndose en cuestión la sostenibilidad del modelo a largo plazo, basado en el crecimiento y la demanda turística indefinida. Mientras, los espacios intermedios, entre la capital y Marbella, y entre Marbella y San Roque, los ámbitos 2, 4 y 5, mantuvieron una discreta posición en cuanto a la incorporación de piezas de golf y los crecimientos asociados, permaneciendo latentes, hasta el comienzo de la tercera etapa. Durante este período, el *ámbito 3*, experimentó el mayor crecimiento de tejido asociado al golf de todo el espacio Costa del Sol, a lo largo del todo el intervalo de tiempo considerado. La zona de Marbella acogió durante este espacio de tiempo un gran número de campos de golf, que comenzaban a colonizar más allá de la autopista. El crecimiento de más de 857 has supone en torno al 20% del total de suelo urbanizado asociado a las piezas de golf.

En el último período de análisis, en la transición al nuevo siglo, entre 1998 y 2009, el concepto de crecimiento, y con él, el de turismo cambiaron de perspectiva de forma contundente, cuando comenzó a valorarse el riesgo de someter los recursos del territorio a enormes tensiones. El *ámbito 3*, en el entorno de Marbella seguía manteniendo su relevancia en cuanto a crecimiento, aunque en porcentaje inferior a la etapa anterior. El crecimiento total vinculado al golf en esta zona, suponía un total de 1.784,8 has, un 40% del total de tejidos relacionados con el golf, a lo largo de toda la costa. Mientras el entorno de Marbella sólo podía completar algunos vacíos entre urbanizaciones y campos, en otras zonas comenzaba a crecer con intensidad la ocupación de suelo con el modelo golf-resort turístico, sobre todo en el ámbito 2 y en el 4. Estos dos espacios, en torno al Estepona y Fuengirola-Mijas, habían permanecido en estado de barbecho durante las etapas anteriores, cuando la actividad turística se focalizaba sobre Marbella y Sotogrande.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



- **Crecimientos vinculados a los campos de golf en el período de *integración* (1956-1977).** [Fig.4]

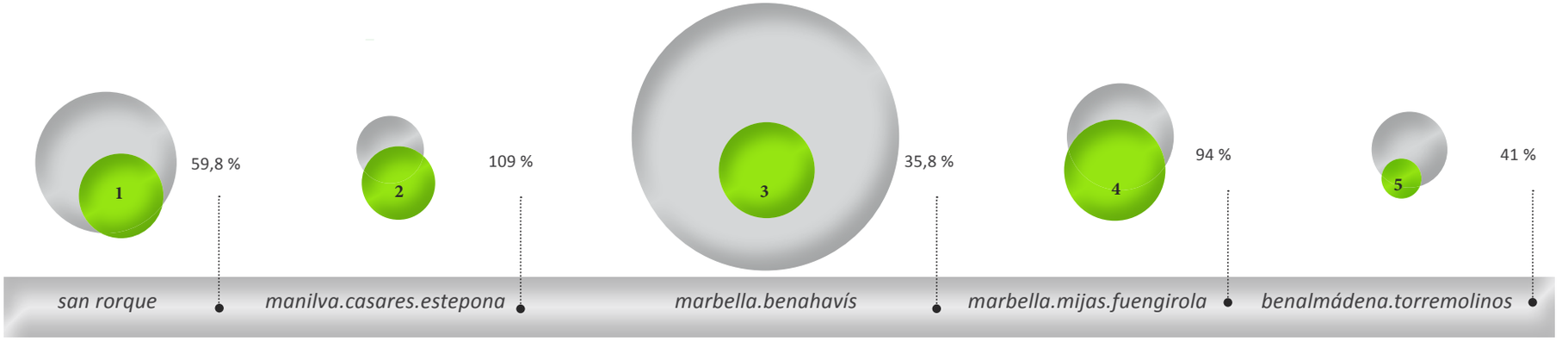
El desarrollo urbano estaba estrechamente ligado a la economía, y los municipios utilizaron el suelo de sus términos para la producción de espacio, destinado a garantizar las demandas del turismo residencial. La clasificación del suelo en función de su futura ocupación y de las expectativas económicas que generaba, habían comenzado a ser cuestionadas, cuando la dispersión y el distanciamiento del modelo previo, hicieron aflorar las dificultades de su mantenimiento. La experiencia acumulada en la zona de Marbella, donde el golf comenzaba a ser utilizado para la colonización urbanística de espacios inaccesibles, con fuertes impactos sobre el paisaje y el medioambiente, y una importante segregación y privatización del territorio, fueron el punto de inflexión, en la re consideración del golf como acelerador de crecimientos imposibles. En esta última etapa los tejidos urbanos continuaron en ascenso, conurbando los cinco ámbitos de estudio en un único organismo, aunque ya habían comenzado a dispersarse hacia el interior, con la consecuente sobrecarga del territorio soporte.

Todas las zonas crecieron en torno a un 15% durante este período, a excepción de Marbella (29%), que seguía manteniéndose muy por encima de este valor, a costa de iniciar su ascenso a cotas superiores, llevando el golf a paisajes cada vez más complejos, y a suelos de gran dificultad. La compensación de las elevadas inversiones para el diseño y construcción de los nuevos campos, repercutía sobre las exclusivas urbanizaciones, a cambio de que los campos de golf fueran distanciándose de su propia naturaleza. Nuevas piezas, con diseños complejos y con dificultades para su integración en el paisaje previo, fueron perdiendo capacidad turística como espacio de juego, para convertirse en amenidades residenciales, alejadas de los flujos turísticos, inaccesibles para los aficionados, a excepción de los propietarios de las viviendas.

En esta etapa, el crecimiento relativo de cada zona aumentó considerablemente, siendo el intervalo con mayor cantidad de tejido asociado a las piezas de golf, con un total de 2.180,5 has, un 49,5% del total acumulado desde la llegada de las primeras piezas de golf. Mientras la etapa anterior (1978-1997) había provocado la colmatación de los espacios de golf, intensificando los tejidos, la nueva etapa, buscaba la verdadera integración del golf como sistema general, con importantes repercusiones sobre el territorio y sus recursos. El nuevo modelo de campo de golf intentaba posicionarse a medio camino entre su valor como pieza turística y su capacidad como escenario residencial. Bajo estas premisas se desarrollaron los crecimientos en los ámbitos menos poblados, en el entorno de Estepona y Manilva, y en la costa de Mijas. Bajo la influencia de Sotogrande y Marbella, la costa de Manilva, Casares y la zona más occidental de Estepona, el ámbito 2, pasó de un crecimiento mínimo (2,1has) en la primera etapa, a un total de 376,8 has, durante el último periodo, con la implantación de campos como Doña Julia, Finca Cortesín o Valle Romano. La excelencia en el diseño del campo, y la integración paisajística del binomio golf-urbanización fueron objetivos esenciales, para mantener la continuidad del golf como recurso turístico, al tiempo que un modelo de urbanización residencial controlado, que evitara la saturación del espacio.

El ***ámbito 4***, había iniciado un crecimiento discreto en el entorno más próximo a Marbella, durante la primera etapa, en la zona de Guadalmina. La situación intermedia entre los referentes turísticos que constituían Torremolinos y Marbella, y la particularidad de su territorio, llevaron, durante la segunda etapa los campos de golf hacia el interior, en el valle del río Fuengirola. El crecimiento en torno a las piezas fue discreto, hasta la tercera fase temporal, cuando los campos, siguiendo el modelo resort-residencial, vivieron su etapa de expansión en una segunda línea

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



- **Relación entre** *espacio libre* **de golf y tejido urbanizado (1956-2009)**.[Fig.5]

de costa, ocasionando un crecimiento considerable, 497,5 has, con un incremento del 45% con respecto a la etapa anterior (1978-1997).La zona más heterogénea y más compleja ha sido el ámbito en torno a la capital, donde paradójicamente, había iniciado su conquista el golf. La proximidad a la capital y al núcleo pionero de Torremolinos, distanciaron esta zona del golf, abocada más al crecimiento residencial, como extensión de la capital y de las primeras piezas de alojamiento. El desarrollo del tejido urbano, fue mucho más potente por si mismo que por la influencia del golf, contando sólo con dos piezas en la costa, el Real Club de Campo y el Torrequebrada, difuminados dentro del crecimiento intensivo de la costa. Sin embargo, su posición en el entorno del aeropuerto y la absorción por parte de la gran ciudad lineal de la Costa del Sol, los sitúan como puerta de entrada o acceso al gran espacio golfístico de este territorio, enlazando además con los diversos campos que se extienden al otro lado de la capital, en la costa oriental.

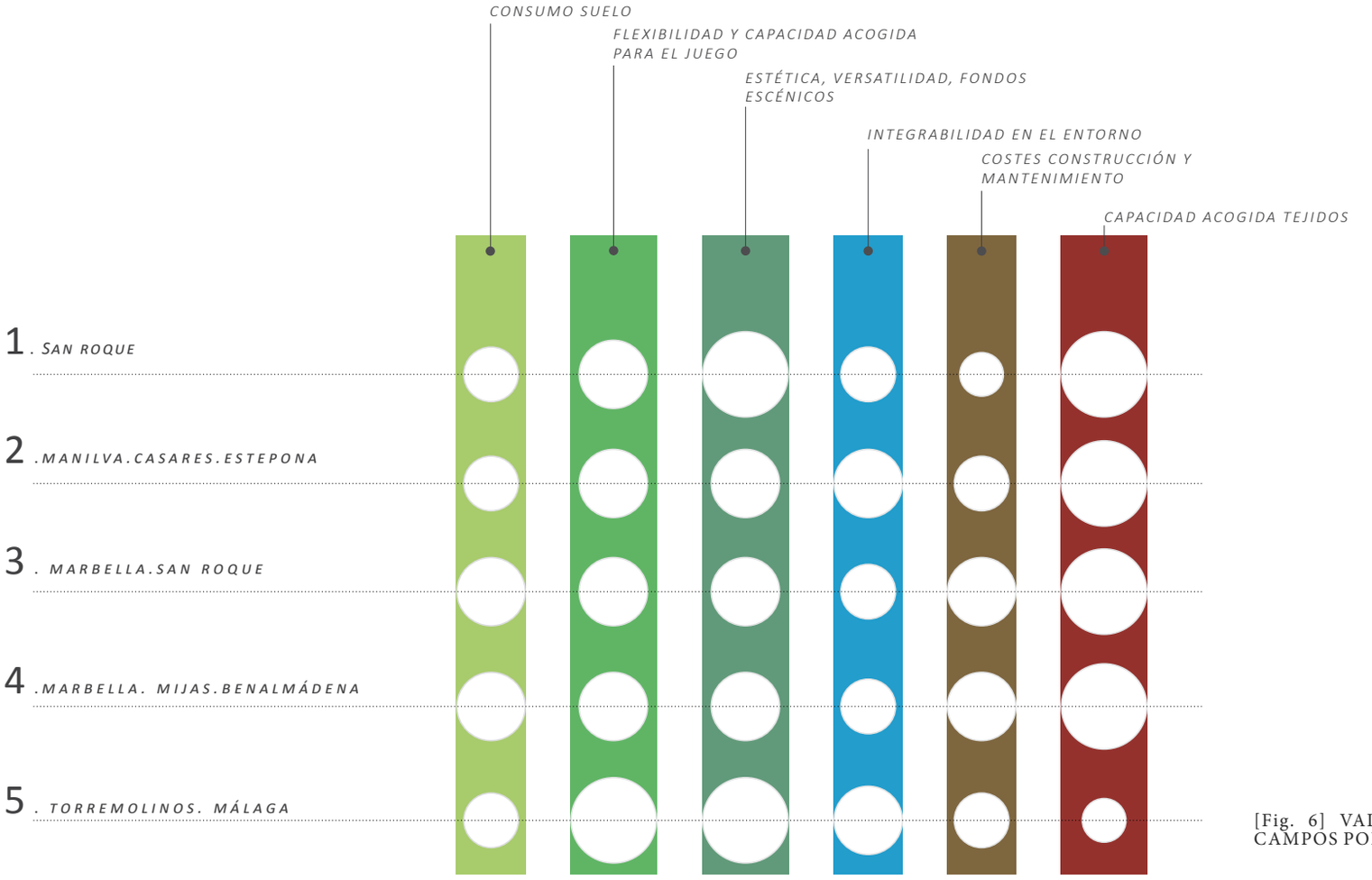
A lo largo de todo el intervalo de tiempo analizado, la progresiva implantación de piezas de golf ha generado una superficie de espacio de juego de 2.578,1 has, que se mantiene como gran espacio libre dentro del conglomerado urbanístico. En el entorno de estos campos, bien ocupando directamente el espacio de golf (4.826,8 has), en contacto directo con los trazados, o bien dentro de su área de influencia, el tejido residencial asociado acumulado a lo largo de los 5 espacios generó una superficie de 4.396,9 has, quedando casi igualada con el espacio activado por la implantación de piezas de golf.

El espacio libre de juego, correspondiente a los campos representaba un 58% del total de espacio urbanizado, en el entorno de los campos. Por ámbitos, es posible también valorar la proporción de espacio libre que suponen los campos, con respecto al total de crecimiento asociado, apreciando dentro del suelo urbanizado el espacio vacío que aportan los campos de golf. Sólo en el ámbito 3 de Marbella y el ámbito 5, correspondiente a Benalmádena-Torremolinos, el espacio libre aportado por las piezas de golf, representa menos del 50% del suelo sellado.

En el caso de Marbella, debido al gran desarrollo de tejido residencial generado por su potencial como centro turístico, sobre todo desde la década de los años setenta, en adelante. En los otros tres espacios, es fácil advertir la gran aportación de espacio libre que suponen los campos de golf dentro del territorio turístico. Mientras que el San Roque, el espacio de campo roza el 60% de porcentaje con respecto al suelo urbanizado, en los ámbitos intermedios, Manilva-Casares-Estepona y Marbella-Mijas- Fuengirola, las superficies de espacio libre aportado por las piezas de golf, aportan una gran "esponjosidad" al tejido urbanizado, correspondiendo con la etapa en la que comenzó a controlarse el crecimiento residencial en torno a los campos, evitando la saturación con urbanizaciones, y la pérdida de valor turístico de los campos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8. 2. Cualidad territorial del conjunto.



[Fig. 6] VALORACIÓN CUALITATIVA DE CAMPOS POR ÁMBITOS. Elaboración propia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La valoración del golf como pieza territorial[1] y paisajística no puede independizarse de su relación con el soporte de acogida, con el entorno previo y con la forma en que evoluciona la superficie del territorio, una vez implantadas las piezas de golf. Valorando de forma conjunta todos los campos de cada uno de los ámbitos de análisis, en relación a las seis variables definidas anteriormente, podemos concebir de forma general, los atributos que cualifican a cada uno de los intervalos espaciales definidos. En una primera aproximación, podemos reconocer a través del esquema anterior, como las cualidades destacadas son:

- la flexibilidad de los espacios de juego para acoger a jugadores (capacidad turística figurativa).
- los versatilidad de los trazados y los fondos escénicos, con posibilidades de vistas hacia el mar y las montañas, que se traducen en una elevada valoración estética (capacidad paisajística).
- la capacidad para acoger tejidos en su entorno, con trazados que permiten un amplio desarrollo perimetral del campo (acepción como pieza ordenación).

Resulta evidente, cómo todas estas cualidades están estrechamente relacionadas con la concepción del golf como pieza turística, dentro del espacio de la Costa del Sol, donde la capacidad de atracción en intensificación de los flujos turísticos es esencial, dentro del un complejo de esta envergadura, con más de 50 campos.

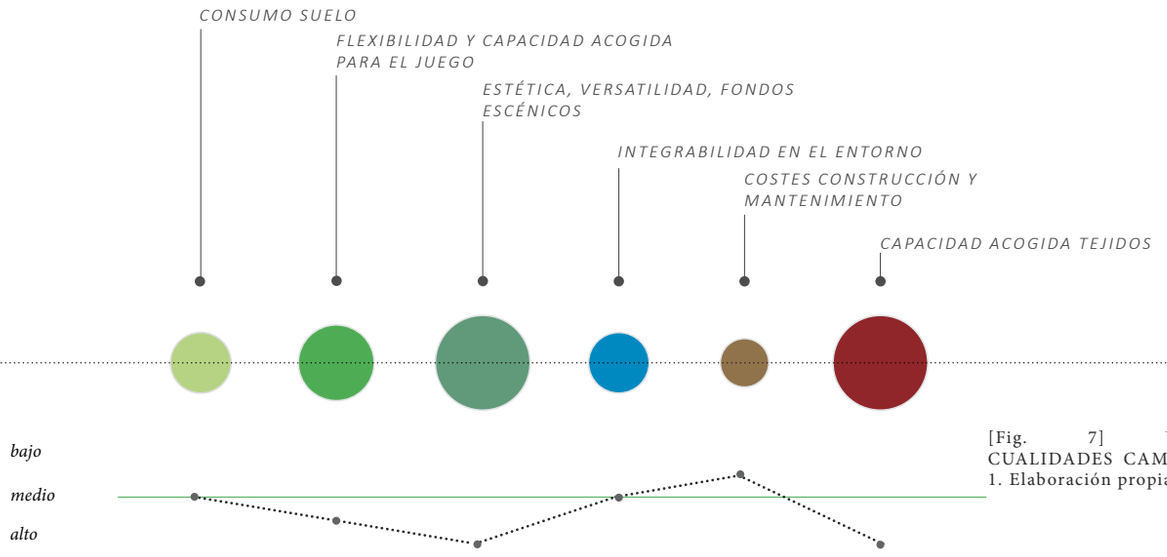
El paisaje de partida, la peculiaridad de una franja territorial, comprendida entre las montañas y el mar, y una amplia disponibilidad para la adhesión de nuevas piezas, fueron condicionantes favorables para el desarrollo y la calidad del complejo golfístico conformado. Sin lugar a dudas, estas variables de contorno han inducido notablemente en la calidad de los diseños, inseparablemente unidos a la actuación de arquitectos de golf de enorme relevancia. Sobre un territorio donde la pieza de golf iba a imbricarse inexorablemente con el tejido residencial turístico, ha sido esencial la actuación conjunta de profesionales de diferentes ámbitos, para lograr mantener los niveles de calidad. Paralelamente, los problemas y las incidencias derivadas de la expansión y crecimiento acelerado de un territorio como la Costa del Sol, iban a repercutir sobre las piezas de golf, como consecuencia del elevado coste de mantenimiento que tamaño organismo demanda para preservar sus valores urbanísticos y residenciales.

Logrando valores estéticos elevados, con un consumo medio de suelo, la integrabilidad del golf sobre el territorio, logra niveles también intermedios, teniendo en cuenta que un objetivo fundamental ha sido la generación de importantes espacios de transición para acoger el mayor número de viviendas anejas posible, para satisfacer la demanda del turismo residencial, y que las tensiones entre los llenos y vacíos se han mantenido constantes, desde la aparición del turismo sobre un territorio de estructura tradicional.

1. Es posible reconocer en el paisaje, el diálogo permanente entre el hombre y su territorio, advirtiendo tres niveles diferentes: el medioambiental y ecológico, el de producción y desarrollo, y el de identidad, vinculado a la apreciación del mismo. El campo de golf también podía leerse en base a tres dimensiones, ecológica, productiva y figurativa, convirtiéndose en un elemento decisivo dentro del territorio turístico.

NAVARRO BELLO, G., La imporatancia del paisaje como valor patrimonial. *Diseño Urbano y Paisaje. Universidad Central de Chile.*Año 1, Número 2 , 2004, pp1-7.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

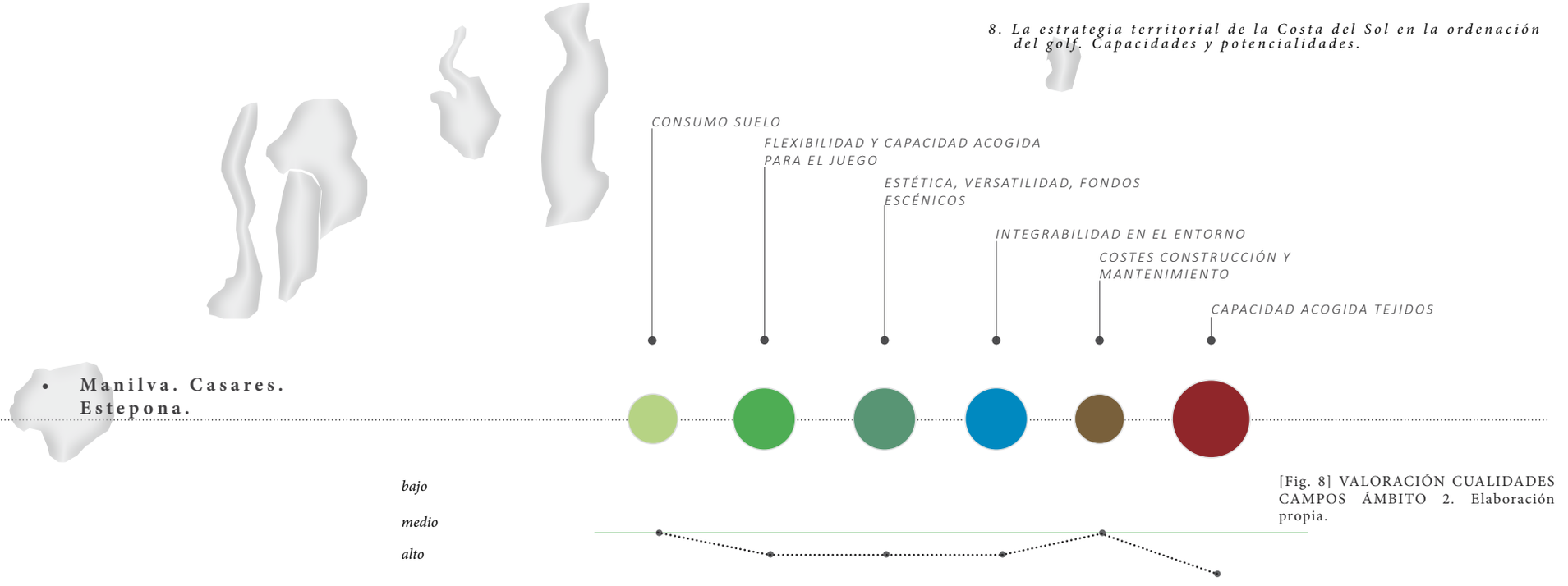


[Fig. 7] VALORACIÓN CUALIDADES CAMPOS ÁMBITO 1. Elaboración propia

El espacio comprendido en el *ámbito 1*, San Roque, en la parte más occidental de la Costa del Sol, cuenta con 7 campos de golf implantados en la franja de los 5 primeros Km de terreno junto al mar. Con una superficie de juego de 564,3 has, el total de espacio de golf supera las 1.000 has, y generó una superficie de tejido residencial vinculado directa e indirectamente, superior a las 943 has, con un peso específico del 21,4% dentro de la globalidad del territorio. Su intervalo más activo coincidió con los años de mayor expansión turística, durante las décadas de los años 80 y 90, cuando las piezas de golf comenzaron a ascender hacia el interior, y las urbanizaciones rellenaban los espacios intermedios con tejidos extensivos. Las cualidades más significativas del conjunto de campos son los trazados versátiles de gran belleza, integrados en el paisaje soporte de acogida, con gran flexibilidad. La capacidad de acoger tejidos residenciales es también elevada, tanto de forma individual por cada pieza, como en su conjunto, de tal forma que, en la asociación de los diferentes campos se genera todo un tejido intersticial importante, con un consumo de suelo medio y unos costes de construcción relativamente bajos. El mantenimiento de los campos es asequible, gracias en gran medida a la interrelación de los espacios de golf con el soporte territorial, en un controlado equilibrio entre los llenos y vacíos que respeta la capacidad de carga del suelo, derivado directamente de las correctas labores de planificación, diseño y construcción de las piezas. La superficie de espacio libre destinado al juego supone un 60% del total de espacio urbanizado vinculado al golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8. La estrategia territorial de la Costa del Sol en la ordenación del golf. Capacidades y potencialidades.

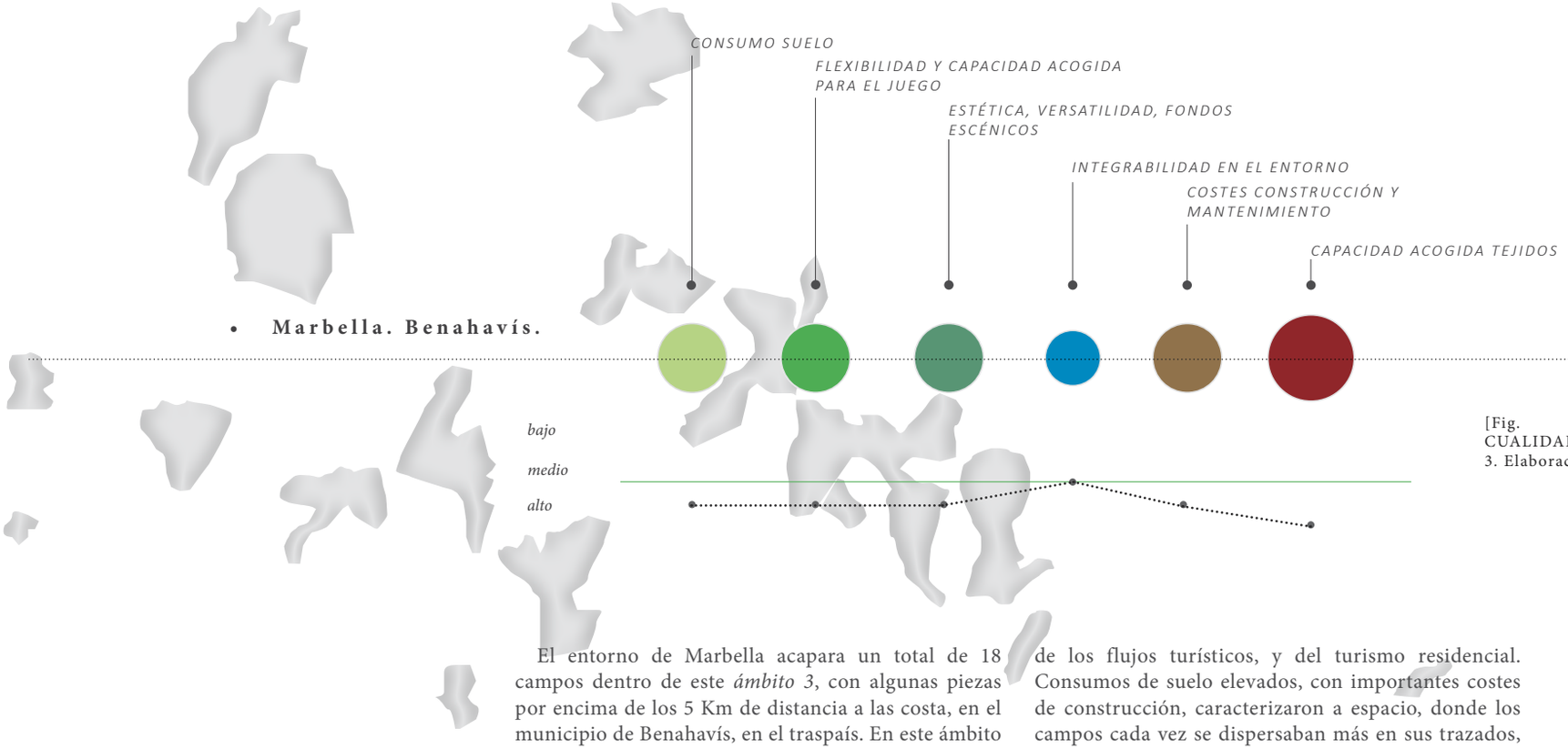


[Fig. 8] VALORACIÓN CUALIDADES CAMPOS ÁMBITO 2. Elaboración propia.

En el *ámbito 2* se engloban un total de 7 campos, ubicados en la franja costera de los municipios de Manilva, Casares y Estepona. La superficie total de espacio de juego, que supone espacio libre, asciende a un total de 489,6 has, sobre un total de espacio de golf de 652,8 has. Esta proporción pone de manifiesto que los trazados de estos campos han activado una menor superficie de suelo en su entorno, un 25% del total del espacio de golf, que se traduce en una menor disposición de las piezas de golf a acoger tejidos residenciales en su entorno. Estas piezas, de construcción más reciente, durante el último intervalo de tiempo (1998-2009), partieron del diseño de un complejo golf-residencial turístico, que centraba su atención en el carácter turístico de los campos, diseñados con capacidad para acoger un número controlado de viviendas en su entorno, que partían de la propia concepción del proyecto.

Los organismos resultantes, mantiene unas cualidades medias en las diferentes variables consideradas, destacando la capacidad de acogida de jugadores y la de tejidos residenciales. El desarrollo de estas piezas mixtas, golf-urbanización, durante el comienzo del siglo XXI, ha supuesto que queden sujetas a un mayor control de los impactos sobre el territorio y su imagen, así como de los desarrollos urbanísticos vinculados de forma indirecta, una vez entendidas las actuaciones turísticas como acciones con amplia repercusión sobre la estructura territorial, tras la aprobación del Plan de Ordenación del Territorio Costa del Sol Occidental en 2006.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

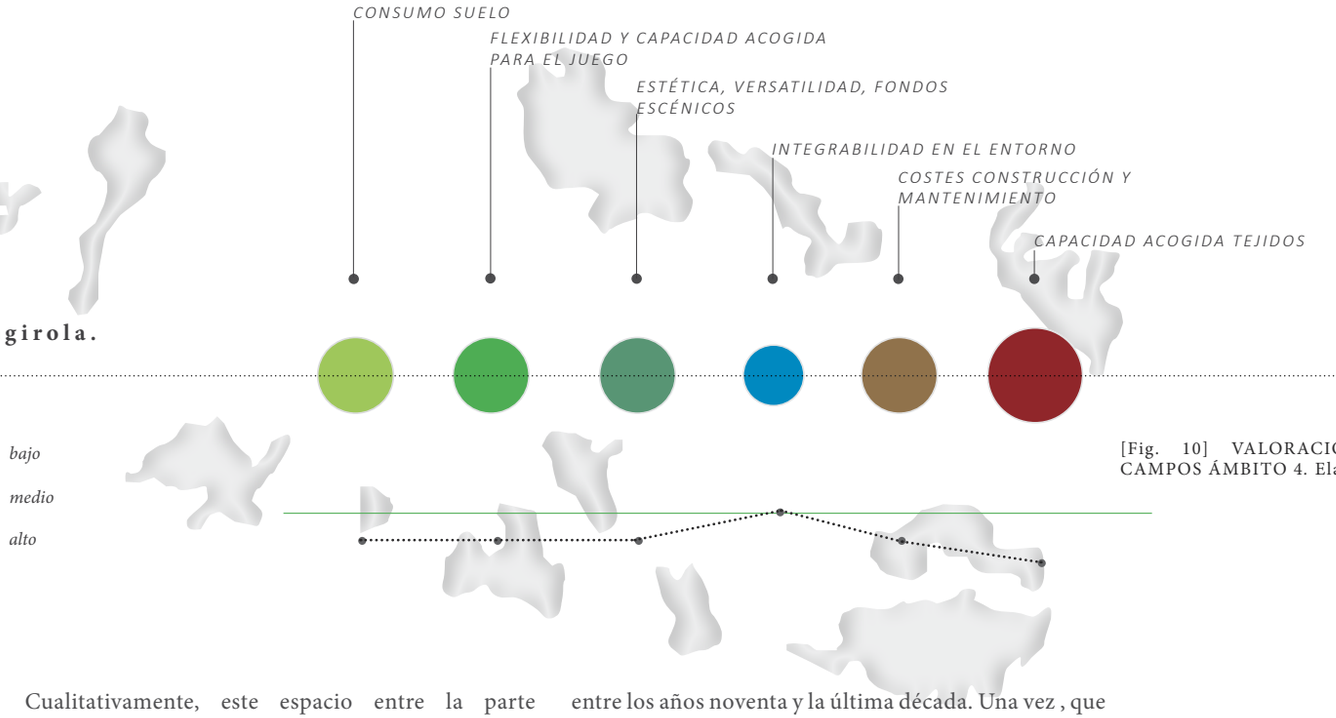


[Fig. 9] VALORACIÓN CUALIDADES CAMPOS ÁMBITO 3. Elaboración propia.

El entorno de Marbella acapara un total de 18 campos dentro de este *ámbito 3*, con algunas piezas por encima de los 5 Km de distancia a las costa, en el municipio de Benahavís, en el traspaís. En este ámbito la superficie de espacio libre destinado al juego supone un total de 640,5 has, un 47% del espacio de golf total. Esta parte de la Costa del Sol, con centro de gravedad en el municipio de Marbella, es el de mayor actividad urbanística enlazada en torno al golf, con un total de superficie urbanizada de más de 1.781 has, un 40% del total del territorio. Tras un inicio contundente, con respecto a las demás zonas, durante el primer intervalo, entre 1956 y 1977, la gran explosión del golf, se produjo en el segundo período, coincidiendo con el gran crecimiento turístico de la costa, cuando el golf era la apuesta fundamental para estímulo de los flujos turísticos, y del turismo residencial. Consumos de suelo elevados, con importantes costes de construcción, caracterizaron a espacio, donde los campos cada vez se dispersaban más en sus trazados, con la clara intención de activar la producción de suelo para urbanizar. La calidad estética de los campo y la flexibilidad del juego también eran factores a considerar para su proyección turística internacional, aunque la densificación del espacio de golf, fue repercutiendo sobre el conjunto de todas las piezas. El entramado urbano fue colmatando espacios entre campos, agotando paisajes, y dificultando la integrabilidad de algunas piezas, que comenzaban a trazarse sobre suelos de difícil acceso y complicada topografía, elevando los costes de mantenimiento a largo plazo, y cuestionando la viabilidad del modelo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

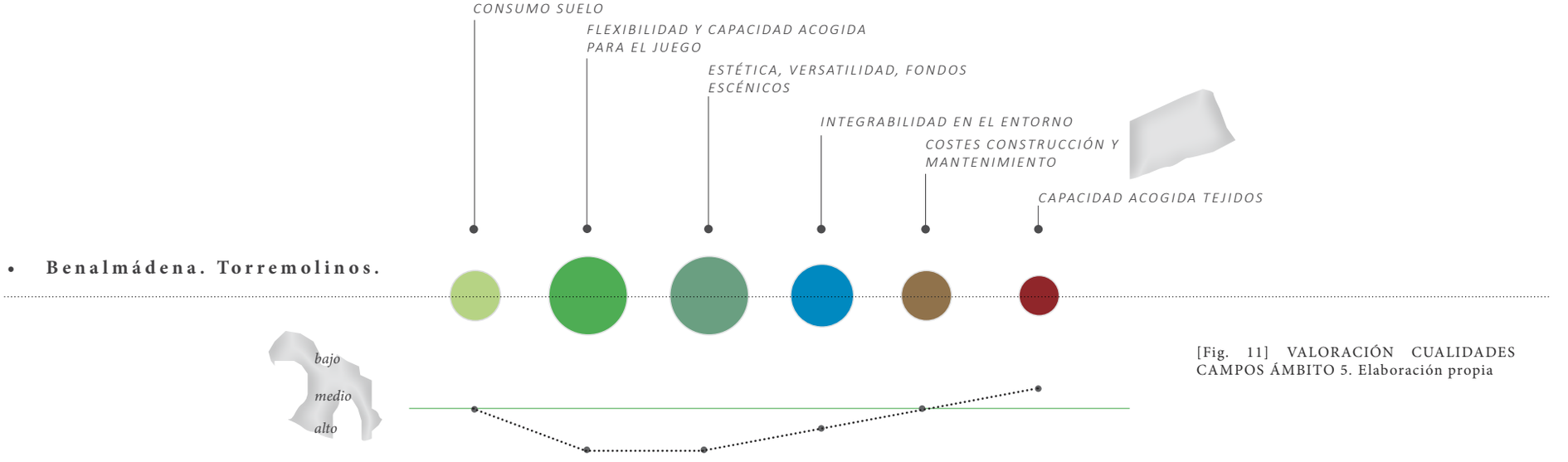
- **Marbella. Mijas. Fuengirola.**



[Fig. 10] VALORACIÓN CUALIDADES CAMPOS ÁMBITO 4. Elaboración propia

Cualitativamente, este espacio entre la parte oriental del municipio de Marbella, la costa de Mijas y Benalmádena, *ámbito 4*, es similar al ámbito anterior. Las diferencias más significativas, tienen que ver con la relación entre las dinámicas a lo largo del tiempo en los diferentes intervalos y los resultados finales. Este espacio acoge a un importante número de campos, 16, ubicados en una zona intermedia, entre Marbella y Torremolinos, los dos núcleos más relevantes del período turístico de la Costa del Sol. Con un espacio de golf, algo más elevado que el de Marbella-Benahavís, el porcentaje de suelo destinado a espacio libre supone un 47% del total. Mientras el entorno de Marbella mantuvo un intenso proceso de ocupación de su suelo a lo largo de todos los períodos, esta zona se mantuvo en un estado latente, sosegado hasta el último período, entre los años noventa y la última década. Una vez , que los demás espacios habían colmado sus aspiraciones de crecimiento, en este territorio comenzó una rápida implantación de campos de golf, que generó un crecimiento en torno a las 500 has. Cualitativamente este espacio seguía buscando la oportunidad del golf como recurso para completar la oferta global, aprovechando su proximidad al aeropuerto de la capital, para iniciar su particular proceso de implantación de nuevas piezas, que iban a provocar la conurbación a lo largo de todo el eje longitudinal. Los campos mantenían su pregnancia hacia los tejidos residenciales, sin desestimar su valor y potencialidad como atractivos turísticos, aunando esfuerzos, para lograr el posicionamiento internacional de la "Costa del Golf".

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 11] VALORACIÓN CUALIDADES CAMPOS ÁMBITO 5. Elaboración propia

Se trata del ámbito con cualidades más diferentes, el que ocupa la parte más oriental de la Costa del Sol, entre Benalmádena, Torremolinos y Málaga. La influencia que ejerce la capital y el núcleo de Torremolinos, como pionero en el desarrollo turístico, han marcado de forma significativa, la implantación de los campos de golf en su entorno, y las dinámicas de crecimiento en su alrededor, generando una situación peculiar dentro del conglomerado general. En esta zona, el golf ha puesto en carga un espacio total de 317 has, con escasa vocación residencial, frente a su marcado carácter turístico. Diseños en general compactos, con poco consumo de suelo, han mantenido factores de localización basados en la integración con el territorio y la alteración del soporte de acogida. Los costes de construcción y mantenimiento se mantienen en niveles bajos, como consecuencia de los diseños y trazados, pensados para acoger jugadores de todos los niveles, y proporcionar un escenario de juego estéticamente bello e integrable en el paisaje. Los crecimientos asociados se han producido más de forma indirecta, quedando los dos campos ubicados en la costa, imbuidos en el entramado urbano más intenso.

La aportación del golf al crecimiento total de todo el espacio de la costa, supone un porcentaje pequeño, en torno al 12%, aunque la atracción turística de campos como el Real Club de Campo y Torrequebrada, son punto de partida ideal para el inicio de recorrido a lo largo de toda la costa. Sus valores a destacar, en cuanto a estética, flexibilidad del juego e integrabilidad, suponen una aportación fundamental al conjunto del gran territorio del golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En ambos niveles de análisis, tanto cuantitativa como cualitativamente, resulta evidente la incidencia del golf sobre el proceso de construcción del territorio de la Costa del Sol, así como sobre la imagen éste que proyecta en su conjunto. Ante tal hecho, durante los últimos años, las normativas y leyes tanto del ámbito general, como de caracteres sectorial, han derivado a considerar el golf como un elemento esencial dentro de nuestro espacio, con implicaciones a escala regional y con interrelaciones complejas en las diferentes dimensiones del territorio, que merecen una consideración especial. Ante esta realidad, y valorando que el impacto del turismo deviene en sustancial a la propia entidad de este territorio, es una necesidad establecer garantías que logren un equilibrio sostenido en el tiempo, donde los efectos negativos se superen a través de la integración del golf a través de nuevas propuestas.

En nuestro territorio, las competencias relativas a los temas implicados a través del golf, el deporte, el turismo, la ordenación territorial y el medio ambiente, pertenecen a la Comunidad Autónoma, que ha abordado el tema del golf desde los intereses económicos como recurso turístico de primer orden, como complemento al turismo de sol y playa, que comenzó con el siglo XX. Desde la explosión del turismo de masas sobre el territorio de la Costa del Sol, el tema del golf se ha abordado de forma tangencial desde diferentes perspectivas, de forma paralela a como ocurría en otros territorios similares, como en la Comunidad Valenciana, Cataluña, Navarra o Islas Baleares[2], donde ya las figuras de Planeamiento Territorial comenzaron a valorar de forma sectorial la implantación de campos de golf como piezas turísticas, intrínsecamente vinculadas al equilibrio medioambiental y al paisaje. Los aspectos de mayor relevancia, considerados en los diferentes territorios, estaban relacionados con los cambios cualitativos de los paisajes de acogida, la repercusión sobre los recursos naturales del territorio soporte y el sistema ecológico, así como la utilización del golf como detonante para operaciones inmobiliarias. El mantenimiento en el tiempo del gran organismo engendrado a través del espacio verde, también se ha entendido como una cuestión fundamental diferida en el tiempo, que necesariamente había que abordar, teniendo en cuenta la impronta del golf sobre los flujos turísticos en un territorio como la Costa del Sol.

Será a partir de los años noventa cuando comenzaron a hacerse patentes las primeras regulaciones sobre la implantación de piezas de golf sobre el territorio, a medida que comenzaba a perfilarse como un destino principal dentro de los flujos turísticos europeos e internacionales. En el devenir del golf a través del tiempo y en sus diferentes ubicaciones, transformado en una pieza afín a los territorios turísticos, comenzaban a plantearse los efectos secundarios derivados de su implantación y de su posterior entretejido con el soporte de acogida, como coadyuvante en la construcción del nuevo orden.

2. ESPEJO MARÍN, C., Campos de golf y Medio Ambiente. Una interacción necesaria. *Cuadernos de Turismo nº14*, pp. 67-111. Universidad de Murcia, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El juego, que había nacido al borde del mar, sobre suelos no apropiados para el cultivo, se ha transformado en uno de los deportes más relevantes a nivel mundial, por su capacidad para acoger a todo tipo de jugadores, alentando significativamente la dinámica de los flujos turísticos internacionales. Con cerca de 35.000 campos, dispersos por todos los continentes, es obvio considerar la relevancia de estas piezas territoriales, desde la perspectiva turística, y desde las repercusiones que genera sobre el soporte de acogida. Aunque Andalucía, como región, no constituye un destino golfístico específico, la Costa del Sol Occidental, ha construido un espacio turístico enormemente competitivo a nivel internacional, captando más de 500.000 turistas de golf al año, de origen británico, alemán, escandinavo, holandés y francés, principalmente.

La capacidad de juego que presenta la Costa del Sol en toda su diversidad de campos, está estrechamente relacionada con el clima, que permite la práctica del juego durante la gran mayoría de meses del año, el paisaje, como escenario indisoluble, y el propio diseño de los campos. El diseño del trazado, como hemos visto, no sólo condiciona la flexibilidad de juego y la capacidad de acoger turistas, sino que establece una relación directa, con el entramado residencial que se genera y con el grado de integrabilidad de la pieza en el territorio de acogida. Desde estos parámetros, es fácil reconocer la capacidad turística de la Costa del Sol, no exenta de debilidades en su oferta, pero con enormes potencialidades.

Las peculiaridades de un paisaje enormemente rico, ya suponían desde el inicio del turismo un recurso fundamental para la Costa del Sol, que en su apuesta por el golf, ha logrado potenciar e intensificar sus valores, además de construir una peculiar organización urbana, trascendiendo a una escala comarcal y regional[3]. Golf y urbanización han ido estableciendo una estrecha relación a lo largo del período de estudio, vinculados de forma especial e indisoluble, a través del turismo, ese primer aliado que generó su dispersión desde las costas de origen. Los factores determinantes: la disponibilidad de suelo, la topografía y la vegetación, el recurso del agua y la inserción en un paisaje previo, comenzaron a generar toda una serie de tensiones entre las nuevas piezas y la estructura anterior, hasta la valoración de que el éxito de la implantación e integración, dependía directamente de dichos factores.

En los últimos años el proyecto del campo de golf ha derivado hacia una planificación, construcción y mantenimiento, sustentados en la preservación de los valores territoriales[4], a través de la incorporación del lugar como objetivo y premisa, conforme a la naturaleza compleja de una pieza paisajística,que en su difusión por el territorio, ha transformado su propia naturaleza, para convivir dentro del entramado urbano. Sin desdeñar los impactos negativos que puedan derivarse de tal situación, es necesario atender a la capacidad del golf para desestacionalizar los flujos turísticos, atrayendo a visitantes de gran poder adquisitivo, y a las implicaciones positivas que se derivan del

3. A comienzos de los años ochenta y hasta los inicios del siglo XXI, la incidencia del golf en el territorio litoral ha sido determinante , ante el crecimiento exponencial de estas piezas no estandarizadas, asumiendo las formas más diversas y provocando la generación de situaciones que necesariamente han de ser analizadas

NOGUÉS PEDREGAL, A.M., Genealogía de la difícil relación entre antropología social y turismo. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, V.7 nº1, pp 43-56, 2009.(www.pasosonline.org)

4. FERNÁNDEZ DE CALEYA, J., *El diseño de los campos de golf: una aproximación paisajística.* Universidad de La Coruña, 1997.
Hace referencia a la imprescindible planificación del golf en España, a partir de la correcta planificación del turismo, atendiendo a la capacidad de estas piezas para revitalizar áreas periurbanas y terrenos de transición entre los núcleos urbanos y el campo, organizar una oferta de campos públicos general, así como la prioridad en el mantenimiento de las variables paisajísticas y medioambientales de los espacios de acogida.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

mantenimiento de una gran red de espacios libres, que en muchas ocasiones han transformado espacios pobres en grandes parques, que han funcionado como santuarios ecológicos, en medio de la desnaturalización del suelo por su sellado progresivo. Si la construcción y gestión del golf ha sido fundamentalmente dominada por el sector privado[5], el marco de referencia para los promotores y gestores de este tipo de instalaciones, se ha constituido como una función pública, que atañe al urbanismo, al turismo, al deporte, al medio ambiente y la ordenación territorial. La estrecha relación que el golf ha mantenido con los tejidos residenciales, desde su paso por Estados Unidos, y la adopción del modelo golf-urbanización por los espacios turísticos, ha ido progresivamente derivando, en toda una preocupación de las administraciones por el control y gestión de los efectos derivados de la implantación de estas piezas.

Desde esta óptica, la apreciación social del golf como juego elitista, consumidor de suelo y agua, y recurso para la especulación, han condicionado notablemente el marco normativo, en pleno debate sobre su futuro en nuestro territorio[6]. Ante la creciente implantación de piezas de golf en nuestro territorio, y las repercusiones de los mismos en diferentes ámbitos, excediendo el deportivo, han provocado la regulación progresiva de un deporte importado, con el que los territorios turísticos comenzaron a aliarse de forma casi experimental. La regulación general comenzó a preocuparse por estas nuevas piezas, motivada por toda a una serie propósitos[7]:

1. Desde los impactos ambientales que genera el campo como entidad, y los usos complementarios que provoca, considerándolo como un organismo complejo, con enormes implicaciones sobre el paisaje.

2. Desde una apreciación turística y deportiva, donde el golf, completa la oferta tradicional de sol y playa, desestacionalizando, siendo necesario el fomento de la calidad deportiva de las piezas.

3. Desde la ordenación urbanística y territorial, por su incidencia en la morfogénesis del territorio y su capacidad para inducir ordenaciones y trazados en su área de influencia.

A lo largo de todo el desarrollo evolutivo planteado en este trabajo de investigación hemos podido comprobar cómo el golf está intrínsecamente vinculado al territorio y al paisaje, y cómo a su vez, permanece sujeto a las variables del contexto económico social donde se inserta. En su asociación con el turismo y con el desarrollo residencial, el golf adquirió una nueva dimensión enormemente compleja que hizo imprescindible su integración con el soporte de acogida, complejizando su planificación, diseño y construcción, en aras de un mantenimiento efectivo y sostenido en el tiempo. En esta etapa del desarrollo, el campo de golf no puede entenderse sino desde la dimensión territorial, como único medio para garantizar el equilibrio entre la capacidad de carga del ámbito y su funcionamiento equilibrado en el tiempo, conviviendo con la estructura previa de partida.

5. En España, menos del 10% de los campos de golf son públicos (Federación), y sólo uno de los campos de la Costa del Sol, La Cañada (San Roque).

6. El debate se ha mantenido entre grupos de opinión con una apreciación del golf como actividad elitista y perjudicial, donde el consumo de agua, la alteración del paisaje y de hábitats, y la contaminación por el uso de productos químicos. El debate se a propuesto para potenciar la conciencia medioambiental en los aficionados al deporte, introduciendo los criterios medioambientales desde el diseño y la planificación, así como la mejora en el funcionamiento de los ya integrados, proponiendo criterios y métodos. El interés se centra sobre la irrigación de la capa vegetal que cubre el campo, sus necesidades hídricas y los problemas que puedan derivarse de la utilización de productos fitosanitario, durante el posterior mantenimiento de la pieza de golf, atendiendo a la potencial contaminación de las aguas residuales y la contaminación de acuíferos asociados.

7. VILLAR LAMA, A. *Territorio, Turismo y Paisaje: El proceso de urbanización en el litoral de Andalucía. El papel de los campos de golf. Tesis* Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8. 3. Marco normativo referencial: Decreto 43/2008 para la regulación de la implantación y funcionamiento de los campos de golf de Andalucía. Modificaciones posteriores.

El consumo de una importante superficie de suelo para su implantación, la transformación del paisaje y las consecuencias derivadas de su mantenimiento, en consumo hídrico y control fitosanitario, son los factores medioambientales más determinantes para la valoración de un buen campo de golf. En entornos periurbanos y sobre suelos agotados, los campos de golf pueden integrarse como grandes superficies de espacio verde, con capacidad para regenerar suelos enormemente antropizados y actuar como refugios ecológicos. Como hemos podido comprobar sobre el territorio Costa del Sol, es en su faceta turística y en la interrelación con los tejidos residenciales, donde la situación del golf se complejiza, asumiendo dualmente la dimensión de amenidad residencial y pieza turística. Sólo desde la planificación y el diseño es posible equilibrar su potencial como pieza turística y como vacío de ordenación, garantizando su mantenimiento en el tiempo como espacio verde de integración y complemento de la oferta turística[8].

Para la consecución de tales objetivos, reconociendo las implicaciones de la pieza de golf en los diferentes niveles del territorio, es necesaria su correcta interpretación como pieza paisajística y ambiental, como pieza de ordenación y como pieza turística. Partiendo de una idea inicial y tras la selección del lugar apropiado, es necesaria la intervención cruzada de un equipo multidisciplinar para la planificación y el diseño del campo, que deberá primar su enfoque comercial y su nivel de implicación dentro del entramado urbano, para garantizar su mantenimiento equilibrado en el tiempo.

El ImpactoAmbiental fue la primera medida que las diferentes Comunidades Autónomas[9] comenzaron a valorar en distinto grado. Así en 1997, Andalucía elaboró la "*Guía de Gestión Medioambiental de los Campos de Golf: Sistemas de Gestión Medioambiental*", y la "*Guía de Gestión Medioambiental de los Campos de Golf: Criterios Medioambientales para la Planificación, Diseño, Construcción y Mantenimiento*", a modo de manual, ante el intenso desarrollo del deporte en nuestro territorio, estableciendo cómo desde estos parámetros, el golf, puede ser enormemente respetuoso con el medio natural.

En ambos documentos, se incide sobre la unicidad de cada pieza de golf, derivada directamente de su ubicación, donde es fundamental la sensibilidad hacia zonas complejas con valores patrimoniales, atendiendo a las construcciones históricas y restos arqueológicas, estimando las implicaciones socioeconómicas, los impactos sobre los ecosistemas y todo lo relacionado con el recurso agua.

Los objetivos perseguidos se centraban en la puesta en valor del carácter medioambiental de una pieza procedente del paisaje, que desde su concepción como tal, hasta su construcción y mantenimiento, podía coexistir de forma equilibrada con el medio, incidiendo positivamente sobre la estructura económica, social y cultural, siempre que la selección de la ubicación y la orientación del campo fuesen adecuadas.

8. El campo de golf en función de los parámetros de diseño, y la correcta adecuación a las variables territoriales y medioambientales, resulta una pieza eficiente en comparación con la agricultura intensiva, suplementando la desviación de beneficios económicos, con un impacto paisajístico y ambiental positivo, correlativo a un buen diseño y planificación, que garantice su sostenibilidad en el tiempo. El campo de golf tiene además la capacidad de asumir y potenciar recursos y valores ambientales y culturales, siempre que el cambio de uso del suelo proponga la integración del soporte como valor esencial, desde la protección y la ordenación.

GARCÍA LORCA, A.M., Reflexiones sobre el modelo de turismo de golf en un litoral árido: Almería. *Paralelo 37º* nº19. Universidad de Almería, 2007.

9. En 1988 Islas Baleares, mediante la Ley 12/1988 establece la primera legislación específica sobre los campos de golf, y posteriormente, la Comunidad Valenciana en 2006 (ESPEJO MARÍN, C 2004). El Decreto 43/2008 recoge referencias directas a ambos documentos, como la definición de usos complementarios, compatibles y no compatibles.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Decreto 43/2008 de 12 de febrero de 2008 para la regulación de la implantación y funcionamiento de los campos de golf en Andalucía.**

Desde la peculiaridad del golf como pieza turística, y atendiendo a su proyección a nivel territorial, paisajístico y urbanístico, con las consecuentes implicaciones medioambientales, Andalucía abordó, en 2008 una regulación específica cuyo objetivo es el de:

"*regulación de las condiciones de implantación y funcionamiento de los campos de golf y los usos complementarios asociados en la Comunidad Autónoma de Andalucía, de forma que se garantice la mejor utilización de los recursos naturales y al mismo tiempo redunde en la mejora de la oferta turística y deportiva*"[10].

Este Decreto 43/2008, supuso el acercamiento a la complejidad de una pieza, hasta el momento sólo regulada desde ámbitos estatales[11], con interpretaciones de mayor o menor intensidad por las diferentes administraciones, centradas en el consumo de suelo y recursos y las consecuencias ecológicas de su puesta en marcha. Una de las cuestiones fundamentales, derivada de la asociación del golf con los crecimientos urbanos en su entorno, en los espacios de transición, ha sido abordada por primera vez, en Andalucía, bajo criterios de integración en el territorio de acogida, y en el paisaje, como referencia[12]. El Decreto se estructura en cinco capítulos:

1. En las Disposiciones Generales se establece la diferencia entre un Campo de carácter General:

"*Aquella instalación destinada a la práctica del golf, debiéndose cumplir los requerimientos y especificaciones técnicas exigidas por el organismo competente para regular su práctica y debiendo reunir las condiciones de calidad que se exigen con este Decreto*"[13]

y como Campo de Interés Turístico:

"*Aquella instalación similar a la descrita para Campos de Golf, con el agravante de tener una especial relevancia por su incidencia potencial en la cualificación de la oferta turística y su desestacionalización (eliminación la estacionalidad del turismo), ampliando la oferta deportiva y de ocio asociada al turismo del ámbito territorial donde sean implantados*".

2. Se identifican las exigencias y limitaciones para la implantación de nuevas piezas de golf, atendiendo a variables territoriales[14] como la topografía, geología, flora y fauna, además de la disponibilidad de recursos hídricos, accesibilidad y servicios adicionales para us construcción y posterior mantenimiento:

- Por razones orográficas y geológicas: riesgos de erosión, pendiente media superior al 35% en un 70% de la superficie, movimientos de tierra en más del 30% de su superficie .
- Por su efecto en los sistemas hidrológicos: ubicación en cabeceras de cuencas, zonas húmedas en protección, zonas consideradas para el consumo humano y permeabilidad elevada.
- Por razones de vegetación y fauna: vegetación autóctona en al menos el 60% de la superficie, ecosistemas singulares, dominio público hidráulico
- Por razones de régimen jurídico de protección ambiental.

10. Decreto 43/2008 de 12 de febrero, regulador de las condiciones de implantación de campos de golf en Andalucía.

11. Ley de Suelo o Evaluación de Impacto Ambiental. El Real Decreto de 2000 sobre Evaluación de Impacto Ambiental, fue aplicado en el ámbito regional, incluyendo a las piezas de golf. La legislación sobre el suelo, a través de las figuras del Plan General y del Plan Parcial, es la que establece las condiciones de emplazamiento del equipamiento deportivo y los usos de suelos anexos.

12. Además, el Decreto, incide sobre el uso de energías renovables, minimizando la generación de residuos y emisiones, desde el marco referencial que suponen las normativas de protección del suelo, ordenación del territorio y ordenación urbanística y de salud pública.

13. Decreto 43/2008 de 12 de febrero, regulador de las condiciones de implantación de campos de golf en Andalucía.

14. Las limitaciones jurídicas vigentes para la implantación de nuevas piezas de golf, atendiendo a las protección ambiental, hacen referencia a: Planes de Ordenación de Recursos Naturales, Planes Rectores de Uso y Gestión, Zonas de Interés Comunitario, Zonas de Especial Conservación, Red Europea de Espacios Naturales Protegidos, Protecciones Ambientales, Planes de Ordenación Territorial y Legislación Ambiental .
Según el Decreto 43/2008 el riego se producirá siempre con aguas regeneradas, prohibiendo la utilización de aguas para el consumo. Sólo los campos de Interés Turístico podrán utilizar aguas regeneradas de mejor calidad, para el riego, para garantizar su competitividad como pieza turística.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Para valorar la capacidad de acogida de un campo de golf, sobre un espacio concreto será necesaria la justificación en base a las características ambientales, geotécnicas, la topografía, los riesgos naturales o inducidos por la actividad, así como la viabilidad en cuanto a infraestructuras y servicios. La justificación deberá contar con un *Estudio de Caracterización Ambiental*, Justificación de la Aptitud de los Terrenos y Proyecto de Suficiencia y Funcionalidad de Infraestructuras y Servicios. Especial relevancia tendrá la valoración de los recursos hídricos, siempre procedentes de la regeneración, y bajo el cumplimiento de un Plan de Coservación que optimice su eficiencia.

3. En este capítulo se hace referencia a las condiciones urbanísticas para la implantación de nuevos campos sobre el territorio, estableciendo su previsión desde la figura de Planeamiento General del municipio correspondiente. Los objetivos fundamentales se centran en evitar la formación de nuevos asentamientos en el suelo no urbanizable, y la no vinculación con tejidos residenciales, en caso de implantación sobre suelos urbanos o urbanizables. El campo de golf, se entiende desde el Decreto, como un organismo independiente de otros usos complementarios y compatibles, debiendo garantizar condiciones de seguridad necesarias para la práctica del juego. Como usos complementarios se entienden otras instalaciones deportivas, de ocio, esparcimiento y hoteleros; como compatibles, las dotaciones y equipamientos de caracteres asistencial, sanitario, administrativo o cultural; y como incompatibles, los residenciales, comerciales, industriales y terciarios.

4. En este capítulo el Decreto incide sobre la adecuación de las nuevas piezas a los condicionantes del paisaje[15] y el clima como medio esencial para asegurar la eficiencia en el consumo de recursos y los impactos positivos sobre el territorio soporte. Se recogen también medidas esenciales de diseño para garantizar la seguridad y los valores mínimos de superficie, contemplados, en función del número de hoyos del campo. Entre los objetivos de este apartado están: el respeto a la morfología del terreno, la integración en el paisaje de referencia, la no alteración del drenaje natural, el control de la erosión, el respeto al patrimonio histórico, así como la conservación de especies animales y vegetales a través de corredores verdes y santuario de protección.

5. Aquí, el Decreto define las condiciones particulares de los Campos de Golf de Interés Turístico[16], significados por su potencial dentro de la oferta turística y su integración con el soporte de acogida, como procedimiento para mejorar la competitividad del sector. Serán considerados como campos de especial relevancia en la cualificación turística del territorio, integrando oferta de alojamiento de calidad, con el objetivo de proyectar el territorio andaluz dentro del panorama internacional de la demanda del golf.

15. VILLAR LAMA, A., señala cómo el Decreto hace referencias al paisaje de una forma genérica, en comparación con las normas de otras Comunidades Autónomas como Navarra o Valencia, aunque reconoce importantes avances en criterios de diseño, que repercuten directamente sobre la integración paisajística con el medio soporte. Se establecen edificabilidades máximas para las construcciones complementarias, superficies mínimas en función del número de hoyos, o dimensiones de recorridos que garanticen la seguridad dentro y fuera del campo, así como la integración y conservación de elementos patrimoniales. Entre las carencias, señala la falta de tratamiento de las cuencas visuales, tanto desde el interior como desde el exterior del campo; el uso de especies vegetales autóctonas de bajo consumo de agua, sin un mínimo de superficie; la no limitación del nivel sonoro en el interior del campo, como condición indispensable para garantizar su excelencia y la falta de regulación del uso público de ríos y caminos o la servidumbre de paso.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La gran diferencia con respecto a los campo de carácter general, radica en que los de *Interés Turístico* podrán acoger usos residenciales junto al trazado, además de las piezas de alojamiento reglado. Además se establece una dimensión mínima de 70has y un recorrido de al menos 6.000 m, para un campo, que necesariamente tendrá al menos, 18 hoyos.

Las prescripciones técnicas necesarias para la implantación de cualquier tipo de campo, contemplarán:

- *Plan de Regeneración Ambiental*
- *Plan de Reforestación*
- *Proyecto de Integración y Restauración Paisajística*
- *Plan de Conservación del Agua*
- *Sistema de Gestión del Césped*

Adicionalmente, para ser declarado de Interés Turístico, contará con:

- *Sistema Integrado de Gestión Ambiental*
- *Certificado de Calidad*
- *Eficiencia Energética y Tratamiento de Residuos*

El objetivo fundamental, de una Ley consensuada de forma transversal entre Consejerías y colectivos privados, ha sido mejorar la posición del segmento turístico del golf en Andalucía, desde la sostenibilidad, entre su dimensión deportiva-turística, y su actuación como catalizador de tejidos residenciales y de alojamiento turísticos. La aportación más relevante y polémica, de esta normativa, en referencia a otros territorios, ha sido, sin duda, la definición de la pieza de golf de "*Interés Turístico*", definida como:

"*Aquella instalación similar a la descrita para Campos de Golf, con el agravante de tener una especial relevancia por su incidencia potencial en la cualificación de la oferta turística y su desestacionalización (eliminación la estacionalidad del turismo), ampliando la oferta deportiva y de ocio asociada al turismo del ámbito territorial donde sean implantados*"[17].

A nivel general, "*sólo se podrá concebir un Campo de Golf en terrenos cuyos condicionantes físicos, ambientales y paisajísticos así lo permitan, quedando siempre garantizados la suficiencia y calidad hídrica, conexiones, infraestructuras y servicios*"[18],

condición que hace referencia a los recursos más sensibles, quedando limitada por el régimen jurídico vigente, en materia ambiental.

Ante estos supuestos, el Decreto impone unas condiciones al espacio de acogida que determinan la aptitud para implantar una nueva pieza de golf, lo que reduce considerablemente la capacidad de aprehensión del espacio turístico de la costa, que debe responder a características ambientales, pendientes y topografía, condiciones geotécnicas, posibilidad de riesgos naturales o inducidos por la nueva actividad y la viabilidad de las infraestructuras y servicios disponibles. En cuanto al agua, como recurso fundamental para el mantenimiento de las piezas en el tiempo, la norma ha impuesto la protección de un bien escaso en nuestro territorio, intentando solventar la apreciación social negativa, sobre el volumen y la procedencia del agua de riego.

16. Los Campos calificados como de Interés Turístico, deben además cumplir una serie de prescripciones adicionales a las establecidas como norma general, que inciden en su ponderación como piezas especialmente respetuosas con el entorno, desde la utilización de los recursos hídricos a la recuperación de especies autóctonas, junto con todas las especificaciones técnicas establecidas, para considerarlos como piezas de excelencia.

17. Decreto 43/2008 de 12 de febrero, regulador de las condiciones de implantación de campos de golf en Andalucía.

18. Idem nota 17

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En materia urbanística, el marco de control lo dispone la Ley 7/2002 de Ordenación Urbanística de Andalucía (LOUA), que implica la tramitación de Informe de Incidencia Territorial, para la aprobación del proyecto, que debe estar recogido dentro del Plan General del municipio, garantizando la no formación de nuevos núcleos dentro del Plan General del municipio correspondiente, desde la no formación de nuevos asentamientos en los aledaños del campo. Desde esta perspectiva, el campo de golf debe mantener su autonomía sobre el territorio y como organismo, respecto a los usos complementarios y compatibles anexos, para asegurar la seguridad dentro y fuera del campo, así, como la estética y calidad ambiental.

El diseño de la propia pieza como escenario de juego, también se regula desde el Decreto, estableciendo importantes avances que repercuten sobre la optimización como pieza turística y la integración ambiental y paisajística, aunque en esta materia, algunos autores, señalan carencias en cuanto a una regulación más específica[19].

El punto más relevante recogido por el Decreto, y que difiere de otras normas regionales, es el que indica la definición del *Campo de Golf de Interés Turístico*, como una excepción a la definición de Campo de Golf General, por su trascendencia dentro del territorio turístico. Para estas instalaciones se recoge la posibilidad de asociar tejidos residenciales vinculados, atendiendo a la dinámica de los territorios turísticos de incorporación del binomio golf-urbanización, como fórmula para la construcción del espacio. Sin embargo, la condición para esta calificación de Interés Turístico, impone que el proyecto de golf esté recogido y aprobado, previamente, dentro de la planificación territorial de ámbito subregional correspondiente, para incorporarlo dentro del Planeamiento General Municipal.

Con estos requisitos, la tramitación de los proyectos ligados a crecimientos residenciales, se encauzan como piezas relevantes de ámbito territorial y regional, con la consecuente ralentización en su tramitación y aprobación. Junto a esta declaración de Interés Turístico, los nuevos campos o aquellos existentes que lo demanden, deben someterse a la Declaración de Impacto Ambiental y a la Autorización Ambiental Unificada (AAU) por parte de la Consejería de Medio Ambiente, para su aprobación por parte de la Comisión Técnica de Calificación, que transversalmente, evalúa el proyecto desde sus cualidades turísticas, deportivas y medioambientales.

La diferencia más importante entre un Campo de golf General y uno catalogado como de Interés Turístico, estriba en la imposibilidad de desarrollos urbanísticos, pudiendo contar, exclusivamente, con la casa club y el hotel, como piezas complementarias.

De esta forma, se incide, en que los desarrollos de tejido residencial sólo formarán parte del complejo de golf, cuando éste cuente con una relevancia especial dentro del territorio turístico, complementando y potenciando la oferta de la comunidad.

19 . La Asociación Española de Gerentes de Golf (AEGG), recoge en un artículo de agosto de 2012, un resumen del informe elaborado por el arquitecto Ignacio García, *Informe 40*, donde se exponen las incongruencias del Decreto 43/2008, en cuanto al objetivo de recualificar la oferta de golf en el territorio. Según versa este informe, el modelo de campo de golf que establece la norma, mediante una serie de prescripciones técnicas y de diseño, dista de las recomendaciones estándares establecidas por las dos máximas instituciones mundiales, la R&A (Royal and Ancient) y la USGA (United States Golf Association), demandadas por los jugadores.

(http://www.aeggolf.org/index.php?option=com_content&view=article&id=878:la-junta-promueve-un-modelo-de-campo-de-golf-que-impide-la-mejora-de-la-oferta-deportiva&catid=229:desde-la-casa-club&Itemid=249)

De forma gneral, la norma establece el recorrido mínimo para un campo general será de 9 hoyos, con una superficie de al menos, 20 has., ampliables a 20 más por cada 9 hoyos adicionales; para un campo de Interés Turístico, los recorridos serán de al menos 18 hoyos, recomendando la posibilidad de ampliación a 27 o 36, y una superficie mínima de 70 has., con 30 has de más por cada ampliación de 9 hoyos. La longitud del recorrido deberá ser de al menos 6.000 metros para los campos de Interés General.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Decreto 309/2010 de 15 junio de modificación de la norma 43/2008 de 12 febrero.**

En ambos casos, se establecen como premisas ineludibles, la potenciación de las variables paisajísticas del lugar y la preservación de su identidad, desde la adaptación a los recursos que ofrece el territorio, intentando solventar los errores de situaciones anteriores. El objetivo principal del Decreto, centrado en mejorar la oferta de golf en nuestro territorio, desde la sostenibilidad de la operación, y el control de generación de tejidos residenciales en las inmediaciones, ocasionó pronto controversia, entre las administraciones y los grupos de empresarios y promotores turísticos, que no consideraban viable la implantación de nuevos campos. La modificación de la Ley de Ordenación del Territorio de Andalucía[20] (LOTA), posteriormente a la aprobación del Decreto, a finales de 2008, supuso la primera concesión, permitiendo la implantación de campos, sin necesidad de estar incluidos en el Planeamiento Territorial de carácter Subregional.

El 15 de Junio de 2010, se produjo la modificación del Decreto anterior, recogiendo una serie de puntos, para flexibilizar la implantación de nuevas piezas, delegando en la Comisión Técnica, la evaluación de cada proyecto concreto. En caso de que la valoración resulta positiva, serán los ayuntamientos implicados los encargados del procedimiento de Innovación , bajo criterios de integración dentro del Planeamiento General, que quedará sometida a la Evaluación Ambiental pertinente establecida por la Ley 7/2007 de Gestión Integrada de Calidad Ambiental (G.I.C.A.)

El nuevo Decreto, añade además la posibilidad de que el Consejo de Gobierno, una vez considerada la actuación como de Interés Turístico, modifique los parámetros de crecimiento establecidos por el Plan de Ordenación del Territorio[21] (POTA), para considerar la posibilidad de implantación de piezas golf-urbanización en municipios pequeños con escaso suelo urbanizable.

Con la modificación del Decreto 43/2008 se amplió el plazo de adaptación de los campos de golf existentes para el cumplimiento de los requisitos de las nuevas exigencias, flexibilizando así las plazos previamente establecidos. A través de estas medidas, se trasluce la determinación de acomodar las exigencias de sostenibilidad de los nuevos campos de golf en su implantación sobre el territorio, junto con las posibilidades de crecimiento económico derivadas en su simbiosis con el tejido residencial turístico.

Se trata de una valoración global del organismo golf-urbanización donde se entrelazan los intereses turísticos-empresariales y los medioambientales, acentuando la aportación socio-económica de las actuaciones.

20. Ante la situación de no existencia de Planeamiento Territorial, en la mayoría de las comarcas andaluzas, a excepción del territorio litoral, a finales de 2008 se modifica la Ley de Ordenación del Territorio de Andalucía, en su disposición final, introduciendo un nuevo capítulo "*De las declaraciones de campos de golf de Interés Turístico*" (Ley 1/2008, de 27 de Noviembre), con el objetivo de solventar el problema previo, además de otorgar al Interés Turístico, la categoría de Actuación de Interés Autonómico.
Con la modificación de la L.O.T.A. quedó reseñada la no obligatoriedad de recoger el campo de golf dentro de la planificación subregional de ámbito territorial, para modular los límites de crecimiento en algunos municipios, quedando en manos del Gobierno la declaración de Interés Turístico de la actuación, pasanso a ser considerada como Actuación de Interés Autonómico.

21. En el Plan de Ordenación de Territorio de Andalucía, se especifican como crecimientos máximos de suelo urbanizable municipal el 40% del suelo urbano existente, o incrementos de población por encima del 30%, en un período de ocho años. Con estas prescripciones el Planeamiento ha querido perseguir un modelo de crecimiento compacto para evitar la dispersión sobre el el territorio, evitando incrementar el consumo de recursos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Decreto 2013 para la modificación del Decreto 43/2008.**

En Resolución de 15 de octubre de 2013, la *Secretaría General para el Turismo*, sometió a información pública el Proyecto de Decreto por el que se modifica el Decreto 43/2008, de 12 de febrero. El nuevo documento tiene como objetivo fundamental, simplificar el procedimiento de tramitación de la declaración de *Interés Turístico* de los campos, incidiendo en su orientación turística, añadiendo requisitos a la edificabilidad lucrativa permitida y al número de viviendas, para aquellos proyectos, que contemplen la generación de tejidos residenciales vinculados. Según la nueva orden, la edificabilidad siempre deberá estar por debajo de la establecida por la Ley de Ordenación Urbanística de Andalucía, 7/2002 para los sectores turísticos (0,3 m2/m2), destacando la obligatoriedad de la continuidad de los usos residenciales con los núcleos urbanos previos.

Con esta condición, se impone que la nueva ordenación en torno a la pieza de golf, deba integrarse como parte de la ordenación estructural del municipio, lo que supone, contar con un espacio disponible, que reúna todos los requisitos de la norma, en el entorno de los núcleos consolidados. Durante el procedimiento para la declaración de Interés Turístico, se especifican una serie de puntos, a valorar positivamente: el predominio del uso turístico frente a otros compatibles o complementarios; la existencia de otros productos asociados de ocio, que impulsen la desestacionalización, o la primacía del alojamiento reglado, frente al residencial, en cuyo caso, deberá ser de alta calificación, para mejorar la potencialidad turísticas del ámbito. Bajo este marco, la situación para el futuro, parece evocar a la primera de las etapas del golf, en el territorio de la Costa del Sol. El modelo a seguir, estaría sustentado en la persecución de la integración desde el punto de vista económico, social y medioambiental, respetando los valores del territorio, buscando esos primeros diseños compactos, ubicados en los vacíos disponibles entre urbanizaciones, premiando la actitud turística del espacio de golf, por encima de cualquier otra, y la recualificación de los espacios maduros a través de su perfil profundamente paisajístico[22].

La simplificación del procedimiento para la calificación de un campo como de Interés Turístico, será otra premisa fundamental que se llevará a cabo. A partir de la valoración del "interés turístico" de la actuación, se solicitarán informes de las administraciones implicadas, así como del ayuntamiento interesado. La nueva modificación establece un plazo temporal máximo de seis años, para la concreción del proyecto, incorporándose la Asesoría Jurídica de la Consejería a la Comisión Técnica de Calificación de dicha actuación.

Con la modificación, los campos de golf se considerarán de Interés Turístico, cuando promuevan la cualificación de la oferta turística y la desestacionalización del territorio[23]; además deberán asegurar la suficiencia de recursos, servicios e infraestructuras, mejorándolas en caso necesario.

22. El campo de golf, no es sólo una imagen idealizada del paisaje, sino que se ha comportado como la forma del territorio en los espacios turísticos, como la Costa del Sol, producto de los condicionantes del propio soporte, el clima, las variables sociales y económicas, que han generado su transformación en el tiempo. Se trata de algo más que un gran parque o jardín elaborado siguiendo las directrices paisajísticas.

BARBA, R., Criterios para la configuración de una oferta turística de campos de golf en las islas de Gran Canaria y Tenerife. *Geometría. nº. 20*, P. 58-63,1995.

23. La nueva modificación pretende recalcar el valor turístico de las piezas de golf, definidads como de Interés Turístico, frente a sus posibilidades residenciales, evitando la utilización de las mismas omo catalizadores para el desarrollo de nuevos crecimientos residenciales. Para garantizar la calidad turística de las instalaciones, en muchas ocasiones devaluadas por la aglomeración de tejidos ressidenciales en su entorno, la modificación entiende prioritario fomentar el uso hotelero, imponiendo que los posibles tejidos vinculados estén en continuidad de los suelos urbanizados previamente, reservando un 30% de las viviendas a la Protección Oficial.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

No será imprescindible que la implantación se recoja en el planeamiento de ámbito territorial subregional. Las nuevas exigencias para la implantación de campos de golf, se fundamentan en los siguientes puntos:

- No aptos, aquellos terrenos con riesgos de erosión, con pendientes superiores al 35% en al menos la mitad de su superficie, o que precisen modificaciones en más del 30% de la superficie total. Se excluyen, en este último punto, situaciones de suelos degradados, para los que se precisa un Plan de Regeneración Ambiental.
- Se excluyen los terrenos ubicados en cabeceras de cuencas hidrológicas, en cuencas endorreicas o humedales protegidos, o con grado de permeabilidad elevado, que supongan la captación de agua para consumo humano.
- No aptos, aquellos terrenos protegidos por valores ambientales y naturales, los que presenten vegetación autóctona en más del 40% de su superficie o los que representen corredores verdes o santuarios ecológicos para la preservación de la flora y la fauna.
- Las actuaciones deberán asegurar la continuidad del dominio público, prohibiéndose cuando supongan su degradación y asumiendo aquellas superficies afectadas por inundaciones y avenidas.
- Urbanísticamente, cualquier campo, con independientemente de la clasificación del suelo de acogida, deberá estar recogido en el Plan General de Ordenación, procediendo en su caso, a la innovación del planeamiento. La declaración del campo como de Interés Turístico, implica el cumplimiento de los parámetros recogidos para este tipo de usos, en la Ley 7/2002, de Ordenación Urbanística de Andalucía.

Entre las modificaciones más relevantes para la ponderación de estas instalaciones como piezas turísticas y su integración en el soporte territorial de forma sostenible, destacan las siguientes medidas:

- El alojamiento turístico mantendrá este uso durante un período mínimo de 30 años.
- En actuaciones sin uso residencial, la edificabilidad lucrativa máxima será de 144.000 m2 por cada 18 hoyos, destacando la destinada a uso hotelero.
- En actuaciones con uso residencial, el tejido correspondiente se diseñará en continuidad con los tejidos urbanos previos, integrado en la estructura del municipio. La edificabilidad lucrativa máxima será de 180.000m2 con un número máximo de 300 viviendas por cada 18 hoyos trazados, reservando las viviendas de protección conforme a la legislación urbanística.

Estas medidas, de diseño del tejido residencial asociado al campo de golf, intentan garantizar que el golf no se utilice como estímulo para desarrollos residenciales, y que a su vez, los campos preserven sus valores como piezas turísticas y paisajísticas, evitando la opresión del campo por el entramado urbano, la "*domesticación*" del golf.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Además, con estas medidas, se pretende el funcionamiento independiente del campo y la seguridad del zona residencial.

Para permitir la incorporación de este tipo de instalaciones en municipios pequeños y de tamaño medio, se establece la modulación de los parámetros de crecimiento recogidos en la Ley de Ordenación Urbanística de Andalucía. Esta modificación contempla que no se considerará la superficie del campo de golf para el cálculo de crecimiento del municipio correspondiente. Las limitaciones recogidas por la Ley, en cuanto a crecimiento de la población, se reducirán al 50% de las viviendas previstas en municipios de menos de 20.000 Hab., no computando para aquellos con menos de 5.000 habitantes, quedando exentas en ambos casos, del cómputo, las viviendas destinadas a protección pública.

Atendiendo a estas consideraciones, y a los propósitos que se plantea la Ley como objetivos, se entiende, que la sostenibilidad del golf, como pieza turística, debe enmarcarse dentro de la afirmación:

"*...satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de futuro para atender sus propias necesidades* " [24].

A partir de este marco de referencia establecido por el Decreto de 2008 y sus modificaciones posteriores, la capacidad de acogida de nuevos campos de golf por el territorio queda reducida considerablemente, como consecuencia del cumplimiento conjunto de las prescripciones establecidas. Sobre todas las condiciones relacionadas con las características del terreno, su orografía, los valores medioambientales, la disponibilidad de recursos y la accesibilidad, se añaden, además, las relacionadas con la posible vinculación de la pieza de golf con los tejidos residenciales.

Este sistema referencial ha derivado del propio proceso de morfogénesis del golf a lo largo del tiempo, desde su transformación en pieza turística y su imbricación con el territorio, sobre el que ha dispensado toda su capacidad como pieza paisajística, turística y de ordenación, así como de los impactos derivados de la estrecha relación del golf con el territorio turístico.

El territorio que comprende nuestro espacio de estudio, la Costa del Sol, es quizá el escenario del que parten todas las consideraciones recogidas en las diferentes leyes y normas, por su implicación con el golf desde comienzos del siglo XX y por la conformación de una realidad que no puede entenderse sin la presencia de los campos de golf. A partir de este núcleo fundamental, donde el objetivo fundamental es volver al origen del golf como pieza del paisaje, capaz de integrarse y añadir valor al territorio previo en todos sus estratos, las posibilidades de nuevas inserciones de campos quedan enormemente restringidas.

24. Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future, 1987. Comisión Mundial de Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8. 4. Capacidades de acogida y posibilidades futuras del golf en el territorio Costa del Sol.

Partiendo de los criterios establecidos por el Decreto 43/2008, a nivel medioambiental y urbanístico, queda enmarcado cómo el proceso de planificación, construcción y mantenimiento de un campo es una tarea enormemente compleja y trascendente, que necesita de comprobaciones continuas y ajustes con respecto a las variables de entorno, para entenderse como una actividad integradora dentro del territorio.

A partir del *Estudio para la selección de alternativas en ubicación de campos de golf en Andalucía, según Decreto 43/2008* [25], ha sido posible la elaboración de una cartografía donde se recogen las limitaciones del Decreto, con el objetivo de plasmar las posibilidades de crecimiento de futuros campos de golf englobados en cada ámbito, y las posibilidades de expansión, asumiendo el montante total de superficie de suelo urbanizada a lo largo de la costa. Mediante la superposición de las diferentes capas de información, dispuestas sobre el entramado urbanizado de la Costa del Sol, considerando las piezas de golf como referencias, y añadiendo las limitaciones últimas con respecto a criterios urbanísticos, es posible, en cada ámbito, recoger las posibilidades de crecimiento del golf en un futuro.

Aunque el Decreto considera los tejidos residenciales como uso *no compatible* con la pieza de golf, se autoriza en aquellos casos en que sea considerada como actuación de Interés Turístico, debiendo cumplir las prescripciones de la legislación urbanística, LOUA, Ley de Ordenación Urbanística de Andalucía, y contar con la aprobación correspondiente de la Comisión Técnica de Calificación. Para lograr que este tipo de proyectos refuercen la calidad turística del ámbito a escala territorial, será fundamental el estudio sobre la explotación turística de la pieza, además del cumplimento de todas las exigencias medioambientales establecidas, dimensiones establecidas y dotación servicios mínimos.

Así mismo, habría que considerar las condiciones que el futuro Decreto de 2013 en proyecto establece, para vislumbrar las posibilidades de crecimiento en cada uno de los ámbitos de la Costa del Sol, donde será igualmente esencial valorar la situación actual de los campos de golf, tanto desde su aspecto cualitativo como cuantitativo. Para cada uno de los ámbitos, se recoge la capacidad del suelo para acoger nuevas implantaciones, bajo las prescripciones del Decreto 43/2008, además de los tejidos urbanos desarrollados a lo largo de todo el proceso de dinámicas recogido y los campos de golf existentes.

25. DELGADO PERALES, S., *Método de Estudio para la selección de alternativas en ubicación de campos de golf en Andalucía, según Decreto 43/2008*. Trabajo Profesional Fin de Carrera. Departamento de Ingeniería Rural. Universidad de Córdoba, 2010.

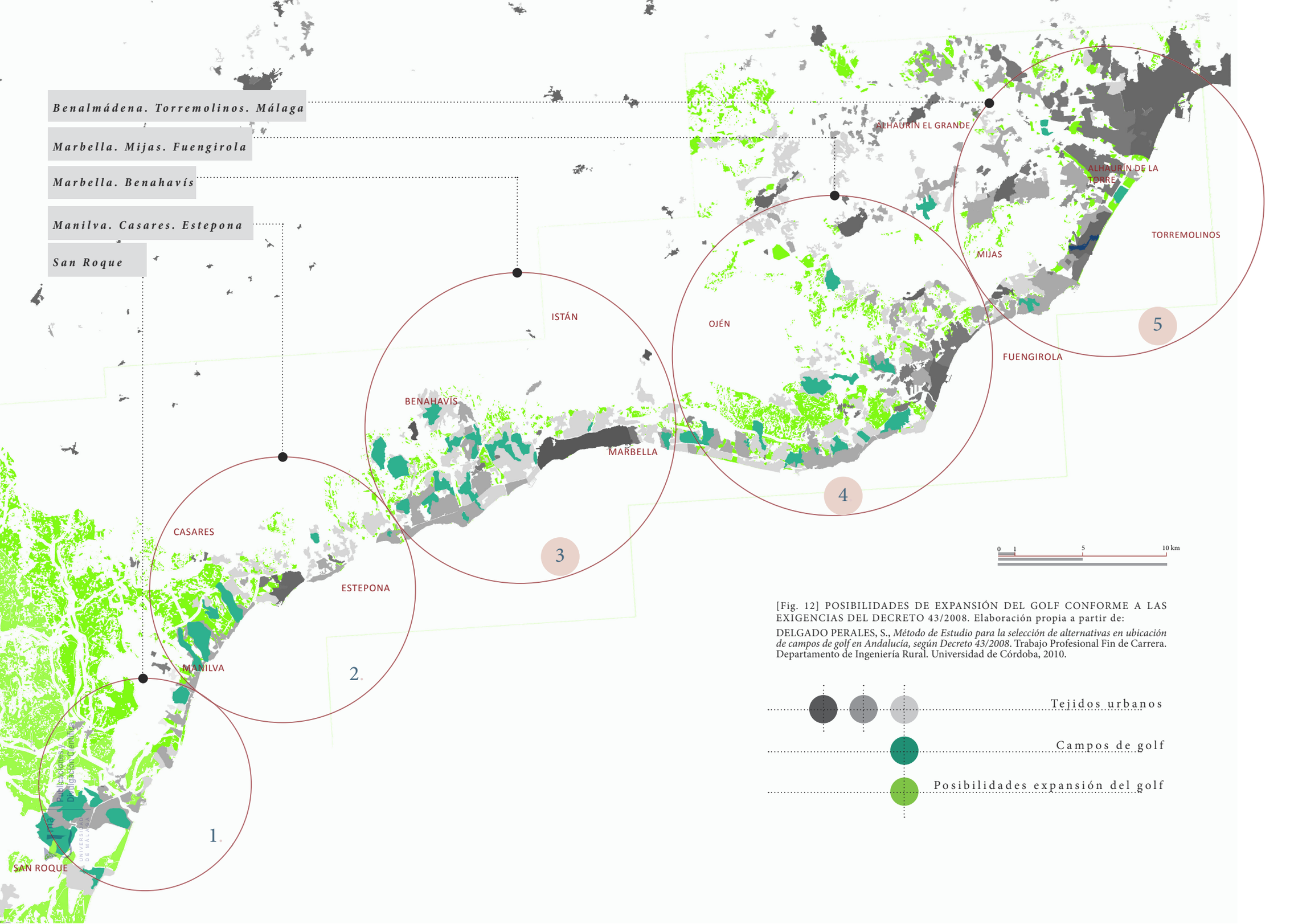
El modelo de referencia utilizado en este método, se obtiene a partir de la superposición de información de diferentes capas, sobre la cartografía del territorio, propuesto por Ian McHarg en su obra "*Design with nature*" (1969).
Este análisis territorial basado en la superposición de estratos trata de encontrar respuestas a través de los diferentes usos del territorio, potenciando los valores del mismo, como un continuo. En nuestro espacio de la Costa del Sol, es posible reconocer la continuidad del soporte a través de las piezas de golf, como entidades que conforman un fondo continuo, que necesariamente integra lo urbano con el campo. Las limitaciones que establece el Decreto 43/2008 se refieren a:

-por razones *orográficas y geológicas*: aquellos con riesgo de erosión o desprendimiento, pendiente media superior al 35 % en un 70 % de la superficie o movimientos de tierras superior al 30 % de su superficie.

-por razones *hidrológicas*: los terrenos ubicados en las cabeceras de las cuencas, las zonas húmedas sometidas a protección ambiental, los ámbitos delimitados para abastecimiento de agua potable o los terrenos con permeabilidad elevada.

-por razones de vegetación y fauna: corredores faunísticos ecosistemas singulares y habitats de importancia, espacios con vegetación autóctona superior al 60 % de su superficie o incluidas en dominio público hidráulico.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



[Fig. 12] POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DEL GOLF CONFORME A LAS EXIGENCIAS DEL DECRETO 43/2008. Elaboración propia a partir de:

DELGADO PERALES, S., *Método de Estudio para la selección de alternativas en ubicación de campos de golf en Andalucía, según Decreto 43/2008*. Trabajo Profesional Fin de Carrera. Departamento de Ingeniería Rural. Universidad de Córdoba, 2010.

Los criterios referidos al relieve, la orografía y naturaleza de los suelos, dentro de todos los condicionantes decretados por el Marco Referencial, siguen siendo determinantes para la ubicación de las futuras piezas de golf, tal y como había acontecido en el origen del juego, atendiendo a su naturaleza paisajística[26].

En una primera aproximación al conjunto territorial, podemos apreciar cómo los *ámbitos 1, 2 y 4*, correspondientes a los municipios de San Roque, Manilva, Casares, Estepona, Mijas y Fuengirola, cuentan con mayor superficie de suelo con posibilidades de ser ocupada por futuras piezas de golf, en relación a los entornos de Marbella y de Torremolinos. En los tres ámbitos, aún atendiendo a diferencias significativas en la implantación del golf, es posible reconocer una cualidad similar: el porcentaje de espacio libre total correspondiente a la sumatoria de todos los campos, suponen más del 50% del total de la superficie urbano-alterada, vinculada al golf. Se trata por tanto, de ámbitos donde la relación espacio libre de golf / tejido urbano vinculado, es más elevada que en los otros espacios, donde el tejido urbano es mayor, pudiendo entenderse, con una mayor densidad.

En el caso de Marbella, esta densidad, se debe fundamentalmente al gran crecimiento urbano que experimentó durante el segundo período, entre 1978-1997, que supuso una superficie total de más de 857has de tejido en el entorno del golf. Durante esta fase, el golf migró a cotas elevadas, para conformar organismos golf-urbanización muy por encima de las posibilidades de soporte del suelo, atendiendo a la utilización del golf como medio para la promoción de urbanizaciones aisladas y exclusivas, alejadas del proceso de colmatación de la costa.

Para el *ámbito 5*, el valor de densidad, que relaciona espacio libre de golf y tejido urbanizado, tiene que ver con la construcción del espacio turístico en el entorno de Torremolinos y el área metropolitana de Málaga. Este ámbito vivió la primera incursión del golf, pero inició un proceso veloz de ocupación del suelo con tejidos urbanos, ante la demanda de la primera etapa del turismo de masas, potenciado por su proximidad a la puerta de acceso que suponía el aeropuerto de Málaga. El golf perdió protagonismo a lo largo de los años, a medida que el entorno de Marbella y Sotogrande comenzaban a distinguirse por la implantación de estas piezas turísticas, como seña de identidad.

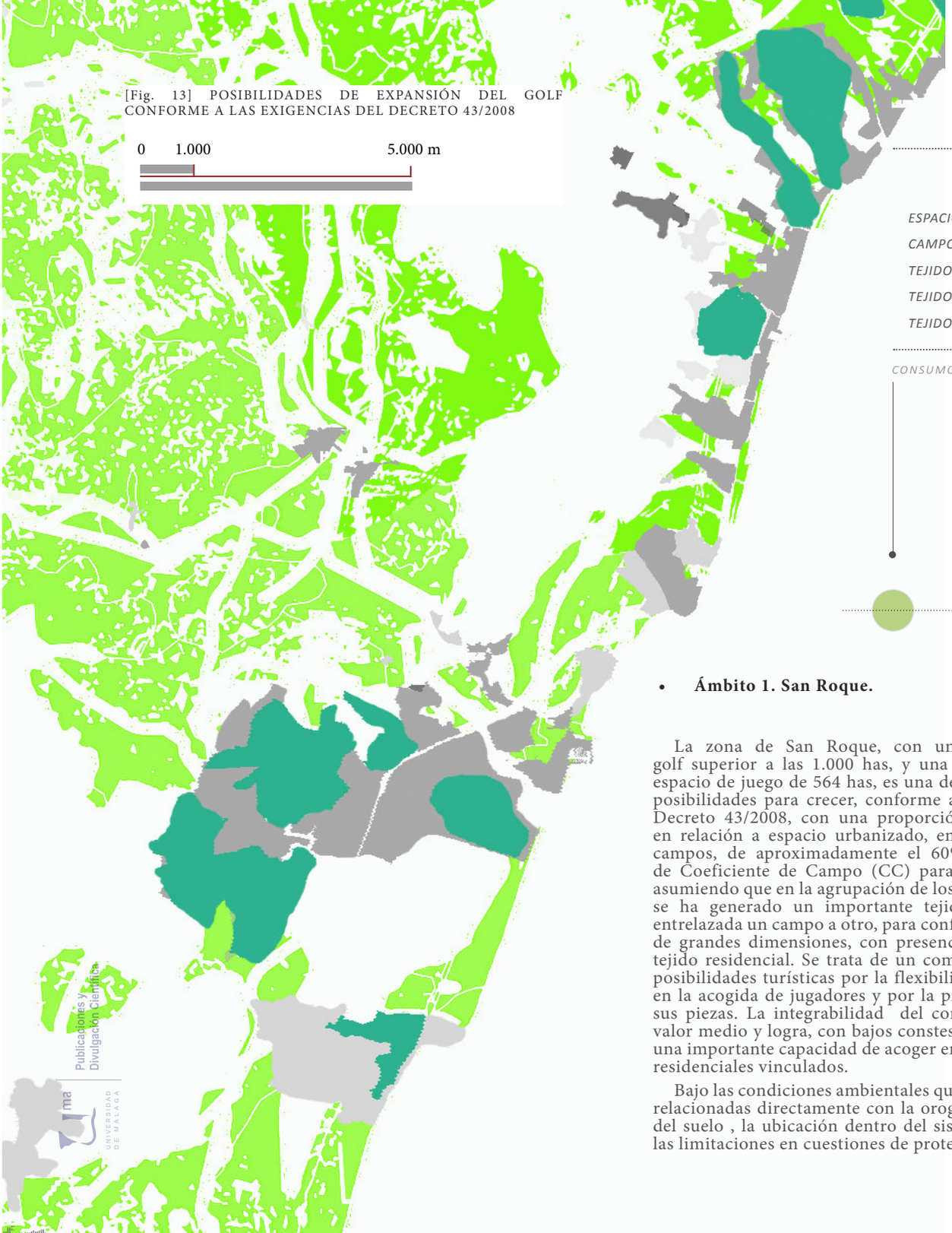
Aunque la calidad de las instalaciones de golf en la totalidad del espacio Costa del Sol es elevada, desde la apreciación de los turistas que los frecuentan, será fundamental atender a los diferentes valores cualitativos en cada ámbito para las posibles ampliaciones de la oferta, teniendo en cuenta, que para que un campo pueda acoger tejido residencial, deberá ser valorado por su Interés Turístico y por la continuidad, con el entramado previo, de los tejidos residenciales asociados. Será fundamental valorar las diferentes variables de cada zona, para las posibles ampliaciones de oferta con campos de golf de tipo General, como forma de consolidar complejos ya existentes.

26. "*El campo de golf es una continuación del paisaje con lo que sus límites se pierden en éste*"

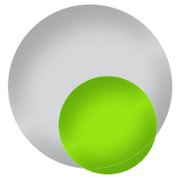
BARBA, R. [et al.]. Criterios para la configuración de una oferta turística de campos de golf en las islas de Gran Canaria y Tenerife. *Geometría*, nº 20, p. 58-63, 1995 .

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

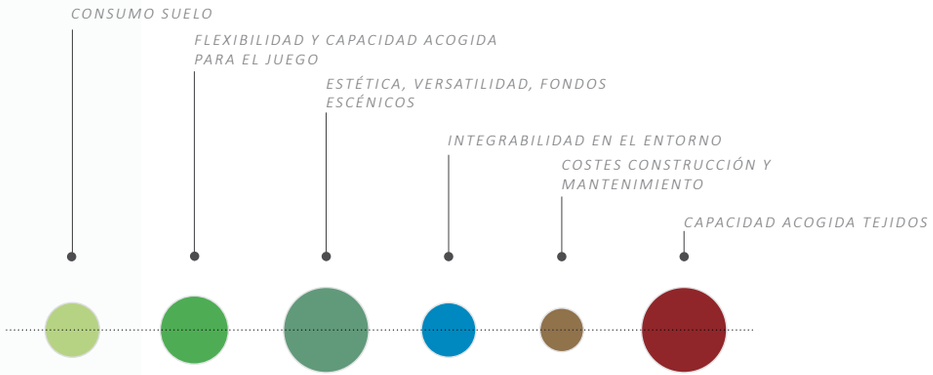
[Fig. 13] POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DEL GOLF CONFORME A LAS EXIGENCIAS DEL DECRETO 43/2008



ESPACIO DE GOLF	1056 HAS
CAMPO DE GOLF	564,3 HAS
TEJIDO 1956-1977	122,5 HAS
TEJIDO 1978-1997	453,6 HAS
TEJIDO 1998-2009	367,7 HAS



ESPACIO LIBRE GOLF / SUPERFICIE URBANIZADA 59,8 %



- **Ámbito 1. San Roque.**

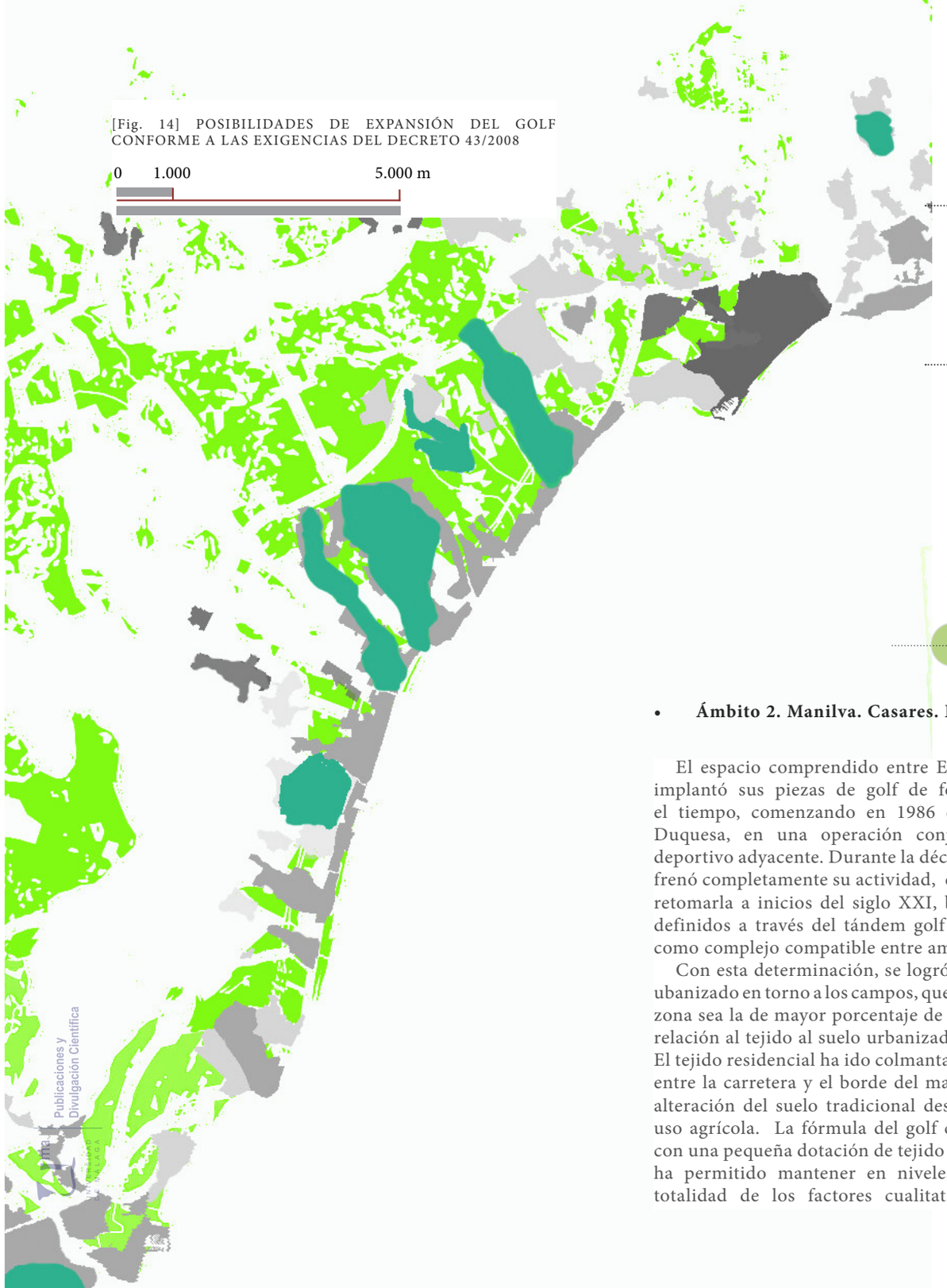
La zona de San Roque, con un espacio total de golf superior a las 1.000 has, y una superficie libre de espacio de juego de 564 has, es una de las zonas con más posibilidades para crecer, conforme a las exigencias del Decreto 43/2008, con una proporción de espacio libre en relación a espacio urbanizado, en el entorno de los campos, de aproximadamente el 60%. El valor medio de Coeficiente de Campo (CC) para la zona, es 0,52, asumiendo que en la agrupación de los diferentes campos, se ha generado un importante tejido residencial que entrelazada un campo a otro, para configurar un complejo de grandes dimensiones, con presencia significativa del tejido residencial. Se trata de un complejo con enormes posibilidades turísticas por la flexibilidad de sus campos en la acogida de jugadores y por la presencia estética de sus piezas. La integrabilidad del conjunto presenta un valor medio y logra, con bajos constes de mantenimiento una importante capacidad de acoger en su entorno tejidos residenciales vinculados.

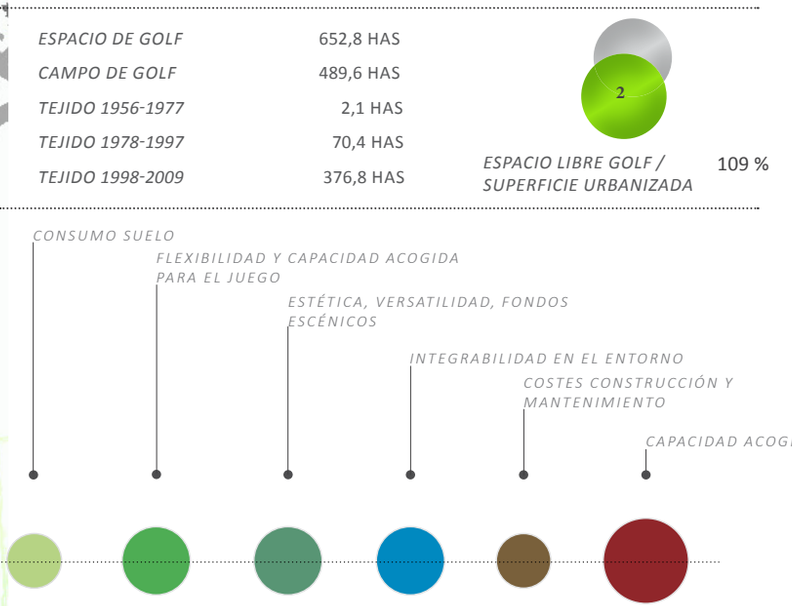
Bajo las condiciones ambientales que recoge el Decreto, relacionadas directamente con la orografía, la naturaleza del suelo , la ubicación dentro del sistema hidrológico y las limitaciones en cuestiones de protección ambiental, se trata de la zona con mayores posibilidades de crecimiento, hacia los municipios de Castellar y Jimena de la Frontera, situados al norte de San Roque, como continuación del valle del Guadiaro. Se trata de una zona a cota inferior a los 400m con un relieve suave de pendientes inferiores al 3% en una gran extensión, no afectado por protecciones ambientales significativas, Lugares de Interés Comunitario (LIC) o Red de Espacios de Protección de Aves (ZEPA) o la Red de Espacios Naturales Protegidos de la Comunidad, aunque cuenta con zonas donde la vegetación autóctona corre riesgos importantes.

La naturaleza del suelo proporciona una permeabilidad media-baja, que permite la implantación de nuevos campos. Recientemente (junio de 2012), se ha aprobado uno de los primeros campos de golf declarado de *Interés Turístico* en Castellar de la Frontera, al norte del municipio de San Roque, ocupando una parte de la superficie de suelo considerada con capacidad de acogida, conforme a los parámetros del Decreto 43/2008. Bajo el criterio de la posible modificación de esta norma, sólo será posible la implantación de campos con tejido residencial asociado, sobre suelos contiguos a los tejidos residenciales que se recogen en esta cartografía.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 14] POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DEL GOLF CONFORME A LAS EXIGENCIAS DEL DECRETO 43/2008





- **Ámbito 2. Manilva. Casares. Estepona.**

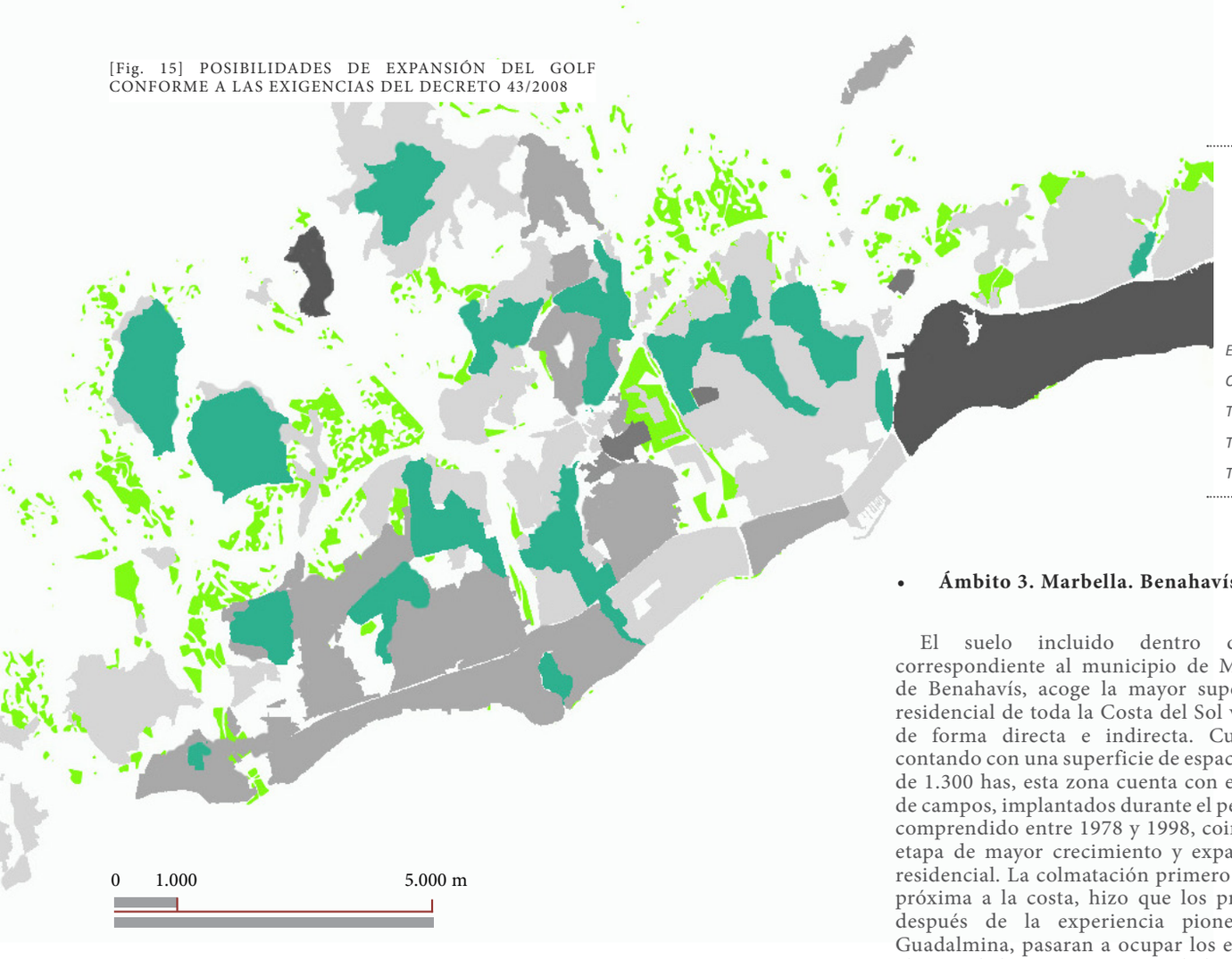
El espacio comprendido entre Estepona y San Roque implantó sus piezas de golf de forma discontinua en el tiempo, comenzando en 1986 con el campo de La Duquesa, en una operación conjunta con el puerto deportivo adyacente. Durante la década final del siglo XX, frenó completamente su actividad, en cuanto al golf, para retomarla a inicios del siglo XXI, bajo nuevos criterios, definidos a través del tándem golf -turístico-residencial como complejo compatible entre ambas realidades.

Con esta determinación, se logró un control del tejido ubanizado en torno a los campos, que ha permitido que esta zona sea la de mayor porcentaje de suelo libre de golf, en relación al tejido al suelo urbanizado-alterado vinculado. El tejido residencial ha ido colmantando la estrecha franja entre la carretera y el borde del mar, permitiendo la no alteración del suelo tradicional destinado sobre todos a uso agrícola. La fórmula del golf como resort turístico, con una pequeña dotación de tejido residencial integrado, ha permitido mantener en niveles medios la práctica totalidad de los factores cualitativos aplicados a los diferentes campos, destacando la capacidad de acogida derivada de trazados dispersos y longitudinales en la mayoría de los casos, que han supuesto una considerable ampliación del perímetro en contacto con la superficie de campos.

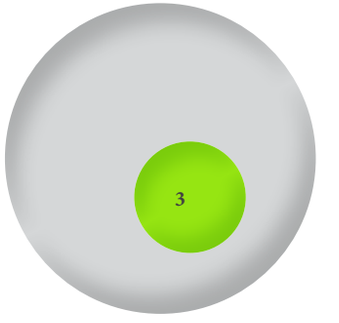
Las posibilidades de acogida de nuevas piezas de golf se deben a las propias cualidades del suelo, con pendientes suaves por debajo del 3% y a la no saturación con suelo urbanizado, de un espacio que comenzó la etapa de crecimiento de forma tardía, a partir de 1998. Las posibilidades de crecimiento se centran en los suelos comprendidos entre los dos ejes longitudinales que suponen las dos vías que articulan el territorio, con posibilidades de ascender hacia el traspaís, en algunas zonas exentas de protecciones ambientales o jurídicas. Conforme a las modificaciones previstas por la modificación del Decreto 43/2008, las posibles implantaciones de nuevos campos, tendrían que ubicarse como continuación de los tejidos ya existentes, al norte de los campos Doña Julia, Finca Cortesín o Valle Romano.

Publicaciones y Divulgación Científica

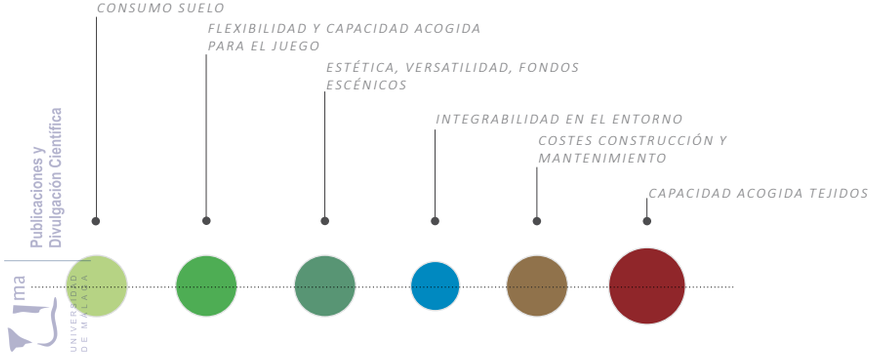
[Fig. 15] POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DEL GOLF CONFORME A LAS EXIGENCIAS DEL DECRETO 43/2008



ESPACIO DE GOLF	1.365,2 HAS
CAMPO DE GOLF	640,5 HAS
TEJIDO 1956-1977	306,8 HAS
TEJIDO 1978-1997	857,2 HAS
TEJIDO 1998-2009	620,8 HAS



ESPACIO LIBRE GOLF / SUPERFICIE URBANIZADA 35,8 %



- **Ámbito 3. Marbella. Benahavís.**

El suelo incluido dentro del *ámbito 3,* correspondiente al municipio de Marbella, y parte de Benahavís, acoge la mayor superficie de tejido residencial de toda la Costa del Sol vinculado al golf de forma directa e indirecta. Cuantitativamente, contando con una superficie de espacio de golf de más de 1.300 has, esta zona cuenta con el mayor número de campos, implantados durante el período de tiempo comprendido entre 1978 y 1998, coincidiendo con la etapa de mayor crecimiento y expansión del tejido residencial. La colmatación primero de la franja más próxima a la costa, hizo que los primeros campos, después de la experiencia pionera que supuso Guadalmina, pasaran a ocupar los espacios vacantes al norte de la carretera nacional, donde de forma más o menos alternativa, se han ido disponiendo piezas de golf entre urbanizaciones turísticas. Con un consumo de suelo elevado, derivado de trazados de campos con elevado grado de dispersión (Coeficientes de Campo bajos), se han logrado piezas pensadas para acoger viviendas, donde los elevados costes de construcción han repercutido sobre el precio de las viviendas aledañas. El conjunto golfístico es de gran calidad estética y flexibilidad para acoger jugadores, en una clara vocación turística, que no obstante, se ha visto mermada por la intensa ocupación del suelo intersticial. Las posibilidades de crecimiento son muy escasas, habida cuenta de la densidad de ocupación del suelo, donde el espacio libre se concentra precisamente en los campos de golf.

Aunque algunos campos se adentraron de forma contundente sobre suelos de topografía difícil, más allá de la autopista, las prescripciones del Decreto, impiden la continuación de este tipo de iniciativas, sobre un suelo, que cuenta con importantes superficies de suelo protegido, más allá de 400-500m, donde las pendientes superan el 45% en las estribaciones de Sierra Blanca y Sierra Bermeja. Este ámbito, en su conjunto, con un total de 18 campos de golf, como oferta complementaria al sol y la playa, se sitúa como uno de los más atractivos dentro del panorama internacional, aunque necesariamente pasa por la adaptación a las exigencias medioambientales del Decreto, para lograr la integrabilidad completa del golf dentro del espacio turístico.

Resulta especialmente relevante la presencia de los campos de golf dentro del entramado compacto urbanizado de este ámbito, que permite la valoración de los campos de golf como gran red de espacios libres, capaces de generar un complejo organismo de llenos y vacíos, que han servido de referencia para el abordaje del golf dentro del territorio Costa del Sol.

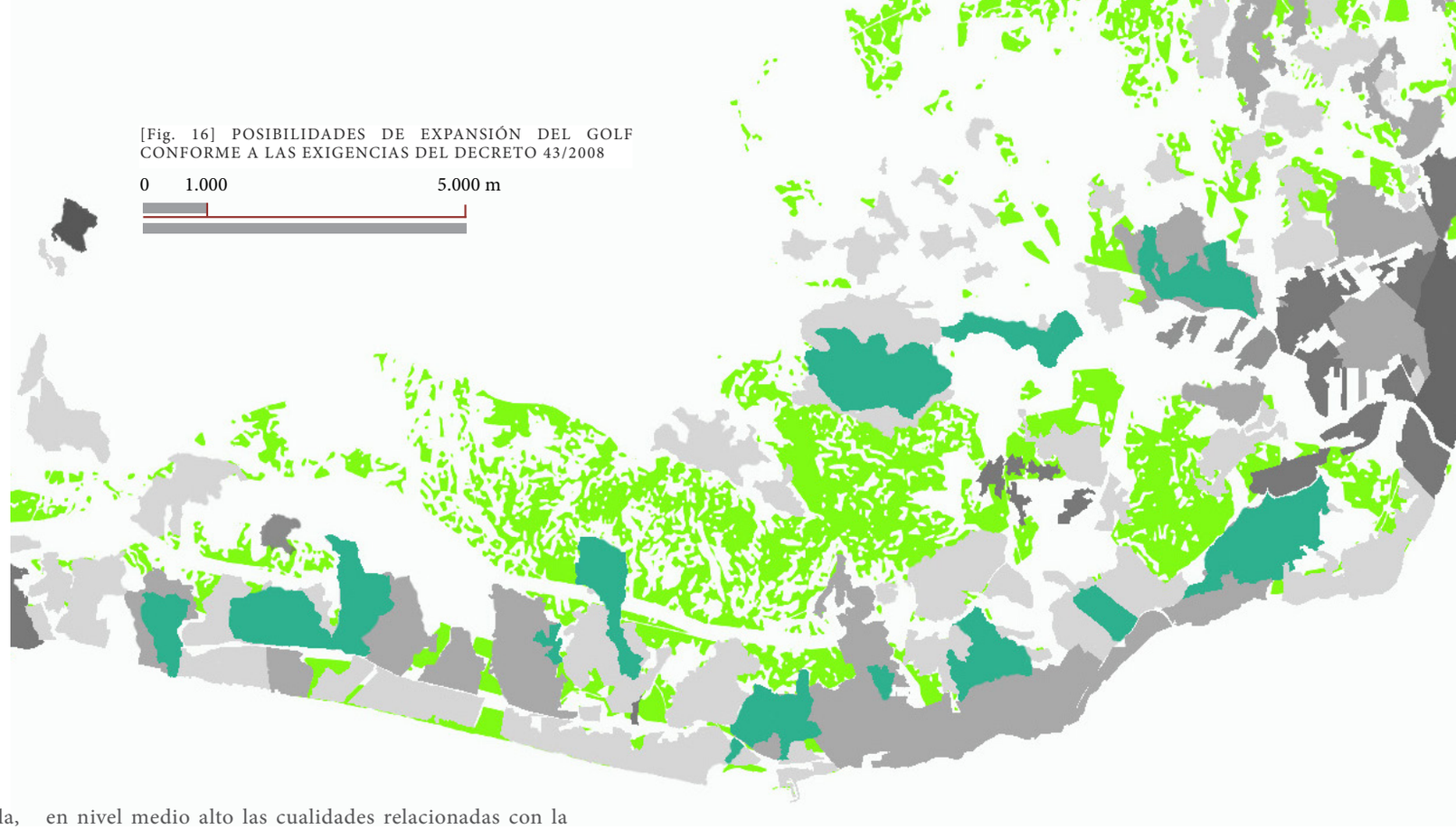
Publicaciones y Divulgación Científica

ESPACIO LIBRE GOLF / SUPERFICIE URBANIZADA

94%

ESPACIO DE GOLF	1.435 HAS
CAMPO DE GOLF	676,4 HAS
TEJIDO 1956-1977	36 HAS
TEJIDO 1978-1997	179,4 HAS
TEJIDO 1998-2009	497,5 HAS

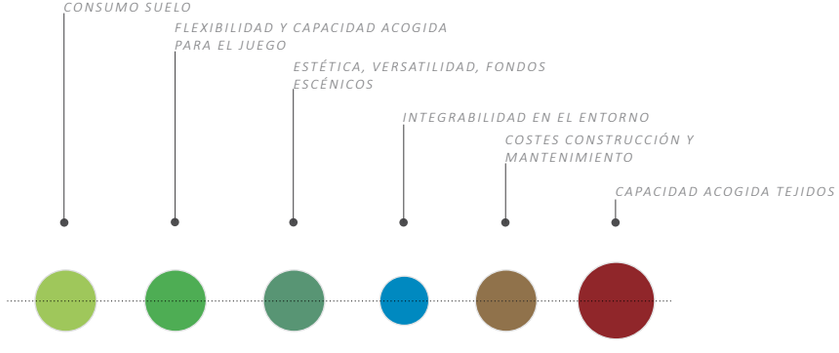
- **Ámbito 4. Marbella. Mijas. Fuengirola.**



[Fig. 16] POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DEL GOLF CONFORME A LAS EXIGENCIAS DEL DECRETO 43/2008

En esta zona, entre la parte más oriental de Marbella, Mijas y Fuengirola, nos encontramos con el segundo ámbito con mayores posibilidades para acoger campos de golf en el futuro. El conjunto supone la puesta en carga de un espacio total de golf superior a las 1.400 has, siendo el valor más elevado de todo el territorio Costa del Sol. La relación entre el espacio libre dedicado expresamente al juego, y el tejido urbanizado-alterado asociado, supone un porcentaje del 94%, lo que nos muestra la relevancia del espacio libre consignado a través de las piezas de golf.

A lo largo de los diferentes períodos de crecimiento analizados con anterioridad, hemos comprado la dinámica y localización de los tejidos residenciales, concentrados en la primera franja costera, que comenzaron a migrar tierra adentro, a medida que el golf fue tomando posiciones por encima de la carretera N340. Las piezas de golf, implantadas sobre todo durante la tercera etapa, han logrado mantener en nivel medio alto las cualidades relacionadas con la capacidad de acogida de turistas y la estética de sus trazados, a cambio de costes de construcción elevados, teniendo en cuenta la orografía del terreno , en la falda de la sierra de Mijas. Durante los años setenta, la localización del campo Mijas Golf, consiguió la puesta en carga de unos suelos bien comunicados con el acceso internacional, a través del aeropuerto, que además resultaron ser muy apropiados para la implantación del golf. Aprovechando la depresión provocada por el río Fuengirola, observamos, cómo los suelos con capacidad para asumir la posible implantación de nuevos campos, se sitúan en el piedemonte de la sierra, donde se suavizan las pendientes y el terreno se vuelve semipermeable. Las posibilidades de crecimiento de esta zona son considerables, tanto por las posibilidades ambientales, como por la disposición de campos y tejidos urbanos, que pueden derivar en nuevos crecimientos contiguos hacia el interior y en las proximidades del valle.



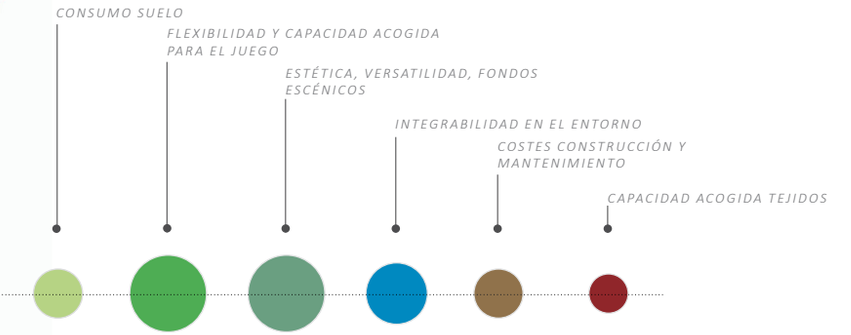
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

[Fig. 17] POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DEL GOLF CONFORME A LAS EXIGENCIAS DEL DECRETO 43/2008

0 1.000 5.000 m

ESPACIO DE GOLF	317,8 HAS
CAMPO DE GOLF	207,3 HAS
TEJIDO 1956-1977	18,2 HAS
TEJIDO 1978-1997	170,2 HAS
TEJIDO 1998-2009	317,7 HAS

ESPACIO LIBRE GOLF / SUPERFICIE URBANIZADA 41 %



- **Ámbito 5. Benalmádena. Torremolinos. Málaga.**

Las posibilidades de crecimiento futuro de esta zona, en torno al municipio de Torremolinos y el área metropolitana de la capital, son esencialmente escasas. Junto con las limitaciones derivadas del Decreto 73/2008 en cuanto a condiciones de relieve, suelos y protecciones, hay que considerar la elevada colmatación del suelo en las primeras franjas de la costa, entre Torremolinos y Benalmádena. A pesar de que los cuatro campos englobados dotan a la zona de una buena valoración como piezas turísticas, a nivel individual, el conjunto no cuenta con posibilidades de ampliación, a excepción del entorno del Real Club de Campos, que podría aumentar su superficie de juego .

Los campos del interior, en el valle del Guadalhorce y el entorno de Alhaurín, están más enfocados a un uso local, aunque los dos de la costa, tanto Torrequebrada como el Real Club, mantienen una notable relevancia como piezas, dentro del conjunto. La flexibilidad de su juego y la capacidad de acogida, junto con la valoración estética, los sitúan como referentes de acceso al complejo golfístico que representa la Costa del Sol a nivel internacional.

Publicaciones y Divulgación Científica

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

9. Conclusiones y derivadas.

"*Los territorios son las manifestaciones o expresiones de la relación inseparable y continuamente cambiante entre la especie humana y la tierra. Dicho de otra manera: los territorios son en el momento en que significan algo para alguien, es decir, en el momento en que un grupo social, una comunidad o un grupo con intereses comunes, escribe sobre la tierra sus formas de morar*"

NOGUERA, A.P., *El reencantamiento del mundo.* Instituto de Ciencias Ambientales IDEA, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

9. 1. Costa del Sol, Costa delGolf.

La Costa del Sol inició un intenso proceso de desarrollo y expansión a partir de los años cuarenta, cuando la ideología del crecimiento se consolidaba como motor económico, derivado de la proyección de nuevos usos sobre el soporte. Sobre un territorio-matriz previo, inmenso y casi vacante, mínimamente estructurado mediante pequeños núcleos históricos conectados por el eje de la costa, fueron precipitando nuevas piezas como consecuencia del uso turístico que se añadió al territorio. Este proceso ha desembocado en la *conformación y configuración* de un tejido global y complejo, donde los campos de golf cuentan con una presencia ineludible, integrados como grandes fragmentos vacíos dentro del entramado urbanizado. Con la superposición de la actividad turística sobre el uso cotidiano del espacio, empezó a gestarse una nueva composición cuyas directrices quedaban trazadas sobre el sistema polinuclear de la costa, que iniciaba una clara tendencia a la dispersión, difuminando en ésta los signos propios de su identidad.

La actividad turística superpuesta, iba a derivar hacia un proceso de conurbación territorial, que propiciaba un nuevo conglomerado de diferencias, donde se reconoce la presencia contundente de 53 fragmentos de espacio verde, diseñados y elaborados, que irremediablemente han interferido en la elaboración de la realidad que presenciamos: el territorio turístico *Costa del Sol*. El primer campo de golf de este espacio se proyectó en 1925 como iniciativa puntual para la consolidación de los primeros flujos turísticos, que habían comenzado a trazarse hacia el entorno de la capital malagueña, en las playas de Torremolinos. El encargo a uno de los arquitectos más relevantes del panorama del momento, Tom Simpson[1] (1877-1964), suponía una clara apuesta por el juego del golf como producto turístico, siguiendo la iniciativa de importantes estaciones turísticas de Europa, que habían incorporado el deporte escocés como complemento esencial de su oferta. En poco más de setenta años, la siembra del turismo daba sus frutos, y el golf, pasó de ser una experiencia puntual, a proyectar la Costa del Sol como un relevante destino turístico, donde se concentra una de las mayores ofertas de campos de golf de Europa.

La discontinuidad espacial propia del turismo, junto a la revolución que suponía el nuevo concepto de naturaleza paisaje y entretenimiento, iban a precipitar la implantación de los campos de golf y la activación de nuevas sinergias entre los tejidos urbanizados y los fragmentos de golf que comenzaban a poblar la costa. Sobre el soporte territorial se divisaba el nuevo organismo que comenzaba a crecer a modo de "encaje" siguiendo la dirección de la costa, bajo el que se adivinaba la contundente presencia de los fragmentos de golf, entrelazados por la carretera nacional. El gran número de campos diferentes, distribuidos sobre el territorio, han interferido irremediablemente, en la imagen y composición del territorio soporte, suscitando una nueva funcionalidad y un debate continuo desde ámbitos diversos, que ponen en cuestión su dualidad como pieza turística y su implicación territorial. La presencia del golf como oferta complementaria y desestacionalizadora resulta esencial para entender su implantación, añadiendo además su contribución a la gran expansión urbana[2] de un territorio que ha encontrado en la vivienda y el tejido disperso un recurso más para su

1. Tom Simpson (1877-1964) perteneció a la *Cambridge Golfing Society*, y conformó su propia escuela de diseño que extendió por el continente europeo.

2. GARCÍA VÁZQUEZ, C., Análisis del territorio 2. Costa del Sol: asentamientos. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio.* Grupo de Investigación HUM-666, Consejería de Vivienda y Organización del Territorio, Junta de Andalucía, 2006-2008, Pp 84-98.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

promoción como territorio turístico. La oportunidad se centraba en analizar un territorio complejo, conformado a base de confluencias y tensiones, que ha integrado una enorme superficie de espacios de golf, en torno al 6% , en la elaboración de su nueva identidad, a lo largo del tiempo. Se trataba por tanto, de inferir la realidad presente que significa la Costa de Sol como espacio turístico, desde la mirada intencionada hacia las piezas de golf [3] .

En un primer posicionamiento resulta evidente, la necesidad de cultivar esa mirada, para poder valorar el campo de golf más allá de su presencia como gran superficie de espacio verde diseñada para el juego. Desde la perspectiva del arquitecto, resulta fundamental acercarse al golf como proyecto, partiendo de su origen para entender el proceso de emancipación y diferenciación, que hizo posible su vinculación con otros territorios y otros paisajes, a través de la figura del *arquitecto de golf*.

Desde la historia hemos atendido a la evolución del campo de golf como fragmento de paisaje, desde su origen, asociado a un paisaje concreto, hasta su emancipación como proyecto capaz de imbricarse sobre cualquier territorio. En su devenir desde Gran Bretaña hasta Norteamérica, pasando por todos los continentes, hemos apreciado su implicación con el paisaje a través de incursión en las primeras estaciones turísticas, así como su alianza con los tejidos suburbanos, integrando arquitectura y naturaleza, en pleno auge de las teorías de planificación regional[4].

La expansión por Estados Unidos, logró la especialización y consolidación de la arquitectura del golf como una profesión, que implicaba a un buen número de disciplinas, donde comenzaba a extenderse como pieza de ordenación territorial, en plena ebullición de la sociedad de masas. Por primera vez, profesionales del paisaje y del urbanismo, colaboraban de forma conjunta con los arquitectos del golf, en un momento de máximo apogeo de un deporte, que implicaba un desafío personal contra la naturaleza y el paisaje. Las condiciones socio-económicas estaban estrechamente interconectadas con la expansión del juego, que caló intensamente en la organización social y la concepción del nuevo modelo de ciudad de la sociedad americana[5].

La nueva entidad *golf-urbanización* que se había elaborado en Estados Unidos, se convirtió en un producto importable a los nuevos territorios turísticos demandados por la sociedad de masas, cuando los transportes facilitaron el acceso temporal a cualquier lugar. Su naturaleza paisajística y su capacidad para involucrarse en los crecimientos residenciales fueron utilizados como recurso para generar riqueza a través del nuevo uso impuesto al territorio. Un ejemplo evidente se nos presentaba en la Costa del Sol, donde el turismo, mediante la progresiva incorporación de campos de golf, había conformado una nueva organización del territorio provocando dinámicas que necesariamente había que analizar r para entender su naturaleza.

3. COHEN, N., PIOVANI, J.I., *La metodología de investigación en debate*. EUDEBA-EDULP, Buenos Aires, 2008.

4. *"La vida de las urbes se expresa en lo múltiple entendido como aquello que abandona lo unificante para hablar realmente de complejidad, porque es de esa manera como emerge la vida y particularmente la vida en sociedad"*

GEDDES, P., *Cities in Evolution: an introduction to the Town Planning Movement and to the Study of Civics*.William & Norgate, Londres, 1915. En (https://archive.org/details/citiesinevolutio00gedduoft)

5. HAYDEN, Dolores. *Building Suburbia. Green Fields and Urban Growth, 1820-2000*. New York: Vintage Books, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

9. 2. Un proceso de ida y vuelta: lo local y lo global.

- *Fusión*: el golf como fragmento del paisaje.

Lo que había comenzado como un nuevo uso añadido al paisaje en las costas arenosas de Escocia, en el condado de Fife, inició un proceso de integración entre la sociedad británica, enlazando directamente con su concepto de naturaleza, propiciado por la revolución que provocó el turismo durante el siglo XIX. El juego comenzaba a organizarse en torno a los campos y los clubs, y la sociedad burguesa encontró en la nueva actividad una fórmula para las relaciones sociales y el contacto con la naturaleza. Su importante presencia estética imbricó con una sociedad profundamente identificada con su paisaje, justo cuando se iniciaban las propuestas urbanas de integración de la naturaleza en lo urbano. Los primeros diseñadores reconocieron la oportunidad que suponía llevar el golf allí donde crecía la demanda, tanto hacia las costas, como complemento a la oferta turística, como hacia las periferias de las grandes urbanas, donde la suburbanización era un hecho.

La delimitación del juego sobre el paisaje, a través del establecimiento de sus recorridos y de los obstáculos, a medida que se establecían las primeras normas, hicieron posible la enajenación de la pieza de su territorio de origen, su planificación y su trazado sobre otros espacios disponibles. La necesidad de adaptar otros suelos y paisajes para acoger el uso del nuevo juego, generó su propia evolución y expansión, a medida que crecía la demanda y que se consolidaba como pieza turística. La posibilidad de desplazamiento que surgió con el ferrocarril, activó con firmeza los viajes turísticos y la demanda del golf, como actividad que permitía el contacto directo con el paisaje natural durante el consumo del tiempo de ocio.

El nuevo transporte y la organización de los primeros viajes turísticos[6] lograron expandir la afición al juego que ponía su atención en el referente que significaba St.Andrews. La pequeña localidad situada en el mapa turístico por la afición de la realeza desde tiempo atrás, se convirtió en el referente del juego cuando estableció los 18 hoyos del Old Course como estándar, posicionándose como el primer resort turístico donde el golf era protagonista. La gran transformación de la ciudad comenzó a finales del XIX con las posibilidades de acceso que supuso la llegada del ferrocarril, estableciendo un flujo permanente de viajeros y aficionados al golf.

El club inició la construcción de un elemento esencial vinculado al campo, la casaclub, una nueva pieza arquitectónica por definir en base al juego y a las necesidades de los miembros del club. La necesidad de alojamiento de los numerosos visitantes, atraídos con la organización de los primeros eventos deportivos, puso en valor suelos y propiedades en torno al campo y generó la construcción de una otra pieza, el gran hotel Hamilton Hall, como construcción singular, con vistas al campo y al paisaje de la costa. Golf y turismo maridaban perfectamente interfiriendo en la transformación del lugar de acogida, tal y como estaba sucediendo por las costas, en las "*heath resorts*" a ambos lados del atlántico. La oportunidad de negocio era evidente y fueron las mismas compañías férreas las que vislumbraban la potencialidad de un lugar concreto, promoviendo la construcción de nuevos campos allá donde se intuía la posibilidad de negocio a través del turismo. Los pequeños núcleos de las costas comenzaron a transformar su imagen y su arquitectura para adecuarse a las demandas de los turistas, como Huntercombe o Friton-on-sea, donde se

6. TURNER, L., ASH, J., Thomas Cook: El Turismo y el beneficio del progreso humano. En TURNER, L. & ASH, J., *La orda dorada. El turismo internacional y la perfieria del placer.* Endymion, Madrid, 1991, pp73-86.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- Diferenciación: la arquitectura del golf.

proyectaron por primera vez, conjuntos de viviendas en las proximidades del campo para acoger a la población flotante. El diseño de lo urbano empezaba a implicarse con el diseño del campo de golf, que se ofrecía como un gran espacio libre que materializaba los valores paisajistas de una sociedad que había empezado a cuestionar las consecuencias urbanas de la industrialización y la distancia establecida con la naturaleza. Muchas fincas que habían quedado imbuidas por el crecimiento suburbano, se conformaron como campos de golf junto a las grandes ciudades como Londres, ofreciendo la posibilidad de juego más allá de las costas de origen, involucrando al nuevo deporte como parte de la planificación de los tejidos residenciales de la periferia. Las propuestas residenciales concretas como *Letchworth* o *Hampstead*, que concretaban los ideales de la ciudad-jardín, incorporaron el juego del golf dentro de tejido suburbano, añadiendo el nuevo uso al gran espacio libre que significaba el campo de golf dentro de los crecimientos.

La creatividad comenzaba a ser un ingrediente importante en la construcción de los nuevos campos de golf, lo que exigía el conocimiento y la formación de los profesionales del diseño. El golf reunía todos los elementos importantes para colmar las aspiraciones de una sociedad moderna que crecía sobrepasando los límites de la ciudad histórica donde entretenimiento y conciliación con la naturaleza eran posibles. Desligado de su territorio de origen, el golf emprendió su expansión abandonando su paisaje local para evolucionar a una pieza capaz de colonizar sobre cualquier territorio, entablando complejas relaciones con el soporte y con los nuevos tejidos.

En su primer acercamiento al territorio americano, en las costas del este, el golf buscó suelos y paisajes similares a los de los *links* de referencia. Trasladar el campo de golf a este lado del océano, planteaba un desafío, que necesariamente pasaba por la innovación. Una sociedad anglófila e intensamente imbricada con el paisaje y la naturaleza, halló en el golf una oportunidad de crecimiento que pronto se vinculó a la vida en comunidad y a la expansión territorial.

Tras una primera etapa de diseño anodina y geométrica que intentaba trasladar el modelo inglés, Estados Unidos inició una trayectoria propia en el diseño, tras la construcción del National Golf Links de la mano del primer arquitecto de golf, Charles B. McDonald [7], en una magistral reinterpretación del golf escocés, bajo las nuevas directrices que el paisaje de la costa americana imponía. El golf culminaba así un proceso de diferenciación como fragmento nacido de un paisaje, para conceptualizarse como un ejercicio de diseño, desde la planificación en un lugar concreto hasta su construcción, bajo los condicionantes que el propio territorio imponía, siendo esencial la profesionalización del arquitecto de golf, que debía contar con una formación compleja y diversa. El diseño del campo había comenzado a interferir con la planificación de los resorts turísticos de las costas de Long Island y Florida, aunque el punto de inflexión se produjo en Pinehurst, Carolina del Norte, donde por primera vez de forma conjunta, se planificaba un conjunto residencial turístico donde arquitectura y golf se integraban como elementos de un mismo proyecto. El promotor encontró la gran oportunidad sobre unos terrenos agrícolas abandonados, con buenas condiciones de drenaje, para planificar una ciudad residencial

7. Charles B.McDonald (1856-1939) de padre escocés y madre canadiense, se formó en la Universidad de St.Andrews, donde conoció la afición que le llevaría a convertirse en el primer arquitecto de golf y padre del diseño americano en 1902.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

donde arquitectura y naturaleza se asociaran en torno al campo de golf. Para su concepción contó con uno de los mejores arquitectos de golf del momento, Harry S. Colt (1869-1951) y con el paisajista Warren H. Manning [8] (1860–1938) integrante de la firma "*Olmsted Brothers*", responsable del diseño de Central Park. El proyecto de planificación conjunta, donde la naturaleza es el hilo argumental, supuso la materialización de un proyecto excepcional de hibridación entre golf y urbanización, pensado para un uso turístico, donde la vivienda unifamiliar era protagonista. El éxito de la fórmula magistral estaba asegurado, en un sociedad organizada en comunidades, que encontró en el golf una actividad de entretenimiento democrática, que permitía el contacto con la naturaleza.

En su expansión hacia el interior, fue determinante la aplicación de las últimas innovaciones tecnológicas para la construcción de los campos, que lograron llevar el proyecto de golf a cualquier ubicación de la mano del ferrocarril. Los profesionales del diseño fueron derivando a diferentes escuelas en función de la localización, a medida que se especializaban en la profesión. La gran expansión del deporte estuvo estrechamente relacionada con su ilación a la fórmula tradicional del "*country club*" y al despegue turístico de una clase media que comenzaba a acceder al período de vacaciones de verano. La popularización del golf como deporte nacional y la consolidación de un diseño propio hicieron posible la integración del nuevo deporte en la ordenación y organización territorial en plena efervescencia.

Con la construcción del Augusta National en 1931 daba comienzo una nueva etapa del diseño, que había logrado independizarse del paradigma inglés, estrechamente vinculado al paisaje,potenciando una nueva capacidad del campo de golf, concebido como escenario ideal elaborado, capaz de integrarse en los crecimientos suburbanos que se extendía tierra adentro allí donde alcanzaba la red de carreteras. Golf y urbanización se convirtieron a partir de los años cincuenta en el tándem perfecto para la dispersión urbana, como herramienta para generar riqueza, cuando la sociedad de masas comenzaba a despegar como paradigma de occidente.

El deporte formaba ya parte de una importante industria que sobrepasaba el propio campo, cuando comenzaba a utilizarse como activador de crecimientos urbanos, provocando un alejamiento progresivo de los valores del territorio que lo habían visto nacer. El campo de golf como producto turístico se exportaba a las nuevas periferias turísticas, allá donde el paisaje, el clima y la disponibilidad de espacio permitían su implantación como coadyuvante de la oferta de sol y playa, consolidando los flujos turísticos más allá de la época estival.

Así, el golf volvió a colonizar las costas del Mediterráneo, trayendo consigo un modelo de urbanización turística de baja densidad, donde la naturaleza y el paisaje eran ingredientes esenciales.

8. La labor de Warren Manning, como paisajista, junto con el trabajo desarrollado por el arquitecto de golf H.S. Colt, fue clave en el proyecto de integración de la nueva pieza en la urbanización residencial, convirtiéndose en un referente del diseño de comunidad donde el campo de golf era protagonista, *Cultural Landscape Foundation* de Estados Unidos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- Integración: el binomio golf-urbanización.

El nuevo modelo recaló en la Costa del Sol de la mano del arquitecto de referencia en Estados Unidos, Robert Trent Jones, y su discípulo Cabell B. Robinso, en 1964.

Sotogrande se convirtió en el primer proyecto de golf que Trent Jones ejecutaba en el continente europeo, integrado en una gran urbanización de alto nivel, que aspiraba a convertirse en referente del nuevo turismo residencial, bajo los parámetros urbanísticos consolidados en el territorio norteamericano. El lugar elegido era el más apropiado por sus recursos naturales y su enorme capacidad de acogida, alentada desde el Gobierno, que encontraba en la promoción turística del territorio una apertura a la modernidad, a la vez que una importante fuente de ingresos.

Andalucía presentaba una clara vocación turística desde antaño, cuando comenzaron a establecerse los primeros británicos a través de Gibraltar y Málaga, de forma temporal, para controlar sus proyectos industriales, iniciando la vinculación de nuestro territorio con el golf. Tras la experiencia en Sotogrande o en la urbanización Nueva Andalucía, con el campo de golf Las Brisas, comenzó el abordaje de un territorio permisivo a la implantación de nuevas piezas, que iniciaba un nuevo rumbo, marcado por el turismo. Daba comienzo un trayecto que iba a catapultar el territorio de la Costa del Sol como destino turístico fundamental dentro del Mediterráneo, con el golf como señuelo para la consolidación de los flujos extranjeros. La implantación de las piezas de golf iba a interferir directamente sobre la dinámica de crecimiento del territorio, donde comenzaban a destacar tres elementos fundamentales: la matriz soporte, los ejes o corredores y los grandes fragmentos de golf. Para aprehender la realidad construida desde la implicación del golf, era esencial la de-construcción de la globalidad, reconociendo en el conjunto la aportación de cada campo de golf. Ante el gran tejido conurbado que representa la Costa del Sol, nos planteamos analizar la contribución de las piezas de golf en la forma y la imagen del nuevo territorio, fragmentando el espacio en una sucesión de ámbitos, para conocer el proceso de integración a lo largo del tiempo. Si el golf lo habíamos abordado desde sus inicios como fragmento de paisaje, hasta su extrapolación como pieza territorial, ahora el recorrido era a la inversa, descomponiendo el gran tejido urbano actual, para conocer su transformación desde las implicaciones del campo de golf como pieza insertada sobre el tejido previo, antes de la explosión turística.

A través del conocimiento de los cambios provocados en el territorio por la presencia de los campos de golf, sería posible conocer la actuación de cada uno de ellos como catalizadores de nuevos crecimientos, y establecer una relación entre éstos y la propia forma de los campos, su disposición sobre el territorio y su vocación turística y territorial. El resultado nos llevaría a comprender la construcción del *todo* como sumatoria de cada uno de los campos, los fragmentos, añadiendo los crecimientos generados en torno a los mismos y las interacciones con los demás elementos del territorio[9]. Las conclusiones nos llevarían a entender cómo la presencia de los campos de golf, su forma y su ubicación, han interferido en la forma y la imagen de la nueva realidad territorial.

9. "Lejos de la paz y la estabilidad que han supuesto todas las modalidades funcionalistas y positivistas de sociología, la sociedad urbana está hecha de choques, roces, competencias, rivalidades, rupturas, reajustes […]. Todas, en efecto, existen con base en un equilibrio inestable entre las fracciones que las conforman".

DELGADO, M., Ciudad líquida, ciudad interrumpida. *Colección Estéticas Expandidas. Ciencias Humanas y Económicas.* Universidad Nacional de Colombia, 1997, pp.148-149.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

9.3. Resultados.

Abordar la pieza de golf integrada en un espacio turístico de referencia como la Costa del Sol, nos ha permitido entender que:

" *Es enorme la superposición de problemas ambientales que está presente en las ciudades , y aún más, en la conurbación. Si bien algunos de sus fenómenos asociados pueden leerse desde el urbanismo, la economía urbana, la sociología urbana o la geografía, entre otras, su interpretación, comprensión y evaluación para una gestión territorial y una planeación urbana y regional más integradoras, se requiere la lente del pensamiento ambiental complejo*" [10].

Desde el comienzo de este trabajo, advertimos la complejidad del campo de golf, como pieza territorial, derivadas de su propia naturaleza y de las implicaciones que establecía con el territorio soporte, en todas sus dimensiones. La realidad del golf en nuestro espacio próximo de referencia, la Costa del Sol, nos posicionó en una urgente necesidad de conocer la naturaleza y devenir de un juego, cuya materialización sobre el territorio, sobrepasaba los propios límites del campo de juego. Evidentemente, su gran dimensión, su naturaleza paisajística y la peculiaridad de que cada campo es una pieza única e irrepetible, hacían presagiar una evolución intensa y peculiar. A estas cualidades se sumaban, además, la indudable relación del campo de golf con los tejidos urbanizados y su implicación con el medio ambiente. Diseñar un espacio natural para lograr un escenario estéticamente bello y equilibrado para el uso y disfrute de los aficionados al juego, era en si mismo un ejercicio de planificación, diseño y construcción, estrechamente relacionado con la arquitectura, que en Estados Unidos había derivado en el establecimiento de la profesión de arquitecto de golf, estrechamente relacionada con la arquitectura del paisaje. El diseño de un gran espacio libre, donde el relieve, la orografía, la vegetación, el suelo, la orientación, la perspectiva, la belleza o el equilibrio, eran variables a considerar, merecía una retrospectiva hacia su proceso de desarrollo, donde hallar las claves de su naturaleza y entender la realidad actual. Una realidad, donde los campos de golf aparecen diseminados por todos los territorios del planeta, estrechamente integrados con los espacios turísticos y con una enorme capacidad de atracción de flujos turísticos. Turismo, paisaje y territorio, eran perspectivas fundamentales desde donde había que mirar para conocer la imbricación del golf por todos los continentes, su sostenibilidad en el tiempo y su estrecha relación con los tejidos urbanizados.

El reto planteado nos ha permitido conocer la pieza de golf, como *parte,* como fragmento delimitado sobre el paisaje, y consecuentemente, la inmersión en la compleja estructura del territorio Costa del Sol, como gran espacio urbanizado, el *todo*, donde los campos de golf ostentan un peso específico singular. Para abordar el fragmento y su evolución hemos utilizado la metodología histórica, partiendo del origen y analizando el proceso de cambio a través de su trasposición en diferentes territorios. En este camino hemos constatado la relación del golf con las primeras manifestaciones del turismo y con el crecimiento urbano generado a nivel global, durante el siglo XX, comportándose en su devenir, como un fragmento de paisaje. En este proceso nos hemos aproximado al diseño del campo de golf, como una actividad específica, orientada a la práctica del juego, pero estrechamente solapada al territorio, al paisaje y al medio ambiente.

10. MORENO JARAMILLO, C.I., La conurbación: rizoma urbano y hecho ambiental complejo. *Diversidad y Desigualdad en los Territorios Contemporáneos.* VIII Seminario Nacional de Investigación Urbana Regional. Universidad Nacional de Colombia, 2008

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En la segunda fase, apoyándonos en el conocimiento derivado de las fuentes históricas, hemos podido acometer la evolución de un gran continuo urbano, a través de la progresiva superposición de los campos de golf. Con la metodología de análisis territorial, a través del dibujo y de la superposición de capas de información, hemos logrado un doble objetivo:

- Conocer la evolución del territorio, discriminando la presencia de los fragmentos de golf, como piezas singulares en su transformación: escala territorial o global.

- Entender las implicaciones de cada una de las piezas de golf con el soporte de acogida, con el que establece una relación unívoca: escala local.

Con toda esta información recabada, sería posible elaborar una metodología específica con la que posicionarse ante la evolución del golf dentro del entramado territorial, añadiendo las posibles implicaciones con los tejidos urbanos y con el medio ambiente.

El conocimiento de su naturaleza como pieza diseñada y elaborada para integrarse dentro del territorio turístico, es sin duda la herramienta más útil para abordar su consideración como pieza compleja a proyectar de forma integral, dada su incidencia en la forma y la imagen del territorio, y sus implicaciones con el medio ambiente.

"El estudio de los procesos de fragmentación de la vida urbana, desde diferentes perspectivas, permite una mirada más rica a los mismos procesos".

"Los registros imaginarios urbanos, como rizomas, comenzaron a aparecer en los lugares más insospechados, como fruto de una descentración morfológica de la ciudad, pero y sobre todo, como fruto de las fuerzas de la vida urbana. Cada fragmento expresa la totalidad de la obra de arte; cada fragmento de ciudad, expresa lo que la ciudad es: fragmentada, móvil, discontinua, tejido denso de interacciones de fuerzas distintas, forma fugaz, expresión de la diferencia" [11].

11. NOGUERA, A.P., *El reencantamiento del mundo.* Instituto de Ciencias Ambientales IDEA, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

10. Bibliografía y recursos.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Bibliografía general.**

- AA.VV. *Historia de la Costa del Sol*. Málaga, Ed. Prensa Malagueña, S.A., Diario Sur, 1997.
- ÁBALOS, I., *Atlas Pintoresco*. *Vol. I El observatorio*. G.G., Barcelona, 2005.
- ÁBALOS, I., *Atlas pintoresco. Vol. II*. Viajes. GG , Barcelona (2005-2008).
- ÁBALOS, I., *El ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneos*. Barcelona, GG., 2009
- ABULAFIA,D., *The Great Sea. A Human History of the Mediterranean*. Oxford University Press. USA, 2009.
- ALAIN CORBIN, *L'avènement des Loisirs 1850 -1960*. Ed. Flammarion, 2009.
- ANTÓN CLAVÉ, S., GONZÁLEZ REVERTE, F., (coord.). *Planificación territorial del turismo*. Barcelona, Ed.UOC, 2005.
- ARRIAGA, J.M., GRANADOS M., *Guía de gestión medioambiental de los campos de golf*. Consejería de Medio ambiente de la Junta de Andalucía, 1998.
- AUGÉ, M., E*l viaje imposible. El turismo y sus imágenes.* Barcelona, Gedisa, 1997.
- AUGÉ, M. S*obremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana*. Revista Memoria, 1999, nº 129
- AYMERICH CONSULTING (1996): I*nforme económico y perspectivas del sector del golf en España.* Información facilitada por el área de turismo deportivo y naturaleza de Turespaña
- BARBA, R., PIE, R., *Arquitectura y turismo: planes y proyectos.* Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 1996.
- BARBA, R., PIE, R., Segunda residencia versus productos turísticos. En AIEST, *Mercado Inmobiliario y Desarrollo Turístico, 45º Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Cientificos de Turismo.* AIEST, St. Gall (Suiza), 1995.
- BARBA, R., El proyecto del lugar. Argumentos, prácticas y trabajos en el proyecto de paisaje. Revista Geometría nº20, 1995, Málaga.
- BARRADO, D., GALIANA, L., Los centros de interés turístico nacional y el despegue del turismo de masas en España. *Revista Investigaciones Geográficas,* Universidad de Alicante, nº39, 2006.
- BARRAGÁN, J.M., *Ordenación, planificación y gestión del espacio litora*l. Barcelona, Oikos-Tau, 1994.
- BAYÓN, Fernando (dir.)., *50 años de turismo español: un análisis histórico y estructural*. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1999.
- BERQUE, A., En el origen del paisaje. *Revista de Occidente,* 1997, nº 189
- BONIFACE, B. G., COOPER, C. P., *The geography of travel and tourism*. Londres, Heinemann, 1998.
- BOUZA, J., La difusión de la innovación científica y el desarrollo de la balneoterapia: la incorporación de los procesos de la química. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº69 (39), 1-8-2000 (http://www.ub.es/geocrit/sn-50.htm).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- BOYER, M., El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea,* nº25, 2002.
- BOYER, M., *L´invention du tourisme*. Gallimard ed., París, 1996.
- CALLIZO, J., *Aproximación a la geografía del turismo*. Madrid, Síntesis, 1991.
- CALS, J., *Turismo y política turística en España: una aproximación.* Barcelona, Editorial Ariel, 1974.
- CALS, J., BARBA, R., PIE, R., (coord.s). El paisaje en la oferta turística y recreativa. Estrategia y propuestas de actuación para la protección y revalorización de los paisajes españoles. Departament d´Economía Aplicada Universidad de Barcelona, 1989.
- CALS, J., CAPELLA, J., VAQUÉ, E. *El turismo en el desarrollo rural de España*. MAPA, Madrid, 1995.
- CANDILIS, G., *Arquitectura y Urbanismo del Turismo de Masas*. Barcelona, G.G., 1973.
- CHABARD, P., L'Outlook Tower, anamorphose du monde : Patrick Geddes et le thème de la vision. *Le Visiteur*, n° 7 : 64-89, 2001.
- COHEN, E., The impact of tourism on the physical environment. *Annals of Tourism Research*, Vol. 5 (2), 1978.
- CORBIN, *A., El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*, Mondadori, Barcelona, 1993.
- CULLEN, G., *El paisaje urbano*. Barcelona, Blume, 1974.
- CURTIS, W., *La arquitectura moderna desde 1900*. Londres, Phaidon, 2007
- DE KADT, E., Tourism: passport to development? Oxford. Oxford University Press, 1979.
- DE LACOUR JIMÉNEZ, R. , Dinámicas territoriales en el litoral andaluz y estrategias de futuro. *II Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio*, Madrid, 2011.
- DÍAZ ÁLVAREZ, J. R. , *Geografía del Turismo*. Madrid, Síntesis, 1989.
- DOWNING, M.F, *Landscape construction*. Londres, E & FN Spon, 1997.
- DUMAZEDIER, J. , *Toward a society of leisure*. Nueva York, Free Press, 1967.
- DUMAZEDIER, J., *Révolution culturelle du temps libre, 1968-1988.* París, Méridiens Klienskisieck, 1988.
- ESTEVE SECALL, R. , *Economía, historia e instituciones del turismo en España*. Madrid, Ediciones Pirámide, 2000.
- FEIN, A., *Frederic Law Olmsted and the American EnviromentTradition*, New York, 1972.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L., *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Madrid, Alianza Universidad, 1985.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L., *Historia general del turismo de masas.* Alianza, Madrid, 1991.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. , *Geografía general del turismo de masas.* Alianza, Madrid, 1991.
- FERRIER, B., ALLIS, P., Lo mejor del golf. Ed. Tutor, S.A. Madrid, 1991
- FIGUEROLA PALOMA, M. *Teoría económica del turismo.* Alianza, Madrid, 1985.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- FORMAN, R. T. T., GODRON, M., Landscape Ecology. Wiley and Sons, Nueva York, 1986.
- FORMAN, R.T.T. , *Land Mosaic: The ecology of landscapes and regions*. Cambridge University Press, Nueva York, 1995.
- FRANCO TABOADA, J.A. , Planeamiento urbanístico y soleamiento en España. Tesis Doctoral, 1979.
- FROLOVA, M, Los orígenes de la ciencia del paisaje en la geografía rusa. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Universidad de Barcelona, 2001, vol. V, nº 102.
- GONZÁLEZ, F., Turismo y medio ambiente. *Revista Valenciana d´Estudis Autonòmics*, nº 13, 1992.
- GONZÁLEZ, F., La integración forzada de la Ecología en los estudiso urbanos y regionales. *Ciudad y Territorio*, 1989, 81-82 (3-4), pp. 92-97
- GÓMEZ MARTÍN, M. B., LÓPEZ PALOMEQUE, F., *Regionalización turística del mundo*. Edicions Universitat de Barcelona, Barcelona, 2002.
- HALL, P., *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Serbal, Barcelona, 1996, pp. 148-158.
- HILDENBRAND, A. , *Política de ordenación del territorio en Europa*. Universidad de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1996.
- HILDENBRAND, A. , Políticas territoriales y desarrollo regional en España y Europa. Una visión contemporánea en las vísperas del siglo XXI. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales,* 1999, 122, pp. 785-807.
- INSKEEP, E., *Tourism planning. An integrated and sustainable development approach.* Van Nostrand Reinhold, New York, 1991.
- IRIBAS, J.M., El tiempo en la construcción del espacio. *Revista Basa*, Colegio Oficial de Arquitectos Canarios, 2005, nº 28.
- IRIBAS, JM., Evolución de las rutinas del espacio; las diferentes tipologías turísticas. Arquitectura Moderna y Turismo: 1925-1965. *Congreso Fundación Docomomo Ibérico*, Valencia, 2003.
- JELLICOE, G. y S., *El paisaje del hombre: la conformación del entorno desde la Prehistoria hasta nuestros días.* G.G., Barcelona, 2000.
- LAFARGUE, P., . *El derecho a la pereza* (publicación original: Le droit à la paresse, 1883). Barcelona, 1983
- LATOUR, B., *Politics of Nature.* Harvard University Press, Cambridge (Mass), 2004.
- LAURIE , M. , *Introducción a la Arquitectura del Paisaje.* G.G., Barcelona, 1983.
- LÓPEZ OLIVARES, D., La ordenación y planificación integrada de los recursos territoriales turísticos. Castellón, Universitat Jaume I, 1998.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F., Modalidades turísticas y tipologías de espacios turísticos. *En Papers de Turisme*, 1993, nº11, pp. 49-64
- LOZATO-GIOTART, J.P., *Geografía del turismo: del espacio contemplado al espacio consumido.* Masson, Barcelona, 1990.
- LYNCH, K.,A *Theory of Good City Form*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts and London, England, 1981.
- LYNCH, K., Echar a perder: un análisis del deterioro. Gustavo Gili, Barcelona, 2005.
- MADERUELO, J. (Dir.). *Paisaje y pensamiento.* Fundación Beulas, CDAN, Abada Ed., 2006.
- MADERUELO, J. (Dir.). *Paisaje e Historia*. Fundación Beulas, CDAN, Abada Ed., 2009.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- MADERUELO, J. (Dir.). *Paisaje y territorio*. Fundación Beulas, CDAN, Abada Ed., 2008.
- MADERUELO, J. (Dir.). *Paisaje y arte.* Fundación Beulas, CDAN, Abada Ed., 2007.
- MASJUAN, E., La cultura de la naturaleza en el anarquismo ibérico y cubano. *Signos Históricos*, nº 15, 2006, pp. 98-123.
- MAC CANELL, D.,. The Tourist: A new theory of the leisure class. Londres, Macmillan, 1976.
- McHARG, I., Proyectar con la naturaleza. G.G., Barcelona, 2000.
- MARCHENA GÓMEZ, M., Los procesos de reestructuración de la industria turística a escala global. *Revista de Estudios Regionales,* 1996, nº43, Málaga, pp. 239-261.
- MARCHENA GÓMEZ, M., Un ejercicio prospectivo: de la industria del turismo fordista al ocio de producción flexible. *Papers de Turisme,* 1994, 14-15, pp. 77-94.
- MARCHENA, M., Políticas de desarrollo de productos turísticos y estrategias de planificación del territorio. En *Turismo y planificación del territorio en la España de fin de siglo, Actas de las V Jornadas de Geografía del Turismo*, Universidad Rovira i Virgili, Tarragona, 1998.
- MARCHENA, M., FOURNEAU, F., GRANADOS, V. (editores), ¿Crisis del turismo? Las perspectivas en el nuevo escenario internacional. Sevilla, IDR, 1983.
- MIOSSEC, J. M., Elements pour une théorie de l'espace touristique. Les Cahiers du Tourisme, 1976.
- MOLANO BARRERA, J., Arqueología del paisaje. *Revista Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza*, a N° 44 Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 1998.
- MONTANER, J.M., *Arquitectura y crítica*. Barcelona, GG, 2004.
- NASH, D., *Anthropology of tourism*. Nueva York, Pergamon, 1996.
- NAVALÓN GARCÍA, R. , *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*. Institut de Cultura Juan Gilbert (CEC de la GeneralitatValenciana), Valencia, 1995.
- NAVARRO BELLO, G., Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje. *Revista Electrónica DU & P Revista de Diseño Urbano y Paisaje,* 2004, Vol. 1, nº 1.
- OLIVERAS, J., ANTÓN, S., (editores), *Turismo y planificación del territorio en la España de fin de siglo*. Tarragona, Universidad Rovira i Virgili, 1998.
- PEARCE, D., *Tourism today. A geographical analysis.* Harlow and John Wiley, Longman, Nueva York, 1987.
- PEARCE, D., *Géographie du tourisme*. París, Nathan, 1993.
- PELLEJERO, C., (dir.), *Historia de la economía del turismo en España.* Editorial Civitas, Madrid, 1999.
- PELLEJERO, C., La actuación del Estado en materia turística durante la Dictadura de Primo deRivera. *Revista de Historia Económica,* Año XX, 1, 1998, pp. 93-122.
- PETERS, M., *International tourism: the economics and development of the international tourist trade.* Londres, Hutchinson, 1989.
- PIE NINOT, R., *La arquitectura vergonzante*. En MESALLES; F., TOUS, J: y AA.VV: (ed) *La Arquitectura del Sol.* COA Cataluña, COA Comunidad Valenciana, COA Islas Baleares, COA Murcia, COA Almería, COA Granada, COA Málaga, y OCOA Cnarias, 2002.
- PONS, A., El turismo es un gran invento. Un breve repaso bibliográfico almundo del viaje y del turismo desde la perspectiva de las ciencias sociales. 2001. (http://www.ojosdepapel.com/Index.aspx?article=1164).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- PRIESTLEY, G.K., Evolución turística y repercusiones espaciales: medidas correctoras hacia la sostenibilidad. *Arquitectura y Turismo: planes y proyectos.* Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, 1996, pp. 99-110.
- PRIESTLEY, G., EDWARDS, J. A., COCCOSSIS, H. (editores)., Sustainable tourism? European experiences. Oxon: CAB International, 1996.
- ROGER, A., *Breve tratado del paisaje. Paisaje y Teoría.* MADERUELO, J. (Ed.) Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.
- ROSA, C.J., NEBOT, N., NOGUEIRA, B., Bases estratégicas de ordenación de tres territorios culturales en transición: territorio, paisaje y turismo en clave patrimonial. *Grupo de Investigación Al-Tour.* Escuela Arquitectura de Málaga, Univerisidad de Málaga, 2012.
- SANTOS, M., *La naturaleza del espacio*. Ariel Ed., Barcelona, 2000.
- SCHMITZ, M. F. (et al) Paisaje cultural y estructura socioeconómica: valor ambiental y demanda turística en un territorio mediterráneo, Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, 2004.
- SOJA, E., *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*. Blackwell Publisher, Oxford, 2000.
- URRY, J., *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Socieities*. SAGE Publications Ltd, London, 1990
- VEBLEN, T., *Theory of the leisure class* (edición original de 1899). Nueva York, The New American Library, 1953.
- VERA, J.F., LÓPEZ PALOMEQUE, F., MARCHENA, M., ANTON, S. , *Análisis territorial del turismo*, Ed. Ariel, Barcelona, 1997.
- VERA, J.F., ANTÓN, S. , Métodos y técnicas para la planificación turística del territorio. V *Jornadas de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación, A.G.E.*, Tarragona, 1998, pp. 35-70.
- WALTON, J. K. (ed.), *Histories of Tourism.Representation, Identity and Conflict.* Channel View Press, Clevedon (UK), 2005.
- WALTON, J.K., SMITH, J. , The first century of beah tourism in Spain: San Sebastián and the "Playas del Norte" from the 1830s to the 1930s. En M. BARKE, J. TOWNER, M.T. NEWTON (eds.): *Tourism in Spain. Critical Issues*. Londres, 1996, pp. 35-61.
- WELTER, V.M., *Biópolis: Patrick Geddes and the City of Life.* MIT Press, Cambridge, Londres, 2002.
- WHILELAND, J.W.R., Morfología y paisaje urbanos: la perspectiva geográfica británica. Universidad de Lleida, 1989.
- ZOIDO, F., Paisaje y actuación pública. Inserción en la legislación y planificación europeas. En n MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (coord.), Paisaje y Medio Ambiente, Fundación Duques de Soria-Universidad de Valladolid, Salamanca, 1998.
- ZOIDO NARANJO, F., La Convención europea del Paisaje y su aplicación en España. *Forum Tutela e Gestione del Paesaggio Ferrarese,* Questiom aperte e oportunitá, Ferrara (Italia), 2001.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- **Bibliografía específica.**

- ADAMS, R., ROONEY, J.R., Evolution of American Golf Facilities. *Geographic Review,* 75(4), 1984, pp. 419–438.
- AGARWAL, S., Global-local Interactions in English Coastal Resorts: Theoretical Perspectives. *Tourism Geographies* nº7 (4), Pp. 351-370.
- ALCALÁ MARíN, F., *Marbella, los años del turismo, (I) El principio de una larga marcha*, Imprenta Graficsol, S.A., Marbella, 1997.
- ALCALÁ MARÍN, F., *Marbella antes y ahora (II) Los años del turismo.* Diputación Provincial de Málaga, 1997.
- ALEDO TUR, A., De la tierra al suelo: la transformción del paisaje y el nuevo turismo residencial. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura.* CLXXXIV 729, 2008, pp 99-113 (arbor.revistas.csic.es)
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *El jardín en la arquitectura del siglo XX. Naturaleza artificial en la cultura moderna.* Reverté, S.A. Barcelona, 2007.
- AMORÓS, F., *El turismo de golf en la Costa del Sol.* Fundación Unicaja, Málaga, 2003.
- AMORÓS, F., *El turismo de golf en la Costa del Sol desde la perspectiva de la demanda. Diagnóstico y estrategias.* Patronato de Turismo de la Costa del Sol, 2002. (www.visitacostadelsol.com).
- AMORÓS BERNABEU, F. , *El turismo de golf en la Costa del Sol.* Málaga, Fundación Unicaja, 2003.ARRIAGA
- AYMERICH GOLF MANAGMENT, Managment, 2007
- ARCHER, H., *A. History of Golf. From St.Andrews to The Masters*. Kindle Edition, 2012.
- BAILEY, R.M., *Scottish architect´s papers: a source book.* Rutland Press, Edinburgh, 1996.
- BARBA, R., PIE, R., *Arquitectura y Turismo: Planes y Proyectos*. UPC, S.L. Ed. Barcelona, 2006.
- BARBA, R., ANDREU, X., GOULA M., Criterios para la configuración de una oferta turística de campos de golf en las islas de Gran Canaria y Tenerife. *Geometría. Monografías de Arquiatectura y Urbanismo,* 1995, pp.58-63. (http://www.geometriadigital.com)
- BARCIELA LÓPEZ, C., La ayuda americana a España 1953-1963. *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.*Universidad de Alicante, 2000.(http://www.cervantesvirtual.com/)
- BERNÁLDEZ, F.J., La gestión medioambiental en los campos de golf. El golf como deporte ambiental. *Andalucía Ecológica,* 2000, nº17, pp. 14-19.
- BHAMBRI, A., KREINER, P., DALE-JOHNSON,D., PEISER, R. , *Strategies and Structure in Real Estate firms*. Lessons from Management Research. Washington, Urban Land Institute, 1991.
- BIRNBAUM, C., KARSON, R., *Pioneers of American Landscape design.* Mc Graw Hill, USA, 2000.
- BLAIR MCDONALD, CH., *Scotland´s Gifts: how America discovered Golf.* (Primera edición 1927). Tayra Press, LLC, London &Morristown, NJ, 2003
- BLAKELY E., *The gated community debate*. Urban Land Institute, 58(6) 50- 55, 1999.
- BLAKELY, E., SNYDER, M G, *Fortress America: Gating Communities in the United States.* Brookings Institution Press and Lincoln Institute of Land Policy,Washington, DC, 1997.
- BLANQUER CRIADO, D. , *El golf mitos y razones sobre el uso de los recursos naturales* (ordenación del territorio, espacios de

ocio y desarrollo rural), Valencia, Tirant lo Blanch, 2002.
- BLANKER CRIADO, D., *El golf, mitos y razones sobre el uso de los recursos naturales*. Valencia, Tirant lo Blanch, 2002.
- BONED, J., Málaga: el oficio de la Arquitectura Moderna 1968-2010.Geometría, Málaga, 2011.
- BORREGO DOMÍNGUEZ, S. , *Campos de golf y turismo: estudio de Málaga y su provincia, Málaga.* Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía, 2002.
- BOYER, M., El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea*, 2002, 25: pp. 13-31.
- BRAMWELL, B. ,Mass Tourism, Diversification and Sustainability Development in Southern Europe's Coastal Regions. En *Coastal Mass Tourism Diversification and*
- *Sustainability Development in Southern Europe* (Bramwell, B., Ed.). Clevedon, Channel View Publications, 2004.
- BRITTON, S. ,Tourism, capital and place: towards a critical geography of tourism. *Environment and Planning D: Society and Space,* nº 9, 451-478.
- BROWN, D., *Inventing New England: Regional Tourism in the Nineteenth Century*. Washington, D.C. Smithsonian Insitution Press, 1995.
- CALATAYUD, D., ZAHONERO, A., HOSPITAL, T. ¿Golf en el mosaico metropolitano? De F. S. Pearson a H. S. Colt en la New Barcelona Golf Club. En MATA, R., TARROJA, A. (Coord.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Dipuntación de Barcelona, Barcelona, 2006, pp.643-670.
- CAMACHO, J.M., *Costa del Sol, Costa del Golf*. Publima, 1995.
- CAMPBELL, M., *The Scottish Golf Book*. Sports Publishing LLC, USA, 2002.
- CAMPOS TURMO, R., *Costabella. La Riviera española. Notas para la implantación de una ruta turística*, Imprenta La Moderna, 2.ª ed., 1929.
- CELLES ANÍBARRO, C., *Historia del Golf en españa. Sus inicios y desarrollo 1891-1959*. Everest, 2010.
- CENTRO EUROMEDITERRÁNEO DE CONOCIMIENTO, INNOVACIÓN Y FORMACIÓN TURÍSTICA. *El producto turístico de golf en los países del Mediterráneo*. Cámara de Málaga, 2007.
- CERDA TRONCOSO, J. *La expansión urbanan discontinua analizada desde el enfoque de accesibilidad territorial*. Tesis Master Oficial en Gestión y Valoración Urbana, UPC. 2007.
- CLARK, R., *Golf, a game Royal and Ancient.* Macmillan & Co., New York Public Library, 1893.
- CLAVERO BARRANQUERO, A., *I Informe Diagnóstico de la Costa del Sol Occidental* (Málaga: Asociación MADECA, 2005).
- COHEN, N., PIOVANI, J.I., *La metodología de investigación en debate*. EUDEBA-EDULP, Buenos Aires, 2008.
- COLL, J.M., La importancia del golf en el turismo. En *Piel de España*, Asociación Española de Escritores de Turismo, 1962, nº61, pp. 17-18.
- COCKS, C., *Doing the Town: The Rise of Urban Tourism in the United States*, 1850-1915. Berkeley, University California Press, 2001.
- COLT, H.S., ALISON, C.H., *"Landscape," en Some Essays on Golf-course Architecture* . Grant Books. Worcestershire, 1993.
- COLT, H.S., *The book of the links*. Martin H.F. Sutton (ed), W.H.Smith & Son, 55 Fetter Lane, London, 1912. En HAWTREE, F.W., The Golf Course. Planning, Design, Construction and Maintenance. E & FN Spon, London, 1983.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- COMET, V., Los campos de golf como factor de promoción turística. En Aragón turítico y monumental, 1991, nº 325, pp 24-26.
- CONFEDERACIÓN DE EMPRESARIOS DE ANDALUCIA Turismo de golf: informe. Confederación de empresarios de Andalucía. Red Andaluza de Servicios Avanzados de las empresas. Sevilla.1999.
- CONZEN, M.P., *The making of American Landscape*. London: Harper Collins. 1989
- CORNISH, G.,WHITTEN, R., *The Architects of Golf*. The Rutledge Press. New York, 1993.
- CORNISH, G., WHITTEN, R., The Golf Course. Windward, Leicester, 1981.
- COSTA, A., INIESTA, A., TORRES, J.C., Turismo activo y deportivo. *En 50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural.* Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces y Escuela Oficial de Turismo, 1999, pp. 749-780.
- CREEK, W., *A Pictorial History of American Golf*. Willow Creek Press, 1998, P. 36
- DAL CO, F., *De los Parques a la Región en la Ciudad Americana.* Biblioteca de Arquitectura.Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1975
- DANIELSON, M.N., *Profits and Politics in Paradise .The Development of Hilton Head Island.* Columbia, SC: The University of South Carolina Press, 1995.
- DARWIN, B. , *Historic Golf Courses of the Birtish Isles* . Gerald Duckorth & Co. ltd, London, 1987.
- DÁVILA GUERRERO, R., SOBRINI, I. M. , *Integración Ambiental de los Campos de Golf*. Promotur, 2004.
- DE LACOUR, R., LANZAT, C., GALACHO, B., Estudio del Planeamiento vigente en la Costa del Sol Occidental. Málaga. Dirección General de Urbanismo, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1993-1995.
- DE LACOUR, R., Dinámicas territoriales en el litoral andaluz y estrategias de futuro. *II Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio: Un nuevo modelo para una nueva época.* Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 2001.
- DE LACOUR, R., Análisis del Territorio 1. Costa del Sol: medio natural. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008, pp 77-83.
- DE LACOUR, R., El conglomerado de equipamientos turísticos y las infraestructuras territoriales. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008, pp114-134.
- DELGADO, M., Ciudad líquida, ciudad interrumpida. *Colección Estéticas Expandidas. Ciencias Humanas y Económicas.* Universidad Nacional de Colombia, 1997.
- DÍAZ, F., LOURÉS, M.L., La globalización de los mercados inmobiliarios: su impacto sobre la Costa Blanca. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 2008, nº155, pp. 77-92.
- DÍAZ LEZA, G., Impactos ambientales y sociales del golf. En Villalvilla Asenjo, H.(dir.) *Deporte y naturaleza. El impacto de las actividades deportivas y de ocio en el medio natural.* Editorial Talasa, 2001.
- DIEDRICH, R., *The 19th Hole. Architecture of Golf Clubhouse*. The Images Publishing Group Pty Ltd, Mulgrave, Australia, 2008.

Publicaciones y Divulgación Científica

- DOAK, T., *The anatomy of a golf course*. Burford Books,Inc., USA, 1992.
- DOAK, T., SCOTT, J.S., HADDOCK, R.M., *The life and work of Dr. Alister Mackenzie*. Sleeping Bear Press. Chelsea, 2001.
- DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, R., Las Grandes Propiedades Agrícolas en el Proceso de Urbanización de Marbella., *Cilciana*, nº7, 1989.
- DOXIADIS IBÉRICA, S.A., Estudio para el Desarrollo Turístico de la Costa de Málaga-Cabo de Gata. En GAVILANES, J.,*El viaje a la Costa del Sol (1959-1969). Proyecto y transformación en los inicios del turismo moderno.* Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2012.
- DRYSDALE, A.M., *The Golf House Club,* Elie, Fife, 1975.
- EL HÁBITAT DESDE LA EKÍSTICA, Universidad, Ciencia y Desarrollo, Fascículo 14, tomo IV, Universidad del Rosario, 2009.
- ESCORZA DOBLAS, F., El golf y las transformaciones recientes en los espacios turísticos tradicinales. La Costa del Sol Occidental. En *El Territorio y su imagen. Actas del XVI Congreso de Geógrafos Españoles*. Málaga, Asociación de Geógrafos Españoles y Universidad de Málaga, 1999, pp. 413-420.
- ESCORZA DOBLAS, F., *El turismo de golf en la Costa del Sol. Análisis Geográfico*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2001.
- ESPEJO MARÍN, C., Campos de golf y medio ambiente: una interacción necesaria. *Cuadernos de Turismo*, 2004, 14, pp. 67-111.
- ESPEJO MARÍN, C., CÀNOVES VALIENTE, G., La gestión de los recursos hídricos en los campos de golf de España. *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 2011, vol. 57/2 , p 255-277.
- ESTEVE SECALL, R., *Ocio, turismo y hoteles en la Costa del Sol* (Málaga: Diputación Provincial de Málaga Servicio de
- ESTEVE SECALL. R.. Análisis teórico de las relaciones entre el turismo y el deporte, referencia especial a Andalucía. *En I Jornadas sobre Turismo y deporte.* Málaga. 9-11 Noviembre, 1995.
- EUROPEAN ENVIRONMENTAL AGENCY, *Urban Sprawl in Europe-The ignored Challenge*. Luxemburgo. Office for Official Publications of the European Communities, 2006.
- FAULKNER, B., MOSCARDO, G. y LAWS, E., Tourism in the twenty-first century. Continuum, London, 2001. Publicaciones, 1982).
- FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE GOLF. Libro Verde, 2009.
- FEDEDERACIÓN ANDALUZA DE GOLF . Guía de campos de golf y calendario oficial de competiciones 2003, FGA.
- FEDERACIÓN CATALANA DE GOLF , Libro blanco del golf. Federación Catalana de golf, 2001.
- FEO PARRONDO, F., Los campos de golf en España y su repercusión en el sector turístico. *Cuadernos de Turismo,* 2001, nº7, pp. 55-66.
- FERNÁNDEZ, B., SÁENZ, U., La ciudad amurallada del sigloXXI. I Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. . *Módulo IV: El urbanismo y el entorno. La ciudad difusa*. 2008 (http://www.ciccp.es/biblio_digital/Urbanismo_I/congreso/pdf/040503.pdf).
- FERNÁNDEZ DE CALEYA BLANKEMEYER, J. , *El diseño de los campos de golf: una aproximación paisajística.* La Coruña, Universidad de La Coruña, 1997.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- FERNÁNDEZ DURÁN, R., *El tsunami urbanizador español y mundial*. Editorial Virus, Bilbao, 2006.
- FERNÁNDEZ REBOLLOS, M. , Campos de golf: deporte, paisajismo y medioambiente. QEJ. *Arquitectura del Paisaje.* Revista profesional de distribución en horticultura ornamental y jardinería, 2003, nº 113, pp. 12-23.
- FERNÁNDEZ TABALES, A., CRUZ MAZO E., Territorio y actividad constructora: del tsunami a la crisis. Factores explicativos y propuesta de indicadores a escala municipal en Andalucía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2011, nº 56, 79-110.
- FERNÁNDEZ TABALES, A., SANTOS, E. ,TORRES, F. J. , La experiencia española de ordenación del territorio en el ámbito regional. Análisis metodológico de los documentos de planificación. En *Vivir la diversidad en España. Aportación española al XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional*, Seúl 2000. Asociación de Geógrafos Españoles y Real Sociedad Geográfica, Madrid, pp. 259-281.
- FERNÁNDEZ TABALES, A., El turismo litoral. En AECIT, *La actividad Turística Española en 2002.* Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo, Castellón de la Plana, 2003, pp. 253-271.
- FERRIER, B., ALLIS, P., *Lo mejor del golf.* Ed. Tutor, S.A. Madrid, 1991.
- GALACHO JIMÉNEZ, B., Los usos del suelo en el espacio costero delaprovincia de Málaga basados en un modelo de desarrollo urbano-turístico con importantes consecuencias ambientales. *Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, Universidad de Málaga, 2002, nº24, pp21-62.
- GALACHO JIMÉNEZ, F.B., LUQUE GIL, A.,. La dinámica del paisaje en la costa del sol desde la aparición del turismo. *Baética* 22, Facultada Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, 2002, Pp.25-58
- GALACHO JIMÉNEZ, F. B., Proceso urbano y ordenación del territorio en el espacio metropolitano y la Costa del Sol malagueña . Tesis Doctoral, Universidad de Málaga , 1997.
- GALIANA, L., BARRADO, D., Turismo de masas en España. *Investigaciones Geográficas*, nº39, 2006, Pp. 73-93 (http://www.redalyc.org)
- GARAU VADELL, J.B. , El turismo del golf: un pequeño segmento con gran poder económico. En BLANQUER, D. (dir.). I*V Congreso de Turismo Universidad y Empresa. La diversificación y la desestacionalización del sector turístico.* Valencia, Tirant lo Blanch, 2002.
- GARCÍA M., PUIG N., LAGARDERA, F., *Sociología del deporte*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- GARCÍA FERRANDO, M. , El golf en España: perspectivas de evolución en el siglo XXI. En BLANQUER, D. (Dir.): *IV Congreso de Turismo Universidad y Empresa. La diversificación y la desestacionalización del sector turístico*, Valencia,Tirant lo Blanch, 2002, pp. 39-55.
- GARCÍA FERRANDO, M., El golf en España: perspectivas de evolución en el siglo XXI. En BLANQUER, D. (Dir.): *IV Congreso de Turismo Universidad y Empresa. La diversificación y la desestacionalización del sector turístico,* Valencia, Tirant lo Blanch, 2002, pp. 39-55.

Publicaciones y Divulgación Científica

- GARCÍA MANRIQUE, E., *La Costa Occidental Malagueña. Málaga*, T.I. Granada, 1984, pp. 233-234.
- GARCÍA SÁNCHEZ, A. Los orígenes del turismo malagueño: la Sociedad Propagadística del Clima y Embellecimiento de Málaga. J*ábega 32*, 1980, Pp 42-50.
- GARCÍA VÁZQUEZ, C., Análisis del territorio 2. Costa del Sol: asentamientos. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio.* Grupo de Investigación HUM-666, Consejería de Vivienda y Organización del Territorio, Junta de Andalucía, 2006-2008, Pp 84-98.
- GARCÍA VÁZQUEZ, C., Análisis del Territorio 2. Costa del Sol: Asentamientos. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008, pp 84-98.
- GAUSA, M., GUALLART, V., MÜLLER, W., HiperCatalunya: Territorios de investigación. *Metápolis*, Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña, Barcelona, 2004.
- GAVILANES, J., *El viaje a la Costa del Sol 1959-1969. Proyecto y tranformación en los inicios del turismo moderno.* Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2012.
- GENERALITAT DE CATALUNYA, *Plan Director Ambiental de los campos de golf en Cataluña.* Barcelona, Departamento de Medio Ambiente, 2001.
- GIL DE ARRIBA, C., La difusión social y espacial del modelo balneario: de la innovación médica al desarrollo de las prácticas de ocio. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencas Sociales,* nº 69, 2000.
- GODDARD, D., *Colonizing Southhampton*. The transformation of a Long Island Community, 1870-1900. University of New York Press, Albany, 2011
- GÓMEZ GARCÍA de la BUELGA, J., Ordenación de la Costa del Sol Occidental. *Revista Arquitectura nº85*, 1966, pp 49-51.
- GOMEZ-LAMA, M. , PRIEGO DE MOTIANO, R., *Valoración Ambiental de los Campos de Golf de Andalucía.* Ed. Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1994.
- GÓMEZ-LAMA, M., (et al)., *Valoración ambiental de los campos de golf de Andalucía.* Universidad de Córdoba, Córdoba, 1994.
- GÓMEZ SOTANO, Paisaje y naturaleza en la Costa del Sol Occidental. *Cuadernos Geográficos*, nº 38, Universidad de Granada, Granada, 2006, pp. 257-260.
- GONZÁLEZ, P., Propuesta. Costa del Sol-AP7. Antecedentes, presentes y futuros. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008, pp135-143.
- GONZÁLEZ ALONSO, S., CIFUENTES VERA, P. (Dirs)., *Guía metodológica para la realización de estudios de impacto de campos de golf en las Islas Canarias. Santa Cruz de Tenerife*. Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias,1995.
- GONZALEZ, P., Propuesta. Costa del Sol-AP7. Antecedentes, Presentes y Futuros. *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio.* Consejería de Vivienda y Organización del Territorio. Junta de Andalucía. 2006-2008.p .135.
- GONZÁLEZ, M.J., Los héroes del deber o el trabajo como virtud en España duratne la Dictadura de Primo de Rivera. *Baética*. Univerisdad de Málaga, 2003.
- GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.J., El eterno mito del desarrollo de Málaga. Propaganda, turismo y progreso económico en los años 20. *Baética: Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº25, 2003.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- GONZÁLEZ, P., LOREN, M., ROYO, L.; ZAFRA, P. *Arquitectura de vacaciones. La banalidad turística y su valor patrimonial.* En Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 64. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2007
- GOULA, M., Nuevas oportunidades para antiguos paisajes. Algunos conceptos acerca de las costas mediterráneas. *Revista Iberoaméricana de Urbanismo* 2, 2009, pp. 51-58
- GORDON, J. S.,The Country Club. *American Heritage* nº41, 1990, pp. 75-84
- GRANADOS CABEZAS, V., La gestión sostenible del territorio como elemento clave para el desarrollo turístico. Documento principal, Sesión 2: Turismo y territorio. *Conferencia Internacional de Turismo. El conocimiento como valor diferencial de los destinos turísticos.,* Málaga 29-31 octubre de 2008.
- GRAVES, M., CORNISH, G., *Classic Golf Hole Design: Using the Greatest Holes as Inspiration for Modern.* Wiley & Sons., New Jersey. 2002.
- GRUDNITSKI, G., Golf Course Communities: the Effect of Course Type on Housing Prices. *Appraisal Journal,* 71(2), 145–149, 2003.
- GUERRERO, C., *Huelva: Cuna del deporte. Los orígenes del golf.* Universidad de Huelva, 2008.
- HAMILTON, D., Good Golf Guide to Scotland. Cannongate, Edinburgh, 1982.
- HAMILTON, D., Early Golf in Glasgow, 1589-1787. The Partick Press, Oxford, 1985.
- HAWTREE, F.W., *The golf course. Planning, Design, Construction and Maintenance.* Ed. E&FN Spon. London.1983
- HAWTREE, F.W., *Aspects of Golf Course Architecture, 1889-1924*. Grant Books, Worcestershire,1998.
- HAWTREE, F.W., *Aspects of Golf Course Architecture, 1925-1971*. Grant Books, Worcestershire, 2008.
- HAYDEN, D., *The power of place: urban landscapes as public history.* MIT Press Cambridge, Mass. Section 1 (chapters 1-3), 1995
- HAYDEN, D., *Building Suburbia. Green Fields and Urban Growth, 1820-2000*. New York, Vintage Books, 2004.
- HAWTREE, F.W. , *The Golf Course: Planning, Design and Construcction.* London. New York, E. & F.N. Spon, 1983.
- HENDERSON, I., STIRK, D., *Golf in the making.* Crawley, United Kingdom. 1979.
- HEREDIA FLORES, V.M., La Arquitectura del Turismo. Los orígenes de la oferta hotelera en Málaga (siglos XIX-XX). *Jábega* nº 86, Málaga, 2000, pp 3-20.
- HERRERA GIL, C., Andalucía la Nueva: la herencia urbanística de la ciudad zonificada., *Baetica, Estudios de Arte, Georgrafía e Historia*, 34, 2012, 23-48
- HOBBS, M. , *The world´s Great golf Course*. Apple Pres LTD, 1988.
- HUEBER, D. B., *The Changing face of the game and golf´s built enviroment.* Tesis Doctoral, Clemson University, 2012.
- HURZDAN, M. ., *Golf Course Architecture. Design, Construction and Restoration*. Sleeping Bear Press, Chelsea, MI, 1996.
- HURZDAN, M., *Golf Course Arquitecture. Evolution, Design, Construction and Restoration Technology.* John Wiley &Sons, Inc., New Jersey, 2006.

Publicaciones y Divulgación Científica

- HUNTER, R., 1926. *The Links.* Sleeping Bear Press. London. A reprint of the 1926 edition
- JONES, R., RANDO, G., Golf Course Development. Urban Land Institue, Washington, 1974.
- JORNADAS INTERNACIONALES DE GOLF Y MEDIO AMBIENTE. V EDICIÓN. MÁLAGA 2008.
- JORNADAS INTERNACIONALES DE GOLF Y MEDIO AMBIENTE. VI EDICIÓN. MÁLAGA 2009.
- JOYANES, M.D., Génesis y evolución del golf. En Pien Ninot, R., Rosa, C.J-, (eds). *Turismo líquido*, Uma- UPC, 2009.
- JOYANES, M.D., JIMENEZ, E., Historia del Turismo. En Pien Ninot, R., Rosa, C.J-, (eds). *Turismo líquido*, Uma- UPC, 2009.
- JOYANES DÍAZ, M.D., GÓMEZ GÓMEZ, A.J., La construcción de Málaga como ciudad turística. En HOMOBONO, J.I., VIVAS, I., *Ciudades globales y culturas locales, 2. Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía,* Donostia, 2009, Pp 805-813.
- JOYANES DÍAZ, M.D., Development of golf course in tourist territories: the "Costa del Sol". *International Forum of Urbanism, IFOU Tourbanism*, Barcelona, 2012.
- JURDAO, F., *España en Venta. Compra de suelos por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid, Ed. Ayuso, 1979.
- JURDAO ARRONES, F. , *Los mitos del turismo.* Madrid, Endymion, 1992.
- KENDREE, J.M. , RAUCH, D.A., Toward a theory on the effects of view and size on the price of real estate. At the American Real Estate Society annual meeting, Lake Tahoe, NV. En TALTAVULL, P., ORTUÑO, A., *The impact of golf courses in housing demand. Impacto territorial de los campos de golf y operaciones asociadas en el levante español.* Universidad de Alicante. Secretaría General para el Territorio y la Biodiversidad. Ministerio de Medio Ambiente, 2008.
- KIRSCH, G.B., *Golf in America*. University of Illinois Press, 2009.
- KLEIN, B.S., *Discovering Donald Ross: the architect and his golf courses.* Sleeping Bear Press, Chelsea, MI, 2001.
- KROEGER, R., *The golf courses of Old Tom Morris*. Heritage Communications, Cincinnati, OH. 1995.
- LACOMBA, J.A., Málaga a fines del siglo XIX: filoxera, deindustrialización y crisis general. *Gibralfaro* (Málaga), 1974, nº26, pp. 91-128.
- LACOMBA, J.A., Industrialización y desindustrialización en la Málaga del siglo XIX. En *Crecimiento y crisis de la economía malagueña,* Málaga, Diputación de Málaga, 1987, pp. 71-97
- LACOMBA, J.A., Descripción de la industria malagueña en un momento de expansión (1861). *Estudios Regionales*, 1988, nº20, pp. 211-231
- LÓPEZ RAMÍREZ, J.A., Aguas residuales regeneradas, campos de golf y desarrollo sostenible. *Tecnoambiente* nº121, pp. 25-31.
- LORD, H., PUGH, P., *Masters of Design. Great courses of Colt, MacKenzie, Alison & Morrison.* Icon Books, London, 2009.
- LOREN, M., La Costa del Sol como sistema de diferencias. El conglomerante residencial. *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008.
- LOWERSON, J., *Sport and the English middle cass 1870-1914.* Manchester University Press, United Kingdom, 1988.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- MACKENZIE, A., COLT, H.S., *Golf Architecture: Economy In Course Construction And Green Keeping*. Primera edición, 1920. University of Michiga, Internet Archive (https://archive.org/details/golfarchitectur00coltgoog)
- MACKENZIE, A., *The spirit of St.Andrews*. Escrito en 1930. Ed. Sleeping Bear Press, Chelsea, MI, 1995.
- McCORD, R., *Golf: an album of its history.* Short Hill, NJ, Burford Books, 1998.
- McELYEA, J.R., ANDERSON, A.G., *Golf´s Real State Value.* Washington DC. ULI-the Urban Land Institute, 1991.
- McGRATH, J.W., MULLIGAN, P., *The Golf Course of the Future: Economics Realities.* ULI-the Urban Land Institute, 1975.
- Mc PHERSON, S., *St. Andrews, The Evolution of the Golf Course: the impact on golf of time, tradition and technology.* Short Hill, NJ, Burford Books, 2007.
- MANCEBO QUINTANA, S (et al)., *Libro SIG: aprendiendo a manejar los SIG en la gestión ambiental.* Madrid, 2008.
- MANTECÓN, A., *La experiencia del turismo: un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Ed. Icaria, Barcelona, 2008.
- MARCHENA GÓMEZ, M., Un análisis de los recursos turísticos andaluces. *Revista de Estudios Regionales. Extraordinario Vol. VI*, (1985-86), p. 175.(http://www.revistaestudiosregionales.com)
- MARÍN, A., Aspectos geográficos, paisajísticos, hist´roicos y urbanos de los municipios de la Mancomunidad de la Costa del Sol Occidental. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008, pp 3-76.
- MARTÍN HERÁNDEZ, F., La relación sociedad-naturaleza y el turismo. Reflexiones sobre el turismo de sol y playa. *OBSERVATORIUM: Revista Eletrônica de Geografia,* v.1, n.1, p.105-123, 2009 p.110 (http://www.observatorium.ig.ufu.br/pdfs/1edicao/LARELACIONSOCIEDADNATURALEZAYELTURISMO.pdf)
- MAYO, J.M., *The American Country Club: Its Origins and Development.* Rutgers University Press, New Brunswick, 1998
- MEGÍA, J.M., La franja costera: una ciudad lineal en vías de consolidación. En *Costa del Sol: Arquitectura, Ciudad y Territorio. Grupo de Investigación HUM-666,* Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, 2006-2008, pp 145-150.
- MONJE JIMÉNEZ, R., *Manejo de céspedes de bajo consumo de agua*. Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2000.
- MONJE JIMÉNEZ, R. J., *Mantenimiento de Campos de Golf.* Consejería de Agricultura y Pesca. Junta de Andalucía. Ed. Mundi Prensa, 2002.
- MONJE JIMÉNEZ, R., GARCÍA-VERDUGO, J.C., *Céspedes en campos de golf. Su mantenimiento y otras consideraciones.* Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1997.
- MORALES FOLGUERA, J.M., La Arquitectura del Ocio en la Costa del Sol . *Studia Malacitana*, Universidad de Málaga, 1982.
- MORELL, I., Algunos aspectos ambientales de los campos de golf. En BLANQUER, D. (Dir.), *IV Congreso de Turismo Universidad y Empresa. La diversficiación y la desestacionalización del sector turístico*, Valencia, Tirant lo Blach, 2002, pp. 79-84.
- MORENO FERNÁNDEZ, F.J., Datos para una historia urbana de Marbella, *Cilciana Epoca III*. nº 12, 1999.

Publicaciones y Divulgación Científica

- MORENO JARAMILLO, C.I., La conurbación: rizoma humano y hecho ambiental complejo. VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional. *Diversidad y desigualdad en los territorios contemporáneos.* Universidad Nacional de Colombia, 2008.
- MORENO PERALTA, S., Vivir como recurso. En *La ciudad de nuestros pecados, El Observador, Revista de CulturasUrbanas*, julio 2012.
- MOSS, R.J. *Golf and American Country Club.* Board of the University of Illinois, USA.2001.
- MOSS, R.J., *The Kingdom of Golf in America*., Libray of Congress Cataloging in Publication Data. USA, 2013
- MUIR GRAVES, R., CORNISH, G. *Clasic Golf Hole Desing: Using the Greatest Holes as Inspiration for Modern Courses.* Wiley & Sons, Hoboken, New Jersey. 2002.
- MUIR GRAVES, R., CORNISH, G. *Golf Course Design*. John Wiley & Sons. Inc. USA, 1998.
- MUIRHEAD, D., RANDO, G.L., *Golf Course Development and Real Estate.* Washington DC. ULI-the Urban Land Insitute, 1994.
- NADAL, J., La economía española, 1839-1931. En: *El Banco de España. Una historia económica*. Madrid, Banco de España, 1970.
- NADAL, J., *Una síntesis del proceso siderúrgico malagueño. El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913.* Barcelona, Ariel, 1975.
- NALDER, I., The Railways Interaction with Golf. The British Golf Collectors Society. *Through TheGreen*, York, Diciembre 2007. pp 28-35. (http://www.golfcollectors.co.uk/)
- NAPTON, D.E., LAINGEN, C.R., Expansion of Golf Courses in the United States. *Geographic Review*, 98(1),2008, pp24–41.
- NAREDO, J.M. , Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible . *Documentación Social*, 1996, 102, 129-147.
- NATIONAL GOLF FUNDATION U.S.A. , *Golf Course Design and Cosntruccion*, N.G.F., (1981, 1985, 1990)
- NAVARRO BELLO, G., La imporatancia del paisaje como valor patrimonial. *Diseño Urbano y Paisaje*. Universidad Central de Chile. Año 1, Número 2 , 2004, pp1-7.
- NAVARRO VERA, J.R., ORTUÑO PADILLA, A., *Estudio sobre el impacto territorial de los campos de golf y actuaciones urbanísticas asociadas en la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia.* Área de Urbanística y Ordenación del Territorio. Universidad de Alicante, 2010.
- NEBOT, N., *El tour de las marinas. De la invención a la regeneración de un paisaje.* Tesis Doctoral, Universidad de Málaga, 2012
- NICHOLLS, S., COMPTON, J.L., The Impact of a Golf Course on Residential Property Values. *Journal of Sports Management nº* 21, 2007
- NOGUERA, A.P., *El reencantamiento del mundo.* Oficina Regional para América Latina y El Caribe. Manizales: Instituto de Estudios Ambientales, IDEA, Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- OJEDA ZÚJAR, J., VILLAR LAMA, A., Evolución del suelo urbano/alterado en el litoral de Andalucía, *GeoFocus*. (Artículos), nº 7, p. 73-99, 2007. (geofocus.rediris.es/2007/Articulo5_2007.pdf)
- OLIVA ESPALLARDO, J., El impacto del turismo en el espacio geográfico de la Costa del Sol: El caso de Marbella. R*evista Cilniana* nº7, 1989, Pp. 33.39
- ORTEGA MARTÍNEZ, E. , La economía del golf. Su evolución en el mundo y en España. *Estudios Turísticos*, 1992, nº 114, pp. 19-40.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- ORTEGA GIL, M., Un enfoque sistémico del territorio: el caso del Campo de Gibraltar. I*nternational Challege of Regional Development in a world of changing hegemonies, XXXVIII Reunión de Estudiso Regionales*, 2012
- OTERO MORENO J.M., El golf como producto turístico en Andalucía . En BLANQUER, D. (dir.), *La diversificación y la desestacionalización del sector turístico. IV Congreso de Turismo Universidad Empresa.* Ed. Tirant lo blanch, 2002.
- PANIZA PRADOS, J.L., *La percepción social del golf en Andalucía*. Tesis Doctoral. Sevilla, Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, 2005.
- PARK, W., Jr., *The game of golf.* (1896), publicado antes de 1923. Reeditado por Luath Press Limited, Edinburgh, United Kingdom, 2007.
- PATERSON, M., *A brief history of life in Victorian Britain. A social history of life in Queen Victoria´s reign from the court to the slums.* Constable & Robinson, London, 2008.
- PATRICK L. P., *Developing with recreational amenities*. Ed. The Urban Land Institute, 1987.
- PATRICK, M., *Secrets of the Great Golf Course Architects.* Skyhorse Publishing, Inc., 2008.
- PEDREÑO, A. , *Ecología, economía y turismo en el Mediterráneo.* Servicio de Publicaciones Universidad de Alicante, Alicante, 1986.
- PELLEJERO, C., El turismo como alternativa económica en la Málaga de principios de siglo: Informe del cónsul de Francia. *Revista de Estudiso Regionales* 42, 1995, Pp 297-311
- PELLEJERO, C., La crisis agraria de finales del XIX en Málaga. *Revista de Historia Económica IV,* 1986, nº3, pp. 549-585.
- PELLEJERO, C., La política turística en España. Una perspectiva histórica. *Mediterráneo económico*, 5, 2004, pp. 268-284.
- PÉREZ ESCOLANO, V., Arquitectura para el turismo: la primera modernidad y los espacios del ocio. En AA.VV. *Arquitectura Moderna y Turismo: 1925-1965*. IV Congreso Fundación Docomomo Ibérico, Valencia, 2003.
- PHILLIPS, P.L., *Developing with Recreational Amenities: Golf, Tennis, Skiing and Marinas*. ULI-the Urban Land Institute. Washington DC. 1986.
- PRATS, F. , *Crisis y revisión del modelo turístico en el litoral español.* Diario El País, 21-06-2003.
- PRICE, C., *A Golf Story.* Triumph Books, Chicago, Illinois, 1986.
- PRICE, R., *Scotland´s Golf Courses.* Aberdeen University Press, Aberdeen, 1989.
- PRICE, R., The landforms of Scotland´s Golf Courses. *Sport Place International*, Vol. 2, nº1, 1988, pp. 2-13.
- PRIEGO DE MONTIANO, R., GÓMEZ LAMA, M., RECIO ESPEJO, J.M., *El Golf y su entorno en Andalucía*. Cajamar-Real Federación de Golf de Andalucía, 2006.
- PRIESTLEY, G.K, Turismo, ocio y deporte: el ejemplo del golf en Cataluña. En *XI Congreso Nacional de Geografía,* Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles y Universidad Complutense, 1989, vol. III, pp. 385-394.
- PRIESTLEY, G.K., SABÍ BONASTRE, J., El medio ambiente y el golf en Cataluña: problemas y perspectivas. *Documentos de Análisis Geográfico*, 1993, nº2, pp. 45-74.
- QUERO CASTANYS, D., La urbanización del turismo. Las nuevas formas del turismo. *Mediterráneo Económico*, nº5, Ed. Caja Rural Intermediterránea, 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica

- QUIRÓS, M., La transformación de la población de Marbella por el turismo: aproximación al análisis demográfico comparativo (1950-1987), Cilniana, nº 7, Málaga, 1989.
- RAMIREZ, J.A., *El estilo del relax N-340 Málaga* . Málaga, Colegio Oficial de Arquitectos, 1987.
- PRICE, R., *Scotland´s Golf Courses.* Aberdeen University Press, 1989. Reprinted Ed. The Mercat Press, Edinburgh. 1992.
- REAL FEDERACIÓN ANDALUZA DE GOLF (2012): Datos sobre campos. (http://www. fga.org/es).
- REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE GOLF (2012): Datos sobre campos.
- RECIO ESPEJO, J.M. , *Valoración ambiental de algunos campos de golf de Andalucía.* Monografías Universitarias de San Roque, Universidad de Cádiz, 2000, nº 10, pp. 63-73.
- RECIO ESPEJO, J.M., PRIEGO DE MONTIANO, R., GÓMEZ-LAMA LÓPEZ, M. , *El Golf y su entorno en Andalucía. Federación Andaluza de Golf*, 2006.
- REGALADO, M.C., MORENO, A., DELGADO, A. Club Inglés de Bellavista, Minas de Riotinto (Huelva). Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero. *De Re Metallica*, 15 , 2010, Pp.43-56
- REINOSO, R., ROMERO, J.M., Territorio ZoMeCS. Atributos Urbanos de la Cona Metropolitana de la Costa del Sol. *Atributos Urbanos*, Rizoma Fundación, 2004.
- REINOSO, R., *Topografías del paraíso: la construcción de Málaga entre 1897 y 1959.* Colegio Oficial de Arquitectos y Aparejadores de Málaga, 2005.
- RIBAS Y PIERA, M., Paisaje y Ciudad. *Ciudades* 7, 2002-2003., pp. 69-75 (http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/720915.pdf).
- ROBERTSON, J.K., St. Andrews Home Oof Golf , MacDonald, Edinburgh, 1984.
- RICHARDSON, F., FINE, M., *Bunkers, pits & other hazards.* John Wiley & Sons, Hoboken, New Jersey. 2006
- RICO AMORÓS, A.M., Tipologías de consumo de agua en abastecimientos urbano-turísticos de la Comunidad Valenciana. *Investigaciones Geográficas*, 2007, nº42, pp 5-34.
- RICO AMORÓS, A.M., Depuración y reutilización de aguas residuales en el litoral alicantino. *Papeles de Geografía,* 1996, nº23-24, pp. 245-261.
- RICO AMORÓS, A.M, Insuficiencia de recursos hídricos y competencia de usos en la Comunidad Valenciana. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2002, nº 33, pp.23-50.
- ROCA ROCA, E., Campos de golf y ordenación del territorio: régimen jurídico. *Revista de Derecho Urbanístico y Medio Ambiente,* 1998, nº 165, pp. 119-142.
- RODRÍGUEZ FEIJOO, A., Aproximación a los orígenes del turismo en Marbella. 1989. Cilniana nº7 (http://1.bp.blogspot.com/_b1jhNQbCwO4/TFGeaah881I/AAAAAAAAA4M/g94F7CofMcg/s320/IMG_2373.JPG)
- ROSS, D.J., *Golf Has Never Failed Me: The Lost Commentaries of Legendary Golf Architect Donald J. Ross.* Sleeping Bear Press. Chelsea, MI, 1996.
- ROYO NARANJO, L., *Málaga 1930-1980: Turismo, desrrollo, arquitectura. La aventura de la Modernidad.* Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2010.
- RUBIO DÍAZ, A., Málaga, de ciudad a metrópolis. *Del lugar a la ciudad.* Asociación provincial de constructores y promotores de Málaga, 2002.
- SAMPSON, C., *The Masters. Golf, Money, and Power in Augusta, Georgia.* Villard Books, Random House, Inc., New York, 1998.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, A.M., *Certificación medioambiental para campos de golf.* UNE. Boletín mensual de AENOR, 2003, nº 174, pp. 22-23.
- SANZ, J.M. , GRANADOS CORONA, M. (Dirs.) , *Guía de gestión medioambiental de los campos de golf. Criterios medioambientales para la planificación, diseño, construcción y mantenimiento*. Sevilla, Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 1997.
- SERRANO, M., Viajes y viajeros por la España del XIX. *Cuadernos críticos de Geografía Humana*, 98. Universidad de Barcelona, 1993.
- SCHULTZ, T., WALTER, F., How local landscape resources affect property prices: Evidence from a hedonic prining model. *Conferencia Internacional en Economías del Paisaje.* Universidad de Viena, 2009. En VILLAR LAMA, A., FERNÁNDEZ TABALES, A., Diagnóstico y perspectiva territorial del golf en Andalucía: entre la cualificación turística y el desarrollismo inmobiliario. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles,* 2013, nº62, pp 357-378.
- SHACKELFORD, *G., The Captain. George Thomas Jr. and his Golf Architecture.* Sleeping Bear Press, Chelsea, MI, 1996.
- SHACKELFORD, G., *Grounds for golf: the History and fundamentals of golf course design*. St. Martin´s Press, New York, NY, 2003.
- SHACKELFORD, G., *The Golden Age of Design*. Sleeping Bear Press. Chelsea, MI.p100, 1999.
- SHACKELFORD, G., MILLLER, M., *The Art of Design.* Sleeping Bear Press. Chelsea, MI .2001.
- SICA, P., *Historia del Urbanismo: el siglo XX*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. 1981.
- SOLANA RUIZ, J.L., *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo. Implicaciones interdisciplinares*. AKAL, Universidad Interancional de Andalucía. Madrid, 2005.
- SMUTS, J. C., *Holism and Evolution: the original source of the holistic approachto life*. Londres, MacMillan, 1926. En VILA, J., (et al) Conceptos y métodos fundamentales en ecología del paisaje (landscape ecology). Una interpretación desde la geografía. Doc. Análisis Geográfico 48, 2006, pp 151-166. Proyecto "*Dynamique des paysages, érosion et développement durable dans les montagnes méditerranéennes*", Ministère de l´Ecologie et du Développement Durable. Francia, 2005-2008
- SOCIEDAD DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO. Análisis del turismo de golf: el peso de la provincia de Málaga. Málaga, Patronato de Turismo Costa del Sol, 2000.
- STEEL, D., The Golf Course Guide to the British Isles. Collins, London, 1986.
- STEPHEN, W., *Think global, act local: the life and legacy of Patrick Geddes*. Luath Press, Edinburgh, 2004.
- TADDEI, A., London Clubs in the Late Nineteenth Century. *Discussion Papers in Economic and Social History*, nº 28. University of Oxford, 1999.
- TAPIAS, J.C., *Estrategias de gestión hídrica en los campos de golf.* Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 1997.
- TAPIAS, J.C., SALGOT, M., Gestión de los recursos hídricos en los campos de golf: algunos criterios para conseguir un desarrollo sostenible y minimizar el impacto Ambiental. *Riegos y Drenajes,* 2004, nº 137, pp. 46-54.
- TAPIAS, J.C., SALGOT, M., PRIESTLEY, G. , Impacto de los campos de golfen los ecosistemas vegetales: situación actual y perspectivas. *Fruticultura Profesional*, 2000, nº 115, pp. 112-116.

Publicaciones y Divulgación Científica

- TRENT JONES Jr., R., *Golf by Design. How to Lower Your Score by Reading the Features of a Course.* Little, Brown and Company, London, 1993.
- THOMAS, G.C., *Golf Course Architecture in America. Its Strategy and Construction*. Canadá, 1997. Primera Edición de 1927.
- TIILLINGHAST, A.W., *The Course Beautiful*. Ed. Richard C. Wolffe, Jr. and Robert S. Trebus, USA, 1995.
- TORRES BERNIER, E., Orígenes de Turismo Andaluz. *Revista de Estudios Regionales*, nº12, Pp 331-365.(http://www.revistaestudiosregionales.com)
- TORRES BERNIER, E. Turismo residenciado y sus efectos en los territorios turísticos. *Estudiso Turísticos* nº155-156, 2003, pp. 45-70
- TORRES BERNIER, E. , NAVARRRO JURADO, E. , La congestión urbanística como factor reductor de la calidad turística y de vida en los destinos maduros. *Estudios Turísticos,* 2007, nº 172-173, 193-199.
- TOUS ZAMORA, D., *Implantación y gestión de los campos de golf orientados al turismo. Análisis de los campos de golf malagueños*. Tesi Doctoral, Universidad de Málaga, 2001.
- TURNER, L. ASH, J., Thomas Cook: El turismo y el beneficio del progreso humano. En Turner, L., & Ash, J. *La horda dorada. El turismo internacional y la perfieria del placer*. Endymion, Madrid, 1991, pp. 37-86.
- VALENZUELA RUBIO, M., Turismo y territorio en el litoral mediterráneo español. *Estudios Territoriales,* nº 32, Madrid, 1990.
- VALENZUELA RUBIO, M. , Turismo y territorio. Ideas para un revisión crítica y constructiva de las prácticas espaciales del turismo. *Estudios Turísticos*, 1986, nº 90, pp. 47-56.
- VERA REBOLLO, J.F., Los usos humanos del litoral: conflictos y complementariedades. En Los espacios litorales y emergentes. *Lectura geográfica.* Actas XV Congreso de Geógrafos Españoles, Universidad de Santiago de Compostela, 2001, pp. 39-82.
- VERA, J.F. , *Territorio, turismo y medio ambiente.* En MARCHENA, M., FOURNEAU, F. , GRANADOS, V. (editores): ¿Crisis del turismo? *Las perspectivas en el nuevo escenario internacional.* Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Sevilla, 1993, pp. 139-149
- VON BUTTLAR, A., *Jardines del Clasicismo y el romanticismo: el jardín paisajista*. Nerea, Madrid, 1993.
- WALTON, J. K., Seaside resorts and maritime history. *Intenational Journal of Maritime History* 9, 1997. pp. 47-125
- WALTON, J. K., *The British seaside. Holidays and resorts in the twentieth century*. Manchester University Press. Manchester, UK, 2000.
- WALTON, J.K., *The English seaside resort. A social history 1750-1914.* Leicester University Press, Leicester, UK, 1983.
- WARD THOMAS, P., The Royal and Ancient. Scottish Academic Press, Edinburgh, 1980.
- WARNER, S. B., *The Urban Wilderness: A History of the American City.* University of California Press, Berkeley, Ltd., London, 1972.
- WEXLER, D., *Lost Links. Forgotten Treasures of Golf´s Golden Age*. Clock Tower Press, 2003.
- WYCKOFF, W.K., *Landscape of prevate power and health.. The making of the American landscape*. Ed. M. Conzen, 335-354. Cambridge, 1990.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- YOUNGS, L.R., Creating America´s Winter Golfing Mecca at Pinehurst. North Carolina: National Marketing and Local Control. *Journal of Sport History*. Department of History, Georgia State University., Volumen 30, Number 1, 2003.
- ZOIDO, F., Ordenación del Territorio: evolución reciente de las principales estructuras y sistemas territoriales. Boletín de la AGE, 1996, 21-22, 67-7.
- ZOIDO, F., Sistema de asentamientos, ciudades medias y aglomeraciones urbanas de Andalucía. Evolución reciente. Situación, nº3, 1995, pp. 149-162.

- **Otros recursos.**

- AGENCIA ANDALUZA DE AGUA (http://www.juntadeandalucia.es/agenciadelagua/).
- ANDALUCÍA DATOS BÁSICOS 2009, Rediam (http://www.juntadeandalucia.es/).
- ANDALUCÍA TURISMO DIGITAL.(http://www.andaluciaturismodigital.com/ 402).
- ANDALUCÍA ÚNICA. (http://www.andaluciaunica.com).
- AMERICAN LIBRARIES / INTERNET ARCHIVE (https://archive.org/details/americana)
- ASOCIACIÓN MADECA, Informe diagnóstico de la Costa del Sol Occidental y Diputación Provincial de Málaga, 2006.
- ASOCIACIÓN EUROPEA DE GOLF. Sitio oficial. European Golf Association (EGA). (http://www.ega-golf.ch/).
- BIBLIOTECA BRITÁNICA, (www. bl.uk)
- Biblioteca Nacional de Escocia,(www. nls.uk)
- BRITAIN FROM ABOVE, 1919-1953. (http://www.britainfromabove.org.uk/)
- BRITISH GOLF COLLECTORS SOCIETY. (http://www.golfcollectors.co.uk/).
- COMMITED TO GREEN(http://www.fegga.org/)
- CONSJERÍA TURISMO Y COMERCIO
- CONSERJERÍA DE VIVIENDA Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO. (http://www.juntadeandalucia.es/)
- DECRETO 43/2008, de 12 de febrero, regulador de las condiciones de implantación y funcionamiento de campos de golf en Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 27de febrero de 2008, número 41, p. 9.

- DECRETO 309/2010, de 15 de junio, por el que se modifica el Decreto 43/2008, de 12 de febrero, regulador de las condiciones de implantación y funcionamiento de campos de golf en Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 18 de junio de 2010, número 119, p. 9.
- ESTRATEGIA PAISAJE DE ANDALUCÍA
- EXELTUR. ALIANZA PARA LA EXCELENCIA TURÍSTICA. (http://www.exceltur.org/excel01/contenido/portal/default.htm)
- FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE GOLF. Real Federación Española de Golf (RFEG),(http://www.golfspainfederacion.com/)
- FEDERACIÓN ANDALUZA DE GOLF. Real Federación Andaluza de Golf (RFAG),(http://www.golf-andalucia.net/)
- GOLF ANDALUZ. Revista Golf Andaluz, (http://www.golfandaluz.com/)
- GOLF CLUB ATLAS. The Study of Golf Course Architecture. (www.golfclubatlas.com)
- GOLF COURSE ARCHITECTURE. THE GLOBAL JOURNAL OF GOLF DESIGN AND DEVELOPMENT. (www.golfcoursearchitecture.net)
- GOLF DIGEST. Revista norteamericana de Golf. CondéNet Inc. (Golf Digest: http://www.golfdigest.com/).
- GOLF WORLD MAP , (http://www.golfworldmap.com/)
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA: Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía. Datos de 2003 a 2009 y publicaciones electrónicas de 2003 y 2004. (http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/turismo/index.htm)
- HOSTELTUR-PROMOTUR
- IGGA (http://golfarquitectura.blogspot.com.es/)
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA Y CARTOGRAFÍA DE ANDALUCÍA
- INSTITUTO ANDALUZ DE ESTADÍSTICA. CONSERJERÍA DE ECONOMÍA, INNOVACIÓN Y CIENCIA. (http://www.juntadeandalucia.es:9002/)
- JORNADAS INTERNACIONALES DE GOLF Y MEDIO AMBIENTE. Marbella, 2009
- JORNADAS INTERNACIONALES DE GOLF Y MEDIO AMBIENTE. Marbella, 2011
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2007): Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA). Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes. Aprobado por Decreto 206/2006, de 28 de noviembre de 2006.
- JUNTA DE ANDALUCÍA: Decreto 43/2008, de 12 de febrero, regulador de las condiciones de implantación y funcionamiento de campos de golf en Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 27 de febrero de 2008, número 41, p. 9.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2012): Turismo de Golf en Andalucía 2011. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, Área de Estadística e Investigación de Mercados.

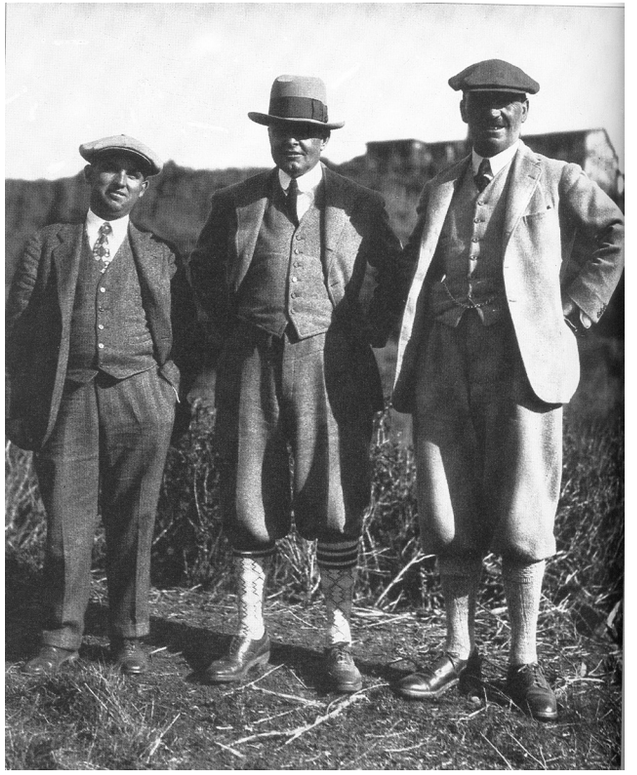
Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- JUNTA DE ANDALUCÍA (2012): Documento de trabajo sobre turismo deportivo «Tú-rismo, Nuevas Ideas». Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. (http://www.turismonuevasideas.org/sites/default/files/deportivo.pdf.)
- LEY 7/1994, de 18 de mayo, de Protección Ambiental. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 31 de mayo de 1994, número 79.
- LEY 197/1963 de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional. Boletín Oficial del Estado, 31 de diciembre de 1963, número 313.
- PLAN DIRECTOR DE RIBERAS DE ANDALUCÍA. 2010. Conserjería de Medio Ambiente.(http://www.juntadeandalucia.es/)
- PLAN DE MEDIO AMBIENTE DE ANDALUCÍA. 2004-2010. Consejería de Medio Ambiente. (http://www.juntadeandalucia.es/)
- PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA (POTA). Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
- PLAN DE PROTECCIÓN DEL CORREDOR LITORAL DE ANDALUCÍA 2013 (Tramitación)
- REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE GOLF. (http://www.golfspainfederacion.com/)
- REAL FEDERACIÓN ANDALUZA DE GOLF. (http://www.fga.org/)
- RED DE INFORMACIÓN AMBIENTAL DE ANDALUCÍA. REDIAM. Conserjería de Medio Ambiente.(http://www.juntadeandalucia.es/)
- SCOTTISH GOLF HISTORY (http://www.scottishgolfhistory.org/)
- SOPDE, Sociedad de Planificación y Desarrollo, Diputación de Málaga.
- UNITED STATES GOLF ASSOCIATION (USGA).(http://www.usga.org/aboutus/usga_history/usga_history.htm)
- URBAN LAND INSTITUTE. (http://www.uli.org/).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



Landscape architecture : ... *"the art or profession of planning or changing the natural scenery of a place for a desired effect for human use and enjoyment"*

Definición de la *American Society of Golf Course Architects (ASGCA)* de sus integrantes:

"By virtue of their knowledge of the game, training, experience, vision and inherent ability, they are in all ways qualified to design and prepare specifications for golf a golf course of functional and aesthetics excellence and to oversee their implementation on the ground to create an enjoyable layout that challenges golfers of all abilities".

BILLY BELL, GEORGE THOMAS Y ALISTER MACKENZIE. Tres de los diseñadores que más han influido en la moderna arquitectura del golf, 1913-1920.
HURDZAN, M.J., *Golf Course Architecture. Evolutions in Design, Construction, and Restoration Technology.* Wiley & Son, Inc, Hoboken, New Jersey, 2006, p.5.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA